

Pacarina del Sur

Revista de Pensamiento Crítico Latinoamericano



octubre - diciembre, 2017

33



Con el aval y respaldo académico de la Asociación Cultural Latinoamericana Pacarina del Sur

Aclapades



04-2010-111814051800-203



2007-2309



21938

Pacarina del Sur

Revista de Pensamiento Crítico Latinoamericano

Directorio

Editor

Ricardo Melgar Bao
Instituto Nacional de Antropología e Historia, México

Director

Alberto Villagómez Páucar
Universidad Nacional Mayor de San Marcos
Domicilio: Calle Javier Heraud N° 470.
Departamento N° 201.
La Molina. Lima (12), PERÚ (51).
Teléfono domicilio: 3480994
Teléfono móvil: 994531351

Subdirector

Luis Sánchez García

Coordinación de Redes

Xóchitl Zambrano Bernal
Instituto Nacional de Antropología e Historia, México

Traducción

Inglés
Elena Hernández Jiménez
Portugués
Eliana Novoa Ramírez

info@pacarinadelsur.com

Pacarina del Sur es una publicación trimestral editada por Tirso Ricardo Melgar Bao. Camino Antiguo a Sn. Pedro Martir No. 221 edif. 8-3 depto. 204, col. Chimalcoyoc, deleg. Tlalpan, México, D.F., C.P.14650, teléfono: 044-777-190-04-45, www.pacarinadelsur.com
Editor Responsable: Tirso Ricardo Melgar Bao. Reserva de derechos al uso exclusivo No. 04-2010-111814051800-203, ISSN: 2007 — 2309, ambos otorgados por el Instituto Nacional del Derecho de Autor. Responsable de la última actualización de este número: Luis Sánchez García, 109-8, U.H. Cuitláhuac, deleg. Azcapotzalco, México, D.F., C.P. 02500, fecha de la última modificación: 20 de julio de 2015

Las opiniones expresadas por los autores no necesariamente reflejan la postura del Comité Editorial de la publicación.

Consejo de Redacción

Viviana Bravo

Universidad Nacional Autónoma de México

José Miguel Candia

Universidad Nacional Autónoma de México

Martha E. Delfín Guillaumin

Escuela Nacional de Antropología e Historia, México

Mario Pavel Díaz Román

Universidad Nacional Autónoma de México

Javier Gámez Chávez

Universidad Nacional Autónoma de México, México

José Luis González Martínez

Escuela Nacional de Antropología e Historia, México

Paul Hersch

Instituto Nacional de Antropología e Historia, México

Perla Jaimes Navarro

Instituto Nacional de Antropología e Historia, México

Daniel Kersffeld

Instituto de Altos Estudios Nacionales, Ecuador

Dahil Melgar Tísoc

Centro de Investigaciones y Estudios Superiores
en Antropología Social, México

Rafael Ojeda

Universidad Nacional de San Marcos, Perú

Rafael Pérez Taylor

Instituto de Investigaciones Antropológicas - Universidad
Nacional Autónoma de México

Hernán Topasso

Universidad de Buenos Aires

Guillermo Torres Carral

Universidad Autónoma Chapingo, México

Arturo Vilchis Cedillo

Universidad Nacional Autónoma de México, México

consejo@pacarinadelsur.com

Consejo Consultivo



Enrique Amayo (Perú)

Universidade Estadual Paulista, Brasil



Hugo Biagini (Argentina)

Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas y
Universidad Nacional de Lanús, Argentina



Barry Carr (Australia)

La Trobe University, Australia



Gustavo Fernández Colon (Venezuela)

Universidad de Carabobo, Venezuela



Diego Jaramillo Salgado (Colombia)

Universidad del Cauca, Colombia



Víctor Jeifets (Rusia)

Universidad Estatal de San Petersburgo, Rusia



Antonio Melis † (Italia)

Università di Siena, Italia



Márgara Millán (México)

Universidad Nacional Autónoma de México, México



Salvador Morales Pérez † (México)

Universidad de San Nicolás de Hidalgo, México



Mario Oliva (Chile)

Universidad Nacional de Costa Rica (Campus Heredia)



Rodrigo Quesada (Costa Rica)

Universidad Nacional de Costa Rica (Campus Heredia)



Hugo Enrique Sáez Arreceygor (Argentina)

Universidad Autónoma Metropolitana - Xochimilco



Arturo Taracena (Guatemala)

Universidad Nacional Autónoma de México



Claudia Wasserman (Brasil)

Universidade Federal do Rio Grande do Sul

Índice de *Pacarina del Sur*, núm. 33, octubre-diciembre, 2017

	<i>Autor</i>	<i>Título</i>
<i>Abordajes y contiendas</i>		
1)	SÁEZ A., Hugo Enrique	En una coyuntura mundial de guerra sistémica
2)	JUÁREZ GONZÁLEZ, Miguel Ángel	Luchadores mexicanos en Japón. Apuntes sobre la migración deportiva
3)	TORRES CARRAL, Guillermo	Capitalismo, guerra y sobreconsumo
<i>Amautas y horizontes</i>		
4)	DELGADO HERENCIA, César	La huelga de maestros y la cuestión educacional en el Perú
5)	BODERO, Elba	Aulas virtuales metafóricas como estrategia de inter-aprendizaje en la educación superior
6)	ZAMBRANO ALCÍVAR, Katty	Impacto de la gestión administrativa en los servicios académicos de las extensiones universitarias públicas de la provincia de Manabí-Ecuador
7)	VÁSQUEZ PORTUGAL, Roxana Maricela JIMÉNEZ-BONILLA, Dennis Mauricio PACHECO OLEA, Leónidas Augusto PACHECO OLEA, Fernando Erasmo	El liderazgo social en los procesos de selección y su incidencia en el personal docente de las instituciones educativas en el Ecuador
<i>Huellas y voces</i>		
8)	QUESADA MONGE, Rodrigo	Rosa Luxemburgo y dos momentos de la Revolución Rusa. 1905-1917
9)	OLIVO H., Omar Darío	La Cultura Sindical y su organización en la Confederación de Trabajadores en México: El <i>Ceteme</i> (1959-1970)

	10)	MELGAR BAO, Ricardo	El socialismo romántico en el Perú: 1848-1872
	11)	NÚÑEZ HUALLPAYUNCA, Efraín	Roberto Mac-Lean y la cátedra de Sociología: una transición a la institucionalización
	12)	ARREOLA, José	Che y Fidel: amistad, Revolución y debates
Indoamérica	13)	CAUDILLO FÉLIX, Gloria Alicia	Mujeres indígenas poetas en América Latina: Calixta Gabriel Xiquin
	14)	SALGADO BUSTILLOS, Flavio	Naufragios Ingleses en Costas Mapuche y sus vinculaciones con el Parlamento de 1837
		CONTRERAS PAINEMAL, Carlos	
	16)	CRUZ, Gustavo R.	Aproximación a los senderos histórico-políticos del Kolla Eulogio Frites (1935-2015) en Argentina
Máscaras e identidades	17)	ROCHE, Mariana Mara	La violencia en la literatura de la diáspora
Brisas del sur	18)	CANDIA, José Miguel	Yegua, Puta y Montonera
Señas y reseñas	20)	REYES TARAZONA, Roberto	<i>El Caribe</i> , según Pedro Ureña Rib y Jean-Paul Duviols
	21)	HÍJAR SERRANO, Alberto	Zapatismo en el magonismo
	22)	CANDIA, José Miguel	<i>Volver del Exilio. Historia comparada de las políticas de recepción en las posdictaduras de la Argentina y Uruguay (1983 – 1989)</i>
	23)	TOPETE LARA, Hilario	Crónica -y análisis- de una fragmentación anunciada <i>Mitos, leyendas y tradiciones de Canta y Huaral</i> , de José Félix Damián

La gente decente de Lima y su resistencia al orden republicano, de Pablo Whipple

La modernidad imaginada. Arte y literatura en el pensamiento de José Carlos Mariátegui (1911-1930), de Álvaro Campuzano Arteta

Recomendadas

- a) *Diccionario crítico de la globalización*, de Hugo E. Biagini y François De Bernard (Eds.)
- b) *Primeros viajeros al País de los Soviets: Crónicas porteñas 1920-1934*, de Horacio Tarcus
- c) *Los abismos de Mario Vargas Llosa*, de José Luis Ayala
- d) *Zomo Newen. Relatos de vida de mujeres mapuche en su lucha por los derechos indígenas*, de Elisa García Mingo (coord.)
- e) *Recuerdos del Imperio. Los ingleses en América Central (1821-1915)*, de Rodrigo Quesada Monge
- f) *Amor y anarquismo. Experiencias pioneras que pensaron y ejercieron la libertad sexual*, de Laura Fernández Cordero
- g) *La comunidad indígena insurgente. Perú, Bolivia y México (1980-2000)*, de Fabiola Escárzaga
- h) *Nosotros los indios*, de Hugo Blanco Galdos
- i) *Historias de salvajes*, de Roger Bartra
- j) *Composición en sombras. Cuentos*, de Roberto Reyes Tarazona
- k) *Mi vida con el Che*, de Hilda Gadea
- l) *Tiempos rojos. El impacto de la Revolución rusa en la Argentina*, de Hernán Camarero
- m) *Irene Salvador Grados. La huelga de 1917 en Huacho*, de Filomeno Zubieta Núñez
- n) *Diccionario biobibliográfico de los escritores, editoriales y revistas del exilio republicano de 1939*

En una coyuntura mundial de guerra sistémica

In a global conjuncture of systemic warfare

Em uma conjuntura mundial da guerra sistémica

Hugo Enrique Sáez A.

Resumen: El principal agente de esta guerra que afecta al sistema mundial se identifica con los militares y los grupos armados irregulares, que constituyen “el primer círculo de la violencia planetaria”. Desde esa actividad depredadora se desprenden los atentados públicos por parte de psicópatas, la esclavización de personas, el hambre, la ignorancia, el desempleo, la migración obligada, la discriminación, la falta de un techo, el calentamiento global. La causa determinante es sistémica e invisible, y hay que atribuirla al capital financiero como termómetro de la marcha de la economía. Por ese motivo se hace referencia a una guerra sistémica, que no se restringe a enfrentamientos armados entre estados; también hay ejércitos privados de narcotraficantes y de grupos terroristas, así como una exacerbación de la delincuencia urbana en forma bandas que asaltan, matan y secuestran, y la inseguridad engendrada se refleja en mayor violencia doméstica, y entre vecinos. La falta de acciones del Estado para apaciguar la violencia se relaciona con un hecho central de esta fase de la historia: el poder en su máxima expresión se trasladó de los políticos a las corporaciones y a los sistemas de información, en un proceso iniciado

por los gobiernos de Reagan y Thatcher. Por encima de los estados nacionales se erige una trama compleja de organizaciones internacionales que intervienen en el control de las políticas en áreas diversas, ya sea de las reglas del comercio, de los contenidos y estándares de la educación, así como de la expansión de nuevos valores centrados en el hedonismo privado y el narcisismo.

Palabras clave: *guerra, capitalismo, violencia, sistema.*

Abstract: The main agent of this war affecting the world system is identified with the military and irregular armed groups, which constitute "the first circle of global violence". From this predatory activity, public attacks by psychopaths, enslavement of people, hunger, ignorance, unemployment, forced migration, discrimination, lack of a roof, global warming. The determining cause is systemic and invisible, and must be attributed to financial capital as a thermometer of the march of the economy. For this reason, it refers to a systemic war, which is not restricted to armed clashes between states; there are also private armies of drug traffickers and terrorist groups, as well as an exacerbation of urban crime in the form of bands that assault, kill and kidnap, and the insecurity engendered is reflected in more domestic violence, and between neighbors. The lack of State action to pacify violence is related to a central fact of this phase of history: power at its best was transferred from politicians to corporations and information systems in a process initiated by governments of Reagan and Thatcher. Above the national states is a complex network of international organizations involved in the control of policies in diverse areas, whether of the rules

of commerce, the contents and standards of education, as well as the expansion of new values centered on private hedonism and narcissism.

Keywords: *war, capitalism, violence, system.*

Resumo: O principal agente desta guerra que afeta o sistema mundial é identificado com os grupos armados militares e irregulares, que constituem "o primeiro círculo de violência global". A partir desta atividade predatória, os ataques públicos por psicopatas, a escravidão das pessoas, a fome, a ignorância, o desemprego, a migração forçada, a discriminação, a falta de um telhado, o aquecimento global. A causa determinante é sistêmica e invisível, e deve ser atribuída ao capital financeiro como um termômetro da marcha da economia. É por isso que se refere a uma guerra sistêmica, que não se restringe a confrontos armados entre estados; há também exércitos privados de narcotraficantes e grupos terroristas, bem como uma exacerbação do crime urbano sob a forma de bandas que atacam, matam e seqüestraram e a insegurança engendrada reflete-se em mais violência doméstica e entre vizinhos. A falta de ação do Estado para pacificar a violência está relacionada a um fato central desta fase da história: o poder no seu melhor foi transferido de políticos para corporações e sistemas de informação em um processo iniciado pelos governos Reagan e Thatcher. Acima dos estados nacionais é uma rede complexa de organizações internacionais envolvidas no controle de políticas em diversas áreas, seja das regras do comércio, dos conteúdos e padrões de educação, bem como da

expansão de novos valores centrados no hedonismo privado e no narcisismo.

Palavras-chave: guerra, capitalismo, violência, sistema.

“La estrategia de los poderosos consiste en salvar el sistema financiero, no en salvar nuestra civilización y garantizar la vitalidad de la Tierra”.
Leonardo Boff.

Los dantescos círculos de la violencia

Se dice que en una guerra la primera víctima es la verdad, y hoy el planeta entero está sumido en distintos tipos de violencia extrema. Al parecer asistimos a escala internacional a los funerales de la verdad, fenómeno que se ha denominado la era de la posverdad, palabra característica del año en 2016 (*post-truth*)¹, según el diccionario inglés Oxford. El control de la información, convertida en espectáculo, impide tomar conciencia de la situación de guerra sistémica en la que estamos involucrados, y ya no se puede discernir con certeza cuáles son nuestros enemigos ni dónde se hallan. Se vive con la sensación de que en cualquier momento y en cualquier lugar se puede pisar una mina de efectos mortales, ya sea en la forma de un atentado terrorista o de la represión policial; ser víctima de un asalto callejero o en la propia vivienda; también una venganza criminal es usual en el presente. El mundo está minado, e incluso hay países a los que se recomienda no visitar.

¹ “Circunstancias en las que hechos objetivos influyen menos en la formación de la opinión pública que lo que lo hacen los llamamientos a emociones y creencias personales”.

La guerra sistémica que azota al mundo en esta segunda década del siglo XXI se manifiesta en muchos frentes y con diferentes modalidades, difíciles de identificar con categorías válidas en otros conflictos. Su desarrollo refleja los esfuerzos que despliegan las fuerzas dominantes del planeta por obtener la supremacía en el terreno de las finanzas y de la producción. Así es como el bloque de poder transnacional garantiza su hegemonía política y cultural. La comprensión de esta exacerbada violencia exige que se elaboren nuevas categorías orientadas a redefinir el concepto de guerra, así como las correspondientes nociones de estado nación, legalidad, frente de combate y fuerzas beligerantes, relaciones comerciales y economía mundial, armas y tecnologías de destrucción masiva, víctimas militares y civiles, espacio físico y virtual, el papel de la ciencia mercantilizada.

Una síntesis esclarecedora sobre las guerras militares más recientes nos revela que éstas ya no se declaran, se emprenden por motivos fútiles que enmascaran los intereses políticos y económicos, como aconteció con la presunta existencia de armas de destrucción masiva en Iraq. Tampoco es necesario responder a una acción hostil -como en contra de [Pearl Harbor](#)- o a un incidente provocado, como el preparado por la Agencia Central de Inteligencia (CIA) en el golfo de Tonkín durante el gobierno del presidente estadounidense Lyndon Baines Johnson. Los nuevos conflictos carecen de frente de batalla definido, así como de reglas de combate. Hoy la guerra no se plantea en un escenario preciso ni se reduce a la que protagonizan militares de una determinada nación.

Por supuesto, la guerra con medios militares continúa siendo el núcleo de todas las violencias en el planeta, aun cuando presente ostensibles diferencias con las conflagraciones internacionales que la precedieron. Por ese motivo, la guerra militar representa el “primer círculo de la violencia mundial”, tanto por su capacidad de exterminio masivo que posibilita el manejo electrónico de la agresión como por la insensata acumulación de bombas termonucleares en el arsenal de algunas potencias. Sus efectos de deliberada destrucción se resienten en que se acompañan de otros tipos de manifestaciones paralelas de crueldad (surgimiento de organizaciones terroristas, operaciones de mafias internacionales así como de pandillas psicópatas, trata de personas, narcotráfico mundial, migraciones masivas, pobreza que afecta a más de la mitad de la población en el planeta, delincuencia civil y corrupción gubernamental, inseguridad ciudadana).

En la concepción usual de la guerra militar, los jefes de Estado, los banqueros, los políticos, los terratenientes, los millonarios de Forbes, las empresas armamentistas, miran desde sus Castillos amurallados las masacres y mandan a las zonas calientes a soldados anónimos que ni siquiera comprenden las razones para exterminar enemigos que desconocen. En la Primera Guerra Mundial, por ejemplo, un millón setecientos mil naturales de la India fueron obligados a formar parte del ejército inglés. Muchos murieron de frío por no estar acostumbrados a las extremas temperaturas invernales de Europa. A su vez, Francia recurrió a sus colonias africanas para conformar las huestes armadas del mismo

conflicto. Por otra parte, de continuo se reporta que veteranos estadounidenses de la invasión a Viet Nam, a su regreso a casa, empezaron a sufrir trastornos mentales que los condujeron al suicidio o a cometer actos terroristas en lugares públicos. En las nuevas formas de la guerra sistémica, las víctimas a menudo son civiles ajenos a los intereses nacionales o a las justificaciones que esgrimen los bandos enfrentados.

El “inmenso arsenal de mercancías” llamado capitalismo necesita, para reproducirse, que existan bancos con intereses draconianos protegidos por los fondos públicos, comercios monopolísticos, fábricas de comida chatarra y fábricas de armas mortíferas; ejércitos, policías, delincuentes y asesinos que las usen; políticos corruptos vendidos a las órdenes de las elites plutocráticas; televisión y espectáculos vacíos de ideas y cerebros desconectados del habla; explotación depredadora de la naturaleza, médicos mercantilizados, abogados cínicos, maestros ignorantes sin solidaridad con el gremio; forajidos cómplices de las autoridades, y una variopinta retahíla de monstruosidades infernales. No obstante, el aceite que posibilita el funcionamiento de esa maquinaria destructiva de seres humanos está muy al alcance de nosotros: el totalitarismo intolerante y conservador que se extiende por el planeta. Y no sólo se manifiesta en las instituciones gubernamentales y organizaciones empresariales, el autoritarismo tiende a regir en la familia, en las escuelas, en el transporte público, en el tránsito por las calles, en la publicidad consumista, en las iglesias que se reproducen a base de mentiras fabuladas, en las aulas universitarias, en el



Imagen 1. <https://noticiasdeabajo.files.wordpress.com>

taller, en la oficina y en la fábrica, así como en el comerciante estafador y en los ídolos mediáticos.

Ahora bien, la reproducción violenta del capitalismo y de la tremenda desigualdad social y económica derivada se obtiene mediante la articulación de varios eslabones

interconectados. En primer lugar, la producción de armas para garantizar la seguridad de los sectores dominantes. Desde la horda primitiva hasta los actuales ejércitos tan sofisticados como el estadounidense o el ruso, la evolución de los instrumentos de agresión y exterminio ha sido vergonzosamente espectacular. Estados Unidos, la Federación Rusa y Alemania, en ese orden, son a escala mundial los mayores fabricantes de armamentos -cada vez más mortíferos- que se detonan desde distancias enormes. De hecho, el negocio de las poderosas industrias bélicas se dedica a la fabricación de armas, de tecnología y de equipos militares, merced a los vínculos que sostiene con otros eslabones de la producción; específicamente, se incluye la investigación y el desarrollo científico. Valga mencionar que fue en la

Universidad de Harvard donde se hicieron los primeros ensayos del napalm que luego se emplearía en Viet Nam, una sustancia que genera temperaturas de entre 800 y 1200 grados centígrados. Una foto se hizo famosa al mostrar a una niña de nueve años, llamada Phan Thi Kim Phúc (hoy activista por la paz), que corría aterrorizada consumiéndose por las llamas derivadas de las bombas incendiarias de napalm que en 1972 lanzó un avión survietnamita (aliado del ejército estadounidense) en contra de la población de Trang Bang.

Recuérdese el estallido de la primera bomba atómica sobre Hiroshima en agosto de 1945; al respecto, cabe subrayar que en los arsenales de las potencias hoy día existen las bombas de hidrógeno y las bombas de neutrones que superan por más de un centenar la capacidad aniquiladora de aquella, además de misiles transcontinentales de precisión milimétrica, a lo que se suma el más reciente instrumento de pulverización a distancia: los aviones no tripulados, o drones empleados para ejecutar presuntos terroristas. Según la página World Military Spending², en el año 2012 los gastos militares a escala mundial totalizaron un millón setecientos mil miles de millones de dólares (en inglés, 1.7 trillones de dólares). De ese total, el 39% correspondió a los Estados Unidos; a continuación, se ubicaron China (9.5%) y la Federación Rusa (5.2%). Se calcula que estos gastos representan el 2.7% del producto interno bruto (PIB) mundial.

² <http://www.globalissues.org/article/75/world-military-spending>.

La guerra ha revelado formas inéditas desde que tanto una nueva especie de terrorismo, como los bombardeos de las grandes potencias, han escogido como *target* a la población civil. Ya no sólo se enfrentan dos ejércitos parapetados en trincheras, que incluso en la Primera Guerra Mundial pactaron una tregua para que alemanes y franceses celebraran juntos la navidad. La muerte sorprende en cualquier lado a una multitud o a una ciudad; un avión neutral es derribado por un misil en Ucrania o turistas y empleados son exterminados en las Torres Gemelas de Nueva York; la enfermedad mental de ciudadanos “normales” que adquieren armas de guerra sin restricciones provoca masacres en los campus universitarios y otros espacios públicos. Precisamente, se calcula que en el mundo existen 639 millones de armas de fuego,³ y la mitad de estos artefactos se halla en manos privadas; es decir, en promedio uno de cada diez habitantes del planeta posee un arma. Por consiguiente, este arsenal privado representa una plataforma de arranque para el incremento de la violencia suicida, pasional, callejera, delincriminal. En el muro de Facebook *Brady campaign to prevent gun violence*, se muestran estadísticas que revelan lo siguiente: en Estados Unidos cada día 309 personas en promedio reciben disparos de armas de fuego, y 93 de ellas mueren.

También se debe de tomar en cuenta que una proporción enorme de la investigación llevada a cabo hoy en diversas instituciones superiores está vinculada, directa o indirectamente, con fines militares. Y son los

³ Véase, <http://www.globalissues.org/article/75/world-military-spending>.

estados más poderosos los que poseen los arsenales a disposición de esas fuerzas entrenadas para el ataque, las que podrían acabar con la vida en el planeta. Es absurdo pensar que la proliferación de las armas sea un medio para proteger la vida, dado que el valor de uso de una pistola es herir o eliminar seres vivos. Precisamente, Amnistía Internacional afirma que en términos promedio cada minuto muere un ser humano por acción de las armas. La lógica en que se legitima esta producción de armas cada vez más sofisticadas conduce a un círculo vicioso muy difícil de evadir. El permanente incremento de los arsenales se legitima en nombre de un eufemístico concepto de “defensa”. Hannah Arendt lo había formulado varias décadas atrás.

Su objetivo “racional” es la disuasión, no la victoria, y la carrera de armamentos, ya no una preparación para la guerra sólo puede justificarse sobre la base de que más y más disuasión es la mejor garantía de la paz. (Hannah Arendt, 2006: 10).

De acuerdo con Noam Chomsky, el poderío militar y económico de Estados Unidos se inició con la destrucción de muchas etnias originarias en lo que es su actual superficie política.⁴ Después de apropiarse de la mitad del territorio de México en el siglo XIX, a partir de 1898 la voracidad guerrera del Pentágono se extendió a controlar Cuba, reduciéndola a la categoría de auténtica colonia; en Filipinas su ejército causó miles de muertos.

⁴ Entrevista en el periódico *La Jornada*, 7 de febrero de 2016.

Desde mucho antes, en el gobierno de James Monroe (1823), se había pergeñado la doctrina que anunciaba la vocación expansiva de la excolonia inglesa: “América para los americanos “(gentilicio este último con que se designan sus ciudadanos, usurpando así el apelativo de todo un continente). Comenzó a despuntar como potencia mundial al involucrarse en la primera guerra mundial, después de que submarinos alemanes bombardearan el buque Lusitania y causara la muerte de 1198 entre pasajeros y tripulación. El trayecto Nueva York-Liverpool de la nave la exponía a ese ataque, tal como lo había advertido Londres al gobierno estadounidense.

No obstante, el poderío económico de los Estados Unidos ha ido disminuyendo, dado que en la década de 1950 el país producía el 50% del producto interno bruto del mundo y en 2015, sólo el 25%. Luego de enumerar diversos conflictos bélicos sangrientos, Chomsky plantea al entrevistador:

Una de sus hipótesis más interesantes consiste en cruzar los efectos de las intervenciones armadas del Pentágono con las consecuencias del calentamiento global. En la guerra en Darfur (Sudán), por ejemplo, convergen los intereses de las potencias con la desertificación que expulsa poblaciones enteras de las zonas agrícolas, lo que agrava y agudiza los conflictos. Estas situaciones desembocan en crisis espantosas, como sucede en Siria, donde se registra la mayor sequía de su historia que destruyó gran parte del sistema agrícola, generando desplazamientos, exacerbando tensiones y conflictos, reflexiona.

Aún no hemos pensado detenidamente, destaca, sobre lo que implica esta negación del calentamiento global y los planes a largo plazo de los republicanos que pretenden acelerarlo: Si el nivel del mar sigue subiendo y se eleva mucho más rápido, se va a tragar países como Bangladesh, afectando a cientos de millones de personas. Los glaciares del Himalaya se derriten rápidamente poniendo en riesgo el suministro de agua para el sur de Asia. ¿Qué va a pasar con esos miles de millones de personas? Las consecuencias inminentes son horribles, este es el momento más importante en la historia de la humanidad. (*La Jornada*, edición 7 de febrero de 2016).

Una conclusión de estas declaraciones es que la guerra constituye un gran negocio, para los bancos que facilitan los recursos económicos y obtienen pingües ganancias y también para la industria armamentista, a los que se suman las empresas que se dedican a la reconstrucción de los países masacrados.

Por supuesto, el problema no se restringe a las determinaciones del complejo político-militar que gobierna en Estados Unidos; otras grandes y medianas potencias están involucradas en esta desertificación física y humana del planeta emprendida por el neoliberalismo globalizador. La estructura y la acción del Estado de formalidad democrática tendió a desvanecerse poco a poco a partir del decenio de 1980, en que gobernaban Ronald Reagan en Estados Unidos y Margaret Thatcher en el Reino Unido. La principal transformación estatal que se introdujo desde esa época fue la necesidad de que las administraciones centrales se abocaran a controlar los rangos deseados de los indicadores macroeconómicos (crecimiento del producto interno bruto -PIB-, inflación, aranceles, etcétera), por lo que la gestión de la economía se



Imagen 2. <https://estructurasistematica.files.wordpress.com/>

constituyó en la política fundamental del Estado. A partir del ministerio respectivo se regulaba al resto de las autoridades constituidas, en función de pautas económicas que desencadenaron una inaudita concentración de los ingresos en un sector minoritario de las sociedades.

Así, a partir de las políticas neoliberales de los años 1980 las economías nacionales comenzaron a tornar aún más permeables sus fronteras políticas, el Estado procedió a la privatización de empresas y servicios, se instauró la desregulación de actividades económicas, se legisló la amplia apertura del mercado a inversiones extranjeras y se acrecentó la participación e integración subordinada de los agentes económicos nacionales en los mercados mundiales. Al respecto, convendría examinar una hipótesis: el adelgazamiento del Estado en América Latina fue paralelo al crecimiento de la corrupción, manifestada en que los gobernantes, con insultante avidez, han dispuesto como patrimonio propio los recursos públicos y han instaurado el cobro de extorsiones a empresas privadas, al tiempo que funciones gubernamentales ahora se ejercen ilegalmente desde el área privada. Por ejemplo, en México se calcula que dos terceras partes de las prisiones federales son controladas por los capos allí encerrados.

En virtud de algunas de las transformaciones mencionadas, cabe modificar un concepto arcaico de la guerra, como parcialmente lo sugiere este autor.

Se dice que los Estados son esenciales para la creación de redes terroristas transnacionales, pero ¿no será precisamente la falta de Estado, la inexistencia de

estructuras estatales que funcionen, el humus de las actividades terroristas? ¿No podría ser que la imputación a Estados y hombres en las sombras siga teniendo su origen en un pensamiento militar y que estemos en el umbral de una *individualización de la guerra* en la que ya no “guerreen” Estados contra Estados sino individuos contra Estados? (Ulrich Beck, 2003: 31)

En primer lugar, hay una inversión de la imagen que Karl von Clausewitz (s.f.: 4) aportaba para entender la guerra, al decir que “no es más que un duelo en una escala más amplia”. En suma, un pleito de individuos trasladado a una dimensión mayor. Lo que sucede en la guerra sistémica es que la conflagración entre entidades nacionales y redes terroristas repercute en la violencia que despliegan los individuos en su vida cotidiana. La violencia se transmite desde arriba hacia abajo. La desigualdad del sistema económico-político descarga consecuencias que afectan las relaciones entre grupos primarios y entre los individuos que los componen. En efecto, así se manifiesta una de las dimensiones de la guerra sistémica. En esta sociedad del riesgo también “guerrearán” estados contra estados, organizaciones criminales en contra de estados y en contra de organizaciones rivales. En la situación de efervescencia engendrada por la apropiación de recursos naturales y económicos, se intensifica la agresión criminal de individuos programados como egoístas en contra de otros individuos, a los que se ha convertido en meros objetivos vacíos. En suma, la guerra abarca al mismo tiempo el ámbito militar y el convulso terreno de la

sociedad civil; los enemigos se definen a partir de una lucha despiadada y sin reglas claras por recursos de índole diversa. Las viviendas se blindan; las cámaras en las calles registran asesinatos atroces; personas comunes se equipan con armas altamente mortíferas. La aplicación de la ley (*law enforcement*) en contra de la violencia se ve entorpecida o anulada por los privilegios y las complicidades de los funcionarios públicos.

En la línea del darwinismo social imperante, lo que está sucediendo es una brutal agresión de la oligarquía plutocrática del planeta en contra de los débiles, apelando a la tremenda desigualdad en la relación de fuerzas que favorece a los primeros. Los que ejercen el poder político y económico disponen de una desbordante cantidad de recursos militares, tecnológicos, legales, monetarios. En contraste, los pobres, los que mueren de hambre, las etnias explotadas y despojadas de sus recursos, los marginados de cualquier clase, los enfermos sin asistencia médica, las mujeres abusadas y asesinadas, los desempleados, los activistas conscientes, los que viven en la calle o en aldeas perdidas, a veces sólo disponen de la opción de escapar de las zonas calientes y buscar el sustento de cualquier manera. En otros casos, su frente de lucha es salir a las calles para manifestar su desesperación y su hastío. Con frecuencia se los infiltra con elementos de la policía que los invitan a cometer saqueos para que los medios de comunicación exhiban esos actos y el público pasivo y cautivo del poder asimile las protestas a la obra de delincuentes, vagos o cuadros pagados por la oposición.

Mediante el control vertical de la sociedad civil, la concepción totalitaria del poder asimila la función del Estado a la función de la empresa. Parafraseando a Clausewitz, la política es la continuación de la economía por otros medios... y lo que sigue. El Estado se basa en el derecho igualitario, mientras que el totalitarismo actual se dedica a administrar esa institución como empresa en consonancia con la acumulación capitalista, que se basa en la ganancia ilimitada. Los criterios que predominan en este tipo de funcionarios se remontan a su experiencia como patrones empresarios que exigen sumisión a los subalternos. Un asesor del gobierno de Mauricio Macri recomendó recientemente que desde el poder ejecutivo se inoculara la sensación de “incertidumbre” entre la población sometida y que los afectados terminaran por disfrutar esa situación. La minimización de políticas sociales, las alzas desmedidas de servicios públicos, el desempleo de millones de trabajadores, la discriminación étnica y de todo tipo, son líneas de acción gubernamental que marchan en esa dirección.

En ese contexto, es válido interrogarse: ¿existe la justicia -ese valor artificial del derecho y de la filosofía- entre los animales hablantes, sexuados y mortales? Un breve repaso histórico puede orientarnos hacia la respuesta. Los acuerdos de Bretton Woods firmados en 1944 dieron lugar a la fundación del Fondo Monetario Internacional y al establecimiento del dólar como patrón de intercambio comercial y financiero a escala internacional. El orden de la posguerra se mantuvo hasta 1972, en que nuevos actores de fuerte crecimiento económico (Japón y la República Federal de Alemania)

modificaron el escenario mundial, competencia que obligó a que Estados Unidos asumiera un papel más agresivo en el escenario mundial.

Con posterioridad, se supone que la caída del muro de Berlín y la consiguiente extinción de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (URSS) habrían marcado el fin de la llamada “guerra fría”, en la que se enfrentaban dos sistemas económico-sociales: el capitalismo de “libre competencia” y el “socialismo real” (en realidad, una especie de capitalismo de Estado). Por una parte, se celebraba entonces “el fin de la historia” (Francis Fukuyama), entendida la frase en el sentido de una expansión inexorable del capitalismo como único modo de producción en el mundo y el desarrollo de sus mecanismos de competencia en todos los países sin oposición factible. Por otro, se formulaba un decálogo de medidas necesarias para que dicha expansión funcionara (el “Consenso de Washington”). Un moderno “arco de triunfo” (la comida chatarra de McDonald’s) se instalaba en Moscú. Quedaban atrás las depredadoras guerras del siglo XX y se iniciaría, presuntamente, una fase de la historia sin esos criminales conflictos.

No obstante, una nueva modalidad de violencia comenzó a expandirse en el planeta, que incluso afectó el territorio de Estados Unidos en septiembre de 2001, cuando dos aviones piloteados por suicidas del grupo Al Qaeda derribaron las Torres Gemelas de Nueva York. Desde que las tropas de Doroteo Arango (Pancho Villa) atacaran Columbus en marzo de 1916, ninguna organización militar extranjera se había atrevido a intervenir en el territorio de la gran potencia capitalista.

La confusión en torno a los intereses que se movieron en esa acción espectacular aumenta al saber que Osama bin Laden, presunto jefe de Al Qaeda, había trabajado a las órdenes de la Agencia Central de Inteligencia.

Como se expone en el presente escrito, nos hallamos en medio de una guerra no declarada que se manifiesta en todo el sistema mundial, sin respetar fronteras, sin trincheras definidas, sin distinciones entre zona de operaciones y zona neutral. Los muertos de las Torres Gemelas, por ejemplo, eran turistas y trabajadores en su inmensa mayoría. El grueso de los jefes no había llegado a sus oficinas. Los dos edificios constituían a la vez un objeto físico y un objeto simbólico. “El objeto arquitectónico ha sido destruido, pero es el objeto simbólico el que estaba en la mira y el que se quería aniquilar”, es lo que reflexionaron Jean Baudrillard y Edgar Morin (2004: 18). Por ende, se pelea con símbolos y por símbolos que representan valores económicos, políticos, culturales y sociales.

Asimismo, como complemento de las reformas económicas impulsadas por las nuevas tecnologías, se continuó desarrollando la agresión armada entre países. Un misil militar en contra de poblaciones de Iraq, Afganistán, Siria, Palestina, causa miles de muertos anónimos calcinados desde la distancia. Se trata de la milenaria violencia de las armas, cuyo diseño se remonta a la etapa inicial del *homo sapiens* con fines de caza y defensa, y se han ido sofisticando hasta producir bombas atómicas que, si se llegaran a emplear, destruirían la vida en el planeta en cuestión de algunos minutos. Ahora a los misiles utilizados en las guerras se añaden los *drones* que

bombardean objetivos poblados fuera de las zonas de guerra en Pakistán, Siria, Irak, Afganistán, Libia, Yemen y Somalia. Según la Dirección Nacional de Inteligencia de los Estados Unidos, entre 2009 y 2015 se planearon y se llevaron a cabo 473 operaciones de ese tipo en las que murieron alrededor de 116 civiles.⁵ Y los “terroristas” abatidos sumarían 2581, según dicho informe.

El periodista de investigación Jeremy Scahill presentó en 2016 un libro⁶ en el que expone las nuevas formas de agresión bélica que, en particular, se plantean mediante la tecnología de los *drones*. Con total impunidad se los introduce en territorios “soberanos” para exterminar presuntos terroristas o enemigos del gobierno de los Estados Unidos, aunque se comprobó que el 90% de las víctimas no eran los objetivos buscados. “Según Scahill, el primer ataque con drones fuera de una zona de guerra se produjo hace ahora más de doce años. Sin embargo, no fue sino hasta mayo de 2013 cuando la Casa Blanca sacó un conjunto de estándares y procedimientos para dirigir dichos ataques”. Estas directrices eran poco específicas, se aseguraba que el gobierno sólo atacaría “con intenciones letales fuera de las áreas que se denominaban de “hostilidades activas” si un objetivo representaba “una amenaza inminente y continua” para Estados Unidos, sin especificar qué procedimientos internos se llevaban a

⁵ Periódico *La Jornada*, 3 de julio de 2016.

⁶ *The Assassination Complex: Inside the Government's secret drone warfare program*, mayo de 2016.

cabo para matar a "un sospechoso" que no ha sido imputado como tal ni juzgado.”⁷

Las organizaciones armadas como Al Qaeda, y más recientemente, el Estado Islámico (o ISIS, por sus siglas en inglés) representan una derivación de la violencia militar desplegada de las guerras mundiales, de la descolonización consecuente, así como de las confrontaciones de “baja intensidad” entre los bloques de la guerra fría. Se debe incluir también en este fenómeno a las poderosas mafias latinoamericanas, italianas, chinas y rusas, cuyos negocios ilícitos requieren de auténticos ejércitos privados para imponer sus fines criminales. En situación similar se hallan los cárteles de la droga, que se han expandido por todo el orbe. Autores como Edgardo Buscaglia documentan que los cárteles de la droga controlan alrededor del 75% de la superficie de la República Mexicana, con lo que cuestionan la soberanía del Estado sobre un territorio político, aunque existen indicios de que en la mayoría de los casos los



⁷ Publicado en la era Obama”.

o en la era

Imagen 3. <https://hateandanger.files.wordpress.com/>

delincuentes operan en alianza con funcionarios públicos y aprovechan la debilidad de poblaciones rurales.

Quizá se aduzca que la violencia afecta siempre a todas las sociedades en mayor o menor medida y que, por consiguiente, no se atraviesa por un estado excepcional de guerra. Ahora bien, de acuerdo un informe conjunto del Centro de Monitoreo de Desplazamientos Internos (IDMC) y el Consejo Noruego para Refugiados (NRC), durante 2015 casi 41 millones de personas se vieron obligadas a desplazarse de sus lugares de residencia a causa de la violencia y de la guerra. Así, en ese mismo año 27.8 millones de hombres, mujeres y niños abandonaron sus hogares huyendo de condiciones de extrema inseguridad o a causa de catástrofes naturales, y la cifra resultó todo un récord en un solo año. Unos 8.6 millones de personas de 28 países abandonaron sus casas por la guerra y la violencia. En especial esa cifra se elevó entre los desplazados internos de los países árabes y del norte de África.

“El ACNUR dijo que hasta 700 personas podrían haber muerto durante esta semana en el Mediterráneo, tras la desaparición de 100 personas después del hundimiento de un barco el miércoles y los 45 cuerpos recuperados de un naufragio que tuvo lugar el viernes.” “Giovanna Di Benedetto, portavoz de *Save the Children* en Sicilia, contó a la AFP que era imposible verificar las cifras, pero los supervivientes del hundimiento del jueves contaron que unas mil 100 personas salieron de Libia el miércoles en dos barcos de pesca y en un bote.” (*La Jornada*, 29 de mayo de 2016). Aunque le llamen daños colaterales propios de cualquier guerra, esto es violencia

inclemente de los llamados “líderes mundiales”. Asimismo, en la guerra contra el narcotráfico en México se contabilizan más de 200 mil homicidios dolosos en los últimos 10 años. El Procurador General de la República informó que en mayo de 2017 murieron en esas condiciones 2,452 personas, cifra récord en un mes después de 20 años. De hecho, los ingresos de divisas por turismo se han desplomado en las principales playas del país -Acapulco y Cancún-, dado que allí operan bandas criminales fuera del control oficial.

Nuevas líneas políticas imaginarias sobre el globo terrestre

La falta de acciones del Estado para apaciguar la violencia se relaciona con un hecho central de esta fase de la historia: el poder en su máxima expresión se trasladó de los políticos a las corporaciones y a los sistemas de información, en un proceso iniciado por los gobiernos de Reagan y Thatcher. Por encima de los estados nacionales se erige una trama compleja de organizaciones internacionales que intervienen en el control de las políticas en áreas diversas, ya sea de las reglas del comercio, de los contenidos y estándares de la educación, así como de la expansión de nuevos valores centrados en el hedonismo privado y el narcisismo.

El poder del Estado nación se está debilitando a causa de la hegemonía ejercida por las relaciones económicas internacionales que detona la libre circulación de mercancías y capitales en el planeta, de modo que hablar de economía nacional o producto

interno bruto sólo tiene un valor contable y no refleja la presencia creciente de lo global en lo local. Mediante la acción de diversas organizaciones internacionales (FMI, OCDE, la OMC, el G8, las reuniones de Davos) y la incorporación de los países más pobres a acuerdos de “integración” económica (TLCAN, por ejemplo), las leyes de la economía neoliberal colonizan a las leyes constitucionales y eso ocasiona un caos social, político, económico y cultural en el que la gente actúa con la divisa "sálvese quien pueda" o pidiendo una mano fuerte en el gobierno, como la que ofrece Donald Trump en Estados Unidos. Los mismos ricos que han generado la desigualdad se presentan como restauradores del orden.

Las reformas económicas que se pusieron en práctica en diversos países a partir de la década de 1980 fueron sintetizadas por el economista John Williamson en una lista de diez políticas de ajuste que luego se aplicarían en América Latina como expresión del ya mencionado “Consenso de Washington”, término con que se aludía al complejo integrado por los organismos internacionales (Fondo Monetario Internacional –FMI-, Banco Mundial –BM-) radicados en la capital estadounidense, el Congreso y la Reserva Federal de este país, además de otras instituciones y expertos. El ajuste de la economía modificaría la estructura del Estado de Bienestar, que para los economistas neoliberales se erigía como un obstáculo para la libre competencia, por las excesivas regulaciones que imponía, orientadas a trabar y desincentivar las inversiones extranjeras y, por consiguiente, la libre circulación del capital. Reagan (presidente locutor de las empresas trasnacionales)

había dicho que no se debía castigar a los “exitosos” (o sea, los ricos) con mayores impuestos. En el nuevo esquema se privilegiarían el impuesto al valor agregado (IVA) -que cualquiera paga incluso al adquirir un refresco- y el impuesto sobre la renta, que se asegura un universo cautivo de trabajadores.

Se presentaba una imagen monstruosa del Estado de Bienestar y se retornaba a la vieja propuesta de Adam Smith: dejar que la armonía social surgiera de una “mano invisible” que premia el éxito y castiga el fracaso. Se consideraba que la base impositiva era ineficiente porque los gobiernos hacían gastos excesivos con lo recaudado y su apropiación privada por parte de los funcionarios permitía la proliferación de corruptos. Además, la apertura comercial de las fronteras se exigía como condición para el ingreso de inversiones, así como de productos y servicios, sobre todo tecnológicos, que posibilitarían un desarrollo “modernizador”. Los elevados aranceles y la restricción de importaciones habrían creado una burguesía nacional incompetente, a la que se reemplazaría por empresas dinámicas y centradas en la productividad. Anzuelos para voluntades ingenuas, cuyos sueños se desmoronaron con la desigualdad en expansión y con el cáncer de una corrupción hasta ahora incontenible.

Entre las medidas recomendadas se resaltaban como indispensables la privatización de empresas estatales y la desregulación de los mercados, el descenso de los aranceles a niveles mínimos, así como el reordenamiento del gasto social, que debería asumirse privatizando la salud y la educación. Así, los gobiernos

debían olvidarse del problema de la equidad y limitarse a diseñar políticas para contener a la población desfavorecida en rangos controlables con planes de apoyo que de forma simultánea sirvieran para obtener el consenso de amplias mayorías en situación de pobreza. Por supuesto, la “seguridad pública” continuaría siendo una función esencial del Estado, en prevención de disturbios y rebeldías surgidos del previsible incremento de la precariedad en diversos sectores sociales.

Desde la llamada “década perdida” de 1980 numerosos cambios se han sucedido con aceleración creciente en los países latinoamericanos. La salida de la crisis económica estuvo condicionada a una apertura de las fronteras a las inversiones extranjeras y al comercio internacional, además de obligar a los gobiernos el cumplimiento de las “cartas de intención” elaboradas por el Fondo Monetario Internacional, en las que se diseñaba una política económica con ancla en la contención inflacionaria, lo que determinó una ampliación de la brecha entre pobres y ricos, además de otros efectos sociales y culturales. Los protagonistas de la intervención en la política interior de los países fueron, además del FMI, otras instituciones internacionales como el Banco Mundial (BM), el entonces GATT – Acuerdo General sobre Aranceles Aduaneros y Comercio, por sus siglas en inglés- convertido luego en la Organización Mundial de Comercio, la Conferencia de las *Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo* (UNCTAD), y por supuesto, el Gobierno de los Estados Unidos, epicentro de una de las tres regiones del mundo dominantes en cuanto a “desarrollo”, discutible

concepto que se asocia con el mero hecho de acumular bienes y servicios en pocas firmas transnacionales.

Una situación que a veces no se menciona al analizar los dictados del Consenso de Washington es que la globalización también hizo tambalear las fronteras culturales y sociales. Una auténtica invasión de símbolos diversos se volcó desde los centros económicamente más poderosos hacia todos los países del orbe. Música, películas, series de televisión, hábitos alimentarios, se difundieron sin límites, merced a los nuevos medios de comunicación. La función asignada a las pantallas se enfoca a estructurar la sociedad del espectáculo. Si formaciones culturales anteriores se centraban en educar un ciudadano lector, las grandes corporaciones mediáticas se dedican en la actualidad a producir un espectador consumidor. En este terreno se revela la estrategia de la llamada posverdad. Se trata de circunstancias en que se divulga información falsa para impactar en las emociones y las creencias de la población. Así, para destituir a la presidenta Rousseff de Brasil, la corporación Globo difundió por televisión la versión de un empresario que habría depositado sobornos en cuentas de paraísos fiscales a nombre de la mencionada política y del ex presidente Lula da Silva. En mayo de 2017 se descubrió la maniobra y la empresa se disculpó por ese “error”.

La expansión de los mercados globales para las finanzas y los servicios especializados, la necesidad de redes de servicios transnacionales debida a las fuertes alzas de la inversión internacional, el papel cada vez menos decisivo de los gobiernos nacionales en la

regulación de la actividad económica internacional y el subsiguiente auge de otros contextos institucionales, y en especial el de los mercados globales y las sedes centrales corporativas, apuntan a la existencia de una serie de redes de ciudades transnacionales en las que se concentra el poder mundial, más allá de las fronteras políticas entre los estados nacionales.

La socióloga holandesa Saskia Sassen designa este nuevo poder como “ciudad global”, concepto en el que se abarca el funcionamiento de 40 ciudades del mundo bastante diversas que concentran una suma inaudita de recursos económicos y tecnológicos. Sobresalen en su estudio, basado en datos estadísticos, metrópolis como Nueva York, Londres, Frankfurt, Shanghái, Tokio, y las únicas latinoamericanas son Sao Paulo en Brasil y la Ciudad de México. La interacción empresarial, financiera y de servicios las unifica como un territorio económico-político supranacional cuyos movimientos impactan en todo el planeta. Aunque se hallan a grandes distancias geográficas, tanto las tecnologías de la información y de la comunicación como del transporte facilitan una interacción en tiempo



Imagen 4. <https://carlosagaton.blogspot.mx>

presente. El poder mundial se condensa en este complejo económico y tecnológico, y habría que irse despidiendo de la idea de democracia como un gobierno que representa los intereses del pueblo, dado que las corporaciones financieras ejercen la hegemonía en este territorio físico-virtual, al tiempo que toman decisiones en función del crecimiento de sus fortunas, sin consultar a los ciudadanos, mientras que los *softwares* del complejo tecnológico se dedican a construir el futuro, ignorado por las grandes mayorías del planeta.

La intensidad cada vez mayor de las transacciones entre grandes ciudades está creando una geografía transfronteriza de carácter estratégico que supera en parte al Estado-nación. Las nuevas tecnologías de redes, a su vez, fortalecen aún más estas transacciones, ya se trate de transferencias electrónicas de servicios especializados entre empresas o de comunicaciones por Internet entre los integrantes de diásporas y organizaciones de la sociedad civil que se encuentran dispersos en distintas partes del planeta. (Saskia Sassen, 2012: 236)

Con todo, no se piense que la prosperidad económica en estas ciudades sea homogénea ni equitativa con sus pobladores; al contrario, junto a ingresos millonarios de directivos en las empresas monopolísticas y en las financieras, se advierte la brecha con quienes desempeñan funciones subalternas, como la limpieza y otros servicios manuales; y también se detecta en estas mega urbes el creciente surgimiento del trabajo informal, destinado a satisfacer una demanda efectiva representada por los sectores de menores ingresos, imposibilitados de acceder a consumos provistos por las empresas de consumo suntuario.

En especial, la idea central es que la globalización echa mano de esquemas uniformes para sujetar a los miembros de las diferentes sociedades en torno a una actividad subjetiva individual, que para ellos termina siendo el centro del mundo. Dicho esquema consiste en imponer la producción en su versión mercantil. Sujetos productores indeterminados de no importa qué productos, orientados a mercados que se escalonan para abastecer a consumidores de distinto poder monetario. Tanto el trabajador rural que genera alimentos como el investigador que indaga problemas teóricos es subsumido en la categoría de empresario, determinados todos por una axiomática contable, en palabras de Gilles Deleuze (2005, Clase 2).

En lógica y matemáticas, un sistema axiomático consiste en un conjunto de axiomas que se utilizan, mediante deducciones, para demostrar teoremas. Un axioma es una proposición que opera como premisa

mayor «evidente», que no requiere demostración previa. Entonces, ¿cómo se traslada este sistema hipotético-deductivo de la lógica pura a la lógica social? Marx (2011: 179) lo enunció con su célebre fórmula: D-M-D', axioma lógico y práctico presente en todo el mundo de la producción social. En palabras más sencillas: con dinero (D) adquirir mercancías (M) que al transformarlas en un proceso se vendan a un precio mayor (D'). En el caso del capital financiero, la fórmula se simplifica (D-D'), ya que no se produce valor de uso alguno. Aun aquellas formas de producción pre-capitalistas (campesinos, artesanos y otros) se subsumen formalmente en la reproducción del capital. Desde arriba se impone esta premisa mayor como “creencia” a escala planetaria; luego, “se cree para comprender”, en vez de “comprender para creer”. El máximo rendimiento es el látigo que castiga tanto a los empleados remisos de un banco como al obrero de fábrica o al profesor universitario.

Al respecto, cabe interrogarse, ¿cuál es la teoría económica de Piketty que tanto molesta a los economistas y políticos neoliberales? Luego de un exhaustivo examen de estadísticas internacionales, el autor formuló la siguiente ecuación $r > g$ (léase r mayor que g). La r es la remuneración o ganancia del capital, y g la tasa de crecimiento económico. Según Piketty, g está condenada a crecer anualmente a escala planetaria sólo a un ritmo de entre 1% y 1.5%; en cambio, el ritmo con que se expande en ese mismo período el promedio de los retornos del capital (r) será de un 4% a un 5% anual. En suma, los dueños de los medios de producción aumentan el producto (4% o 5%) que se apropian a un

ritmo mayor que el crecimiento del producto interno bruto (PIB, 1% o 1.5%) en el mundo. Supongamos, si en 2017 el PIB de México se incrementara en 2.6%, la fortuna de los más ricos se habría elevado un 6% o 7%, mientras que los salarios aumentarían 3%. Su entera indagación se sustenta en la tesis anunciada desde el inicio de su texto.

Cuando la tasa de rendimiento del capital supera de modo constante la tasa de crecimiento de la producción y del ingreso –lo que sucedía hasta el siglo XIX y amenaza con volverse la norma en el siglo XXI-, el capitalismo produce mecánicamente desigualdades insostenibles, arbitrarias, que cuestionan de modo radical los valores meritocráticos en los que se fundamentan nuestras sociedades democráticas. (Thomas Piketty, 2014: 15).

A título ilustrativo, los aumentos salariales en los países controlados por el FMI se establecen tomando como indicador la tasa de inflación del año anterior, medida que automáticamente conduce a una pérdida permanente del poder adquisitivo del ingreso de los trabajadores. Una violencia ejercida contra un amplio sector de la población sin emplear armas de fuego, aunque sí produce enfermedades y muertes reales. En México, por ejemplo, el poder adquisitivo del salario mínimo en 2017 representa el 25% del valor que ostentaba en 1982.

La soberanía nacional nominalmente existe, menguada, al borde de la agonía, aunque subordinada

ahora a la tutela de las grandes potencias y a la presión que los organismos económicos internacionales ejercen sobre el Estado nacional como subsistema subalterno. Se transita por un proceso a escala planetaria en el que la obediencia a las leyes estatales se somete a la obediencia de las leyes económicas elaboradas por especialistas neoliberales, entendidas como la contribución a un crecimiento continuo de la producción y los servicios, mediante el aumento exponencial del rendimiento y la orientación de todas las actividades sociales, culturales y políticas a funcionar como empresa. Por supuesto, las leyes de la economía no son el producto de una elección popular, y las autoridades de las democracias modernas surgen de una propaganda diseñada de acuerdo con los preceptos de Goebbels: “Una mentira repetida muchas veces termina por convertirse en verdad”. Como afirma Adam Curtis en *HyperNormalisation*: “Vivimos en un mundo donde los poderosos nos engañan. Sabemos que mienten, y ellos saben que sabemos que mienten, pero no les importa. Decimos que nos importa, pero no hacemos nada. Nada nunca cambia. Es normal. Bienvenidos al mundo de la post-verdad”. El cinismo se expande como gas mortal.

En la coyuntura que atraviesan los estados nacionales, los partidos políticos –casi sin diferencias ideológicas– emplean todos los recursos a su alcance para apropiarse el control del gobierno, y mienten con descaro para seducir a las masas prometiendo altos niveles de consumo y bienestar, en consonancia con las leyes de la economía, reverenciadas como verdad que reveló Adam Smith. El pago que reciben por la

administración de las instituciones estatales consiste en el financiamiento privado de sus campañas y la explotación de sus funciones como un negocio en que predomina la extorsión, que abarca desde la concesión de contratos a empresas hasta la propia impartición de justicia.

De la “guerra fría” a la “guerra sistémica”

¿Por qué designo como guerra sistémica la situación mundial? Derivada del predominio del capital financiero, la desigualdad económica, social, cultural y política se propaga en todos los continentes, paralela a la agudización de la violencia, que provoca niveles de inseguridad muy elevados. En la calle, en el transporte público, en el propio hogar, se está expuesto a los asaltos, al secuestro, al asesinato y todo tipo de crueldades, peligros que ilustran la idea de ciudades minadas. El tejido social se halla deteriorado al punto de que ya no se confía en los familiares ni en los amigos, que suelen ser los primeros investigados ante un crimen. Como dije, la sensación de pisar terreno minado en cualquier rincón predomina en la conciencia de la población. El modelo de ciudad blindada se extiende de las megalópolis a los poblados medianos y pequeños, mientras que en las zonas rurales continúa el asedio de caciques violentos, de bandas de narcotraficantes, de empresas mineras o de proyectos de presas hidráulicas que expulsan a las comunidades. En fin, las diferencias de género, étnicas, religiosas, políticas y económicas se hallan en plena ebullición y estallan por todas partes, y

ello redundando en conformar una sociedad fragmentada, con grietas abismales.

La guerra en un sentido amplio es la mayor de las violencias entre seres humanos. La palabra guerra proviene del germánico *werra* (desorden, pelea, confusión, discordia); es decir, remite a una idea de caos, de ruptura de un cierto orden basado en normas que repercute en el corazón, que afecta las emociones, sobre todo causando miedo o terror. Y como una supuesta especie racional que somos, en este 2017 nos hallamos en medio de un estado de guerra generalizada, sin que se visualice un campo discernible de amigos-enemigos, con modalidades muy específicas, diferentes a la guerra de Troya o a la guerra de los Cien años, inclusive no se parece a ninguna de las dos guerras mundiales del siglo XX y tampoco a las de Corea o de Viet Nam. El eje en torno al que giran las violencias propias de esta guerra generalizada es el funcionamiento de la economía mundial, cuyos movimientos se reflejan en desastres que afectan a las regiones más dispares. Se argumentará que la economía siempre ha influido en desatar conflictos armados; es cierto, pero en la actualidad los movimientos de la economía se planean desde sitios interesados en la acumulación sin límites, calculando incluso la devastación y la pobreza que arrojará el desarrollo de todo tipo.

El principal agente de esta guerra generalizada no es un ejército en particular, aunque tanto los militares como los grupos armados irregulares desempeñan un papel clave en esta violencia planetaria, junto con la esclavización de personas, el hambre, la ignorancia, el

desempleo, la migración obligada, la discriminación, la falta de un techo, el calentamiento global. La causa determinante es sistémica e invisible, y tenemos que identificarla en el capital financiero como termómetro de la marcha de la economía. Por ese motivo se hace referencia a una guerra sistémica, que no se restringe a enfrentamientos armados entre estados; también hay ejércitos privados de narcotraficantes y de grupos terroristas, así como una exacerbación de la delincuencia en pequeña escala, de los atentados públicos por parte de psicópatas y de la violencia doméstica, y entre vecinos.

Los movimientos en el dólar o en el euro, en la libra esterlina o en el yuan chino, son decisivos para detonar crisis en cualquier parte del mundo. Por consiguiente, son los intereses de las grandes corporaciones los que en última instancia determinan la demencial acumulación de las armas, cuyo valor de uso es matar. A su vez, las batallas políticas en el interior de los estados nacionales se dan en torno a la relación con los movimientos del capital financiero a escala internacional, al tiempo que, para alinearse a las tendencias económicas mundiales, los gobiernos nacionales emplean la cooptación de aliados mediante prebendas y extorsiones de distinta índole. Se forman grupos blindados del poder, cuyos integrantes se unen por una complicidad que preserve la impunidad frente a la corrupción. Enfrente de estos grupos de poder no se hallan los partidos ni los sindicatos como balance para el ejercicio del poder; ya pasó la época en que fungían como un efectivo mecanismo de representación de los

intereses colectivos, ya sea de los ciudadanos o bien de los trabajadores. En el interior de estas organizaciones se han conformado elites cuyas “conveniencias” coinciden más con los detentadores del poder que con los intereses de sus miembros.

No obstante, los datos macroeconómicos no explican automáticamente el crimen de un chico de quince años para arrebatarse su teléfono móvil. La relación explotadores/explotados, aunque se cumple desde el vértice de una pirámide, atraviesa la sociedad entera, pero las relaciones de dominación y de dirección se reproducen en cada grupo humano concreto. Cabe distinguir niveles en los que se manifiesta la organización social o, por decirlo con palabras de Laclau y Mouffe, las relaciones sociales legítimas y las que tratan al subordinado como objeto.



Imagen 5. <https://estructurasistemica.files.wordpress.com>

Entenderemos por *relación de subordinación* aquella en la que un agente está sometido a las decisiones de otro - un empleado respecto de un empleador, por ejemplo; en

ciertas formas de organización familiar, la mujer respecto al hombre, etc.-. Llamaremos en cambio, *relaciones de opresión* a aquellas relaciones de subordinación que se han transformado en sedes de antagonismos. Finalmente, llamaremos *relaciones de dominación* al conjunto de aquellas relaciones de subordinación que son consideradas como ilegítimas desde la perspectiva o el juicio de un agente social exterior a las mismas -y que pueden, por tanto, coincidir o no con las relaciones de opresión actualmente existentes en una formación social determinada. (Ernesto Laclau y Chantal Mouffe, 2011: 196).

Se ha sostenido la tesis de que esta guerra nos afecta a todos, en mayor o menor medida. En la base de una sociedad compleja siempre se ubican los llamados grupos primarios, es decir, los que entablan relaciones cara a cara, y que se reúnen con un objetivo específico (educativo, de trabajo, terapéutico, familiares, de esparcimiento), en cuyo logro se requiere que un líder aceptado tome decisiones apoyándose en reglas específicas que organizan las interacciones. En este caso, se supone que las relaciones de subordinación se aceptan, con discusiones o discrepancias intermitentes. Ahora bien, en ese contexto suelen cometerse excesos de distinto tipo (relaciones de opresión), que suscitan desequilibrios en la relación debido a que el líder concentra las decisiones a su favor. Se está en presencia de distintos tipos de opresión: del maestro respecto del alumno, del jefe con relación al empleado, del varón que violenta a la mujer. Se plantean en cualquiera de los

subsistemas en que se administra el mundo de hoy. La opresión, a su vez, se suma a las relaciones de dominación que prevalecen en el conjunto social, y que se encarna vía instituciones. No hay que tener una visión romántica de la realidad. Eran jefes de tribus africanas (relaciones primarias) los que atrapaban congéneres negros para entregarlos a los traficantes blancos de esclavos (superestructura política y económica). Entre los más pobres suele haber caciques que los controlan, así como dirigentes que terminan asesinados por defenderlos. En contraste, la dirección con autoridad democrática se revela en una conducción transformadora de las personas a cargo de un líder que convence con su ejemplo.

En la *Crítica de la razón dialéctica*, Jean-Paul Sartre analiza la relación entre el yo y el otro, y distingue dos tipos de vínculo que están presentes entre los miembros de un grupo que se hallan en proximidad física: en un caso se verifica la oposición “reciprocidad como relación de interioridad” y en otro se asiste a la “soledad de los organismos como relación de exterioridad”. Entiéndase la “reciprocidad”, el primer caso, como la expresión de algún nivel de conocimiento o trato íntimo entre el yo y el otro (una reunión de amigos, vecinos que se llevan bien, asistentes a un seminario). Hay una percepción en que el yo interioriza al otro; mientras que en la situación de “soledad” el otro es ajeno al yo, ni siquiera se lo saluda. En las reuniones de personas que están obligadas a encontrarse anónimas en los llamados ahora no-lugares, predomina la relación de exterioridad y, por consiguiente, la mutua indiferencia.

Hay un grupo en la plaza de Saint-Germain; esperan el autobús en la parada, delante de la iglesia. Tomo aquí la palabra grupo en su sentido neutro: se trata de un conjunto de personas que aún no sé si, como tal, es el resultado inerte de actividades separadas o una realidad común que ordena los actos de cada uno, o una organización convencional o contractual. Estas personas –de edad, de sexo, de clase, de medio muy diferentes– realizan en la banalidad cotidiana la relación de soledad, de reciprocidad y de unificación por el exterior (y de masificación por el exterior) que, por ejemplo, caracteriza a los ciudadanos de una gran ciudad en tanto que se encuentran reunidos, sin estar integrados por el trabajo, la lucha o cualquier otra actividad en un grupo organizado que les sea común. En primer lugar, en efecto, hay que ver que se trata de una pluralidad de soledades: esas personas no se preocupan las unas por las otras, no se dirigen la palabra, y en general ni se observan; existen unas junto a otras al lado de una parada de ómnibus. (Jean-Paul Sartre, 1995: 396).

El concepto de serialidad sartreano es bastante complejo y no se reduce al hecho de que los miembros de una serie pueden ser sustituidos por otro miembro análogo. Se comienza a entender por la relación dialéctica (de mutua inclusión de los contrarios) entre el yo y los otros. YO he sido formado por el Otro, y al mismo tiempo soy diferente al otro. En mí existe un interior (conciencia, inconsciente, superyó) y un exterior (perceptible como cuerpos orgánicos similares al mío) respecto del cual yo soy yo, pero soy otro para los otros, soy exterior para el

interior de los otros. ¿Se entendió? A quienes miro como objetos, me visualizan a mí como objeto. Y nuestras relaciones se basan en objetos (las pantallas de TV y del cine, del celular, esta pantalla de la computadora). El espacio/tiempo virtual nos arranca de la situación espacio/tiempo real. Hay un ser común trascendente a los objetos que posibilita la producción en serie de conductas que aparecen como absurdas a la mirada del que prescinde de esa trascendencia.

Nos movemos en un espacio planetario en el que se ha logrado identificar el desarrollo del tiempo con el movimiento acumulativo del dinero, de modo que la maximización de los beneficios económicos rige la historia. A su vez, la moneda en sus distintas denominaciones (dólar, euro, yuan o yen) circula como lenguaje universal entre los mortales. *Time is money*, se dice en inglés, y en todos los idiomas el valor monetario invade hasta los espacios de la intimidad humana. Y este efecto sobre la comunicación y las jerarquías sociales se produce porque el capitalismo se ha convertido en un sistema mundial que subordina a los intereses de la “acumulación infinita” todas las formaciones sociales existentes. Aun la tribu más aislada del Amazonas está sujeta a los vaivenes de la explotación mercantil de los bosques, que amenaza con hacer desaparecer las condiciones naturales en que se desenvuelven sus miembros, de manera que su destino es el exterminio o la integración como fuerza de trabajo barata a las ocupaciones urbanas más denigrantes. El hábitat natural de las diversas especies retrocede y en muchos puntos del planeta tiende a desaparecer, privando a sus

habitantes del sustento que estaba a su disposición. Cada vez que paso cerca del lago de Cuitzeo en Michoacán advierto con tristeza la disminución del agua invadida por la tierra y miro con impotencia las menores parvadas de garzas.

Una de las consecuencias de la polarización social es que se imponen políticas basadas en el rendimiento del trabajo individual como un incentivo del consumismo, es decir, el consumir tomando como parámetro las necesidades creadas por la publicidad comercial, que tiene un cariz político al producir personajes en serie que ambicionan tener la marca más renombrada de las pantallas de televisión o el teléfono móvil más complejo. Círculo vicioso entre producir para consumir y consumir para producir. Y para obtenerlo hay sectores que encuentran en la violencia física el único medio a su alcance: asaltos a casa habitación, en la calle o en el transporte público, así como en el privado. La violencia de las armas, en otros casos, se impone en nombre de valores presuntamente religiosos (Siria, Iraq, Israel, etcétera) y provoca masacres y emigración masiva de poblaciones.

Precisamente, la fuerza de trabajo se ha transmutado en una mercancía más. En el imaginario creado por las pantallas se difunde un discurso que exhorta a la productividad y a la valorización del sujeto individual. Se populariza el concepto de “capital humano” y las técnicas de *coaching* adecuan las voluntades para encaminarse a un crecimiento indefinido del sujeto social. En la misma línea operan los libros, los talleres, los videos de “superación personal”.

Estamos en presencia del fenómeno que ya había identificado Foucault en la década de 1970.

“El *homo economicus* es quien obedece a su interés, aquel cuyo interés es tal que, en forma espontánea, va a converger con el interés de los otros. Desde el punto de vista de una teoría del gobierno, el *homo economicus* es aquel a quien no hay que tocar. Se lo deja hacer. Es el sujeto o el objeto del *laissez-faire*. (Michel Foucault, 2012: 310).

El interés individual que privilegia la acumulación de recursos económicos se erige como la ética del neoliberalismo, y subordina otros órdenes de la vida social, que adquieren un tinte de valor simbólico acorde con su valor monetario. La competencia rige en todos los ámbitos, desde el terreno económico a las elecciones políticas, que se ganan más con dinero que con talento. El triunfador no necesita argumentos al estilo del “imperativo categórico” de Kant; su logro lo encamina a posicionarse en el capital financiero. Un proyecto comunitario alternativo choca con una realidad poderosa: la atomización de los grupos sociales y la creciente individualización de los intereses; elementos que educan los sentimientos para sobrevivir en un mundo que se disputa el mínimo espacio.

En la actualidad, la capacidad aniquiladora de las armas está en condiciones de hacer estallar todas las civilizaciones, mientras que mediante sofisticadas tecnologías se explota la naturaleza con resultados desastrosos para el equilibrio ecológico del planeta. En su

análisis es necesario partir del empleo del concepto de violencia simbólica, formulado en su origen por Pierre Bourdieu, a fin de que se distinga entre violencia generadora de vida (*Eros*) y violencia de muerte (*Thanatos*). En otras palabras, el carácter bifronte de la violencia (construye y destruye) nos obliga a indagar en qué consiste su naturaleza propia si queremos ayudar a la contención de la crisis mundial que perjudica principalmente a los menos favorecidos por la economía y la política. Si se sustantiva la violencia y en sí se desecha toda violencia como perjudicial en sí, no se llega a determinar cuáles violencias son creadoras y cuáles son necesarias para transformar la realidad.

En una acotación a la célebre Tesis XI sobre Feuerbach que escribiera Marx, Heidegger (2007: 362) planteaba que “una transformación del mundo así pensada exige previamente que se transforme el pensar”. Un fenómeno no se transforma si no conocemos su modo de operación, si no estamos en condiciones de responder a la pregunta sobre cómo se desencadenan los procesos violentos y qué efectos producen sobre el tejido social. Y si el fenómeno lo encuadramos en categorías pretéritas, no se ha modificado la forma de entenderlo. En particular, en una época de producción de los discursos dirigidos a aprisionar los sentimientos y las creencias, se impone determinar la especificidad de la violencia que se ejerce a escala global, proceso en el que desempeñan un papel clave los educadores de facto representados por los medios de programación de masas hegemónicos.

Desde la acumulación originaria, descrita por Marx en el conocido capítulo XXIV, la violencia destructiva se erigió en un requisito *sine qua non* del desarrollo del modo de producción capitalista. La situación no se presenta distinta en nuestros días, pese a que su ejercicio es más complejo de abarcar por el creciente carácter artificial del mundo cotidiano en que nos desenvolvemos y su efecto en la conformación de las subjetividades. La necesidad de incrementar sin límite la producción y la plusvalía condujo a que el modelo capitalista no se restringiera a una región cerrada de un país. En línea con esta constante exigencia expansiva, la dinámica que asume el capitalismo a partir de la década de 1980 se transforma respecto de las pautas vigentes en la guerra fría. En especial se debe de considerar que la organización empresarial se expande a las más diversas actividades económicas, sociales, políticas y culturales. Se constituye al individuo en una empresa que se explota a sí mismo en nombre de la productividad. La tarea que yo propongo es pensar desde abajo junto al otro, algo parecido a lo que sostenía Ulrich Beck cuando al oponerse al etnocentrismo y al nacionalismo escribió: “El núcleo del cosmopolitismo, como afirma el presente libro, es el reconocimiento de la otredad de los otros” (Ulrich Beck, 2004: 371). En la guerra sistémica la subjetividad del otro se presenta como simple carne estadística a disposición de la ética narcisista que se instituye en torno al actor de un mundo dominado por la forma mercado en los planos económico, político, cultural y social. ¿Cómo es posible que los intereses de un individuo sean convergentes con aquellos que en el

mercado se presentan como sus competidores? Paradoja de Adam Smith.

Antes de ser un animal productivo, el ser humano es un animal que habla, que aprendió una lengua que instruye su animalidad biológica; el lenguaje lo ha incorporado a la sociedad y ese lenguaje es modelado para convertirlo en fuerza de trabajo, vendiéndole la ilusión del poder que brindaría el acceder al capital financiero. La distopía *1984* de George Orwell parece estar cumpliéndose al pie de la letra en cuanto a la imposición de una neolengua que poco a poco va despojando de significado a las palabras clave vinculadas con la libertad, o bien va generando contenidos antagónicos a los anteriores. Desde hace un tiempo escuchamos la expresión “lo naco es chido”, en la que se combinan palabras que en su origen designaban realidades opuestas. En el apéndice de la obra, el autor explica que se ha establecido el *duckspeak* (graznar como un pato): “Al final de cuentas, se esperaba que todos emitieran palabras desde la laringe sin que participaran en absoluto los centros del cerebro.” El sujeto empresario sólo requiere de un lenguaje cuantitativo, como el “dueño de las estrellas” en *El Principito*.

En suma, la política diseñada con la posverdad triunfante en el neoliberalismo posee dos características centrales: atomización de la sociedad en grupos regidos por un discurso políticamente correcto y privilegio del lema “creer para comprender” por encima de “comprender para creer”. La historia enseña que los eufemismos y las mentiras pueden prender en las

emociones y en las creencias, pero la fuerza de los hechos terminará por vencer.

Bibliografía:

Arendt, Hannah (2006), *Sobre la violencia*, Madrid, El libro de bolsillo, Alianza.

Beck, Ulrich (2004), *Poder y contrapoder en la era global. La nueva economía política mundial*, Barcelona, Ediciones Paidós Ibérica.

Baudrillard, Jean y Edgar Morin (2004), *La violencia del mundo*, Barcelona, Ediciones Paidós Ibérica.

Buscaglia, Edgardo (2015), *Lavado de dinero y corrupción política*, México, Debate.

Clausewitz, Karl von (s.f.), *De la guerra*, Biblioteca Virtual, consultada en <http://biblioteca.org.ar/libros/153741.pdf>.

Deleuze, Gilles (2005), *Derrames. Entre el capitalismo y la esquizofrenia*, Buenos Aires, Editorial Cactus, Serie CLASES.

[Foucault, Michel \(2012\), *Nacimiento de la biopolítica*. Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica.](#)

Heidegger, Martin (2007), *Hitos*, Madrid, primera reedición, Alianza Editorial.

Laclau, Ernesto y Chantal Mouffe (2011), *Hegemonía y estrategia socialista. Hacia una radicalización de la democracia*, Argentina, FCE.

Marx, Karl (2011), *El Capital*, tomo I, volumen I, México, Siglo Veintiuno Editores.

Piketty, Thomas (2014), *El capital en el siglo XXI*, México, Fondo de Cultura Económica.

Sartre, Jean-Paul (1995), *Crítica de la razón dialéctica*, tomo I, Buenos Aires, cuarta edición, Losada.

Sassen, Saskia (2007), *Una sociología de la globalización*, Madrid, Katz Editores.

Luchadores mexicanos en Japón. Apuntes sobre la migración deportiva

Mexican wrestlers in Japan. Notes on sports migration

Lutadores mexicanos no Japão. Notas sobre migração de desporto

Miguel Ángel Juárez González⁸

Resumen: Las migraciones deportivas son un fenómeno social inherente a la trayectoria profesional de distintos deportistas en el mundo, quienes en momentos cúlpe de sus carreras llegan a desplazarse de un país a otro para competir en encuentros internacionales, entrenarse bajo otras técnicas o escuelas deportivas, e incluso desempeñarse profesionalmente. ¿Qué está en juego en estos desplazamientos? En este artículo abordaré el fenómeno de la migración deportiva desde la perspectiva y vivencias de cuatro luchadores mexicanos que cuentan con experiencia de lucha profesional en Japón y a quienes entrevisté en distintos momentos del 2017. Al considerar a estos luchadores como migrantes temporales calificados, se vuelve necesario plantear e intentar responder las siguientes preguntas: ¿Cuál es su motivación para ir a Japón? ¿Cuál es la atracción de

⁸ Pasante de Licenciatura en Etnología por la Escuela Nacional de Antropología e Historia (ENAH). Título de tesis: “Lucha libre extrema: y las representaciones sociales de sus protagonistas sobre dolor, cuerpo y violencia”. Correo electrónico: miguel_xuarez@yahoo.com.mx. Este artículo se elaboró como parte de las actividades realizadas durante la prestación del servicio social en el Museo Nacional de las Culturas del Mundo, como parte del proyecto de investigación La Presencia Japonesa en México. Un Abordaje Museográfico, Histórico y Antropológico, a cargo de la investigadora Dahil M. Melgar Tísoc.

luchar en Japón? ¿El viaje a Japón responde al deseo de los luchadores de ser los mejores en lo que hacen? ¿Por qué los promotores de lucha libre japoneses están interesados en luchadores mexicanos? ¿Cuál ha sido la experiencia de los luchadores mexicanos con respecto a la sociedad japonesa? ¿Existen diferencias entre trabajar en México y Japón? ¿Cómo viven los luchadores mexicanos las giras de trabajo por Japón?

Palabras clave: *Luchadores mexicanos, migración deportiva, Japón, aportes culturales.*

Abstract: Sports migrations are a social phenomenon inherent to the professional career of different athletes in the world, who at peak times of their careers get to move from one country to another to compete in international encounters, to train under other techniques or sports schools, and even to perform professionally. What is at stake in these journeys? In this article I will address the phenomenon of sports migration from the perspective and experiences of four Mexican wrestlers who have professional wrestling experience in Japan and whom I interviewed at different times in 2017. In considering these fighters as skilled temporary migrants, it becomes necessary to pose and try to answer the following questions: What is your motivation to go to Japan? What is the attraction of fighting in Japan? Does the trip to Japan respond to the desire of the fighters to be the best at what they do? Why are Japanese wrestlers interested in Mexican wrestlers? What has been the experience of Mexican fighters with respect to Japanese society? Are there differences

between working in Mexico and Japan? How do the Mexican fighters live the tours of work for Japan?

Keywords: *Mexican wrestlers, sports migration, Japan, cultural contributions.*

Resumo: As migrações esportivas são um fenômeno social inerente à carreira profissional de diferentes atletas do mundo, quem em momentos de cúspide de suas carreiras se movem de um país para outro para competir em encontros internacionais, treinar sob outras técnicas ou escolas esportivas, e até mesmo realizar profissionalmente. O que está em jogo nessas deslocamentos? Neste artigo, abordarei o fenômeno da migração esportiva a partir da perspectiva e das experiências de quatro lutadores mexicanos que têm experiência profissional de luta livre no Japão e que entrevistei em diferentes épocas em 2017. Ao considerar esses lutadores como migrantes temporários qualificados, torna-se necessário Pose e tente responder as seguintes perguntas: Qual é a sua motivação para ir para o Japão? Qual é a atração da luta no Japão? A viagem ao Japão responde ao desejo dos lutadores de ser o melhor no que fazem? Por que os lutadores japoneses estão interessados em lutadores mexicanos? Qual foi a experiência dos lutadores mexicanos em relação à sociedade japonesa? Existem diferenças entre trabalhar no México e no Japão? Como os lutadores mexicanos vivem as turnês de trabalho para o Japão?

Palavras-chave: *lutadores mexicanos, migração esportiva, Japão, contribuições culturais.*

Tras la invitación de escribir un artículo sobre algún aspecto de la cultura japonesa y su relación con México que me llamara la atención, decidí abordar un tema poco estudiado tanto por los investigadores interesados en la lucha libre como por aquellos que se detienen en analizar las migraciones deportivas; por ello me decidí a indagar sobre los luchadores profesionales mexicanos con experiencia deportiva en Japón, a quienes podemos considerar *migrantes deportivos*. Resulta "... importante explorar la experiencia migratoria vivida para entender cómo el individuo interpreta la reubicación, la dislocación y la sensación de ser un forastero en una cultura establecida..." (Maguire, 1996: 336). Asimismo, este estudio permite ver cómo una práctica deportiva asociada a "lo mexicano" también se encuentra interconectada con otros nodos globales. ¿De qué manera estas experiencias internacionales inciden o no sobre la lucha libre mexicana? A la vez que nos permite indagar si los luchadores mexicanos también dejan una huella en la práctica luchística japonesa.

¿Qué se dice sobre la lucha libre?

Los estudios sobre lucha libre en México han ido en aumento, producto tanto de los ensayos sobre cultura popular y cultura de masas, como de los crecientes campos de estudios urbanos dentro de la Antropología Social.

Una constante temática dentro de estos estudios ha sido el análisis de la ritualidad y los simbolismos inmersos en las contiendas, vestuarios e interacciones

sociales en este deporte. Se ha sugerido que la lucha libre en México es un telescopio para analizar a la cultura mexicana y una representación de la organización de su sociedad. Al respecto, Adela Santana menciona en su ensayo *México enmascarado* (2005) que:

Si queremos descubrir el modo en que se percibe la lucha libre en México, es necesario que volvamos el tiempo atrás. Hay una idea que prevalece y que en muchos aspectos llegó a México por Octavio Paz y por la temprana traducción de Roger Callois, según la cual, para entender bien México, es necesario comprender a fondo la mentalidad religiosa de su gente. Cada acontecimiento masivo se vive como un ritual.⁹

En este sentido, la lucha libre es uno de estos rituales de la cultura y la sociedad mexicana. Siguiendo esa línea de investigación, otros autores como Ferro (1998) realizan un análisis semiótico y encuentran en la teatralidad de la lucha libre elementos sacros que participan de lo profano. Por su parte, Heather Levi (2008) "... explora la lucha libre como un espectáculo cultural, una subcultura ocupacional y un conjunto de símbolos que circulan por la cultura y la política mexicanas".¹⁰ A estos estudios sobre lo simbólico pueden sumarse aquellos sobre la

⁹ La autora no precisa a qué obra de Callois hace referencia; sin embargo, puede tratarse de *Los juegos y los hombres: la máscara y el vértigo* (1958). La investigadora advierte que la teorización de la lucha libre supone que cada función es un laboratorio en donde se encierra el misterio de cómo vive y siente el pueblo de México. Mas no repara en considerar que la lucha libre es del agrado de un público específico y cambiante. Tampoco repara en las disparidades de ingresos que se dan en un negocio como la lucha libre; considera que académicos e intelectuales ven el universo que rodea a la lucha libre asociado con el atraso de una comunidad proclive a la religiosidad inconsciente y a las expresiones simbólicas. Finalmente, sugiere que se haga una descripción densa de la realidad de la lucha libre y dejar hablar a los luchadores para comprender el fenómeno. A. Santana (2005). "México enmascarado", *Revista Artes de México lucha libre relatos sin límite de tiempo*, núm. 119, diciembre de 2005, pp. 56-63.

¹⁰

Disponible

en

<https://www.bibliovault.org/BV.book.epl?BookId=20906&detail=Description>. Consultado el 3 de junio de 2017.

presencia de la lucha libre en el cine mexicano; por ejemplo, a través de las películas de El Santo (Lieberman, 2009).

Sin embargo, Soto (2009) argumenta que se debe ir más allá de la idea de que es la representación de la lucha del bien contra el mal, y que no es teatro popular ni ritual, “pues no tienen estatura mitológica ni las condiciones de una hierofanía para considerarla un ritual” (Soto, 2009: 351).

Lucha libre, un espectáculo itinerante

Se puede presenciar un espectáculo luchístico en muchas ciudades de Japón y de México. Durante las primeras décadas del siglo XX se inició, en exhibiciones especiales, la práctica y la presentación de la lucha grecorromana en teatros y circos de las principales ciudades de México. Tiempo después, las luchas se separarían del teatro y del circo y se edificarían inmuebles para la presentación de este deporte-espectáculo, de ahí que los luchadores se movilicen constantemente para seguir ofreciendo un espectáculo que gusta en muchas localidades del país.

Migrar es, pues, tomando un concepto de Quezada (2004), una “estrategia familiar de vida”, que se entiende como un “conjunto de comportamientos socialmente determinados a través de los cuales los agentes sociales aseguran su reproducción biológica y optimizan sus condiciones materiales y no materiales de existencia (Torrado, 2001, citado en Quezada, 2004: 27-28). Básicamente, los luchadores se movilizan de forma

temporal para trabajar en diferentes ciudades del país o del mundo.

En general, los luchadores que tienen la oportunidad de trabajar en otros países aceptan migrar porque su labor es bien remunerada y al luchar en el extranjero se vuelven representantes de la que es considerada la mejor lucha del mundo. Según “la economía neoclásica (...) en el caso del mercado de trabajo sostiene que (...) las personas que buscan trabajo, prefieren aquellos empleos que les proporcionan una mayor utilidad, es decir, eligen las ocupaciones mejor pagadas” (Serrano, 2006: 14).

Migración deportiva

Los luchadores son deportistas que por la naturaleza de su trabajo están constantemente viajando de una plaza¹¹ a otra. Los que han ido al extranjero son individuos que particularmente por las circunstancias en que se dan sus giras fuera del país me resultan interesantes como aficionado, así como investigador de la lucha libre. Podemos entender que:

En un contexto con restricciones generales y estímulos particulares en materia de movilidad territorial de personas, aquellas que tienen especialización o relación en distintas áreas del deporte se han convertido en un grupo privilegiado respecto a otros inmigrantes. Los individuos que podrían ser incluidos en la categoría de “migrantes calificados” tienen muchos estímulos, destacándose un estatus legal que los distingue de otros,

¹¹ Ciudad.

lo que les permite integrarse sin mayores restricciones en la sociedad receptora, accediendo a los beneficios que tiene la población local (Steffano, 2012: 34).

De acuerdo con la Organización Internacional para las Migraciones (2009), se designa con el adjetivo “calificado” a los migrantes que tienen cierta capacidad, ya sea por el nivel de estudios, por la labor que realizan o por ambas.

Los luchadores que entrevisté para este artículo no hicieron el viaje a Japón con la intención de radicar en el país anfitrión; su desplazamiento fue cíclico y temporal, pues en su mayoría no sobrepasaron el año de estadía. Lo que no supuso un cambio de residencia permanente.

Para Maguire (2007), la migración deportiva ocurre en la mayoría de los deportes profesionales, “[...] a tres niveles diferentes: dentro de las naciones, entre naciones del mismo continente y entre naciones de continentes y hemisferios diferentes”. Para este autor, la migración deportiva implica una fuga de cerebros; pero Steffano (2013), por el contrario, argumenta que este tipo de migración no es vista como fuga de talentos o de recursos humanos calificados:

En el caso del deporte la imagen de “drenaje” no tiene tanto la carga negativa debido a que, por lo general, (...) también supone una transferencia de conocimientos y/o tecnología, inversión, y el desarrollo de distintas formas de comercio, que llevan algún tipo de beneficio a los países de origen (Steffano, 2009: 36).

En efecto, la migración deportiva no es un fenómeno social nuevo. Sabemos gracias a los medios de comunicación que en los deportes más populares, como el beisbol, el basquetbol y el futbol, los jugadores están constantemente trascendiendo fronteras. “De hecho, hay pocos, si acaso ningún país o deporte internacional no influenciado por la migración global deportiva” (Chiba y Jackson, 2006: 67).

Antecedentes históricos de la relación entre Japón y México a través de la lucha libre

Es posible que la lucha haya llegado durante la Segunda intervención francesa a México. Ya con certeza se sabe que los primeros espectáculos luchísticos que se vieron en el país fueron promovidos en 1910 por Giovanni Relesvitch y Antonio Fournier. Finalmente, se considera que la lucha profesional fue introducida en México el 21 de septiembre de 1933 con la creación de la Empresa Mexicana de Lucha Libre (EMLL), hoy llamada coloquialmente “El Consejo”. De manera semejante, la lucha profesional fue introducida en 1951 como entretenimiento para las tropas norteamericanas asentadas en Japón (Bollom, 2004). Después de la apertura de Japón a mediados del siglo XIX –tras dos siglos de clausura de sus fronteras al contacto con Occidente-, unos pocos japoneses viajaron al extranjero para volverse luchadores profesionales. Algunos regresaron a Japón junto a luchadores extranjeros, pero no lograron atraer al público. Finalizada la Segunda

Guerra Mundial, algunos *judocas* (practicantes de *judo*) viajaron al extranjero para volverse luchadores profesionales; así también lo hizo el luchador Rikidozan, que vuelve en 1953 a Japón y crea the Japanese Wrestling Association. En 1954 Rikidozan lleva a Japón a los Hermanos Sharpe, campeones mundiales de parejas por la NWA (National Wrestling Association), quienes defendieron en tres ocasiones su campeonato ante Rikidozan y Kimura Masahiko, lo que se considera como el inicio de la lucha profesional en Japón (Thompson, 1986).

La relación entre Japón y México a través de la lucha libre data de inicios del siglo XX, pues fue en 1910 cuando los primeros luchadores japoneses llegaron a México: Conde Koma¹² y Nabutaka, y Kawamura arribaron en 1921 (Gutiérrez, 2016). En esa época, la presencia de luchadores japoneses —y en general, extranjeros— respondía a la necesidad de contar con más luchadores pues eran pocos los luchadores mexicanos; no obstante, el desplazamiento de luchadores japoneses también obedeció a un proyecto de formación de luchadores mexicanos. Un ejemplo claro es el del luchador, japonés Nabutaka, quien, en 1926 es traído a México por orden de Plutarco Elías Calles a fin de enseñar *jiu jitsu* a las fuerzas militares mexicanas y en la Escuela Nacional de Maestros.¹³

Esta primera huella se puede apreciar en algunas de las técnicas de la lucha libre en México, pues los

¹² Mitsuyo Maeda.

¹³ Véase M. E. Ota Mishima (1982). “Siete migraciones japonesas en México (1890-1978)”, El Colegio de México, México.

derribes, estrangulaciones, palancas, candados, proyecciones son técnicas tomadas del *jiu jitsu*¹⁴ o del *judo*,¹⁵ como el *tomoe-nage*¹⁶ o la *fujiwara armbar*¹⁷. Estas aportaciones demuestran la pragmática de las artes marciales japonesas. Así que “[fue] a base de traer extranjeros a los *rings* mexicanos, [que] poco a poco se fue consolidando el deporte de la lucha libre” en nuestro país (Gutiérrez, 2016: 12). Sin embargo, décadas más tarde, luchadores mexicanos también viajarían a Japón a enseñar técnicas mexicanas a los luchadores japoneses. Éste sería el caso del luchador Raúl Romero, quien en 1950 fue a Japón a entrenar luchadores nipones, no solamente a luchar.¹⁸ Luego fueron Eduardo “Dientes” Hernández y los hermanos Saúl y Buddy Montes. Después “(...) siguieron su travesía al Lejano Oriente, en los sesenta y setenta, Rubén Juárez, Felipe Ham Lee, Mil Máscaras, Huracán Ramírez, El Solitario, Bello Greco y Sergio el Hermoso, entre otros”.¹⁹

La presencia de luchadores extranjeros en Japón es aprovechada por los promotores japoneses para atraer público a las arenas, pues enfrentando al

¹⁴ Lucha libre tradicional japonesa, practicada por los samuráis.

¹⁵ Arte marcial japonés moderno, proveniente del *jiu jitsu*.

¹⁶ Quien realiza esta técnica de derribe cae voluntariamente al suelo para arrastrar al oponente tras de sí. Toma del cuello o de la ropa al rival, y cayendo hacia atrás planta un pie o los dos a la altura de la cintura del oponente, y aplicando fuerte presión cae al suelo rodando de espaldas, de forma que el rival vire en el aire y aterrice de espaldas al suelo.

¹⁷ Ésta es una técnica de luxación introducida en la lucha libre profesional por el *judoca* y luchador Yoshiaki Fujiwara. Esta técnica se aplica a un rival que se encuentre boca abajo. El luchador toma el brazo del rival y lo aprisiona bajo su propio brazo; luego se recuesta a un costado del cuerpo del oponente, apoya el codo en la lona y levanta el brazo por sobre la altura del hombro del luchador rival.

¹⁸ H. Gil Robles, (2017). “Lucha libre: la historia jamás contada”. *Diario Cultura. Política cultura e historia*, 27 de febrero de 2013. Disponible en <http://www.diariocultura.mx/2013/02/lucha-libre-la-historia-jamas-contada>. Consultado el 28 de mayo de 2017.

¹⁹ *Ídem*.

extranjero con el luchador local se apela y exalta el nacionalismo entre los aficionados. Prueba de ello es lo que dice Chu (2007, citado en Glenday, 2013: 6).

Japón aún estaba ocupado por Estados Unidos y el público japonés necesitó un héroe que los hiciera parecer fuertes. Con Masahiko Kimura como su compañero de equipo, Rikidozan venció a los norteamericanos más reconocidos, los hermanos Sharpe, en noviembre de 1953.

El contraste entre los más altos y pesados hermanos Sharpe, quienes usaron trucos sucios, y los más pequeños y nobles luchadores japoneses resonó entre la audiencia japonesa. Si bien es cierto que brindando a los espectadores enfrentamientos con extranjeros se exalta el nacionalismo, la lucha libre mexicana es muy popular en Japón, a donde fue llevada por atletas como Último Dragón, The Great Sasuke y Super Delfín, quienes completaron su entrenamiento en México influenciando a algunos luchadores mexicanos y viceversa, creando una fusión entre la lucha libre mexicana y el *puroresu* llamada *lucharesu*.²⁰ “La mayoría de los estilos de lucha japoneses han encontrado maneras de integrar técnicas de artes marciales (...) en los combates de lucha profesional” (Oppliger, 2004, citado en Bollom, 2004: 8).

Los luchadores japoneses siguen ejerciendo influencia con su estilo en muchos de los luchadores mexicanos. “Horas y horas de entrenamiento le

²⁰ Puroresu. Disponible en <https://www.es.wikipedia.org/wiki/Puroresu>. Consultado el 3 de junio de 2017.

permitieron al joven luchador [Octagón]²¹ perfeccionar un estilo que, aprovechando recursos de las artes marciales, se caracterizaba por la agilidad y espectacularidad de sus evoluciones aéreas” (*Espectacular de Lucha Libre*, 2005: 110).

La influencia japonesa y mexicana no sólo se aprecia en la forma de luchar, pues hay luchadores mexicanos, como Jinzo y Daga, con un estilo de lucha japonés, o luchadores japoneses, con un estilo de lucha mexicano;²² asimismo, podemos notar esa influencia en la adopción de ideas para equipos y máscaras, como el uso de espinilleras y máscaras de boca japonesa. “Sí hay muchos compañeros que traen ese tipo de ideas y les empiezan a meter diseños de allá de Japón”, señala el profesor Skyde. Es en este sentido que Soto (s/f) afirma:

²¹ La máscara y equipo de este luchador tienen marcada influencia en la máscara y equipo de The Great Sasuke.

²² Entrevista a Violento Jack, 6 de enero, 2017.

(...) la lucha libre es 'escenario' de dos tipos de búsquedas en términos generales: la de lo propio y la de lo ajeno, pero hay algo que la lleva a un nivel de complejidad mayor: el reconocimiento de lo ajeno como propio y de lo propio como ajeno. La máscara no tiene el mismo significado para los luchadores japoneses que para los mexicanos; no obstante, hay algunos luchadores que combaten utilizando máscara, aunque "muchos luchadores japoneses trabajan con sus propios nombres o simples variaciones de éstos",²³ como en el *box*. La lucha libre mexicana es uno de los deportes que más emociones despiertan tanto en el público mexicano como en el público extranjero, porque la técnica



Imagen 1. Luchador japonés en la Arena Coliseo
Cancún

²³ The Hitchhiker's Guide to the Galaxy: Earth Edition, (2003). "Puroresu-Pro Wrestling Japanese Style", *H2g2 The Hitchhiker's Guide to the Galaxy: Earth Edition*, 5 de agosto de 2003. Disponible en https://h2g2.com/edited_entry/A1119449.

luchística, lo peculiar que resultan los luchadores enmascarados o sin máscara y lo vistoso de sus equipos hacen de este espectáculo un mundo de fantasía y dinamismo (Pizarro, 2002).

La lucha libre mexicana es única y diferente, en comparación con el *puroresu*, pero con similitudes como



Imagen 2. Luchador Kaientai, “El japonés más regio”, con máscara de tipo japonés para ser del agrado de la afición japonesa. “[El] *puroresu* (...) mezcla golpes de artes marciales con complejas y peligrosas llaves de sumisión y otros tipos de movimientos de lucha libre (...) También presenta maniobras aéreas muy al estilo de la lucha libre mexicana.”²⁴ La espectacularidad del *puroresu* no radica

²⁴ J. Monsalve (2011). “Lucha libre profesional. Cómo se ha desarrollado y evolucionado hasta el siglo XX”, *ISSUU*. Disponible en <http://www.issuu.com/sharis2019/docs/luchalibre>. Consultado el 22 de mayo de 2017].

en el uso de máscara para luchar o en apostarla, si no en la dureza y la velocidad con que se realizan los combates.

La máscara de luchador objeto de admiración por parte del público está bien cotizada en Japón, pues “a mediados de la década de los setenta, el auge que Mil Máscaras tuvo en Japón expandió el coleccionismo de máscaras mexicanas a tierras niponas”.²⁵ La incursión de Mil Máscaras en Japón hizo que los aficionados se interesaran por los luchadores enmascarados. En Japón quieren ver a los luchadores mexicanos con las máscaras que los hicieron famosos. Aunque ya hayan perdido la máscara, se les invita a luchar nuevamente enmascarados. Incluso hay japoneses que por afición a la lucha libre se volvieron mascareros,²⁶ que son reconocidos por los buenos trabajos realizados para luchadores tanto locales como foráneos.

Mi nombre es Kiyohiki Sasaki... Entre mis pasiones resaltó la Lucha Libre, gracias a Tatsumi Fujinami y a Mil Máscaras. A la edad de 13 años, realicé mi primera máscara, no tenía en aquel tiempo, idea de cómo hacerla, no obstante, mirando en revistas y televisión, máscaras de Mil Máscaras aprendí a confeccionarlas.²⁷

²⁵ “El Testigo” (2008). “Colección de máscaras. Impulso del coleccionista; creación del mercado”, *Enciclopedia de máscaras*, núm. 17, noviembre de 2008, p. 57.

²⁶ Es la persona que confecciona, en su taller de costura, las máscaras para luchador o los souvenirs que se pueden adquirir fuera de las arenas de lucha libre.

²⁷ Sasaki, K., (2009), ¡Esta es mi historia! *Enciclopedia de máscaras*. No. 19, 01-2009, pp. 60-61.

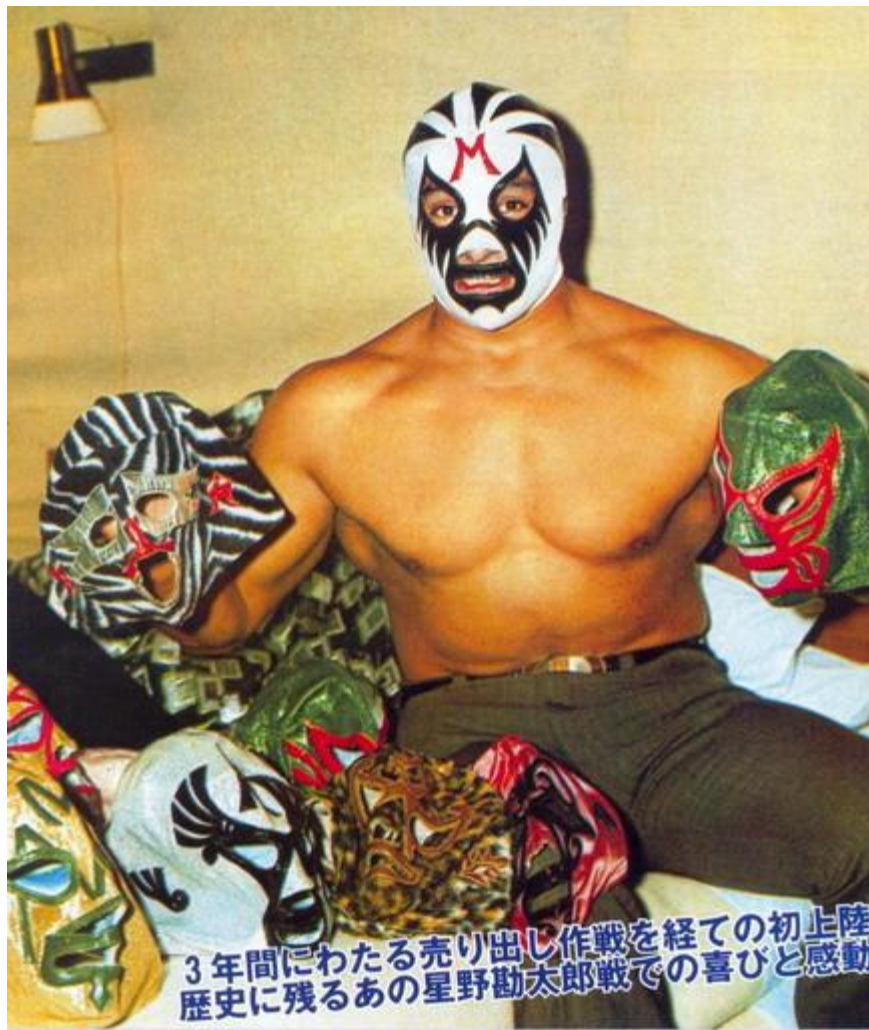


Imagen 3. Mil Máscaras.
<http://www.worldofwrestling.it>

Es evidente, entonces, que la lucha libre mexicana tiene un lugar importante en la cultura de Japón gracias a los medios de comunicación. Como se ve, a modo de ejemplo, en el artículo “La influencia de la prensa japonesa en México en los años 70s y 80s”:²⁸

Los editores de los medios especializados del *puroresu* japonés y de la revista *Gong* de Japón siempre han manifestado un especial interés por nuestra cultura

²⁸ “El guardián del puroresu” (2012). “La influencia de la prensa japonesa en México en los años 70s y 80s”, *Crónicas y Leyendas de la Lucha Libre*, 20 de julio de 2012. Disponible en <http://www.cronicasyleyendasdelaluchalibre.com/?p=8406>. Consultado el 2 de febrero 2017.

luchística. Y es que históricamente el gusto por la lucha libre mexicana entre los expertos japoneses no era una mera coincidencia. Había una razón sustentable y había una firme convicción para que “Los peritos de los medios impresos del Japón” visitaran nuestro país. (...) Fotógrafos, camarógrafos, columnistas, jefes de las principales promociones niponas y hasta editores de los medios impresos tenían como consigna (...) empaparse de todo lo relacionado con el pancracio mexicano y (...) regresar a su país, llevando con ellos material fílmico y fotográfico. Material que era presentado en la televisión japonesa y en las revistas especializadas, mismas que se daban a la tarea de dar a conocer a los lectores de las revistas excelsas crónicas de la información recabada por los periodistas visitantes.

Motivos

Los trabajadores del deporte tienden a ser contratados por un club específico u organización, y residen en el país anfitrión por un periodo de tiempo límite. Algunos atletas incluso se quedan y hacen del país anfitrión su hogar. Esto sucede ya sea a través del matrimonio con una ciudadana o ciudadano del país en cuestión o por establecer su residencia en ese país por un periodo de tiempo suficientemente largo para optar por la nacionalidad:²⁹

²⁹ O como en el caso de la luchadora mexicana de apellido Gallegos, quien se casó con un japonés, y de los luchadores Super Crazy y Ricky Marvin, quienes vivieron más de tres años en Japón. Entrevista a Skyde, 16 de febrero de 2017.

(...) yo recuerdo que venían, eh, luchadores japoneses aquí a luchar a la Arena México, al Toreo de Cuatro Caminos; entonces, yo creo que por medio de los mismos luchadores se dieron cuenta... y ésta fue la forma que, pienso yo, por eso me mandaron pedir a Japón³⁰

Estábamos luchando un viernes en la Arena Neza y Mister Shima nos vio luchar; es empresario y cazatalentos mexicanos y nos habló en español mocho; nos dijo que “posible que Dragones Chinos luchar en Japón; yo querer Dragones en mi empresa (...)”. Así surgió la relación con Mister Shima.³¹

Los luchadores mexicanos van a Japón ya sea a invitación de un promotor que los viene a buscar, o por intermediación de un luchador japonés, que ya estuvo en México y los recomienda. De tal forma que “(...) se valora el papel de las redes sociales en el proceso migratorio, vínculos por medio de los cuales se reconocen lealtades de parentesco, amistad y paisanaje para ayudarse en el viaje y en la adaptación en un ambiente desconocido” (Serrano, 2006: 23).

Son como pequeñas pagodas en el interior. En Tokio es más urbano, más actual y moderno, y en provincia [las] casas [son] muy tradicionales. Comen en el piso, en flor de loto; es muy incómodo por las rodillas que están muy lastimadas. Sí fuimos a ambas casas, de Sasuke y de Mr. Shima. Todo muy bonito. (...) preferimos comer parados

³⁰ Entrevista a Solar, 16 de febrero de 2017.

³¹ Entrevista a Dragón Chino vía Messenger, 21 de febrero de 2017.

o con una silla, sentados y los alimentos en la mano; es más cómodo para uno que está lastimado.

Los luchadores entrevistados destacaron el hecho de que en Japón se les paga bien por su trabajo; así que no es sorprendente que encuentren atractivo luchar en Japón, y argumentan que si van es porque son buenos en su labor, y que deben ser espectaculares y efectivos en todo momento, pues de su buen desempeño depende que vuelvan a ser contemplados para trabajar en Japón. Esto se explica ya que “en el Japón los servicios prestados a otros requieren, por supuesto, la reciprocidad tanto de bienes como de responsabilidades complementarias, que se intercambian por orden de importancia” (Benedict, 2006: 226).

La cultura de la lucha libre alienta y promueve actitudes hacia luchadores de ciertas nacionalidades. Las características personales y profesionales atribuidas a los luchadores mexicanos los hacen atractivos para los promotores japoneses. Esas cualidades incluyen carisma y espectacularidad, como lo señala el luchador —ya retirado— Dragón Chino. “Ser carismático en los encordados lleva consigo la idea de suscitar admiración o adhesión en las personas que rodean a un individuo” (Ruiz, 2011: 94). “Ángel”, capacidad como luchador, calidad, humildad, preparación y profesionalismo, como dice el luchador y profesor Skyde. “... mientras un luchador demuestre que tienen algún grado de habilidad

y el espíritu intrépido para ganar, entonces los fans lo aprecian por eso...”³²

están interesados porque, eh, el público, los japoneses, dicen que el luchador mexicano está loco, está loco porque es un luchador que cuando sube a luchar no mide las consecuencias, no mide el peligro, sube a dar el 100%; entonces, muchos dicen que el luchador mexicano está *crazy*, está loco.³³

[...] por ejemplo, ahora que hemos estando yendo a Japón, es muy difícil encontrar un luchador que puede encajar en el estilo que se maneja allá (...) en México; también hay muchos luchadores que son muy buenos, son luchadores que tienen bases, tienen este, buen cuerpo, tienen, este, no sé, son luchadores muy aéreos, luchadores muy técnicos, hay muchos, pero (...) no van a querer hacer lucha extrema, no van a querer lastimar su cuerpo, y los luchadores, por ejemplo, hay muchos que son, que se parten el alma, no, sangran y no hay problema, pero no son buenos luchando como tal lucha libre; entonces, [es difícil] encontrar a alguien que tenga esas dos cualidades...³⁴

Por otro lado, “como grupo los atletas de élite experimentan varios grados de explotación y dislocación, pero también disfrutan algunas ganancias

³² The Hitchhiker’s Guide to the Galaxy: Earth Edition (2003). “Puroresu-Pro Wrestling Japanese Style”, *H2g2 The Hitchhiker’s Guide to the Galaxy: Earth Edition*, 5 de agosto de 2003. Disponible en https://h2g2.com/edited_entry/A1119449.

³³ Entrevista a Solar, 16 de febrero de 2017.

³⁴ Entrevista a Violento Jack, 7 de enero de 2017.

personales” (Maguire y Stead, 1996, citado en Maguire, 1996: 356). Los luchadores mexicanos tienen una intensa y extenuante carga laboral, viajan varias horas en autobús por Japón, “pero es bonito y mientras no te lastimes pues estás cansado, pero si vas lastimado es más difícil...”³⁵ Trabajan a lo largo de la semana; en Japón “no existe un día de luchas como en México, hay muchas empresas y funciones cada semana, pero en distintos lugares... como AAA [Asistencia, Asesoría y Administración] en México”.³⁶

[...] normalmente pues te llevan por, este, por una o dos semanas, ¿ves? La primera gira que me aventé fue cuando fui por medio del Toreo de Cuatro Caminos, ¿ves?, y ese día nos aventamos como cinco luchas; pero cuando estaba trabajando en *Dragon Gate* en una empresa, hay veces que en un mes trabajas veinte, veinticinco luchas.³⁷

Los luchadores mexicanos trabajan mucho, pero a cambio reciben una buena garantía,³⁸ buen trato por parte de sus empleadores, la admiración, y obsequios, de los aficionados japoneses. Estos luchadores “se vuelven el centro del universo luchístico, donde son reconocidos en cada momento de su trabajo y muchas veces fuera del mismo, tratándolos con ciertas preferencias por el público y los organizadores o promotores de los

³⁵ Entrevista a Skyde, 16 de febrero de 2017.

³⁶ Información obtenida en conversación de Messenger con una aficionada japonesa a la lucha libre.

³⁷ Entrevista a Skyde, 16 de febrero de 2017.

³⁸ Así, garantía, es como se le conoce en el medio de la lucha libre a la paga que reciben los luchadores por su trabajo.

eventos” (Santamaría, s/f: 1). “Es una enorme [responsabilidad] trabajar en Japón ya que el público es muy exigente; además, pagan muy bien allá.”³⁹ “Nos tratan bien porque es otra cultura y son muy educados, respetuosos de todo y para con todo, y pagan muy bien. Son muy bondadosos los japoneses.”⁴⁰

Los espacios donde realizan su trabajo son adecuados para montar funciones de lucha libre, ya que no es como en México, donde casi cualquier lugar puede ser adaptado para ofrecer eventos de lucha libre. “[...] las arenas son lugares adecuados y bien adaptados para cualquier función o cualquier espectáculo, ya sea de lucha o de cualquier otra cosa”.⁴¹ Y así también, los lugares donde entrenan están bien adaptados para las necesidades de los luchadores, pues cuentan con gimnasio, cocina, lavadora, lugar donde dormir, como lo menciona el luchador Skyde. Ya que a veces la disciplina exige clausura, “[...] el internado aparece como el régimen de educación, si no más frecuente, al menos más perfecto...” (Foucault, 2009: 164).

Allá, las jóvenes que quieren dedicarse a la lucha libre deben dejar la casa de sus padres para internarse y vivir en el gimnasio. A quienes ya tienen conocimientos avanzados, se les permite salir del internado y rentar un

³⁹ Entrevista Dragón Chino vía Messenger, 21 de febrero de 2017.

⁴⁰ *Ídem.*

⁴¹ Entrevista a Solar, 16 de febrero de 2017.

departamento con el dinero que tengan ahorrado. Entonces, pueden comenzar a luchar.⁴²

Las empresas de lucha libre japonesa les brindan a los luchadores todas las facilidades para que vayan a trabajar a Japón: hospedaje, boletos de avión, gimnasio, viáticos, transporte, y tramitan la visa de trabajo, pero exigen compromiso, puntualidad y profesionalismo. Ellos, los luchadores mexicanos, saben que el buen desempeño es garantía de que van a ser considerados a futuro para volver a trabajar en Japón, porque los *fans* los quieren ver, y “los *fans* del *puroresu* en Japón por lo general son muy bien versados en las complejidades de su forma de entretenimiento elegida” (Oppliger, 2004, citado en Bollom, 2004: 8). El aficionado japonés sabe, pues se informa a través de los medios y tienen una visión romántica del luchador mexicano. Tal como se ha visto, “los varios flujos globales que conforman y forman los procesos globales de deportivización incluyen, no sólo el flujo de personas con diferentes *habitus* e identidades, sino también el flujo de tecnologías, imágenes y finanzas” (Maguire, 1996: 336).

Si te conocen porque te filman desde México y hacen campaña de publicidad, antes de que llegues a Japón ya están en el aeropuerto los medios de comunicación, te tratan como estrella. Se siente y es un privilegio salir en

⁴² “En Japón, las luchadoras no son discriminadas; en México, sí”: Ayako Hamada (2008), *Box y Lucha*. 10 de octubre de 2008. Disponible en <http://boxylucha.com/en-japon-las-luchadoras-no-son-discriminadas-en-mexico-si-ayako-hamada/>.

revistas japonesas; es un honor y satisfacción salir en revistas del Lejano Oriente.⁴³

“La competencia física intensa y el estilo no-absurdo de *puroresu* son quizás el resultado del hecho de que los *fans* japoneses esperan que sus iconos de lucha pongan sus corazones y almas en sus actuaciones.”⁴⁴ “Sí, sí, sí, no y de hecho muchas veces lo piden a gritos, no. Hay veces que, este, pues que muchas veces el mismo (...) aficionado busca la manera de llevar a su ídolo.”⁴⁵

Elementos que destacan los luchadores mexicanos de la cultura japonesa

“La disciplina impuesta por determinada cultura a sus miembros casi siempre suele parecerles superflua a los observantes de otros países” (Benedict, 2006: 222). Comienzo así este apartado porque en el caso de los luchadores entrevistados la disciplina —y otros aspectos del *ser japonés*— les resultan por demás destacables.

⁴³ Entrevista a Dragón Chino vía Messenger, 21 de febrero de 2017.

⁴⁴ The Hitchhiker’s Guide to the Galaxy: Earth Edition (2003). “Puroresu-Pro Wrestling Japanese Style”, *H2g2 The Hitchhiker’s Guide to the Galaxy: Earth Edition*, 5 de agosto de 2003. Disponible en https://h2g2.com/edited_entry/A1119449.

⁴⁵ Entrevista a Skyde, 16 de febrero de 2017.

La reacción de los migrantes del deporte laboral ante la cultura “huésped” también necesita de consideración. El movimiento constante de ida y vuelta entre culturas diferentes necesita el desarrollo de un tipo especial de migrante más flexible, con más disposición y formas de orientación. Mientras que, algunos deportistas migrantes pueden adaptarse con facilidad a las diferentes culturas, ello puede no ser la regla (Maguire, 2007).

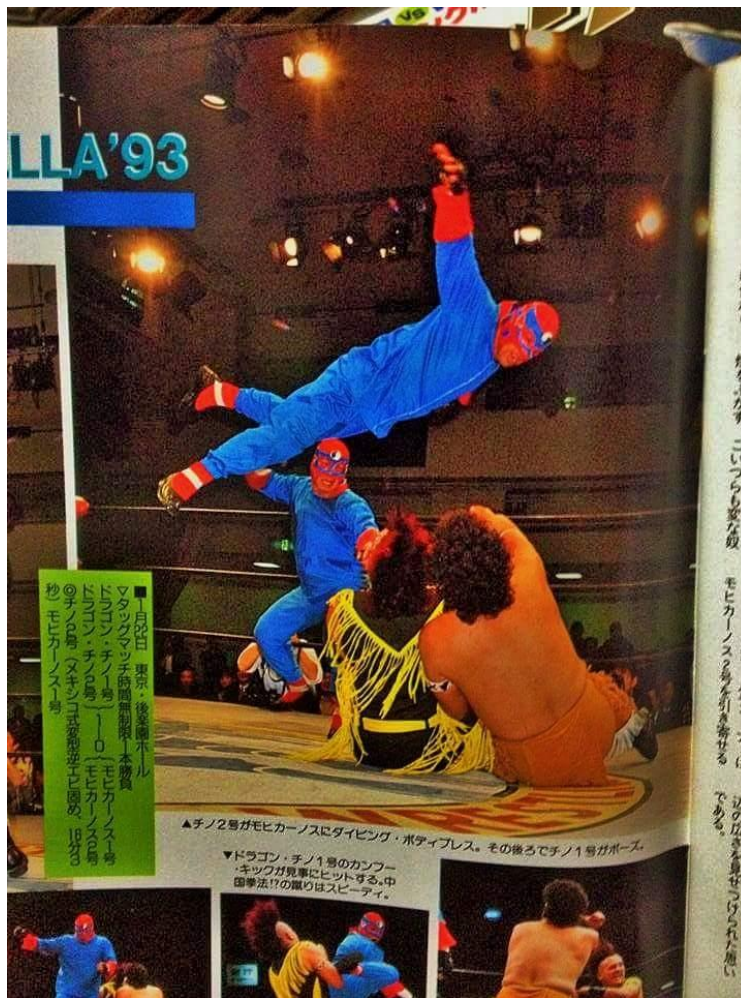


Imagen 4. Revista de 1993 editada en Japón.
Cortesía del luchador Dragón Chino.

[...] El estilo que yo manejo, el estilo que he aprendido, el estilo que aprendí y al que me adapté en Japón, este, es el estilo que ahorita está vigente (...).⁴⁶ Los luchadores mexicanos destacan valores como la puntualidad y el profesionalismo de los japoneses. Al ir a trabajar a Japón, tienen que levantarse a las seis de la mañana⁴⁷ para llegar con tiempo de sobra al camión, que los llevará, horas antes de la función, al lugar donde lucharán, pues “los japoneses dan mucha importancia al comportamiento competente y se permiten menos excusas que los norteamericanos” (Benedict, 2006: 228). Como comenta el luchador Solar, “si tú les dices oiga (...) la lucha empieza a las seis, ¿puedo llegar a las cinco?” o “allá no hay de que se me hizo tarde, de que cualquier cosa, o de que llegas quince minutos tarde, pues no; quince minutos para la hora, y ya todos los luchadores están arriba [del camión]”. El compromiso y el profesionalismo que se espera de los luchadores incluye tener que trabajar aun si esto implica ir directo del aeropuerto a la arena, lo cual en palabras del profesor Solar “es el infierno”. Pero el compromiso es recíproco, pues si sufren un accidente laboral los luchadores pueden ser atendidos por un doctor.

[...] Lo mío se sintió en México no en Japón. Se deslindaron de mi salud porque luché en México y poco a poco me fui mermando. Sí nos hablaron para ir a Japón

⁴⁶ Entrevista a Violento Jack, 7 de enero de 2017.

⁴⁷ Los norteamericanos tienen por costumbre considerar el sueño como algo que se hace para mantenerse en forma, y al despertar lo primero que nos viene a la cabeza, a la mayoría de nosotros, es calcular cuantas horas hemos dormido. La energía que tendremos y lo eficaces que seremos dependen del tiempo que hayamos dormido. “Los japoneses duermen por[que] ... les gusta, y cuando no hay ningún inconveniente en ello, se van de buena gana a dormir. De la misma manera, están dispuestos a sacrificar (...) el sueño sin ningún miramiento” (Benedict, 2006: 178).

varias veces, pero yo ya estaba en cama, enfermo. La rehabilitación fue por mi cuenta.⁴⁸

Tienen la certeza de que contarán con ayuda médica profesional en caso de sufrir una lesión o pueden recurrir a una práctica común entre los luchadores, como le sucedió al luchador Solar: “[...] me acomodaron el hombro ahí en el vestidor; entre, eh, Kuroneko⁴⁹ y otros luchadores ahí me acomodaron el hombro; esto, después de una lucha con el Tigre Enmascarado”. “(...) es que ellos mismos entran en la magia de sentirse indestructibles, olvidándose de los riesgos latentes en espera de que la llave o el salto tantas veces ensayado salga a la perfección y lograr la ovación del público” (Pizarro, 2002: 54).

Yo, por ejemplo, eh, para esa lucha con Masaoka estuve, estuve entrenando muchísimo (...) hice el *swanton bomb* desde arriba del andamio y lo estuve entrenando, lo estuve entrenando en Japón en una arena donde entrenábamos nosotros, había unas colchonetas; estuve entrenando ese movimiento para que saliera lo más perfecto posible, no, lo más adecuado.⁵⁰

⁴⁸ Entrevista al Dragón Chino vía Messenger, 21 de febrero de 2017.

⁴⁹ Víctor Manuel Mar.

⁵⁰ Entrevista a Violento Jack, 7 de enero de 2017.

También se destaca el respeto por los maestros y que los entrenamientos sean prolongados. “Las cátedras [en Osaka y Tokio] fueron pagadas por la empresa. Muy ordenado todo, la gente te idolatra. Te apapacha, te invitan a comer, te dan muchos regalos.”⁵¹ Los japoneses hacen hincapié en la cantidad del entrenamiento, a diferencia de los mexicanos, que enfatizan la calidad. “Allá entrenan hasta cuatro, cinco horas, y aquí con trabajo, entrenamos dos horas”⁵². A pesar de esta diferencia en los tiempos, es con base en entrenamiento físico que los luchadores mexicanos han conseguido un “cuerpo obediente”, como llamó Foucault (2009) a los cuerpos disciplinados que responden a las exigencias físicas de un deporte. Y es que, “culturalmente, los trabajadores japoneses tienden a pensar que, el trabajo



Imagen 5. Solar vs. Tiger Mask.
<http://www.worldofwrestling.it/>

duro en el transcurso de un largo día contribuye a un

⁵¹ Entrevista a Dragón Chino vía Messenger, 21 de febrero de 2017.

⁵² Entrevista a Skyde, 16 de febrero de 2017.

gran logro en la empresa. Muchos entrenadores y jugadores japoneses también comparten esta filosofía con respecto a la formación para el deporte” (Chiba y Jackson, 2006: 75).

¿Hay que saber japonés para trabajar en Japón?

Los luchadores mexicanos son migrantes calificados, pero no lo están del todo ya que en general adolecen del conocimiento del japonés o del inglés, lo cual, en ocasiones, les dificulta la comunicación.

[...] muchas veces no estamos preparados para ese tipo de cosas, pero muchas veces, que de repente sabes que vas a Japón, ¡ah, cabrón!, ¡quihúbole!, ¿y ahora qué hago?, y comoquiera agarras tu tumbaburras y, pues, lo básico, lo básico, lo que muchos hacemos.⁵³

A pesar de no conocer el idioma del país anfitrión, los luchadores mexicanos admiten que no es necesario saber japonés y buscan la forma de hacerse entender, ya sea a través del uso de diccionarios español-japonés, mediante señas, o por medio de otros luchadores que les sirven de intérpretes.

Pues hora sí que (...) luego me compraba mis libritos o mis tumbaburras, o ellos mismos, *bro*, que se interesaban en uno por lo mismo que tenían interés en aprender por parte de mí, ¿me entiendes? Entonces ellos me sacaban su diccionario o yo el mío. Más bien, para

⁵³ *Ídem.*

serte sincero, *brother*, ellos me regalaron un diccionario; yo quería algo, y nada más les enseñaba yo.⁵⁴

Los Dragones Chinos, para comunicarse con los asistentes a una de las cátedras de lucha libre mexicana que impartieron en Osaka y Tokio, se apoyaron en el compañero luchador “Ninja Sasuke, él es japonés y su esposa es colombiana, él habla muy bien el español”,⁵⁵ él también fue su guía estando ellos en Japón.

[...] hay gente que realmente sí te apoya, hay gente que sí es humano; son humanitarios y sí te apoyan, sí, en ese aspecto. Pues enseñándote, ven, mira apréndete eso, aprende cuando menos lo básico o apréndete eso, mira. Entonces ya me lo escribían ellos y ya me ponía a estudiarlo, ¿me entiendes?⁵⁶

Ahora bien, en cuanto a la comunicación durante la lucha, pudiéramos pensar que a falta de un idioma en común se dieron malos entendidos entre los luchadores, lo que pudiera provocar lesiones. A pesar de la dureza de un deporte de contacto como lo es la lucha libre profesional, los luchadores no desean que alguien salga lastimado: “Bueno, todo el dolor se siente; cuando tú estás luchando, si le pones una llave, tú no necesitas saber japonés, sino que la expresión lo dice todo, o se

⁵⁴ Entrevista a Skyde, 16 de febrero de 2017.

⁵⁵ Entrevista al Dragón Chino vía Messenger, 21 de febrero de 2017.

⁵⁶ Entrevista a Skyde, 16 de febrero de 2017.

rinden o no se rinden”.⁵⁷ (...) el deporte facilita una especie de comunicación que va más allá de la palabra y que se encuentra situada en el ámbito de los rituales: el gesto, la implicación corporal, el contacto (Puig, 1992, citado en Cayuela, 1997: 11).

El desconocimiento del idioma no es visto como una dificultad; no les impide interactuar con los japoneses por medio de la formación de amistades, la socialización de manifestaciones culturales: “(...) de hecho, yo les llegaba a llevar tortillas a ellos porque les encantan. Allá no hay tortillas, y yo les hacía unos mentados *queso carnes* que venden allá en Tepito, y ellos felices (...)”.⁵⁸ El profesor Solar comenta que lleva productos oficiales de lucha para vender: “Cuando va uno a luchar, en el intermedio o antes de la función, o cuando termine la función puedes quedarte a vender”. El profesor Skyde no lleva productos oficiales cuando va a Japón; pero si se da el caso, también vende: “Mis máscaras sí las llegaba yo a vender, o ropa que luego llevaba y que les gustaba, me la compraban, ¿no?, (...) hasta campeonatos y equipos completos, ellos son muy coleccionistas”. Los aficionados a la lucha libre son bien conocidos en el medio por su inclinación al coleccionismo. Con el comercio informal, los luchadores incrementan sus ingresos. “En este caso, tanto las empresas como los luchadores se han abierto al público común ofreciendo sus productos” (*Enciclopedia de máscaras*, 2008: 57). Esta práctica ya ha sido adoptada

⁵⁷ Entrevista a Solar, 16 de febrero de 2017.

⁵⁸ *Ídem*.

en México, donde hay luchadores a los que se les permite vender los productos oficiales en las “convivencias” con los aficionados.

Japón se ha convertido no sólo en un lugar que adoptó como propia esta forma de cultura popular americana, pero ahora ha superado al país originario como el lugar para buscar luchas y participantes de la más alta calidad (Bollom, 2004: 16).

El concepto de *carencia relativa* (Stark, 1993) se refiere a la necesidad que tienen las personas de un bien o un servicio que observan que un migrante posee; en consecuencia, aquellos que aún no han migrado, pueden considerar que a través de la migración, pueden satisfacer esta carencia. Considero propio el concepto de carencia relativa para analizar el interés de viajar entre los luchadores mexicanos. A través del discurso de los luchadores migrantes es que los luchadores que aún no han migrado, sienten la necesidad de hacer el viaje al extranjero. Asimismo, considero que no sólo el capital económico es lo que alienta el deseo de ir a trabajar al extranjero; el capital cultural, que también es expresado en el discurso de los luchadores que han trabajado en Japón, los vuelve personas más interesantes y visibles tanto para el aficionado como para el investigador social. A los luchadores que trabajaron en Japón (o en cualquier otro país), se les concede mayor prestigio y aprobación al volver a México, no sólo porque traen técnicas y experiencias novedosas, sino porque también se presume que si fueron elegidos para “irse” es porque son muy buenos.

Conclusión

Los préstamos culturales que las diversas artes marciales japonesas han hecho a la lucha libre mexicana demuestran que los vínculos culturales entre Japón y México también se manifiestan a través del deporte, de la lucha libre profesional y de la migración deportiva. La cual implica, entre otros aspectos, transferencia de personas, conocimientos, tecnologías e imágenes, y vínculos comerciales.

La lucha libre profesional es un negocio. A los promotores y a los empresarios japoneses que patrocinan estas luchas les interesa satisfacer el deseo de los aficionados japoneses por ver lucha libre mexicana. Pero, además, el crecimiento de una empresa promotora de lucha libre también implica participar en la formación de nuevos luchadores; por lo que se invita a profesionales calificados no sólo a luchar sino a impartir sus conocimientos. Para asegurar el flujo de luchadores extranjeros, los empleadores les pagan bien por la prestación de sus servicios. A grandes rasgos, puede decirse que las condiciones laborales en que trabajan los luchadores mexicanos en Japón son buenas, y el trato laboral que reciben es respetuoso; por lo tanto, no sorprende que los luchadores encuentren atractivo ir a trabajar a Japón. A cambio, se les pide entrega y profesionalismo.

Los luchadores mexicanos están conscientes de que no pueden cobrar por algo que no hicieron; por eso hacen bien su trabajo, luchando de manera espectacular,

“con ángel” o carisma, y se manejan siempre con profesionalismo; porque la relación laboral con los japoneses depende de que conserven las características personales y profesionales que los hacen atractivos para los promotores japoneses.

Los luchadores mexicanos, en su mayoría, pueden ser considerados como migrantes calificados temporales, pues su residencia en el país anfitrión no excede el año de estancia; aunque se han dado casos de luchadores mexicanos que han vivido el tiempo suficiente en el país anfitrión como para nacionalizarse.

Para los luchadores mexicanos, ser considerados para luchar en Japón es una oportunidad que no pueden dejar pasar, pues es una recompensa por su buen desempeño y por su esfuerzo. En el ambiente luchístico se fomenta la cultura del esfuerzo; pero hacer bien las cosas no siempre es suficiente para alcanzar una meta:

[...] ya que la lucha libre es un deporte/espectáculo en donde se necesita el reconocimiento del otro para existir en el medio... y esto lo podemos apreciar en base a la gran cantidad de aplausos o abucheos (...) que se lleven cada uno de ellos, así como el número de contrataciones semanales para cubrir eventos de lucha... (Santamaría, s/f: 3).

Otra forma de reconocimiento es despertar el interés de promotores o ser recomendados por compañeros de trabajo; de no ser así, no hay manera de ir a Japón. Mas no todos los luchadores quieren, ni pueden ir a Japón. Y

no es que no sean buenos en lo que hacen, sólo que en algunos casos no tienen lo necesario para trabajar allá.

Aparecer en los medios de comunicación japoneses también es una manera de obtener reconocimiento. De otra manera, los aficionados japoneses no sabrían de qué luchadores se trata, y pasarían desapercibidos para ellos.

No conocer el idioma local no fue un problema para los luchadores, ya que éstos encontraron maneras de darse a entender por ellos mismos, o bien, gracias al apoyo de algún extranjero o japonés que compartía con ellos el conocimiento del idioma español, o por la socialización de manifestaciones culturales o por el comercio informal. Así se mostraron como migrantes flexibles, pues tienen la disposición para adaptarse a las diferencias culturales.

La falta de conocimiento del idioma japonés y el paso del tiempo dificultaron a los luchadores que entrevisté que recordaran con precisión los nombres de las personas o lugares que conocieron en Japón; pero el hecho de viajar, de vivir en un país exótico y de luchar en él, permanecen a modo de experiencia vivida. Una excepción es el caso de las arenas emblemáticas, como el Tokio Dome o el Korakuen Hall, y el nombre de ciudades japonesas importantes, como Tokio u Osaka, las cuales sí guardan en la memoria, y ostentan el orgullo de haber luchado en ellas.

El capital económico y el capital cultural expresados en el discurso, el prestigio y la aprobación alientan el deseo de los luchadores mexicanos que no

han migrado de ir a trabajar en el extranjero. El mundo del deporte es un espacio complejo, con múltiples significaciones y la participación de una diversidad de actores, muchos de ellos vinculados al escenario (o mercado) internacional. Y si aún no lo están, seguramente tienen puesto allí su horizonte (Steffano, 2012: 34). Migrar es una oportunidad para establecer contactos y crear redes para futuros emprendimientos.

La vida cotidiana en Japón se ve profundamente afectada por la percepción que se tiene en la sociedad japonesa sobre los “otros” como extranjeros o como japoneses. Encontrar empleo, ir de compras, acceder a servicios médicos, hacer amigos, son actividades diferentes para los japoneses y para los extranjeros (Thompson, 2002); pero, en general, los luchadores mexicanos son bien aceptados por los japoneses. Ninguno de los entrevistados mencionó haber sufrido maltrato en horas laborales, ni durante el tiempo libre; solamente hubo un comentario sobre otro luchador que por tener expansiones y tatuajes no tuvo acceso a los *sentos*⁵⁹ en algunas ciudades. Las alteraciones físicas que en el cuerpo de un luchador lo hacen atractivo y reconocible por los aficionados tanto dentro como fuera

⁵⁹ Baños comunitarios de agua caliente. Hacer uso de los baños comunitarios implica ser visto desnudo, pues es costumbre llevar únicamente una toalla húmeda sobre la cabeza. Es habitual, en este tipo de lugares, que se excluya a la gente por tener tatuajes o modificaciones corporales, pues en Japón se estigmatiza a quien está tatuado. Así, “en este escenario, los baños en público permiten apreciar las huellas sobre el cuerpo y las diferencias que se racializan o etnifican sobre él, suscitando rechazo y curiosidad por el cuerpo de los otros” (Melgar, 2015: 184).

del espacio de trabajo, pero en otras situaciones, motivan un trato displicente.

Al alejarme, en este ensayo, del análisis de la ritualidad y el simbolismo de la lucha libre pretendo contribuir a ampliar el conocimiento académico sobre este deporte-espectáculo aportando con un nuevo tema de estudio, la migración deportiva. Una migración que no es ajena ni a la lucha libre ni a la sociedad mexicana, como tampoco son ajenos los contactos culturales entre Japón y México.

Finalmente, considero que en la lucha libre el reconocimiento es primordial, por lo que para estos deportistas mexicanos la oportunidad de luchar en el Korakuen Hall o en la Arena México son marcadores que denotan prestigio, porque son lugares representativos en el mundo de la lucha libre y de importancia en el imaginario social del colectivo luchístico. El luchador Mil Máscaras popularizó la lucha profesional mexicana en Japón a inicios de los setenta del siglo pasado; a partir de él, se estableció lo que ahora es “la norma” para todo luchador que viaja a Japón: actuar con profesionalismo y humildad; y al momento de luchar, hacerlo con entrega y carisma para agradar a la afición japonesa. Pues bien, es tal la influencia cultural japonesa sobre la lucha libre que, para ser catalogado como *luchador consagrado*, siendo este título, junto al de *leyenda*, una de las máximas categorías que existen en la lucha libre, se tienen que haber ganado máscaras, cabelleras, campeonatos y haber luchado en Japón.

Bibliografía

BENEDICT, R. (2006). *El crisantemo y la espada. Patronos de la cultura japonesa*. Alianza Editorial, Madrid.

BOLLOM, B. W. (2004). "Professional Wrestling Migration: Puroresu in America". Burninghammer. Disponible en <http://www.burninghammer.com/academic/puroresu.pdf>. Consultado el 28 de mayo de 2017.

CAYUELA MALDONADO, M. J. (1997). "Los efectos sociales del deporte: ocio, integración, socialización, violencia y educación". Centro d' Estudis Olímpics UAB, Barcelona. Disponible en http://olympicstudies.uab.es/pdf/wp060_spa.pdf. Consultado el 28 de mayo de 2017.

CHIBA, N., y S. JACKSON (2006). "Rugby Player Migration from New Zeland to Japan", *Football Studies*, vol. 9, núm. 2. Disponible en <http://library.la84.org/SportsLibrary/FootballStudies/2006/FS0902h.pdf>. Consultado el 28 de mayo de 2017.

FERRO VIDAL, A. (1998). "Teatralización de lo sagrado en la lucha libre". Tesis de Licenciatura en Etnología, ENAH, México.

FOUCAULT, M. (2009). *Vigilar y castigar. Nacimiento de la prisión*. México, Siglo XXI.

GUTIÉRREZ, A. (2016). *Antifaz de lucha libre. 1320 máscaras caídas y primeros enmascarados*. México.

GLENDAY, D. (2013). "Professional wrestling as culturally embedded spectacles in five core countries: The USA, Canada, Great Britain, Mexico and Japan",

Revue de Recherche en Civilisation Américaine.
Disponibile en <https://rrca.revues.org/548>.

LIEBERMAN, E. (2009). "Mask and Masculinity: Culture, Modernity, and Gender Identity in the Mexican Lucha Libre films of El Santo", *Studies in Hispanic Cinemas*, vol. 6, núm. 1, pp. 3-17.

MAGUIRE, J. (2006). "Blade Runners: Canadian migrants, ice hockey, and The Global Sports Process", *Journal of Sports and Social Issues*. 23, agosto de 1996.
Disponibile en <http://journals.sagepub.com/doi/abs/10.1177/019372396020003007>. Consultado el 28 de mayo de 2017.

_____ (2007). "Política o Ética": deporte, globalización, migración y políticas nacionales". *EFDeportes.com. Revista Digital*, Buenos Aires, núm. 111, agosto de 2007.
Disponibile en <http://www.efdeportes.com/efd111/deporte-globalizacion-migracion-y-politicas-nacionales.htm>. Consultado el 28 de mayo de 2017.

MELGAR, D. M. (2015). "Entre el centro y los márgenes del Sol Naciente. Los peruanos en Japón". Pacarina del Sur, Fondo Editorial de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Lima.

Capitalismo, guerra y sobreconsumo (I)

Guillermo Torres Carral

Presentación

Cinco capítulos conforman este libro siguiendo un hilo conductor que es el fenómeno multidimensional de la guerra, en especial la guerra contra la naturaleza, la actual en conexión con el sobre consumo.

Esta última vincula la ideología y práctica del consumismo, con toda la maquinaria de destrucción centrada en la industria y mercado de la guerra y de armamentos, y con todas las implicaciones en la cultura de la guerra y la violencia de la vida continúa. Esta es la

base de la crisis mundial de 2008 y de la que se anuncia y donde ha habido reacciones proteccionistas frente a un libre comercio desbocado que da resultados negativos a las economías y sociedades contemporáneas.

Así pues, en el primer capítulo, se explica que la base de la crisis ambiental es la doble guerra entre los hombres y contra la naturaleza; en el segundo capítulo, la guerra en la historia; en el tercero, la guerra como una guerra ambiental y en el cuarto, como guerra del conocimiento.

Finalmente, en el quinto capítulo, se desbroza la guerra como motor del capitalismo, considerando sus conexiones con el sobre consumo, que es su sostén y constituyendo es el obstáculo principal para el desarrollo sustentable y sus aspiraciones.

Introducción

En este libro se plantean los grandes temas conectados con la guerra: la guerra contra y de la naturaleza; la guerra en la historia (y en el conocimiento) y el armamentismo y sobreconsumo en el capitalismo contemporáneo. La conexión entre ellas es obvia y tiene que ver con el curso y discurso de la vida actual en el torbellino de los tiempos anclado en el cronotopo universal, global y local.

La necesaria consecuencia se ilustra en la parábola del vaso de agua: sin no compartimos el planeta (John Lennon), éste y la civilización mundial se agotan, dando lugar a una nueva o bien a la aniquilación total de la humanidad y la habitabilidad planetaria.

De ahí advertencia implícita en la metáfora de la guerra contra la naturaleza y un sobreconsumo que teniendo una raigambre biopsicosocial revela al animal humano tal como y es; situación que se agrava en la psique del hombre contemporáneo presa de la cultura de la guerra y de la mentalidad del odio.

De ahí la necesaria revisión del modelo económico global en marcha, que aun cuando ha incentivado el cambio tecnológico ha destruido los conocimientos populares, y sobre todo ha arruinado la economía e imposibilita la supervivencia, probablemente encaminándonos hacia la sustentabilidad de la guerra.

Solo el diálogo universal podrá detener una mayor hecatombe expresada en el cambio climático y la anarquía de los mercados, destacadamente la explosión de una globalización que acelera la migración y los grandes equívocos y conflictos que rigen el mundo.

Capítulo primero. La guerra contra la naturaleza

I. La naturaleza de la guerra: la guerra en la historia

La comprensión del significado histórico y teórico de la guerra contra la naturaleza presupone la comprensión de la naturaleza de la guerra, la cual se halla en perpetua mutación a lo largo de la historia transitando desde una necesidad a un placer; de una opción a una necesidad, de una casualidad a una causalidad.

Desde un principio, en las cosas humanas se estableció el dilema: las incompatibilidades fundacionales de la vida social de la humanidad estuvieron siempre presentes,

aun antes de la existencia de su regularidad convergente histórico-natural, la cual deriva en un rechazo al conflicto original que lleva implícito el hecho de que la guerra es anterior a la paz, o bien a la inversa: fueron resultado como tales incompatibilidades de relaciones originarias de compatibilidad.

El dilema se resuelve a medida en que la regulación del intercambio de energía (metabolismo) entre el hombre-natura y hombre-sociedad se desarrolla al interior de la comunidad y encuentra su límite en otra. De esa forma, la especie humana se construye como tal y frente a las otras especies, en las relaciones sociales de cooperación y la simpatía⁶⁰ (o antipatía) entre la mayoría de sus integrantes, conformando comunidades cada vez más amplias hasta llegar a la tierra entera (conciencia planetaria), como bien dice Morin.⁶¹

⁶⁰ Véase a J. Baird Callicot, "En busca de una ética ambiental", vol. I. En: Teresa Kwiatkowska y Jorge Issa (compiladores). *Los caminos de la ética ambiental*. UAM-CONACYT-Plaza y Valdés. México, 1998. p. 140.

⁶¹ Edgar Morin y Anne Brigitte Kern. *Tierra Patria*. Nueva Visión. Buenos Aires, 1993. Asimismo, de Leonardo Boff, *Ethos Mundial*. Sao Paulo, 2002.

La humanidad como especie se distingue de otras a medida que avanza en una dirección ciertamente cambiante pero que renueva el pacto de sangre originario en otro fundado ahora en el territorio.

Es la defensa de la tierra la que conduce a la oportuna compatibilidad entre los seres humanos que habitan en una sociedad. Sus relaciones de simpatía entre sí son una expresión involuntaria del amor al suelo que no es simple precondition, sino más bien un resultado de la necesidad



Imagen 1. <http://yecatosi.wixsite.com>

corregida por la libertad. De tal forma puede afirmarse que la esencia humana no radica en su animalidad, sino en su simultáneo alejamiento y acercamiento identitario con respecto de tal animalidad.

Ello explica en realidad que la humanidad se funda en la cercanía y por tanto vinculación a la tierra, más que en la guerra y en la separación del hombre con la tierra y con el hombre mismo (relación humano-natural y humano-social).

Esto es así porque la guerra es, sin embargo, un asunto terreno, ya que la eliminación del otro no sólo se ampara en un territorio real o imaginario ella misma, en tanto guerra, expresa una relación íntima con la tierra aun antes de que la posesión transitoria de las comunidades nómadas derivara en propiedad territorial.

Pero siempre, como afirmara Bartolomé De Las Casas, la guerra es esa “plaga pestilente, destrucción y calamidad lamentable del linaje humano”⁶², y es desde luego tan antigua” como la existencia simultánea de varios grupos sociales en contacto.”⁶³

En su origen, está presente desde luego un factor de supervivencia de la comunidad primitiva, ante la reafirmación y disputa por el espacio territorial y riqueza natural existentes (incluyendo desde luego a la población humana). “El único límite que puede encontrar la entidad comunitaria en su comportamiento con las condiciones naturales de la producción -la tierra- (pasando ya directamente a la consideración de pueblos sedentarios) como con condiciones *suyas*, es otra *entidad comunitaria* que ya las reclame con su cuerpo inorgánico. Por eso es la *guerra* uno de los trabajos más originarios de todas estas comunidades comunitarias naturales, tanto para la afirmación de la propiedad como para la adquisición de ésta (...) si al hombre mismo se le conquista junto con el suelo, como accesorio orgánico de éste, se lo conquista entonces como una de las condiciones de la producción y así surge la esclavitud y

⁶² Bartolomé De Las Casas. *Doctrina*. UNAM, México, 1982, p.13.

⁶³ Federico Engels. *Antidühring*. Grijalbo, México, 1974, p. 174.

servidumbre, que pronto falsifica y modifica la forma originaria de toda entidad comunitaria y llega a convertirse en base de ésta”,⁶⁴ afirmó Marx en su estudio sobre las formas que preceden a la producción capitalista, coincidiendo de su parte con las siguientes palabras de Hegel: “El fin y el interés propio de las guerras es ahora y siempre el mismo, la conquista”.⁶⁵ Obviamente, el interés primordial de la guerra no sólo es el espacio, sino también los materiales y organismos incorporados a la tierra, como las plantas, los animales y el hombre; y con él, por tanto, la obtención de esclavos. Y esto sigue siendo válido en tanto es un presupuesto y una actitud propia de la modernidad, como lo advierte Robert Jungk: “Los Estados Unidos están luchando por extender su dominio sobre la suma total de las cosas”.⁶⁶

Dentro de esta noción –aún no semántica, es decir sincrónica– de la guerra en la historia, se pueden apreciar algunas diferencias esenciales de lo que Marx denominó como las tres formas históricas fundamentales de la propiedad, anteriores a la propiedad capitalista, la cual está fundada en la relación trabajo asalariado y capital. En la primera, –la propiedad comunitaria que culmina con el Estado, siendo insignificante el papel desempeñado por la propiedad privada– la guerra representa costos que sólo pueden ser sufragados mediante el trabajo colectivo de las comunidades divididas territorialmente en lotes individuales, es decir,

⁶⁴ Karl Marx. *Fundamentos de la crítica de la economía política*. Tomo I. Ciencias Sociales, La Habana, 1972.

⁶⁵ G.W.F. Hegel. *Lecciones sobre la Filosofía de la Historia Universal*. Biblioteca de Ciencias Históricas. Revista de Occidente, Madrid, 1974, p. 679.

⁶⁶ Citado por John Passmore. “El hombre como déspota”. En: Kwiatkowska e Issa, *op. cit.*, p.182.

considerando a la parcela sólo como usufructo, ya que la propiedad continúa siendo común; e igual acontece con el servicio divino.⁶⁷ En México, encontramos la división del suelo incluyendo las áreas parcelarias de cultivo para el sostenimiento de la guerra, que era un asunto de todos los días, pero reglamentado, como en el Estado mexica, que pasa de una etapa teocrática a una militar,⁶⁸ pero teniendo en ambas como base un sistema organizado formalmente a partir del trabajo colectivo.⁶⁹ En este aspecto puede revisarse el trabajo de numerosos autores que se ocupan de la denominada propiedad asiática.⁷⁰

En dicha forma de propiedad, presente en Asia y América y otros lugares, el cambio social es esporádico y lento en cuanto a la modificación del conjunto de relaciones sociales e interacciones con la naturaleza, por lo cual tal forma histórica es más conservadora, puesto que en su evolución no culmina como producto de los antagonismos sociales a su interior, e incluso tampoco como resultado de fuerzas externas: la clave de su permanencia se encuentra en la comunidad aldeana. El aspecto religioso también es relevante aun con la evolución hacia formas cada vez más militaristas, como ocurrió con los mexicas.

En la segunda forma de propiedad o antigua donde la “tierra de cultivo aparece como territorio de la ciudad (...) Las dificultades que encuentra la comunidad sólo

⁶⁷ Karl Marx, *op. cit.*, p. 53.

⁶⁸ Miguel León Portilla (comp.). *De Teotihuacan a los aztecas*. UNAM, México, 1977, p. 351.

⁶⁹ Karl Marx, *op. cit.*, p. 54.

⁷⁰ Karl Witfogel. *Despotismo oriental*. Guadarrama, Madrid, 1966, p. 76.

pueden provenir de otras comunidades que ya han ocupado esa tierra o que molestan a la comunidad en su ocupación. La guerra entonces es la gran tarea común, el gran trabajo colectivo, necesario para ocupar las condiciones objetivas de la existencia vital o para proteger y eternizar la ocupación de las mismas. Por lo tanto la comunidad compuesta de familias se organiza en primer término para la guerra como organización militar y guerrera.”⁷¹ Por otro lado, la “orientación de esta pequeña comunidad guerrera la empuja más allá de estos límites (Grecia, Roma, judíos, etcétera.) Sin embargo, la guerra no era un fin en sí misma: “Una vez que los augurios, dice Niebuhr, le aseguraron a Numa la aprobación divina de su elección, la primera preocupación del piadoso rey no fue el servicio del templo sino el de los hombres. Dividió las tierras que Rómulo había ganado en la guerra y había dejado para que fueran ocupadas: instauró el culto de *Terminus*. Todos los legisladores antiguos, y sobre todo Moisés, fundaron el éxito de sus prescripciones a favor de la virtud, la rectitud y las buenas costumbres sobre la propiedad de la tierra o, por lo menos, sobre la posesión hereditaria segura de la tierra para el mayor número posible de ciudadanos.”⁷² Esto es, en esta forma, la propiedad privada aparece ya como algo completamente independiente de la propiedad colectiva, no como en el caso anterior en el que estaba relegada a ella.

⁷¹ *Ibid.*, p. 54.

⁷² *Ibid.*, p. 60.

Finalmente en la tercera forma, la germánica: “Entre los germanos, el *ager publicus* aparece, más bien, sólo como una ampliación de la propiedad privada individual y sólo figura como propiedad en tanto posesión común de una tribu por la cual hay que luchar contra tribus enemigas (...) En la forma germánica el campesino no es ciudadano del Estado, es decir, no es habitante de la ciudad, sino que el fundamento es la vivienda familiar autónoma, aislada, garantizada a través de la asociación con otras viviendas familiares similares, de la misma tribu, y a través de su reunión ocasional, para la guerra, la religión, resolución de problemas legales.”⁷³ En esta forma de propiedad el papel del Estado es menor y en cambio mayor la propiedad privada en cuanto alcance y profundidad, al punto que no sólo están presentes los antagonismos como en el caso de patricios y plebeyos de la forma anterior,⁷⁴ que tenían un fundamento en la agricultura, sino que esta forma es la que conduce a la polarización de un lado (por tratarse de un sistema fincado en la esclavitud)⁷⁵ y del otro al artesanado y las

⁷³ *Ibid.*, p. 61.

⁷⁴ “En varios lugares de *El Capital* aludo a la suerte que corrieron los plebeyos de la antigua Roma. Eran campesinos originariamente libres que cultivaban, cada cual por su propia cuenta, una parcela de tierra de su propiedad. Estos hombres fueron expropiados, en el transcurso de la historia de Roma, de las tierras que poseían. El mismo proceso que los separaba de sus medios de producción y de sustento sentaba las bases para la creación de la gran propiedad territorial y de los grandes capitales en dinero. Hasta que un buen día la población apareció dividida en dos campos: en uno, hombres libres despojados de todo menos de su fuerza de trabajo; en el otro, dispuestos a explotar ese trabajo, los poseedores de todas las riquezas adquiridas. ¿Y qué ocurrió? Los proletarios romanos no se convirtieron en obreros asalariados, sino en una *plebe* ociosa cuyo nivel de vida era más bajo que el de los “blancos pobres” de los Estados Unidos y al margen de los cuales se desarrolló el régimen de producción, no capitalista, sino basado en el trabajo de los esclavos. He aquí pues, dos clases de acontecimientos que, aun presentando palmaria analogía, se desarrollan en diferentes medios históricos y conducen, por tanto, a resultados completamente distintos.” Karl Marx. *El Capital*. Tomo I (carta de Marx en el apéndice). FCE, México, 1974, p. 712.

⁷⁵ Esto es totalmente distinto al caso de la esclavitud indirecta en la sociedad capitalista, basada en formas anómalas para la producción del capital. Según Marx, “Sin la esclavitud, Norteamérica, el pueblo más progresista, se transformaría en un país patriarcal. Si suprimimos a Norteamérica del mapa de las naciones tendremos la anarquía, la decadencia completa del comercio y de la civilización moderna (...) Es la esclavitud lo que ha dado valor a las colonias, son las colonias las que han creado el comercio universal; es el comercio universal lo que constituye la condición de la gran industria.” Karl Marx y

industrias doméstico-rurales, al punto de ser el fundamento del desarrollo capitalista industrial, que como sabemos culmina en Europa occidental a raíz de la crisis del sistema feudal y del desarrollo del mercado mundial, pero principalmente de la aparición del trabajo asalariado como relación general. Es también en esta forma donde la guerra derivará en un poderoso dispositivo generador del mercado mundial.

En el curso de la historia se llega al resultado de que no es la guerra o la violencia en su sentido más general la causa originaria de la riqueza económica o de la propiedad privada, ya que éstas se presuponen. Y lo mismo puede decirse en cuanto al intercambio mercantil que es anterior, o mejor dicho, independiente, aunque desde luego se refuerza igual que la propiedad privada con la guerra y la violencia en general. “La propiedad privada no aparece en lo absoluto en la historia como resultado del robo y la violencia. Antes al contrario: existe ya, aunque limitada a determinados objetos, en las arcaicas comunidades de todos los pueblos de cultura. Se desarrolla ya en el seno de esas comunidades, primero en el intercambio con los extranjeros en forma de mercancías (...) La violencia puede alterar la situación patrimonial pero no puede crear la propiedad privada.”⁷⁶

De ahí se desprende que, a mayor concentración de la riqueza, están presentes mayores resortes que conducen hacia la guerra. Sin embargo, en la historia

Federico Engels. *Materiales para el estudio de América Latina*. Cuadernos de Pasado y Presente, núm. 30, México, 1975, pp. 152 y 153.

⁷⁶ Federico Engels, *op. cit.*, pp. 154 y 155.

suele ocurrir que pueblos atrasados que conquistan (como los bárbaros respecto a Roma, y ésta respecto a Grecia) a los avanzados, en ese caso se adaptan al pueblo conquistado más avanzado.⁷⁷ En otro contexto, también puede afirmarse que el aspecto “positivo” es que “la violencia es la comadrona de toda sociedad vieja que lleva en sus entrañas otra nueva. Es, por sí misma, una potencia económica”,⁷⁸ mientras Engels señala que la potencia económica no es “sino la disposición de los medios de poder de la gran industria.”⁷⁹ Es también, bajo la forma de guerra comercial, uno de los factores de la acumulación originaria de capital.⁸⁰ Empero constituyen guerras que siempre están presentes en el ámbito del mercado mundial, y es en ese aspecto que Rosa Luxemburgo prefiere hablar de una “acumulación primitiva permanente”,⁸¹ porque tales guerras nunca abandonan a su suerte al capitalismo.

En la sociedad moderna la guerra se transforma al transformarse su base constituida por el tipo de relaciones sociales que da origen a los conflictos

⁷⁷ *Ibid.*, p. 177. Mientras Marx afirmó que: “Todas las conquistas suponen tres posibilidades. El pueblo conquistador somete al pueblo conquistado a su propio modo de producción (por ejemplo los ingleses en Irlanda en el siglo XIX y en parte en la India; o bien deja subsistir el antiguo modo y se contenta con un tributo (por ejemplo, los turcos y los romanos), o bien se establece una relación recíproca que produce algo nuevo, una síntesis (esto ha ocurrido en parte en las conquistas germánicas.” Karl Marx. “Introducción de 1857 a la crítica de la economía política”. En: *Contribución a la crítica de la economía política*. Cultura popular, México, 1972, p. 254.

⁷⁸ Karl Marx. *El Capital*. Tomo I. FCE, México, 1974, p. 639.

⁷⁹ Federico Engels, *op. cit.*, p. 167.

⁸⁰ “Estos procesos idílicos representan otros tantos factores fundamentales en el movimiento de la acumulación originaria (de capital), cuyo escenario fue el planeta entero. Rompe el fuego con el alzamiento de los Países Bajos, sacudiendo el yugo de la dominación española, cobra proporciones gigantescas en Inglaterra con la guerra antijacobina, sigue ventilándose en China, en las guerras del opio, etcétera.” Karl Marx, *op. cit.*, p. 639.

⁸¹ “En esta fase última, la catástrofe económica y política es un elemento vital, una forma normal de existencia del capital, lo mismo que lo era en la misma “acumulación primitiva” de su fase inicial.” Rosa Luxemburgo. *La acumulación de capital*. Grijalbo, México, 1967, p. 452.

bélicos,⁸² y permite distinguir tales situaciones en que la guerra es ocasional o planificada, de aquellas en las que la guerra se convierte en guerra permanente, como ocurre en la actualidad. Pero la guerra, ahora menos que nunca, es un fin en sí misma; se convierte en un poderoso medio para la acumulación de capital de manera revolucionaria, en forma tal que socava desde sus cimientos los fundamentos que posibilitaron el desarrollo del capitalismo en un periodo específico. Así, es necesario resaltar la diferencia en cuanto al papel de la fuerza humana militar que en el pasado se caracterizó exclusivamente por la presencia del servicio voluntario, y más tarde con el poder de mando sobre soldados mercenarios. “El revolucionario sistema representado por el pueblo entero en armas quedó pronto limitado a su reclutamiento obligatorio”,⁸³ hasta que se establece el ejército profesional, a partir de la formación del Estado absolutista⁸⁴ y desemboca finalmente en el fenómeno del militarismo:⁸⁵ “El ejército se ha convertido en finalidad principal del estado, ha llegado a ser fin en sí mismo, los pueblos no existen ya más que para suministrar y alimentar soldados”. Esto desde luego choca con la idea que en el pasado se tenía de la guerra y que se veía más bien como un sacrificio nacional. Así por ejemplo, se calculó en China que por cada soldado,

⁸² “La guerra es el producto de medio siglo de desarrollo del capital mundial, de sus miles de millones de hilos y vínculos.” En: V.I. Lenin. *Obras Escogidas en tres tomos*. Tomo 2. Progreso, Moscú, p. 53.

⁸³ Federico Engels, *op. cit.*, p. 162.

⁸⁴ Perry Anderson. *El Estado absolutista*. Siglo XXI, México, 1984.

⁸⁵ “El ejército se ha convertido en finalidad principal del Estado, ha llegado a ser un fin en sí mismo, los pueblos no existen ya más que para suministrar y alimentar soldados.” Federico Engels, *op. cit.*, p. 163.

siete campesinos se requerían para mantenerlo.⁸⁶ Este fenómeno ha sido estudiado bastante por Lenin, Luxemburgo y Bujarin, pero antes por supuesto por Marx y Engels como se señaló arriba, entre muchos más notables escritores sobre cuestiones bélicas. Un mérito indiscutible se le debe en esos debates al teórico militar y general del ejército prusiano Carl Von Clausewitz.

Y es que en la época capitalista la guerra transforma directamente la economía, al mismo tiempo que la economía hizo de la guerra ya no un asunto puramente militar. “Decimos pues que la guerra no es un arte ni una ciencia, sino que es un acto de la vida social. Es un

conflicto de grandes intereses que no se resuelve sino con efusión de sangre, y que solamente en eso se distingue de otros conflictos que surgen entre los hombres. Tiene que ver menos con las artes y las ciencias que con el comercio, que constituye igualmente un conflicto de grandes intereses, pero aún se aproxima mucho más a la política, la que a su vez puede ser considerada como



Imagen 2. <http://www.cartooningforpeace.org/>

⁸⁶ “Antiguamente, ocho familias formaban una comunidad. Cuando una familia enviaba a un hombre al ejército, las restantes siete contribuían a mantenerlo. Así cuando se reclutaba un ejército de cien mil hombres, los que no podían atender plenamente a sus tareas de labranza y siembra sumaban setecientas mil familias.” Sun Tzu. *El arte de la guerra*. Coyoacán, México, 1999, p. 175.

una especie de comercio a gran escala.”⁸⁷

Clausevitz define a la guerra como “la continuación de la política por otros medios.”⁸⁸ Pero si la política a la vez es economía concentrada,⁸⁹ entonces entendemos que es la política lo que expresa el poder o la potencia económica; aquí habría un matiz de diferencia con Engels, en cuanto a que Clausevitz afirma que: “Cuanto más grandes y poderosos sean los motivos que conducen a la guerra, más tensa sea la situación política que la precede, más comprometida está la existencia de los que en ella participan y más se aproxime la guerra misma a su forma abstracta; ésta recobra su violencia original, apunta exclusivamente a la destrucción del adversario y se sustrae de la autoridad de la política, para no seguir sino sus propias leyes. Pero cuanto más débiles son los motivos y las tensiones es menor la tendencia natural del elemento guerrero, es decir, particularmente de la violencia, a caer fuera de la línea que determina la política, al punto de que, consecuentemente, la guerra pareciera tornarse más política que el objetivo político y más diferente del objetivo de una guerra ideal.”⁹⁰ Ya que en la guerra, de lo que se trata, es de “imponer por la fuerza al adversario nuestra voluntad.”⁹¹ Cosa muy diferente a lo que se pensaba en la antigüedad, en donde

⁸⁷ Carl Von Clausevitz. “De la guerra”. En: *Clausevitz en el pensamiento marxista*. Cuadernos de Pasado y Presente, núm. 75, México, 1979, p. 58.

⁸⁸ *Ibid.*, p. 52.

⁸⁹ “La política es la expresión concentrada de la economía (...) la política no puede dejar de tener supremacía sobre la economía.” V. I. Lenin. *Obras escogidas en tres tomos*. Tomo 3. Progreso, Moscú, 1981, p. 546.

⁹⁰ Clausevitz, *op. cit.*, p. 54.

⁹¹ *Ibid.*, p. 88.

la guerra es un arte, o bien una actividad sagrada⁹². Y ello no obstante las coincidencias que encontramos respecto por ejemplo al factor moral, que plantea Clausevitz como esencial, lo que lleva al movimiento revolucionario a destacar el papel del pueblo y su ánimo, o factor moral, que es subrayado también por Sun Tzu y le da la misma importancia central que Clausevitz, quien destacó: “Y es así que luego de Bonaparte y ante todos los franceses devino una causa nacional, adoptó otra naturaleza o más exactamente recobró su verdadera naturaleza, se aproximó a su absoluta perfección. Los medios allí utilizados no tuvieron ya más límites visibles y no dependieron sino de la energía y del entusiasmo de los gobiernos y súbditos.”⁹³ Esto lo llevó a explicar el porqué del liderazgo militar personalizado y que Lenin convirtiera en dictadura.⁹⁴ “Sin una voluntad dirigente, enérgica, poderosa, que alcance hasta el último miembro del ejército, ninguna conducción de la guerra es posible.”⁹⁵ Según el estratega prusiano, “la fuerza de los

⁹² “Nada le hizo el tigre cuando el Señor se echó a las espaldas la primera pintura. Luego se puso el Señor la segunda pintura con el dibujo del águila. El Señor se sentía muy bien, metido dentro de ella. Y así, daba vueltas delante de todos. Luego se quitó las faldas ante todos y se puso el Señor la tercera manta pintada. Y he aquí que se echó encima los abejorros y las avispas. Y no pudiendo sufrir ni tolerar las picaduras de los animales, el Señor empezó a dar gritos a causa de los animales cuyas figuras estaban pintadas en la tela (...) Así fueron vencidos (...)”

“(…) Rodearon toda la ciudad, lanzando gritos, armados de flechas y de escudos, tañendo tambores, dando el grito de guerra, silbando, vociferando, incitando a la pelea, cuando llegaron al pie de la ciudad. Pero no se amedrentaban los sacerdotes y sacrificadores, solamente los veían desde la orilla de la muralla, donde estaban en buen orden con sus mujeres e hijos. Solo pensaban en los esfuerzos y vociferaciones de las tribus cuando subían éstas por las faldas del monte”.

“Poco faltaba ya para que se arrojaran sobre la entrada de la ciudad, cuando abrieron las cuatro calabazas que estaban a las orillas de la ciudad, cuando salieron los zánganos y las avispas, como una humareda salieron de las calabazas. Y así perecieron los guerreros a causa de los insectos que les mordían las niñas de los ojos, y se les prendían de las narices, la boca, las piernas y los brazos (...)” *Popol Vuh. Las antiguas historias del Quiché*. FCE, México, 1964, pp. 133,134, 137 y 138.

⁹³ Clausevitz, *op. cit.*, p. 77.

⁹⁴ “Cuanto más completa sea la democracia más cercano estará el momento en que deje de ser necesaria.” V. I. Lenin, *op. cit.*, tomo 2, p. 377. O bien: “Mas para ello hay que instaurar una dictadura revolucionaria de la democracia.” *Ibidem.*, tomo 2, p. 274.

⁹⁵ Clausevitz, *op. cit.*, p. 69.

poderes morales resulta irradiada por la virtud guerrera y el entusiasmo del ejército, por el espíritu popular y por el talento del jefe militar”.⁹⁶ Ahora bien, de acuerdo a las notas de Lenin, Napoleón consideraba que: “En todas las batallas llega un momento en que los soldados más valientes, después de la máxima tensión se sienten inclinados a huir. Este terror surge de una falta de confianza en su coraje: sólo se necesita un suceso insignificante, un pretexto cualquiera para devolverles esa confianza: el gran arte consiste en lograr eso.”⁹⁷ Por su parte, Sun Tzu escribió: “Por influencia moral entiendo lo que hace que el pueblo esté en armonía con sus dirigentes, al punto de acompañarlos en la vida y en la muerte, sin temor de peligro mortal.”⁹⁸ Esto resulta fundamental cuando desprendemos de la idea de la guerra la de la guerra civil, la cual no es una guerra entre Estados, sino entre clases o grupos sociales dentro de un Estado.

El pensador militar chino consideró como supuestos básicos para alcanzar la victoria los siguientes: A) Que se obtuviera en el más breve lapso posible; B) con el menor gasto posible de vidas y esfuerzos, y C) Infligiendo al enemigo la menor cantidad de bajas posibles.⁹⁹ Si esto se compara con las guerras mundiales, las bombas contra Hiroshima y Nagasaki, la guerra de Vietnam, o ahora en Irak, se puede entender por qué hoy dejó de ser arte la

⁹⁶ *Ibid.*, p. 166.

⁹⁷ Napoleón. “Pensamientos”. En la edición de *Cuadernos Filosóficos* de Lenin, Estudio, Buenos Aires, 1974, p. 166.

⁹⁸ Sun Tzu, *op. cit.*, p. 70.

⁹⁹ *Ibid.*, p. 51.

guerra. Sun Tzu resumía en cinco los factores fundamentales de la guerra: “influencia moral, tiempo, terreno, mando y doctrina.”¹⁰⁰ Pero en lo general se tenía conciencia de los impactos negativos de la guerra en la economía. Así agrega: “Ningún país se ha beneficiado jamás de una guerra prolongada.”¹⁰¹ Sun Tzu “tenía conciencia de las repercusiones económicas de la guerra. Sus referencias a la inflación de precios, los índices de derroche, las dificultades de abastecimiento y las inevitables cargas que recaen sobre el pueblo, demuestran que tenía conciencia de la importancia de esos factores, que hasta hace poco han sido con frecuencia descuidados.”¹⁰² Pero un escritor moderno como Marx coincide al afirmar que: “Las mismas guerras mediante las cuales los patricios romanos arruinaban a los plebeyos, obligándolos a prestaciones bélicas que les impedían la reproducción de sus condiciones de trabajo, y que por ende los hacían empobrecerse, llenaban los depósitos y sótanos de aquellos con el cobre obtenido por botín (...) Bajo Carlomagno, los campesinos francos también fueron arruinados por las guerras, de modo que no les quedó más recurso que transformarse de deudores en siervos.”¹⁰³ Esta opinión nos refiere de dos efectos de la guerra, el empobrecimiento generalizado, y los beneficios para una minoría. Esto es también un rasgo de toda guerra, aún en el contexto del capitalismo del siglo XX descrito por Rosa Luxemburgo, quien

¹⁰⁰ *Ibid.*, p. 69.

¹⁰¹ *Ibid.*, p. 64.

¹⁰² *Ibid.*, p. 52.

¹⁰³ Karl Marx. *El Capital*. Vol. 8, Siglo XXI, México, 1981, p. 772.

escribió: “Sobre la base de la imposición indirecta y las aduanas elevadas, los gastos del militarismo se sufragan en su mayor parte por la clase obrera y el campesinado.”¹⁰⁴ Estas pérdidas corresponden a los beneficios ya que: “El militarismo es también en lo puramente económico, para el capital, un medio de primer orden para la realización de la plusvalía, esto es, un campo de acumulación.”¹⁰⁵ O dicho de otra forma: “Lo que pierde la gran masa de capitalistas que producen medios de subsistencia para la clase obrera, lo gana un pequeño grupo de grandes industriales, tomándolo del ramo de la guerra.”¹⁰⁶ Esto último va en consonancia con la idea de una reproducción ampliada negativa de Bujarin,¹⁰⁷ que consiste en una deducción de la riqueza “civil”, a medida que se expande el sector productor de medios de destrucción.

Vale la pena confrontar estas últimas opiniones sobre el impacto global de la guerra, siendo todas pesimistas en cuanto a los resultados que ésta genera en la economía y la sociedad, con puntos de vista de economistas forjados en otra dirección como son Malthus y en particular Keynes. El primero,¹⁰⁸ consideró que las guerras en la historia de la humanidad eran positivas, en la medida que permitían reducir la brecha entre el exceso de población y la menor disponibilidad de alimentos, y

¹⁰⁴ Rosa Luxemburgo, *op. cit.*, p. 352.

¹⁰⁵ *Ibid.*, p. 354.

¹⁰⁶ *Ibid.*, p. 356.

¹⁰⁷ Nicolai Bujarin. *Teoría Económica del periodo de transición*. Cuadernos de Pasado y Presente, núm. 52, Córdoba, 1974, p 78.

¹⁰⁸ Thomas R. Malthus. *Ensayos sobre el principio de la población*. FCE, México, 1973.

que en la sociedad de su época permitían consumir una parte del sobreproducto social por sectores improductivos y garantizar ampliar lo que luego se llamó demanda efectiva. El principio de la demanda efectiva debe llevar a la realización de políticas tendientes a aumentarla, de tal forma que Keynes consideró que las causas económicas de la guerra eran “el empuje de la población y la competencia por los mercados.”¹⁰⁹ Para este economista “La construcción de pirámides, los terremotos y hasta las guerras pueden servir para aumentar la riqueza, si la educación de nuestros estadistas en los principios de la economía clásica impide que se haga algo mejor.”¹¹⁰ Pero esta idea de que las guerras son benéficas y ya no tormentos como en el pasado se reafirma con el pensamiento económico moderno, principalmente de la economía neoliberal basada en los principios de la economía neoclásica, la teoría ortodoxa de los mercados, la teoría de la población y el monetarismo en sus distintas variantes (véase aquí, por ejemplo, la influencia del “pensamiento único” promulgado por Friedrich Von Hayek¹¹¹ entre otros), claro, sin olvidar mezclar bien. Por eso la explicación dada con el reforzamiento de la economía de guerra en EUA, lo que incluye *booms* financieros especulativos, a raíz del 11 de septiembre del año 2001, como un retorno a Keynes y al fomento de un mayor gasto y déficit públicos, aunque limitados por la concepción (neoconservadora) neoliberal dominante a escala

¹⁰⁹ John Maynard Keynes. *Teoría General de la ocupación, el interés y el dinero*. FCE, México, 1966, p. 365.

¹¹⁰ *Ibid.*, p. 129.

¹¹¹ Sobre Von Hayek, véase de De la Cueva H. *El neoliberalismo en el pensamiento económico*. IIE, UNAM, México, 1990.

mundial por cuanto se requiere de tan sólo un “Estado mínimo”, va de la mano con la percepción de que la intervención del Estado en la economía busca en lo fundamental el fortalecimiento de la propiedad privada y la intervención limitada del Estado en cuanto a competir con la iniciativa privada, lo que es común denominador en el terreno del pensamiento económico contemporáneo y nos demuestra que el keynesianismo y el neoliberalismo mantienen una continuidad en la defensa del “mundo (o mejor dicho mercado) libre”. Así, Keynes concluye en su obra cumbre: “Pero por encima de todo, el individualismo es la mejor salvaguarda de libertad personal si puede ser purgado de sus defectos y abusos, en el sentido de que, comparado con cualquier otro sistema, amplía considerablemente el campo en que puede manifestarse la facultad de elección personal (...) Por consiguiente, el ensanchamiento de las funciones del gobierno yo las defiendo (...) por ser condición del funcionamiento afortunado de la iniciativa individual.”¹¹² No hay que perder de vista que la reafirmación de la propiedad privada, o del proceso de privatización, es irrecusable (y en teoría reversible) y que por tanto la intervención estatal no es directa tanto como a través de subvenciones y transferencias de capitales a los sectores que tienen en la guerra un elemento fundamental para expandir los mercados en la fase del periodo de paz posterior a la Guerra Fría. Como decía Engels: “Pero la historia es la más cruel de las diosas y conduce su carro triunfal sobre montañas de cadáveres, no sólo en la

¹¹²Keynes, *op. cit.*, p. 364.

guerra sino también en tiempos de desarrollo económico “pacífico”.¹¹³

Así pues la guerra dejó de ser arte militar, “el arte militar se transforma en política, pero en una política que, en vez de redactar notas, libra batallas.”¹¹⁴ Esto suena lógico pero lo contrapunteó (conceptualmente) Napoleón cuando dijo: “El cañón mató al feudalismo, la tinta acabará a la sociedad moderna.”¹¹⁵ ¿Fue una visión demasiado optimista? O más bien, lo que ocurre es como advirtió Clausevitz al señalar los objetivos de su obra, “cada época posee su estilo de guerra, sometida a sus condiciones que la limitan, a sus dificultades. En



Imagen 3. <https://www.fotolia.com/>

¹¹³Federico Engels. *Escritos sobre Rusia*. Cuadernos de Pasado y Presente, núm. 90, México, 1980, p. 100.

¹¹⁴Clausevitz, *op. cit.*, p. 84.

¹¹⁵Napoleón, citado por Lenin, *op. cit.*, p. 370.

consecuencia cada guerra tendrá su propia teoría, sean cuales fueren, por lo demás, los principios filosóficos sobre los cuales se busque siempre, tarde o temprano, hacer descansar esa teoría.”¹¹⁶

La guerra dejó de ser un asunto sagrado (guerras floridas). Como dice el poema en lengua náhuatl: “Levantáos, vosotras, hermanitas mías/ vayamos, vayamos, buscaremos flores/ vayamos, vayamos, cortaremos flores./ Aquí se extienden, aquí se extienden/ las flores del agua y el fuego, flores del escudo,/ las que se antojan a los hombres,/ las que son placenteras:/ flores de guerra.” O bien este segundo poema: “Orgullosa de sí misma/ se levanta la ciudad de México-Tenochtitlan/ Aquí nadie teme la muerte en la guerra/esa es nuestra gloria. Este es tu mandato. ¡Oh dador de la vida!”¹¹⁷ O como en el islamismo, donde la guerra santa es un principio fundamental,¹¹⁸ y no una puja caballeresca, un juego¹¹⁹ o un duelo de honor medieval. La guerra sigue siendo una tragedia, no ya un arte, sino un asunto de gran negocio. Hoy, en primer lugar, un negocio mediático, informativo; y en segundo lugar, de toda la economía, en especial la economía de guerra, en tanto que es producto (o causa) de una paz

¹¹⁶Clausewitz, *op. cit.*, p. 76.

¹¹⁷En Miguel León Portilla, *Quince poetas del mundo Náhuatl*, Diana, México, 1994, p. 301. Y del mismo autor, *Los antiguos mexicanos*. FCE, México, 1983. p. 79.

¹¹⁸*El antiguo Islam. Las grandes épocas de la humanidad*. Time/Life, Amsterdam, 1970, p. 40. Aquí se plantea que los pilares básicos de esta religión se sustentan en los principios de la fe, oración, limosna y peregrinación, a los cuales se agrega la *jihad* o “guerra santa”.

¹¹⁹ ¡Oh vosotros amigos!/ Vosotros, águilas y tigres./ ¡En verdad es aquí como un juego de *Patolli*! ¿Cómo podremos lograr algo en él?/ ¡Oh amigos...!/ Todos hemos de jugar *Patolli*:/ Tenemos que ir al lugar del misterio./ En verdad frente a su rostro/ sólo soy hijo, indigente ante el dador de la vida.” En: Miguel León Portilla “De Teotihuacán a Tenochtitlan”, *op.cit.*, p. 259. Sobre esto, Clausewitz señaló la igualdad, de cualquier forma, entre guerra y juego, *op. cit.*, p. 70.

anterior (o posterior) y que lo es en términos de determinados periodos de supuestas paces. Un botón de muestra en la era de la posguerra fría está en las guerras locales, o los operativos militares de alta o baja intensidad¹²⁰ (del Estado global desde Panamá, Granada, Irak, Afganistán, etcétera). Y aún dentro de Estados Unidos, el pueblo está armado no para la guerra civil o revolución política, o bien entendida en el sentido del terrorismo,¹²¹ sino en el de la cultura de la muerte, que prevalece en el caos y se difunde por todo el espectro mediático global. No está de más agregar que, en cuanto al terrorismo, en el que se inspira más el miedo característico de la guerra, se ejerce cotidianamente contra la naturaleza, al ser ella el soporte de toda vida humana, objetivo central de estos actos.

El derecho a la resistencia proviene del hecho de que “la guerra no deriva necesariamente del hecho de la invasión sino del hecho de la defensa que el invadido opone al invasor y que genera la guerra”,¹²² ya que “el vencido depositará toda su esperanza en la superioridad moral que la desesperación siempre otorga a los valientes, considerará entonces la audacia más grande como si fuera la más alta sabiduría, utilizando las estratagemas más audaces, y si el éxito le es negado, encontrará sucumbiendo gloriosamente el derecho a

¹²⁰ Lilia Bermúdez. *Guerra de Baja Intensidad en Centroamérica*. Siglo XXI, México, 1983.

¹²¹ “(Habrà) sólo una forma en que la terrible agonía de la vieja sociedad y el doloroso y sangriento nacimiento de la nueva sociedad pueden ser acertados y esa forma es el terror revolucionario.” Karl Marx en: *Nueva Gaceta Renana*, noviembre de 1848. Artículo citado por Nathaniel Weyl en *Karl Marx*, Lasser, México, 1981, p. 245.

¹²² Clausewitz, *op. cit.*, p. 63.

una futura resurrección.”¹²³ Lo que traducido a enfrentar la crisis ambiental, significa que la naturaleza también se defiende.¹²⁴ Por lo demás, es necesario distinguir entre guerras justas e injustas escribió, Bartolomé De las Casas.¹²⁵

Frente a la economía de guerra está presente el derecho a la insurrección popular, de ahí las estrategias contrainsurgentes en el plano de la guerra global y total, lo cual ocurre cuando “el elemento de hostilidad se desencadenará íntegramente.”¹²⁶ Sin embargo, en una conducción de desobediencia civil y diálogo a través de la movilización popular es una vía que permite cumplir la máxima de Sun Tzu: “Porque obtener 100 victorias en cien batallas no es el colmo de la habilidad. Someter al enemigo sin librar batallas es el colmo de la habilidad (...) Así un ejército victorioso obtiene sus triunfos antes de recurrir al combate”,¹²⁷ o también como escribió Lao Tse: “cuando el Tao reina en el imperio los caballos de guerra son usados para arar en los campos.”¹²⁸ “Con la rectitud se gobierna el imperio. Con la habilidad se empuñan las armas. Pero con la no-acción se conquista el mundo.”¹²⁹ “El gran general no posee deseos de guerra. El gran guerrero no es violento. El gran conquistador no

¹²³ *Ibid.*, p. 63.

¹²⁴ “No debemos, sin embargo, lisonjearnos demasiado de nuestras victorias humanas sobre la naturaleza. Esta se venga de nosotros por cada una de las derrotas que le inferimos.” Federico Engels. *Dialéctica de la naturaleza*. Grijalbo, México, 1969, p. 151.

¹²⁵ Bartolomé De las Casas, *op. cit.*, p. 11.

¹²⁶ Clausewitz, *op. cit.*, p. 80.

¹²⁷ Sun Tzu, *op. cit.*, pp. 89 y 101.

¹²⁸ Lao Tsé. *El libro del sendero*. Premia, México, 1999, p. 115.

¹²⁹ *Ibid.*, p. 137.

combate. Aquel que es grande se mantiene debajo de sus hombres. Esta es la virtud de la no-acción.”¹³⁰

Empero, la era de la economía de guerra permanente requiere, hoy más que nunca, recursos de la sociedad entera para poder sobrevivir. Por eso, cuando nos preguntábamos las razones del porqué la guerra se ve como progreso en la actualidad, decía Paul Sweezy –el reputado economista marxista norteamericano, a fines de los setenta en México, entre bromas y en serio, pero más con risas irónicas– que la solución a la crisis del capitalismo podría ser “declararle la guerra a ... Marte”. De esta forma, “habría una demanda efectiva siempre en expansión continua y sostenible –dirían muchos por aquello de la abundancia de minerales raros y otros conocidos por la industria–. La producción se revitalizaría y con ella el comercio y la banca. Los obreros estarían felices con más empleo y mejores salarios, los capitalistas con rápidas y elevadas ganancias, los rentistas con propiedades e ingresos al alza, y el Estado recibiendo con menores tasas impositivas una mayor cantidad de dinero. Por su fuera poco, la destrucción, efecto de la guerra, no afectaría a la Tierra pues hasta ahora no se conocen marcianos, por lo cual estaría indemne de cualquier posibilidad de hostilidad”. Sin embargo, tal guerra no pasa del chiste pues a lo mucho a que se ha llegado, en relación con los potenciales marcianos, es a mandar el juguete *Spirit* como antes el *Pathfinder*, sondas espaciales. Al margen del buen humor, es obvio que la izquierda mundial tuvo la

¹³⁰ *Ibid.*, p. 159.

tendencia a hacer una apología de la guerra, entre otras cosas porque les tocaba a los revolucionarios reducir el dolor del parto de la nueva sociedad, *ergo*, había que desarrollar los medios de destrucción con la finalidad de ganar la competencia espacial, bélica y económica en general a Estados Unidos. Y lo creyó, aún más la burocracia socialista soviética y no soviética, quienes nos recordaron que el completo dominio del hombre sobre la naturaleza era un presupuesto para la realización del comunismo y este implica la destrucción de las clases reaccionarias y la abolición de la propiedad privada. A esto se aúna la visión rimbombante del keynesianismo revivido (*reloaded*), que no hace sino reforzar la justificación de la guerra mediante artificios monetaristas o consumistas. Pero no es cosa solamente de entender las diferentes visiones en la antigüedad y la modernidad sobre la guerra y su impacto económico, ecológico y social, sino de preguntarnos cuál es el efecto de ésta en la economía. Y no cabe duda que no sólo es la visión equivocada, sino el hecho real de que los conflictos bélicos, generalizados o no, tienen un sustrato que es la guerra económica como fenómeno total. Y la realidad es que en el período posterior a la Segunda Guerra Mundial, o periodo de la Guerra Fría, el capitalismo vivió momentos de evidente bienestar. Pero las guerras contemporáneas causan a la larga más pérdidas que beneficios, aunque en el corto plazo ocurre siempre lo contrario. Esto significó no nada más el fin del Estado de Bienestar, sino también un nuevo papel de la guerra y la economía de guerra en el crecimiento económico global aunque sea éste el mínimo, y no un estado de crisis recurrentes que arruinan países por entero. Y también

por ser cíclico y por tanto pasajero dicho bienestar, el cual se prometió al mundo, pero como dijera Keynes, el sistema de mercado no cumple lo que promete. Y esto quiere decir ir más allá de las consideradas fallas del mercado,¹³¹ amén de que el mayor bienestar en los países ricos representa los dividendos del imperialismo global,¹³² a costa de los países pobres y de sus propios nuevos pobres. Por lo tanto también ocasiona un sinnúmero de catástrofes ambientales y sociales de todo tipo¹³³ a escala planetaria. El impacto lo conocemos en cuanto a la devastación del hombre y la naturaleza. Esto significa que el costo ecológico y social de la civilización de la guerra o de la *deseconomía de la guerra* no se cubre, y en consecuencia, que la categoría central de la economía política, como es el valor, se trueque en su contrario: el *no-valor*.¹³⁴ Lo cual significa que las condiciones eco socialmente necesarias para la reproducción de un artículo no son satisfechas. Pero la guerra ha sido el principal catalizador del progreso humano hasta ahora, desde el uso del garrote a la bomba nuclear. Aquí se desarrolló primero el salario, ahí se establece el armazón técnico en conexión con el desarrollo de las fuerzas productivas (ya que en la guerra la tensión entre las dos partes lleva a aplicar su mayor esfuerzo y capacidad tecnológica, por tanto la guerra

¹³¹ Véase a L. M. Jiménez Herrero. *Economía ecológica y desarrollo sostenible*. Síntesis, Málaga, 1995, p. 286.

¹³² Samir Amin. *Los desafíos de la mundialización*. Siglo XXI, México, 1992.

¹³³ “La historia diaria de la acumulación del capital en el escenario del mundo se irá transformando más y más en una cadena continuada de catástrofes y convulsiones políticas y sociales.” Rosa Luxemburgo, *op. cit.*, p. 363.

¹³⁴ “Si bien el proceso de producción crea el capital bajo forma de valor y de valor nuevo, lo crea también, y en primer lugar, bajo forma de *no-valor*, ya que el cambio debe por consiguiente valorizarlo.” Karl Marx. “Fundamentos...”. Tomo I, *op. cit.*, p. 301.

pone a prueba el estado del arte y la ciencia de cada época, en forma tal que la historia de la tecnología tiene que ver con la guerra desde la pólvora hasta la computadora), así como de la distribución de los medios de producción.¹³⁵ La relación de la guerra con la distribución se muestra claramente por el hecho de que, partiendo de las proporciones económicas entre los tres sectores tradicionales del ejército, caballería, infantería y fusileros, cambian por una nueva doctrina o plan militar, pero cambian mucho más con la sustitución de hombres y caballos por máquinas, y éstas por sistemas tecnológicos más avanzados. Hoy a EUA le bastan cuatro submarinos nucleares para tener vigilado el mundo marítimo, o un sistema de satélites en vez de un ejército de espías. De esta manera nos da un ejemplo Clausevitz: “De acuerdo con la experiencia, un escuadrón de 150 caballos, un batallón de 800 hombres y una batería de 8 piezas de seis libras, cuestan casi lo mismo.”¹³⁶ Hoy en el plano de la globalización y como la guerra lo acelera a raíz del ataque de EUA y el “mundo libre” contra el terrorismo en Afganistán, Irak, Palestina, Filipinas y Colombia, los Estados pequeños están más amenazados de perecer que antes. Esto lo anticipó con claridad Hegel cuando afirmó que “los Estados pequeños tienen su existencia y tranquilidad más o menos garantizada por los otros; por eso no son verdaderos estados independientes y no pueden resistir la prueba de fuego

¹³⁵ Karl Marx. *Contribución a la crítica de la economía política*. FCE, México, p. 269.

¹³⁶ Clausevitz, *op. cit.*, p. 63. “En el ejército es especialmente visible la relación de la fuerza productiva y de las relaciones de distribución.” K. Marx, *ibid.*, p. 269.

de la guerra.”¹³⁷ Sin embargo se equivocó, ya que esos “pueblos sin historia” cambian su carácter cuando las condiciones de la historia mundial marcan las pautas para definir los nuevos periodos históricos, y esto quiere decir que la suerte no está echada aún, pues Cronos, ese gran devorador del hombre y la naturaleza, se encarga de poner las cosas en su sitio pero también de cambiarlas de lugar. Y es por eso que los perdedores tienen siempre viva la flama que permitirá su posterior resurrección como hoy ya ocurre, puesto que con la globalización surgen también nuevos Estados. Unos mueren, otros nacen o renacen. Hoy hay un mayor número de Estados (la mayoría dependientes realmente, sólo formalmente independientes o semi independientes) en el mundo que en el pasado, y no menos. Por tanto la globalización no desaparece al Estado-nación, al menos no todos, aún en el marco de la guerra comercial Norte-Sur, y la inevitable entre los tres bloques comerciales hegemónicos a nivel mundial; lo que sí genera es un Estado global, pero aún éste constituye un sistema mundial de Estados (sin que sea necesario desaparecer a los Estados-nación en cuanto tales). Aún más: ¿De qué depende la existencia nacional?, obviamente de las fuerzas internas pero igualmente son importantes los factores externos, sin los cuales la coyuntura interna no hará más que frustrar o fracasar una insurrección popular o una rebelión nacional contra las representaciones en el país de los intereses del capital extranjero, tanto de empresas transnacionales y bancos, como poseedores de títulos del país pequeño en

¹³⁷ Hegel, *op. cit.*, p. 700.

los mercados de dinero y de capitales en las principales plazas financieras, no sólo de los países desarrollados sino también de los económicamente pequeños.

Capítulo segundo. La naturaleza de la guerra contra la naturaleza humana y no humana

Cuando pusieres cerco a alguna ciudad, peleando contra ella muchos días para tomarla, no destruyas su arboleda metiendo en ella hacha, porque de ella comerás; y no la talarás, que no es hombre el árbol del campo para venir contra ti en el cerco.

Mas el árbol que supieres que no es árbol para comer, lo destruirás y lo talarás, y construye baluarte contra la ciudad que pelea contigo hasta sojuzgarla. Deuteronomio XX. 19 y 20

Generalidades

La guerra feroz y prolongada que viene librando el hombre, o mejor dicho la civilización occidental contra la naturaleza, entendida ésta en su sentido preciso de la ecósfera, pero también como la madre nuestra de todos, se pierde todos los días. De nada sirve el orgullo y vanidad, que han sido el complemento de la estupidez e ignorancia humanas (Séneca), para justificarla, ya que esta guerra se perdió de antemano. Y no se puede ocultar que se trata en realidad de la derrota no del hombre, sino más bien de la civilización basada en el lucro absoluto, y que tiene como signo el triunfo final y definitivo del sistema económico y social dominante sobre la naturaleza. “Así como el salvaje debe bregar con la naturaleza para conservar y reproducir su vida,

también debe hacerlo el civilizado, y lo debe hacer en todas las formas de sociedad y bajo todos los modos de producción posibles. Con su desarrollo se amplía este reino de la necesidad natural, porque amplían sus necesidades; pero al poco tiempo se amplían las fuerzas productivas que las satisfacen. La libertad en este terreno consiste en que el hombre socializado, los productores asociados, regulen racionalmente este metabolismo suyo con la naturaleza poniéndolo bajo su control colectivo, en vez de ser dominados por él como un poder ciego; que lo lleven a cabo con el mínimo empleo de fuerzas y bajo las condiciones más dignas y adecuadas a su naturaleza humana. Pero, con todo ello, siempre seguirá siendo éste un reino de la necesidad. Al otro lado de sus fronteras comienza el despliegue de las fuerzas humanas que se considera como fin en sí, el verdadero reino de la libertad, que sin embargo sólo puede florecer tomando como base aquel reino de la necesidad.”¹³⁸ Como puede derivarse de esta cita, el metabolismo hombre-naturaleza debe ser puesto bajo el *control colectivo* de la sociedad, al servicio de la *naturaleza humana*. Es la natura la que le sirve al hombre y éste controla y domina a ella, hasta el punto de ir más allá del reino de la necesidad, lo cual es imposible sin embargo.

O como en la siguiente cita de Engels: “Las condiciones de vida que rodean al hombre y que hasta ahora lo dominaban se colocan, a partir de este instante, bajo su *dominio y control*, y el hombre, al convertirse en dueño y

¹³⁸Karl Marx. *El Capital*. Vol. 8. Siglo XXI, México, 1981, p. 1044.

señor de sus propias relaciones sociales, se convierte por primera vez en señor consciente y efectivo de la naturaleza. Las leyes de su propia actividad social, que hasta ahora se alzaban frente al hombre como leyes naturales, como poderes *extraños* que lo sometían a su imperio, son aplicadas por él con pleno conocimiento de causa y, por tanto, sometidas a su *poderío*.¹³⁹ (Las cursivas son mías). Aquí sobresale el enseñoreo y sojuzgamiento bíblicos sobre la naturaleza, a la que se ve como algo “extraño”. O sea que ahora ya no le sería extraña porque ejerce su poder sobre ella. Por lo cual se vislumbra la enajenación de la naturaleza al hombre, cuando se apropia de ella, siendo la naturaleza la que sirve al hombre, no obstante que en la ecología se sirven mutuamente. De otra parte, se destaca la insistencia en el dominio, control y poder sobre la naturaleza. De esta forma, puede constatarse que la destrucción de la naturaleza no sólo es obra del capitalismo o del socialismo, sino de un principio teórico filosófico, consistente en esa oposición hegeliana-marxista hombre-naturaleza que sólo puede quedar resuelta en el marco del comunismo.¹⁴⁰ Sin embargo, en este caso la solución pasa por consolidar el dominio sobre ésta, lo cual significa que la eliminación de la explotación entre los hombre nunca pudo ser posible mientras se mantenga el presupuesto de que la eliminación de la explotación entre los hombres pasa por el control,

¹³⁹Federico Engels. “Del socialismo utópico al científico”. En: Karl Marx y Federico Engels. *Obras escogidas*. Tomo III. Progreso, Moscú, 1974, p. 448.

¹⁴⁰“Es la verdadera solución del conflicto entre el hombre y la naturaleza (...) es el secreto revelado de la historia y tiene la conciencia de ser esta solución.” Karl Marx. *Manuscritos Económicos varios*. Grijalbo, México, 1966, pp. 82 y 83.

dominio y poder sobre la naturaleza y viceversa. Así que aun cuando Marx da cuenta del conflicto hombre-naturaleza y su superación en el comunismo, este significaba “la explotación sistemática y organizada de la tierra.”¹⁴¹ Todo lo cual quiere decir que el final de la explotación entre los hombres pasaría por reforzar la explotación de la tierra, no por su eliminación.¹⁴² Por tanto, es también el colapso de un modo específico de pensamiento: se trata de una guerra contra el planeta, su población y toda forma civilizatoria y mentalidad que no sean las del capital. Esta guerra contra la Tierra es también una guerra contra el *mundo*¹⁴³ comprendido en su variada riqueza; se alimenta de nuevos pretextos reforzados por las guerras económicas, sociales y culturales del pasado, siendo acicateada y magnificada por las ideologías mercantilistas-monetaristas y fundamentalistas a la vez del presente; ya que todas ellas giran alrededor del proceso de destrucción, o mejor dicho, de un modo de producción sustentado en la destrucción.

Con el afán de ejercer su plena soberanía y dominio total, aspiraciones finalmente irrealizables, la humanidad sojuzgada por la Bestia llamada también la barbarie del capital ha terminado por romper la placenta que protegía los reservorios-madre, así como las fuentes de los recursos que el hombre ha arrancado a la natura; ha

¹⁴¹ Marx. “El Capital”. Tomo I, *op. cit.*, p. 648.

¹⁴² Adabáshev. *El hombre corrige el planeta*. Progreso, Moscú, 1971.

¹⁴³ Decía Jeremy Bentham, “con fraternidad en nuestros labios, declaramos la guerra contra el género humano.” Citado por Michael Hudson, en *Superimperialismo. La estrategia económica del imperio Norteamericano*. Dopesa, Barcelona, 1973, p. 7.



Imagen 4. <http://milestones.es/>

saturado los sumideros con los desperdicios de la posmodernidad y cargado la atmósfera con la acumulación de energía disipada y no disponible.¹⁴⁴

La abusiva utilización de energía no renovable y materiales contaminantes genera irremisiblemente, bajo las condiciones vigentes, la dilapidación de los mismos, acelerando su conversión en deyecciones de la producción o consumo. Este estilo de producción y de vida, ha corrompido¹⁴⁵ a la madre tierra, en sus mismas condiciones de existencia, en su misma corporeidad terrenal. Tal situación la ha vuelto extremadamente frágil, al punto de provocar el aborto de la vida en general, y obligado a manar sangre por las heridas causadas en su propia mundanidad,¹⁴⁶ así como a soportar un malestar inconmensurable en sus entrañas;

¹⁴⁴Jeremy Rifkin y Ted Howard. *Entropía. Hacia un mundo invernadero*. Urano, 1992, p. 18.

¹⁴⁵“y su conciencia, siendo flaca, es contaminada.” San Pablo. *I Corintios*, VII, 8.

¹⁴⁶“Y cuando se plantea la cuestión del “mundo”, ¿qué mundo se mienta? (...) Ni éste, ni aquél, sino la mundanidad del mundo en general.” Martín Heidegger. *El ser y el tiempo*. FCE, México, 1971, p. 76.

dolor que se transmite a los hombres y mujeres en tanto órganos conscientes que son de la naturaleza. Por ello el dolor humano se multiplica hasta el infinito cada vez que se deteriora o desaparece un bosque, que se extraen hasta su agotamiento las minas y los pozos petroleros o depósitos de gas o de agua; que se modifica la estructura del suelo, es decir su composición química, y se destruyen los ecosistemas y agroecosistemas, más aún cuando de ecosistemas humanos se trata.

Se impulsan en cambio los ecosistemas urbanos, sumamente artificiales, destructores de todo lo que aquí y allá la naturaleza había tejido pacientemente: delicados arreglos en la perspectiva del tiempo humano prácticamente fugaz; estables balances energéticos y una enorme riqueza biológica, así como cuerpos vitales que mantuvieron interacciones dinámicas milenarias, vínculos entre los seres vivos y su entorno; finalmente, cancelando las fuentes primigenias del placer, que no es “el contacto directo con la naturaleza” por el hombre moderno (Eros y civilización),¹⁴⁷ pues el hombre vive no *con* sino *dentro* de la naturaleza.

Sin embargo, “el ser humano se vuelve planetario cuando rescata su dominio de sí, su arraigo a su territorio inmediato, la identificación de su nación y su cultura local y luego finalmente su papel en el mundo. Este proceso de abajo hacia arriba le da sentido a su existencia y lo hace partícipe de un mundo que debe ser diverso no sólo

¹⁴⁷Herbert Marcuse. *Eros y civilización*. Joaquín Mortíz, México, 1969.

biológicamente sino culturalmente.”¹⁴⁸ Es decir, que la falta del dominio humano de sí y del control de sus propias circunstancias que eviten que éstas por el contrario se vuelvan contra él, es cosa de todos los días. Y esto, que incluye tanto los aspectos exteriores como los interiores, ha llevado al hombre a construir un sistema mundial de depredación, pues no es el hombre quien por naturaleza sea o haya sido depredador,¹⁴⁹ ya que en su origen mantiene una relación de compatibilidad¹⁵⁰ (Génesis) con la naturaleza: “Ahora bien, en el razonamiento de Darwin, estos sentimientos sociales o instintos sociales y otros semejantes tales como la importantísima emoción de la simpatía, habrían de intensificarse por medio de la selección natural, pues en efecto aquellas comunidades que congregasen a la mayor cantidad de integrantes que más simpatizaran entre sí florecerían mejor y criarían a la prole más numerosa.”¹⁵¹ En este sistema económico y social el individuo actúa también como depredador respecto de sí mismo y los otros, y ello ocurre además de afectar de manera irreparable a las demás especies, así como las condiciones generales de toda forma de vida. Esto es

¹⁴⁸Miguel de Unamuno. Citado por Andrzej Dembicz en *Espacio-estudios regionales*, Sociología Rural, UACH, México, 2003, p. 18.

¹⁴⁹Guha R, y Gadgil M. “Los hábitats en la historia de la humanidad.” En: Revista *Historia y Ecología*, núm. 3 de Joan Martínez Alier y Manuel González de Molina (editores). Icaria, Barcelona, 1993.

¹⁵⁰“Y había Jehová Dios plantado un huerto en el edén y puso ahí al hombre que estaba formado. (...) Por tanto dejará el hombre a su padre y a su madre, y allegarse ha a su mujer, y serán una sola carne”. (...)Y estaban ambos desnudos, Adán y su mujer, y no se avergonzaban (...) Y enemistad pondré entre tú y la mujer (...) A la mujer dijo: Multiplicará en gran manera tus dolores y preñeces; con dolor parirás los hijos y a tu marido será deseo, y él se enseñoreará de ti. (...) Y al hombre dijo: Por cuanto obedeciste a la voz de tu mujer y comiste del árbol que te mandé diciendo “no comerás de él”, maldita será la tierra por amor de ti. Con dolor comerás de ella todos los días de tu vida. (...) Y sacólo Jehová del huerto de Edén para que labrase la tierra de que fue tomado.” *Génesis*. Capítulo II, versículos 8, 24 y 25; y del capítulo III, el 15, 16, 17 y 23.

¹⁵¹Citado en J. Baird Callicot, *op. cit.*, p.140.

resultado de la destructividad,¹⁵² instinto animal y humano que se expande debido al interés económico e ideológico; refuerza la base negativa *civilizatoria* del mundo moderno (o posmoderno) y destruye la mundanidad del mundo, más no así su cosmopolitismo negativo: la explotación de la tierra y del hombre.

El modo civilizatorio global conocido hasta hoy incluye por lo menos los siguientes aspectos bélicos frente a la naturaleza:

- A. Perturbación y finalmente destrucción de la biósfera, como resultado del crecimiento económico y del “bienestar” correspondiente (emisiones de gases invernadero, adelgazamiento de la capa de ozono, deforestación, lluvia ácida, contaminación y desertificación, todas las cuales se expresan en el calentamiento global).¹⁵³
- B. Desata procesos irreversibles que se traducen en un desgaste mayúsculo de la corteza terrestre, en especial del mantillo superior que es fundamental para la reproducción de la vida.¹⁵⁴

¹⁵²Herbert Marcuse. “La ecología y la crítica de la sociedad moderna”. En: Rev. *Historia y Ecología*, núm. 2, Icaria, Barcelona, 1994, p. 76.

¹⁵³ “La aplicación brutal de plaguicidas trae además de ingentes beneficios económicos efectos devastadores en el ambiente natural y en la salud humana. En cuanto a los primeros, destruyen la capa de ozono, presencia de niebla y lluvia de plaguicidas; resistencia de insectos, malezas y hongos, afectación de la microfauna y flora, contaminación por deriva de aspersiones aéreas; contaminación de aire, agua y suelo. Y en cuanto a los segundos, provocan posibles cancerígenos humanos, efectos reproductivos adversos, alteraciones hormonales, afectación del sistema inmunológico y contaminación con dioxinas y más contaminantes orgánicos persistentes (COP). Fernando Bejarano. “Corporaciones, riesgos y prevención de daños de plaguicidas.” En: *Impactos del libre comercio, plaguicidas y transgénicos en la agricultura de América Latina*. RAPAM, México, 2003, pp. 95 y 97.

¹⁵⁴ I. Adabáshev, *op. cit.*, Progreso, Moscú, 1981, p. 306. En el caso de México, 80% del territorio está erosionado. Véase a Juan Estrada Berg-Wolf, “Diagnóstico eco social del campo mexicano”. En: Guillermo Torres y Pedro Muro Bowling (coordinadores), *Agricultura ecológica y reconstrucción social*. Difusión Cultural UACH, México, 2003, p. 58.

- C. Altera, sin reparar en ello, los procesos geológicos interiores a través de la manipulación de las capas subterráneas que se sitúan (placas tectónicas) debajo de la superficie terrestre, mediante la extracción a profundidad de minerales y energía fósil, y también por experimentos belicosos.
- D. Asimismo, trastorna drásticamente el metabolismo basal, que durante millones de años creó¹⁵⁵ las condiciones para la simbiosis orgánica entre el hombre y la tierra, la vida misma.
- E. Agota precipitadamente todos los dones de la naturaleza, o sea las fuentes de toda forma de riqueza transformada por el hombre, y sin las cuales no transformaría nada.¹⁵⁶
- F. Continúa con el impulso a diversos sistemas productivos extractivos y depredadores, que presionan exagerada e innecesariamente a la tierra, desde el punto de vista de una racionalidad ambiental alterna.¹⁵⁷
- G. El hombre y sus obras se imponen sobre las condiciones naturales como si éstas fueran un simple montón de recursos económicos (en el doble sentido económico, de valor de uso –o “valor de no uso”– y valor de cambio) a su disposición, pero sin aquellas el hombre no podría ni

¹⁵⁵James Lovelock. *Gaia, una ciencia para curar el planeta*. Integral, Barcelona, 1992, p.153 (“la plaga humana”).

¹⁵⁶ “Cien millones de años de trabajo le ha costado a la naturaleza producir a través de sus mecanismos normales el mismo número de especies que están destruyendo a una velocidad un millón de veces más rápida que la tasa a la cual se producen nuevas especies por medio de la evolución, esto con los consiguientes riesgos, algunos ya presentes, de convertir al hombre en una especie en peligro de extinción.” En: Agustín López Herrera *et al.* *Política y legislación sobre protección de recursos filogenéticos*. Red de Estudios para el Desarrollo A.C., México, 2000, p. 40. “Hace veinte años existían miles de empresas semilleros (...) hoy, las diez empresas de semillas más grandes del mundo, controlan la tercera parte del comercio mundial de semillas.” Fernando Bejarano, *op. cit.*, p. 20.

¹⁵⁷ Enrique Leff. *¿De quién es la naturaleza? Sobre la reapropiación de los recursos naturales*. PNUMA, México, 1997, p. 12.

sobrevivir. De ahí que resulte falso el postulado de la economía neoclásica ambiental, de que es posible la sustitución de la naturaleza por el capital, lo que indica esa posición teórica de que finalmente no es importante el agotamiento de los recursos naturales, puesto que las nuevas tecnologías los suplirán.¹⁵⁸

- H. Fomenta la ideología de la explotación y destrucción como condición, forma y resultado del progreso; la sostenibilidad en el tiempo y la sustentabilidad organizada de la guerra, aumentando las crecientes viejas y nuevas incompatibilidades que mediante diversos conflictos estallan al través del ejercicio bélico en sus múltiples manifestaciones en tanto la presencia de la guerra total.
- I. Disminuye el sistema natural defensivo del individuo y socialmente hablando vuelve más débiles las formas de protección, aumentando las interferencias y alteraciones sobre los procesos vitales. Por tanto, disminuye la eficacia de los mecanismos naturales autorregulatorios para la reparación y reposición de dichos procesos (salud ambiental).¹⁵⁹
- J. Permite bloquear los diversos modelos alternos locales, basados en el pluralismo económico y conceptual ante el modelo neoliberal impuesto globalmente, y que busca la uniformidad de las formas económicas.

¹⁵⁸ Sollow afirmó que, si nos quedamos sin recursos naturales, “otros factores de producción, especialmente el trabajo y el capital reproducible pueden servir de sustitutos (...) El mundo puede continuar, de hecho, sin recursos naturales, de manera que el agotamiento de recursos es uno de esos casos que pasan, pero no es una catástrofe.” Robert Sollow (1974) citado en Joan Martínez Alier, *De la economía ecológica al ecologismo popular*. Icaria, Barcelona, 1992, p.44.

¹⁵⁹ James Lovelock, *op. cit.*, p. 185 (“jardineros”).

- K. Al perturbar los procesos homeostáticos destruye los paisajes naturales y crea arreglos artificiales de mal gusto que chocan con una visión ética y estética antiquísima ofreciendo en cambio una visión profundamente urbanizadora y contraria al mundo rural.
- L. Deteriora fuertemente las condiciones que pueden ser consideradas como más adecuadas para la reproducción eco social, incrementando la energía no disponible (entropía). “Como lo refieren Austin y Bruch, “Quizá la más destructiva de las actividades del hombre que atentan contra el ambiente es la guerra. Por siglos, los comandos militares han hecho del ambiente su blanco tratando de obtener cualquier posible ventaja sobre sus adversarios. En la Tercera Guerra Púnica, las legiones romanas salaron la tierra alrededor de Cartago para evitar que los cartagineses recobrarán Roma: durante la Guerra Civil de Estados Unidos, el General Sherman llevó a cabo una terrible deforestación a lo largo y ancho del sur intentando dañar la moral de la Confederación; en la Primera Guerra Mundial los británicos incendiaron los campos petroleros de Rumania; en la Segunda Guerra Mundial, Alemania y la Unión Soviética emplearon tácticas de “arrásalo todo para que no lo aproveche el enemigo”; en la Guerra de Corea, Los Estados Unidos bombardearon las presas coreanas; y la Guerra de Vietnam mostró los crecientes efectos devastadores sobre el ambiente de la moderna tecnología militar dejando un saldo de ecosistemas enteros destrozados, al tiempo que la Guerra del Golfo mostró el más

concentrado esfuerzo por destruir el medio ambiente del enemigo.”¹⁶⁰

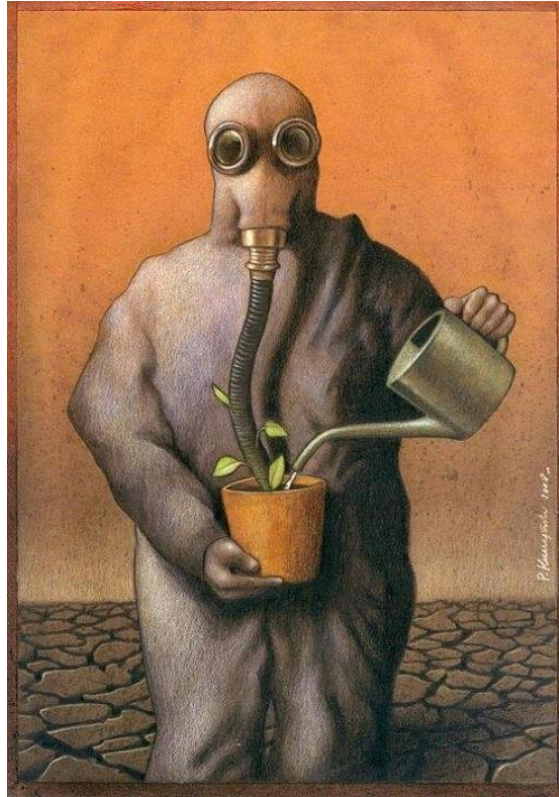


Imagen 5. <https://www.joj.sk/>

El resultado es una explosiva “crisis de la Tierra”,¹⁶¹ producto de la excesiva humanización de la naturaleza, que se expresa en las llamadas enfermedades planetarias, que no son más que producto de la ruptura de los metabolismos naturales y los procesos de autorregulación energética y material milenarios. En la vida cotidiana de esta crisis ambiental global descomunal están presentes los desastres naturales, especialmente el cambio climático global. Así que no queda más que

¹⁶⁰ Juan José González. “Daño ambiental y derecho. El surgimiento del derecho ambiental”. En: Revista *Alegatos*, UAM-A, número 50, 2002, p. 175.

¹⁶¹ Tom Gill. *La crisis de la tierra en México*. Forestry Foundation, Washington, 1956.

convivir con estas enfermedades. Es el producto inevitable de la guerra mundial permanente contra la naturaleza y la humanidad.

Esta guerra se acelera a su vez con todo progreso científico y tecnológico y su estandarización, los cuales pretenden borrar la abigarrada diversidad de situaciones en que se aplica adopta y transfiere la tecnología; y aún con la presencia ya de la marca ecológica o ambiental, esto sólo ha disimulado el impacto negativo.¹⁶² Y por su parte, la expansión de las tecnologías tradicionales¹⁶³ no ha aminorado el malestar por la guerra global pues su incidencia es territorialmente localizada e insignificante al nivel planetario. Se ha optado entonces por una solución tecnológica no conservacionista.¹⁶⁴

Las modernas tecnologías de la comunicación se han convertido en un negocio altamente lucrativo destinado a programar la mente y los corazones de los millones de usuarios, homogeneizando puntos de vista y generando un lenguaje plano que, a través de la comunicación entre las máquinas, constituye una de las más importantes fuentes de jugosas ganancias en la actualidad. La acelerada obsolescencia y la venta de servicios en paquete, que nunca se van a utilizar (lo que significa fraude), aunado al monopolio y a la manía de hacer incompatible con cualquier otro tipo de servicio de comunicación, es ya una palanca de acumulación formidable pero que tiene aspectos tan negativos como

¹⁶² Stephen Harris. *The death of capital*. Pantheon Books, New York, 1977, p. 56.

¹⁶³ Efraím Hernández Xolocotzi. *Xolocotzia II*. Centros Regionales. UACH, México, 1983.

¹⁶⁴ Lyn White Jr. *The historical roots of our ecological crisis*. Science, 155: 1207, Chicago, 1967.

el derroche energético y de materiales, la producción de artefactos que son altamente tóxicos y poco reciclables, pero sobre todo la mina de oro que constituye para el monopolio Microsoft es extraordinaria; además de las implicaciones negativas psicosociales y culturales de la robotización de la mente humana. Ya Humberto Eco ha advertido sobre el efecto en la incomunicación de las personas que acarrea.

Todo lo anterior no es más que una parte inherente a la agresividad de la sociedad postmoderna montada sobre la natura. Por ello, sin la disminución de aquella es de esperarse una “venganza de la naturaleza”¹⁶⁵ de mayor magnitud. Esto es posible sólo si se reducen las causas (crematística monetaria) de una guerra, conformada en el uso indiscriminado de la violencia contra la voluntad del otro; en este caso, contra la voluntad de los poseionarios cuya manifestación económica, política y sociocultural es fruto del conflicto intercivilizatorio. Se trata entonces de la construcción de una matriz de compatibilidades que exprese el desenvolvimiento de modelos múltiples pero integrados e interactivos, no pasivos, e insumo dependientes, sí orgánico-naturales. Sólo de esta forma podrán superarse los fundamentos del conflicto decisivo.

La cosmovisión de la guerra global

La economía de guerra global se sustenta en un principio filosófico fundamental: “El hombre aparece después de

¹⁶⁵ Federico Engels, *op. cit.*, p. 151.

la creación de la naturaleza y constituye lo opuesto al mundo natural.”¹⁶⁶ “Ante el hombre aparece una red de fenómenos naturales. El hombre intuitivo, el salvaje, se confunde con la naturaleza. El hombre consciente se desprende de ella.”¹⁶⁷ Hegel agrega: “Porque la idea se pone como la unidad absoluta del concepto puro y de su realidad y se reúne de ese modo con la intermediación del ser y por tanto como totalidad en esa forma es *naturaleza*.”¹⁶⁸ Posteriormente, Engels arriba a una interpretación en la que “el dominio de la naturaleza se desarrolla en la industria en una escala más colosal que en la agricultura.”¹⁶⁹

Por tanto hablamos no sólo del dominio real, sino del que proviene del dominio espiritual del hombre sobre la naturaleza. Es el ecosistema mental¹⁷⁰ el que está funcionando mal y por tanto esto se presupone también en los ecosistemas naturales. Parejo al dominio cartesiano de la naturaleza,¹⁷¹ todavía no asimilando la revolución de Copérnico,¹⁷² sus bases están en la intolerancia y el rechazo a los otros, a los que no piensan como nosotros. Así, los hebreos cultivaron la idea de que los no creyentes eran merecedores de lo peor, ya que: “Cuando salieres a la guerra contra tus enemigos, y

¹⁶⁶ *Ibid.*, p. 59.

¹⁶⁷ *Ibid.*, p. 17.

¹⁶⁸ *Ibid.*, p. 152.

¹⁶⁹ Federico Engels, *op. cit.*, p. 169.

¹⁷⁰ Leonardo Tyrtania. “Ecología de la mente”. En: Teresa Kwiatkowska (comp.). *Humanismo y naturaleza*. Plaza y Valdés, México, 1999, p. 95.

¹⁷¹ Clive Ponting. *Historia verde del mundo*. Paidós, Barcelona, 1994.

¹⁷² “(Copérnico) Es la figura de un hombre, a cuya grandeza nadie pudo resistirse, y de quien dijo Giordano Bruno que “puso en movimiento no sólo la tierra, sino también las mentes humanas.” En: Carter Scott, *Copérnico*. Edimat, Madrid, 1998, p. 186.

vieres caballos y carros, un pueblo más grande que tú, no tengas temor de ellos, que Jehová tu Dios es contigo, el cual te sacó de la tierra de Egipto.”¹⁷³ “Y no perdonará tu ojo: vida por vida, ojo por ojo, diente por diente, mano por mano, pie por pie.”¹⁷⁴ Y en lo que sería una verdadera declaración de guerra santa que no se distingue de la *jihad* islámica más que por la forma, se anuncia: “El fruto de tu tierra y todo tu trabajo, comerá pueblo que no conociste; y nunca serás sino oprimido y quebrantado todos los días.”¹⁷⁵ “Servirás por tanto a tus enemigos que enviará Jehová contra ti, con hambre y con sed y con desnudez y con falta de todas las cosas, y el pondrá yugo de hierro sobre tu cuello, hasta destruirte (...) Jehová traerá sobre ti gente de lejos, del cabo de la tierra, que vuele como águila, gente cuya lengua no entiendas.”¹⁷⁶ “Y vendrán sobre ti carros, carretas y ruedas, y multitud de pueblos. Escudos y paveses, y capataces pondrán contra ti en derredor, y yo daré el juicio delante de ellos, y por sus leyes te juzgaran.”¹⁷⁷ Por algo las guerras religiosas se consideran las más sangrientas, más aún que la guerra de razas. “(...) y hollaréis a los malos, los cuales serán ceniza bajo las plantas de vuestros pies, en el día que yo hago, ha dicho Jehová de los ejércitos.”¹⁷⁸ Y también en el Nuevo Testamento, fundamento del cristianismo, San Mateo dice: “No penséis que he venido

¹⁷³ *Deuteronomio*, capítulo XX, 1.

¹⁷⁴ *Ibid.*, XIX, 21.

¹⁷⁵ *Ibid.*, XXVIII, 33.

¹⁷⁶ *Ibid.*, XXVIII, 48 y 49

¹⁷⁷ *Ezequiel*. XXIII, 24.

¹⁷⁸ *Malaquías*. IV, 3.

para meter paz en la tierra, no he venido para meter paz, sino la espada.”¹⁷⁹ Y finalmente, la advertencia: “He aquí, yo os envío a Elías el profeta, antes de que venga el día de Jehová grande y terrible. Él convertirá el corazón de los padres a los hijos y el corazón de los hijos a los padres: No sea que yo venga y con destrucción *hiera a la tierra.*”¹⁸⁰ La advertencia es ya hoy una realidad, que en el caso del sionismo significa realizar “la misión bíblica del Gran Israel (y desde la Nueva Jerusalén, es decir, New York), de un pueblo, una nación, un Dios, y expulsen a todos los palestinos de la Tierra Prometida en exclusividad. La opinión pública mundial no debe instalarse en la pasividad y permitir que la tragedia del Holocausto del siglo XX se repita en el siglo XXI.”¹⁸¹

De otra forma: que la paz, es *paz* en la tierra para poder ser real paz; ella pasa por la paz con la humanidad.

Empero, la guerra global contra el terrorismo, que pretende ser el parteaguas de un nuevo periodo histórico, significa varias cosas: reafirmación del poder global del sistema corporativo trilateral apoyado en USA: “Los Estados Unidos están luchando por extender su dominio sobre la suma total de las cosas, por hacerse dueños íntegros y absolutos de la naturaleza, en todos sus aspectos (...) Ocupar el asiento de Dios, repetir sus

¹⁷⁹ *San Mateo*. X, 34.

¹⁸⁰ *Malaquías*. IV, 6.

¹⁸¹ James Petras. “Palestina: La solución final y José Saramago”. *La Jornada*, 6 de abril del 2002. La cosmovisión occidental de la guerra contrasta con la oriental. Así, por ejemplo: “Las guerras y las enfermedades son las más importantes amenazas para la vida. En consecuencia un mundo verdaderamente civilizado es aquel que está por completo libre de estas dos amenazas (...) La gente de hoy está embelesada con la capa cultural (o civilizada según dicen), de una sociedad cuyo contenido en realidad es bárbaro, o cuando mucho, semicivilizado. Es como si estuvieran admirando a una mujer que luciera elegantes vestidos, pero que de hecho estuviera carcomida por la sífilis y supuraciones.” Mokichi Okada. *La verdadera salud revelada por Dios*. MOA, Japón, 1993, p. 258.

hazañas, recrear y organizar un cosmos hecho por el hombre según las leyes humanas de lo racional, lo eficiente y lo predecible; éste es el objetivo último de los Estados Unidos (...) destruir todo lo primitivo, todo cuanto nace en desordenada profusión, o evoluciona a través de pacientes mutaciones.”¹⁸²

Significa también la tecnología en manos de unos pocos; la búsqueda por lograr derrotar el ánimo de los estadounidenses, e infligir una derrota moral, aguarda el camino para insurrecciones.¹⁸³ Así pues ésta es una guerra silenciosa en la que se impone la voluntad al otro por medio de la violencia, hoy de la propaganda y la publicidad. Sin embargo “(...) aceptar la Teoría del Mal en la Historia (es) conceder a los diplomáticos norteamericanos un poder profético que jamás han desplegado.”¹⁸⁴ Se trata hoy de guerras privadas. Las ganancias son privadas y las pérdidas sociales ya que las paga la población, en especial los más pobres y mientras los sectores productivos se colapsan el resultado es una crisis permanente global, con la máscara, o mejor dicho, el maquillaje biotecnológico del desarrollo sostenido. Hoy más que nunca el dilema espartaquista: “socialismo o barbarie”, sigue vigente bajo la forma de: “sociedad alternativa o bestialidad”. Esto significa que son los

¹⁸² Robert Jungk. *Ibidem*.

¹⁸³ “Y, vista así la cosa, los obreros se ríen con razón de estos listos maestros de escuela burgueses que de antemano calculan lo que esta guerra civil habrá de costarles en muertos, heridos y pérdida de dinero. Cuando se trata de aplastar al enemigo, no es cosa de pararse a discutir con él el costo de la guerra... Y cuando los señores burgueses y sus filantrópicas azafatas, los economistas, se sienten generosos e incluyen en el salario mínimo, es decir, en el mínimo de vida, un poco de té, de ron, de azúcar o de carne, necesariamente tienen que reputar como algo escandaloso e inconcebible que los obreros calculen en él una parte de los gastos de guerra contra la burguesía y el que incluso vean en su actividad revolucionaria el goce máximo de su vida.” Karl Marx. “El salario”. En: *Escritos económicos varios*. Grijalbo, México, 1966, p. 181.

¹⁸⁴ Michael Hudson, *op. cit.*, p. 193.

intereses de un puñado de millonarios que, como bien decía Lenin, viven en un paraíso financiero mientras los pobres viven en un campo de concentración,¹⁸⁵ o bien de un puñado de burócratas (también millonarios). Hoy la dimensión de la lucha social no está reducida a los intereses de una parte de la sociedad sino de su aplastante mayoría (lo cual incluye no a todos los pobres, por haber sido mediatizados, y sí a algunos ricos que logran entrar por el ojo de la aguja). Así entonces el verdadero paradigma que comienza a funcionar no es ya el del liberalismo o la dictadura del proletariado, sino el de la supervivencia de la humanidad como tal. Y también, por supuesto, el necesario rescate de la tierra, esta nave espacial¹⁸⁶ cuyo pasajero es el hombre, aprendiz de conductor. Por ello la paz sólo puede construirse como consecuencia de un armisticio de carácter mundial. Éste significa, si ya no la expropiación de los medios de destrucción, sí su prohibición, destrucción y confinamiento (en el caso de elementos radioactivos, o altamente tóxicos, como en Chernobyl). Es la paz de los consensos, no de los maniqueísmos. Es el fin a la guerra entre Estados, razas, religiones, pueblos, frente a la resurrección del perdedor. Bienaventurados los pobres.¹⁸⁷

Pero aún continuaría la guerra del hombre contra la naturaleza. Su origen se encuentra en la economía. “Las únicas ruedas que pone en movimiento la economía son

¹⁸⁵ “O en términos más sencillos y más claros, un presidio militar para los obreros y un régimen de protección militar para las ganancias de los capitalistas”. V.I. Lenin, *Ibidem*, p. 276.

¹⁸⁶ Boulding Kenneth *The meaning of the twentieth century*. Harper and Row, New York, 1964.

¹⁸⁷ “Bienaventurados los que ahora tenéis hambre, porque seréis saciados.” *San Lucas*. VI, 21.

la codicia y la guerra entre los codiciosos, la competencia.”¹⁸⁸ Se trata en cambio de encontrar los caminos que lleven a la verdadera paz en la tierra.¹⁸⁹ Paz entre los hombres y mujeres. Sin embargo, de todas formas no podríamos borrar la imagen del mundo en desgastes como los define Derrida¹⁹⁰ y lo expresa Ovidio en su poema “Metamorfosis”:

Muchas veces se vieron antorchas ardiendo en medio de las estrellas, y llovieron chubascos sangrientos y el rostro de Lucífero se cubrió de herrumbre; el carro de la luna se ensangrentó, el búho funeral anunció en innumerables partes la desgracia, lloraron las estatuas de marfil, y -se afirma- se oyeron cantos y voces amenazantes en los bosques sagrados.¹⁹¹

¹⁸⁸ Karl Marx. En: Nathaniel Weyl, *op. cit.*, p. 216.

¹⁸⁹ Para ello habría que aplicar: “Se considera viciosa toda forma de ir en contra de la naturaleza”, decía Federico Nietzsche en su “Ley en contra del cristianismo”. En: Enrique López Castellón, *Nietzsche. Obras selectas*. Edimat, Madrid, 2000, p. 527. Ahí mismo se dice: “La muerte del Dios único constituye la condición de posibilidad de que los individuos se divinicen, de que sean ellos los que cumplan la función de creadores y quienes confieran un sentido a una naturaleza que carece de él”, p. 24.

¹⁹⁰ Jacques Derrida. *Los espectros de Marx*. Trotta, Madrid, 1995, p. 188.

¹⁹¹ Ovidio. *Metamorfosis*. Introducción. UNAM, México, 1981, pp. XXXVI y 72.

Amautas y Horizontes

La huelga de maestros y la cuestión educacional en el Perú

César Hildebrando Delgado Herencia

El magisterio al servicio del Estado es históricamente el sindicato más grande del país, más de medio millón de docentes de educación básica, unificado en la década de 1960, bajo las ideas del profesor de educación primaria rural Germán Caro Ríos, que a su vez las recibió de José Carlos Mariátegui La Chira, en el “*salón rojo*” de su casa del Jr. Washington en Lima.

La contundencia repetida de sus acciones de lucha son parteaguas en el movimiento social peruano, y la de este año florecieron las jornadas anteriores, con matices de coyuntura y del devenir de los acontecimientos.

Hemos reunido los comentarios siguientes donde proponemos una periodificación a las grandes huelgas magisteriales, diferentes a los paros o huelgas de menor profundización; también la habitual manera que las oligarquías en la educación, hoy atravesadas por un pensamiento tecnocrático inspirado por el Banco Mundial de etiquetar el movimiento magisterial como subversivo, que se transparenta aún más con los escritos producidos por el MINEDU donde observamos cuál es la finalidad del neoliberalismo para la educación pública peruana y que rotulamos como lo que todos no queremos; finalmente el uso del poder mediático bajo



Imagen 1. La precariedad de la educación pública es la principal causa de las huelgas magisteriales en el país, cristalizadas en los pliegos de reclamos siempre olvidados por los gobiernos de turno

meritocracia que no se quede solo en los centros educativos, también involucre a los otros niveles del Sector Educación, empezando por la hasta hora ministra de educación.

control de aquellas oligarquías para mentir que los maestros del país no quieren ser evaluados, cuando están por una

No una, sino muchas huelgas

Parafraseando el título de una de las mejores novelas del siglo pasado, autoría de Enrique Congrains, podemos entender el cierre/apertura de otro ciclo de las huelgas magisteriales en el país. Estos ciclos son referenciados por momentos de luchas de largo aliento. La actual huelga pública magisterial iniciada en el Cusco, que a diferencia de las anteriores desarrolladas desde Lima, se inicia en los gobiernos sub nacionales, en cada uno con plataformas similares, pero no iguales, cierra/abre otro ciclo de cuarenta años.

La de los años treinta y setenta del XX y la actual de los dieces, con esta lógica la siguiente será por los cincuenta de este siglo. Entre ciclos suceden paros, cortas huelgas de días/horas, mas las de cierre/apertura de ciclo tienen connotaciones particulares dado que la

prolongación genera por parte de los huelguistas un crecimiento de acciones por situarse en la opinión pública, un activismo sindical en aumento para después desgastarse como parte de la estrategia de ceses y sanciones del MINEDU, quien acude a las mismas mañas de los gobiernos de turno para descalificarlas ante el pueblo con el miedo, etiquetarlas de subversivas, significarlas como anti patriotas, etc.

Una causal atraviesa todas las huelgas públicas magisteriales de ciclo las carencias materiales, en salarios como en condiciones de trabajo en las escuelas. El promedio de edad del magisterio público está en los cuarenta años, cuando sucedieron el cierre/apertura de los ciclos anteriores, los actuales huelguistas estaban naciendo, como ahora sucede para el ciclo siguiente y que en su edad adulta serían esos profesores los que ejecutarán las jornadas de lucha por las mismas históricas y estructurales causales.

Además, conforme se desarrolla la brecha en expansión entre la escuela pública y la escuela/empresa, los sectores medios sociales –la burguesía nativa- han ido autonomizando la formación básica escolar de sus hijos de modo no verse afectados como sucedía a principios del siglo anterior. Los perjudicados de las huelgas magisteriales desde la década de 1970 tienen como actores principales a los estudiantes pobres y más pobres de la sociedad peruana y la fracción de clase social más desposeída a la que pertenece el magisterio público.

En la mentalidad del MINEDU (aunque niegue en el poder mediático a su disposición) poco o nada le

interesa que esa formación integral escolar de los alumnos de la Básica pública sea de pésima calidad, pero si es propagandizada esas huelgas por la burguesía nacional como acciones sindicales contra los alumnos, azuzando el miedo de la pérdida del año escolar. Cuando sabemos que en todos los gobiernos la variable de ajuste al presupuesto del Estado es la educación, no como los medios de prensa e intelectuales orgánicos del capital en asociaciones privadas y del estado, declaran ahora que está durando ya 40 días.

¿Por qué los últimos ciclos de las huelgas magisteriales son por condiciones materiales, salarios principalmente? ¿Por

qué ha ido desapareciendo del movimiento sindical magisterial las otras condiciones subjetivas de una mejor prestación, por una pedagogía emancipadora, que se reduce a párrafos en comunicados y en letra pequeña?

El expropiado sector educación por la clerecía, empresariado, educacionistas del capital, entre otros, que cristaliza el MINEDU, han desarrollado políticas injerencistas en las aulas públicas, dado que están convencidos de la baja formación del magisterio público por lo que han profundizado la proletarizado y centrando al maestro a reivindicaciones economicistas. En los ciclos anteriores los maestros tuvieron mayor autonomía para sus procesos pedagógicos en la escuela,



Imagen 2. El magisterio indignado sigue de pie y seguirá de pie a pesar de la represión policial, así como del pensamiento único del neo liberalismo en la educación peruana

la misma que ha ido desapareciendo, el maestro hoy es un repetidor de las acciones del Ministerio de Educación que ha convertido en norma toda acción educativa en las escuelas públicas.

La rectoría del sector educación que debería quedarse en atribuciones para objetivos, políticas, normas, es hoy una injerencia particularizada en los procesos pedagógicos y de gestión en las aulas de la escuela pública (no así en las escuelas/empresas apoyadas en una tecnocracia magisterial a su servicio con apoyo extranjero), quitando todo contenido a la profesionalidad del docente para tres grandes funciones de orientación / enseñanza, estudio / investigación, gestión / administración, cuyos ejemplos concretos son la evaluación de aprendizajes y los materiales educativos para la acción educativa, hoy concentrados en el Ministerio de Educación, a pesar que la UNESCO las reconoce como decisiones solo del maestro en sus Condiciones de Trabajo Docente.

El maestro en este ciclo de huelgas es un repetidor mecánico de las directrices del MINEDU, castrándole de este modo su profesionalidad. La tecno burocracia del Ministerio de los talentosos en educación, apoyados por los expertos de entidades financieras internacionales, siguen sosteniendo que para su concepto de calidad educativa los salarios magisteriales (justos dice la Constitución fujimorista de 1993) deben seguir siendo la de los viejos hacendados del “cholo barato”, o de “apostolado” de la clerecía. Cuando no solo es salario la que debería motivar las huelgas, también es su profesionalidad, recuperar las funciones magisteriales

para los cuales fueron formados durante cinco años en las universidades e institutos.

En tanto no se entienda esto, tendremos más ciclos con muchas huelgas cada periodo de tiempo. Que las autonomías pedagógicas como la primacía de la escuela en el Sector no se queden escritas en las leyes. Así de simple.

Las mañas del sambenito de la oligarquía educacional

En la panoplia que tiene los sectores dominantes en el país, uno de los más efectivos y usados, como el miedo, también es utilizar un sambenito como principal agente de vergüenza y en base a la falacia de falsa generalización, indicar que esa es la raíz de la cuestión del mensaje y mensajero que no deben ser tomados en serio.

La tradición instrumental del sambenito viene desde la colonia española con la inquisición, era un cucurucho en la cabeza que señalaba a los condenados por el tribunal, fue símbolo de infamia; modernamente frase como “te cuelgan un sambenito” significa cargar una culpa inmerecida o perder reputación o descalificarte como interlocutor válido, busca el desprecio generalmente a un reclamo justo o argumento válido.



Imagen 3. Esta huelga magisterial es el parteaguas sobre las condiciones de explotación y opresión de las oligarquías nacionales. Después de ella las consecuencias para una democracia real no pueden volver a los políticos del establecimiento nacional

A la falta de ideas razonadas, justificaciones éticas, los sambenitos cambian ayer símbolos, hoy pertenencias. Por los años 1920 el poder utilizaba el sambenito de “anarquista”, después “comunista”, luego en las siguientes décadas fue “aprista”, por los cincuenta y sesenta “ultra”, por estos años “subversivo” para descalificar a la persona o argumentación y cerrar cualquier análisis posterior. Siempre habrá en aquellos colectivos sociales algunos sujetos con esos rasgos, pero ponerles la chapa del sambenito a todos es interesadamente generalizarlo, no solo a los actores sociales, a los propios procesos sociales.

Basta que el poder oligárquico endilgue un sambenito para que reclamos, tesis, o argumentos pierdan sentido, su fuerza de relación con la verdad se vea mellada. A diferencia de la colonia, las oligarquías nacionales ahora cuentan con el poder mediático de los sicarios periodísticos para que el sambenito por repetición en prensa, radio, televisión, redes sociales, se convierta en posverdad. Y por ahí va rodando llevándose de frente reclamos justos, tesis verdaderas.

De ese modo el bloque de poder logra crear opinión de rechazo a posiciones justas, corrientes sociales que serán reforzadas con “evidencias” subjetivas. El caso actual del movimiento magisterial que lleva más de un mes de paralización transparenta ese uso del sambenito, colgándole a los dirigentes sindicales otras motivaciones y de ese modo descalificar un movimiento cíclico de mejores condiciones de vida y desempeño a los maestros de aula en las escuelas públicas, dándole a un grupo de dirigentes el poder de movilización de miles de maestros de aula..., que se dejan engañar (sic).

Los maestros huelguistas públicos parados por reclamos salariales, mejores condiciones de trabajo en aula, mayor presupuesto para la educación pública, un modelo pedagógico liberador que forme mejores ciudadanos, están siendo “denunciados” con el sambenito de “subversivos”, pertenecer a organizaciones terroristas, antipatriotas, antiperuanos, atentar contra los niños, etc., todos rasgos de malos docentes como son señalados. Y esto lo viene haciendo las oligarquías educacionales desde los grandes movimientos magisteriales de 1930, 1970, en todos ellos han mostrado las mañas del sambenito: anarquistas, comunistas, apristas, ultras, subversivos....



Imagen 4. La recuperación de la identidad sindical auroral constante de la lucha magisterial por la defensa de

De esos colgajos se agarran periodistas sicarios del capital (cuyos hijos no están afectados por la huelga porque asisten a escuelas/empresas), incluso opinan que los profesores huelguistas no merecen ganar mejores salarios, que sigan educando en escuelas sin infraestructura adecuada, equipamiento viejo, material didáctico ideologizado, desarrollen competencias diseñadas a contramano de lo que dispone incluso la constitución política: desarrollo integral, esto es completa, del ciudadano. En tanto no los toquen, (como la salud pública, ellos se atienden en clínicas y no en hospitales del Estado que para una cita el enfermo debe ir en la madrugada para obtener el ticket -en Neoplásicas e Instituto del Ojo la noche anterior-), seguirán escribiendo, hablando, moviendo la cuna de la desinformación de acuerdo a los pagos en publicidad, consultorías, empleos colaterales.

El sicariato periodístico del sambenito por estos días está en su mejor momento y reclama despidos, cárcel para la masa de maestros públicos que han dicho no podemos seguir trabajando en estas condiciones miserables tanto para ellos como sus alumnos. Esperamos que los maestros aprendan y superen las mañas de las oligarquías educacionales, que los quiere de siempre como apóstoles de niños y adolescentes, ya denunciado por J.C Mariátegui hace cerca de un siglo, en tanto un director general del MINEDU gana nueve veces más que un docente huelguista del I Nivel Magisterial (ni hablar de la bachiller ministra).

Lo que todos no queremos

Los aprendizajes de los movimientos sociales magisteriales en las últimas décadas muestran con claridad que las “ideas” escritas por la actual ministra de educación¹⁹² son precisamente las que transparentan mejor la actitud real de los gobernantes respecto a la educación pública (mensaje) y del profesorado (el mensajero).

El referido artículo reitera el pensamiento dominante que tiene la tecno burocracia ONG del MINEDU de la educación nacional y del magisterio estatal. Recurre a trasnochados argumentos para “explicarse” el hecho social de la desigualdad que corroe toda la estructura socio económico del país, y en especial la educación peruana, entre la formación de pobres y formación de no pobres.



Imagen 5. El magisterio en lucha también está educando; las calles se convierten en espacios de aprendizajes de quien tienen el poder real, el pueblo, y de cómo utilizan las oligarquías sus instrumentos para seguir con su estructura de dominación socio económica cultural

¹⁹² “Lo que todos queremos”, *El Comercio*, 20 agosto 2017, p. 30.

Como hecho social el movimiento magisterial es una cuestión política que debe procesar contradicciones, siempre ha sido así y no dejará de serlo. Al agotamiento de ideas la ministra recurre a ocultar, velar, tapar, lo evidente; una de ellas y la que de siempre la clase en el poder y gobierno ha utilizado, intentar legitimarse con los valores nacionales, recurriendo a discursos que intentan ponerse por encima de las contradicciones, cuando lo que debe hacerse es precisamente lo contrario, superarlas. Para lo cual deberían ser analizadas, lo que jamás esa clase social haría, pues quedaría al descubierto el enorme hueco que distancia al maestro de aula (actuales dirigentes de la huelga magisterial) y tecno burocracia ONG del MINEDU representada por ella.

La sociedad peruana multinacional y pluricultural está atravesada por esas contradicciones, que son alimentadas en las últimas décadas por un modelo económico social al extremo, donde pocos peruanos tienen acceso a mejores condiciones de vida laboral y de pensiones, en tanto los otros, la gran mayoría deben sobrevivir con remuneraciones y pensiones ni de subsistencia, la desigualdad consiguiente es indignante, rebelante; no es como sostiene la ministra entre el funcionariado y los maestros de aula; señora es mucho más profundo el tema que no se resuelve con ideología de derecha.

Y eso son los que desde la clase en el bloque de poder los “argumentos” de la ministra. Creer que el “reconocimiento escrito” de las míseras remuneraciones magisteriales es todo el tema del movimiento actual, es haber vivido en otro país. La cuestión educativa es mucho más compleja, estructural e histórica y el que la sufre directamente es el maestro de aula. Es falso que con salarios más altos la educación pública llegue a lo que queremos todos; manejar el tema salarial recuerda la frase constitucional histórica “una justa remuneración para el maestro”.

La cuestión magisterial tiene que ver también con condiciones de trabajo, materiales educativos; participación real en los procesos pedagógicos, paradigma educativo inclusivo; también con la satisfacción de la comunidad por el cumplimiento del derecho a la educación.

No es una lucha entre buenos y malos, ni centrarse en el mensajero para socavarlo en su dignidad personal, en su valor como persona, como trabajador, como ciudadano interesado en las cuestiones políticas. Cada actor educativo cumple un rol en las contradicciones, agudizadas al máximo en la coyuntura



Imagen 6. La base sindical en Lima fue la Plaza San Martín en el centro de la capital, espacio público emblemático de la política nacional, prácticamente tomada por las delegaciones de todas las provincias del país.

y que deberán producir una nueva situación hacia adelante.

Las explicaciones ideológicas resaltados en el artículo están inscritos en una página incorrecta. Lo que no quieren los maestros, y no de hoy, sino rastreado desde el siglo anterior es la manipulación ideológica, la tapadera interesada, la mentira de real interés por la educación pública. No es en el fondo un tema de presupuesto, como finalmente reducen todas las manifestaciones el MINEDU cuando se refiere al profesorado estatal.

Los peruanos queremos una educación nacional menos desigual, menos discriminadora, menos desafiadora. Para que aquel argumento del todos sea realmente válido al país, proscribamos que unos niños sean educados para mandar y otros niños para obedecer, como lo fue en la colonia española y a lo largo del bicentenario republicano.

Difícil que la ministra pueda entender lo que queremos todos los peruanos. Un buen aprendizaje lo obtiene si pregunta a los funcionarios ¿cuántos de la tecnoburocracia ONG del MINEDU tienen sus hijos estudiando en la escuela pública? Y recién comprenderá por que el magisterio no les cree a los titulares del Ministerio.

Pero se atreven a publicar un artículo donde dejan entrever aquellas contradicciones. Lo demás es discurso, intenciones que pueblan la normativa educativa.

Evaluación de los “brutos”, “intransigentes”, “terroristas”, “locos” maestros estatales

La derecha bruta y ahorada que decide en el MINEDU, léase su tecno burocracia ONG, sigue empeñada en desinformar a la ciudadanía peruana para que el fondo de la cuestión sobre las “evaluaciones” del magisterio estatal no sea revelada como la base de la leyenda de la meritocracia magisterial, que persigue desde hace una década.

El nivel de confusión con esas “evaluaciones” es tan enorme que el discurso desplegado por el poder mediático en control de las oligarquías nacionales se llena de falsa información pero que deja entrever las contradicciones de clase, de sus reales intereses.

También hemos retornado a las mañas de clase dominante: campaña del miedo, desinformación galopante, violencia policial, intimidación periodística, en toda la prensa, radio, televisión, redes sociales de propiedad del capital en el poder; muestra a su vez la inquietud que despierta en los terrenos del pensamiento del neo liberal aplicado desde gobiernos anteriores y que

la lucha del magisterio nacional va develando los intereses en juego.

Asimismo, deja ver contradicciones en el seno de los grupos conservadores del país, dado que se



Imagen 7. La huelga nacional se inició en el Cusco desde junio, el “obligo del mundo” dio el ejemplo de lucha y consecuencia con el pedido principal, una escuela pública para la emancipación y libertaria

resquebraja el modelo socio económico impuesto donde la educación nacional -en especial la pública- tiene el rol de formadora de consumidores de modo que las fábricas –y los importadores- sigan obteniendo ganancias, no se puede atentar contra la acumulación del capital y no asumir consecuencias...

Parte de ello es emplear una supuesta reforma educativa que sólo está en la cabeza del MINEDU, uno de cuyos ámbitos es el magisterial. Esto es, los pésimos resultados de las evaluaciones de lápiz y papel hechas por las agencias internacionales y que la clase política culpa a los brutos, intransigentes, terroristas, locos –no probados- maestros de aula (ayer fueron los “viejos” de 65 años cesados por ley y que con los 70 años de jubilación obligatoria de los catedráticos forman parte del mismo plan por negar la historia y querer vivir en el presentismo, -de igual manera el arrasamiento de todas

las áreas de historia en los planes de estudio de la educación Básica-), dado que habiendo pasado muchos programas, proyectos, talleres para mejorar la educación no se observan resultados por los presupuestos gastados que no tienen retorno; dicen los economistas metidos a la educación privilegiadores del enfoque/beneficio del gasto público.

Una solución final a esa situación es el despido disfrazado de incompetencia para los brutos, intransigentes, terroristas, locos (no probados) profesores estatales. El argumento parece sólido, todos queremos buena educación de los estudiantes en la educación básica; para este MINEDU objetivada en rendimientos de aquellas evaluaciones, que no tienen que ver con una formación completa, entera, del educando; pero si con el adiestramiento principal en cálculo y comprensión en el enfoque de la educación que quiere las oligarquías nacionales, ergo, donde algunos profesores que no piensen así son los que no quieren ser “evaluados”.

Quienes tienen alguna experiencia en el empleo estatal jerarquizado (militares, policías, médicos, administrativos, etc.) conocen la lógica de los concursos y evaluaciones para selección del personal en el Estado; el aprendizaje es que ninguna institución pública selecciona o promociona con eventos transparentes, participativos; tienen la misma naturaleza de las bases para las licitaciones de compra de bienes y servicios: todas amañadas, direccionadas, se saben quiénes van a ganar (los pocos que se escapan a estos sirven para legitimar el modelo corrupto). De igual manera, la

“filosofía de la meritocracia” neo liberal se licua con el dato que el tercio del gabinete ministerial carece de título profesional requisito legal para un puesto en el país, pero legalizado en la figura del cargo de confianza, ¿los ministros no están también sometidos a la meritocracia neo liberal? ¿Quién evalúa al evaluador?



Imagen 8. La huelga magisterial no fue solo por mayor salario, principalmente por adecentar el sector educación. En tanto a los maestros de aula les exigen títulos y grados académicos de magister y doctorados, la ministra sólo es bachiller en educación en una universidad de monjas de Lima

Lo que intuye el magisterio estatal por su experiencia inmediata que aquello se repetirá con la “evaluación” introducida por el operador político del MINEDU en la década anterior. No estamos ante una evaluación para la mejora del desempeño del docente en aula, dado que desde ya se les sataniza como brutos, intransigentes, terroristas, locos (no probados) a todos los profesores estatales; siendo esto cierto nadie avalaría su permanencia en las escuelas ni de brutos, intransigentes, terroristas, locos. Lo que oculta esa “evaluación” es una trampa contra la estabilidad laboral de los maestros ganada en su momento de nombramiento, y que todas las cabezas calientes del pensamiento neo liberal atacan como estabilidad absoluta, apropiación del puesto, etc.

En todos los tonos los maestros menores de 65 años no están contra las evaluaciones, lo repiten en plazas y en las instituciones educativas; además como componente profesional de desarrollo personal la necesitan para perfeccionar, corregir, renovar su práctica docente, pero una evaluación formativa como la hacen a sus estudiantes y no con otros intereses.

La mañosa derecha bruta y ahorada del MINEDU que no quiere crítica y huye del saber histórico tiene como objetivo real por la “evaluación de desempeño” ejecutar su lista negra de quienes, a pesar de una 1° evaluación, 2° evaluación, 3° evaluación -con aquellas aplicaciones comentadas arriba- y todavía capacitados no “ratifican”, serían despedidos, lo que probaría su “incapacidad” para el cargo, de este modo selectivamente arrasarían la incómoda presencia de la crítica de su dominación y opresión tan evidente en esta coyuntura; es la herramienta de la interdicción de carácter fascista de todos los regímenes totalitarios.

La bandera del miedo por la pérdida del año escolar construida por el MINEDU y agitada por el poder mediático intenta hacer del reconocimiento de la postergación del magisterio estatal ideologizada en la frase constitucional de la “justa remuneración”, una oportunidad para “limpiar” el magisterio de estos brutos, intransigentes, terroristas, locos (no probados). Ese tipo de “evaluación” luego es una exclusión que borra la estabilidad laboral de los maestros de aula en el Perú

Lima, agosto 2017

Colofón

En la primera semana de septiembre la huelga fue suspendida, seguida de un paro el viernes 8 con ocasión de la interpelación de la ministra de educación en el Congreso Nacional. El balance provisorio de ganadores o perdedores no quepa en los movimientos sociales como el que se convirtió la huelga de maestros en el país. Esto no excluye la tipificación del ex ministro de educación Jorge Basadre en La Promesa de la Vida Peruana, tan útil para concienciar la actuación de todos los actores de esta huelga; la podrida oligarquía educativa del MINEDU que vuelven a prostituir conceptos, palabras, significados, instituciones para el servicio de la riquería peruana; el congelado empresario educativo privado encerrado en sí mismo y demandando utilizar la Internet que reemplace a los huelguistas; los incendiarios líderes que se agotan en la agitación sin una propuesta válida y pertinente para la escuela pública nacional, más bien buscando en el horizonte un cargo político del establecimiento nacional.

Queda claro que los maestros deberán forjar una nueva unidad de otro tipo a la burocrática que se desarrolló en las tres décadas anteriores. Para las oligarquías en la educación, tecnocrática y diagonalizada, sus herramientas empresariales privadas de control de daños, sus esquemas economicistas no bastan para la nueva realidad educativa nacional productos de la puerta giratoria con una tecnocracia con carencias para gestionar el Sector Educación. Estos son dos caminos a transitar en las siguientes décadas. Arduos trabajos esperan a los maestros más adelantados en su

autoformación política, que no se queden en la modernización del sindicato, como tampoco en el acceso a corporaciones financieras magisteriales para provecho propio o grupal o de representación congresal.

Con ello, a pesar de los años transcurridos, todavía el pensamiento del Amauta Mariátegui sigue vigente en el movimiento magisterial peruano.

Lima, septiembre 2017

Aulas virtuales metafóricas como estrategia de inter-aprendizaje en la educación superior

Metaphorical virtual classrooms as an inter-learning strategy in higher education

Sala de aula virtual metafórica como estrategia inter-aprendizagem no ensino superior

Elba María Boderó P.¹⁹³

Resumen: Se presenta una estrategia educativa consistente en el diseño de metáforas pedagógicas para cursos virtuales en la educación superior. El objetivo de éste trabajo fue valorar el grado de aceptación de los diferentes componentes de un curso virtual desarrollado con diseño de metáfora pedagógica, tomando en cuenta los diferentes elementos del diseño, la estructura de navegación, las actividades y los recursos que ofrece la plataforma. La metodología empleada fue mediante el enfoque cualitativo, pues se dio un acercamiento a los sujetos de la investigación, de tal manera que se empleó una investigación descriptiva correlacional, de ahí que se utilizó como instrumento de investigación la encuesta, aplicado a seis docentes de la Facultad de Ciencias de la Educación, Humanas y Tecnologías de la Universidad Nacional de Chimborazo, y cuarenta estudiantes de la mencionada facultad, lo cual permitió obtener la información real de los aspectos investigados. Se llegó a determinar que la gran mayoría de los encuestados consideran agradable el diseño metafórico en los cursos virtuales, por consiguiente, es importante aprovechar

¹⁹³ Docente de la Universidad Nacional de Chimborazo, Riobamba - Ecuador. Contacto: ebodero@unach.edu.ec

este recurso para reforzar el conocimiento. Se concluye que la aplicación de metáforas pedagógicas de forma coherente y sólida en los cursos virtuales en la educación superior permite que los estudiantes interactúen y generen inter-aprendizaje de forma colaborativa.

Palabras clave: *diseño instruccional, e-learning, inter-aprendizaje, metáfora pedagógica.*

Resumo: Uma estratégia educacional que consiste na concepção de metáforas pedagógicas para os cursos virtuais no ensino superior é apresentada. O objetivo deste estudo foi avaliar o grau de aceitação dos diferentes componentes de um curso virtual desenvolvido com design metáfora pedagógica, tendo em conta os diferentes elementos de design, estrutura de navegação, atividades e recursos oferecidos pela plataforma. A metodologia utilizada foi de abordagem qualitativa, como uma abordagem para os sujeitos da pesquisa, de modo que foi utilizada uma pesquisa descritiva correlacional, foi usado como um levantamento de pesquisa, aplicada a seis professores de ele Faculdade de Ciências da Educação, Humanidades e Tecnologias da Universidade Nacional de Chimborazo, e quarenta alunos do que professores o que permitiu obter as informações reais dos aspectos investigados. Foi finalmente determinou-se que a grande maioria dos entrevistados considera o design agradável metafórica em cursos virtuais, é importante usar este recurso para reforçar o conhecimento. Conclui-se que a aplicação de metáforas pedagógicas de forma consistente e sólida em cursos virtuais no ensino superior permite aos alunos interagir e gerar inter-aprendizagem colaborativa.

Palavras-chave: *design instruccional, e-learning, inter-aprendizagem, metáfora pedagógica.*

Abstract: We present an educational strategy consisting of the design of pedagogical metaphors for virtual courses in higher education. The objective of this work was to assess the degree of acceptance of the different components of a virtual course developed with pedagogical metaphor design, taking into account the different elements of the design, navigation structure, activities and resources offered by the platform. The methodology used was based on the qualitative approach, since it was approached to the subjects of the research, in such a way that a descriptive correlational research was used, hence the survey instrument was used as a research instrument, applied to six teachers of the Faculty of Education Sciences, Humanities and Technologies of the National University of Chimborazo, and forty students of the mentioned faculty, which allowed to obtain the real information of the investigated aspects. It was determined that the vast majority of respondents consider the metaphorical design in virtual courses to be enjoyable, so it is important to use this resource to reinforce knowledge. It is concluded that the application of pedagogical metaphors in a coherent and solid way in virtual courses in higher education allows students to interact and generate inter-learning in a collaborative way.

Keywords: *instructional design, e-learning, inter-learning, pedagogical metaphor.*

Introducción

En la educación superior a nivel mundial en la actualidad son utilizados tres grandes modelos formativos de *e-learning* (Area & Adell, 2009), todos ellos cuentan con una plataforma virtual y conexión a *internet*, sin tomar en cuenta la forma en cómo el estudiante percibe ese ambiente, desde luego virtual y se pretende generar interés en él por los conocimientos impartidos. Las metáforas han sido restringidas y consideradas no necesarias en el lenguaje de comunicación científico (Sanchez, 2008), las mismas que cumplen con funciones importantes dentro de la creación y consolidación del vocabulario en las disciplinas científicas y en la divulgación del conocimiento. La educación a distancia y específicamente la educación virtual mediante el uso de la metáfora pedagógica es una estrategia educativa, que se ofrece para mejorar las prácticas educativas en ambientes de aprendizaje virtual y mediado por dispositivos tecnológicos, donde el objetivo es que el estudiante observe la estrategia metodológica de aprendizaje como una asociación a su entorno diario.

Este artículo se encuentra organizado de la siguiente manera: En la segunda sección se realiza una breve revisión literaria, en la tercera sección se describe el referente metodológico, la cuarta sección plasma los resultados, y finalmente este *paper* se cierra con las conclusiones.

Material y métodos

El *e-learning* y la educación a distancia

Dentro de la organización de un curso virtual, es necesario tener en cuenta la definición de *e-learning* como un nuevo concepto de educación a distancia en el que se integra el uso de las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC) y otros elementos didácticos, para la capacitación y enseñanza (Barberá, 2016). Los medios y recursos didácticos son todos los objetos, equipos y aparatos tecnológicos, espacios y lugares de interés cultural, que en unos casos utilizan diferentes formas de representación simbólica, y en otros, son referentes directos de la realidad, sujetos de manera permanente al análisis y los contextos y principios didácticos e introducidos en un programa de enseñanza, lo cual favorece la reconstrucción del conocimiento y de los significados de los currículos (Cebrian de la Serna, 2001). Por ende, se puede decir que el valor pedagógico de los medios de enseñanza está dado en un aumento de motivación hacia el nuevo conocimiento, así como estimulan la ejecución de importantes actividades mentales como son: la asociación, evaluación, generalización, síntesis, etc. La asociación de la mediación pedagógica con la comunicación para transformar las masas, considera que las invenciones tecnológicas en el campo de la educación son mediación (Carbero, 2003). La mediación se encuentra vinculada directamente con la comunicación que tiene en cuenta las características discursivas de las tecnologías y sus relaciones con la percepción de los destinatarios, considerando que desde la perspectiva educativa una mediación es pedagógica cuando promueve el aprendizaje (Prieto & Gutierrez, 2001, p. 12). Los contenidos y las herramientas pedagógicas utilizadas

varían de acuerdo con los requerimientos específicos de cada individuo y de cada organización (Mendez & Bolaños, 2005).

Modelos formativos de *e-learning*

Modelo de Enseñanza Presencial con apoyo de internet (Area & Adell, 2009), donde la *web* y específicamente el aula virtual es un complemento o anexo a la docencia presencial, utiliza el aula virtual en salas de informática bajo supervisión del docente y en otras ocasiones el aula virtual es un recurso de apoyo para el estudio del estudiante en su hogar; el segundo modelo formativo es el Modelo Presencial de Docencia (Area & Adell, 2009), en horarios y en aulas tradicionales, se utiliza el aula virtual para que los estudiantes tengan acceso a los apuntes/ejercicios de la asignatura, el aula virtual se concibe como un espacio de información y en sus recursos, la comunicación e interacción social es escasa a través del aula virtual; el tercero es el Modelo Semi presencial o de *Blended-learning* (Area & Adell, 2009), es la integración y mezcla de clases presenciales con actividades docentes en aula virtual, donde no hay diferenciación nítida entre procesos docentes presenciales y virtuales. Existe continuidad en el proceso educativo, innovando el modelo presencial de docencia en cuanto a horarios, espacios y materiales. El aula virtual es un espacio para la información, la actividad de aprendizaje y la comunicación entre profesores y estudiantes.

El Modelo a Distancia o de Educación *Online* (Area & Adell, 2009), implementa todo el proceso educativo a distancia no hay encuentros físicos o presenciales entre estudiantes y profesores, aquí es relevante el material didáctico y en el aula virtual cobra mucha importancia la interacción social entre los estudiantes y el docente mediante los recursos virtuales.

En cualquiera de los modelos formativos de *e-learning* aplicados, el material o recursos didácticos multimedia adquieren una mayor apreciación considerando que el profesor transmite aprendizaje a los estudiantes y la interacción comunicativa dentro del aula virtual es un factor clave y sustantivo para el éxito del estudiante (Coord & Garcia, 2007). En un aula virtual se pueden identificar cuatro dimensiones pedagógicas: (Sicilia, 2016) informativa, que incluye recursos y materiales de estudio, práctica, con actividades y experiencias de aprendizaje individuales y colectivas, comunicativa, donde existe interacción social entre estudiantes y docentes, y la dimensión tutorial y evaluativa, que brinda un seguimiento y valoración del aprendizaje por parte del profesor.

El diseño instruccional

En el diseño de un curso virtual se deben tomar en cuenta aspectos tales como el desarrollo y ejecución de un programa de formación en ambientes virtuales, aportando ideas, propuestas y estrategias pedagógicas y operativas para el proceso formativo, experiencias previas y revisar, analizar y visualizar el diseño final que

se quiere obtener. Desde el concepto de diseño instruccional existen diversos modelos de desarrollo de diseño instruccional, para propiciar proyectos de capacitación mediante plataformas *e-learning*, en los que se consideran fases tales como análisis, diseño, desarrollo, planificación de estrategias, implantación e implementación y evaluación, para producir productos multimedia, cursos virtuales, ofertas de desarrollo profesional, objetos de aprendizaje, aplicaciones a la medida, tutoriales, alineados con las metas educativas e institucionales.

Los modelos instruccionales toman en cuenta en su desarrollo componentes del proceso enseñanza-aprendizaje, la institución, el profesor, el estudiante, el material educativo y el ambiente de aprendizaje que interactúan de manera integral para lograr los objetivos de la instrucción, esperando que los resultados educativos logren enfatizar los objetivos cognitivos o bien las competencias, desde los procesos tales como el conocimiento, comprensión, aplicación, análisis, síntesis y evaluación, así como habilidades para el siglo XXI (Onrubia, 2016).

La clasificación de los componentes básicos que conforman un aula o clase virtual son planificación, consulta, comunicación y seguimiento (Barberá, 2008); por lo tanto, un curso virtual debe tener objetivos de aprendizaje, un plan de actividades que conduzca a su logro y una evaluación que permita acreditar las habilidades o competencias que se han adquirido, además, un curso virtual es masivo por lo que el número de participantes es ilimitado, al ser *on-line* su actividad se

desarrolla principalmente en la red y es abierto por lo que los materiales son accesibles de forma gratuita.

El *e-learning* y la metáfora pedagógica

“La metáfora consiste en el uso de una expresión con un significado distinto en un contexto diferente del habitual.” (Carrion, 2009)

Las metáforas son una fuente válida para la obtención de conocimientos sobre la enseñanza y el aprendizaje, desde las perspectivas de diferentes actores del sistema educativo (Alarcon, et al., 2014). Para comprender esta relación, en un primer planteamiento se sugiere (Lakoff & Johnson, 2004) que existen cuatro tipos de metáforas:

Estructurales. Comprenden los casos en que un concepto está estructurado metafóricamente en términos de otro.

Orientaciones. Organizan un sistema global de conceptos con relación a otro, la mayoría de estas metáforas tienen que ver con la orientación espacial, arriba – abajo, delante – atrás, dentro– fuera, central – periférico.

Ontológicas. Se entiende las experiencias en forma de objetos, sustancias, fenómenos físicos, incluso nuestro propio cuerpo y por medio de la metáfora se la trata como entidades.

Metonímicas. Es el uso de una entidad para referirse a otra, como los iconos para representar objetos o funciones.

La metáfora es lenguaje indirecto, se relaciona con el hemisferio cerebral derecho que es más intuitivo y global. El mismo funciona por asociación de ideas, así sean absurdas o cómicas, con lo cual favorece el pensamiento lateral y la aparición de opciones que parecían inexistentes para el pensamiento lógico. Se puede apelar entonces a la metáfora como un recurso para hacer surgir soluciones y creaciones. (Ramos, 2010)

La metáfora es más que un elemento decorativo dentro de un contexto, tiene una fuerte influencia en el mensaje que emite, puesto a que contribuye a la integración de dos ideas distintas para solventar una misma cuestión, en concordancia con la clasificación sugerida se puede considerar que existen en principio dos tipos de metáforas, una en función al aspecto personal y la otra relacionada con determinado contenido.

Según su contenido, (Carrion, 2009) se clasifican las metáforas con una gran carga personal:

Metáforas Sensoriales. Gustativas, visuales, táctiles, auditivas, metáfora natural o espontánea.

Según el punto de vista, (Ramos, 2010) la categorización de metáforas es:

Metáfora Afectiva. El escritor manifiesta sus emociones, sentimientos y estados de ánimo a través de objetos, animales y fenómenos.

Metáfora Efectiva. Se trata de una narración, esta vez más elaborada y con una estructura que no se vincula de manera tan directa, pero hace constantemente

referencia a un personaje cuyas se asemejan a las del sujeto de nuestro problema.

Metáfora Formal. Es una narración cuya estructura se ajusta al problema del sujeto, sin embargo, se hace referencia a un caso similar con y en especial a cómo fue resuelto.

Esto permite visualizar que la Metáfora pedagógica en el ámbito de las Tecnologías de la Información y Comunicación se utiliza para definir la interfaz gráfica de un programa, sitio web o herramienta digital (Onrubia, 2016), “las metáforas ayudan al usuario a entender más rápidamente cómo moverse por un producto interactivo” (Villa, 2011); por consiguiente, la utilización de metáforas pedagógicas dentro de un curso virtual, les permite a los estudiantes comprender los contenidos del programa de una manera más amena, están integrados dentro de un conjunto de elementos que les son conocidos o los relacionan; para lograr este objetivo es necesario que el docente mediador del aprendizaje retome la metáfora en todas las actividades que desarrolla y en las intervenciones que realiza como parte del proceso de realimentación de los estudiantes.

La Metáfora, es uno de los procedimientos de representación más utilizados actualmente, pues permite trasladar la comprensión y el aprendizaje de lo ya conocido a lo que todavía está por conocer, facilitando la asimilación del nuevo entorno. Las metáforas cumplen una función importante en la creación y consolidación del vocabulario específico de las disciplinas científicas y en la divulgación del conocimiento, “no son una simple comparación o un

juego de palabras, son un fenómeno del lenguaje que está presente en los sistemas conceptuales de las culturas” (Sanchez, 2008).

Estas características esenciales deben integrarse en los tipos de metáfora al momento de realizar la interfaz gráfica, según el uso que se pretenda dar al programa, sitio *web* o aula virtual. Se plantea que la utilización de las metáforas en el desarrollo de procesos de capacitación virtual, puede cumplir diferentes funciones (Sanchez, 2008):

Heurística. Es una función relacionada con la invención, la investigación y la ampliación del conocimiento. Implica que una comunidad científica ve una realidad que le resulta relevante a través del lente de una determinada metáfora.

Pedagógica. Contribuye a que los conceptos se comprendan mejor y se recuerden de una manera más sencilla a través de las imágenes que transmiten. Las metáforas ayudan al lector a comprender el tema por el que se interesa a través de lo que ya le resulta conocido.

Constitutiva de teorías. Las metáforas pueden constituir representaciones y modelos teóricos que reflejen el modo de ver las cosas de una comunidad científica. De esta forma puede contribuir a que se desarrolle la investigación y se explique un nuevo campo de indagación académica y de conocimiento.

Como puede observarse la función pedagógica de la metáfora es fundamental para que el estudiante se sienta más cómodo en el momento de comprender determinado tema, que sin la ayuda de la metáfora

puede ser desconocido y difícil de analizar, de cierta manera el estudiante se puede sentir más motivado hacia el aprendizaje, ingresando a un espacio de capacitación virtual que utiliza la metáfora como un elemento integral del curso.

En cuanto a la metodología, la presente investigación se realizó bajo el enfoque cualitativo, pues se dio un acercamiento a los sujetos de la investigación, se tomaron en cuenta sus ideas, opiniones, realidades, es decir se adquirió información útil, se interpretó los datos obtenidos, se permitió retroalimentar la información generada a partir de lo investigado. La población considerada para la investigación es seis docentes y cuarenta estudiantes de la Facultad de Ciencias Educación, Humanas y Tecnologías, Centro de Idiomas de la Universidad Nacional de Chimborazo, distribuidos como se visualiza en la *Tabla 1*. En virtud de que la población es pequeña, se trabajó la totalidad de la población, sin sacar muestra alguna, lo que facilitó la recolección y tabulación de la información. Las técnicas e instrumentos de recolección de la información fueron cuestionarios dirigidos a los docentes y estudiantes con preguntas cerradas que permitieron recabar información sobre las variables de estudio.

Tabla 1: Población	
PERSONAL	FRECUENCIA
Docentes de la Facultad de Ciencias Educación, Humanas y Tecnologías. Centro de Idiomas.	6

Estudiantes de la Facultad de Ciencias Educación, Humanas y Tecnologías. Centro de Idiomas.	40
Total	46

Resultados y discusiones

Según la información obtenida por las encuestas realizadas se obtuvieron los siguientes resultados:

En la *Figura 2*, el 83% de los docentes encuestados señalan que sí fue agradable el diseño metafórico de los bloques de estudio en los cursos virtuales, lo cual es muy importante, por cuanto los involucrados en la institución saben del nuevo modelo a aplicarse y les agrada, lo que constituye una contribución importante a las diferentes metodologías que aplican los docentes en sus clases, se debe aprovechar este potencial que refuerza el conocimiento del grupo. El diseño y la preparación de la estructura mediante metáfora pedagógica fue motivadora e interesante en la revisión de los contenidos en un 100%, lo que constituye una fortaleza para la asignatura y para que su funcionamiento tenga el éxito deseado, ya que los docentes tienen la disposición de investigación y de desarrollar destrezas con sus estudiantes dentro del proceso de enseñanza-aprendizaje. En lo que respecta al comportamiento del docente en el aula virtual con la utilización o no de temas metafóricos, el 67% responden que no se habrían comportado de la misma forma, sin la utilización del tema metafórico, constituyendo una potencialidad por cuanto los involucrados conocen de lo que se trata y al mismo tiempo se deberá aprovechar estos

conocimientos para futuros proyectos, los docentes que se comportarían igual claramente demuestran que no es de su agrado variar en cuanto a su metodología de enseñanza.

Los estudiantes encuestados como se puede verificar en la *Figura 3* y *Figura 4*, coinciden en manifestar en un 85% que el aula virtual pone a su disposición herramientas de comunicación docente-estudiante, estudiante-estudiante, lo que es importante ya que la base del aprendizaje es la interacción. Es importante a la vez que la participación del estudiante sea incentivada de forma creativa, al aplicar el modelo de metáfora pedagógica con la que se logró atraer afirmativamente al estudiante en un 75% e interesarlo para de esa manera sea un miembro activo en el proceso de enseñanza aprendizaje. Dentro del aula virtual la *interfaz* de usuario debe caracterizarse por la claridad, facilidad de comprensión y coherencia con los objetivos y contenidos del programa de acuerdo al 80% de estudiantes, para los usuarios que difieren en esta idea se deben mejorar las estrategias de enseñanza-aprendizaje buscando alternativas de apoyo dirigidas a una comprensión sea eficiente, por otro lado, el 77% de los estudiantes encuestados señalan que las actividades propuestas en el aula virtual con estructura de metáfora pedagógica, les facilitaron la comprensión del contenido del curso. En razón a que si el aula virtual ayuda al estudiante a trabajar con otros de forma conjunta en la resolución de un problema es poco requerido 47% ya que evidentemente no conocen las potencialidades del trabajo colaborativo en un equipo de trabajo. En las aulas

virtuales diseñadas con metáfora pedagógica los estudiantes 67% consideran que es un aula interactiva y presenta un diseño agradable, la estructura le permitió una mejor navegación por los recursos y actividades 62,5%, lo que quiere decir que los parámetros que rigen cada asignatura son claros, fiables y amigables, es necesario tomar en cuenta que no todos los seres humanos somos iguales y que la forma de percibir el ambiente es diferente, en cuyo caso se debe adoptar mecanismos de comunicación alternativos.

Para verificar la hipótesis se utilizó la prueba estadística del chi-cuadrado (Walpole, 1998) que es un estadígrafo no paramétrico o de distribución libre que nos permite establecer correspondencia entre valores observados y esperados *Tabla 2*, llegando hasta la comparación de distribuciones enteras, es una prueba que permitió la comprobación global del grupo de frecuencias esperadas calculadas a partir de la hipótesis que se quiere verificar *Tabla 3*. En conclusión, se aceptó la hipótesis “La aplicación del diseño metáfora pedagógica genera aceptación de los cursos virtuales en los estudiantes”, ver *Figura1*.

Tabla 2: Frecuencias observadas y esperadas			
FRECUENCIAS OBSERVADAS			
Indicadores	Mejora	No mejora	Total
Incentivar participación	160	80	240
Comprensión	215	105	320
Fomentar el razonamiento critico	45	35	80
Facilidad de uso	148	52	200

Tabla 2: Frecuencias observadas y esperadas			
FRECUENCIAS OBSERVADAS			
TOTAL	568	272	840
FRECUENCIAS ESPERADAS			
Indicadores	Mejora	No mejora	Total
Incentivar participación	162,28571	77,714286	240
Comprensión	216,38095	103,61905	320
Fomentar el razonamiento critico	54,095238	25,904762	80
Facilidad de uso	135,2381	64,761905	200
TOTAL	568	272	840

Tabla 3: Tabla de doble entrada aplicando Chi ²				
Frecuencias Observadas (fo)	Frecuencias Esperadas (fe)	fo-fe	(fo-fe) ²	(fo-fe) ² /fe
160	162,285714	-2,28571429	5,2244898	0,03219
80	77,7142857	2,28571429	5,2244898	0,06723
215	216,380952	-1,38095238	1,90702948	0,00881
105	103,619048	1,38095238	1,90702948	0,01840
45	54,0952381	-9,0952381	82,723356	1,52922
35	25,9047619	9,0952381	82,723356	3,19336
148	135,238095	12,7619048	162,866213	1,20429
52	64,7619048	-12,7619048	162,866213	2,51485
X ²				8,56836

Figura2. Verificación de Hipótesis

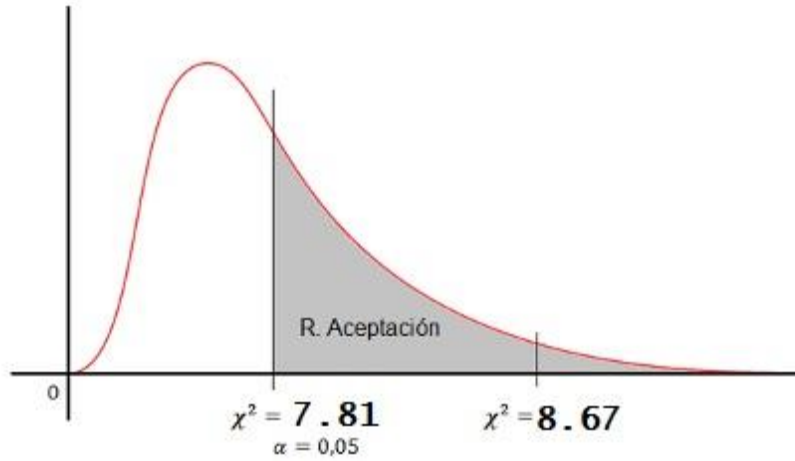


Figura 2. Encuesta a docentes.

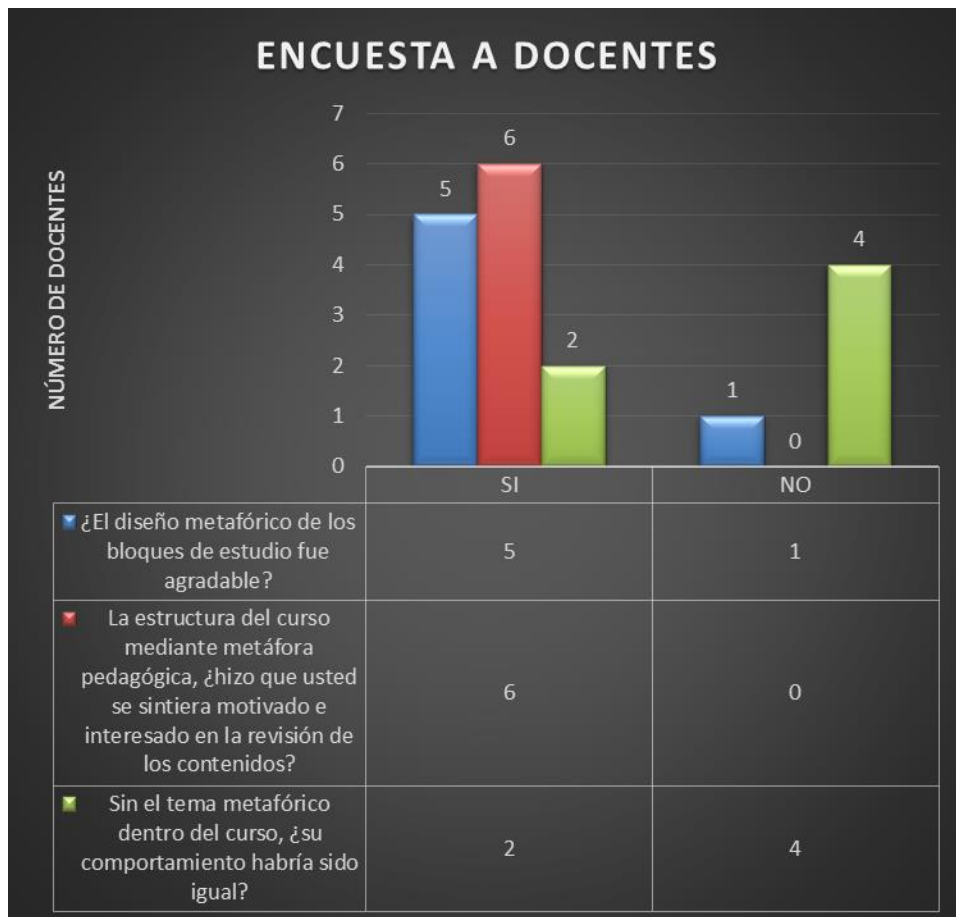


Figura 3. Encuesta a estudiantes

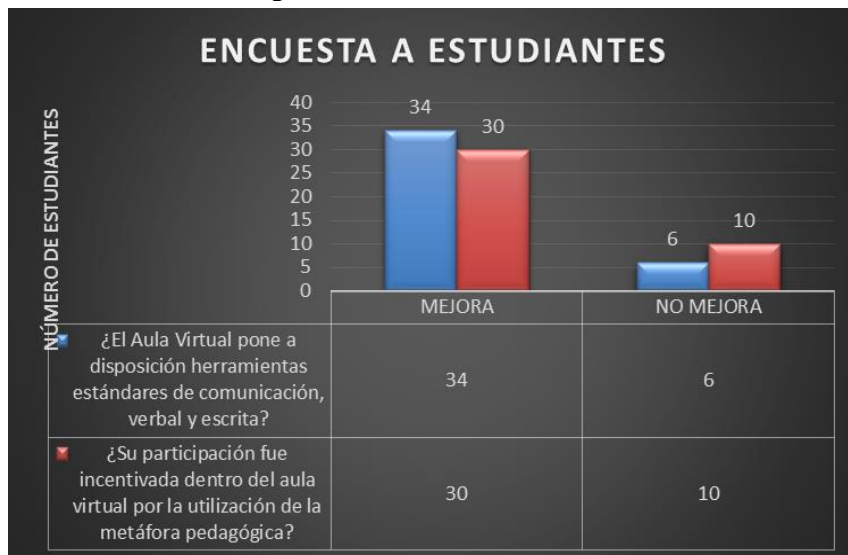
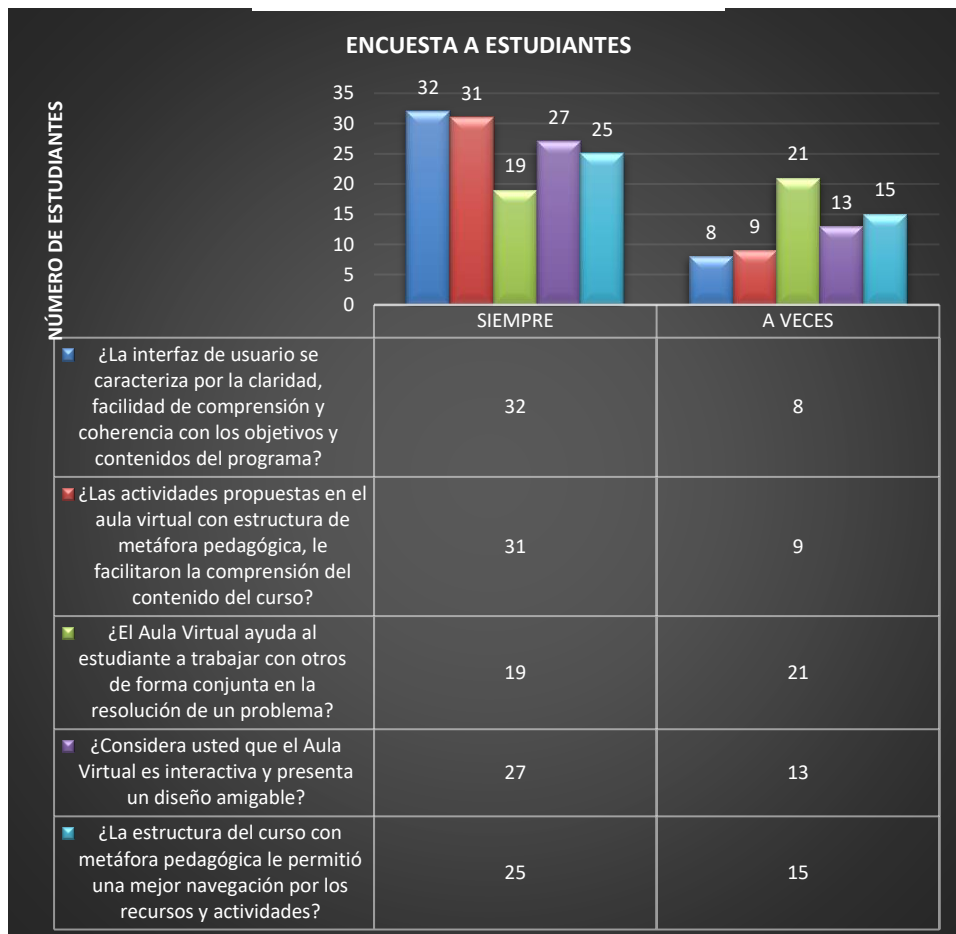


Figura 4. Encuesta a estudiantes.



Conclusiones

La aplicación de metáfora pedagógica de forma coherente y sólida a lo largo de todo el curso virtual, facilita al usuario conocer las acciones posibles en cada momento, donde la metáfora aporta a la explicación, logrando hacer visibles partes y procesos no visibles al usuario, incluyendo el modelo conceptual del sistema las acciones alternativas y el resultado de las acciones.

Se determinó que los procesos a utilizar para explicar aspectos del funcionamiento del curso sean parte de un proceso del mundo real, mediante la utilización de elementos donde el estudiante comprenda de forma lógica la solicitud del docente.

Finalmente, las metáforas ayudan al participante en un curso virtual a comprender el tema de interés, a través de la asociación con lo conocido, donde el estudiante se sienta más motivado hacia el aprendizaje en un espacio de capacitación virtual estructurado que utiliza la metáfora como un elemento integral; este tipo de entorno virtual permitirá promover el desarrollo de habilidades creativas y fomentar el mejor uso de los recursos tecnológicos en estudiantes y profesores junto con una mayor interacción y comunicación en el proceso enseñanza aprendizaje.

Bibliografía:

Alarcon, P. y otros (2014). "Metaforas para profesor y estudiante de pedagogia". *Revista Actualidades investgativas en educacion*, 14(2), pp. 1-31.

Area, M. & Adell, J. (2009). *E-Learning enseñar y aprender en espacios virtuales*, Malaga: Aljibe.

Barberá, E. (2008). *Aprender e-learning*. Barcelona: Paidós.

Barberá, E. (2016). "Aportaciones de la tecnología a la e-Evaluación". *Revista de Educación a Distancia*, p. 50.

Carbero, J. (2003). *La prensa en la formación de docentes*. Barcelona: EUB S.L.

Carrion, S. (2009). *El poder de las metáforas*. España: PNL.

Cebrian de la Serna, M. (2001). *La Didáctica, el currículo, los medios y los recursos didácticos*. Málaga: Publicaciones Universidad de Málaga.

Coord, L. & Garcia, A. (2007). *De la educación a distancia a la educación virtual*. Barcelona: Ariel.

Lakoff, G. & Johnson, M. (2004). *Metáforas de la vida cotidiana*. Madrid: Cátedra.

Mendez, A. & Bolaños, J. (2005). *Metafora del aula de clase como ambiente virtual en el proceso enseñanza aprendizaje*.

[En línea]

Available at: <http://www.highered.mcgraw-hill.com/sites/dl/free/.../ActasVol2SISOFT2006.pdf>.

[Último acceso: 25 Noviembre 2016].

Onrubia, J. (2016). "Aprender y enseñar en entornos virtuales: actividad conjunta, ayuda pedagógica y construcción del conocimiento". *Revista de Educación a Distancia*, p. 50.

Prieto, D. & Gutierrez, F. (2001). *La mediación pedagógica: Apuntes para una educación a distancia alternativa*. Buenos Aires: La Crujía.

Ramos, M. (2010). *Teoría y práctica de la creatividad: Educadores creativos, alumnos creadores*. Caracas: San Pablo.

Sanchez, A. (2008). *El uso de metáforas en tres artículos académicos de educación virtual*. [En línea]

Available at:

<http://aprendeenlinea.udea.edu.co/revistas/index.php/lvl/article/viewFile/973/4540>

[Último acceso: 21 Diciembre 2016].

Sicilia, M. A. (2016). "Reusabilidad y reutilización de objetos didácticos: Mitos, realidades y posibilidades". *Revista de Educación a Distancia*, p. 50.

Villa, L. (2011). *Uso de metáforas en el diseño de una interfaz*.

[En línea]

Available at:

http://www.webtaller.com/maletin/articulos/uso_de_metaforas_en_diseno_de_interfaz.php

[Último acceso: 22 Diciembre 2016].

Walpole, R. E., 1998. *Probabilidad y Estadística para Ingenieros. Sexta Edición*. s.l.: Pearson Education

Impacto de la gestión administrativa en los servicios académicos de las extensiones universitarias públicas de la provincia de Manabí-Ecuador

Impact of administrative management in the academic services of the public university extensions of the province of Manabí-Ecuador

Impacto da gestão administrativa dos serviços acadêmicos das extensões universitárias públicas da província de manabí-ecuador

Katty Zambrano Alcívar¹⁹⁴

Resumen: La presente investigación tuvo como objetivo principal determinar el impacto de la gestión administrativa en los servicios académicos de las extensiones universitarias públicas de la provincia de Manabí-Ecuador. Se trató de un estudio con enfoque cualitativo, diseño no experimental y tipo descriptivo-propositivo. El estudio se realizó en dos universidades de la provincia de Manabí en las cuales se aplicaron entrevistas, guía de observación y guía de análisis documental y se recogió información de un total de 5

¹⁹⁴ Candidata al Doctorado en Ciencias Administrativas por la Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Lima, Perú.

autoridades y 2 funcionarios. Luego de realizar el análisis de datos y de contrastar nuestros resultados con otras investigaciones, se determinó que la gestión administrativa tiene una serie de dificultades que impiden un óptimo servicio académico en las extensiones estudiadas. La investigación concluye proponiendo principios rectores que permitan un mejor modelo de gestión administrativa para las extensiones.

Palabras clave: *Gestión administrativa, extensiones universitarias, planificación, organización, dirección y control.*

Abstract: The present research had as main objective to determine the impact of the administrative management in the academic services of the public university extensions of the province of Manabí-Ecuador. It was a study with a qualitative approach, non-experimental design and descriptive-propositional type. The study was carried out in two universities in the province of Manabí in which interviews, observation guide and documentary analysis guide were applied and information was collected from a total of 5 authorities and 2 officials. After performing the data analysis and contrasting our results with other investigations, it was determined that the administrative management has a series of difficulties that prevent an optimal academic service in the studied extensions. The research concludes proposing guiding principles that allow a better model of administrative management for the extensions.

Keywords: *Administrative management, university extensions, planning, organization, direction and control.*

Resumo: A presente pesquisa teve como objetivo principal determinar o impacto do gerenciamento administrativo nos serviços acadêmicos das extensões universitárias públicas da província de Manabí-Ecuador. Foi um estudo com abordagem qualitativa, desenho não experimental e tipo descritivo-proposicional. O estudo foi realizado em duas universidades da província de Manabí, onde foram realizadas entrevistas, guia de observação e guia de análise documental e foram coletadas informações de um total de 5 autoridades e 2 funcionários. Depois de realizar a análise de dados e contrastar nossos resultados com outras investigações, foi determinado que o gerenciamento administrativo tem uma série de dificuldades que impedem um ótimo serviço acadêmico nas extensões estudadas. A pesquisa conclui propondo princípios orientadores que permitem um melhor modelo de gerenciamento administrativo para as extensões.

Palavras-chave: *Gestão administrativa, extensões universitárias, planejamento, organização, direção e controle.*

Introducción

La educación superior constituye uno de los pilares más importantes de transformación de una sociedad. Considerando ello el gobierno ecuatoriano viene desarrollando una serie de esfuerzos integrados con la

finalidad de asegurar la calidad de dichos estudios superiores.

Se ha diseñado un sistema para evaluar dicha calidad. El Consejo de Evaluación, Acreditación y Aseguramiento de la Calidad de la Educación Superior (CEAACES), es el organismo técnico, público y autónomo el cual se encarga de ejercer la rectoría política para la evaluación, acreditación y el aseguramiento de la calidad de las Instituciones de Educación Superior, sus programas y carreras. Dicho organismo realiza procesos continuos de evaluación y acreditación que evidencien el cumplimiento de las misiones, fines y objetivos de las mismas. Por su parte, la Dirección de Evaluación de Universidades y Escuelas Politécnicas es la encargada de la implementación y ejecución de los modelos de evaluación institucional, evaluación de programas y evaluación de carreras, es su función desarrollar metodologías técnicas que procuren procesos de evaluación independientes, imparciales y éticamente ejecutados.

Dichas instituciones y sus finalidades están en consonancia con lo señalado por el artículo 94 de la Ley Orgánica de Educación Superior (LOES) y buscan determinar las condiciones generales de las instituciones, programas o carreras a través de la “recopilación sistemática de datos cuantitativos y cualitativos que permitan emitir un juicio o diagnóstico, analizando sus componentes, funciones, procesos, a fin de que sus resultados sirvan para reformar y mejorar el sistema de educación superior universitario”.

El diseño de los modelos de evaluación de la educación superior se fundamenta en los principios rectores del sistema educativo y en las funciones asignadas a través de la constitución y la LOES al mismo. En cumplimiento del artículo 97 de la LOES se tiene que el resultado del proceso de evaluación institucional es la categorización de las instituciones que hace referencia al ordenamiento de las mismas según “una metodología que incluya criterios y objetivos medibles y reproducibles de carácter internacional.”

Las extensiones universitarias públicas en la provincia de Manabí están integradas por aquellas que forman parte de la Universidad Técnica de Manabí y Universidad Laica Eloy Alfaro de Manabí.

Para fines de la investigación es importante estudiar cómo impacta la gestión administrativa en los servicios académicos de las extensiones universitarias públicas de la provincia de Manabí.



Imagen 1. Mapa de ubicación de la provincia de Manabí. Fuente: www.ecuatorianisimo3.blogspot.pe

La investigación tuvo un enfoque cualitativo, de diseño no experimental y de tipo descriptivo-propositivo.

Objetivos del estudio

- Determinar el impacto de la gestión administrativa en los servicios académicos de las extensiones universitarias públicas de la provincia de Manabí.
- Determinar cómo se realiza la planificación en las extensiones universitarias.
- Identificar la forma de organización de las extensiones universitarias.
- Describir cómo se lleva a cabo la dirección en las extensiones universitarias.
- Determinar cómo se lleva a cabo el control en las extensiones universitarias.
- Presentar principios rectores que permitan la construcción de un modelo de gestión administrativa para las extensiones universitarias.



Imagen 2. Frontis de la Universidad Técnica de Manabí



Imagen 3. Frontis de la Universidad Laica Eloy Alfaro de Manabí

Fuente. <http://www.uleam.edu.ec/>

Gestión administrativa de las universidades

La administración según Robbins y Coulter (2007); Consiste en coordinar las actividades de trabajo de modo que se realicen de manera eficiente y eficaz con otras personas y a través de ellas.

La administración es un proceso que se deriva de las funciones de planeación, organización, dirección y control. Si se combinan las definiciones de gestión y administración se obtiene que, la gestión administrativa es el proceso de diseñar y mantener un entorno en el que, trabajando en grupo los individuos cumplan de manera eficiente y eficaz objetivos específicos.

Es un proceso muy particular consistente en las actividades de planeación, organización, dirección y control desempeñadas para alcanzar los objetivos preestablecidos con el uso adecuado de recursos humanos, físicos, financieros y otros.

Guevara (2005, págs. 68-79) define la gestión administrativa como “los procesos financieros y de recursos físicos y humanos, sistemas de información y registro de los estudiantes, y la presentación de los servicios complementarios”. Por ello este tipo de gestión es muy importante para el mejoramiento porque se desarrolla en el marco del diseño, la ejecución y la evaluación de acciones que buscan dar soporte a la misión institucional.

Por otro lado según la Real Academia Española de la Lengua (2000) la administración es “la acción de administrar, acción que se realiza para la consecución de

algo o la tramitación de un asunto, es acción y efecto de administrar”.

Villela, citado por Silva, Cruz, Méndez y Hernández (2013, pág. 105), acerca de la gestión administrativa menciona que “algunas otras quedan directamente vinculadas al papel que desempeñan los líderes educativos como promotores del mejoramiento educativo”.

Acercas de la gestión administrativa Muñiz agrega que la finalidad de esta es alcanzar metas verdaderas:

La gestión a nivel administrativo consiste en brindar un soporte administrativo a los procesos empresariales de las diferentes áreas funcionales de una entidad, a fin de lograr resultados efectivos y con una gran ventaja competitiva revelada en los estados financieros. (Muñiz, 2006, pág. 21)

Finalmente podemos decir que la gestión administrativa es el proceso más importante cuando se pone en marcha un negocio ya que de ella va depender el éxito fracaso de la empresa, además es hacer que las cosas sucedan de manera correcta y así brindar un soporte administrativo a los procesos empresariales de las diferentes áreas funcionales de la misma, a fin de lograr resultados efectivos y con una gran ventaja competitiva sobre la competencia. (Gordon, 2013)

Objetivos de la gestión administrativa

Al respecto Millán, Córdoba y Ávila (2009, pág. 46) mencionan que, como eje para la actuación de todos los componentes de la organización educativa, debe ser presentada de manera formal visualizando los objetivos de la política administrativa, los cuales son los siguientes:

- Determinar el grado de imagen e idoneidad
- Definir las metas de la organización en el contexto de su calidad
- Implementar los objetivos financieros
- Adoptar la estructura organizativa y funcional
- Coordinar el nivel de apoyo al área educativa, de investigación y desarrollo
- Organizar los sistemas de comunicación, contabilidad y control internos de la institución

Por otro lado es importante que en el enfoque de la gestión administrativa la orientación que el representante de la institución proyecte al momento de dirigir, analizar problemas y tomar decisiones en la institución.

Dimensiones de la gestión administrativa

Escudero (2011, pág. 41) presentó los cuatro elementos importantes que están relacionados con la gestión administrativa:

- **Planeación:** Planificar implica que los gerentes piensan con antelación en sus metas y acciones, y que basan sus actos en algún método, plan, o lógica y no en corazonadas. Los planes presentan los objetivos de la organización y establecen los procedimientos idóneos para alcanzarlos. Son la guía para que la organización obtenga y comprometa los recursos que se requieren para alcanzar los objetivos.

Es la evaluación de los factores controlables e incontrolables de un negocio elaborado, tomando como base el propósito de la empresa. También se puede definir como un enfoque objetivo y sistemático para la toma de decisiones de una empresa. (García E. , 2007)

- **Organización:** Organizar es el proceso para ordenar y distribuir el trabajo, la autoridad y los recursos entre los miembros de una organización, de tal manera que estos puedan alcanzar las metas de la organización.
- **Dirección:** Dirigir implica mandar, influir y motivar a los empleados para que realicen tareas esenciales.

Por su parte Oyarce (2000, pág. 105) define la dirección como la tarea mediante el cual el administrador se relaciona con sus alternos para ejercer su autoridad sobre ellas a través de una serie de herramientas y técnicas que son inherentes a quien obtengan un cargo gerencial o directivo; en la dirección de las organizaciones es necesario distinguir la autoridad del director, debe tener como sustento la capacidad de

liderazgo, de tal manera que los administrados cumplan sus funciones y deberes proactivamente a fin de alcanzar calidad académica administrativa de una institución universitaria con un imagen institucional.

- Control o evaluación: Es el proceso para asegurar que las actividades reales se ajustan a las actividades planificadas. El Gerente debe estar seguro de los actos de los miembros de la organización que la conducen hacia las metas establecidas.

Por otro lado el control de calidad académica universitaria permite una serie de ventajas: prevención de deficiencias uniformidad en los procesos y productos, incremento de la productividad mayor aceptación de parte de la sociedad, flujo de información retroalimentación, mejoramiento continuo e innovación y reducción de costos.

Elementos de la gestión administrativa

Dentro de los elementos de la gestión administrativa podemos mencionar cuatro, los cuales son: recursos humanos, economía, servicios e infraestructura.

Recursos humanos

Empezaremos con la definición de recursos humanos, en la actualidad su definición ha ido evolucionando y ahora se considera a los recursos humanos como el estudio que ayuda a las organizaciones a obtener, desarrollar, mantener y conservar el número y el tipo adecuado de colaboradores.

Por otro lado la Universidad Politécnica de Valencia (2016) define los recursos humanos como el encargado de:

Planificar y ejecutar los procesos de selección y provisión de puestos de trabajo, gestionando el nombramiento y contratación de todo el personal y de los becarios de investigación, el pago de retribuciones y seguros sociales, así como todas las incidencias que afecten a la vida laboral del mismo. También gestiona la formación del Personal de Administración y servicios y las ayudas de acción social del personal.

Economía

La economía se preocupa precisamente de la manera como se administran los recursos escasos, con objeto de producir bienes y distribuirlos para su consumo entre los miembros de la sociedad. Ante todos los problemas que se plantean en el individuo ya las empresas, lo que pretende la economía es ofrecer un método para ordenar y establecer las prioridades, a la hora de tomar decisiones sobre las necesidades individuales o colectivas que se desea satisfacer.

Servicios

Las actividades de los servicios que pertenecen al sector terciario se suelen definir en un sentido muy general como “las actividades que no producen bienes”. Entre ellas se encuentran la distribución, el transporte y las

comunicaciones, las instituciones financieras y los servicios a las empresas y los servicios sociales y personales.

Infraestructura

Es el proceso en el que los administradores o empresarios deben de decidir cuáles serán los recursos materiales, financieros, humanos y organizacionales que utilizarán en la empresa.

Se considera infraestructura a todos los medios físicos (*hardware*) y lógicos (*software*) que necesita una organización para desarrollar sus actividades, ya sean utilizados en procesos productivos como auxiliares.

Sistema de admisión en Ecuador

Según el portal Sistema Nacional de Nivelación y Admisión (2015) actualmente el ingreso a las Instituciones de Educación Superior se cumple con los siguientes pasos: inscripción al Sistema Nacional de Nivelación y Admisión, rendición del Examen Nacional para la Educación Superior, postulación, asignación de cupo y nivelación, antes de ingresar al primer nivel de la carrera elegida. Con la unificación, los aspirantes tendrán que inscribirse y rendir el examen unificado, luego de cumplir un mínimo. Además de la nota del examen unificado, que ponderará predominantemente las habilidades y razonamiento de los aspirantes, las universidades podrán incluir otros parámetros para el acceso a las carreras como entrevistas, audiciones,

ensayos, entre otros. Para asegurar la transparencia del mecanismo la Secretaría regulará los mismos, buscando preservar los principios de meritocracia e igualdad de oportunidades.

Con ambos elementos, la nota del examen unificado y los procesos de admisión de cada universidad, el aspirante podrá postular a las carreras de su elección y se procede a la asignación de los cupos en cada universidad. La nivelación de carrera pasa a ser opcional y queda a potestad de la universidad decidir si la imparte o no. Este proceso será implementado para el segundo quimestre del año lectivo 2016-2017 es decir para el ingreso a las universidades en abril-mayo 2017.

En una publicación realizada en el periódico *Expreso.ec* (2015) el sistema, que rige desde hace tres años, establece la aplicación de una prueba de aptitudes a los aspirantes, de cuyo puntaje obtenido depende que el interesado pueda acceder o no a un cupo en la carrera e institución donde desea estudiar. La prueba no es obligatoria para quienes desean estudiar en un centro privado. Cada año hay dos ediciones. Las organiza y ejecuta la Secretaría Nacional de Educación Superior, Ciencia, Tecnología e Innovación (Senescyt), a través del Sistema Nacional de Nivelación y Admisión (SNNA).

El proceso dura alrededor de seis meses y está dividido en varias fases que incluyen el registro e inscripción, la asignación de lugares para rendir el test, su aplicación, la entrega de resultados y las etapas de postulación y repostulación. Culminará con la asignación de cupos a los aspirantes para los cursos de nivelación o

directamente para el inicio de carrera, en abril o mayo próximos.

Por otro lado la asignación de los cupos para las carreras se distribuyen de forma descendente desde el puntaje más alto hacia abajo tomando en cuenta los siguientes parámetros (Sistema Nacional de Nivelación y Admisión, s.f., págs. 2-3):

- Puntaje obtenido en el Examen Nacional para la Educación Superior (ENES)
- Cupos ofertados por las Instituciones de Educación Superior (IES)
- Orden de prioridad de las carreras seleccionadas libremente por cada postulante

El Sistema Nacional de Nivelación y Admisión no incluye la totalidad de la oferta para el acceso a la Educación Superior, ya que sólo cubre los cupos reportados por las instituciones públicas. Por otro lado, podemos considerar una parte de la oferta cubierta por universidades en el extranjero que se destina a los estudiantes con las calificaciones más altas, el Grupo de Alto Rendimiento. El 52% de estos estudiantes están ya colocados fuera del país (s.f., pág. 4).

Material y método

La investigación se centró en un enfoque cualitativo porque utiliza recolección de datos sin medición numérica para descubrir o afinar preguntas de investigación y puede o no probar hipótesis en su

proceso de interpretación. (Hernández, Fernández, & Baptista, 2010). El diseño de la investigación es no experimental porque se realiza sin manipular deliberadamente variables y en los que sólo se observan fenómenos en su ambiente natural para después analizarlos. El tipo de la investigación es descriptivo - propositivo porque su objetivo principal es la descripción de algo, generalmente las características o funciones del problema en cuestión para terminar en una propuesta que ayude a mejorar la gestión administrativa en las extensiones universitarias.

La población estaba constituida por expertos, rectores y autoridades de las universidades públicas de la provincia de Manabí. La muestra estaba constituida por:

01 Coordinadora Zonal del SENESCYT

01 Miembro del Consejo de Educación Superior (CES)

01 Miembro del departamento de planeación de la Universidad Técnica de Manabí extensión Chone

Presidente de la Comisión de Evaluación de la Universidad Laica Eloy Alfaro de Manabí extensión Bahía de Caráquez

Presidente de la Comisión de Evaluación de la Universidad Laica Eloy Alfaro de Manabí extensión Chone

Decano de la Universidad Laica Eloy Alfaro de Manabí extensión Chone

Decana de la Universidad Laica Eloy Alfaro de Manabí extensión El Carmen

Ex Decano de la Universidad Laica Eloy Alfaro de Manabí
extensión Chone

Se utilizaron 3 instrumentos, el primero se trató de una guía de análisis documental que estaba dividida en los documentos más importantes que se revisaron como el PEDI, POA y otros documentos importantes. Para el PEDI se realizaron 7 preguntas de las cuales 5 respondían a la planificación y 2 a la dirección, por otro lado para el POA se presentaron 7 preguntas, 4 para el área de planificación y 3 para la dirección, asimismo para los otros documentos se realizaron 5 preguntas de control, 5 de organización y 1 de dirección.

Un segundo instrumento fue la guía de observación que consistió en 10 preguntas las cuales fueron útiles para contrastar con las entrevistas que se estaban realizando.

Finalmente se aplicaron entrevistas a autoridades, funcionarios y a los rectores. La entrevista a autoridades tuvo 13 preguntas, a los funcionarios 11 preguntas y a los rectores 10 preguntas.

Resultados

Autonomía Esta problemática que presentan en la actualidad las extensiones se da debido a su casi total dependencia que tienen respecto a la matriz, es decir las extensiones no cuentan con una caja chica o pequeño presupuesto para sucesos fortuitos y de pequeña magnitud que podrían ser resueltos en ese momentos, sino por el contrario para toda actividad se realizan procesos engorrosos y que demoran más tiempo que dar

la solución. El ingeniero Roberto Subia, presidente de la comisión de evaluación de la ULEAM extensión Bahía de Caráquez, en una entrevista menciona que *“la centralización administrativa ha provocado que hayan muchas tareas que no se han podido ejecutar, desde las mismas, desde las más ínfimas, como arreglar una instalación eléctrica, en donde hemos visto que las autoridades han tenido que desembolsar dinero de sus propios recursos para poder colocar un tomacorriente, o para poder colocar o cambiar una boquilla o para cambiar la perilla de un ventilador que son cosas que si tuviésemos un fondo rotativo o una caja chica pudieran solucionarse para arreglar una mesa que se dañó, una mesa que se dañó que debe hacer una solicitud a Manta”*. Por ej. *“Cuando si se daña una computadora hay que hacer todo un proceso cuando desde acá se podría hacer esa adquisición”*

Por otro lado ha habido intentos de parte de las autoridades por tener una caja chica en las extensiones así lo manifestó la Doctora Marlene Jaramillo, decana de la ULEAM extensión El Carmen, en una entrevista.



Imagen 5. Entrevista a un miembro del Departamento de Planeación de la Universidad Técnica de Manabí extensión



Imagen 6. Entrevista a la Coordinadora Zonal del SENESCYT.

Foto de la autora

Estamos con mucho centralismo por parte de la universidad en Manta siempre tenemos que recurrir para solventar cualquier tipo de necesidad, hay que empezar a dar un poco de autonomía o ciertos roles o ciertas

competencias que no las hemos tenido. Uno de mis pedidos a la matriz era que nos pudieran abrir un espacio de caja chica, porque para cambiar la manguerita del baño o cambiar el vidrio de una ventana o un foquito siempre tenemos que recurrir a la matriz para que nos solvente o si no queremos o a veces insistimos y demora este proceso porque todo es un proceso, el debido proceso debe ser desde pedir, luego verificar si hay partida presupuestaria luego que te aprueben, etc. a veces optamos por hacer la “autogestión” para solventar la necesidad inmediatamente, falta esa parte de desconcentrar y descentralizar algunos procesos para que podamos desde los territorios en el caso las extensiones, solventar o responder a necesidades que son urgentes que a veces las distancias y tiempo impiden que se resuelvan.

Ante esta problemática presentada podemos dar algunas estrategias de solución:

Adecuado proceso de asignación de recursos

- Si se establece un proceso de desconcentración dentro de una universidad se tiene que analizar o establecer los parámetros para la asignación correspondiente es decir en base a la eficiencia en ejecución de gasto y al número de estudiantes.

La eficiencia debe ser medida en base a:

- Uso óptimo de los recursos financieros
- Uso óptimo de los recursos materiales
- Uso óptimo de los recursos tecnológicos

- Normar la gestión de recursos para la autonomía de las extensiones.

Dentro de la normativa se debe normar el uso óptimo de los recursos financieros, uso óptimo de los recursos materiales y uso óptimo de los recursos tecnológicos.

Gestión del talento humano

Debido al nuevo reordenamiento que se está realizando en la educación de nivel superior se han venido dando muchos cambios que para la comunidad educativa ha sido impactante, esto también se debe a que aún la comunidad no lo acepta, muchos funcionarios han trabajado para cierto modelo de educación superior y aun no aceptan que las cosas han cambiado. Seguidamente la consecuencia de no aceptar estos cambios es que aún no existe el compromiso y empoderamiento total por parte de la comunidad educativa.

Al respecto el ingeniero Gabriel Cotera, pertenece al departamento de Planeación de la Universidad Técnica de Manabí extensión Chone menciona que “la aceptación de la comunidad, muchos funcionarios y compañeros trabajaron para cierto modelo, ahora que hay un modelo donde se exige ciertas cosas entonces hay presión para realizarlas”.

Por otro lado tenemos la opinión del Ingeniero Odilón Schnabel, Decano de la universidad laica Eloy Alfaro Manabí extensión Chone, que dice “la evaluación

es para mejorar pero también hay que empezar a cambiar la forma de pensamiento lo esquemas mentales de toda una comunidad, docentes estudiantes, la parte administrativa, servicios, en la cuales de a poco lo vamos a ir logrando y mejorando”.

Ante esta problemática presentada podemos dar algunas estrategias de solución:

- Un cambio del modelo mental o de la forma de realizar la educación superior, es decir que la comunidad en general acepte que ha cambiado.
- Realizar capacitaciones de sensibilización dirigidas a estudiantes y docentes-administrativos.

Esta propuesta consiste en la realización de una serie de actividades como talleres, conferencias, charlas, etc. con la finalidad de hacer que la comunidad educativa conozca los beneficios que trae la implementación de la nueva normativa de educación.

- Lo primero que debe existir es el compromiso empezar a empoderarnos de los avances que una institución se proyecta y el cambio del chip, el cambio de modelo mental.

Una de las realidades que hoy en día se vive en Ecuador es que los docentes hacen la labor de docente y a su vez tienen cargos administrativos, pero que dentro de su labor de docente también deben de cumplir con otras actividades como por ej., las tutorías con los estudiantes.

Esta carga del docente no permite que ellos puedan realizar investigaciones o seguir sus estudios

profesionales como maestrías, doctorados, PHD, asistir a ponencias, salir fuera del país a realizar conferencias o estudios, realizar publicaciones de artículos en revistas, etc. esto último es realmente un problema ya que en la parte académica es un indicador importante el número de artículos publicados por los docentes. Por la parte administrativa el problema está en que muchos docentes han asumido un rol en la parte administrativa pero ellos han sido formados como docentes netos, lo cual los lleva a tener dificultades a la hora de actuar, es por ello que necesitan el doble de capacitaciones para lo cual también hay que destinarle tiempo.

Al respecto en una entrevista realizada a la Doctora Marlene Jaramillo, decana de la Universidad Laica Eloy Alfaro de Manabí extensión El Carmen, menciona que:

ha sido una tarea bastante fuerte, el asumir una función administrativa, porque uno es docente y creo que en este tema de lo administrativo no nos capacitan previamente antes de darnos el cargo porque somos docentes de formación, entonces eso como que nos causa un poco más de complejidad que otra profesión.

Agrega también que:

la distribución de horas está enmarcada en lo que dice el reglamento, objetivamente es adecuada, sin embargo podemos creo que se podría mejorar porque estamos yendo hacia el extremo de cargar muchas horas a los profesores en docencia, cuando podríamos nosotros ser equilibrado o estar en término medio, no estamos dando

espacio para que el profesor haga investigación, eso es grave, sin embargo nos están exigiendo que debemos estar inmersos en proyectos, investigación, publicación de artículos científicos, pero contradictoriamente nos están diciendo tiene que ayudar en nivelación, tiene que entrar obligatoriamente en tutorías, tiene que dar o usar obligatoriamente horas para uso pedagógico de la investigación, el profesor no puede dedicarse algo al 100%.

Ante esta problemática presentada podemos dar algunas estrategias de solución:

- Capacitación cruzada con otras universidades.

La capacitación cruzada consiste en enseñar a los docentes en grupo, es decir juntar a los docentes de diferentes entidades y darles una misma capacitación ya que como se mencionó líneas arriba ellos son formados netamente académicos y al ahora tener cargo administrativo necesitan de capacitaciones en temas como:

- Gestión pública
- Contabilidad
- Gestión del tiempo
- Tic e informática
- Dirección de personas
- Procesos de gestión empresarial
- Gestión de administración de archivos

- Si el reglamento dice que la el docente debe cumplir de 16-20horas o de 16-22horas, dejarlo al profesor con las 16 horas clase, y poder oxigenar con otras actividades.
- Capacitar al docente antes de destinarle carga administrativa

A pesar de todos los cambios realizados aún existen mejoras que se deben implementar y una de ellas es el considerar la reducción de pasos, procesos y documentos al momento de tramitar alguna solicitud ya que todo debería ser trabajado en línea y de esa manera reducir papeles, esto lleva a que no estamos logrando un objetivo primordial de toda buena gestión administrativa que es la eficiencia.

El ingeniero Gabriel Coterá Ramírez, se manifiesta sobre este punto y menciona en la entrevista que todos los procesos deben de:

llevarlo a una forma sistemática conocida por todos, de pronto una aplicación, ahora se lleva pero todo lo tenemos en físico, una aplicación donde a nosotros se nos haga más fácil la gestión, en línea no tener tanto papeles, si queremos reducir el consumo de papel pero cada día nos piden más papeles.

Por otro lado otras problemática presentada es que las universidades públicas de la provincia de Manabí están pensado de manera individual y no como un todo, pues se está destinando presupuesto para hacer megabibliotecas cuando en realidad se podría hacer una

biblioteca para ambos lugares y así buscar la unificación y socialización de estudiantes y en términos de presupuesto se estaría ahorrando bastante, por ello otra vez estamos cayendo en una falta de eficiencia.

La Economista Yael Seni Menéndez, coordinadora zonal de SENESCYT, dice que:

cuando puedes trabajar en redes entre universidades, de tal forma que optimizas recursos, talento humano, optimizas infraestructura. Es un paso al cual se debe apuntar las universidades. Manabí tiene 4 universidades públicas para poder fortalecerse, cada una está pensando en hacer una mega biblioteca, un mega laboratorio, cuando tranquilamente para fortalecer una carrera como la de medicina se podría hacer un laboratorio integral, se podría pensar individual es una de las debilidades que tiene el sistema, se debe de visualizar en forma de redes y colectivo para optimizar recursos.

Otro punto importante es el de la participación de los docentes, autoridades, etc. en la elaboración del PEDI, lo cual es bastante grave ya que las autoridades de las extensiones deben aportar pues tanto matriz como extensiones son un todo. Por otro lado su participación también permite que estén informadas de los protocolos, normas y reglamentos dados por la autoridad máxima, de esa manera no solo les llegue la sanción sino saber porque están siendo sancionados y les dé tiempo y oportunidad mejorar. La relación entre matriz y extensión no debe ser divorciada sino trabajar

en conjunto pues garantizan su continuo funcionamiento en un futuro.

En la entrevista realizada al Ingeniero Roberto Subia se logra destacar que respecto a este punto menciona que:

mejorar los procesos de comunicación, sabemos que el desconocimiento de las normas no exime a nadie de cumplirlas o dejar de cumplirlas sin embargo es importante que como universidad se fortalezcas ese proceso de comunicación, se fortalezca ese proceso de difusión de tal manera que nadie tenía una excusa de decir yo no sabía yo no conocía que tenía que cumplir con tal o cual regla, manifestar el beneficio de cumplirlas y perjuicio de no cumplirlas, no solo por ser el afectado sino por la repercusión que tiene se incumplimiento en los indicadores que se van considerar y evaluar como parte de la universidad.

Ante esta problemática presentada podemos dar algunas estrategias de solución:

- Normar la participación en el PEDI y su planificación sea participativa
- Dentro de la normativa se debería de agregar explícitamente la participación de los docentes tanto de las matrices como extensiones de tal manera que se vean reflejados los proyectos y necesidades de cada uno y atenderlas en grado de importancia.

- Difusión y concientización de las normas, protocolos y reglamentos de la matriz hacia la extensión.
- Mantener la comunicación constante entre la matriz-extensión acerca de los cambios que se van dando dentro de la normativa.
- Capacitar a los docentes de manera continua de tal manera que no se pierdan en el camino de los cambios sino que siga la misma línea.

- Simplificación de pasos para requerimientos.
- Es decir tener información en línea de tal manera que no se repitan los pasos dentro de un proceso sencillo. En otros países la simplificación de pasos se hace a través de programas o software administrativo que permiten mantener una comunicación de redes, el uso de las tics es una gran herramienta para este punto.

- Trabajo en redes ya que estos optimizan recursos, a través de espacios compartidos es decir que no se piense solo en crear espacios individuales sino espacios macros donde se pueda atender la demanda.
- Aquí hacemos mención al trabajo en redes es decir construir espacios donde la capacidad sea para atender tanto la demanda de la matriz como de las extensiones. por ej. Si en la carrera de medicina se necesitan laboratorios, realizar un laboratorio no para cada extensión sino para todas las extensiones incluida la matriz.

- La evaluación debe considerar las sinergias producidas por el trabajo en redes.
- Este punto es importante pues la normativa está diseñada para un trabajo individual es decir cada matriz con sus extensiones mas no considera el trabajo entre extensiones de diferentes matrices o el trabajo entre matrices que comparten un mismo territorio. El trabajo en conjunto de aquellas extensiones que comparten un mismo territorio también debería ser evaluado pues más allá que las extensiones y matrices deben de acreditarse también responden a las necesidades de una comunidad. El trabajo entre extensiones permitiría mejorar la calidad educativa.

Discusión de resultados

Después de realizar el trabajo de campo se llevará a cabo la contrastación de resultados con investigaciones tanto nacionales como internacionales. Dentro de los resultados acerca del impacto de la gestión administrativa podemos decir que, si bien hay un avance aún queda mucho camino por recorrer. Las dimensiones que se han considerado dentro de esta tesis son la planificación, organización, dirección y control.

En los informes de autoevaluación presentados por cada universidad y que van de la mano con lo que las autoridades de la Educación Superior les exigen, se observa que tienen mayor énfasis en la organización (Planificación institucional, ética institucional, rendición de cuentas y calidad académica), la parte académica (estabilidad, laboral, la formación académica, la carrera

docente, investigación y vinculación con la sociedad), investigación, vinculación, recursos e infraestructura y finalmente los estudiantes (considerado desde el punto de vista de las políticas y acciones que la institución lleva a cabo para que alcancen los mejores resultados).

Ante este resultado citamos a Clara Millán, Sonia Córdoba y Luz Ávila (2009) quienes realizaron la tesis sobre Gestión administrativa para el mejoramiento de la calidad educativa en las instituciones distritales República de Panamá y Manuelita Sáenz. En dicha tesis llegó la conclusión de que una gestión administrativa encaminada al mejoramiento de la calidad educativa debe propender por el fortalecimiento de los proyectos educativos institucionales en el marco de las políticas públicas, atendiendo la consecución de la misión, visión y objetivos propuestos por la institución. La gestión administrativa constituye un factor esencial en el direccionamiento de la escuela, en la medida que impulsa su organización a través de procesos de planeación, organización, control y evaluación.

Otro resultado que respalda la importancia que se le da a la gestión administrativa en esta tesis es el de Wietse De Vries y Eduardo Ibarra (2004) quienes realizan una reflexión que va dirigida a esclarecer quién o quiénes deben tener el poder de tomar las decisiones, soslayando el examen específico de los procesos decisorios y de sus efectos proyectados o imprevistos. Si por gestión entendemos las maneras específicas en las que la universidad se organiza y conduce para lograr sus propósitos esenciales, entonces nos atrevemos a afirmar que se trata, hasta ahora, de un campo problemático casi

inexplorado, que ha quedado marginado de los debates en cursos sostenidos por los estudiosos y expertos de la universidad. Las universidades son organizaciones complejas por el tipo de producto que elaboran (el conocimiento) o si se han vuelto complejas por la infinidad de intereses fragmentados que se incuban dentro de ellas y a su alrededor. La pregunta clave que se mantiene en el aire se refiere a si los cambios en las formas de gestión implican realmente una mejora relevante para la educación superior.

Como menciona este autor la gestión administrativa de las universidades sigue quedando de lado pues las autoridades se centran más en la calidad académica y no considera las mejoras que podría haber si se mejorara la gestión administrativa de las universidades.

Otro punto importante acerca de la evaluación en las extensiones es que lleguen a la acreditación tanto de sus matrices como de ellas mismas, para ello deben cumplir con los indicadores de calidad desde el CEAACES. Como lo decía una de las entrevistadas “hoy en día las matrices ya administran a sus extensiones como parte de un mismo sistema, esta realidad no se daba antes de la evaluación”.

Respecto a la dimensión planificación se encontró que es necesario crear un sistema en redes, así como también un software que permita que las universidades y extensiones mantengan vínculos más cercanos. Por otro lado la comunicación mediante redes permitirá la simplificación de documentos y procesos. Por ello uno de los entrevistados mencionó que “se debe consolidar con

un plan estratégico la visualización de hacia dónde voy y qué busco como universidad. En ese campo las extensiones cumplen un rol importante. Las universidades deben asumir el rol de dar la cara, es decir, saber la dinámica de ese territorio y en base a ello formar profesionales que mitiguen los problemas de la localidad. Es hora que las universidades trabajen en redes. Todas las universidades estén articuladas. Pensar en una universidad cerrada ya no es viable”.

Así mismo otro resultado de la entrevista estaba enfocado bajo el principio de planificación participativa, desde el enfoque local, es decir que todos los miembros de las extensiones tengan participación activa tanto el PEDI como el POA, ya que son en estos documentos donde se toma en cuenta la planificación y organización tanto de los proyectos como de los docentes y autoridades de las universidades.

Este resultado al que se llegó sobre la planificación es parecido al que presentó Enrique Velázquez (2009) en su tesis titulada Calidad de la gestión administrativa de la Facultad de Ciencias Económicas y Administrativas de la Universidad Nacional de Itapúa, año 2009, que llegó a las principales conclusiones de que un Cuadro de Mando Integral (CMI) con base en las Variables Administrativas Básicas (VAB) es una herramienta administrativa válida para optimizar la gestión administrativa de la FaCEA UNI. Las Variables Administrativas Básicas (VAB) han permitido establecer una conexión más directa y focalizada, entre el Diagnóstico Situacional y la construcción del Cuadro de Mando Integral (CMI).

Sin lugar a duda hoy en día el uso de las tecnologías y el sistema en redes ayudan a que las instituciones se planifiquen mejor en cuanto a sus proyectos institucionales y mantener una óptima gestión administrativa.

La segunda dimensión que trata sobre la organización consiste en el desarrollo de pertenencia, capacitación continua, revisión de perfiles acorde al cargo que ocupa, promover el desarrollo y promoción del talento humano. Tanto los docentes que ocupan cargos académicos y a su vez son administrativos no han recibido ninguna capacitación previo a asumir el cargo, ni durante la ejecución del cargo lo cual según como lo expresan los entrevistados en un problema importante ya que ellos son formados para desarrollar netamente temas académicos. La sobrecarga laboral y la inadecuada distribución de los horarios no permite que los docentes puedan continuar con sus capacitaciones, actualizaciones, cursos, etc.

Este resultado lo podemos comparar con la tesis realizada por Lázaro Tejeda (2014) que trata sobre Gestión administrativa y su mejora en la Municipalidad Distrital Bellavista Callao. La principal conclusión fue que la toma de decisión, capacitación y modernización administrativa no son conocidos en el ámbito interno (trabajadores), solo es de conocimiento a nivel de funcionarios designados y personal de confianza 55.91%.

Asimismo la investigación que tuvo por título La calidad de la gestión académica administrativa y el desempeño docente en la Unidad de Post- grado según

los estudiantes de maestría de la Facultad de Educación de la UNMSM el cual fue presentado por Josefina García (2008), demuestra la relación que existe entre la calidad de la Gestión Académico Administrativa con el Desempeño Docente, y alcanza un nivel Aceptable de 37.5%. También existe relación significativa entre la calidad de la Gestión Académico-Administrativa y la Responsabilidad del docente; con un nivel aceptable de 37.7%. La relación entre la calidad de la Gestión Académico Administrativa y el Dominio Científico y Tecnológico del docente es significativa, y alcanza un nivel regular de 25.5%. Y la relación entre la Calidad de la Gestión Académico-Administrativa y las Relaciones Interpersonales 31.5% y Formación en Valores Éticos del docente es moderada, con 30.3%.

Este resultado hallado por Josefina demuestra que si existe una buena calidad de la gestión académico-administrativa el desempeño del docente mejorará, así como también su responsabilidad, dominio científico y tecnológico y las relaciones interpersonales. Esto es considerando que ambos puntos sean llevados de la mano la gestión académica y la administrativa, sin embargo en la evaluación que actualmente se realiza en las instituciones de Ecuador se tiene mayor énfasis solo en la parte académica dejando de lado la gestión administrativa. Dentro de la gestión académica se les exige más a los docentes en cuanto a grados y títulos pero no se les apoya cuando ellos solicitan realizar intercambios o estudios fuera del país o dentro del país. Estudios dentro del país no pueden por la carga horario que tienen y fuera del país es intercambios por los

trámites engorrosos que los llevan a optar por financiárselos ellos mismos.

En el periodo 2016 se hizo una selección de docentes universitarios en base a concurso de méritos en lo cual se tomó muy en cuenta aquellos docentes que tenían maestrías afines a lo que enseñan y a sus carreras. Este punto ha logrado que los docentes opten por realizar otros tipos de estudios como doctorados y PHD, muchos de ellos han tenido que salir para realizar estudios fuera de su país. Lo que muchos de los entrevistados mencionan es que consideran que las instituciones donde laboran o el Estado deberían apoyarlos en los estudios que realizan y ayudarlos en intercambios ya que eso le permite mejorar tanto al docente como a la institución en términos de calidad académica. Ellos hoy en día no sienten ese apoyo por parte de la institución.

Este punto está muy ligado a lo que menciona Alina Segredo (2011) donde destaca la valoración del clima organizacional como una valiosa herramienta diagnóstica en la gestión del cambio, para una mayor eficiencia en las instituciones, condición indispensable en el mundo actual, los estudios del clima organizacional en la gestión universitaria brindan información oportuna y necesaria que permiten identificar las necesidades en relación con el futuro deseado dentro de la organización, para esta forma trazar las estrategias y acciones pertinentes.

Como menciona Alina el clima organizacional resulta una herramienta muy importante en la gestión de las instituciones, este es un punto que no se considera

dentro de los informes de autoevaluación de las instituciones así como tampoco dentro de la evaluación que realiza el CEAACES.

La tercera dimensión nos habla sobre la dirección de la gestión administrativa la cual ha sido tomada desde el punto de vista de la comunicación entre la matriz y la extensión. Actualmente esta comunicación tanto horizontal como vertical no se desarrolla de manera adecuada pues el personal en general no está debidamente informado acerca de cuáles son los efectos tanto positivos como negativos el caso de no cumplirlas.

Por otro lado la comunicación matriz-extensión sigue siendo deficiente porque la matriz no informa a la extensión en el momento pertinente sino que se guarda la información y no la comparte, es por ello que en este proceso de evaluación quienes han tenido mayores errores al punto de ser cerradas han sido las extensiones más que las matrices, por lo cual el gobierno tiene sus ojos sobre las extensiones universitarias. El trabajo de la matriz-extensión debe ir de la mano tanto en comunicación vertical como horizontal.

Sobre este punto podemos citar a Valdez, Orozco, De León y Castillo (2011) quienes realizaron el artículo titulado Gestión universitaria y procesos de aprendizaje para la calidad educativa: El caso del CUCEA de la Universidad de Guadalajara. La conclusión a la que llegaron fue que el proceso de gestión universitaria dentro de las IES, está relacionado estrechamente con el proceso de organización, planeación, y certificación de los programas docentes. Esta relación puede darse de manera tanto horizontal como vertical. La relación

horizontal implica un mejor acercamiento, comunicación y vinculación entre los responsables de impulsar las actividades de gestión universitaria y los responsables del proceso de aprendizaje escolar. Es decir, entre los directivos y los docentes (facilitadores) y entre estos y los alumnos. La relación vertical supone, por un lado, una relación laboral entre autoridades representantes de la institución y docentes y, por el otro, una relación académica-administrativa entre autoridades, docentes y alumnos.

Como podemos observar este análisis realizado por Valdéz resulta muy interesante pero a su vez muy alejado de lo que antes y hasta la actualidad se vive en las matrices y extensiones del Ecuador, pues a pesar de haberse mejorado en muchos aspectos académicos aun prevalece el problema de la comunicación, el cual tampoco ha sido considerado dentro de la evaluación del CEAACES.

Finalmente tomando la dimensión control desde el punto de vista de los reglamentos y normativa podemos mencionar que desde el marco constitucional, se deben de reajustar y adecuarlos a la realidad que hoy en día presenta las instituciones de educación superior del Ecuador. Respecto a esta dimensión los entrevistados no han mostrado grandes problemas, al parecer esta conformes con la normativa y reglamentos pero no con su difusión y comunicación como ya se mencionó líneas arriba.

Estos resultados son parecidos a los de la tesis titulada El control interno en la gestión administrativa de la subgerencia de tesorería de la Municipalidad de

Chorrillos realizado por Deny Espinoza (2013) en la Universidad San Martín de Porres, en la que menciona que los objetivos del control interno no influyen en la gestión administrativa de la Subgerencia de Tesorería de la Municipalidad de Chorrillos, el planeamiento del control interno no ayuda a la organización de la Subgerencia de Tesorería de la Municipalidad de Chorrillos y por último los procedimientos que se utilizan como parte del control interno no optimizan la dirección de la Subgerencia de Tesorería de la Municipalidad de Chorrillos.

Como se menciona en la tesis de Espinoza el control interno no influye en la gestión administrativa, es parecido a la poca importancia que los docentes, administrativos y funcionarios les dan a dicha dimensión. Esto se puede deber a que como aún están en un proceso de evaluación están esperando que se finalice la evaluación para que reajusten la normativa, están dando tiempo para el reajuste.

Finalmente se agrega que la presente tesis aporta mucho en la evaluación que se está llevando a cabo en las instituciones de educación superior de Ecuador pues como se observa en los resultados la evaluación ha sido enfocada netamente en calidad académica dejando de lado la gestión administrativa. En esta investigación se está proporcionando indicadores de gestión administrativa que podrían ser incluidos dentro de las evaluaciones tanto internas como externas que realizan las instituciones y también puedan ser consideradas por el estado en evaluaciones futuras ya que la gestión

administrativa es un pilar fundamental dentro de una entidad.

Conclusiones

Finalizado el análisis de todos los elementos encontrados en el presente trabajo se llegaron a las siguientes conclusiones:

- La gestión administrativa de las extensiones universitarias públicas de la provincia de Manabí – Ecuador tiene a la fecha una serie de deficiencias que tienen un impacto directo sobre los servicios académicos que proveen. Si bien en los últimos años se han desencadenado una serie de procesos positivos en las extensiones, fundamentalmente a partir de las evaluaciones realizadas por el CEAACES y se evidencia importantes mejoras en infraestructura, personal docente, eficiencia y claridad de las funciones aún queda un largo camino por recorrer en el plano de la gestión y en el plano de los servicios educativos.
- Respecto a la planificación de las extensiones universitarias, en los últimos años se ha elaborado diversos documentos de gestión y control que han permitido solucionar algunas de las problemáticas académicas existentes, por ejemplo el proceso de contratación de docentes universitarios. Sin embargo, esta serie de instrumentos administrativos ha tenido como contraparte que exista un desconocimiento de muchos de los procesos vigentes, lo que deriva muchas veces en o hacer caso omiso o a tener sanciones por no cumplirlos. Esta situación desvirtúa dichos instrumentos

convirtiéndolos en impecables documentos de escritorio pero sin valor práctico en el accionar diario.

- Uno de los principales problemas de gestión administrativa que impactan en los servicios educativos son las deficiencias en la planificación de las responsabilidades docentes. Dado el contexto de evaluación al que se hayan sometida las extensiones, a menudo los docentes deben cumplir una serie de responsabilidades que exceden sus capacidades y los tiempos que dedican a cada una de ellas, tales como participar en comisiones, desarrollar tutorías académicas y de tesis, participar en proyectos de responsabilidad social, etc. Ello sumado a las actividades de docencia que deben realizar, la inmersión en proyectos de investigación, la publicación de artículos científicos, etc. Así mismo, existen dificultades en torno a los docentes que a su vez desempeñan cargos administrativos pues tienen una sobrecarga de trabajo al realizar una triple función (docencia – investigación – administración) lo cual impide que continúen con su profesionalización a través de la investigación, ponencias, cursos de posgrado, etc. y al mismo tiempo pueden no estar preparados adecuadamente para ejercer los cargos y deben ser capacitados previamente para que puedan desarrollar una óptima labor.
- El proceso de comunicación, entendido como un sistema, no es del todo adecuado entre las matrices y las extensiones. Personal de las extensiones ha señalado que no existe un adecuado intercambio de información que permita una coordinación idónea. Esta situación impacta

en los servicios académicos pues retrasa muchos de los trabajos que deben desarrollarse.

- Es difícil evaluar la gestión administrativa de las extensiones en su totalidad por cuanto existe una limitada autonomía en las extensiones respecto a la matriz llegando al punto de que las extensiones no puedan decidir el manejo del presupuesto, compras, etc. y en algunos casos ni siquiera tener una caja chica para solventar pequeños gastos. Esto también se evidencia en lo escaso de la información referente a las extensiones pues se prioriza mostrar los resultados agregados de la Universidad. El impacto en los servicios educativos es claro: al no poder responder rápidamente determinados requerimientos se percibe lentitud e ineficiencia.

- **Bibliografía:**

- CRUZ, Y. (2009). *La acreditación como mecanismo para la garantía del compromiso social de las universidades*. (Tesis doctoral) Barcelona: Universitat Politècnica de Catalunya.
- DE VRIES, W., & IBARRA, E. (Jul-Sep de 2004). La gestión de la universidad. *Revista Mexicana de Investigación Educativa*, 9(22), 575-584.
- ESCUDERO, L. (2011). *Uso de la plataforma informática del personal del sector educación y su incidencia en la gestión administrativa de la educación pública de la región Callao - 2010*. (Tesis de maestría) Lima: Universidad Nacional del Callao.
- ESPINOZA, D. (2013). *El control interno en la gestión administrativa de la subgerencia de tesorería de la*

Municipalidad de Chorrillos. (Tesis de licenciatura) Lima: Universidad San Martín de Porres.

- EXPRESO.EC. (07 de Julio de 2015). *El proceso para ingresar a la universidad en 2016 arrancó.*
- GARCÍA, E. (2007). *Planeación estratégica: teoría y práctica* (Primera ed.). México: Trillas S.A.
- GARCÍA, J. (2008). *La calidad de la gestión académico administrativa y el desempeño docente en la Unidad de Pos-Grado según los estudiantes de maestría de la Facultad de Educación de la UNMSM.* (Tesis doctoral) Lima: Universidad Nacional Mayor de San Marcos.
- GUEVARA, L. (2005). *Gerencia social en la educación.* Bogotá: Antropos.
- HERNÁNDEZ, R., FERNÁNDEZ, C., & BAPTISTA, M. (2010). *Metodología de la investigación.* México: McGraw-Hill/Interamericana.
- MILLÁN, C., CÓRDOBA, S., & ÁVILA, L. (2009). *Gestión administrativa para el mejoramiento de la calidad educativa en las instituciones distritales Republica de Panamá y Manuelita Sáenz.* (Tesis de licenciatura) Bogotá: Universidad Distrital Francisco José de Caldas.
- MUÑIZ, G. (2006). *Cómo implantar un sistema de control de gestión en la práctica* (Vol. 3). Barcelona-España: Gestión 2000.
- OYARCE, A. (2000). *Elementos de administración general.* Lima: Udegraf.
- REAL ACADEMIA ESPAÑOLA DE LA LENGUA. (2000). *Diccionario de la Real Academia de la Lengua.* Quito-Ecuador: Comercio.

- ROBBINS, S., & COULTER, M. (2007). *Administración* (8 ed.). México: Pearson Educación.
 - SEGREDO, A. (2011). La gestión universitaria y el clima organizacional. *Scielo*, 25(2).
 - SILVA, R., CRUZ, E., MÉNDEZ, I., & HERNÁNDEZ, J. (2013). Sistema de Gestión digital para mejorar los procesos administrativos de instituciones de educación superior: Caso de estudio en la Universidad Autónoma Metropolitana. *Perspectiva Educacional: Formación de profesores*, 104-134.
 - SISTEMA NACIONAL DE NIVELACIÓN Y ADMISIÓN. (17 de Noviembre de 2015). *Nuevo examen unificado de ingreso a la universidad será igual de inclusivo que el ENES*. Obtenido de: www.sнна.gov.ec/wp-content/themes/institucion/comunicamos_noticias114.php
 - _____ (s.f.). *Proceso de asignación de cupos*. Obtenido de El Sistema Nacional de Nivelación y Admisión (SNNA) prioriza los principios de igualdad de oportunidades y meritocracia: http://www.sнна.gov.ec/wp-content/themes/institucion/comunicamos_noticias51.php
 - TEJEDA, L. (2014). *Gestión administrativa y su mejora en la Municipalidad Distrital Bellavista Callao*. (Tesis de maestría) Callao: Universidad Nacional del Callao.
- UNIVERSITAT POLITÈCNICA DE VALENCIA. (22 de Setiembre de 2016). *Servicio de Recursos Humanos*. Obtenido de <https://www.upv.es/entidades/SRH/>

- VALDEZ, V., OROZCO, J., DE LEÓN, A., & CASTILLO, V. (2011). *Gestión Universitaria y Procesos de Aprendizaje para la Calidad Educativa: El caso del CUCEA de la Universidad de Guadalajara. Gestión y Desarrollo de las organizaciones.*
- VELÁZQUEZ, E. (2009). *Calidad de la gestión administrativa de la facultad de ciencias económicas y administrativas de la Universidad Nacional de Itapúa, año 2009.* (Tesis doctoral) Encarnación: Universidad de Itapúa.

El liderazgo social en los procesos de selección y su incidencia en el personal docente de las instituciones educativas en el Ecuador

Social leadership in selection processes and their incidence in teachers of educational institutions in Ecuador

A liderança social em processos de selecção e sua incidência em professores de instituições educativas no Ecuador

Roxana Maricela Vásquez Portugal¹⁹⁵

Dennis Mauricio Jiménez-Bonilla¹⁹⁶

Leónidas Augusto Pacheco Olea¹⁹⁷

Fernando Erasmo Pacheco Olea¹⁹⁸

Resumen: El presente trabajo de investigación social tiene como propósito analizar la influencia del liderazgo en los procesos de selección de docentes de una unidad educativa de la ciudad de Guayaquil. Para lograr el objetivo se estudiarán los conceptos básicos de procesos de selección sus variables e indicadores tales como: desarrollo profesional, liderazgo, relaciones interpersonales, entre otros así como su influencia de los

¹⁹⁵ Licenciada en Ciencias de la Educación; Magister en Psicología laboral. Analista de de gestión, planificación y supervisión pedagógica de la Universidad Estatal de Guayaquil. Contacto: roxana.vasquezpo@ug.edu.ec

¹⁹⁶ Psicólogo Organizacional por la Universidad de Guayaquil; Magister en Psicología Laboral con mención en desarrollo humano. Docente de la Universidad Estatal de Milagro. Contacto: djimenezb@unemi.edu.ec

¹⁹⁷ Tecnólogo en Electricidad; Profesor Físico Matemático; Licenciado en Ciencias de la Educación; Diplomado Superior en Diseño Curricular por Competencias; Especialista en Gestión de Procesos Educativos; Magister en Docencia Superior; Doctor en Educación por la Universidad Nacional Mayor de San Marcos. Docente de la Universidad Estatal de Milagro. Contacto: leonidaspachecoolea@gmail.com

¹⁹⁸ Tecnólogo Educativo en informática; Profesor En Informática; Licenciado en Informática; Magister en Tecnologías de la Información; Candidato a Doctor por la Universidad de Barcelona. Docente de la Universidad Estatal de Milagro. Contacto: fernandopachecoolea@gmail.com

tipos de liderazgo. Para ello se utilizaron las técnicas de grupo focal, entrevista a docentes y el método Delphi, mismos que arrojaron los resultados de una baja satisfacción en las tareas encomendadas, se evidencio un deficiente proceso de selección, por lo que se sugiere la implementación de un departamento de talento humano en las unidades educativas para así mejorar los procesos de selección, evaluación y monitoreo a los docentes, mejorando de esta manera los procesos de liderazgo, esto se evidencia que el docente desarrolle su perfil en el área requerida.

Palabras clave: *Proceso de selección, desarrollo profesional, liderazgo, educación, docente.*

Abstract: The present work of social research aims to analyze the influence of leadership in the processes of selection of teachers of an educational unit of the city of Guayaquil. In order to achieve the objective, the basic concepts of selection processes will be studied, such as: professional development, leadership, interpersonal relationships, among others, as well as their influence on the types of leadership. In order to do this, we used the techniques of focus group, teacher interview and the Delphi method, which showed the results of a low satisfaction in the tasks entrusted, a deficient selection process was evidenced, so the implementation of a department of human talent in the educational units so as to improve the processes of selection, evaluation and monitoring of teachers, thus improving the processes of leadership, this shows that the teacher develops his profile in the required area.

Keywords: *Selection process, professional development, leadership, education, teacher.*

Resumo. O presente trabalho de pesquisa social visa analisar a influência da liderança nos processos de seleção de professores de uma unidade educacional da cidade de Guayaquil. Para alcançar o objetivo, serão estudados os conceitos básicos de processos de seleção, tais como: desenvolvimento profissional, liderança, relações interpessoais, entre outros, bem como sua influência nos tipos de liderança. Para fazer isso, utilizamos as técnicas de grupo de foco, entrevista com professores e o método Delphi, que mostrou os resultados de uma baixa satisfação nas tarefas confiadas, evidenciou-se um processo de seleção deficiente, de modo que a implementação de um departamento de talento humano nas unidades educacionais para melhorar os processos de seleção, avaliação e monitoramento de professores, melhorando assim os processos de liderança, isso mostra que o professor desenvolve seu perfil na área requerida.

Palavras-chave: *Processo de seleção, desenvolvimento profissional, liderança, educação, professor.*

Introducción

El presente trabajo de investigación de carácter social se lo realizó con el fin de analizar algunos aspectos del liderazgo y su incidencia en los procesos de selección en una institución educativa de la ciudad de Guayaquil, tomando en consideración la gran influencia que este liderazgo interno ejercen la satisfacción o insatisfacción profesional del personal docente del área de matemáticas de la institución.

Históricamente el personal docente de la institución era evaluado según el puesto de trabajo y las



Imagen 1. La ciudad de Guayaquil. Fuente: www.pinterest.com

calidades que se necesitaba poseer para ocupar dichos cargos; en la actualidad se implementan diferentes tipos de evaluaciones, pruebas y calificaciones, esto ayudará a evaluar de forma mas eficiente las competencias que un educador debe poseer, no solo referidos a sus labores específicas sino a aquellas competencias aplicables a cualquier área de trabajo de trabajo, en la que se desempeñe un docente, directivo, personal administrativo o de servicios generales.

En esta investigación se identificará ¿Cómo se puede evaluar, en un proceso de selección, las competencias a los docentes del área de matemáticas en el bachillerato? Se considera oportuno mencionar que en el año 2008 la Asamblea Constituyente de la República del Ecuador modificó la Ley Orgánica de Educación Intercultural en la que se plantearon cambios significativos, con la finalidad de mejorar el desempeño de los docentes y elevar la calidad de la educación en el país, tales como: Actualizar y fortalecer el currículum, evaluar al docente en dos ámbitos fundamentales: el desempeño docente áulico y los conocimientos pedagógicos, didácticos y de especialización; establecer programas de formación permanente, aumentar la jornada laboral de los docentes a ocho horas: seis horas pedagógicas y dos complementarias.

Desarrollo

Caracterización de la Institución Educativa

La unidad educativa, desde su fundación en el año 1962, fue un colegio femenino vespertino, antes nocturno, que cumple con la noble misión de educar a adolescentes y señoras de la ciudad de Guayaquil, quienes acuden a sus aulas en procura de una formación integral, aportan al progreso de la sociedad y el país. La unidad educativa funciona en el mismo edificio de una prestigiosa institución centenaria, su labor empezó sin ningún cobro de pensiones ya que fue creado para ayudar a los miembros de diferentes estratos sociales y económicos y a las señoras del sector que por diferentes causas no pudieron terminar sus estudios.

Desde esa década de los 60' las profesoras eran las propias religiosas, no necesitaban de una selección para el ingreso a la institución como docentes. El número de estudiantes se fue incrementado y es allí cuando un grupo de profesores ingresó a trabajar sin cobrar sueldo,



Imagen 2. Centro educativo de Guayaquil.
Fuente: www.andes.info.ec

como un voluntariado. Los profesores seculares que comenzaron su labor en el colegio con entusiasmo pronto decayeron por encontrar y adquirir compromisos y trabajos remunerados faltando a clases con frecuencia o dejaban el colegio.

Se considera dentro de esta investigación a toda la población del área de matemáticas. Para poder definir el perfil requerido en función de competencias para el área de matemáticas, se formó un grupo de trabajo de 17 docentes de matemáticas, teniendo en cuenta los siguientes requisitos:

- Cumplir con una jornada laboral de 8 horas diarias en la unidad educativa, es decir, poseer un contrato a tiempo completo.
- Poseer una experiencia en la docencia superior a los 5 años, que demuestre la experticia en esta profesión dentro del área.
- Haber ejercido el cargo de docente en esta institución educativa por lo menos dos años.
- Ser maestro del área de matemáticas.

En el transcurso de la investigación se pudo intercambiar opiniones con las autoridades del plantel y ratificar información obtenida con la población objeto de estudio.

Métodos, técnicas e instrumentos de la investigación

En la investigación científica se distinguen dos categorías de métodos de investigación: los empíricos y los

teóricos, y tanto unos como otros se apoyan en los métodos matemáticos estadísticos. Los métodos teóricos, posibilitan a partir de los resultados obtenidos, sistematizarlos, analizarlos explicarlos, descubrir qué tienen en común, para llegar a conclusiones confiables que nos permitan resolver el problema. Se utilizan para la construcción de las teorías científicas, para la elaboración de las premisas metodológicas de la investigación y también en la construcción de las hipótesis científicas.

Los métodos empíricos se utilizan para descubrir y acumular un conjunto de hechos y datos como base para verificar la hipótesis; dar respuesta a las preguntas científicas de la investigación, obtener argumentos para defender una idea o seguir una guía temática, pero que no son suficientes para profundizar en las relaciones esenciales que se dan en los procesos científicos. En el caso de la presente investigación se emplearon:

Técnicas e instrumentos utilizados

- **Entrevista Abierta Individual**

Una entrevista es el diálogo que se entabla entre dos o más personas: el entrevistador interroga y el entrevistado contesta. El origen de la palabra entrevista es del latín y significa "Los que van entre sí". También la entrevista puede significar bastante para muchas personas, ya que les pueden servir para conseguir información de diferentes temas que ocurren

actualmente.

Nos ayudara ha proporcionar información sobre distintas variables de orientación profesional, aptitudes y experiencia laboral, así como varias características profesionales y personales, que un docente de matemáticas debe poseer, La entrevista nos ayuda a conocer y a analizar en forma rápida lo que se investiga, en forma progresiva sobre los sentimientos o apego a su carrera profesional, evolución en la carrera, preocupaciones de tipo financiero, cuáles son sus intereses, metas, planes, virtudes, defectos,etc.

La entrevista duró alrededor de unos 30 minutos y si se extendió por alguna situación en especial no pasó de 10 minutos adicionales. La entrevista se la ejecutó a cuatro docentes a diario.

- **Grupofocal:**

Esta técnica se la utiliza para conseguir información sobre el caso estudiado e investigado. Se forman pequeños grupos de 4 a 5 docentes para levantar información con cada grupo que interviene en la actividad. Se realizó la actividad solo dos veces, debido a que el aporte de información en la segunda ronda no

difiere de lo obtenido en el primer encuentro. La técnica se la aplicó a los 17 docentes en 3 grupos de cuatro y un grupo de cinco maestros trabajando con un grupodiarario.



Imagen 3. www.bpo.marketing-blogger

- **Delphi:**

La aplicación de esta técnica permitió establecer los parámetros para el perfil que los docentes del área de Matemáticas deberían poseer, Además de identificar otros rasgos que deben poseer los docentes de las instituciones católicas, ya que el objetivo de una institución católica es favorecer el desarrollo del proceso de la formación integral y que permanezca durante toda su vida, dirigiéndolo por el camino que lleva a Jesús resucitado.

La matriz de competencias se la aplicó a los docentes en tres rondas. En cada ronda se depuro las competencias que los docentes deben tener en el área,

quedando como resultado 18 competencias de las 28 competencias propuestas en la primera matriz.

3.1 Grupo focal

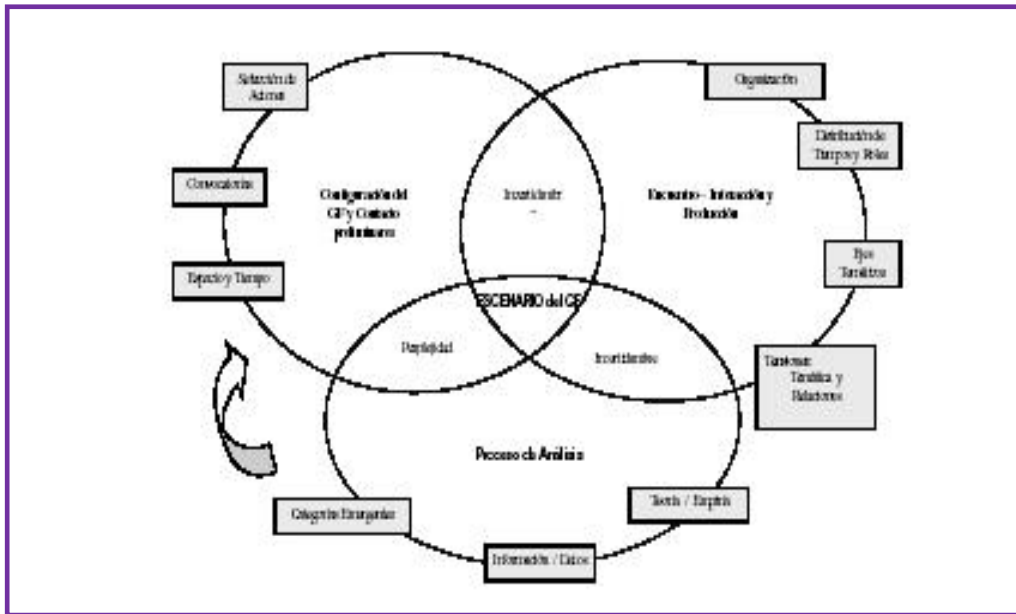


Imagen 4. Escenario del Grupo Focal: momentos clave y zonas de intersección.

Todos los participantes coinciden al plantear que la institución educativa no cuenta con un departamento de talento humano y por ende las funciones de selección de personal debería hacerlas, según las normas establecidas, el Inspector General. Pero no es así, esta función recae sobre la Rectora y tiene en cuenta en ocasiones los criterios del jefe del área del conocimiento. Esto demuestra que no existe un proceso organizado para que esta función tenga el éxito requerido.

En cuanto al perfil profesional de los cargos, cabe señalar que no existe un documento oficial; sólo quedan reflejadas las funciones en los contratos de trabajo.

Al evaluar este proceso de selección, se considera

que ha tenido falencias y esto se evidencia cuando se realizan las evaluaciones a los estudiantes dentro de la institución y que luego se ven los resultados; todos coinciden al expresar que se presenta mayor grado de dificultad en la selección de los docentes de matemáticas pues no se cumplen los parámetros de eficiencia en esa materia. Cada año el Ministerio de Educación selecciona colegios fiscales y particulares para evaluar a los docentes de las cuatro áreas que iniciaron la reforma curricular, que son matemáticas, ciencias naturales, lengua y ciencias sociales, y a los estudiantes al término de los cuatro ciclos de estudio los cuales son cuarto, séptimo y décimo año básico y el tercer año de bachillerato. Estos resultados ubican en diferentes categorías a los establecimientos educativos.

En cuanto a las competencias de los docentes, indican poseer dominio del contenido de la materia que imparten a los estudiantes, pero, reconocen otras falencias, expresando además compromiso para trabajar en esas áreas de mejora que les permitirá un mayor manejo áulico, trabajo en equipo y otras que se requieren porque así la institución lo establece y lo necesita. Reconocen carecer de pedagogía lo que les impide llegar Como debe ser al estudiante, a más de que en su mayoría los que reconocen esta falencia son profesionales en diversas áreas como ingenieros, arquitectos, etc. Y por cumplir con el programa no se preocupan de evaluar de manera efectiva el aprendizaje logrado por los estudiantes. En cuanto a las capacitaciones para mejorar esas áreas debilitadas, manifiestan que eso debería cubrirlo la institución pues por sus propios medios y

recursos no loharán.

Entrevista a los docentes

Aquí se considero mediante la observación directa los tipos de liderazgo y como estos influían en los docentes en cuanto a si desarrollaban o se estancaban al momento de influir sobre los demás.

De esta institución tienen entre 8 y 30 años perteneciendo al Ministerio de Educación, las cual los hace ver como profesionales competentes y experimentados en el áreadocente.

Siete docentes señalan desconocer el trámite realizado por la institución para su selección y posterior contratación, una cantidad similar expresó que sí pasaron por un proceso de selección básico, que consistía en la entrevista, revisión de documentos y visita áulica para evidenciar el nivel de conocimientos y manejo de curso. La población restante reconoce que su ingreso fue por recomendación de otros compañeros que forman parte de la institución o de otra institución que forman parte de la congregación religiosa.

En referencia a la necesidad de realizar cambios en el proceso de selección y que éste se realice por competencias, es evidente que a pesar de que muchos de ellos no pasaron por un proceso formal, coinciden en que para beneficio y transparencia de los procesos institucionales, deberían cumplirse los requisitos mínimos de un proceso.

Al preguntar si consideran necesario y oportuno

que la institución instaure un proceso de selección para todas las áreas del conocimiento, todos responden afirmativamente, pues esto garantiza el nivel y calidad de educación que oferta la institución, para ellos es necesario que se cuente con un perfil de cargos, a lo que más de la mitad indica que la institución no cuenta con un perfil para la contratación de docentes y menos por competencias.

Un pequeño grupo expresa que existe un perfil de cargos, pero no sabe quién es el responsable de socializarlo y otro grupo de docentes indica desconocer la existencia de algún documento que formalice los requisitos que requiere un docente del área y si existiese no lo conocen.

La mayoría de los docentes comunican que contar con un perfil por competencias, los ajusta más a la realidad y evidenciar qué es aquello en lo que deben mejorar y les permite además evaluarse en función de las exigencias de la Ley de Educación, Sólo dos docentes no consideran relevante ni importante que el perfil del docente sea evaluado por competencias.

La mayoría de los docentes coinciden en que su filosofía es enseñar con amor, dedicación y constancia para que los conocimientos impartidos por los maestros e interiorizados por los estudiantes los formen como personas y profesionales. Y un mínimo de docentes dicen que su filosofía es solo enseñar, transmitir conocimientos con respecto a la materia.

Tres maestros de los que tienen mayor tiempo en el ejercicio docente indican que ingresaron por la

necesidad de ingreso económico en sus hogares, otros porque tienen familiares docentes y los pudieron ubicar en instituciones educativas de amigos. Y el resto expresan que el ingreso al magisterio es por amor a la profesión, a la formación de seres humanos y que se identifican con la frase del fundador de la congregación religiosa que dice “No hay nada más importante que la educación de los niños y jóvenes pues de ella depende toda la vida” Beato Juan Martín Möye.

Los maestros con más antigüedad laboral dentro de la enseñanza manifestaron que “Antes no existían procesos de selección, ni para el sector fiscal ni el privado, y que ahora por comentarios de otros colegas conocen que es muy común realizar algún tipo de selección.

Método Delphi

Matriz de los miembros de la Institución Educativa para elegir las competencias.

Tabla 1. Matriz de miembros de la Institución Educativa para elegir las competencias		
Experto uno	E1	Rectora
Experto dos	E2	Vicerrectora
Experto tres	E3	Asesor Pedagógico
Experto cuarto	E4	Jefe de área
Experto quinto	E5	Inspector General
Experto sexto	E6	Maestro
Experto séptimo	E7	Maestra

Los expertos propusieron una lista de competencias.

Competencias que los docentes deben tener para formar parte del personal docente. Se elabora una matriz que incluya las competencias establecidas por las personas seleccionadas que los llamamos “expertos”.

Tabla 3. Proceso para la selección del personal docente

Departamento ejecutor	Paso	Actividades			
Tabla 2. Proceso de Selección del personal docente docente en la					
RECTORA	DEPARTAMENTO TALENTO HUMANO	COMISION ACADEMICA (JEFES DE AREA)			
DEPTO. CONSEJERIA ESTUDIANTIL (DECE)	COMISION DE PASTORAL	DEPARTAMENTO PRESUPUESTO			
	5	hora para realizar clase demostrativa dentro del salón.			

	7	Tabular los resultados de la clase demostrativa. Evaluar el desempeño de cada docente.
	8	Envía la nómina y los resultados al rectorado de los docentes que pasaron las pruebas.

Tabla 4. Procedimiento del flujo de la selección del personal

Talento Humano Comisión Académica	6	Tomar la prueba de conocimiento. Revisa las pruebas y elabora el respectivo informe a DTH.
	13	Realizar la capacitación pedagógica de la metodología e informar la identidad de la institución.
	14	Realizar el respectivo seguimiento y asesoramiento académico durante el año.
Consejería Estudiantil	6	Tomar pruebas psicológicas y elaborar los respectivos informes a DTH.
Comisión Pastoral	6	Tomar pruebas y elaborar los respectivos informes a DTH.
Departamento contable	11	Elabora el contrato para el nuevo docente con autorización de la Superioridad.
Superioridad	12	Aprueba el contrato de trabajo y lo ejecuta con el nuevo docente.

Las tablas 3 y 4 presentan paso a paso el proceso de selección del personal docente de la materia de matemática a partir de su perfil profesional en la institución educativa constituye una herramienta necesaria y de factible aplicación para el personal de talento humano con el fin de llevar a cabo un proceso de selección del personal docente de manera organiza, con una coherencia lógica según lo establecido que le permitirá elevar la calidad de su proceso de enseñanza – aprendizaje.

Conclusiones

- El proceso de selección que se realiza institución educativa presenta características particulares, que no evidencian la existencia de un proceso de selección formal, pues, debido a la “Costumbre” o “Informalidad” las autoridades de turno son quienes deciden, diseñan y ejecutan lo que consideran necesario para cumplir la asignación de docentes necesarios de acuerdo a las diversas áreas. Si bien es cierto, es una Religiosa miembro de la comunidad la que ostenta siempre el cargo de dirección, la informalidad en muchos procesos es evidente. Lo que podría repercutir en el rendimiento académico de los estudiantes específicamente en el área de matemáticas, el liderazgo, en ocasiones, se ve disminuido por las autoridades y estudiantes sin poder influir muchas veces en los grupos que dirigen.
- Existen deficiencias en la ejecución del proceso de selección por parte quienes lo realizan, en ocasiones los resultados del proceso de selección se basan en las

referencias de otros docentes del mismo cuerpo colegiado o de otros colegios miembros de la congregación. Otra característica de este proceso es que no se realiza el seguimiento al trabajo del docente contratado y la inexistencia de una capacitación previa al trabajo de los profesores que incluya conocimiento de la institución, expectativas de la labor docente y la importancia de la docencia para el cumplimiento de los objetivos institucionales y del área respectiva.

Bibliografía:

CHIAVENATO, I. (1993): *Definición de liderazgo:*

Obtenido de:

<http://www.oocities.org/favm4/gc/liderfzo.htm>

KOTTER, J. (2009): *Liderazgo para un entorno cambiante:* Obtenido de:

<http://gestion.com.do/index.php/en-portada/88-ediciones/enero-2011/129-john-kotter-liderazgo-para-un-entorno-cambiante>

ANSORENA CAO, Á. (1996). *15 pasos para la selección de personal con éxito.* Ediciones Paidós Ibérica SA. España.

ANSORENA. (2005). *La selección el personal. Factores a considerar. Un proceso de selección.* España.

CANALES, A. (2008). "La evaluación de la actividad docente: a la espera de iniciativas". *Revista Electrónica de Investigación Educativa*, Especial.

DÍAZ-BARRIGA, F. (2006). *Estrategias docentes para un aprendizaje significativo*. México: Mc. Graw Hill

FIALLO RODRÍGUEZ, J., & MESQUITA, C. (2002). *Los Métodos Científicos en las Investigaciones Pedagógicas*.

GARCÍA FRAILE, J.A. (2009). *Estrategias didácticas para formar competencias*. Lima, Perú: AB.

Huellas y Voces

Rosa Luxemburgo y dos momentos de la Revolución Rusa, 1905-1917¹⁹⁹

Rodrigo Quesada Monge²⁰⁰

El levantamiento de octubre de 1917 de los bolcheviques dirigidos por Lenin, no sólo salvó a la Revolución Rusa, sino también salvó el prestigio del socialismo mundial.

Rosa Luxemburgo²⁰¹

I

Podría argumentarse que existen dos vertientes historiográficas sobre la Revolución Rusa. Por una parte, están aquellos historiadores quienes sostienen que dicha revolución fue llevada a cabo por un partido político en particular, el de los bolcheviques, dirigidos por Lenin. Y aquellos otros quienes enfocan sus intereses en el hecho de que este proceso revolucionario, fue llevado a cabo por todo el pueblo ruso. La distinción operativa entre Revolución Rusa y Revolución Bolchevique tiene resonancias políticas sobresalientes, si se opta por la esfera de los meros hechos organizativos que condujeron hacia ella. Es evidente que la versión centrada en la Revolución Bolchevique fue promovida por los historiadores del partido en el poder. Es decir, se

¹⁹⁹ Este artículo es un resumen del capítulo VIII de nuestro libro, titulado ROSA LUXEMBURGO. UTOPIA Y VIDA COTIDIANA de próxima aparición, coeditado por la EUNA de Costa Rica y Ediciones Nadar de Chile.

²⁰⁰ Rodrigo Quesada Monge (1952) Catedrático Jubilado de la UNA, Costa Rica. Premio Nacional de la Academia de Geografía e Historia de Costa Rica (1998) y Premio Nacional de Literatura (en la rama de ensayo) (2015).

²⁰¹ Rosa Luxemburg (1961) *The Russian Revolution. Leninism or Marxism?* (The University of Michigan Press. Anne Arbor. With an Introduction by Bertram D. Wolfe)

refiere a la oficialización de una historia, la cual no tiene por qué ser objetiva o puramente materialista. Se trata, entonces, de la historia alentada por los expertos del Partido Comunista de la vieja Unión Soviética.

Quienes han sostenido, por décadas, que la Revolución Rusa fue una revolución llevada a cabo por todo el pueblo de ese inmenso país, han atendido con cuidado a un enfoque que busca recuperar la cotidianidad y el grado cierto de involucramiento de las personas, hombres y mujeres, en un cambio de sus vidas que iba a transformar no sólo las suyas, sino las de todos los pueblos de Europa y del planeta en su totalidad. La historia de la Revolución Rusa, como la llamaba León Trotski, el gran dirigente revolucionario ruso, y, quizás, uno de los intelectuales de izquierda más brillantes del siglo veinte, es la historia de toda una nación comprometida con un cambio que, entre otras cosas, buscaba deshacerse, tan pronto como fuera posible, de la tremenda carga histórica que representaba la autocracia zarista; y, por otro lado, con el descubrimiento de nuevos caminos que les brindaran a los seres humanos una salida diferente a la ofrecida por el capitalismo en guerra, en ese momento.

Hablar de historia de la Revolución Rusa sugiere entonces, el aprovechamiento metodológico de los descubrimientos realizados por los historiadores no soviéticos, es decir, sobre todo ingleses, franceses, alemanes y norteamericanos; y, al mismo tiempo, la utilización de las interpretaciones y resultados producidos por una historiografía soviética, cargada con un denso compromiso político e ideológico, en las luchas

de la mayor parte de los pueblos explotados del planeta. En la *Historia de la Revolución Rusa*, escrita por León Trotski²⁰², durante los años treinta del siglo anterior, se encuentran, perfectamente, imbricados ambos grupos de alcances teóricos, políticos e ideológicos, resultado de un estudio detallado y minucioso sobre el que ha sido considerado, con justa razón, uno de los procesos sociales decisivos en el desarrollo político del siglo veinte²⁰³.

Si es cierto que con la Revolución Rusa se inicia, prácticamente, la guerra fría entre Oriente y Occidente, como insinúa un destacado profesor inglés²⁰⁴, entonces dicho proceso revolucionario nunca hubiera ido más allá de ser un simple acontecimiento, entre muchos otros, de una larga cadena de eventos que explican, mal que bien, la historia de los conflictos y rivalidades entre “naciones civilizadas”, es decir, los así llamados pueblos occidentales, y las “naciones atrasadas”, o sea, el amplio abanico de pueblos orientales, siempre recelosos de los adelantos y de los progresos de los primeros. Esta clase de enfoque, por simplista y frívolo que pueda parecer a primera vista, tiene un gran empuje en ciertos sectores de alguna academia europea, que sigue renegando de los destrozos causados por un movimiento revolucionario,

²⁰² León Trotski (1932) *Historia de la Revolución Rusa* (México: Juan Pablos Editor. 1972. Traducción de Andrés Nin) 2 vols.

²⁰³ E. H. Carr (1979). *La Revolución Rusa. De Lenin a Stalin (1917-1929)* (Madrid: Alianza. 2011. Traducción de Ludolfo Paramio)

²⁰⁴ Neill Harding (2003). *The Russian Revolution: An Ideology in Power*. En Terence Ball & Richard Bellamy (Editors). *The Cambridge History of Twentieth Century Political Thought* (Cambridge University Press) Pp. 239-266.

que vino a transformarlo todo en la tranquila y anodina vida de los imperialismos europeos del momento.

La utilidad política e ideológica de este tratamiento de la historia de la Revolución Rusa es evidente; no ha dejado de ganar fuerza y no ha dejado de crecer, cada día, desde que Lenin y los bolcheviques se hicieron con el poder, desalojándola de ahí, a una de las detestadas autocracias euroasiáticas, de los últimos trescientos años. A muchos aristócratas del conocimiento actuales, este proceso revolucionario les sigue doliendo en el alma, de forma penosa. De la misma manera que algunos historiadores europeos también, encuentran en los procesos de independencia en América Latina, un motivo de desasosiego y desencanto, que no acaban de asimilar. Quien quiera que estudie las atrocidades cometidas por los colonialistas franceses en Haití, a finales del siglo XVIII, entenderá tanto desasosiego de parte de uno de los imperios más violentos de la modernidad²⁰⁵.

Pues resulta que la Revolución Rusa tuvo lugar; lo mismo que las guerras de independencia en América Latina y el Caribe, contra todos los pronósticos en sentido contrario, después de trescientos años de dominación; y la historia de la Humanidad, a partir de ese

²⁰⁵ Stefan Rinke (2011) *Las revoluciones en América Latina. Las vías a la Independencia. 1760-1830* (El Colegio de México. Traducción de Ofelia Arrutti).



Imagen 1. <http://mujeres-riot.webcindario.com/>

momento, ya no fue la misma. Para comprender esto, se requiere una cabal asimilación del significado que tienen en la historia los cambios, sin los cuales, la historia misma, como proceso, no tendría sentido. La uniformidad, la linealidad, si cabe el término, en los movimientos históricos, sólo puede ser el producto de una concepción de la

disciplina, en la que, únicamente, se busca la confirmación de las supersticiones y de los tabúes más acendrados. Porque la Revolución Rusa hizo rodar por los suelos todos esos espejismos, los cuales sostenían, y sostuvieron, por siglos, una vergonzosa desigualdad, humillación y explotación de grandes contingentes humanos, para solaz del buen recaudo, de un grupo de privilegiados que, solo Dios sabe, cómo adquirieron dichos privilegios.

Uno de los grandes descubrimientos de los fundadores del marxismo y del anarquismo, durante la segunda parte del siglo diecinueve, consistió en llamar la atención sobre la llegada de un nuevo sujeto social, a la historia económica occidental. La Revolución Francesa de 1789-1793 evidenció que se abrían otras sendas para los trabajadores y los campesinos hacia la conquista de espacios políticos y sociales inéditos, hasta ese

momento. Aunque ello significara rasgar los márgenes ideológicos facilitados por la burguesía en ascenso, vigorosa y pujante en su lucha contra la nobleza y la monarquía, era posible detectar que la lucha de clases, a partir de ese momento, estaba dando pasos novedosos en dirección a la cristalización de los límites sociales y de la conciencia de los trabajadores²⁰⁶.

En el trayecto que media entre la citada Revolución Francesa y la Comuna de París de 1871, los avances realizados por los trabajadores en términos organizativos, en la elaboración de una conciencia de clase sofisticada y compleja, y en la clarificación de sus objetivos políticos e ideológicos a corto y mediano plazo, son realmente notables. La redacción del bello y ruidoso panfleto que fuera *El Manifiesto del Partido Comunista*, preparado y escrito por Marx y Engels en 1848, resumió de manera espectacular, precisamente, esa extraordinaria historia de los trabajadores en el período mencionado. El punto cimero de toda esta evolución reside en la fundación de la Primera Internacional de los Trabajadores en 1864²⁰⁷.

Llegado el momento en que los trabajadores mostraran abiertamente su cara, lo harían con toda la fuerza y la claridad que la pasión por las convicciones pudiera facilitarles. Los ejemplos eran muy ricos en ese sentido. Baste citar los levantamientos obreros que tuvieron lugar entre 1848 y 1871, para hacerse con una

²⁰⁶ Daniel Guérin (1973). *La lucha de clases en el apogeo de la Revolución Francesa. 1793-1795* (Madrid: Alianza. Traducción de Carlos Manzano).

²⁰⁷ Marcelo Musto. Editor (2014) *Workers Unite! The International 150 years later* (New York & London: Bloomsbury) La Introducción.

idea, al menos modesta, de la vitalidad con que los trabajadores, los campesinos y las mujeres habían llegado al nuevo escenario creado por la Revolución Industrial capitalista en Europa y el mundo en su totalidad, desde finales del siglo dieciocho. Los niveles de opresión, explotación y maltrato que esta revolución trajo consigo, continúan vigentes, aunque velados tras la cortina de humo de las nuevas tecnologías con que los capitalistas tratan de limpiarse el rostro²⁰⁸.

Entre 1871 y 1905, la milagrosa agresividad, la capacidad de liderazgo, y el surgimiento vertiginoso de las organizaciones sociales radicalizadas por tan humillantes condiciones de trabajo, hicieron posible imaginar y construir una consciencia de clase que no reposaba solamente en las buenas intenciones de los perjudicados, sino también en el riguroso estudio, la cotidiana confrontación con la realidad y la férrea voluntad para darle forma a un sueño que, poco después de la Revolución Francesa, apenas se vislumbraba. La redacción y publicación de el primer volumen de *El Capital* de Marx, en 1867, es parte de ese largo proceso de cristalización de la consciencia de clase de los trabajadores, que encontraría en Rusia, en 1905, uno de los primeros y mejor logrados acercamientos a la realidad, la cual solamente se había imaginado durante siglos²⁰⁹.

²⁰⁸ César Rendueles (2016) *En bruto: Una reivindicación del materialismo histórico* (Madrid: La Catarata).

²⁰⁹ Fernando Díez Rodríguez (2016) *La imaginación socialista. El ciclo histórico de una tradición intelectual* (Madrid: Siglo XXI) Capítulo VII.

Si Marx y Engels habían sostenido con perfecta lucidez que el sistema capitalista traería al mundo a su propio sepulturero, en aquellos casos particulares donde la Revolución Industrial y tecnológica había logrado avances brillantes, como sucedía en los casos de Inglaterra, Francia, Alemania y los Estados Unidos, nunca imaginaron que, al final de sus días, estarían concibiendo una revolución proletaria muy factible en países donde antes hubiera existido una larga trayectoria de producción social comunitaria, como en la Rusia primitiva²¹⁰. La autocracia de los Romanov, que se había enquistado en el poder, durante más de trescientos años, no sólo destilaba opresión sino que también contaba con una historia social rica en huelgas, protestas, levantamientos y atentados de toda la Europa monárquica.

Es esta historia, entre 1894 y 1905, la que Rosa Luxemburgo utilizó como telón de fondo, para contextualizar sus afanes explicativos y críticos del proceso revolucionario que se llevaba a cabo en Rusia. Sin contar con la riqueza teórica, analítica y protagónica del trabajo de León Trotski sobre el mismo tema²¹¹, Rosa Luxemburgo logró heredar a la posteridad un lúcido análisis de la Revolución Rusa²¹². Ella, como podrá verse, no estaba interesada únicamente en el año 1905; aunque su pasión y su activismo colaboraron para que el SPD

²¹⁰ Teodor Shanin. Editor (1990) *El Marx tardío y la vía rusa. Marx y la periferia del capitalismo* (Madrid: Editorial Revolución) Primera parte.

²¹¹ León Trotski (1908) *1905* (New York: Random House. Translated by Anya Bostok).

²¹² Rosa Luxemburgo (1904) *Organizational Questions of Russian Social Democracy*. En Hudis & Anderson (2004) Op. Cit. Pp. 248-265. También Rosa Luxemburgo (1918) *The Russian Revolution*. En Mary-Alice Waters (Editor) (2013) *Rosa Luxemburg Speaks* (New York: Pathfinder) Pp. 524-568.

(Partido Socialdemócrata) alemán la enviara al lugar de los hechos. Aprovechó el prestigio conquistado como la experta más competente del partido en cuestiones relacionadas con Polonia, para asistir a uno de los eventos revolucionarios decisivos de la historia europea reciente. No obstante, sus reflexiones sobre 1905 estarían incompletas sin su valioso panfleto sobre la Revolución Rusa de 1917. Escrito en prisión, poco antes de ser asesinada, este es un documento destacado sobre el significado y las dimensiones de la democracia revolucionaria, una vez que los trabajadores hubieran tomado el poder.

II

La forma en que Rosa Luxemburgo empieza el primer capítulo de su obra, brinda la ocasión para que se puedan escribir cientos de páginas, sobre ese magno capítulo de la Gran Guerra, como dicen algunos historiadores y políticos, que pudo haber sido la Revolución Rusa de 1917²¹³. Es decir, en alguna historiografía occidental todavía se analiza a esta revolución, como parte de las consecuencias inevitables de la Gran Guerra. Este criterio ha distorsionado la tendencia general de aquella revolución, en el sentido de que fue una ruptura definitiva con la civilización occidental y sus esfuerzos por incluir en ella a la cultura rusa, que siempre ha defendido su identidad y su independencia. Rosa Luxemburgo hizo algo que nadie, en momentos

²¹³ Rosa Luxemburgo (1961) *The Russian Revolution. Leninism or Marxism?* (The University of Michigan Press. Anne Arbor. With an Introduction by Bertram D. Wolfe) P. 25.

anteriores, se atrevió a realizar: estableció una relación dialéctica entre las lecciones generadas por la experiencia de 1905; y, además, tendió un vínculo historiográfico, muy original, entre la Primera Guerra Mundial y la Revolución Rusa de 1917, sin contaminar su análisis con prejuicios ideológicos y tabúes raciales, donde el único perjudicado habría sido el proceso revolucionario ruso y, por supuesto, el alemán.

Las enseñanzas metodológicas y teóricas obtenidas de esta manera constituyeron, posteriormente, un legado muy valioso en términos de la forma en que, a partir de ese momento, se evaluarían las dos etapas de una revolución que todavía se estudia en el presente con mucho interés, debido a la importante cantidad de factores sociales, políticos, ideológicos e históricos involucrados en ella. No se olvide, además, que fue el punto de referencia histórico para muchos de los procesos revolucionarios antiimperialistas, que tuvieron lugar en África, Asia y América Latina, después de la Segunda Guerra Mundial. Pero, además, lo sigue siendo hoy día en países que se dicen herederos de las enseñanzas de Lenin y los bolcheviques, tal es el caso de Cuba, Venezuela, Ecuador y Nicaragua, para mencionar algunos ejemplos en América Latina.

En primer lugar, a muy pocas personas se les hubiera ocurrido establecer un puente metodológico entre los resultados políticos de 1905 y 1917; a no ser a figuras como León Trotski o al mismo Lenin, para quienes el proceso revolucionario en el que estaban involucrados, les podría haber nublado la vista sobre las consecuencias inmediatas, en la vida cotidiana, de lo

acontecido en ambos episodios. Bien lo señalaba otra protagonista mayor en este escenario; Emma Goldman (1869-1940), quien pensaba que la crítica del bolchevismo debería hacerse por vía de la crítica a la democracia burguesa²¹⁴. No debería atribuirse a Rosa Luxemburgo, únicamente, la realización de esta clase de evaluaciones porque, para los anarquistas como Goldman, nunca hubiera sido posible comprender a cabalidad lo que se estaba construyendo en Rusia, sin una asimilación superior de lo que se estaba demoliendo²¹⁵. Y, por otra parte, puede resultar de mucha utilidad señalar que la relación historiográfica establecida por Rosa Luxemburgo, entre la Gran Guerra y la Revolución Rusa de 1917, es un camino todavía poco transitado, en términos de las consecuencias diplomáticas y políticas de largo alcance, que dicha relación pudo haber generado.

Para los bolcheviques ambos extremos del conflicto militar mundial tenían una relevancia decisiva, si se piensa en que la construcción del poder popular en Rusia, todavía bajo los efluvios de la derrotada autocracia zarista, pasaba por el desmantelamiento total de cualquier forma de oposición a sus designios. Con pensadoras como Rosa Luxemburgo o Emma Goldman, el poder popular que imaginaban hombres como Lenin o Trotski, no se podía erigir sobre el destripamiento de diferentes formas de oposición, algo sobre lo cual habían

²¹⁴ Emma Goldman (1869-1940). *My Two Years in Russia. An American Anarchist's Disillusionment, and the Betrayal of the Russian Revolution by Lenin's Soviet Union* (Florida, Red and Black Publishers. 2008) Capítulos 27 y 32.

²¹⁵ Michael Löwy. *The Hammer Blow of the Revolution. Rosa Luxemburg's Critique of Bourgeois Democracy. New Politics*. Summer 2016. Vol. XVI-1.

hablado los acontecimientos de la Primera Guerra Mundial. De tal manera que ligar históricamente a esta Gran Guerra con la Revolución Rusa de 1917, implicaba un conocimiento muy solvente de las distintas fuerzas que se movían detrás de los acontecimientos cotidianos. Rosa Luxemburgo, como Emma Goldman, sabía que el poder popular se construía en la calle, en el ejercicio de la cotidianidad inmediata de las masas trabajadoras. La cuota de sufrimiento que éstas habían tenido que pagar, a lo largo de los siglos, podía emerger con una violencia inusitada, con derivaciones históricas inéditas. Una fuerza de esta magnitud debía ser orientada hacia terrenos creativos y no convertirla en un peso muerto, como excusa política para levantar una maquinaria burocrática mortecina, lenta e ineficiente.

La discusión, entonces, se orientaba hacia las mejores semblanzas, sobre lo que podría ser una revolución, expresadas en el imaginario colectivo de los hombres y las mujeres de la calle, quienes realmente vivían el día a día de la construcción de ese poder popular que tanto añoraban Lenin, Trotski y los bolcheviques. Los errores cometidos por un movimiento verdaderamente revolucionario son más fructíferos que la infalibilidad supuesta del mejor de los comités centrales, decía Rosa Luxemburgo²¹⁶. Fueron afirmaciones como éstas las que le ocasionaron una seria confrontación con los bolcheviques en el poder y con sus sucesores. Era evidente que la democracia socialista en la que ella estaba pensando, no tenía nada que ver con la

²¹⁶ Rosa Luxemburgo (1961) P. 15.

dictadura obrera con la que estaban soñando los bolcheviques en Rusia. Rosa Luxemburgo tenía perfectamente claro que la Revolución Rusa dependía, en grado sumo, del curso que tomaran los acontecimientos internacionales. El hecho de que los bolcheviques basaran sus movimientos políticos, en torno a una lúcida comprensión de los eventos políticos internacionales, evidenciaba su fuerza y su visión del curso que debería seguir la Revolución Rusa, a pesar del griterío de una oposición que tenía un precario sentido de la oportunidad²¹⁷.

Ese precioso sentido del internacionalismo hizo que Rosa Luxemburgo, con frecuencia, estuviera comparando el desarrollo de la Revolución Rusa, con las revoluciones burguesas que tuvieron lugar en Inglaterra, durante el siglo XVII, y en Francia, a finales del siglo XVIII. La percepción que Rosa tenía de estos otros procesos revolucionarios le permitió, a su vez, desarrollar un preclaro sentido de la orientación internacional, cuando se trató de extraer las mejores enseñanzas teóricas y metodológicas del quehacer de los bolcheviques; no tanto en el ejercicio mismo del poder, como en la cosecha de resultados recogida por las clases populares en todos aquellos procesos revolucionarios antes mencionados²¹⁸.

El aislamiento internacional en el caso inglés, lo mismo que en el caso francés, debía ser tomado en cuenta, como un síntoma de la capacidad desarrollada

²¹⁷ *Ibíd.* P. 28.

²¹⁸ *Ibíd.* P. 30.

por el antiguo régimen, para reprimir y sostener al mismo tiempo, un conjunto de relaciones a escala mundial, a través de las cuales era posible sabotear los avances logrados, a sangre y fuego, por los grupos sociales recién llegados, que se habían hecho con el poder político, y que emprendían enormes esfuerzos por abrir nuevos espacios que les permitieran permanecer en él. Las críticas de pensadores como Edmund Burke (1729-1797) dirigidas a la Revolución Francesa, por ejemplo, habían logrado rematar de un solo plumazo, no tanto el efecto que dicho proceso tendría en Francia, como la reconfiguración a escala mundial que el mismo produciría, de las líneas de fuerza que habían dominado a Europa y al mundo conocido hasta ese momento²¹⁹. Para un pensador de este calibre era fundamental entender lo que estaba aconteciendo en Francia, para fortalecer las estructuras y las ideas del antiguo régimen en Inglaterra. Esa capacidad de arrastre que parecía desplegar la Revolución Francesa, incluso en el lejano Haití en el Caribe, debía ser contrarrestada incluso con la violencia. Algo similar sucedería luego con la Revolución Rusa.

Rosa Luxemburgo, con su aguda percepción de la dinámica del mercado, y de la economía capitalista en general; pero también de la ideología y de la cultura burguesas, tanto que muchas de sus ideas serían utilizadas por los economistas neoclásicos, más tarde en el siglo XX, había logrado entender que la Revolución

²¹⁹ Edmund Burke (2015) *Reflections on the Revolution in France and Other Writings* (London: Everyman's Library. La version original de esta obra es de 1790) Pp.425-657.

Bolchevique, iría a responder a problemas similares a los enfrentados por los procesos revolucionarios referidos; pero también, que su herencia y legado tendrían un impacto decisivo en la nueva cartografía de las relaciones internacionales que surgirían después de 1917.

Debe quedar claro que el levantamiento de octubre de 1917, encabezado por los bolcheviques y liderado por Lenin, Trotski, Stalin y otros, no sólo salvó a la Revolución Rusa, sino también al prestigio del socialismo mundial. Los bolcheviques habían logrado empalmar, con sabiduría política inigualable, los avances alcanzados con la revolución de 1905-1907, en el campo de la representatividad parlamentaria burguesa, con las radicales medidas populares introducidas en 1917, en los terrenos agrario, industrial, militar y



Imagen 2. www.mlozar.blogspot.mx

diplomático. Sostener que el triunfo de la Revolución Rusa de 1917 era un obsequio de los alemanes, para liberar presión en el frente oriental, durante la Primera Guerra Mundial, es seguir argumentando que dicha revolución había venido al mundo con su destino preestablecido; algo que resulta a todas luces inaceptable si se repara en los resultados que generó la nueva distribución de fuerzas económicas y militares, surgida de Brest-Litovsk (1918), que no impidió, de ninguna manera, la internacionalización del socialismo y

el fortalecimiento de los movimientos antiimperialistas, surgidos de aquella negociación²²⁰.

Si algo enseñó el proceso que condujo a la fundación de la Primera Internacional en 1864, fue que la clase obrera, a escala mundial, experimentaba condiciones sociales y económicas muy similares; pero que las fuerzas políticas y el ejercicio del poder introducían diferencias sustanciales, en la cuota de explotación obtenida por las clases dominantes; sobre todo en momentos de crisis. Los trabajadores alemanes, franceses, ingleses y norteamericanos pudieran haber estado experimentando escenarios industriales muy similares, a finales del siglo diecinueve, cuando sus reclamos y manifestaciones de fuerza, los llevaron hasta la masacre de Chicago en 1886. Pero el ejercicio del poder político, las aspiraciones y sueños de los trabajadores en el diario trajinar de la fábrica, se expresaban de manera muy distinta; no tanto por razones lingüísticas, o puramente culturales, sino porque la relación de fuerzas, otra vez, entre burguesías muy desiguales, y organizaciones obreras que apenas lograban aglutinarse en torno a proyectos y estrategias inarmónicas y desarticuladas, condujeron a esos mismos trabajadores a cismas irracionales y de poco impacto táctico en el corto plazo. La virulenta separación entre marxistas y anarquistas, en el pleno apogeo del colapso de la Primera Internacional, demostró que las

²²⁰ Edmund Wilson (2011) *Hacia la estación Finlandia. Ensayo sobre la forma de escribir y hacer historia* (Barcelona: RBA. Libros. Traducción de R. Tomero, M. F. Zalén, y J. P. Gortázar) Tercera parte. Un estudio excelente es el libro de Yuri Felshinsky (2012) *Lenin, Trotsky, Germany and the Treaty of Brest-Litovsk. The Collapse of the World Revolution. November 1917-November 1918* (Miltford, CT. Russell Enterprises) Capítulo 11.

controversias en torno al ejercicio del poder político, eran un asunto que iba más allá de una cuestión esencialmente teórica o táctica²²¹.

La creencia sobre los poderes de la imaginación, cuando un momento revolucionario forma parte de las grandes fracturas de la historia, le dieron la razón a los bolcheviques, enfrentando toda clase de oposición y críticas, internas y externas, algo que Rosa Luxemburgo supo destacar oportunamente. Como se ha visto, los bolcheviques hicieron algo más que elaborar consignas altisonantes y estremecedoras. Sacar a Rusia de la guerra, apostando una cuota de sacrificio realmente espectacular en los Tratados de Brest-Litovsk, significó vadear la guerra fría y con frecuencia muy caliente, de un conflicto prolongado y agotador contra las potencias imperialistas, que buscaban apoderarse de las incalculables riquezas de la vieja autocracia zarista, ahora en una lastimosa languidez, y también bloquear cualquier intento de los bolcheviques por expandir el ejemplo que le estaban dando a la historia reciente de la burguesía mundial.

Desde el poder, los bolcheviques pudieron completar y llevar hasta sus últimas consecuencias la liberación de los siervos y de las aldeas campesinas, que se había iniciado en 1861, y que había terminado abortado veinte años después debido, entre otras cosas, a la irracional inoperancia del zarismo, que en trescientos

²²¹ Posiblemente, el mejor texto publicado hasta ahora, sobre esta cuestión del cisma entre anarquistas y marxistas, al interior de la Primera Internacional, sea el de Wolfgang Eckhardt (2016). *The First Socialist Schism. Bakunin Vs. Marx in the International Working Men's Association* (Canadá, PM Press. Translated into English by Robert M. Homsí, Jesse Cohn, Cian Lawless, Nestor McNab, and Bas Moreel).

años había logrado mantener, casi inmóvil, a un sector campesino atrapado entre las redes de la rutina y la incapacidad de incorporar los adelantos técnicos que se producían por todos lados a su alrededor²²².

No podía haberse dado un giro militar y diplomático más devastador que sacar a Rusia de la guerra, pues las implicaciones de tal decisión apenas empezaban a comprenderse con alguna certeza, hasta los inicios de la Segunda Guerra Mundial, y la firma del Tratado de No-Agresión entre Stalin y Hitler, de 1939. El sentido práctico de los bolcheviques había demostrado su imbatible efectividad, a pesar de las críticas reticentes que procedían de todos los frentes. La burguesía liberal, la cual pretendía ahogar a la Revolución Rusa ahí mismo donde desapareció la autocracia zarista, recibió una lección de proporciones históricas imponderables, cuando no alcanzó a comprender que los avances logrados por los bolcheviques eran el resultado de su sagacidad organizativa y no consecuencia de otras razones, fueran éstas militares, ideológicas o de puro iluminado fanatismo.

El inmediato aprovechamiento de las fuerzas sociales, políticas y emocionales desatadas en el primer momento revolucionario, para tomar la vía directa hacia el poder, invitan a creer que los bolcheviques contaban con una estrategia revolucionaria cuya plasticidad estuvo sujeta a pruebas muy duras, como sucedió en 1905, y de las cuales habían salido victoriosos y pujantes,

²²² Lenin (1899). *El desarrollo del capitalismo en Rusia. El proceso de la formación de un mercado interno para la gran industria* (México: Ediciones de Cultura Popular. 1971).

en virtud de que un paso atrás significaba caer en las ambigüedades heredadas por el desmantelamiento de la Primera Internacional, y que se convertirían, mayormente, en la causa esencial del desplome de la Segunda Internacional, en vísperas de la Primera Guerra Mundial.

El sustrato en el que se apoyaba esta estrategia estaba hecho de una conciencia de clase que Rosa Luxemburgo anhelaba para Polonia y Alemania. Era una estrategia elaborada con la materia prima de las grandes decisiones tomadas por los trabajadores y las clases medias radicalizadas en la revolución inglesa de 1688 y la Revolución Francesa de 1793. La extraordinaria maestría histórica, política y analítica de Rosa Luxemburgo, desplegada en este ensayo sobre la Revolución Rusa, no tiene nada que envidiarle a los mejores escritos realizados por Marx y Engels, durante los años de la revolución de 1848 y de la Comuna de París de 1871. No obstante, la comparación que ella establece entre los bolcheviques y los célebres *levellers* (niveladores) de la revolución inglesa y los jacobinos de la Revolución Francesa, no tuvo el impacto metodológico y teórico esperado en los estudios posteriores de marxistas ortodoxos, que vieron tal comparación con suspicacia y alguna desconfianza²²³.

²²³ Rosa Luxemburgo (1961) P. 41.

Si, como recuerdan G. Lukács²²⁴ y L. Basso²²⁵, el método de construcción del razonamiento elaborado por Rosa Luxemburgo, está estrechamente relacionado con los descubrimientos realizados por Marx en esa dirección era inevitable pensar en que, también, su método de indagación histórica formaba parte de un procedimiento en el cual las partes no podían explicarse fuera del todo y viceversa. No existe una sola afirmación que Rosa Luxemburgo haya hecho sobre cuestiones políticas, económicas, sociales e ideológicas que no tuviera, tras de sí, una reconstrucción del contexto histórico que la hizo posible.

De tal manera que, por ejemplo, toda la elaboración histórica que ella realizó para explicar el surgimiento del imperialismo como parte del desarrollo de la economía capitalista, a escala internacional, estaba sustentada en un amplio y solvente manejo de la evolución del sistema económico, con sus altos y bajos técnicos, sociales y políticos. Si Rosa Luxemburgo no alcanzó a sistematizar sus ideas y pensamientos sobre las distintas vías para articular la lucha antiimperialista, y se limitó a acumular pruebas sobre la existencia del imperialismo como parte de la lógica expansiva del sistema económico capitalista, esto era una cuestión poco relacionada con los procedimientos lógicos y

²²⁴ G. Lukács (1923) *Historia y conciencia de clase* (México: Grijalbo. 1975. Traducción de Manuel Sacristán Luzón) *Rosa Luxemburg como marxista*.

²²⁵ Lelio Basso (1975). *Rosa Luxemburg. A Reappraisal* (London: André Deutsch. Translated from the German by Douglas Parmée)

dialécticos escogidos por ella, al momento de estructurar sus balances históricos de los procesos coloniales, y escasamente vinculada a la forma en que la interpretación histórica de aquellos estaba siendo construida por ella. Es decir, las carencias descriptivas del fenómeno imperialista y colonial emprendidas por ella, no tuvieron nada, o muy poco que ver con el procedimiento metodológico seleccionado, sino, antes



Imagen 3. <http://mujeres-riot.webcindario.com/>

que nada, con la realidad histórica que ella, como investigadora, estaba viviendo.

En este caso, el materialismo histórico fue un método profundamente certero, pues destacó que la conciencia de clase, los prejuicios y salvedades del investigador estaban en relación directa con el producto de la investigación. De esta forma puede resultar

injusto, por decir lo menos, acusar a Rosa Luxemburgo de no haber practicado un antiimperialismo militante aunque los límites de su realidad histórica tan sólo le permitieran denunciar al imperialismo y al colonialismo, como resultados indiscutibles del crecimiento del sistema económico capitalista. Denunció al imperialismo pero no hizo antiimperialismo, porque la realidad

histórica vivida únicamente le alcanzó para considerar a los pueblos de África, Asia y partes de América Latina, como entidades inertes, víctimas de una situación histórica que no podían controlar.

Estos pueblos empezarían a desmontar, describir, denunciar y combatir la realidad imperialista cuando la Revolución Rusa estableciera las pautas por seguir, para que el momento histórico indicado se produjera y no esperaran, simplemente, de forma objetivista y mecanicista, un milagro aleatorio que los liberara de su situación apremiante con relación al imperialismo y al sistema económico que lo hizo posible. Más aún, la Revolución Rusa fue, ante todo, un inmenso y rico laboratorio de experiencias históricas, sociales, políticas e ideológicas, que propiciaron un acercamiento muy fructífero con los pueblos del planeta donde aún se vivía el imperialismo como una realidad inefable, sin solución posible de continuidad entre la lógica de un sistema económico opresivo y devastador y las posibilidades reales con que contaba la gente para recuperar su identidad. Por eso es fácil sostener que la Revolución Rusa se encuentra en el mero origen de las luchas antiimperialistas que caracterizaron la cristalización de un inmenso abanico de nuevos países y naciones, durante el siglo veinte.

III

Desafortunadamente el imperialismo que describió Rosa Luxemburgo, en su extraordinario trabajo *La Acumulación de Capital* estaba muy influenciado por su

teoría de las nacionalidades, en la cual no cabían ni la autodeterminación de los pueblos ni la posibilidad de que la conquista de la independencia política de los mismos hiciera posible una rearticulación de las relaciones económicas internacionales, en la que un nuevo sentido de la comunidad y de la frontera encontrara su lugar, como hubiera sucedido con la Revolución Francesa de 1789.

Para Rosa Luxemburgo, los bolcheviques cometieron muchos errores, debido a su mal manejo del concepto de autodeterminación de los pueblos. Su instrumentación, puesta en práctica después de los Tratados de Brest-Litovsk de 1918, hizo que la Rusia zarista se desplomara de una forma irreversible y peligrosa pues, ante los inmensos costos humanos y materiales de la Primera Guerra Mundial, la fragmentación nacional emergió como una solución técnica que no contemplaba las eventuales reacciones políticas y militares de los grupos dominantes, desalojados del poder²²⁶. De hecho, cuando los bolcheviques la proclamaron, a favor de Ucrania, Finlandia, Polonia, los Balcanes y los pueblos del Cáucaso, éstos, inmediatamente, buscaron la protección y el apoyo militar del imperialismo alemán y desdeñaron la libertad socialista ofrecida por los bolcheviques²²⁷.

La burguesía, clase dominante del sistema capitalista, pervierte y mal utiliza aquel concepto y contra lo que piensan o sienten los trabajadores, lo utiliza

²²⁶ Luxemburgo (1961) P. 47.

²²⁷ *Ibíd.* P. 50.

en su propio beneficio; como hubiera hecho, durante la Revolución Francesa, cuando la noción de frontera cumplió otros propósitos de los imaginados por los trabajadores, quienes dieron su colaboración al proceso revolucionario con un claro sentido internacionalista, el cual iría a estar con ellos y la revolución, hasta que los bolcheviques tomaran el poder en Rusia en 1917. En el apogeo de la lucha de clases, la autodeterminación de los pueblos, es utilizada por la burguesía para consolidar su dominación.

Basta acercarse un poco a las premoniciones de Rosa Luxemburgo en ese sentido, para adquirir consciencia de su claridad respecto a la conducta que tomarían las naciones fronterizas, liberadas por los bolcheviques, como se ha visto pues, después de la caída de la URSS en 1991 y del bloque socialista, casi todas ellas corrieron a lanzarse en brazos de la OTAN. De acuerdo con Rosa Luxemburgo, los bolcheviques perdieron la oportunidad de atraer hacia su terreno, a movimientos proletarios tan importantes como el finés o el ucraniano, los cuales habían jugado un papel decisivo durante la Revolución Rusa de 1917. Con su demagogia del derecho de las naciones a la autodeterminación, los bolcheviques, según ella, agudizaron la crisis de la Primera Guerra Mundial en materias relacionadas con problemas fronterizos y de nacionalidades, algunos de los cuales eran muy angustiantes para los constructores del socialismo, como se vería luego con el ascenso de los nazis en Alemania.

El futuro le pertenece a los bolcheviques, decía Rosa Luxemburgo, porque fueron los que se atrevieron a

ser los primeros en dar el paso inicial hacia la construcción de la sociedad socialista; es decir, en Rusia se propuso, y en el resto del mundo debía realizarse. No obstante, la cantidad de limitaciones históricas, políticas e ideológicas que tuvieron los bolcheviques en Rusia, no deberían convertirse en fenómenos que se repitieran en otras partes del mundo. Si la guerra, el imperialismo alemán y la tibieza cobarde del resto del proletariado mundial, fueron condiciones que limitaron el desarrollo de la democracia socialista en Rusia, las mismas condiciones pudiera ser que no se repitieran en otras partes, con lo cual el ejemplo bolchevique dejaba de serlo.

La Revolución Rusa que analizó Rosa Luxemburgo, tanto aquel capítulo que vivió en 1905, como el otro de 1917; y sobre lo que escribió, mientras estaba encarcelada por su oposición a la guerra mundial, constituía un proceso revolucionario al cual aplicó todo su aprendizaje teórico y práctico, adquirido en las filas del partido socialdemócrata alemán, y en las luchas contra el reformismo y el revisionismo que impulsaban los dirigentes obreros a favor del sistema capitalista, como totalidad. Es un hecho que no era posible llegar a una comprensión cabal de las lecciones metodológicas y teóricas, extraídas por Rosa Luxemburgo de la Revolución Rusia, sin ver que su concepción de la misma establecía una relación analítica entre el reformismo y lo que estaba sucediendo en Rusia, entre 1905 y 1917.

El centralismo revolucionario (¿autoritario?) de los bolcheviques, no tenía nada que ver con el reformismo y la democracia sintética que impulsaban los

revisionistas en Alemania y en el resto de Europa. Aún así, el llamado de atención que ella hizo a favor de la democracia burguesa, dejó intacta la propensión totalitaria del régimen que estaban impulsando los bolcheviques en Rusia, sin mediar las probabilidades ofrecidas por un régimen parlamentario en el cual ella no creía, pero veía como viable. La Revolución Rusa, en las preocupaciones metodológicas y teóricas de Rosa Luxemburgo era, fue y será el máximo ejemplo de hasta dónde puede llegar la democracia socialista. Pero su noción de la totalidad revolucionaria le facilitó la comprensión de que, las contradicciones evidentes entre democracia parlamentaria y dictadura proletaria, no se conjuraban en el nivel puramente técnico del ejercicio de la democracia como sistema, sino en la práctica cotidiana de la imaginación revolucionaria.

El ejercicio fanático y apasionado de la democracia revolucionaria puesto en práctica en Rusia, entre febrero y octubre de 1917, hizo posible que la gente, en las calles, en las tabernas, en los parques, en los centros de reunión política y otros, llevaran a su máxima expresión un ejercicio instrumental de la libertad como nunca antes habían conocido. Por esta razón Rosa Luxemburgo criticaba las pretensiones de Lenin y los bolcheviques, de convertir a la socialdemocracia en una maquinaria *blanquista* o jacobina; es decir, en una secta de conspiradores, con una pobre relación ideológica y política con el resto de la totalidad del partido; ni qué decir, con el resto de la clase obrera. Para ella, el centralismo podía ser puesto en práctica en la socialdemocracia, siempre y cuando la totalidad de la

clase trabajadora participara en ese proceso revolucionario, que unificaba, espontáneamente, los intereses de los trabajadores en lucha, como sucedió en 1896, 1901 y 1903 en Rusia. Lo inconsciente viene primero que lo consciente; lo histórico viene antes que el protagonismo de los trabajadores en un determinado período revolucionario, apuntaba ella.

Para Rosa Luxemburgo el centralismo extremo propuesto por Lenin generaba anticuerpos contra la democracia en el partido; y fomentaba un centralismo hacia el que era muy proclive el capitalismo en la fábrica y la oficina, por ejemplo. De acuerdo con ella, Lenin se oponía a los intelectuales en el sentido de que, para éstos, más inclinados a la indisciplina, al desorden y al anarquismo, el centralismo era un vicio y, por ello, promovían el autonomismo. Para Lenin, por instinto de clase, el proletariado se entregaba felizmente al centralismo del partido. El intelectual no²²⁸.

El antagonismo entre un proletario de pura cepa y un intelectual universitario, procede de: 1-del sindicalismo francés; 2-del sindicalismo inglés; y 3-del economicismo de los rusos²²⁹. En la mayoría de los partidos socialistas europeos existía sin duda una relación entre el oportunismo y los intelectuales; y entre el reformismo y la descentralización del movimiento popular. Para Rosa Luxemburgo, era absurda la pretensión de Lenin de impedir que el oportunismo se escurriera en el movimiento popular y lo convirtiera en

²²⁸ *Ibíd.* P. 96.

²²⁹ *Ibíd.* P. 97.

un simple paquete de reformas sociales. De acuerdo con el dirigente bolchevique, la única forma de impedir la epidemia del oportunismo, que tantos dolores de cabeza le había dado a la misma Rosa Luxemburgo era por medio de un comité central fuerte y monolítico, ideológicamente hablando.



Imagen 4. <http://www.infobae.com>

Según ella, por el contrario, la clase obrera debería, históricamente, sufrir sus propias derrotas y hacerle frente al oportunismo por otros medios, con otras herramientas y por otras rutas, como lo había demostrado la historia del movimiento obrero en diversas partes de Europa. El problema seguía siendo la supuesta y poco cristalina excepcionalidad rusa, donde el capitalismo había llegado tarde impulsado desde afuera, inducido por el capital francés, alemán, inglés y japonés; tanto así que cualquier intento democrático debía sufrir la condición de desarraigo, antes de llevarse a la práctica en las organizaciones políticas rusas.

IV

La Revolución Rusa o Revolución Bolchevique; o la primera Revolución Socialista del planeta, constituye un capítulo ineludible en todo estudio histórico del siglo veinte. No es posible tener una valoración cabal de este siglo, en todo aquello que se relacione con los movimientos sociales y en la búsqueda de alternativas culturales, políticas y económicas al sistema capitalista, sin hacer una referencia mínima a la revolución mencionada. Los dirigentes revolucionarios de este momento, como Rosa Luxemburgo, V. I. Lenin, León Trotski, Emma Goldman, Néstor Makhno (1889-1934), Alexander Berkman (1870-1936) y otros; todos ellos, sin excepción, formaron parte de un universo de ideas que estuvo vinculado, de una forma u otra, con el proceso revolucionario llevado a cabo en Rusia, entre los años 1896 y 1924.

Ahora bien, el estudio, análisis y crítica que realizó Rosa Luxemburgo de este proceso en el caso particular de Rusia, no podía desentenderse de una investigación del desarrollo histórico del capitalismo, entre los mismos años; y, a la vez, formaba parte de la historia de los movimientos sociales, como se ha visto, que despegó después de la Comuna de París, en 1871. No es tan sencillo, simplemente, argumentar que existían concepciones revolucionarias muy distintas entre Rosa Luxemburgo, Lenin y los bolcheviques. Tampoco debería perderse de vista que todos ellos, al menos desde 1905, tenían un claro sentido de las posibilidades reales, para realizar el sueño de una sociedad socialista en la cual las desigualdades, injusticias y carencias de la clase

trabajadora no tuvieran lugar. La insistencia en el hecho de que las críticas de Rosa Luxemburgo a la Revolución Rusa tuvieron que ver más con su idea de la democracia burguesa que con la posible instrumentación de una democracia socialista, asentada en los datos duros de la realidad que se tenía entre manos, pudiera estar planteando una falsa polémica, pues el socialismo radical y el marxismo de ella nunca ha estado en discusión.

Es posible que Rosa Luxemburgo haya subestimado a la democracia y al ejercicio parlamentario, propios de la institucionalidad burguesa. Pero, igual que Marx y Engels, tampoco renunció por completo a escamotearle oportunidades a los trabajadores organizados cuando éstos aspiraban al poder de la forma que fuera, siempre y cuando la historia fuera garante de que la aspiración de los mismos iba en dirección a la conquista absoluta de su independencia económica, social, política y cultural. Sus críticas al centralismo democrático impulsado por los bolcheviques no estaban dirigidas al ejercicio individual del liderazgo, y más bien al riesgo que representaba la sustitución de la institucionalidad burguesa por la burocratizada de una clase obrera, todavía poco consciente de sus auténticas potencialidades revolucionarias.

Es obligatorio dejar evidencia de que el razonamiento de Rosa Luxemburgo se construyó a partir del tratamiento de totalidades. Su insistencia en que el diseño de un proceso revolucionario determinado conlleva, inevitablemente, una reformulación total de la vida cotidiana, con la mirada puesta en la conquista de

un objetivo mayor: el socialismo, no era gratuita, y respondía a la apreciación que había desarrollado, a lo largo de veinte años, de la capacidad de los trabajadores para imaginar, crear e impulsar los cambios que los beneficiaran en el largo plazo. Pero también era consciente de la rapidez con que la derrota los podía enviar de vuelta a la sumisión y a la explotación asalariada. Sus desacuerdos con los bolcheviques, entonces, radicaban en la estrategia que debía desarrollarse para que la revolución no terminara en un marasmo burocrático, insustancial y desteñido.

Rosa Luxemburgo era plenamente consciente de que la Revolución Rusa era el producto político de una organización social donde las condiciones materiales de desarrollo capitalista, no encajaban en los postulados clásicos establecidos por Marx y Engels. Si los fundadores del materialismo histórico veían la posibilidad de liberación plena de los trabajadores, en los países capitalistas avanzados, como Inglaterra, Alemania y Estados Unidos, Rusia representaba, por otro lado, para ellos mismos, un ejemplo sofisticado del desarrollo revolucionario conquistado en Europa, desde la Comuna de París. Por esta razón, Rosa Luxemburgo encontró en la Revolución Rusa, el ejemplo que los trabajadores organizados y conscientes de Alemania y Polonia, debían seguir paso a paso, diariamente. Ella pensaba que dentro del internacionalismo consecuente y de la elaborada solidaridad de clase, la lógica de la lucha de clases indicaba que seguir el ejemplo de los bolcheviques no significaba, necesariamente, implantar de forma

mecánica el mismo procedimiento seguido por ellos en Rusia.

Esta discusión estuvo abierta, durante casi todo el siglo veinte, pues una de las distorsiones históricas y conceptuales a las que estuvo sometida la Revolución Rusa fue, precisamente, a la mitología de que su ejemplo debía repetirse idéntico en diferentes partes, países y naciones del mundo. Resulta que Rosa Luxemburgo, fue muy directa a este respecto y sus pretensiones de aglutinar al movimiento obrero de Rusia, Polonia y Alemania, detrás de un mismo objetivo general, el desmantelamiento del capitalismo y su reemplazo por el socialismo, respondían a su profundo espíritu internacionalista, madura consciencia de clase y lucidez respecto a la agenda política, social e ideológica que le correspondía impulsar a la organización revolucionaria al frente del proceso.

Para Rosa Luxemburgo estaba fuera de toda discusión que la burguesía rusa, de fuerte ascendiente aristocrático y financieramente asociada con las otras burguesías centro-europeas- debido a que, como se ha indicado, gran parte del capital invertido en el desarrollo industrial de Rusia, procedía de esas naciones-, jamás sería capaz de liderar una revolución en la que estuvieran en juego sus intereses de clase. Así lo había demostrado su actitud pusilánime y condescendiente con el zarismo en las revueltas callejeras que condujeron al triste episodio del Domingo Negro del 09 de enero de 1905. Esta era una tarea que le pertenecía al movimiento obrero mejor organizado y desarrollado de Europa, es decir, al movimiento de los trabajadores rusos y

alemanes. El contubernio clasista que mantenía el zarismo con los otros absolutismos europeos, hizo posible que la represión del movimiento obrero ruso fuera producto de un vaivén político entre negociación y aniquilación, que desgastó profundamente a los trabajadores rusos; aunque dejó exhausta a la clase dominante rusa, sobre todo después de su penosa derrota de 1904-1905 ante el vigoroso imperialismo japonés.

Es, en este contexto, cuando el surgimiento de los soviets en 1905, les dio un giro sustancial a las expresiones tradicionales de la democracia burguesa y creó, por sí mismo, una alternativa inteligente, productiva y eficiente de organización obrera, militar y campesina, inédita en los anales de la institucionalidad democrática burguesa occidental, desde la Revolución Francesa de 1789. A partir de este momento, el perfil internacionalista de la Revolución Rusa, como proceso y no como coyuntura, adquirió proporciones incalculables, en aquellos terrenos en los que era cuestionada, por críticos como Kautzky y la misma Rosa Luxemburgo.

V

Había que evitar a toda costa el aislamiento de la Revolución Rusa. Impedir que el proyecto de los bolcheviques, con todas sus limitaciones, de construir una sociedad distinta de la zarista, terminara merodeado por las burguesías internacionales. Algo de esto presentía la socialdemocracia, pues hizo lo imposible para que el ejemplo de los bolcheviques no se repitiera

en Alemania y bloqueó todas las salidas de los radicales de izquierda, como Rosa Luxemburgo, para que no lograran unir las luchas de los trabajadores alemanes a las luchas de los trabajadores rusos. Con ello, le facilitaron un tiempo precioso a los grupos conservadores dentro de la misma socialdemocracia, para que organizaran la represión, la persecución y el asesinato de los dirigentes más lúcidos y revolucionarios, aquellos que estaban cerca de los afanes liberadores internacionalistas de los bolcheviques. Pero, la extrema derecha germana sacó ventaja de la situación y tuvo tiempo para organizar una venganza que, como ya lo había previsto la misma Rosa Luxemburgo, le permitiría tomar el poder en 1933.

Era una venganza en la que se recogían todas las frustraciones que la burguesía alemana le cobraba a la aristocracia, la cual había lucido su total incapacidad para organizar la victoria contra los otros poderes imperiales del momento. La derrota del imperialismo y del militarismo alemán en 1918²³⁰, que le costó el poder a una rancia y desencantada aristocracia militar, era la señal de combate que estaba esperando, una clase media resentida, reaccionaria y asustadiza, pero dispuesta a todo, con tal de recuperar su cuota de poder en un inédito escenario social, donde sus obsesiones nacionalistas le abrieran un nuevo espacio al sistema

²³⁰ Sebastian Haffner. *La Revolución Alemana de 1918-1919* (Barcelona: Inédita Editores. 2005. Traducción de Dina de la Lama Saul) Capítulo 1.

económico, debilitado por la guerra y por aventuras coloniales infructuosas y sangrientas²³¹.

Era evidente, en esta nueva coyuntura, que la clase trabajadora tan sólo sería un compañero de ruta. En caso contrario, la aniquilación era la respuesta expedita que los nuevos amos del nacional socialismo podían ofrecerles a los trabajadores, quienes terminaron perdiendo a sus líderes, sus sindicatos y todas sus organizaciones culturales y políticas de otros tiempos, cuando la socialdemocracia alemana llegó a ser el partido obrero por excelencia de toda Europa. El nacional socialismo barrió con toda la cultura burguesa anterior a 1933; pero también hizo lo mismo con la cultura, la experiencia vivida y las conquistas logradas por los trabajadores.

Puede resultar puramente especulativo argumentar que Alemania no hubiera necesitado ir a la guerra imperialista; o que la Revolución Alemana podría haber tenido lugar mucho antes de lo sucedido; o que los dirigentes socialdemócratas de izquierda, como Rosa Luxemburgo y Karl Liebknecht no hubieran perdido sus vidas tan temprano; o que, incluso, si la Revolución Alemana hubiera triunfado en 1918, ni el estalinismo ni el nazismo hubieran llegado al poder, y se hubiera evitado la siniestra masacre que trajo consigo la Segunda Guerra Mundial. Sin embargo, todas estas inquietudes llevan implícita una respuesta, que todo buen marxista o revolucionario instrumentaliza en el análisis político y no confunde con un simple giro de la madeja de acertijos

²³¹ Trotsky (1930) *La lucha contra el fascismo* (México: Juan Pablos Editor. 1975) Vol. I.

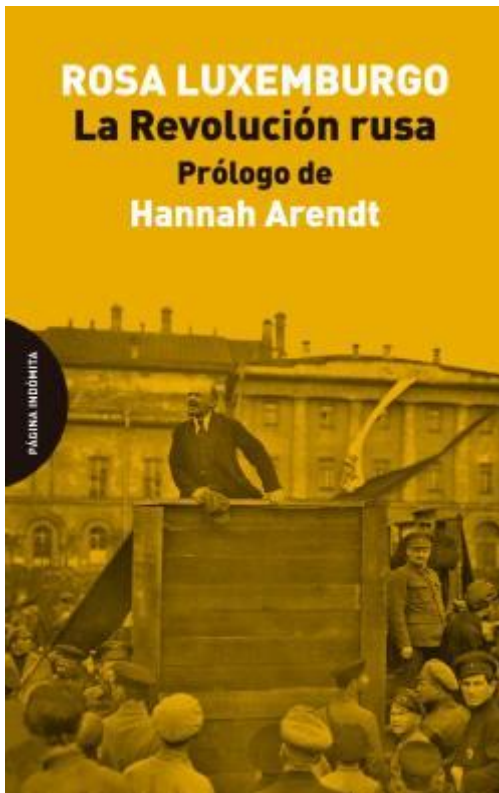


Imagen 5. <http://www.infobae.com>

políticos de los que está compuesta la frustrada Revolución Alemana.

Si la Revolución Alemana fracasó debido al aislamiento en que cayó la Revolución Rusa de 1917, al serio deterioro del movimiento popular- que trajo consigo el desplome de la Segunda Internacional en 1914, debido a la traición infame de la socialdemocracia en Alemania y otros países de la vieja Europa-, tan bien ubicado en las prácticas parlamentarias de

clara signatura burguesa y a las cuales una crítica feroz, como Rosa Luxemburgo, nunca les entregó toda su confianza, se debería, entonces, prestar un poco más de atención al argumento esbozado por ella, en el sentido de que la democracia socialista no puede construirse con el silencio de los que piensan distinto.

Podría ser injusto, pero además es un anacronismo, sugerir que Rosa Luxemburgo nunca fue capaz de aglutinar a los radicales de izquierda de la socialdemocracia alemana y fundar un partido político distinto, en el que sus aspiraciones revolucionarias pudieran fructificar, como hubiera sucedido a principios del siglo veinte, cuando objetó las aspiraciones nacionalistas de los polacos, y sus temores fueron certeros, pues luego el nacionalismo de corte fascista se

hizo cargo del poder en Polonia. Sus críticas al nacionalismo polaco fueron tan válidas, como sus críticas a las potencias operativas de la consigna, impulsada por los bolcheviques, de la autodeterminación de los pueblos que tuvo otros usos muy distintos, en los países vecinos, una vez que los revolucionarios rusos tomaron el poder en 1917. Ella insistía en que el nacionalismo de este tinte era un instrumento del imperialismo para fragmentar la democracia a nivel internacional, algo que en realidad sucedió. El imperialismo atomiza la democracia y la bloquea en los países que no se someten, de la misma manera que continúa sucediendo hoy en día, en todas aquellas regiones y países que han tenido la desgracia de enfrentarse con el imperialismo.

En este aspecto Lenin podría haber sido, más bien, un discípulo de Rosa Luxemburgo. La Revolución Cubana, por ejemplo, siempre estuvo expuesta, desde sus inicios, a esta clase de asedio, un mecanismo que solo pudo ser contrarrestado con la unidad del pueblo cubano, con la unidad de América Latina, que siempre supo proteger y defender dicha revolución cuando fue necesario, como hiciera México, y por el apoyo de los pueblos explotados y arrinconados por el imperialismo, en África y Asia. Tenía razón, entonces, Rosa Luxemburgo, cuando sostenía que la democracia y el imperialismo son incompatibles. Hoy lo siguen demostrando. No es superfluo señalar que, sin el apoyo incondicional de la vieja Unión Soviética, la Revolución Cubana se hubiera visto en serios problemas.

Entre la fundación del grupo revolucionario conocido como *Spartakus*, en 1914, y la creación del

nuevo partido comunista alemán en 1919, median la guerra y los constantes encierros políticos de Rosa Luxemburgo y de todos aquellos dirigentes revolucionarios que estaban en contra del conflicto militar. Para la historia del movimiento popular, desde ningún punto de vista es útil razonar que con la salida de prisión de Rosa Luxemburgo, apenas unas semanas antes de su asesinato en 1919, era posible darle un giro definitivo a la naturaleza de la Revolución Alemana en 1918. Ella, con dificultades y sintiendo muy cerca el olor de la muerte, pudo escribir algunos artículos y algunos panfletos en los que se veía con claridad su vaticinio de la nueva dictadura militar que se avecinaba en Alemania.

Pero se le haría un flaco favor al pensamiento revolucionario de Rosa Luxemburgo, cuya vigencia en el siglo veintiuno es incuestionable, si se lo limita a sus geniales intuiciones teóricas de inspiración marxista. De sus críticas al revisionismo de Bernstein, se puede obtener la conclusión de que sus observaciones sobre la economía marxista son también revisionistas; por lo tanto, su obra no hubiera ido más allá de los límites de la creación teórica, establecidos por el pensamiento económico burgués de este siglo. La heterodoxia metodológica de Rosa Luxemburgo, dentro y fuera del marxismo, da para más, y es eso lo que hay que tratar de recuperar cuando se estudia y se analiza su corto protagonismo, no sólo en la Revolución Alemana de 1918, sino en la Revolución Rusa de 1905 y 1917.

Esa heterodoxia, precisamente, fue la que le permitió plantear las preguntas que nadie se había atrevido a esbozar, desde que la Revolución Rusa de

1905, hizo saltar en pedazos todos los convencionalismos institucionales en los que estaban atrapados los revolucionarios de ese país, desde la liberación de los siervos en 1861. Son dos los grupos de fuerzas sociales que están detrás de las revoluciones modernas, de acuerdo con las enseñanzas que Rosa Luxemburgo les transmitió a los historiadores del siglo veinte, siguiendo a Marx y a los bolcheviques en Rusia. Pero, con sus observaciones prácticas sobre 1905 y con sus brillantes intuiciones, desde la prisión, sobre lo acontecido en 1917, elaboró una taxonomía de las revoluciones modernas, que ha sido utilizada, durante décadas y nunca se le ha concedido el debido reconocimiento. Habría que preguntarse, ¿por qué?

Por una parte, las fuerzas políticas y sociales de la democracia burguesa, con todos sus instrumentos institucionales para controlar el clamor de los sectores populares, mediante el viejo expediente de que son los votos el mejor instrumento en el ejercicio del poder, establecieron el perímetro dentro del cual era posible, al menos en Alemania, ejercer una democracia selectiva en la que los trabajadores tenían estatuido, desde el principio de su participación en ella, los linderos de sus acciones políticas. Cuando la socialdemocracia alemana dictaminaba que sólo iría a la huelga general si tales límites eran violentados por la clase dominante- a la cual le rendía la mayor de las pleitesías simpatizando con el ultranacionalismo que los llevaría a la guerra-, tenía bien claro que el apoyo de los trabajadores estaba regulado por convicciones sindicales no siempre bien sustentadas y cimentadas. A fin de cuentas, el soporte concedido por

la socialdemocracia carecía de un perfil de clase bien definido.

No se debería exprimir el argumento de Rosa Luxemburgo cuando criticaba a los bolcheviques su excesivo centralismo, pues tales críticas no siempre apuntaban a la democracia socialista posible en la que pensaban los revolucionarios rusos; si no más bien, dentro del contexto del pensamiento marxista, a la estrategia escogida para la construcción de una democracia que modificara sustancialmente la relación de clases y asestara el golpe de gracia al sistema económico. Sería aquí, en este frente de lucha, donde los trabajadores organizados y en constante movimiento cotidiano canalizarían todas sus energías, para lograr que el objetivo final, el socialismo, estuviera por encima de un simple resultado electoral como pretendían los líderes conservadores de la socialdemocracia alemana.

Crear que las reflexiones de Rosa Luxemburgo sobre la Revolución Rusa son una defensa a ultranza de la democracia burguesa y no, por contraste, una apología de la democracia socialista que estaba por construirse en ese país, es obtener un producto lógico de premisas inconsecuentes. Lo mismo vale para sus comentarios sobre el anarquismo, al cual, ella no le daba ningún protagonismo histórico de valor en la Revolución Rusa. Carece de sentido que en los cientos de páginas que escribió, para hacer entender al lector que la Revolución Rusa debería estudiarse como un proceso y no como un evento, evaluara la participación de los anarquistas en la Revolución Rusa de 1905, como si hubiera sido el producto de una decisión convulsiva y

mecánica. Es claro, de acuerdo con la investigación histórica contemporánea, que en ese proceso revolucionario, los anarquistas jugaron un papel esencial, desde 1861, cuando las fuerzas sociales y políticas en conflicto se decantaron de manera precisa en Rusia²³².

En su brillante análisis de la huelga general de masas ella investigó con detalle no tanto a las huelgas aisladas que sacudieron al imperio ruso, entre los años 1896 y 1905, como al movimiento huelguístico en su totalidad. En este movimiento con todos sus contrastes así como con todos sus matices y detalles sociales, políticos, económicos y culturales, sobresalió la participación de los anarquistas y Rosa Luxemburgo no dijo absolutamente nada al respecto. Para ella, este ciclo de huelgas que movilizó a cientos de miles de trabajadores en toda Rusia estuvo encabezado, sobre todo, por dirigentes socialdemócratas (socialistas) y por una de las fuerzas sociales fundamentales en esta clase de movimientos: la espontaneidad²³³.

Habría que averiguar el por qué de esta notable ausencia en su trabajo de investigación sobre las huelgas en Rusia, durante el período mencionado. Pero lo relevante de esta discusión es que, a pesar de sus vacíos y de sus ausencias, el trabajo sobre la huelga de masas, escrito por Rosa Luxemburgo, fue un texto cargado de una riqueza metodológica inigualable. Prácticamente, en él se encuentran todas las pistas que deberían seguir los

²³² Volin (2010) *La revolución desconocida* (Ediciones Irrintzi. La edición original es de 1920) 2 vols. Orlando Figes (2014) *La Revolución Rusa (1891-1924)* (Barcelona: Edhasa. Traducción de César Vidal). Paul Avrich (2005) *The Russian Anarchists* (Canada; AK Press).

²³³ Rosa Luxemburgo (1906). En Mary-Alice Waters (2013).

historiadores del presente, para el estudio de los movimientos sociales y de las luchas entre trabajadores y patrones, en torno a una agenda cuya especificidad histórica es inmejorable: 1-la jornada laboral de ocho horas; 2-las condiciones sanitarias de trabajo, 3- los incrementos salariales, ahí donde la productividad se encuentra con la plusvalía y la contradice; 4- los derechos organizativos de los trabajadores. Estos han sido temas y problemas a los que todos los historiadores interesados en el desarrollo de las luchas sociales del movimiento obrero industrial, se han referido de una u otra forma.

Hay algo muy atractivo en todo este asunto de las huelgas de masas, los anarquistas, la revolución y la espontaneidad. Está bien claro que Rosa Luxemburgo emitía sus opiniones sobre los anarquistas, a partir de las refriegas en las que se vieron involucrados éstos y los marxistas, desde las filas de la Primera Internacional de 1864. Todavía un poco de luz adicional: las opiniones de Rosa Luxemburgo sobre el anarquismo y los anarquistas reposaban sobre la masa de prejuicios que Marx y Engels se dedicaron a propalar mientras militaron en aquella organización arriba mencionada, lo que no sólo los dejó fuera de la Segunda Internacional de 1889 (a los anarquistas), sino que también los lanzó a los márgenes de las rebeliones sociales que sacudieron a Europa, entre 1864 y 1914. Las opiniones de Rosa Luxemburgo también se apoyaban en uno de los temores burgueses por excelencia: el miedo pánico al desorden, a la ausencia de autoridad, a la lejanía con que los anarquistas veían al centralismo democrático propugnado por los

bolcheviques y sobre el cual Rosa Luxemburgo terminó vertiendo sus halagos más sentidos y recalcitrantes²³⁴.

Rosa Luxemburgo no logró ver con suficiente claridad y en su debido momento, que una huelga de masas y una revolución social no son lo mismo²³⁵. Sin embargo es, precisamente, ese punto ciego el que es útil para fines metodológicos y teóricos, en la investigación histórica de las huelgas y los movimientos revolucionarios. Por el hecho de no ser lo mismo, una huelga general podría conducir hacia un proceso revolucionario, pero éste, no necesariamente, tendría que estar compuesto de un conjunto de huelgas, las cuales, sin relación histórica posible entre sí, no integran una revolución. Las manifestaciones, las protestas callejeras, los motines sociales, los días de paro, los mítines públicos, las barricadas y otros, componen una cadena histórica de reacciones sociales, políticas y culturales contra el sistema económico, el cual, podría estar flaqueando en aquellos puntos vulnerables donde los dirigentes sindicales no saben llegar. Pero un proceso revolucionario toma años, décadas, para ser construido y levantado con alguna seguridad. En este tema, la educación juega un papel invaluable, algo en lo que los anarquistas llevan toda la ventaja sobre los marxistas, pues años de clandestinidad, marginalidad y reclusión, dejan una marca en la piel de las personas, que ni la mejor teoría logra borrar.

²³⁴ Wolfgang Eckhardt (2016) Op.Cit.

²³⁵ Rosa Luxemburgo (1906) P. 222.

En ningún momento los anarquistas han sostenido que la espontaneidad y el caos son lo mismo. Para los grandes dirigentes y teóricos anarquistas del siglo XIX, precisamente, el siglo de las revoluciones sociales como podría llamársele, la espontaneidad de las masas estaba en relación directa con las posibilidades organizativas brindadas por las condiciones históricas específicas²³⁶. Estas últimas no eran ni deberían ser, el producto antojadizo de un comité central repleto de sabios de ocasión. Si Rosa Luxemburgo fue hipnotizada por el encanto que la espontaneidad revolucionaria le produjo en la Revolución Rusa de 1905, como la lógica consecuencia de una cadena de eventos que se remontaba a 1896, según se ha visto, dicho mesmerismo

²³⁶ *Ibidem.* P. 233.

no se encuentra fuera de la evolución histórica del proceso revolucionario si no muy adentro del mismo.

Las acusaciones de Rosa Luxemburgo respecto a que la noción de espontaneidad instrumentada por los anarquistas era, esencialmente, la semilla de una “rebeldía romántica” no satisfecha²³⁷, se sirven de la misma metodología desarrollada por ella, pues, de acuerdo con Rosa Luxemburgo el levantamiento de Kronstadt de 1921, sería un evento aislado sin relación



Imagen 6. <http://www.infobae.com>

histórica alguna con todo el proceso revolucionario anterior, cuyos orígenes remotos estarían en la ola de huelgas que sacudieron a Rusia y a Polonia, desde finales

²³⁷ *Ibíd.* P. 231.

del siglo XIX. Para argumentar que los anarquistas, durante la Revolución Rusa de 1905, fueron finalmente liquidados de manera definitiva, pues no eran otra cosa que simple “lumpen”; tiburones que estaban esperando la mejor oportunidad para el saqueo y la rapiña, Rosa Luxemburgo no eligió el mejor tratamiento de la situación histórica al insistir en que la revolución y la huelga general podrían ser, en último caso, un mismo proceso histórico²³⁸.

Los anarquistas sabían muy bien que la revolución, históricamente, no podía estar compuesta por un conjunto de huelgas desarticuladas y sin programa. De nuevo, el caso de Kronstadt era un buen ejemplo de ello. La educación y el desarrollo de la conciencia de clase de las que tanto habló Rosa Luxemburgo- como ingredientes indispensables en cualquier proceso revolucionario donde el principal protagonista fuera la clase trabajadora-, estuvieron presentes todo el tiempo, durante aquel memorable motín contra la arrogancia y el centralismo bolcheviques²³⁹. Aún más, es bien sabido que se puede tender un puente histórico entre el protagonismo de la clase trabajadora en las revueltas de 1905 y aquellas que tuvieron lugar en 1921. Este proceso histórico era el resultado de una “espontaneidad bien programada”, aunque la aparente paradoja metodológica no inhibe el tratamiento de un liderazgo anarquista que siempre estuvo presente, en todas y cada una de las conquistas

²³⁸ *Ibíd.* P. 263.

²³⁹ *Ibíd.* P. 249.

logradas, mediante los métodos convencionales, como las huelgas y el levantamiento insurreccional de naturaleza militar.

En ese trayecto, el año 1917 constituyó el punto de quiebra entre una estrategia diseñada en el cuartel general o la oficina del burócrata y aquella otra diseñada en la calle, en las discusiones públicas, las asambleas populares y la práctica cotidiana de una agenda comunitaria que cambiaba cada veinticuatro horas, apuntalada por un dispositivo de nuevo cuño, es decir los soviets. Resulta imperdonable que Rosa Luxemburgo hubiera visto todo esto en la Revolución Rusa de 1905, e insistiera en que la idea de espontaneidad que utilizaban los anarquistas, era una forma de colaborar con la reacción y de sabotear a la primera revolución socialista de la historia.

VI

La espontaneidad era un artefacto institucional y organizativo sumamente útil; no tanto para los demócratas liberales, como también para los sindicalistas, los bolcheviques, los mencheviques y los anarquistas. Todos ellos tenían una concepción distinta de lo que entendían por espontaneidad y eran, inevitablemente, los resultados prácticos los que establecían el perímetro de veracidad política con el que estaba siendo utilizado. Pero la espontaneidad, como la entendió Rosa Luxemburgo, tenía un problema: estaba más cerca de la organización revolucionaria, que del caos. Este último, valga la aclaración, nunca fue creado

por los anarquistas, según se ha dicho. Porque la identificación entre caos y espontaneidad no constituye una línea directa entre aquellos que están convencidos de la utilidad práctica e inmediata de la segunda en ausencia del primero. El caos, de cualquier manera, era un concepto cósmico que se había traído a la realidad social y política de manera forzada, para explicar la ausencia de orden en términos positivistas de acuerdo con la sociología burguesa, en sus momentos iniciales²⁴⁰. La espontaneidad, en cambio, era una fuerza social y política que no renegaba de la disciplina y de la organización en el momento en que la iniciativa de las masas necesitaba de canalización para asestar sus mejores golpes, ya fuera contra la policía, el ejército, los burócratas o los autócratas que querían congelarse en el tiempo, mientras fueran dueños pasajeros del poder. Por esta razón, Rosa Luxemburgo insistía en que la espontaneidad era un elemento central en todas las huelgas de masas que habían tenido lugar en Rusia, entre 1896 y 1905²⁴¹.

Rosa Luxemburgo estableció diferencias históricas y sociales entre la espontaneidad, entendida como la fuerza y la iniciativa de las masas orientadas por las organizaciones revolucionarias; aquellas que habían entendido el momento histórico en el que se estaban desarrollando y la espontaneidad entendida como caos, desorden e indisciplina. Esta diferencia operativa fue la que la acercó, metodológicamente, a los

²⁴⁰ August Comte (1986). *La filosofía positiva* (México: Porrúa. Selección de Francisco Larroyo) Proemio.

²⁴¹ Rosa Luxemburgo (1906) P. 272.

bolcheviques y a Lenin en particular. Cuando escribió su trabajo sobre la Revolución Rusa de 1917, en prisión, valga recordarlo de nuevo, ya había tomado en cuenta esta diferencia esencial entre ambos momentos pues eran la historia y el desarrollo del proceso revolucionario los que establecían la utilidad y el impacto de cada uno sobre las organizaciones revolucionarias y, esencialmente, sobre el objetivo final que se buscaba conquistar: el socialismo. La revolución creaba primero las condiciones sociales, mediante las cuales una brusca transformación de una huelga económica en una huelga política, abrió paso a la huelga general de masas²⁴². Con la Revolución Rusa se hizo evidente que no fue esta última la que aceleró el proceso revolucionario, sino que fue éste el que hizo posible la huelga de masas²⁴³.

Estos descubrimientos, hechos en la práctica cotidiana, reflexionando sobre la revolución, la espontaneidad, el caos y el objetivo final de tanta lucha: el socialismo, pudieron haber alejado, tácticamente, a Rosa Luxemburgo de los bolcheviques, aunque en la estrategia siempre estuvieron muy cerca. Tal cosa es de importancia decisiva para comprender el papel jugado por la espontaneidad en el despegue histórico de los soviets en la Rusia revolucionaria; y en la estrategia revolucionaria impulsada por los anarquistas, durante la Revolución Rusa, entendida como proceso y no sólo como un evento histórico de relevancia.

²⁴² *Ibíd.* P. 270.

²⁴³ *Ibíd.* Loc. Cit.

Algunos historiadores liberales occidentales se han acostumbrado a la idea de que la Revolución Rusa es el “evento histórico” decisivo del siglo veinte, en términos de su impacto directo sobre la forma de construir civilización, de diseñar alternativas económicas, sociales y políticas, distintas a las que se habían practicado hasta ese momento, sobre todo en el capitalismo desarrollado²⁴⁴. Su énfasis sobre el punto de quiebra, representado por el año 1917 y la rica gama de eventos económicos, sociales, políticos y culturales que encierra, desnaturaliza la posibilidad de traer al escenario histórico a otras fuerzas tan significativas y poderosas como los bolcheviques dirigidos por Lenin. Porque fueron los bolcheviques, los revolucionarios rusos inspirados en el marxismo los protagonistas de esta historia que, en caso de ser evaluada como lo que fue, un proceso complejo y de una increíble riqueza ideológica, hasta ahora no acaba de explicar y de comprender el legado de contradicciones y de promesas con que llenó el desarrollo histórico de Occidente, después de 1917. Con ello se han olvidado o relegado a un segundo plano, potentes fuerzas sociales que podrían explicar también por qué la Revolución Rusa, liderada por los bolcheviques, feneció en la cuna.

También, casi todos los analistas e historiadores occidentales de formación liberal, coinciden en que una figura como Lenin es capital para valorar las verdaderas dimensiones alcanzadas por un proceso revolucionario

²⁴⁴ Orlando Figges (2010) *La Revolución Rusa (1891-1924). La tragedia de un pueblo* (Madrid: EDHASA. Traducción de César Vidal).

en el que medió, esencialmente, un golpe de estado que le cambió el rumbo al curso de los eventos, dejó de lado un abanico inmenso de otras fuerzas sociales y le fijó el trayecto a una revolución que, luego de muerto Lenin en 1924, bañaría en sangre a Rusia hasta 1953, ahora dirigida por uno de los grandes dictadores de la historia, Josef Stalin²⁴⁵. Si Rosa Luxemburgo no hubiera sido asesinada en 1919, hubiera logrado presenciar cómo varias de sus predicciones y de sus temores se cumplían a cabalidad. Porque, a pesar de sus desconcertantes ambigüedades con relación a la Revolución Rusa, su llamado de atención sobre la rigurosidad con que la democracia debía ser aplicada en el socialismo, sigue constituyendo una imprecación inescapable para comprender el desarrollo histórico del siglo veinte.

Finalmente, los historiadores, activistas y pensadores anarquistas recuperaron la historia del anarquismo durante el proceso revolucionario que tuvo lugar en Rusia, entre 1861 y 1924, a pesar de las deformaciones historiográficas en que cayeron muchos estudiosos, supuestamente marxistas, para quienes casi siempre fue un artículo de fe olvidar que los Mártires de Chicago de 1886 y la fundación del 1 de mayo como día internacional de los trabajadores, fueron una conquista de los anarquistas²⁴⁶. El protagonismo de los anarquistas en la Revolución Rusa está fuera de toda duda²⁴⁷. Su contribución a la idea instrumental y a la práctica de la

²⁴⁵ Heinz Duthel (2010) *The Concise Duthel Encyclopedia of Anarchism* (New York: Lulu. Com publishers) Volumen V.

²⁴⁶ Philip S. Foner. Editor (2009). *The Autobiographies of the Haymarket Martyrs* (New York: Pathfinder Press).

²⁴⁷ Paul Avrich (1988) *Anarchists Portraits* (Princeton University Press).

espontaneidad como recurso político y social está también fuera de toda discusión. Pero destacar que durante buena parte de la Revolución Rusa, las organizaciones partidistas marcharon a remolque de la iniciativa y de la imaginación de las masas, a pesar de lo que hubieran dicho en sentido contrario Rosa Luxemburgo o Lenin, es un aspecto que no debería olvidarse, si realmente se quiere conservar en la memoria el verdadero significado y la potencia del concepto de espontaneidad, cuya vigencia en el presente es de una fuerza indiscutible.

La Primera Guerra Mundial y la Revolución Rusa hicieron evidentes la barbarie y la brutalidad de que era capaz el imperialismo, con tal de conservar su porción de ganancia. Este fue uno de los mayores descubrimientos del siglo veinte, porque detrás de esos dos grandes procesos se produjo la quiebra del viejo sistema imperialista europeo, y la humanidad ingresó en una nueva era, preñada de revoluciones, de cambios sociales y culturales. Únicamente aquél que no tiene interés en estudiar y comprender la historia del siglo veinte a partir de los cambios suscitados, puede ignorar la enorme relevancia de la Gran Guerra y de la Revolución Rusa.

Pero esta forma de ignorancia tiene un origen, una procedencia política e ideológica que también hay que rescatar y denunciar. El oportunismo, como el vehículo más triste y desvencijado para explicar las verdaderas raíces de la consciencia de clase, en ciertos intelectuales y dirigentes de izquierda, es increíblemente dañino. Hoy, cuando el colapso del socialismo soviético en 1991, gestó una desbandada escalofriante de alguna

supuesta militancia de izquierda hacia la trinchera opuesta, la derecha más fascista y reaccionaria, se hace obligatorio conocer bien los medios que utiliza el oportunismo para no dejarse seducir por sus cantos de sirena.

La Cultura Sindical y su organización en la Confederación de Trabajadores en México: El *Ceteme* (1959-1970)

Omar Dario Olivo H.

Resumen: El *Ceteme* fue un semanario de los líderes sindicales de la Confederación de Trabajadores de México, para sus trabajadores con la intención de legitimar sus discursos, acciones laborales y adquirir nuevos miembros. La CTM adherida al Partido Revolucionario Institucional, la central origino una postura política de derecha y en favor de las relaciones administrativas Estado-obreros. La confederación mexicana se declara anticomunista y en favor de los trabajadores, con este trabajo se explica cómo su prensa se dedicó a las ideas, proyectos y congresos de los líderes sindicales, además de expresar noticias y un análisis del discurso sobre los proyectos para los trabajadores en

México durante la guerra fría.

Palabras clave: *Cultura, Trabajadores, Prensa, Sindicalismo y Discurso.*

Abstract: *Ceteme* was a newspaper of the trade union leaders of the CTM, for its workers with the intention of legitimizing their speeches, labor actions and to acquire new members. The CTM is attached to the PRI, the workers' center originated a right-wing political stance and in favor of the State-workers administrative relations. The CTM declared itself anticommunist and on the side of the workers, with its article explains how its press was dedicated to the ideas, projects and congresses of the union leaders, in addition to expressing news and an analysis of the discourse for the workers of Mexico during the cold war.

Keywords: *Culture, Workers, Journalism, Syndicalism and Discourse.*

Resumo: O *Ceteme* era um jornal dos dirigentes sindicais da CTM, para seus trabalhadores que pretendem legitimizar seus discursos, ações trabalhistas e adquirir novos membros. A CTM é anexado ao PRI, o sindicato levou a uma posição política bem em favor dos trabalhadores relações do Estado-trabalhador. A CTM foi declarado anti-comunista e pró-trabalhadores, este artigo explica como a sua prima para ideias, projetos e congressos de líderes sindicais e expressar notícias e análise do discurso para os trabalhadores no México foi

dedicado durante a Guerra Fria.

Palavras-chave: *Cultura, Trabalhadores, jornalismo, Sindicalismo e Discurso.*

Hablar sobre los distintos órganos informativos que ha tenido la Confederación de Trabajadores en México implica abordar la necesidad que toda corporación tiene de dar a conocer sus objetivos e informar, en este caso a los trabajadores, de sus funciones en la sociedad y principales actividades, las cuales reflejan el ser y sentir del gremio. A través de las necesidades y tendencias expresadas al interior de la CTM, se puede analizar cómo fue el proceso de fortalecimiento interno, pero también se puede conocer el debate de los grupos de obreros que la componen y que muchas veces no están de acuerdo entre sí; así como las dificultades y fortalezas que sustentan el gremio, tanto a nivel nacional como en su lucha, donde la clase trabajadora alcanzara mejores condiciones de vida.

Así que desde su fundación y bajo la diligencia de Vicente Lombardo Toledano, la central obrera contó con un impreso titulado *El Popular*, que desde su nacimiento cumplió con la función de informar a los miembros de la Confederación sobre la situación que guardaba la clase obrera mundial, sobre los acuerdos y las determinaciones de la organización en su interior, con el gobierno de la República y con los grupos y federaciones internacionales con las que se relacionaba.

En la confederación se desarrolló una tradición periodística que, aunque ha sido poco estudiada, merece un examen más minucioso que dirija su atención al proceso en su conjunto. Las federaciones de la CTM editaron algunos periódicos regionales, entre los que podemos mencionar: *Fragua* (Michoacán), *Futuro* (Chiapas), *Acción* (Puebla), *Atalaya* (Coahuila),

Emancipación (Región Lagunera), *Voces Proletarias* (Torreón), *Ceteme Coahuila* (Coahuila), *Ceteme Veracruz* (Veracruz), *Ceteme Puebla* (Puebla), *Acción Obrera* (bloque de agrupaciones cetemistas de Córdoba), *Tribuna Obrera* (orientación de organizaciones sindicales de Avenida Morelos), *Orientación* (Sinaloa), *Ceteme Querétaro* (Querétaro) y *Jóvenes Cetemistas* (Federación de Organizaciones Obreras Juveniles). (Brigas, 1979, p.102)

La prensa cetemista, en su función de cumplir con su labor de información y difusión oficial de los intereses de los trabajadores, trabajaba en conjunto con los órganos informativos de la Confederación, complementando las noticias regionales con lo que iba aconteciendo a nivel nacional en materia laboral. En este tipo de voceros se daban a conocer noticias sobre sus actividades: se difundía información sobre congresos, convenios y asambleas que de manera permanente se organizaban, del desarrollo de huelgas que algunos sindicatos afiliados a la CTM tuvieron que enfrentar y de las pugnas inter-gremiales. En las páginas de sus informativos también se escribía sobre temas culturales con el propósito de incrementar el nivel educativo de sus afiliados, entre otros temas.

La fundación del semanario *Ceteme*: estructura y

organización

El semanario *Ceteme* se fundó por iniciativa de Fidel Velázquez, quien consideraba que los trabajadores no debían esperar todo de la prensa nacional. La prensa nacional, para él, no siempre era justa con la clase trabajadora y sus dirigentes, pues consideraba que con frecuencia los periódicos publicaban los puntos negativos del ambiente proletario de México, además de querer proyectar la información sobre los cambios políticos, coyunturas y la proyección que se generó en la central obrera. Por estas razones, insistió en la creación de un órgano informativo oficial, doctrinario y de información sindical que pudiera ser el portavoz de la

clase trabajadora y de quienes simpatizaran con el gremio.

La idea de un órgano informativo surgió cuando Fidel Velázquez recorrió el país en su primera gran gira de propaganda como candidato a la Secretaría General. Se encontraba en campaña en la ciudad fronteriza



Imagen 1. Foto del autor

de Piedras Negras, Coahuila cuando, durante un mitin, un camarada pronunció un discurso inspirado en el último editorial del periódico *El Dirigente* –impreso de carácter obrero– y señaló el gran valor de la prensa, por modesta que sea o se le suponga, así como la conciencia que despierta para las causas justas y el propósito que llena (*Ceteme*, 1968, p. 3,12). Fue a partir de esta experiencia que Velázquez, cuando recibió el nombramiento como Secretario General de la Confederación, se propuso establecer un periódico que circulara en las distintas esferas de la federación.

La estructura administrativa del semanario *Ceteme* tenía un desarrollo muy amplio que se conectaba con la cabeza de la confederación: Fidel Velázquez, quien era el líder y secretario General, además de director fundador del órgano informativo. La CTM manejaba distintas secretarías encargadas de llevar las maniobras en favor del movimiento obrero mexicano, conforme a los principios de la propia organización. En ese andamiaje se encontraba la Secretaría de Prensa y Propaganda, encargada de organizar el semanario y todo tipo de material propagandístico.

En julio de 1950, su director fundador aprobó la administración del semanario, así como la forma y el sentido que éste tendría, de modo que comenzó a funcionar. También se decidió que sería publicado semanalmente. Dentro del *Ceteme* se encontraba el director General, quien ocupaba el puesto de jefe principal del Comité Nacional de Prensa y Propaganda, elegido cada seis años dentro del Comité Central de la CTM, y quien a su vez era encargado de decidir qué tipo

de información proyectaría el semanario.

Funcionamiento interno del semanario

Con respecto de la administración principal, dentro del periódico se tenían dos cargos importantes con los cuales se formó el cuerpo administrativo: el primero era el jefe de Administración y Redacción; el segundo, el jefe de Publicidad. Ambas figuras eran las encargadas de disponer del dinero destinado por la CTM al semanario. Estos recursos provenían de diversos fondos de la organización para que no se interrumpiera la publicación del *Ceteme* (*Ceteme*, 1951: 3), aunque éste menciona que se mantenía de las cuotas aportadas por los líderes sindicales, que eran de cuatro pesos anuales por cada miembro de la Confederación, y de una suscripción anual con valor de diez pesos, con el compromiso de hacer llegar el *Ceteme* hasta su domicilio (*Ceteme*, 1951: 8).

La administración del periódico recibía las noticias y la información que se incorporaría a su publicación a través de corresponsales en cada región del país donde contaban con miembros. Sin embargo, era frecuente que muchas de las delegaciones no cumplieran con el envío de noticias sobre las situaciones laborales que atravesaban sus entidades federativas (*Ceteme*, 1951: 3). Todos ellos recibían instrucciones oportunas y precisas, así como observaciones y sugerencias a sus trabajos, y se les brindaba una fuerte cooperación para lograr un resultado positivo en la continuidad y periodicidad del *Ceteme*. Esta falta de materiales de índole regional hizo que el semanario se fuera

configurando como un vocero centralizado, con noticias e informaciones generadas en los peldaños de la dirigencia de la CTM.

El *Ceteme* era elaborado por trabajadores que pertenecían al Sindicato Industrial de Trabajadores de Artes Gráficas de la República mexicana (*Ceteme*, 1951: 3), empresa afiliada a la CTM que pagaba el salario de los 22 trabajadores que constituían la esencia del semanario. Así, la administración se encargaba de solventar los gastos que generaba el semanario y de recoger los recursos por su distribución y venta. De esta manera, se garantizó su publicación durante 49 años ininterrumpidos. Durante el periodo de edición del semanario, la administración cambió en cuanto a las figuras que ejercieron las funciones de jefes de Redacción: de 1959 a 1970 ocuparon el cargo personalidades como: Mariano Sánchez Cerda, Juan Manuel Castañeda y Filiberto García Briseño; este último duró seis años en funciones de jefe de Redacción y administrador de la información y los gastos del *Ceteme*. En los años: 1959 a 1970, el semanario publicó un *indicador* en el cual explicaban quiénes eran los principales encargados de dirigir y mantener el *Ceteme*, así como de nombrar a su dirección principal.

Por otra parte, el jefe de Publicidad Justino Sánchez Madariaga también fungió como jefe y miembro del Comité Nacional de la Secretaría de Economía de la CTM (S/A, 1980: 45) lo que hizo posible que durante su permanencia en dicho puesto, los gastos del semanario fueran justificados y apoyados por la propia Confederación, presentando al *Ceteme* como una

empresa informativa y de difusión dentro de la propia central. El objetivo principal de la administración cetemista fue mantener la solvencia del semanario, así como la venta de suscripciones anuales para asegurar un firme contrato con individuos fuera de la Confederación; por otra parte, también hizo el esfuerzo para que los afiliados dieran su cuota a tiempo.

Dirección

El comité directivo del *Ceteme* estaba conformado por el jefe de la Secretaría de Prensa y Propaganda del Comité Nacional de la CTM, seguido por un grupo que efectuaba el trabajo de organización del *Ceteme* y la supervisión de Fidel Velázquez Sánchez.

Fidel Velázquez señalaba las directrices y la orientación que debía darse al material de divulgación periodística; estaba atento a que *Ceteme* cada día se superase en su contenido y en su ideario, teniendo siempre como tónica los postulados de la Revolución Mexicana y los principios del movimiento obrero de México (*Ceteme*, 1968: 8-12).

El jefe cetemista Fidel Velázquez inició su fuerte carrera como líder sindical desde la Central Regional Obrera de México (CROM), la cual abandonó tras el asesinato del general Álvaro Obregón (Aguilar, 1996: 87). Hacia 1933, se unió con Vicente Lombardo Toledano para formar la Confederación General de Obreros y Campesinos de México, lo que generó entre ambos una comunicación de confianza hasta el inicio de la CTM en 1936, cuando Fidel Velázquez se integró

como Secretario de Organización y Propaganda. Para 1941 fue por primera vez Secretario General de la central obrera, puesto que retomó en 1950 y en el que se mantuvo hasta su muerte en 1997. Por ello, es considerado el líder corporativo con mayor antigüedad en el sistema político mexicano (Aguilar, 1996: 90).

Durante el IV Congreso Nacional ordinario de la CTM, el profesor Antonio Bustillos Carrillo fue nombrado secretario de Prensa y Propaganda y, con ello, director General de *Ceteme* (Robledo, 1986: 578). Durante su administración, que duró de 1956 a 1961, realizó una significativa labor que dejó huella de su paso por esa dirección. En ese periodo el semanario mejoró en cuanto a contenido y páginas, y fue como un rico material de literatura al alcance de las masas trabajadoras. Pero, sobre todo, se transformó en un auténtico órgano de información útil para los trabajadores, como era la idea de su director. Bustillos Carrillo renunció a la dirección del *Ceteme* para atender su salud. Lo suplió en el cargo, por algunos meses, el subdirector Bernardo Cobos (*Ceteme*, 1968: 8), con lo que se aseguró la continuidad del trabajo que se realizaba en el impreso, el cual no sufrió cambios notables. Bernardo Cobos, quien trabajó desde la creación del semanario en 1950 y alentó la información y la educación cetemista, fue reconocido por su trabajo tiempo después de su muerte, pues la biblioteca cetemista recibió su nombre.

En el VII Congreso Nacional Ordinario celebrado el 17 de abril de 1962, Amador Robles Santibáñez fue elegido como responsable de la Comisión de Prensa y Propaganda; como estaba estipulado en los estatutos del

organismo, se convirtió en el nuevo director general del *Ceteme* (Aguilar, 1990: 335). Durante su gestión contó en todo momento con el apoyo y aval del dirigente nacional de la CTM, Fidel Velázquez. Sin embargo, pronto abandonó su puesto como director del semanario para cumplir con la comisión de jefe de la Federación cetemista en el estado de Coahuila durante año y medio. Pasado dicho periodo, regresó a concluir su compromiso con el órgano de difusión, hasta 1968, año en que terminó su periodo (*Ceteme*, 1968: 8).

Amador Robles Santibáñez, pese a tener solamente cuatro años de estancia en el órgano informativo, logró fusionar las secciones de Cultura y De los Estados, presentar una temática exclusiva para el género femenino y, principalmente, introdujo el grabado en el Semanario, como estaban haciendo los suplementos de algunos rotativos a nivel nacional. Esta innovación en el diseño del semanario tuvo fines didácticos y de apoyo para que los trabajadores que no querían entretenerse en leer –o no sabían hacerlo–, pudieran comprender a través de imágenes los ideales difundidos por los líderes de la central obrera. Y, para ello, hicieron uso de artistas experimentados que

simpatizaban con la ideología del impreso.

Durante la ausencia de Robles Santibáñez, fue designado en la dirección el profesor Enrique Melgarejo Phario (*Ceteme*, 1968: 8). Durante esta etapa, el *Ceteme* cambió su presentación y continuó informando de acuerdo con los objetivos de la Confederación de Trabajadores y las necesidades de los trabajadores.

Al concluir el periodo de Robles Santibáñez, Ismael Martínez Hoyos se hizo cargo del impreso en calidad de secretario responsable de la Comisión de



Imagen 2. Foto del autor

Prensa y Propaganda del Comité Nacional de la CTM, dando nuevos impulsos a la publicación obrera. Puso todo su entusiasmo y sus conocimientos para volverla más eficiente y con mejores arreglos en sus páginas (*Ceteme*, 1968: 8). Al terminar su periodo de seis años al frente del periódico, se puede decir que uno de sus aciertos fue implementar el color en varias ediciones

conmemorativas.

Hablar sobre la distribución es encontrar precisamente a que lugares llegaban los órganos informativos reconociendo al sector social o los sectores que se interesaban en la información aparecida en el mismo. Por otra parte se encuentra la recepción de un periódico que es uno de los principales problemas a resolver para los historiadores de la historia de la prensa, no únicamente por lo complicado de configurar a un grupo de lectores y el impacto de un rotativo en la formación de estados de opinión. En este caso hablaremos únicamente de la distribución.

La distribución del semanario *Ceteme* se realizaba en las 34 federaciones donde tenía afiliados la Confederación y además de oficinas y gobiernos que tenía presencia el PRI. En algunas federaciones, también se acompañaba el ejemplar del impreso regional si contaban con éste y en donde se incluían noticias locales.

En el primer aniversario del *Ceteme* la Confederación abrió una campaña para suscripciones, misma que a partir de entonces se efectuó anualmente. La idea de contar con suscriptores se echó a andar por Manuel Rodríguez, jefe de Circulación desde la fundación del rotativo hasta finales de la década de 1970. Esta apertura anual de suscripciones se hizo con el propósito de aumentar su círculo de lectores y obtener mayores ingresos para solventar los gastos de manufactura y el sostenimiento de este órgano de difusión, (*Ceteme*, 1951, p.2) así que se solicitaba una cooperación de diez pesos anuales a quienes quisieran recibir el nuevo

semanario en sus casas. Entonces, la distribución no se realizaba únicamente en las confederaciones y los comités ejecutivos nacionales y estatales del PRI, sino a otros miembros de la sociedad. Por eso, en sus páginas se escribía lo siguiente:

CETEME llegará a todos los compañeros que se suscriban a él a sus mismos domicilios. De esta manera, el periódico dejará de ir de manera exclusiva a todos los sindicatos y federaciones como se vino haciendo durante el primer año de su publicación, para llegar directamente a manos de los lectores que lo deseen. Al efecto se ha fijado una cuota anual que garantiza la recepción oportuna del periódico sin ninguna interferencia (*Ceteme*, 1951: 2).

Desde sus inicios y a partir de finales de la década de 1950, el *Ceteme* ya tenía una distribución nacional que abarcaba a sus agremiados, con un tiraje de dos millones semanales (*Ceteme*, 1968: 8-12); al mismo tiempo, extendió su público lector entre algunos personajes de la política, empresarios, líderes sindicales ajenos a la Confederación y gobernadores de los estados, que se mantenían informados sobre lo que acontecía dentro de la organización de trabajadores, cómo eran discutidos sus principales problemas y daban solución a sus necesidades, al tiempo que tenían la oportunidad de conocer la labor de control de los líderes sindicales.

El *Ceteme* quedó definido como un semanario, el cual se editaba los días sábado. En sus inicios –1950 y 1951– y hasta su primer aniversario, había tenido una periodicidad quincenal. A partir del 1º de mayo de 1951,

con el éxito alcanzado en su círculo de lectores, la redacción envió un mensaje a nombre de Fidel Velázquez para anunciar su aparición semanal (Ceteme, 1951: 8-12), con lo que se pretendía lograr un mayor arraigo entre la comunidad de trabajadores y realizar tareas de difusión y propaganda de forma más continua. Desde entonces, el *Ceteme* se publicaría cada semana, distribuyéndose en todos los sindicatos de la federación del país, como hemos señalado. Los días viernes por la noche comenzaba su distribución en la Ciudad de México, misma que se concluía los lunes, cuando llegaba a los lugares más recónditos.

La importancia de la edición del semanario *Ceteme* en la prensa sindical de los años cincuenta del siglo pasado, se fue haciendo mayor debido a que dentro de sus páginas y por el tipo de información contenida, se trataba de un impreso con la finalidad de difundir la cultura corporativa entre los trabajadores. Finalmente, se publicó cada semana durante 49 años hasta 1999, cuando terminó su edición por razones de distinta índole, entre las que destacan la innovación tecnológica y la consiguiente facilidad de circular información por otros medios de comunicación. Cuando dejó de publicarse el semanario *Ceteme*, apareció la revista *Líderes Trabajadores*, que actualmente tiene periodicidad mensual y, al igual que el *Ceteme*, es distribuida a todas las federaciones de la CTM en México.

Círculo de Lectores

El círculo de lectores con que contó el semanario *Ceteme*

desde su nacimiento, además de incluir a los agremiados de la Confederación, tuvo entre sus suscriptores a miembros del Partido de la Revolución Institucional, principalmente trabajadores de los consejos estatales del Partido, ya que eran quienes recibían en sus oficinas ejemplares del semanario. También tuvo a gobernadores que patrocinaban el semanario, mismo que por lo general era distribuido en sus oficinas, en los ayuntamientos, entre otros espacios, para lectura de los trabajadores estatales y burócratas. Otro círculo de lectores estaba constituido por uno que otro empresario que tuviera mucha relación con la CTM. Por el tipo de circulación que logró mantener, sabemos que se leía en sindicatos de otros países y que circuló entre agrupaciones hermanas del extranjero, como aquí se ha señalado (Marvan, 1985: 54).

En la década de 1960 el *Ceteme* también modificó su tiraje de acuerdo con el número de agremiados y suscriptores; esto quiere decir que en sus inicios el número de ejemplares no llegaba a un millón y medio, cifra que logró doce años después, primero por el hecho de que después de la huelga ferrocarrilera la CTM empleó una estrategia para incrementar su número de agremiados, que consistió en disminuir los grupos de otras confederaciones como la CROM y el Partido Comunista Mexicano.

En nuestra opinión, los temas más importantes son los editoriales, artículos de fondo y doctrinarios que semanariamente publica el *Ceteme*, sugiriendo que si fuera posible se publicaran también opiniones respecto de la interpretación de diversos capítulos de la Ley

Federal del Trabajo, con el fin de incrementar el conocimiento del derecho obrero que tanta falta hace a los dirigentes de los trabajadores en su lucha permanente (*Ceteme*, 1961: 1-6).

Es importante mencionar que el semanario *Ceteme* también integraba en su círculo de lectores a los grupos de oposición de la Confederación, entre ellos el propio Frente Auténtico del Trabajo (FAT), así como algunos miembros del Partido Comunista, quienes formaban el Congreso de Trabajo (Unión de Confederaciones y Sindicatos Nacionales en México) y desde sus propios impresos increpaban o entraban en polémica con los redactores y las opiniones emitidas por la Confederación en las páginas del *Ceteme*. Los grupos de obreros contrarios a la CTM tenían acceso al semanario por medio de sus compañeros de trabajo, ya que varios compartían sindicatos dentro de una misma empresa.

“Editorial”: el carácter ideológico de la CTM, un espacio de citas e ideas para el obrero

La importancia de la sección editorial de un impreso radica en que transmite un mensaje político-ideológico de forma periodística, con el que proporciona una opinión colectiva sobre un juicio institucional formulado en concordancia con la línea ideológica que sigue, también conocida como *la línea del medio* (Vélez, 2007: 78).

El *Editorial* no va firmada con el nombre de algún redactor de la publicación, a diferencia del resto del

contenido, pero se expresa como la opinión principal emitida por el consejo del grupo periodístico. En el caso del *Ceteme*, la mayoría de los textos editoriales publicados desde enero de 1967 hasta abril de 1968, abordan una temática sobre asuntos internacionales o políticos, el enaltecimiento de la figura presidencial o el apoyo hacia el Partido Revolucionario Institucional, con excepción del periodo en que la editorial fue reemplazada por el suplemento *Dice el director*, donde Amador Robles Santibáñez, en sus dos últimos años de servicio, se dedicó exclusivamente a fomentar una opinión sobre los acontecimientos que acompañaban el contexto social de la central obrera.

El *Editorial* del *Ceteme* se dirigió hacia tres temáticas principales durante los años 1961, 1965, 1968 y 1970: a) el ámbito de lo social, por el interés de mantener una convicción cetemista e incrementar la adhesión a la CTM (18%); b) la política en México (10%), apoyando un partido y volviendo a los trabajadores militantes del PRI desde su ingreso a la central; y c) el ámbito internacional (25%), donde esgrimía una opinión con intereses claramente anticomunistas sobre el contexto internacional de la *guerra fría*. Dentro del análisis encontramos otros temas, en los cuales no hicieron mucho hincapié los redactores (47%); correspondieron a historia, agricultura, libertad de expresión, jerarquías, resoluciones, festividades, trabajo social, mujeres trabajadoras, tradiciones, Revolución Mexicana y sindicatos.

Podemos comparar el objetivo ideológico basado en los tres aspectos ya mencionados, durante los

distintos años de la década de los sesenta. El caso de la convicción cetemista para expresar los objetivos de la central obrera, así como para sostener su mantenimiento y promover la unión de sus agremiados como parte del trabajo y misión de la central obrera. Por ejemplo:

“Porque es nuestra organización una de tantas de las que surgen al calor de las tendencias transitorias con fines políticos o ambiciones bastardas; la CTM es desde el momento mismo de su nacimiento la organización sindical por antonomasia, representativa genuina del proletariado mexicano, defensora de sus derechos y factor de mayor importancia en los campos social, económico y político del país” (*Ceteme*, 1961: 1-6).

La tendencia ideológica de la CTM en el periodo de estudio fue presentarse como la mejor opción para los trabajadores agrupados del país; esto nos demuestra que sus ambiciones no eran con fines políticos, sino que también se tenía la intención a través de ella, de defender los derechos laborales de los distintos sindicatos. Lograr una representación para los intereses de la mayoría de los obreros, observamos que en el año de 1961 la CTM buscó fortalecerse como órgano central por medio de su instrumento informativo. En este sentido en el *Ceteme* el secretario general hacían declaraciones como la siguiente: “El proletariado tiene una misión: rescatar al pueblo de la miseria” (Aguilar, 1990: 264).

Durante el año de 1962, el *Ceteme* publicó una editorial titulada: “La CTM en su sitio de vanguardia”

(*Ceteme*, 1962: 1). En ella, la central obrera se presentó a todas las confederaciones mexicanas como protectora de las ideas de la Revolución Mexicana y como miembro importante del Partido de la Revolución Institucional (PRI), sistema que le facilitó el trabajo y la libertad de expresión con el discurso que hizo llegar a los trabajadores, por estar unida al partido en el poder durante 70 años del siglo XX.

Durante los años 1965, 1968 y 1970 al interior de la organización, se buscó consolidar la institucionalización de los sindicatos a través de la introducción temática de la unidad o *convicción cetemista*, que el semanario informativo plasmó en editoriales como: “Ante todo la unidad revolucionaria” (*Ceteme*, 1965: 1-8); “La solidez de nuestro peso” (*Ceteme*, 1968: 3); y “Hacia nuevos horizontes de emancipación” (*Ceteme*, 1970: 1). Estos textos y el discurso elaborado alrededor de los mismos, reflejan la tendencia ideológica dirigida hacia los principios básicos de la central obrera, la institucionalidad de sus objetivos –promovidos por la Revolución Mexicana– y presentar la fuerza que sostenía a la CTM, por tratarse de una central que durante la década de los sesenta trabajaba con el gobierno en turno para alcanzar los objetivos y mejorar las condiciones económicas y laborales de los trabajadores.

El órgano informativo también describía la solidez y fuerza de la CTM como una organización de obreros que lograba sus propósitos gracias tanto a la unión de un enorme contingente de trabajadores como a su coalición con el partido de estado, el PRI; el que dicho partido se

conservara en el gobierno garantizaba continuidad a los planes de trabajo presentados ante la Secretaría y el Congreso del Trabajo y por tanto, en esa lógica la prolongación de los fines de la central obrera y sus líderes, quienes como el partido se perpetuaron en el poder de la central.

Sobre el aspecto político, el semanario *Ceteme* muestra que todos los trabajadores tenían la obligación de apoyar al Partido Revolucionario Institucional para lograr mejoras y beneficios de la propia central. Esto se vio reflejado en la dura propaganda política que imprimió este órgano informativo en su función de homogenizar un discurso oficial. Sobre el caso de la relación Estado-obrero, la figura del primer mandatario estaba presente y vinculada a la figura de la nación: un presidente casi intocable porque no se podían hacer críticas o mostrar inconformidades ante sus acciones.

Un hombre omnímodo a quienes los trabajadores debían guardar fidelidad absoluta. Por ejemplo, el editorial titulada: “El señor presidente y la libertad de expresión”, que se publicó en 1961, señala que esta última no debe confundirse con ataques a conveniencia a los individuos en el poder, los cuales deben ser restringidos cuando su intención es dirigirlos hacia la figura presidencial (*Ceteme*, 1961: 1, 8). El órgano informativo tenía el principio de que el primer mandatario era un personaje que apoyaba el movimiento obrero, por eso no permitían que lo agredieran. Durante los periodos de gobierno de Adolfo López Mateos y de Gustavo Díaz Ordaz, se les vio como actores a favor de los trabajadores de México, a los que el *Ceteme* llegó

incluso a denominar *presidentes obreristas*. Toda acción que estuviera dirigida en contra de ambos por parte de



Imagen 3. Foto del autor

otros grupos agremiados fue criticada por el mismo semanario.

Conforme a lo anterior, también hay editoriales donde el presidente de México es mencionado como un *testigo de calidad* (Ceteme, 1965: 8) del progreso del movimiento obrero mexicano y del avance de la CTM, en las mejoras y el alcance de sus objetivos a favor de la clase obrera.

En su mayoría, las opiniones de la sección *Editorial* del órgano informativo, en cuestiones de política o del Estado, parecen más bien defensas y exaltaciones a las figuras gubernamentales por la ayuda proporcionada a la central obrera; también presentan la

convicción de seguir apoyando al partido en el poder como la mejor opción para dar un resultado positivo y continuar con los objetivos de los trabajadores agremiados a la CTM. Se va demostrando la teoría de que la central no es autónoma al poder. Más adelante, se analiza a fondo la respuesta contraria, de considerarse una central de los proletariados y para el proletariado, esgrimida por el líder Fidel Velázquez.

En los editoriales: “El presidente GDO y el día de la lealtad” (*Ceteme*, 1968: 3) se observa una respuesta del semanario ante las acciones del presidente Gustavo Díaz Ordaz, *el Ceteme* manifiesta las reacciones ante la campaña del presidente para llevar a cabo las olimpiadas, cuando éste quiso emular el *Día de la lealtad* de Francisco I. Madero con el ejército, se dieron manifestaciones por parte de los sectores sociales que arruinaron la imagen que el estado deseaba para ese día.

La temática sobre el Estado y la visión ideológica del semanario *Ceteme* se fue formando en sus propios títulos. “Por qué llevaremos al poder a Echeverría” (*Ceteme*, 1970: 1,8) es muestra de la no únicamente de la propaganda que siempre se realizaba sobre los candidatos priistas a la presidencia, como resultado de la coalición entre el partido y la central, sino que se presente a la central y por tanto a los trabajadores en ella representados, como actores que llevan al poder a Luis Echeverría. Sobre la temática ideológica de la política y el Estado, podemos contrastar los textos “Tres años de gobierno revolucionario”, (*Ceteme*, 1968: 1), escrito en noviembre de 1961, y “Reacción vs. Patria” (*Ceteme*, 1962: 1) de enero de 1962. Mientras en el primero se

aprecia una alabanza al gobierno de Adolfo López Mateos y se le considera un presidente *obrero* encargado de proteger los derechos de los trabajadores y buscar la nacionalización de la industria eléctrica en México, en el segundo escrito el órgano informativo se expresa contra la postura del Partido Acción Nacional de no querer pagar impuestos o de esperar que sus cobros fueran mínimos.

El *Editorial* y los asuntos internacionales se reflejan, en su mayoría, en comentarios que tienen relación con el contexto del continente Americano y de la *guerra fría*. Los artículos “México en Punta del Este” (*Ceteme*, 1962: 6) y “Las enseñanzas de Punta del Este” (*Ceteme*, 1962: 1,6) publicados en enero y febrero de 1962, respectivamente, tratan sobre la cumbre de América Latina y la participación del canciller mexicano, quien se declaró en contra del comunismo y de los cancilleres de izquierda, política exterior de liderazgo que apoyaba completamente la CTM. Menciona también que los cancilleres buscaban llevar a cabo las propuestas unificadoras de Simón Bolívar, a pesar de las divisiones políticas y la *guerra fría*, así como el intento de reintegrar a Cuba a pesar del bloqueo económico.

Sobre la isla socialista latinoamericana, aunque se deseaba que ésta fuera integrada a los planes latinoamericanos, el *Ceteme* no estaba muy de acuerdo con su ideología, como se menciona en artículos como: “El caso de Cuba” (*Ceteme*, 1961: 1, 6), donde se muestra mínimo apoyo a la Revolución Cubana, y nulo a los comentarios de Fidel Castro sobre llevar una revolución socialista en México, ya que para los

cetemistas *México es para los mexicanos*, aun con el inicio de la revolución cubana en los campos de entrenamiento hechos en Tamaulipas. Los trabajadores mexicanos consideraban imposible una revolución socialista.

La ideología internacional que comentó durante los años de estudio el órgano informativo, iba desde exponer asuntos de trabajo en conjunto con otros países hasta debatir cómo se daría a conocer el “Alcance del Tratado de Tlatelolco” (*Ceteme*, 1968: 3) sobre no aceptar armas nucleares en Latinoamérica, así como la discusión del caso de Cuba; también se analizaba el contexto, como el que permeó durante el movimiento estudiantil y las olimpiadas de 1968 en México. Sobre estas últimas, los directores mencionaron en el “Panorama de las Olimpiadas en Octubre” (*Ceteme*, 1968: 3), que había una fuerte disputa porque países socialistas como Cuba, la URSS y China no estaban de acuerdo en aceptar a Sudáfrica como participante en dicha justa, debido al *Apartheid* que mantenía contra su población negra, con lo que la CTM se declaraba en contra del racismo. Finalmente, otro de los temas editoriales con miras internacionales que fue abordado por el *Ceteme*, consistió en una propuesta para ubicar a: “La CTM en los planos de lo nacional e internacional” (*Ceteme*, 1965: 1,3). En este texto, los directivos del órgano informativo dieron una perspectiva sobre la relación entre la CTM como miembro desde 1953 de la Organización Regional Interamericana de Trabajadores (ORIT), así como sobre los vínculos que se establecían entre los diferentes líderes obreros del continente,

principalmente de Sudamérica (S/A, 1983: 95-111).

El carácter cultural del Ceteme

La historia de la prensa es compleja y difícil, pues no se le puede aislar de la historia general de un país y su contexto social, ya que todas las innovaciones históricas ejercen su acción sobre la prensa (Morales, 2012: 3). El *Ceteme* tuvo un arraigo en grandes masas de población y sectores específicos, lo cual, en el caso de la prensa obrera, permite generar una cultura y tradición en las formas de expresión, trasmisión de discursos e ideas de los líderes obreros y de los trabajadores.

Los artículos de carácter cultural que pudimos captar dentro del semanario son aquellos que abordan desde temas dirigidos al obrero sencillo en sus intereses personales hasta la introducción de un discurso sobre los significados y visión de la *guerra fría*; otro aspecto relevante en el pensamiento de la tribuna cetemista es la función del obrero ante la historia de México y el presente. Dentro de las tres etapas de los directores generales, la sección cultural presentó distintos cambios y formas, como pasar de una denominación como *Tribuna del pensamiento y la cultura* –que duró hasta el 27 de febrero de 1962–, a la publicación de los aspectos culturales en el *espacio general* de noticias.

En el *Ceteme*, la mayoría de los artículos culturales sobre los obreros estaban dirigidos hacia el género femenino, tema desarrollado en el siguiente apartado. Los otros contenidos que se tocaron en sus páginas fueron la seguridad laboral, la participación internacional

obrero y algunos aspectos históricos, particularmente remembranzas de los héroes de la Revolución Mexicana (R.M.) como los hermanos Ricardo y Enrique Flores Magón, con quienes los redactores relacionaban su trabajo por compartir la profesión del periodismo.

Respecto de este último tema, en el semanario se publicaron artículos como: “Ricardo, murió ciego en la cárcel extranjera; Enrique en la pobreza” (*Ceteme*, 1962: 3). Este texto contenía la biografía de ambos hermanos y explicaba sus ideales y su destino trágico como iniciadores de la R.M., símbolos necesarios para los trabajadores de la central cetemista, a quienes el informativo recordaba los derechos de la lucha armada que se llevó a cabo en 1910, cuando los hermanos Flores Magón fortalecieron la lucha con su prensa de ideología anarquista.

La mayoría de la prensa y propaganda obrera buscaba enfatizar, frente a la idea de una evolución lineal y progresiva, el concepto de la simultaneidad de los distintos sindicalismos como grandes instrumentos de autodefensa y afirmación de una conciencia obrera. En ese tenor, y también con referencia a Ricardo Flores Magón, destaca: “El prisionero número 14596” (*Ceteme*, 1966: 3,4). El *Ceteme* expresó que José Muñoz Cota, líder sindical, ponderaba en cada uno de sus discursos a este periodista revolucionario, como ejemplo a seguir y como líder emotivo de los distintos periodistas. El artículo también expresa tristeza porque el gobierno norteamericano quiso hundir a Ricardo Flores Magón con la expresión del número 14596 y no con su nombre, muy a pesar de haber sido uno de los grandes

precursores de la Revolución Mexicana y estar en contra del gobierno porfirista.

La propia cultura obrera y sindical que el órgano *Ceteme* se estaba encargando de forjar acompañó los principios de la central obrera, de manera que se conformó una cultura homogénea con pensamientos heterogéneos sobre las labores y posiciones del sector obrero. No solamente se publicaron artículos sobre el mundo del trabajo o la exaltación de los héroes revolucionarios, sino también sobre aspectos sociales. Por ejemplo, el artículo denominado “El miedo al dolor de la muerte” (*Ceteme*, 1964: 3,4), del 23 de mayo de 1964, tocaba este tema mediante los conceptos platónicos de la muerte y la explicación de su proceso biológico, de modo que pudiera verse como algo inevitable que los obreros tendrían que comprender.

En el semanario se escribía también sobre noticias internacionales, como el caso de racismo acontecido en la ciudad de Selma, Estados Unidos. En el artículo: “Selma la Fatal” (*Ceteme*, 1965: 3,6), el órgano informativo describió la discriminación que personas negras y latinoamericanas vivían en varios lugares del continente y, sobre todo, en el país vecino del norte, donde no se permitía la votación a estos trabajadores y sus movimientos eran reprimidos. El nombre del artículo fue tomado por los redactores del *Ceteme* en alusión a la marcha Selma a Montgomery –que traducido al español sería *domingo sangriento*–, una manifestación realizada el 7 de marzo de 1965, que encabezó Martin Luther King Jr.

El artículo titulado “La prueba última de la moral

es el bien de la comunidad” (*Ceteme*, 1965: 3, 6) fue publicado en abril de 1965. Mencionaba que en esa época lo económico y lo político caminaban al lado de lo moral, pero se trataba de una moral muy superficial porque el sistema capitalista iba deformando el continente Americano a través de la violencia y la supresión de la libertad de expresión del pueblo, de modo que los derechos humanos se estaban perdiendo, sometidos por un gobierno que no permitía quejas ni opiniones contrarias. Este comentario iba dirigido en contra de las represiones hacia los afroamericanos y los golpes de Estado ya originados en América Latina.

Con respecto del tema de la lucha de los trabajadores, destaca el artículo titulado: “Vive latente la heroica acción de los pioneros del movimiento obrero” (*Ceteme*, 1968: 3), publicado en enero de 1968. En él se conmemoraba a los trabajadores y las trabajadoras caídos en la fábrica de Río Blanco, quienes organizados con los de la industria textil de Puebla y Tlaxcala realizaron una huelga en contra de la organización patronal del Centro Industrial Mexicano. Los movimientos obreros en el mundo del trabajo –tanto el de Río Blanco como la huelga de Cananea–, fueron adoptados como vías de inspiración para los líderes de los trabajadores cetemistas, intención reflejada dentro del órgano informativo de la central.

Las intenciones cetemistas se presentaron en el contenido de la publicación. Así, “Pensamientos y deseos de la CTM en el ambiente del continente Americano” (*Ceteme*, 1970: 3) dio a conocer la conclusión del seguimiento de las actividades de la ORIT y las

organizaciones sindicales a nivel América en que participaba la confederación. El propósito era concientizar a los trabajadores sobre la relación del movimiento obrero y el mundo del trabajo dentro del continente, aunque sin dejar de lado las posturas de cada país ni de la propia central mexicana dentro de la *guerra fría*, incluyendo el desarrollo de Cuba y la llegada del presidente Allende en Chile.

Una semana en la historia fue una sección donde se resaltaban hechos históricos a manera de efemérides para los trabajadores y lectores del *Ceteme*. Escrita originalmente por Zamarripa, fue continuada por su esposa Graciela de la Peña tras su repentina muerte. Esta columna destacó en el aspecto cultural del órgano informativo.

Es preciso destacar que el semanario *Ceteme* también presentó artículos con claras intenciones motivacionales para el mejoramiento de la sociedad, ya fuera en el terreno de la educación u otros. Por ejemplo: “El hombre libre es constructor de las GRANDES NACIONES. Hay que liberar a muchos mexicanos de la ignorancia, de la miseria y la insalubridad para que construyan una gran nación. ¡Tú cetemista!, ayuda en la Campaña de Alfabetización y habrás cumplido con tu

Central y con México" (Ceteme, 1970: 7).

Lo anterior es insumo para efectuar un análisis sobre la motivación de los programas sociales del Estado, que benefician y promueven la ayuda entre individuos. José Revueltas explica que las personas desarrollan su conciencia humana bajo la obligación de que el trabajador se destruya a sí mismo; por lo tanto, la conciencia contrapuesta a la propiedad privada debe mantener su propia existencia para formar una conciencia revolucionaria (Revueltas, 1962: 18). La búsqueda del mejoramiento de los sectores sociales a través de sus propios miembros, como en el caso de los obreros, es la búsqueda del fortalecimiento de una población, pues aquella que lee es una población más sabia y con mayor cultura.

La principal función social del semanario fue mostrar los intereses de los grupos de agremiados de la



Imagen 4. Foto del autor

CTM; entre ellos, el de la mujer trabajadora y los agremiados sindicales. Para ello, en sus páginas se hacía la crónica de los congresos cetemistas, que transmitían los principios y objetivos de los sindicatos nacionales y estatales. El *Ceteme* exponía las funciones de los líderes en los congresos cetemistas y las acciones que realizaban, como una manera de interesar a que sus agremiados completaran los objetivos y planes trazados desde el inicio del año; además, se persistía en la implementación de una nueva Ley Federal del Trabajo, con la unión entre la central y el partido en el poder.

Hablar sobre la visión de la mujer trabajadora cetemista representa un panorama de ocho a diez por ciento dentro de la información difundida en el órgano informativo; sin embargo, el *Ceteme* cada vez prestaba mayor atención a la participación de las mujeres trabajadoras, a quienes consideraba defensoras de los precios de la canasta básica y compañeras para afrontar los problemas obrero-patronales. Además, lo consideramos importante porque refleja el papel de la integración de la mujer mexicana en el mundo laboral y político.

Las temáticas más esenciales de la sección denominada *Comentarios femeninos*, que se escribió hasta abril de 1968 debido al cambio de director General y la salida de Artemisa Xóchitl por jubilación, estuvieron enfocadas directamente a huelgas o participaciones directas de la mujer en el México de la década de los sesenta. Los artículos que ella escribió para esta sección se relacionaban con aspectos económicos, de opinión y

sobre las jerarquías de la mujer trabajadora cetemista.

La relación sindicato, central y trabajadora se percibía en la CTM, pero cabe mencionar que, aunque existiera debido a las trabajadoras textiles –importante gama en el sector laboral–, las mujeres no tomaban puestos dentro del Consejo Nacional de la Central o como líderes en alguna secretaría, sino solamente como líderes de sus sindicatos

Adolfo Mexiac, la imagen como postura de izquierda en Ceteme

Hablar sobre formas y figuras en los grabados editados en el semanario es hacer mención a quienes fueron maestros de algunos grabadores. En el caso de Adolfo Mexiac. Nos referimos a aquellos hombres que le enseñaron el oficio: Francisco Díaz León, el grabador y promotor de publicaciones, individuo de gran cultura artística que participó en el proyecto vasconcelista de las Escuelas al Aire Libre; Alfredo Guati Rojo, grabador y promotor constante de los trabajos en acuarela de México; y Pedro Castelar, excelente grabador e impresor (Mexiac, 2006: 57).

También se pueden mencionar antecesores como José Guadalupe Posadas y Ernesto García Cabral, quienes dieron inicio a la fuerte tradición grabadista que pronto se transformó en la *escuela mexicana del grabado*. (Manrique, 2000, p.91) Cabral fue profesor de técnica de Adolfo Mexiac, además de incluirlo con los grabadores de la llamada “Tercera generación del Taller de Gráfica Popular” (Prignitz, 1992: 8) en México,

personajes que harían grabados relacionados con los sectores sociales y las tradiciones del pueblo mexicano.

Los grabadistas y caricaturistas mexicanos infundieron un sentido total de la mexicanidad cotidiana de la década de los sesenta. En el caso del *Ceteme* y de las imágenes que exponemos, su xilografía denota, por una parte, la presencia de individuos indígenas, obreros, ciudadanos, campesinos y, por otra, la de los intermediarios -líderes charros-, empresarios, burgueses, burócratas. Mexiac en los temas que aborda refleja la lucha sindical en las juntas de Conciliación y Arbitraje entre patrón y obrero, donde la justicia social se ve como una persona afectada por la decisión de ambas partes.

En los cuadros de Mexiac la entonación, el encuadre del rostro, las posturas adecuadas, los marcos y contornos curvos representan significativamente las formas y maneras diferenciadas de los personajes a detalle. Mexiac vivió los estragos provocados por las políticas de la guerra fría al no permitir en el continente Americano cualquier avance socialista o de la democracia popular que pudiera afectar los intereses del capitalismo norteamericano, de modo que utilizó esta oposición para desarrollar figurativamente a los campesinos y a los propios dirigentes obreros. Sin embargo, en su arte, Mexiac mantuvo una fina línea entre el sentido social de sus dibujos y la provocación a través de la propaganda.

La obra gráfica de Adolfo Mexiac impone una escala de dominio natural en la frecuente inclusión de una, dos o tres figuras humanas. No las detalla, las deja

como referente necesarios para dar lugar a la grandeza natural. Apenas deja ver que se trata de trabajadores del campo, de la misma manera sintética que hace ver trabajadores típicos de la ciudad en otra serie (Méxiac, 2006: 57). He aquí donde las funciones del arte nos hacen comprender los grabados a partir de contradicciones y no de bizqueo.

La performatividad característica de la obra de Mexiac es un proceso de urbanización donde campo y ciudad son transformados en beneficio de una noción identidad del pueblo, sin concesiones. En cada uno de los cuadros hasta aquí reproducidos, la ternura tiene siempre un sentido desgarrador o se concreta en relación con el paisaje o una situación concreta (Méxiac, 2006: 57).

La principal técnica utilizada por Mexiac en la mayoría de los grabados contenidos en el *Ceteme* se observa en la forma casi hosca en que marca monstruos sin forma, que caracterizan a quienes detentan y lucran con el poder; muestra la figura del capitalismo como la maquinaria que devora a los obreros. En su imaginario artístico desnuda en forma descarnada a sus personajes, mediante detalles con los que personaliza el papel social que cada uno de los sectores sociales juega. Por ejemplo pinta al industrial como prototipo un empresario avaro, mientras que los trabajadores aparecen como míseros. De esta manera, Mexiac contribuye a que los lectores del *Ceteme* realicen su propia interpretación del mensaje visualizado.

Para describir la forma conceptual de los grabados publicados en el semanario *Ceteme* se precisa

la interpretación configurada de las leyendas que acompañan cada una de las imágenes. Para comprender el trabajo de los grabadistas que difundían sus obras en el semanario *Ceteme* hay que partir de la teoría de la semiótica pictórica, la cual se concibe de acuerdo con Joseph Cortés, como el estudio de la construcción de un objeto sintagmático de dimensión discursiva (Cortés, 1991: 22); en otras palabras y siguiendo al mismo autor, la gráfica y la pintura hablan por sí mismas al formar una representación del mundo natural o real, construyendo imaginarios que efectúan operaciones de cultura y transmiten ideas que los sujetos captan en diversas direcciones y dimensiones.

Hablar sobre la descripción conceptual de los grabados del semanario *Ceteme* es comprender la generación de una lluvia de ideas dentro del sector obrero. En 1962, de los 17 grabados que presentó Adolfo Mexiac, siete hicieron referencia a la justicia social para los trabajadores mediante la no explotación del asalariado. De 1963 a 1967, los proyectos de la Confederación contemplaban obtener una adhesión inmensa dentro del mundo obrero mexicano, que después de la huelga ferrocarrilera del 59 le permitiese dar ilusión a los trabajadores que habían abandonado los sectores de izquierda radical (Ortega y Soriano, 1996: 380). Este objetivo fue logrado durante estos cuatro años cuando, con imágenes de Mexiac, se combatió a los sindicatos externos a través de todo tipo de medio informativo. Fue en sus grabados donde se representó una lucha entre el destinatario (obrero) y el anti-destinatario (patrón) (Cortés, 1997: 189), lucha que se

fue concibiendo con la visión y forma en que el autor colocaba al obrero, campesino, indígena o ciudadano. Aquí, la idea de la cultura fue generando una facticidad cognoscitiva con la participación del *hacer persuasivo* y del *hacer interpretativo* –el hacer creer y el creer–, donde van a intervenir los grabados como las modales veridictorias.

Para 1968 y 1969, de los 116 grabados publicados por Mexiac en el *Ceteme*, 50 hacen referencia a la opresión patronal de los derechos de los obreros, especialmente la correspondiente a la falta del reparto de utilidades y el pago justo de los salarios mínimos, puesto que estas acciones evitaban que el trabajador tuviera pleno acceso a la Canasta Básica popular.

Ya en 1970, de los 45 grabados de Adolfo Mexiac diez abordaron la creación de la Ley Federal de Trabajo de dicho año, misma que defendía los derechos de los trabajadores, como el de vivienda y el de contar con una institución que defendiera el precio del consumo básico para la sobrevivencia del trabajador. Pese a la temática de la Ley Laboral, fue más abundante la correspondiente a la lucha contra la opresión patronal, con 12 grabados publicados.

Es importante reconocer el efecto de la huelga considerado por la CTM. Primero reconoce a dos miembros, el sujeto y el anti-sujeto, cuando un plano de decisión se vuelve de ejecución. Se origina el principal efecto de la demostración en el intervalo que ejercen los grabados como motivación en la parte de decisión pero, antes de detonar la ejecución (Cortés, 1997: 189), se pide apoyo para controlar y adjuntar más agremiados a

la Confederación, a través de la imagen y la defensa de los intereses del trabajador.

Bibliografía:

AGUILAR GARCÍA, J. (1990). *Movimiento obrero y el Estado mexicano*. México: Facultad de Ciencias Políticas, Instituto de Investigaciones Sociales y Facultad de Economía de la UNAM.

_____ (1996). "Ensayo biográfico de Fidel Velázquez Sánchez". En: *Espiral. Estudios sobre Estado y Sociedad*, Sep./Dic., Vol. III, Núm. 7.

BRINGAS, G. y MASCAREÑO, D. (1979). *La prensa de los obreros mexicanos 1870-1970. Hemerografía comentada*. México: Universidad Nacional Autónoma de México.

CAMPOS VEGA J. (2011). *El Popular, una historia ignorada*. México: Centro de Estudios Filosóficos y Sociales Vicente Lombardo Toledano.

CORTÉS, J. (1997). *Análisis semiótico del discurso*. Gredos: Madrid.

_____ (1991). *Semiótica*. Madrid: Editorial Gredos.

MANRÍQUEZ, J. A. (2000). *Una visión del arte y de la historia*. México: Instituto de Investigaciones Estéticas UNAM, vol. IV, 2000.

MORALES PINTOR, C. (2012). *El Moro Muza. Una espada periodística en la Cuba Colonial (1859-1877)* (inérita), Universidad Jaume I, Castelló España, Maestría

en Estudios Científicos e Investigación Avanzada.

ORTEGA, M. y SORIANO, J. (1996). “En un periodo de insurgencia obrera 1958-1964” en: *Historia de la CTM, 1936-1990: el movimiento obrero y el estado mexicano*, Tomo I, ed. Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, Instituto de Investigaciones.

PRIGNITZ, H. (1992). *El taller de gráfica popular en México 1937-1977*. México: Instituto Nacional de Bellas Artes.

REVUELTAS, J. (1962). *El proletariado sin cabeza*. México: Editorial Era.

ROBLEDO RAMÍREZ, C. G. (1986). *50 años de lucha obrera: 1947-1951*. México: CTM, Instituto de Capacitación Política del PRI, t. III.

S/A, (1980) *Azucareros en México*. México: STIASRM.

S/A, (1983) *Informe a la Confederación de Trabajadores de México. Consejo Nacional. Asamblea General Ordinaria*. México: CTM, pp. 95-111.

VÉLEZ LÓPEZ, A. C. (2010). “Análisis de una postura editorial: El caso de la re-elección del presidente Álvaro Uribe”. En: *Confines*, Colombia, 3/5 enero-mayo, pp. 5-38

Hemerografía:

(1951) “Cómo y quiénes hacen CETEME”, en: *Ceteme*, México, 1º de Julio, núm. 23, p. 8.

(1951) “Ceteme abre su campaña de suscripciones”, en:

- Ceteme*, núm. 23, México, 1 de julio, p. 2.
- (1951) “Los corresponsables”, en: *Ceteme*, México, 1 de Julio, núm. 23, p. 3.
- (1961) *Ceteme*, núm. 507, 8 de julio, pp. 1-6.
- (1961) *Ceteme*, núm. 502, México, 3 de junio, pp. 1, 8.
- (1965) *Ceteme*, núm. 693, México, 16 de enero, pp.1, 8.
- (1968) “Órgano sindical instrumento de movilización, educación y organización de la clase trabajadora”, en: *Ceteme*, México, 6 de julio, núm. 783 pp.3, 12.
- (1968) “Quiénes confeccionan actualmente el *Ceteme*”, *Ceteme*, núm. 874, 6 de julio, pp. 8-12.
- (1968). “Nuestros directores”, *Ceteme*, México, 6 de julio, núm. 874. p. 8
- (1968). *Ceteme*, núm. 862, México, 6 de abril, p. 3.
- (1968). *Ceteme*, núm. 850, México, 13 de enero, pp. 2, 3.
- (1970). *Ceteme*, núm. 965, México, 18 de mayo, p. 3.
- (1970). *Ceteme*, núm. 957, México, 21 de febrero, pp. 1, 8.

El socialismo romántico en el Perú: 1848-1872

Romantic socialism in Peru: 1848-1872

Socialismo romántico no Peru: 1848-1872

Ricardo Melgar Bao

Resumen: El Perú del medio siglo no fue exceptuado de sufrir los embates del desarrollo de una marea urbano-popular, impregnados de los ideales y consignas del liberalismo anticlerical, del republicanismo igualitario y del socialismo romántico. Una nueva atmósfera ideológica y cultural se abría paso a contracorriente en tiempos del auge económico guanero. Iniciamos con una sumaria revisión de algunas aristas de la crisis del caudillismo militar y el malestar de las clases subalternas. Continuamos con la presentación de los intentos modernizadores de la balbuceante burguesía nativa, la recepción del legado romántico y socialista, la agitación y protesta del artesanado urbano. Cerramos con algunos

trazos biográficos de los cuadros que representaron en su heterogeneidad al socialismo romántico.

Palabras clave: *socialismo romántico, Lima, artesanado, Enrique Alvarado, Juan María Gutiérrez, Juan Espinosa.*

Abstract: Half-century Peru was not exempt from the onslaught of the development of an urban-popular tide, impregnated with the ideals and slogans of anticlerical liberalism, egalitarian republicanism, and romantic socialism. A new ideological and cultural atmosphere made its way countercurrent in times of the economic boom. We begin with a summary review of some aspects of the crisis of military caudillismo and the discomfort of the subaltern classes. We continue with the presentation of the modernizing attempts of the stammering native bourgeoisie, the reception of the romantic and socialist legacy, the agitation and protest of urban handicrafts. We close with some biographical traces of the pictures that represented in their heterogeneity to romantic socialism.

Keywords: *romantic socialism, Lima, handicrafts, Enrique Alvarado, Juan María Gutiérrez, Juan Espinosa.*

Resumo: O Peru do meio século não foi exceção de sofrer os ataques de desenvolvimento de uma maré urbana-popular, impregnada de ideais e slogans do liberalismo anticlerical, do republicanismo igualitário e do socialismo romântico. Uma nova atmosfera ideológica e cultural abriu caminho contra a corrente em tempos do boom econômico. Começamos com uma

revisão resumida de alguns aspectos da crise do caudillismo militar e do mal-estar das classes subalternas. Continuamos com a apresentação das tentativas de modernização da burguesia nativa balbuciante, a recepção do legado romântico e socialista, a agitação e o protesto do artesanato urbano. Fechamos com alguns traços biográficos das imagens que representavam sua heterogeneidade ao socialismo romântico.

Palavras-chave: *socialismo romântico, Lima, artesanato, Enrique Alvarado, Juan María Gutiérrez, Juan Espinosa.*

Acerca de los orígenes

La historia del socialismo peruano como la del latinoamericano y mundial, nos revela una malla intrincada de relaciones. El papel y perfil de los intelectuales tradicionales en contextos multiculturales y multiétnicos como el peruano, demanda nuevos esfuerzos. Toda tradición historiográfica debe rememorar sus orígenes. Si la historia concreta del socialismo en el Perú, América Latina y el mundo abarca los tres últimos cuartos del siglo XIX, sus primeros registros historiográficos fueron hechura del siglo XX.

Las experiencias radicales de los utopistas cristianos en la Bolivia de Belzú y la de los gólgotas, draconianos y democráticos en la Nueva Granada bajo los gobiernos de Hilario López, Obando y Melo, no fueron distantes ni ajenas a la vanguardia ideológica peruana, a pesar de que estos países estaban atravesados por la mismas inquietudes espirituales y

políticas frente a problemas nacionales análogos. Pesaron mucho en estos distanciamientos los litigios comerciales y financieros con la Bolivia de Belzú y los fronterizos con el Ecuador de Urbina, en donde se reflejaba a manera de caricatura, según la versión del conservadurismo peruano, la tempestad roja del pueblo neogranadino. El Perú no tuvo litigio fronterizo con Colombia hasta 1880, por lo que no fueron afectadas sus relaciones. Lima fue lugar de residencia temporal de los políticos e intelectuales colombianos de filiación conservadora, por lo que es posible que sus comentarios contra lo que ellos llamaban «serpiente» o «hidra» roja, hayan contribuido a estigmatizar y reprimir al socialismo romántico.²⁴⁸

Suscribimos la idea de que el socialismo romántico es una temática emergente en el campo de la historia intelectual en Argentina y México, gracias a Horacio Tarcus (2016) y Carlos Illades (2008). Estos autores han abordado los procesos de constitución y desarrollo del socialismo romántico, ensanchando la mirada acerca del horizonte internacional del ciclo revolucionario de 1848, hasta hace poco considerado como estrictamente europeo. La lectura de estas obras nos hizo recordar la tesis de Manfred Kossok (1974), el cual ya nos había advertido que con la Revolución francesa se inició el primer ciclo revolucionario moderno internacional y con el segundo, se desarrollaron las

²⁴⁸ «En una palabra, los rojos, o llámense progresistas, menos liberales, ¿para qué conspiraron sin plan ni concierto si no querían sufrir del gobierno lo que era más justo?» (López, 1851: 14).

expresiones revolucionarias de 1848 (Roura, L. y Chust, M. 2010).

En la historiografía peruana los tres primeros atisbos acerca de nuestros socialistas románticos los encontramos en los escritos Jorge Guillermo Leguía (1925), Jorge Basadre (1931) y Mario Vargas Llosa (1956). El primero menciona a Enrique Alvarado como parte actuante de la generación del 48. En cambio, los dos últimos lo reconocieron como la figura más destacada del ala radical: «auténtico precursor del socialismo» (Basadre, 1931: 78). Luego de un prolongado silencio, advino un señalamiento crítico de Alberto Flores Galindo en 1982²⁴⁹ y una aproximación panorámica (Melgar, 1998: 23-92). Le siguieron tres particulares y fecundas interpretaciones acerca de la generación del 48 en el Perú: Natalia Majluf (1999, 2003), Natalia Sobrevilla (2002) y José Ragas (2007). Se suman a las anteriores las ediciones en facsímil de dos obras: el *Diccionario para el pueblo* (1856) de Juan Espinosa, precedida de un acucioso estudio preliminar de Carmen Mc Evoy en 2001, así como la reedición de la primera novela utópica, *Lima de aquí a cien años* (1843) de Julián M. del Portillo, acompañada de un riguroso

²⁴⁹ «Al promediar la década de 1920, Jorge Guillermo Leguía, bajo el influjo de Mariátegui y Basadre, emprendió una investigación histórica sobre los orígenes de las ideas socialistas en el Perú, que lo llevó a indagar por el impacto de la revolución europea de 1848. Pudo recoger abundantes referencias sobre otros países de América Latina como Chile o Colombia, pero en cambio las informaciones sobre el Perú apenas fueron fragmentarias, dispersas y en muchos casos presunciones sobre las ideas de los liberales peruanos que habían organizado a los artesanos limeños para fundar el “Club Progresista” e intervenir en la insurrección de 1854. Pero, más allá de estas anotaciones, no se podría afirmar que en 1848 se produce una sincronización entre Lima y París, a pesar de que un peruano fue testigo de excepción de la revolución parisina y llegó a escribir un libro de viajes donde, luego de narrar sus peripecias por Europa, termina anexando un pormenorizado relato de las barricadas en París y los choques entre los revolucionarios y el ejército: nos referimos a Juan Bustamante el viajero, para quien comunismo y socialismo también eran sinónimos, pero ambos términos tenían una connotación negativa y repudiable por cuanto significaban “la destrucción de la familia y de la propiedad”». (Flores Galindo, 1997: 358).

estudio introductorio a cargo de Marcel Velásquez Castro en 2014.

Nuestra mirada se proyecta en torno a un espacio liminar de encuentro intelectual y político entre republicanos peruanos y conosureños en el exilio en la ciudad de Lima entre los años de 1842 y 1856. En la ciudad de Lima la presencia de los desterrados sudamericanos fue más visible en los medios intelectuales y políticos que en otros sectores sociales. La auto adscripción política de los exiliados igualitarios dejó huellas testimoniales relevantes. En 1853, Francisco Bilbao escribió en un opúsculo de combate contra el régimen chileno: «Hemos abrazado la causa de la revolución. En ella también nos abrazamos todos los proscritos que formamos una nación sin territorio, raza sin patria, ciudadanos sin estado...» (Bilbao, 1853: 3). Las otras figuras exógenas fueron la de los viajeros e inmigrantes, la cual todavía no daba cabida a la de los turistas, mucho más tardía. Poco se conoce acerca del papel cumplido por los artesanos y proletarios europeos en el mercado de trabajo, el asociacionismo naciente y la circulación de ideas socialistas en la ciudad capital de ese tiempo.

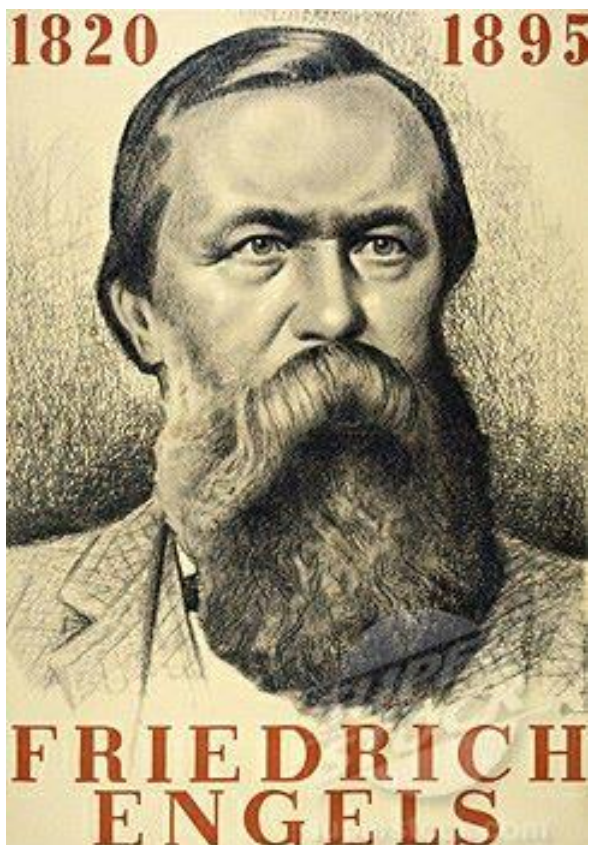


Imagen 1. <http://www.les7duquebec.com>

Ha habido un cambio en la manera de caracterizar la fase del primer socialismo que se expresó entre 1837 y 1870 en Nuestra América, potenciada por su fase de ascenso en torno al 48 revolucionario mundial. Fue designado indistintamente «utopismo socialista» o «socialismo utópico», categoría propuesta por Federico Engels en 1880 para la historia tradición

y la pedagogía militante. Compartimos los señalamientos críticos formulados por Horacio Tarcus (2016).²⁵⁰ Rama (1977), autor del primer estudio continental, atisbó la dificultad inherente a su caracterización. Sin embargo, fue precisamente el investigador uruguayo quien reconoció en el

²⁵⁰ «Buena parte de la historiografía clásica sobre la historia socialista construida sobre el paradigma de la oposición entre utopías sociales y ciencia social ha tendido a invisibilizar o a aplanar estas corrientes. Estas concepciones suelen englobar las teorías fourieristas y sansimonianas dentro del primer sintagma (“socialismo utópico”) y hacen emerger, con la acción pública de Marx y Engels a partir de 1848, el segundo sintagma, el “socialismo científico”. Tan potente ha sido ese paradigma fundado en la oposición entre los dos socialismos, que todo este conjunto de doctrinas y movimientos socialistas europeos propios de los años 1830, 1840 y 1850 que no se acomodaban al modelo de las “utopías sociales” fueron a menudo denominadas, de modo indeterminado, como “socialismos de transición”. Buscando sortear el paradigma evolutivo y etapista que presenta al “socialismo utópico” como mero prelude de un “socialismo científico” llamado a sucederlo y, por lo tanto, a “superarlo”, es que designaremos en la presente obra a este conjunto de figuras, doctrinas y experiencias políticas, siguiendo a autores como Picard y Alexandrian, bajo la denominación común de socialismo romántico» (Tarcus, 2016: 22-23).

romanticismo socialista una categoría alternativa para estudiarlo por su amplitud y valor hermenéutico:

H. J. Hunt (1935), Roger Picart (1944) y David Owens (1948) han estudiado metódicamente las relaciones complejísimas del primer socialismo y del romanticismo literario de la época, al punto que han acuñado la expresión de *romanticismo socialista*.

Esto permite incluir en la corriente del primer socialismo a autores de ficción literaria, que si no fueron creadores en el campo de la teoría, multiplicaron, por su adhesión a las nuevas ideas, sus efectos a través de un público extenso y no politizado (Rama, 1977: XII).

Conferirle al romanticismo la primacía ontológica que descifra los orígenes del socialismo decimonónico es una desmesura, considerando que aquél tuvo como principal frontera ideológica el porvenir y la sociedad futura, tanto como representación como ideal político. Se agrega a ello, que darle un peso sustantivo al socialismo permite situar de modo más apropiado el lugar de la ideología, la política y el asociacionismo, sin negar sus relaciones con el arte, la literatura y otros valores románticos como el amor, el sueño o la muerte, heroica o no. Sin embargo, el pueblo como representación romántica, devino en un referente de mediación con el socialismo, que lo significó como sujeto histórico con voluntad de transgresión y cambio social. El romanticismo tuvo tres caminos en su develamiento: el de colectividad unida y fuerte asociada a la figura del héroe; el de unidad política telúrica y el de actor que insurgió contra «la fe racionalista y el

utilitarismo burgués» idealizando lo «primitivo y lo irracional» (Martín-Barbero, 2003: 5-6).

Disentimos de quienes postulan que la crisis del socialismo real agotó el ciclo histórico del socialismo en el mundo, y que, por añadidura, volvió irrelevante todo esfuerzo investigativo al respecto, sea sobre sus desarrollos, sus heterodoxias, sus crisis o sus ignorados orígenes. Nada que haya modelado la vida de la mitad de la población mundial a lo largo de medio siglo puede serlo. Resulta curioso que posturas extremistas de este tipo pretendan sembrar temas tabúes y sigan gravitando en nuestros espacios académicos. Otros colegas neoconservadores, algo más complacientes, creen ver el nacimiento de un nuevo género, el de la historia de los derrotados. En realidad, ¿se trata de sólo derrotas? La historia de los procesos concretos dice algo más que eso.

En la primera mitad del XIX, el término *socialista* cribado por Pierre-Henri Leroux en 1834 fue ganando terreno en las corrientes de izquierda como opción de futuro y de cambio social y político, llamado también religión del porvenir. La frontera entre sus representaciones utópicas y sus proyectos fueron lábiles. Fue unificador su antagonismo hacia las corrientes liberales por su exaltación del individualismo burgués. Lo fue también su antagonismo frente a lo que representaba el legado colonial: esclavismo y servidumbre para las mayorías subalternas, la centralización del poder, el control católico autoritario de los cultos y creencias. Su tercer antagonismo se libró contra el caudillismo militar. Su concepción del pueblo estuvo vinculada al reconocimiento de su soberanía, su

asociacionismo y sus ideales de solidaridad, justicia, libertad y moral pública. Sus símbolos y rituales tuvieron un halo de religiosidad laica y romántica. Su amalgama con el romanticismo social, reforzó sus cartas de identidad nacional e internacional. Se recuerda a Víctor Hugo, el escritor francés, como uno de los principales

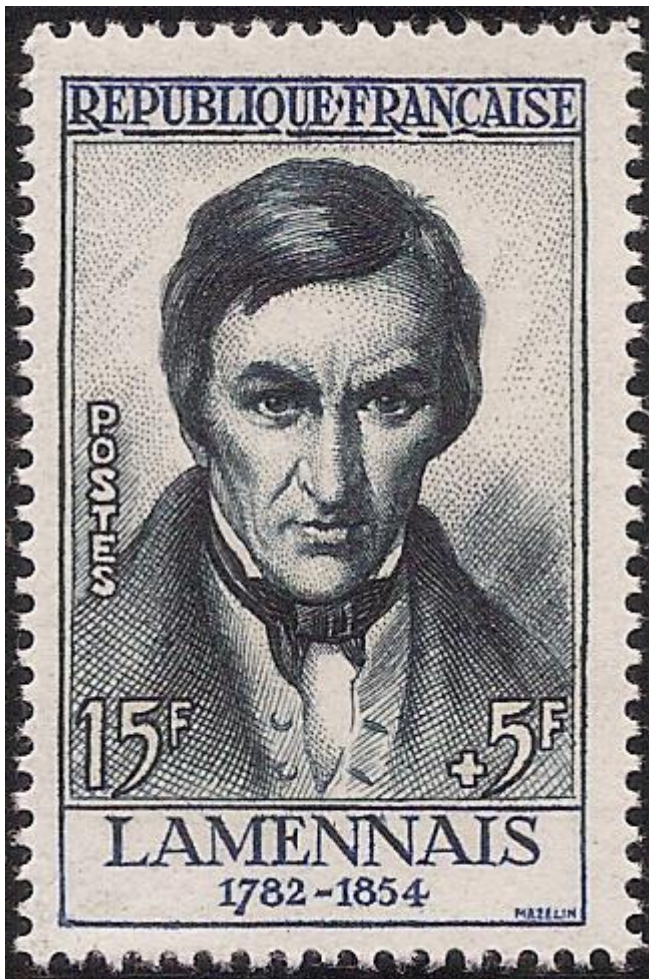


Imagen 2. <http://kerloar.com>

mediadores entre el romanticismo y el socialismo, muy leído por dos generaciones, cuya composición fue heterogénea por sus raíces y texturas ideológicas diversas, sus reivindicaciones y sus prácticas. Hubo puntos de proximidad entre Pascual Cuevas (1800), Juan Espinosa (1804) y entre estos y la nueva generación republicana:

Enrique Alvarado (1833), Casimiro Ulloa (1829), Nicolás Corpancho (1830), Arnaldo Márquez (1832), Luis Cisneros (1837) y Francisco Bilbao (1823).

El socialismo fue percibido como unidad a combatir por sus adversarios políticos liberales de

derecha y los conservadores, pero también por la iglesia católica. Sus modos de enunciar el pueblo avanzaron en el camino de configurar una identidad colectiva republicana, entre convergencias y disensos con los liberales y románticos. La palabra *pueblo*, a pesar de sus matrices ideológicas diversas, reivindicó el derecho a la ciudadanía de la heterogénea unidad de las clases subalternas. A través de ella se reivindicó también su derecho a ser nación soberana. Dicho vocablo legado en su sentido laico y revolucionario por los enciclopedistas franceses, fue remozado en la retórica romántica, del liberalismo social y la socialista. Mucho tuvo que ver en ello la conducción que ejercieron Lorente, Pedro y Manuel Gálvez del Colegio Guadalupe, como polo defensor de la doctrina de la soberanía del pueblo y del ideario de Benjamín Constant, hasta que en 1855 fue reprimido y censurado por el gobierno de Echenique (Basadre, 1931: 74). Benito Laso le asignó un lugar central en su exposición doctrinal de 1846 en defensa de la «soberanía del pueblo». La nueva generación liberal y filosocialista se desarrolló principalmente en los espacios de sociabilidad extra-académicos. Sus integrantes promovieron la creación de las primeras sociedades y asociaciones políticas y culturales con la finalidad de divulgar y contrastar sus ideas en torno a las cuestiones nacionales, continentales y mundiales. En 1846 se opusieron a la expedición del general ecuatoriano Juan José Flores que auspiciaba un proyecto de restauración monárquica española en América del Sur.

Desde una perspectiva más radical, Enrique Alvarado, articuló la voz del pueblo a su voluntad

revolucionaria y a su libertad de elegir entre la tradición y un utópico porvenir:

...escuchad el grito de los pueblos, divisad el astro de la civilización, y entonces divisad si la revolución debe respetar la independencia de las naciones o ahogarla: marchar siempre hacia un porvenir grandioso reconociendo el derecho en todo hombre y en todo pueblo, o parodiar la barbarie con su vandalaje y sus cadenas («La alarma», en *Corona...*: 14).

Del lado conservador, el pueblo ante todo tenía que ser católico y su voluntad convertida en natural, despojada de su contenido social como lo hizo Bartolomé Herrera apoyándose en las tesis de Louis de Bonald (Rivera, 2008: 205). La tesis de la soberanía de la inteligencia, llevaba a su extremo elitista y autoritario la representación y sumisión del pueblo. Hubo también otras entradas para decir pueblo, que sirvieron a su vez para dotar de identidad republicana a algunos talleres tipográficos como la Imprenta del Pueblo (1855-1856) por J. M. Ureta y Pedro P. Fernández. Entre 1854 y 1856 se publicó *El Amigo del Pueblo* bajo la dirección del republicano español Sebastián Lorente, desde cuyas páginas abogó en contra de toda forma de opresión y expoliación. Por su lado, Enrique Alvarado vio en la imprenta la más poderosa palanca de transmisión de ideas revolucionarias del pueblo para el pueblo:

...si se abre esa gran tribuna todas las opiniones: si todo hombre lleva su contingente a la grandiosa obra de la regeneración, la juventud inicia las reformas, el pueblo

juzga a sus funcionarios, manifiesta sus necesidades y exige la garantía de los derechos; si la imprenta es el espléndido banquete de las ideas, adornada con tan bellos colores lucirá majestuosa como el iris de las naciones, como el arco de paz entre los pueblos y los gobiernos («Libertad de Imprenta», en *Corona...*: 4).

Hubo más convergencia y síntesis que unidad entre los socialistas románticos. Hubo más heterodoxia, transformismo y sincretismo que dogma. Sus cultores levantaron las banderas de la libertad, la igualdad, la justicia social y la soberanía del pueblo. Promovieron la edición de impresos y la lectura como pivotes de su misión moderna y civilizadora de cambio social. Participaron en el proceso de desarrollo del asociacionismo republicano entre la pequeña burguesía y el artesanado. Es necesario subrayar el hecho de que el ideario y la emocionalidad del socialismo romántico peruano, de manera parecida al de sus símiles y afines de Chile y Argentina, asumió contornos juvenilistas, comunitarios, trasfronterizos e insumisos. La dimensión connotativa de las palabras usadas por nuestros socialistas románticos fue inherente a su retórica desplegada en los espacios públicos. Los románticos ya habían transitado por esta misma vía y lo seguían haciendo en clave nacionalista.

El asunto del lenguaje y la retórica socialista sigue siendo controversial, al no quedar entrampada en las versiones doctrinales y formalistas de la historia conceptual. Algo parecido sucede con los socialistas

románticos y las corrientes republicanas afines. Seguramente compartieron el parecer de José Gálvez cuando refiriéndose a la vida republicana y democrática afirmó que bastaría: «... analizar la índole del pueblo peruano y ver la *tendencia irresistible a la igualdad* en la mayoría y la decrepitud inevitable en que han degenerado todas las aristocracias...» (Leguía, 1925: 28). Las banderas igualitarias iban en ascenso. Convergían en abogar a favor de que todos los peruanos lo fueran ante la ley, habiendo sido emancipados previamente los que padecían del yugo del yugo de la servidumbre y la esclavitud.

Por lo anterior, consideramos que debemos prestar más atención a la forma laxa de sus respectivos campos semánticos, y en su seno diferenciar las proximidades, matices y sinonimias en el habla y la escritura de nuestros protagonistas. El camino de seguir, recuperar e interpretar los tropos de la identidad ideológica discursiva es más polémico. Hayden White (2014), por ejemplo, filió al socialismo por la presunta hegemonía del tropo de la metonimia, acuñando un estigma retórico que oscurece y deforma el pensamiento de nuestros socialistas románticos en Nuestra América.

El lenguaje y el pensamiento socialista han



Imagen 3. Benito Laso de la Vega

dibujado una problemática compleja que ya había concitado la atención de Hamon en 1894. Illades en su obra precisa con acierto que el lenguaje fija en cierto plano la unidad y la identidad de la familia socialista, más allá de sus adscripciones nacionales. Coincido plenamente con él cuando afirma que:

Esto valdría tanto para versiones nacionales (el socialismo francés, mexicano, argentino, etcétera), como para pensadores diversos que comparten lenguajes, problemáticas, enfoques y horizontes parecidos, y que están discutiendo dentro de una misma tradición, que asumen reglas básicas más o menos condensadas, apelan frecuentemente a las autoridades y textos de rigor, y suelen identificar a enemigos ideológicos comunes. Vaya, se entienden porque se mueven en el mismo universo discursivo, en “juegos de lenguaje” comprensibles para los que están dentro, por hasta cierto punto, -como dice Pocok-, cada uno de los lenguajes “selecciona y prescribe el contexto dentro del cual debe reconocérselo”, permitiendo de acuerdo con Burrow, entablar “conversaciones” (Illades, 2008: 28.).

Develar el campo semántico presente en la escritura de nuestros socialistas nos permitía comprender los nexos existentes entre términos tales como evangelio, pueblo, soberanía popular, libertad, igualdad, revolución, moral, educación popular, trabajo, progreso, porvenir. De todos esos vocablos hemos destacado la importancia del evangelio como eje de unidad ideológica, pero también como puente de mediación con el habla y las creencias populares. Considerando que el socialismo romántico

estuvo históricamente ligado al exilio y al ideal internacionalista continental, resaltan sus modos de significarlos. Por esos años, términos como desterrado, exiliado, proscrito y extranjero configuró un campo semántico aleatorio, denso y polisémico, que suscitaba entre la población y sus autoridades, conductas diferenciadas u opuestas: tolerancia, solidaridad, aceptación, rechazo o estigma. Sin embargo, el vocablo más genérico era la de extranjero. Juan Espinosa, el uruguayo transterrado al Perú, en su *Diccionario para el pueblo* (1856) manifestó su pesar al escribir que la extranjería en el habla popular, tenía ribetes de insulto o descalificación, aún de quienes, como él, habían contribuido a la causa independentista y republicana.²⁵¹ La independencia fue un término relevante en las obras de nuestros socialistas románticos para reivindicar los orígenes republicanos de carácter anticolonial que suscribían, pero también para juzgar el presente y lo no cumplido en aras del bienestar del pueblo.

El corredor letrado de socialismo romántico se movió en dos direcciones borrando fronteras gracias a los exiliados, viajeros, editores, librerías y traductores de libros y folletos. Una con Francia y otra con Chile, Argentina y Uruguay. Resulta ilustrativa la red a la que estaban adscritos el peruano Pascual Cuevas y Francisco Bilbao en Santiago de Chile. Cuevas llegó exiliado a Chile en 1836.²⁵² Bilbao dejó testimonio escrito acerca del

²⁵¹ Aunque omite en su juicio mencionar al Perú por su nombre, el tenor de su escritura lo deja entrever: «...hay país que por no dañarlo no lo nombraremos, en donde se cree insultar a un hombre llamándole extranjero, y este país es, precisamente aquel que más ha debido a los extranjeros para conquistar su nacionalidad independiente.» (Espinosa, 2001: 405).

²⁵² Este utopista romántico, según Vicuña Mc Kenna, falleció el 5 de enero de 1848 en brazos de su amigo Manuel Guerrero y según Basadre retornó al Perú en 1851 donde se pierden sus huellas (Varona, 1973: 43-44).

papel jugado por Cuevas en el esclarecimiento de las redes intelectuales transfronterizas, la presencia en el Perú del exilio intelectual chileno y rioplatense. Rescátense las huellas de los chilenos liberales Pedro Félix Vicuña (1846) y José Victorino Lastarria (1850); del socialista argentino José María Gutiérrez que promovía la lectura de Lamennais y del uruguayo Juan Espinosa, radicado en Lima desde 1821 y autor del *Diccionario del Pueblo* (1857).

De todas ellas destacaremos la prédica de Bilbao. Se insertaba en esta tradición democrática del exilio sudamericano. Ciertamente es que la reacción conservadora de los países vecinos fue mucho más nutrida y no menos activa; pero aun ellos, en su propaganda antiliberal y antisocialista, abonaron por oposición el terreno de un debate precoz e intenso que se libró en los clubes liberales, pero fundamentalmente en el parlamento y en los órganos periodísticos y espacios públicos. Más próxima fue la frustrada experiencia de la Sociedad de la Igualdad, de Francisco Bilbao, quien se exilió en 1851 en el Perú, no sin antes haber recibido el influjo ideológico de Lamennais a través de su diálogo con Pascual Cuevas.

Los nodos que potenciaban el desarrollo de una malla de relaciones socialistas transatlánticas estaban representados por figuras prominentes que vivían su tiempo de madurez intelectual y política, salvo Henri Saint Simón (1760-1825), fallecido unos años antes de su recepción sudamericana. Sus coetáneos, en cambio — Charles Fourier (1772-1837), Hugues-Félicité Robert de Lamennais (1782-1854), Étienne Cabet (1788-1856), Barthélemy-Prosper Enfantin (1796-1864) y Pierre-

Henri Leroux (1797-1871) entre otros, dejaron sentir sus ideas a través de sus discípulos y sus publicaciones, insertos en un complejo circuito internacional de relaciones. Reconstituir un inventario de la recepción de las obras de estos autores sigue siendo tarea pendiente, por lo que anotaremos los indicios y huellas halladas. Comparto la idea de que «leer textos ajenos genera inevitablemente respuestas autóctonas» (Dotti, 2008: 98).

En América del Sur, esta corriente de pensamiento tuvo reconocidos exponentes como Esteban Echevarría en Argentina; Francisco Bilbao en Chile y, Enrique Alvarado y Casimiro Ulloa en el Perú. Los hermanos Bilbao, Juan Espinosa, el utopista republicano uruguayo y Juan María Gutiérrez, argentino, cofundador de la Joven Argentina, más allá de su condición exiliar, pueden ser considerados como internacionalistas en el Perú del medio siglo XIX.

Las urgencias de la nación suscitaron otra compleja convergencia entre socialistas románticos y liberales, es decir, modelaron un tiempo de yuxtaposición o confusión de ideas, con inevitables incidencias en las prácticas políticas. Por esos años, se debatía acaloradamente sobre las cuestiones de la esclavitud de los negros, del tributo indígena, de la libertad de cultos y del derecho al trabajo. Los años de 1845 y 1849 fueron de significativa confrontación entre el Estado y la Iglesia católica en torno a las capellanías, los diezmos y fueros eclesiásticos (García J., 1986). La literatura y el teatro se convirtieron en verdaderos instrumentos de propaganda republicana y socialista en

las capas medias urbanas. Las tesis abolicionistas se vieron reforzadas por la traducción y publicación en 1854 de *La Cabaña del Tío Tom*, de Harriet Beecher Stowe. La cuestión indígena entendida como problema fiscal (tributo) y de ciudadanía apareció en la primera novela del indigenismo republicano, nos referimos a *El Padre Horán* (1848), de Narciso Aréstegui, publicada por entregas en *El Comercio*. La cuestión de la real diversidad etnoclasista motivó un desencuentro entre liberales y socialistas románticos. No fue casual el irónico comentario de Juan Espinosa: «Da risa ver a nuestros liberales en teoría molestarse porque un negro, un zambo, un cholo o un indio les quite la vereda en la calle [...] ¡Farsantes!» (Espinosa, 2001: 523).

La generación del 48, entre romántica y socialista, careció de un programa, pero sí contaron con

un ideal republicano fuerte y regeneracionista: «... coincidieron en criticar el caos generalizado de la temprana república, el peso del militarismo en la política y las costumbres coloniales que aún persistían en la sociedad peruana» (Majluf, 2003: 21). Las ideas liberales se remozaban con las más frecuentes remisiones bibliográficas de la Europa moderna, pero también con las traducciones y artículos que promovía un nuevo y joven periodismo. Las élites intelectuales criollas leían en francés las obras del ecléctico Cousin; de

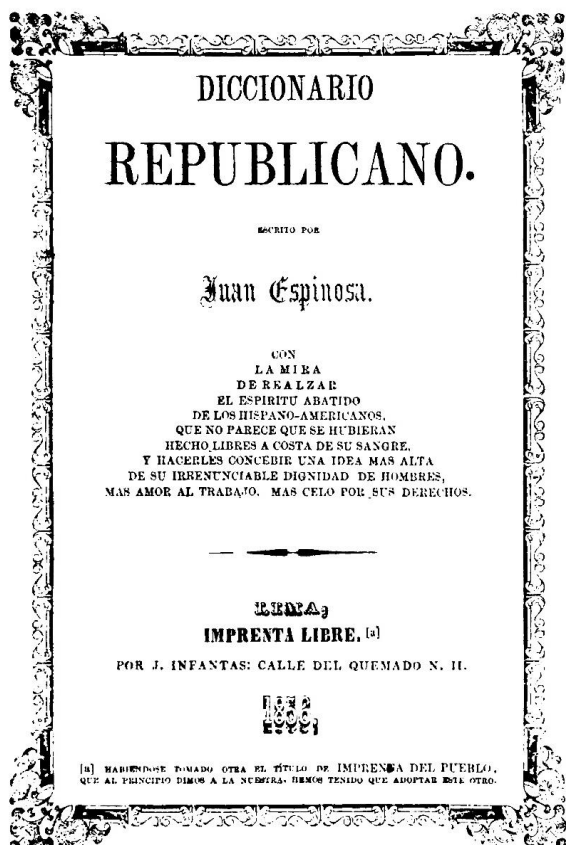


Imagen 4. Portada de la primera edición del *Diccionario republicano...*, de Juan Espinosa

neoliberales como Quinet; de republicanos como Pierre Lerroux; de socialistas románticos de filiación cristiana como Saint Simón, Lamennais y Enfantin. Circulaban



Imagen 5. José Casimiro Ulloa

<http://www.scielo.org.pe>

también los escritos de Villemain, Richelet, Jules Janin, Marinee, Nizard, Proudhon y Fourier. Las obras literarias de Víctor Hugo, Saint Beauve; las tragedias de Casimiro y Delavigne; los dramas de Dumas, Víctor Ducange y George Sand, cautivaban las ansias espirituales de los limeños (Leguía, 1925).

Ricardo Palma evocó: «Allá por los años 1848 a 1860... Lamartine, Musset y Víctor Hugo, eran manjar delicioso para la juventud latinoamericana... Márquez

(José Arnaldo) se sabía de coro a Lamartine» (1899: 3-5). La formación autodidáctica de orientación humanística y romántica de la generación, accedió a contados escritos socialistas. Aparecieron así, nuevas expresiones teñidas de heterodoxia que incidieron en la modelación de su sensibilidad ciudadana. Las lecturas de Enrique Alvarado brindan una idea aproximada de este complejo proceso de recepción y apropiación de ideas:

Aristóteles, Platón, Pelletand, Proudhon, Castelar, Balmes, Musset, Ariosto, Descartes, Campoamor, Goethe, -Byron, Lamennais, Donoso Cortés, Lamartine, Calderón, Cervantes, Emerson y Chateaubriand; además, nombraba con frecuencia a personajes de la mitología griega y de la Biblia. La influencia que sobre su

espíritu ejercieron estas lecturas fue variable y quizá débil: en sus escritos ninguno de aquellos autores está demasiado presente. (Vargas Llosa, 1956).

Bajo ese panorama se multiplicaron los traductores de las obras románticas como Arturo Morales Toledo, Federico Flores (bajo su seudónimo Dalmiro), Ricardo Rossel, reproducidas en el semanario *El Correo peruano* y algunos otros de las obras del socialismo romántico francés. José Casimiro Ulloa tuvo una relación muy cercana con Lamennais, fue uno de sus traductores (García y Mondragón, 2013: 195) y lo acompañó en la fase final de su existencia, según hizo constar en relevante escrito.²⁵³ El halo cristiano presente en los escritos de Alvarado, Ulloa y los hermanos Bilbao, posee cierta presencia del ideario de Lamennais. Existe también en su retórica radical cristiana a favor de la configuración de un espacio liminar entre el arraigado catolicismo popular y el camino de la secularización propio de las religiones del Porvenir. El «Deísmo» no admite revelación ni cultos externos y viene a ser una forma de «religión natural». Esta versión tiñe también a la masonería, cuya versión peruana se debe al liberal Francisco Javier Mariátegui, presidente de la Corte Suprema a mediados del siglo antepasado (Sánchez-Concha, 2002: 1208).

El liberalismo fue asumiendo nuevos sesgos ideológicos y políticos en su contradictoria convergencia

²⁵³ «Lamennais, sus últimos momentos y su entierro». París, 4 de marzo de 1854.

con el romanticismo, el socialismo y el republicanismo. El liberalismo contribuyó a frenar el agobiante discurso religioso y sus fueros que le permitían modelar el ritmo urbano a punta de campanadas y rituales, controlar los registros de nacimiento, matrimonio y deceso, los hospitales y cementerios. El romanticismo fue algo más que una manifestación o proceso literario, toda vez que nutrió una nueva sensibilidad social.

El romanticismo invitó a explorar las vías de la nativización cultural, es decir, de los particularismos, por lo que no fue casual que animase los primeros estudios del folclore urbano y rural, y la legitimación de las *Tradiciones* como un nuevo género literario, que a veces, se amalgamaba con el de las *Leyendas*. Además de la obra de Ricardo Palma recuérdese la propia de Clorinda Mato. Fue el romanticismo en que, contrariando, los excesos racionalistas que se fueron derivando del Siglo de las Luces, reivindicase la emocionalidad como forma de significación de las relaciones sociales. El romanticismo reivindicaba los productos del pasado y del presente y rechazaba o se oponía a la modernización que alteraba la cotidianidad, sin probado beneficio de una mejor calidad de vida. Ese era su límite, esa era su veta reaccionaria. El romanticismo, a mediados del siglo XIX, frente a las ideologías ascendentes y hegemónicas del progreso, se presentó como una corriente minoritaria pesimista, creyente en el advenimiento del ocaso. Estuvo «impregnado de un sentimiento trágico del futuro» (Reszler, 1984: 90). Fue el socialismo romántico, quien potenció sus legados bajo modos plebeyos del hacer, el pensar, el apostar a favor de las utopías y de los

proyectos de cambio del orden social y civilizatorio. En el ensayo, la novela y la poesía se incubó a contracorriente, una vena utópica. Hubo escritores como Julián M. del Portillo (1818-1862) que, en el curso de los años de 1843 a 1844, fuera del canon romántico, publicó por entregas a través del diario *El Comercio*, una novela de tinte utópico intitulada: *Lima de aquí a cien años*. Se la atribuye al narrador filiación masónica y posibles ligas con los socialistas románticos chilenos. Fue la primera novela utópica urbana en el Perú escrita bajo los ostensibles signos de la ideología del progreso. Por lo anterior, dicha obra, puede ser leída no sólo por las bondades de la facultad imaginativa de su autor de reinventar la ciudad, sino también como negación de Lima, la ciudad real, atrasada, polvorienta, desaseada y expuesta a los miasmas.

Entre las obras de orientación nacionalista se ubicó la pieza teatral romántica *El Pabellón peruano* de Luis Cisneros, estrenada el 28 de junio de 1855 y dedicada a Juan Espinosa, el utopista y republicano uruguayo. Fue una alegoría de la Libertad. Lucía en la mano izquierda el pabellón peruano enrollado en la asta, y en la derecha, cuatro coronas para los héroes de la patria (Cisneros, 1939: 113). Más importantes fueron las piezas románticas y nacionalistas de Carlos Augusto Salaverry, representadas en el «Teatro Principal» de Lima: *Rodil* (1851) que fue censurada, *Atahualpa o la conquista del Perú* (1854), *Abel o el pescador americano* (1857), *El bello ideal* (1857), *La estrella del Perú* (1862) y *El pueblo y el tirano* (1862).

Lima y la modernidad republicana

Durante el ciclo pos independentista se acentuó la crisis que acompañó al proceso de rearticulación económica del Perú en el mercado mundial bajo los signos del libre mercado, el cual estimuló la diferenciación y autonomización regional; una la disputa más militar que electoral de los caudillos militares y sus redes clientelares autoritarias y una cultura política fragmentada y reaccionaria. La cuestión de la abolición de la esclavitud y de la servidumbre, no quedó dissociada del debate en torno a la posible ciudadanía de afrodescendientes e indígenas. Los costos de las guerras fratricidas, libradas entre la década del treinta y mediados de la del cuarenta del siglo XIX, llevaron a Francisco González de Paula y Vigil a condenar a los caudillos militares regionales y a exhibir impúdicamente «los hábitos viciosos de la revolución». Consideraba que otro era el camino de los ideales de la justicia y de la virtud republicana (Mc Evoy, 2014: 37). De otro lado, el boom guanero, favoreció el proceso de modernización de las vías de comunicación con la entronización del servicio ferroviario. A partir del 17 de mayo de 1851 los trenes unieron Lima con el puerto de El Callao. Recorrían catorce kilómetros entre la estación de San Juan de Dios y la del puerto de El Callao. Fue impactante que dicho trayecto solo se llevase 21 minutos sin paradas intermedias, o en su defecto, 28 con ascenso y descenso de pasajeros y mercadería en seis estaciones: La Salud, La Legua, Bellavista, Mercado, Santa Rosa y Chucuito (Costa y Laurent, 1908). Esta red ferroviaria asociada a la modernización del transporte naviero y la modernización portuaria, incrementó el flujo

no solo de pasajeros y mercancías, sino también de publicaciones y, por ende, de ideas. Al afirmarse como polos de difusión e intercambios las costas atlánticas europeas y estadounidenses, el puerto chileno de Valparaíso en las costas del Pacífico por su mayor cercanía al paso biocénico, desplazó y subalternizó al puerto de El Callao a fines de la década del 30 de dicho siglo.

Lima constaba de cinco cuarteles, cuatro a la margen izquierda del río Rímac y uno a la margen derecha. Esta forma de división del espacio urbano abarcaba 46 barrios. Los barrios más populares se ubicaban en los cuarteles IV y V, aunque no faltaban los callejones y viviendas populares en los demás cuarteles. El cuartel V correspondía a lo que se llamaba Abajo del Puente. Las fábricas no tenían una zona precisa de ubicación, encontrándose dispersas a lo largo del perímetro urbano. En cambio, los artesanos, según sus particulares ocupaciones, todavía se asentaban en ciertas calles a las que daban sus nombres: petateros, plateros, sombrereros, etc.

La navegación a vapor a partir de 1840 acortó los tiempos de transporte. Si en un barco de vela se tardaba veintidós días para cubrir el trayecto de El Callao a Valparaíso, en uno de vapor se reducía a una semana y media. Esta vinculación facilitó el proceso de recepción del exilio liberal chileno en la ciudad de Lima. Las expulsiones fueron realizadas por órdenes de los presidentes conservadores chilenos: Manuel Bulnes de 1841-1851 y Manuel Montt de 1851 a 1866. Del exilio chileno, el contingente más castigado formó parte de la

llamada generación del 42, receptora del socialismo romántico francés. Uno de ellos, Manuel Bilbao, afirmó haber llegado a Lima en enero de 1852: «ciudad en que se reunieron los proscritos chilenos» (Bilbao, 1972: 143).

Los volúmenes de población en el Perú de confiabilidad discutible, reproducían tendencias demográficas. El Departamento de Lima en 1828 estaba rezagado, muy por detrás de La Libertad, El Cusco y Junín (Bonilla, 1991: 202). La diferencia poblacional de algún modo estuvo asociada a la disputa interregional a través de sus caudillos militares. El departamento de Lima, los pesos demográficos departamentales en 1850 revelaban que el Cusco (346,211), La Libertad (261,553) y Junín (245,722) eran mucho mayores que los que ostentaban Lima (180,923) y El Callao (8,352) juntos (Cosamalón, 2014: 225). El crecimiento demográfico de Lima precedió a su remodelamiento urbanístico. Sin embargo, la ciudad amurallada comenzó a evidenciar claros indicios de modernidad en su decorado y servicios públicos, así como en sus patrones de consumo y de vida. Por esos años, se realizó:

...cambio de las cañerías de barro a fierro en la conducción del agua potable hasta el interior de las casas y piletas públicas, en 1855-57; el alumbrado a gas inaugurado por el presidente en mayo de 1855 en la plaza mayor y en los meses siguientes en calles principales, comercios y lugares de recreo de Lima y en el puerto del Callao (Zárate, 2006: 469).

Se ha llamado con propiedad, al periodo comprendido entre los años de 1826 a 1844, de «permanente estado de beligerancia» (Mc Evoy, 2014: 38). Los excesos represivos y autoritarios de Manuel Ignacio de Vivanco, autoproclamado, «Supremo Director de la República» realizado entre abril de 1843 y julio de 1844. El 17 de junio, Elías, a cargo de la prefectura de Lima, se pronunció contra el caudillismo militar y los dolorosos costos de una ya prolongada guerra civil. Nueve días después, abolió el Tribunal de Seguridad Pública creado por Vivanco para reprimir a sus opositores.²⁵⁴ Por esos días, dos amenazas militares se cernían sobre Lima: el avance de las fuerzas al mando de Echenique y el retorno de Vivanco al mando de sus tropas (Orrego, 2005: 179-180). La rebelión liberal liderada por Domingo Elías de 1844, signó un viraje en el papel rector jugado por los artesanos organizados en gremios y sociedades. Los artesanos limeños al depender de la demanda y consumo de las élites, adolecían de debilidad política propia. Se comportaron por vez primera como «ciudadanos armados», lo que ha llevado a percibir en esta nueva fisonomía social, el influjo mítico del artesanado francés tras el proceso revolucionario parisino de 1830, barnizado por la retórica de la fraternidad y del asociacionismo (Irurozqui/Peralta, 2003: 236).

Resulta revelador el decreto dado por Domingo Elías y José Manuel Tirado convocando al pueblo de Lima y a los del departamento en «asamblea permanente», con la finalidad de formar milicias y la Guardia Nacional.

²⁵⁴ Véase: *El peruano*, 26 de junio de 1844, p. 215.

No Habían mellado de manera suficiente en el ánimo popular, las críticas contra Elías, lo que le permitió afirmarse como caudillo liberal y republicano. Igualmente les advirtió que los vecinos al escuchar el tañido de las campanas de las torres de las iglesias distritales, debían concurrir con sus armas para atender la señal de peligro, salvo los empleados públicos que irían al Palacio de Gobierno para su organización militar.²⁵⁵

Los espacios de sociabilidad se iban ampliando gracias a los cafés que pasaron de cuatro en 1850 a quince siete años más tarde según una versión (Miró Quesada y López M., 1998: 189-193) aunque quizás su número fuese mayor. Se ha señalado que su público pertenecía a las capas medias. Dichos locales fueron menospreciados por las élites. El más prestigiado de ellos era el «Bola de Oro» (Águila, 1997: 54). A partir de la década del 30, varios cafés y fondas comenzaron a funcionar simultáneamente como hoteles u hospedajes. Sabido es que, en 1833 Flora Tristán, nuestra socialista romántica, se había alojado en la Fonda Francesa (Armas, 2016: 106).

²⁵⁵ *El Peruano*, 6 de julio de 1844, p. 1.

En general, los cafés como las fondas, fueron importantes espacios de interacción social y de formación y ampliación de redes sociales. Pedro Félix Vicuña, un exiliado liberal chileno, en 1846, presentó un cuadro más dinámico: «En la capital un gran número llena los cafés y fondas, donde pasan muchas horas del día lo que proviene en parte de la falta de ocupación, y de comer una multitud de ellos fuera de sus familias» (Vicuña, 1847: 64). De otro lado, la sociabilidad

intelectual y política encontró otros espacios más activos y comprometidos como: la Sociedad Patriótica (1846) liderada por Benito Laso y respaldada por Matías León, Francisco Javier Mariátegui, Manuel Ferreyros y Francisco González de Paula Vigil; la Sociedad Patriótica de Fraternidad, Igualdad y Unión (1848) de San Román y Laso.



Imagen 6. <http://lsiabala-almanzur.blogspot.mx>

Bilbao, Corpancho, Ulloa, fundaron la Sociedad Republicana y animaron los diarios *El Porvenir*, *La Revolución* y *El País* (Basadre, 1949: 359-360). Los referentes de Igualdad y Unión han sido mencionados como huellas visibles del legado socialista francés, pero

también el hecho de que todos sus integrantes: «insistían en llamarse a sí mismos «ciudadanos» o «hermanos», amparados en el principio de «fraternizar para amarse, usar de igualdad para tener armonía» (Rosas/Ragas, 2007: 57). Esta conjugación de amor y armonía fue distintiva del pensamiento de Charles Fourier y de sus adherentes, aunque en el caso peruano no existan indicios de la existencia o proyecto de algún falansterio. Mención especial merece el Club Progresista de orientación liberal fundado en 1849. Propusieron diversas reformas políticas, destacando su interés en la reactivación de los fueros municipales con participación ciudadana, así como su defensa del desarrollo de las manufacturas nacionales: «merecerán de nosotros que en todas circunstancias procuremos promover cuantas medidas sean parte a facilitar su prosperidad e incremento» (Orrego, 1990: 342).

El asociacionismo obrero-artesanal de filiación mutualista y republicana tuvo sus dos primeros antecedentes en: la Sociedad Democrática y Filantrópica de El Callao fundada en 1848 y en la Sociedad Tipográfica fundada en la ciudad de Lima el 15 de abril de 1850. La primera fue reprimida por el gobierno de Echenique, acusando a Mariano Salazar Zapata, su líder, de haber realizado acciones conspirativas a favor de Ramón Castilla (Temoche, 1987: 78-79). El régimen de Echenique, en lo político, el 20 de abril de 1851, el mismo día en que fracasó el movimiento igualitario en Chile asumió el poder en el Perú (Varona, 1973: 140-141), siendo su política hostil hacia las ideas del republicanismo radical y del socialismo romántico. No

obstante, logró cooptar algunos intelectuales bajo el señuelo del empleo burocrático letrado, como José Arnaldo Márquez o de un viaje a París, como Nicolás Corpancho. La vulnerabilidad política de la intelectualidad romántica, republicana y socialista se debió al anémico campo intelectual de esos años y a la limitación de sus recursos económicos. Bajo su régimen se promulgó el Código Civil (1852) amparando legalmente la esclavitud en el Perú (Basadre, 1949: 354).

Francisco Bilbao, mientras conspiraba contra el gobierno de Echenique, continuó escribiendo y publicando sus polémicos ensayos: *El Gobierno de la Libertad* (1852) y *La Revolución en Chile o los mensajes del Proscrito* (1853). Se refugió en la Legación de Francia al ser perseguido. En 1853 tuvo una conversación con el presidente peruano, de la cual Bilbao dio su versión:

Soy enemigo del socialismo le dijo, yo no permitiré que tales doctrinas se alberguen en el Perú. Soy el poder, Ud. está en un país en que no es ciudadano, no puede ni debe mezclarse en los asuntos de él. Si Ud. quiere permanecer aquí, gozar de hospitalidad, debe darme su palabra de no mezclarse en la política. A esta condición concedo a Ud. la libertad.

— Acepto, le contestó Bilbao... (Bilbao, 1866: 135).

La difusión de la ciencia, las artes, las ideas filosóficas, los derechos políticos y la propia educación elemental, fue parte constitutiva de su misión civilizadora, de su vocación nacionalista, de su espíritu romántico. La

configuración de una esfera artística pública fue parte del proceso de secularización. Las primeras expresiones de la nativización artística se debieron a dos pintores provincianos Ignacio Merino (1817-1876) y Francisco Laso (1823-1869), relevantes pero insuficientes para fundar un campo artístico. Merino fue enviado por sus padres a estudiar a París en 1827. Retornó al Perú en 1838 quedándose hasta 1850, año en que viajó para radicarse definitivamente en París. Sus retratos para la élite suelen desviar la mirada de sus escenas cargadas de sentido nacionalista y popular: *Proclamación de la Independencia*, *Lima por dentro y por fuera*, *La Jarana* (Chorrillos), *Limeños en el portal* o de figuras religiosas como la de *Santa Rosa de Lima* y *Martín de Porres*. Por su lado, Laso, pintó un cuadro que muestra su sensibilidad social de corte republicano, llamado indistintamente *Las tres razas* o *Igualdad ante la ley*, expuesto en 1859 en las vidrieras de la tienda de Emilio Prugue, ubicada en la calle Plateros cerca de la iglesia de San Pedro (Majluf, 1999). Esta propuesta alegórica en la que los niños adscritos por inconfundibles señas pigmentocracia limeña, construyen una cierta horizontalidad, gracias al juego. Sus cuadros, *La lavandera*, *Entierro del mal cura*, *Yawar fiesta* y *Pascana en la cordillera* considerando su vocación republicana, pueden ser caracterizados como algo más que cuadros costumbristas.

La esfera artística auspiciada por el estado iba en otra dirección, según lo refrenda la entronización de figuras escultóricas en los espacios públicos, al servir de vehículo de la secularización, caro al gusto europeizante de la élite gobernante y a la novísima pedagogía cívica

liberal. Dieciocho figuras escultóricas marmóreas greco-latinas fueron colocadas en la Alameda de los Descalzos entre los años de 1857 a 1859, impactando en el imaginario social y el gusto artístico de los limeños. Las esculturas fueron agrupadas en dos series (los doce meses del año y los seis dioses griegos), las cuales fisuraron el monopolio del arte sacro defendido por el clero católico (Vifian, 2014: 72).

De manera convergente, con sentido más laico, se mandaron a hacer e instalaron las esculturas de Simón Bolívar y de Cristóbal Colón, propiciando en perspectiva la activación de rituales cívicos. La «Estatua ecuestre de Simón Bolívar» fue esculpida por el italiano Adamo Tadolini (1788- 1868) y colocada el 9 de diciembre de 1859 en la plaza de la Constitución, poco después llamada del Congreso, signo inequívoco de su importancia. La elección del espacio tenía elevada carga laica y republicana toda vez que durante la colonia fungió como plaza de la Inquisición. Representó el primer avance republicano en el espacio público, proponiendo una especie de sacralidad laica nutrida por la noción de los héroes y padres de la patria (*Ibíd.*: 75). La figura de Bolívar reafirmó, al margen de su sentido fuerte de libertador, el ideal unionista sudamericano y su orientación anticolonialista. Fue la tercera escultura en nuestro continente, solo siendo precedida por la de Habana en 1830 y la de la plaza de armas de Santiago de Chile en 1836. Esta última asumió una representación más alegórica alusiva a la batalla de Ayacucho y sobre todo a la emancipación por lo que fue llamada Monumento a la Libertad Americana. La bolivarolatría

comenzó gradualmente a cobrar fuerza simbólica e ideológica entre América del Sur y el Caribe.

La decisión de mandar hacer una escultura de Cristóbal Colón solicitada por Tirado bajo el régimen de Echenique en 1853 tuvo que esperar a que el gobierno de Castilla otorgase los fondos para su confección en manos del escultor italiano Salvatore Revelli (1819-1859), quién ya había elaborado la de «Colón encadenado», encontrándose en la Plaza Acquaverde de Génova. Elegir a Colón como escultura pública fue toda una novedad para el decorado urbano en nuestro continente.²⁵⁶ La escultura arribó al puerto de El Callao el 9 de septiembre de 1858, instalándose en el óvalo de la Alameda de Acho el 3 de agosto de 1860, a manera de evocar de evocar el inicio de su primer viaje a nuestro continente. Sus atributos simbólicos tenían carga eurocéntrica, cristiana y patriarcal. Lo refrenda una América sumisa, representada por una indígena semi desnuda en posición sedente recibiendo de la figura altiva de Colón la cruz, al mismo tiempo que deja su flecha a sus pies. Tal representación no contrariaba la visión del ala hegemónica criolla limeña que consideraba que los indígenas deberían ser sumisos y religiosamente aculturados. Lo disonante tenía que ver con su matriz estética. La importancia de este proceso de modernización, se expresó también a través de la

²⁵⁶ La difusión escultórica de Colón durante el siglo XIX siguió el siguiente corredor urbano: 1862: La Habana; 1870: Panamá; 1877: Valparaíso y Ciudad de México; 1887: Santo Domingo; 1889: Buenos Aires; 1892: Barranquilla, Comayagüela y Durazno; 1894: Cartagena de Indias; 1896: Guatemala. Con la inauguración de su monumento en Madrid, un 12 de octubre de 1892, se dio pie para que, en 1913, se iniciase el ritual del día de la raza, pivote de la ideología colonialista de la hispanidad.

difusión de nuevas ideas y organizaciones políticas y culturales que agitaron y oxigenaron la enrarecida atmósfera de la aristocrática capital criolla. Una nueva sensibilidad republicana se iba afirmando en las nuevas generaciones (Vifian, 2015: 86-91).

Desde otro campo, debemos ubicar el modo en que la burguesía comercial, se fue orientando hacia otros campos de la economía. Así fue asumiendo la forma de capital bancario y en menor medida de capital industrial. El Estado jugó un modesto papel de mediación en este proceso al financiar parcial y erráticamente la modernización capitalista a costa de parte de sus rentas fiscales y de la concertación progresiva de empréstitos en el exterior. El Estado exoneró del tributo fiscal a la población indígena, abolió los monopolios ocupacionales de los gremios y promovió el desarrollo urbano y de las vías de comunicación.

Durante este periodo, en Lima y El Callao aparecieron y se concentraron las primeras industrias: la fábrica de hilados y tejidos de algodón de Santiago e Hijos (1847), la fábrica textil de Juan Norberto Casanova (1848), la manufactura de telas de Tocuyo (1848), la fábrica de papel de los editores del diario *El Comercio* (1848), la fábrica de artículos de seda de Navarrete (1848), la fábrica de objetos de vidrio soplado de Moreto

(1848), la fundición de Bellavista (1851) y la fábrica de pólvora del estado (1851).

Fueron años de creciente descontento de los artesanos. Frente a las elitistas y pomposas celebraciones patrias de 1847, en artículo publicado en

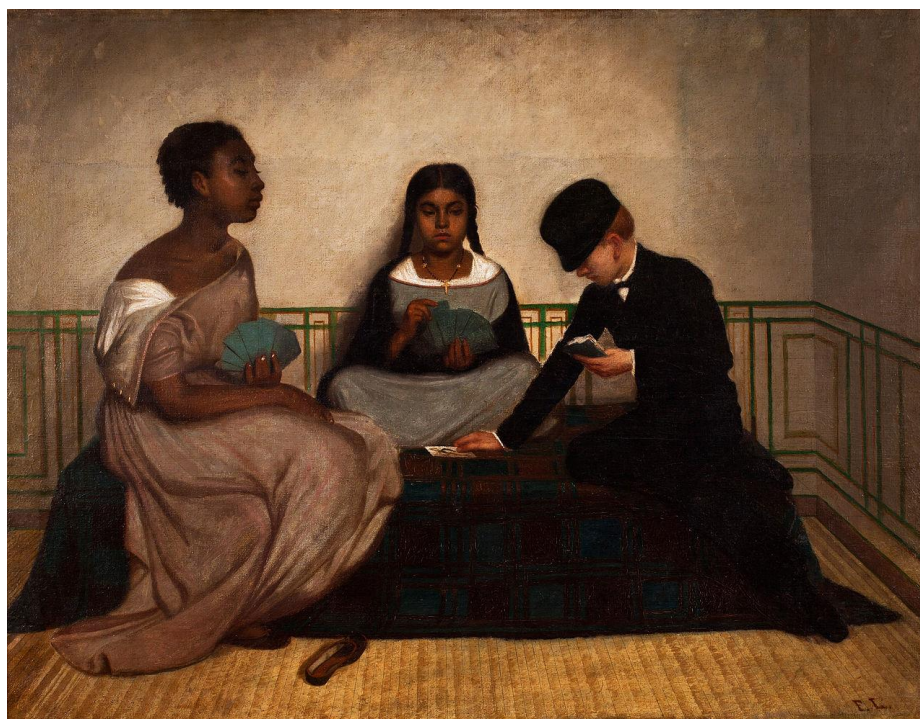


Imagen 7. Francisco Laso de los Ríos, *Las tres razas* o *La igualdad ante la ley* (ca. 1859). Museo de Arte de Lima: <http://mali.pe>

el diario *El Comercio* expresaron sus críticas al alza de los impuestos municipales. Pero fue mucho más fuerte su condena a las élites de poder por darle las espaldas a los pobres con su frívola banalidad e irresponsable gestión pública negando el «largo drama que se desenvuelve, solitario y desconocido debajo de las tablas del teatro, donde las clases privilegiadas exponen impudentemente sus fastuosas torpezas» (Whipple, 2013: 200). No tardó el descontento de los artesanos en tomar un cauce político intentando incidir en el rumbo de la política

económica. José María García, cigarrero y dirigente intergremial, un 18 de octubre de 1849, se presentó y leyó ante el Congreso un alegato y demanda intergremial que cuestionaba de fondo la política librecambista del Estado por ser lesiva a los intereses de los trabajadores, del pueblo y de la propia nación. Propuso un giro de ideas y un proyecto:

El sistema de imitación que hemos seguido en todas nuestras instituciones sin los preparativos que en otros países de progreso seculares, sin examinar las circunstancias peculiares a esta región del mundo ha sido la causa primordial de haberse malogrado nuestros mejores proyectos, haberse perdido nuestras esperanzas y haber concluido por malear el carácter nacional. En vano se nos citará el ejemplo de los Estados Unidos, de Inglaterra y Francia (Gootenberg, 1990: 261).

Demandó apoyos para que los artesanos recibiesen una educación laboral que mejorase sus conocimientos, habilidades y rudimentos técnicos propios de cada oficio. Su intervención propició un giro gubernamental muy importante. El 21 de diciembre de 1849, el Congreso Peruano aprobó por unanimidad la llamada «Ley de Artesanos», la cual fijó una elevada tasa del 90% de impuestos sobre las mercancías importadas que competían con las nacionales. Dicha ley facultó a los gremios, al conferirles el derecho de vigilancia y cumplimiento (*Ibíd.*: 261).

Fue así como el desarrollo fabril se oxigenó por breve tiempo, atenuando las presiones sociales generadas por la ruina de la economía artesanal y la migración rural sobre la capital, en la medida en que conformó el primer contingente de la clase obrera moderna. No obstante, estos asalariados modernos en el mediano plazo no pudieron cimentar una base obrera permanente. La ruina de las industrias fue propiciada por sus deficientes ritmos de productividad y calidad, por la falta de apoyo estatal, por la competencia de las manufacturas extranjeras que lograban burlar los controles aduaneros, y por las maniobras crediticias del capital bancario, el cual era controlado por los grandes comerciantes importadores, nativos y extranjeros. La percepción hostil de lo extranjero que desarrollaron los artesanos se hizo extensiva a los asalariados fabriles y a ciertos sectores mesocráticos. La mercancía extranjera como el inmigrante europeo fue visto como una amenaza en el mercado de trabajo y en el rango salarial. Se ha estimado que un 18 por ciento del artesanado era de procedencia extranjera, más calificado y competitivo en sus respectivos oficios (*Ibíd.*: 251).

La ley del Artesano no representó la panacea a sus males como inicialmente pensaron sus presuntos beneficiarios, toda vez que el curso del deterioro de su calidad de vida siguió inexorable por la pérdida de sus empleos y la disminución de sus ingresos.

No tardaron en llegar los tumultos y revueltas artesanales en Lima y el puerto del Callao teniendo como blanco a comerciantes e importadores de mercancías extranjeras, muchos de ellos europeos. Fueron

frecuentes los ataques a las tiendas y almacenes comerciales, pero también a las bodegas aduaneras, los muelles de desembarque de mercadería y las estaciones de ferrocarril. A raíz de la inauguración de la primera estación ferroviaria de San Jacinto en la ciudad de Lima el año de 1851 se produjeron varios actos de protesta y tumulto artesanal. La modernización de las vías de comunicación facilitó el ingreso periódico de crecientes volúmenes de mercaderías importadas en el mercado urbano, suscitando suspicacias y desórdenes artesanales. La soñada empleomanía quedó restringida a los fueros del capital comercial y sus socios minoristas, mientras que el desempleo cifraba el 20 por ciento de la fuerza de trabajo (*Ibíd.*: 257). Otra fuente menciona que, durante los años de 1852 a 1859 dos mil artesanos en la ciudad de Lima, cayeron en el desempleo (Pereda, 1982: 32).

Este proceso tuvo sus marchas y contramarchas. La burguesía comercial e industrial, así como los oficiales, aprendices, productores independientes y jornaleros, por diferentes razones e intereses, levantaron las consignas de la libertad de industria y trabajo. El liberalismo librecambista, el republicanismo igualitario y las corrientes socialistas les proporcionaron a los sectores populares elementos formativos de una nueva sensibilidad ciudadana, aunque no pudieron evitar frenar el proceso de proletarización del artesanado urbano y el conflicto social, los cuales se hicieron visibles y preocupantes, estimulando la recepción de ideas renovadoras y alternativas. Persistieron y se reanimaron a contracorriente «el republicanismo, el constitucionalismo y los procesos electorales», aunque

estos últimos oscilaron entre reconocer o negar el voto de los indígenas y mestizos (Mc Evoy, 2014: 38, 63), pero también la intolerancia frente a los extranjeros, de la cual seguramente se quejaba Juan Espinosa en 1856, que no sabía separar la paja del grano. En 1857 residían en Lima: 4472 alemanes, 3469 italianos, 2639 franceses y 1197 españoles.

Secularización y evangelio socialista

La recomposición social en las principales ciudades peruanas, les confirió a las capas medias de manera desigual, mayor presencia y autonomía en el emergente campo de la cultura republicana. Había disminuido «la presión de los ideales cristianos» y con ello, «la moralidad pública perdió su asidero más firme.» Sin embargo, la ley no logró relevar a la autoridad religiosa, le faltó ganar a su favor «el convencimiento público» (Portocarrero, 2015, p. 107). El proceso de secularización de los espacios urbanos iba muy lento, casi a la deriva. José Manuel Tirado, Ministro de Gobierno, Policía y Obras Públicas bajo el régimen de Echenique, afirmó en su memoria:

Exceptuando los templos, tan necesarios para el cumplimiento de nuestros deberes religiosos; poco se ha hecho en obras destinadas á los usos de la vida industrial y civil, y que aun esto fué deteriorado ó destruido en la guerra de la Independencia, y en las conmociones civiles (Tirado 1853: 278).

La gran mayoría de los días prescritos por la Iglesia y el Estado para la realización de rituales públicos poseía carácter religioso. A pesar de que a partir de 1851 se establecieron los registros civiles, las partidas eclesiásticas seguían contando con la demanda social, y los distritos electorales seguían siendo parroquiales (Leguía, 1925: 24). Corrían todavía los tiempos, en los que los espacios públicos todavía permanecían circunscritos a los radios de influencia de las iglesias limeñas y sus campanarios. Conservaban cierto rango de eficacia en la convocatoria popular, independientemente de que se siguiesen debilitando los valores católicos. Las campanas regulaban y comunicaban los tiempos de la religiosidad cotidiana y extraordinaria, así como a través del Ángelus se anunciaba la hora límite de la moral cristiana para transitar o permanecer a calle abierta, en plazas y parques. Las reuniones extraordinarias de los ciudadanos para ventilar urgencias barriales, capitalinas o nacionales, dependían de los atrios de las iglesias o de los parques y plazuelas adyacentes.

Por lo anterior, resulta comprensible que el llamamiento de Elías al pueblo de Lima, con la finalidad de organizar la defensa de la capital frente a los que parecían inminentes ataques militares de los caudillos Vivanco y Echenique, diese luces, acerca de la cartografía religiosa de los espacios públicos. Los voluntarios debían concentrarse según sus adscripciones de residencia:

...los del distrito 1° en el Santuario de Santa Rosa; los del 2° en el Convento de San Agustín; los del 3° en el de San Pedro; los del 4° en el hospital de San Bartolomé; los del

5° en el Convento de la Buenamuerte; los del 6° en el Conventillo de Cocharcas; los del 7° en el antiguo Cuartel de la Recoleta, 8° en el Convento de Guadalupe; 9° en el de San Francisco de Paula el nuevo, y los del 10°, en el antiguo hospital de S. Lázaro.²⁵⁷

La organización de la resistencia popular armada abarcó otros lugares, como la Plazuela de San Sebastián, la cual pertenecía a una zona muy popular que pertenecía al cuartel 5° en el Rímac- En dicho lugar donde se concentraron los herreros y talabarteros (Orrego, 2005: 180).

Por esos años, gravitaban en el imaginario del clero y de los sectores conservadores, las ideas reaccionarias contenidas en las Encíclicas del Vaticano: *Mirari Vos* (1832) en la que Gregorio XVI había condenado a las críticas a republicanas la sumisión monárquica o de los príncipes, al cuestionamiento del Concordato por parte de quienes abogaban por la separación Iglesia y Estado, así como al Índice y quema de libros y publicaciones²⁵⁸; y la *Noscitis et nobiscum* (1849) de Pío IX en la cual condenó abiertamente al socialismo y al comunismo:

²⁵⁷ *El Peruano*, 6 de julio de 1844, p. 1.

²⁵⁸ <http://es.catholic.net/op/articulos/2501/mirari-vos-sobre-los-errores-modernos.html#VI>

En lo que a esta depravada doctrina y a estos sistemas toca, ya es a todos notorio que ellos persiguen principalmente, abusando de los términos de libertad e igualdad, la introducción en el pueblo de esas perniciosas invenciones del socialismo y comunismo. Es un hecho cierto, que estos maestros del socialismo y comunismo, aunque valiéndose de caminos y métodos diversos, abrigan el propósito común de mantener en constante agitación a los obreros y demás hombres de condición más humilde, engañándolos con discursos seductores y con falaces promesas de un porvenir más feliz y habituándolos poco a poco a los más graves crímenes:

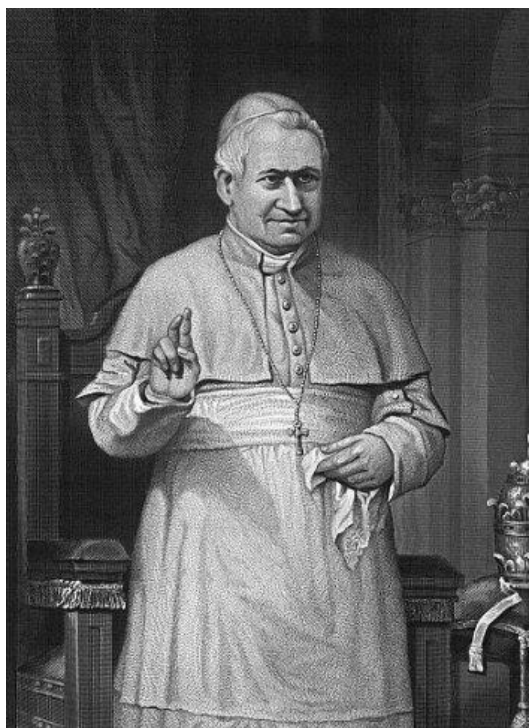


Imagen 8. <http://www.wikiwand.com>

confían con esto poder utilizar sus fuerzas para atacar cualquier régimen de autoridad superior, para robar, dilapidar e invadir las propiedades, primero, de la Iglesia, después de todos los particulares, para violar en fin todos los derechos divinos y humanos, destruir el culto de Dios y abolir todo orden en la sociedad civil.²⁵⁹

Es conocida la disputa entre Francisco González de Paula y Vigil y el clero. Mucho menos, la confrontación entre Garibaldi y Carlos Ledos en torno a la separación Iglesia Estado, la libertad de Cultos y la

²⁵⁹ http://www.mercaba.org/PIO%20IX/noscitis_et_nobiscum.htm

unificación italiana en octubre de 1851.²⁶⁰ El gobierno conservador de Echenique y Bartolomé Herrera, gestionaron con éxito en 1852 la reanudación de relaciones con el Vaticano, a pesar de la tenaz oposición de Benito Laso (Aljovín, 2014: 117-118). En 1853, la ofensiva reaccionaria del Papa Pío IX se hizo de conocimiento público en Lima a través de un opúsculo publicado en la imprenta de J. M. Macías de: «Condenación y prohibición de la obra publicada en idioma español en seis tomos, titulada: *Defensa de la autoridad de los gobiernos y de los obispos contra las pretensiones de la Curia romana*, por Francisco de Paula G. Vigil. Lima, 1848» (*Letras apostólicas...*, 1853: 6).

En Lima, mientras Echenique y Castilla libraban la batalla decisiva, los igualitarios y republicanos capitalinos con el respaldo popular tomaron la capital. Los hermanos Bilbao, Enrique Alvarado y Manuel Ortiz de Zeballos asaltaron la torre de la iglesia de San Pedro frente a la plazuela del mismo nombre, llamada en tiempo de los jesuitas, de «los coloquios». Echaron las campanas al

²⁶⁰ Garibaldi dejó testimonio de ello: «Me sucedió en Lima un hecho desagradable antes de emprender viaje. Al principio de mi estadía en Lima, yo residía en la casa de Malagrida donde, convaleciente todavía de la fiebre, recibía por parte de él y de su amable señora un cuidado y asistencia verdaderamente gentiles. A aquella casa llegaba en algunas oportunidades uno de esos franceses que profesan el 'chauvinisme'. Yo, por naturaleza poco accesible y percibiendo a ese individuo muy propenso a hablar, evitaba en lo posible entablar conversación con él. Pero un día logró atraparme y, con desagrado por parte mía, me llevó al tema de la expedición romana de los ejércitos de Bonaparte. Naturalmente ese argumento me resultaba tedioso e intentaba, inútilmente, cambiarlo: y él, no solamente se obstinó en continuarlo, sino que se extralimitó en términos poco decorosos para los italianos. Yo le respondí con palabras un poco ásperas, manteniéndome en los límites de la decencia que merecía la casa en la que me encontraba, y allí terminó el incidente».

«La policía de Lima alentada por un furioso cónsul francés, quería arrestarme violentamente: pero el comportamiento de los italianos le quitó las ganas. Todos se mantuvieron dignos, ¡estaban todos! en Lima les encontraba por miles, toda gente fuerte y disponible. Todos estaban dispuestos para la revancha y a pedir, respetuosamente, al comisario de policía que no me arrestase» (citado en Valdivia, 2010: 77-79). Otra versión la da Ricardo Palma, menciona que Garibaldi fue a buscar a Ledos para reclamarle el trato que le dio en uno de sus artículos, llamándolo «héroe de pacotilla», caricaturizando la cuestión italiana. (Palma, 1952: 1096).

viento, convocando al pueblo a la insurrección. Congregada la muchedumbre se dirigieron sobre una armería y se proveyeron de armas de fuego. Luego los artesanos, jornaleros y jóvenes liberales de clase media, marcharon sobre el Palacio de Gobierno, enfrentando al general Suárez, quien representaba al gobierno de Echenique. Vencidas las fuerzas oficialistas, el pueblo de Lima vivió por unas horas el júbilo de su victoria democrática y popular. Manuel Bilbao resumió el programa con el que movilizaron a la masa: «La victoria de la Revolución vindicaba la humanidad declarando la libertad de los negros, la abolición del tributo indígena que pagaban los indios desde la conquista y parecía correr a la realización del ideal» (Bilbao, 1972: 147).

Nuestros insurgentes asumieron como eje ideológico la resignificación de los Evangelios popularizada por Lammenais y reelaborada por sus discípulos. El francés sostenía que el Evangelio debía reorientar el agitado y tormentoso curso del progreso:

...al desorden sucede el orden, a la superstición la verdadera religión, a la inmoralidad autorizada las virtudes del Evangelio, y al egoísmo sistemático las relaciones sociales con sus semejantes, con la sociedad por medio de la Religión con el verdadero Dios (Lammenais, 1846: 8).

Encontrándose la población capitalina impregnada de las creencias del catolicismo popular, el lenguaje socialista capitalizó algunos vocablos que cargaron de nuevos sentidos, transmitiéndole su legítima oposición al alto

clero y sus pompas, así como sus ideales acerca de la soberanía popular, la libertad, la solidaridad y el socialismo. La resignificación socialista cristiana de los Evangelios estaba en curso en el Perú, Chile y otros países gracias a un flujo bidireccional de ideas transmitidas por los exiliados y viajeros de ambos países. Recordemos el papel cumplido por un tipógrafo peruano exiliado en Santiago de Chile en la formación ideológica de Bilbao según su propio decir: «Me encaminaba a ver a Pascual Cuevas, que vivía oculto y perseguido. Estaba leyendo una obrita, y al verme me dijo: he aquí, Francisco, lo que te conviene; era *El Libro del Pueblo* de Lammenais. Me leyó un fragmento, le pedí la obra...» (Bilbao, 1866: 123). Dicho pasaje debe ser situado entre 1839, año del regreso de Manuel Bilbao a Chile y 1843, año en que tradujo dos ensayos de Lamennais: *De la esclavitud moderna* (1839) y *Du passe et l'avenir du peuple* (Verona, 1973: 57). De otro lado, se debe mencionar el caso boliviano. Un reciente estudio sobre los orígenes del socialismo en dicho país refiere la circulación de periódicos y escritos socialistas procedentes del Perú (Schelchkov, 2014: 155). Este legado desplazó a las demás vertientes del socialismo francés, por ejemplo, como el fourierismo.

La recreación socialista de los Evangelios tuvo algunos exponentes en Lima, además de Francisco Bilbao. Enrique Alvarado coincidió con sus tesis y las asumió como propias en un artículo que le dedicó a su obra y pensamiento en 1855:

Esa profesión de fe es «la resurrección del Evangelio», libro divino destrozado por los fariseos del catolicismo.

[...] Esa profesión de fe es la negación de todos los viejos errores que se llaman dogmas. [...]

Del poder del papa que es el reverso de la humildad evangélica.

Del infierno que es un insulto a la bondad de Dios y la prolongación lógica de la inquisición más allá de la vida («Francisco Bilbao», en: *Corona...*: 35-36).

Por su lado, Luis Benjamín Cisneros, el 27 de junio de 1856 en las páginas de *El Herald de Lima*, escribió, reivindicó el liderazgo de Enrique Alvarado, amigo y correligionario, con motivo de su deceso:

...la democracia ha perdido un demócrata: la Revolución ha perdido un soldado: la juventud ha perdido un amigo; hemos perdido todo esto a la vez. Los que esperamos en el día de la Democracia, los que creemos en el evangelio de la revolución, los que abrazamos la causa de los pueblos, los que miramos un hermano en cada joven (Cisneros, 1857: 129-130).

Por su lado, Juan Espinosa, desde Lima en 1858, reivindicaba el derecho del pueblo a la lectura de los Evangelios en idioma castellano, oponiéndose a la restricción elitista impuesta por el alto clero que solo permitía su lectura en latín. Expresó las razones morales de su lectura:

Recomendamos, pues, la lectura del Evangelio, como la del libro más provechoso para adquirir una buena moral,

sentimientos de humanidad, y la elevación del espíritu sobre las pequeñeces que encadenan al hombre y lo hacen esclavo del hombre mismo. Un cristiano debe ser liberal, digno, caritativo y generoso de corazón (Espinosa, 2001: 402).

El discurso socialista en el Perú no se agotó en el nuevo evangelio que suscribían, toda vez que les tocó participar a favor de la libertad de cultos y creencias. Una verdadera tempestad ideológica se desató al publicarse en 1852, los escritos anticlericales de los hermanos Manuel y Francisco Bilbao: *El Inquisidor Mayor o historia de unos amores y Santa Rosa de Lima. Estudios sobre su vida* (Basadre, 1963: 100 y ss.). Esta última obra merece ser relevada por constituir una vía de nativización ideológico cultural del socialismo romántico en el Perú.

La biografía de Santa Rosa de Lima escrita por Francisco Bilbao, conmovió profundamente los ánimos del conservadurismo capitalino. Fue entonces intolerable para los medios eclesiales y conservadores que, un igualitario se hubiese apropiado de la personalidad símbolo del catolicismo criollo, para abonar en favor de sus ideas y, peor aún, para hacer campaña anticlerical: «La obra de porvenir es apoderarse del espíritu de abnegación y caridad de la Santa. Esto es la pacificación del Evangelio» (Bilbao, 1866: 426). Francisco Bilbao, en su ensayo, contrastó las pompas y lujos del clero y la oligarquía limeña con la penosa condición del indio y del esclavo negro. Reivindicó en Santa Rosa el cristianismo moral que se movió a contracorriente del catolicismo

clerical. En el diálogo ficcional entre la ciudad de Lima y la Santa se aprecia esta recreación del papel de la segunda:

- [Lima]: He levantado un templo en el lugar que viviste, he levantado un templo en el lugar en que moriste. Conservo un monasterio que te tributa culto. Mis esclavos levantan el anda, mis esclavas perfuman el aire con incensarios de plata. Recojo las mejores flores de mis jardines para alfombrar el camino por donde pasas.



Imagen 9. Francisco Bilbao

- [Santa Rosa]: ...Indigna de alabanza me creía, porque me comparaba siempre con el ideal de la virtud. ¿Por qué razón me celebras con pompa mundana? Yo vivo con cuerpo glorioso en regiones superiores, marchando siempre y acercándome más al seno de mi Esposo. ¿Por qué me celebras con pompa mundana y con palabras sin cuerpo, con gritos sin acciones, con aparato y sin hechos? (*Ibíd.*: 420-421).

De otro lado, este tipo de propaganda del cristianismo igualitario se ubicó bajo símbolo nacional en los límites mismos entre una ideología religiosa y una ideología secular, facilitando la aproximación de un artesanado formado en el espíritu religioso de las cofradías, pero ávido de conocimientos e ilustración.

En estos años, voceros del liberalismo, republicanismo y socialismo, fueron los diarios: *El Correo Peruano* dirigido por Benito Laso, *El Progreso* vocero del Club Progresista dirigido por Pedro Gálvez, *El Patriota*, *El*

País, El Semanario de Lima, El Intérprete del Pueblo, El Comercio editado por Manuel Amunátegui, etc. De todos ello, fue *El Comercio* un diario hegemónico, bajo la gestión de sus editores conosureños, los cuales habían optado por abrir sus páginas a todos los vientos. Fueron de alguna manera espacios de sociabilidad letrada. Lo anterior permite explicar las colaboraciones de republicanos liberales y socialistas y la amplitud social de su público. El chileno Vicuña, en carta del 23 de octubre de 1846, refiere la recepción popular del diario *El Comercio*: «No creas que los grandes señores aquí sólo leen, el pueblo, el artesano, el trabajador de toda clase ahorra para tener *El Comercio* y el más pobre lo busca prestado. El que no sabe leer escucha, entra en los comentarios y discurre como los demás» (Vicuña, *Ob. Cit.*: 81). La librería Dorado de la calle Judíos, cerca de la catedral de la ciudad de Lima, ofrecía las novedades editoriales procedentes de Francia, Estados Unidos, España y otros países. La Librería Central de Felipe Bailly fue también fue editora de libros, entre ellos, uno de Juan Espinosa y La Librería General, ubicada en la calle de Botoneros núm. 17, en 1856 se vendía el *Diccionario para el Pueblo* entre otras obras. La venta del *Diccionario...* se realizaba también, en algunas imprentas como la del sr. Macías de la calle Pescadería, independientemente de que hubiese salido de la Imprenta Libre de Juan Infantas. Igualmente se vendía en el Hotel Maury.²⁶¹

²⁶¹ La red de distribución del *Diccionario...* de Juan Espinosa fue incluida en la primera edición de dicha obra, publicada en 1856.



Imagen 10. <https://lsiabala.wordpress.com>

El romanticismo contribuyó a la patrimonialización del capital letrado nacional y continental, vía las Bibliotecas públicas y privadas. Ricardo Palma, se movió en los dos ámbitos. No fue un caso aislado. Domingo Sarmiento, en ese entonces, socialista romántico, hizo lo propio

durante su exilio y a su retorno a la Argentina. El estudio biblioteca de Juan Espinosa mereció un ilustrativo comentario de Hostos.²⁶² Juan María Gutiérrez, el más destacado estudioso de la literatura hispanoamericana, andaba de coleccionista armando su biblioteca personal. En su intercambio epistolar de mediados de 1847 sobre asuntos de búsquedas y hallazgos bibliográficos, el peruano M. Ros le dibujó un panorama deprimente atribuido al impacto devastador de las guerras entre los caudillos militares, que facilitó el:

...vandalismo que han ejercido los viajeros extraños en nuestras abandonadas bibliotecas; la decadencia de un gran número de las familias más acomodadas antes de la

²⁶² «La casa del escritor uruguayo que Hostos caracterizó como una “de las más humildes de Lima” constaba de un par de habitaciones, una de las cuales albergaba además de “un sofá, una butaca, pocas sillas y el salón de escribir” una “abundancia de papeles arrinconados, apilados y esparcidos” en medio de centenares de libros, una porción de mapas, montones de periódicos, bustos y retratos de hombres célebres, entre ellos Gálvez, y hasta, incluso, un “pájaro disecado”. Hostos señalaba que en la sala-estudio de Espinosa además de encontrarse “un archivo de un viviente en el pasado, había numerosos indicios” de que ahí laboraba “un activo colaborador del presente”.» (McEvoy, 2001: 35).

Emancipación y el no haberse repetido ediciones de las obras que V. desea, han hecho escasear tanto los ejemplares que es dificultosísimo conseguir muchas de ellas, y del todo imposible obtener algunas. [...]Ya he empezado a acopiar varios folletos de fines del siglo pasado y principios del presente, como discursos académicos, versos de circunstancias, descripciones de fiestas, etc. (Gutiérrez, 1981: 96-97).

Gutiérrez, durante su estancia en Lima, continuó su búsqueda libresca. Tuvo la fortuna de localizar un valioso y desconocido libro en el descuidado acervo de la Biblioteca Nacional: *El Arauco Domado* (1605) de Pedro de Oña, cuya reimpresión, previa autorización de la Biblioteca, la tramitó en septiembre de 1848 a través de la Imprenta Europea de Valparaíso (Rodríguez, 2005: 355). La lectura en la Biblioteca Nacional permitía la lectura gratuita de libros y periódicos para un pequeño número de personas. Su pequeño presupuesto de 1830 que representaba el 3 % del impuesto aplicado a los escasos libros importados, subió al 6% en 1840. Veinticinco años más tarde, a pesar de la modernización de su espacio y mobiliario, solo podía dar cabida a 25 lectores simultáneos (Díaz, s/f). Resulta sugerente la ficcionalización utópica de corte juvenilista de Julián Manuel del Portillo en 1843. Arturo, su personaje, se admira de ver:

Un gran edificio, sobre el que leí en grandes letras Biblioteca Nacional, esto excitó mi curiosidad y me decidí á entrar en él, difícil me sería explicarte, mi buen Carlos,

la emoción de orgulloso placer que sentí al ver este santuario de los pensamientos de los siglos pasados, este santuario que los Limeños han elevado al saber; en él reposan las ideas grabadas de los más antiguos sabios en un compartimiento destinado á sus obras; en otras se admiran las obras de los defensores del romanticismo moderno, por último hay uno exclusivo para los autores nacionales, en este lo primero que vi fué Historia del Perú, desde la conquista hasta nuestros días; con la precipitación que se arroja sobre una fuente aquel que después de un viaje de algunas horas sobre un arenal caluroso vé llegado el momento de apagar la sed que lo devora, me apoderé de esa joya para mí tan preciosa, que iba en fin á naturalizarme de nuevo por medio del conocimiento de los sucesos con el país donde ví la primera luz y donde por primera vez amé. Tomé pues el primer volumen y me senté delante de unas mesitas destinadas para los lectores, recorrí rápidamente hasta el año de 842 época para nosotros demasiado conocida (Portillo/Bonifaz, 2006: 278).²⁶³

Otros espacios de sociabilidad lo constituían las tertulias, las cuales fueron más allá de los alcances artísticos literarios, según se desprende de un señalamiento de denuncia contra Ramón Castilla que recibía el apoyo de quienes solían concurrir a aquellas que apoyaban su liderazgo (*El 7 de enero de...*, 1854:142). Este nuevo tipo de tertulias ciudadanas se

²⁶³ Se respeta la redacción del original.

nutrían de sus lecturas de los periódicos y folletos. En 1851 una de ellas se realizaba en el local del diario *El Correo de Lima* donde trabajaba Ricardo Palma, y a la que concurrían Juan Espinosa, entre otros. La generación del 48 convirtió los teatros en otro espacio de sociabilidad, prefería en general encuentros y participaciones públicas que privadas o cerradas (Majluf, 1999: 6).

Los socialistas románticos contaron con sus propios periódicos. Su existencia fue breve y su comunidad de colaboradores y lectores pequeña. Merece citarse a *El semanario de Lima* (1848) fundado por José Casimiro Ulloa, Nicolás Corpancho y Arnaldo Márquez. Le siguió *La Revista Independiente* (1853-1854) de orientación más definida y radical, dirigidas por Manuel Bilbao y su hermano Francisco. Inspirada en la que bajo el mismo nombre editaron Pierre Leroux y George Sand en París entre los años 1841-1843. Sirvieron de vehículo de expresión de pareceres que guardaban entre sí relativa afinidad ideológica y política. Mostraron indicios de las redes existentes entre editores, colaboradores y lectores. La comunidad de lectores creció y se orientó a la lectura de periódicos, en parte, gracias al curso que tomó la educación bajo el gobierno de Castilla, así como a través de las clases informales para artesanos urgidos de cubrir los requerimientos de trabajo (Ragas, 2007).

El clima ideológico existente al arribo de Bilbao al Perú, estuvo marcado por la polémica entre el liberal Benito Laso y el clérigo conservador Bartolomé Herrera. El segundo, abrió fuegos reaccionarios desde el púlpito de la Catedral el 28 de julio de 1846, día en que se celebraba el primer cuarto de siglo de vida independiente y republicana. Los conservadores como él, se escudaron en las páginas de los periódicos que les eran afines. Se deshizo en elogios a la España colonialista y sentenció que, durante dicho periodo, se hubiesen difundido: «principios falsos, impíos y antisociales» (Basadre, 1961: 206). En aras de justificar sus ideas monárquicas, y autoritarias y de celosa subordinación papal, devaluó y descalificó la noción republicana de pueblo: «¿Por qué absurda maravilla el pueblo, conjunto de súbditos, podrá ser soberano?» (Herrera, 1929: 99). Se refería a la tesis de la igualdad social y la «Soberanía Popular» sostenida por los republicanos.



Imagen 11. <https://segundogobiernoramocastilla.wikispaces.com>

El gobierno de Echenique proclive al exilio conservador manifestó su intolerancia frente a los otros. Bilbao se tuvo que asilar en la Legación de Francia en Lima, tras ser perseguido a instigación de Bartolomé Herrera. El embajador francés Ulises de Rotti Menton acogió durante tres meses a Bilbao (Figueroa, 1894: 208). El ministro Herrera no le perdonaba a Bilbao su defensa de la abolición de la esclavitud de los negros y la liberación de los indígenas de la opresión terrateniente, realizada desde las páginas del diario *El Comercio* y la *Revista Independiente*. Brindó su polémica visión acerca de Salaverry. El año de 1854 Francisco Bilbao fue detenido y luego deportado juntos con sus hermanos al Ecuador (*Ibíd.*: 209). Escribió en Guayaquil un ensayo contra el gobierno peruano titulado *La Revolución de la Honradez* (Varona, 1973: XXII).

Años más tarde al producirse el alzamiento del general Ramón Castilla contra el presidente José Rufino Echenique, y decretar éste la libertad de los esclavos que sirvieran por dos años en las fuerzas leales al Gobierno, Bilbao publicó, en la propia capital, en hoja impresa clandestinamente, su carta al presidente Echenique, en la cual le recordaba su juicio formulado en la entrevista de 1852. En dicha carta Bilbao prometió, a nombre de la revolución y de Castilla:

...la abolición absoluta de la esclavitud y de la mita”, extendiendo la esfera de la libertad para todos los esclavos, con independencia de su participación en la revolución. Todo este movimiento condujo, como es conocido, al decreto revolucionario firmado por Ramón Castilla, el 5 de diciembre de 1854, por el que se

proclamó la libertad de todos los hombres que pisasen el territorio de la República. (Varona, 1973: 144).

El momento de quiebre del socialismo romántico coincidió con el gobierno de Ramón Castilla, tras su victoria militar de 1854. Del respaldo inicial los jóvenes radicales, pasaron unos a asumir cargos públicos, otros, como Enrique Alvarado pasaron a la oposición, convergiendo con las posturas de Francisco y Manuel Bilbao para terminar siendo enclaustrado en una hacienda por determinación familiar que lo llevó a la depresión, la enfermedad y la temprana muerte. Bilbao retornó al Perú clandestinamente y con motivo del levantamiento de Ramón Castilla contra el gobierno de Echenique, conspiró al lado de sus afines peruanos, tomando por asalto la torre de San Pablo. Bajo el gobierno de Castilla no mejoraron sustantivamente las cosas para los republicanos radicales. El ideario radical de Bilbao le valió nuevamente la prisión. Manuel Bilbao, asumió la defensa legal de su hermano Francisco hasta obtener su libertad. Ante el riesgo de ser asesinado decidió permanecer en la clandestinidad para luego enrumbar a Europa vía Buenos Aires (Figueroa, Ob. Cit.: 209).

Los republicanos igualitarios, escindidos entre sí, perdieron la oportunidad de desarrollarse como corriente crítica y alternativa, al liberalismo burgués y modernizante. Fue así que los «los núcleos juveniles, desaparecieron por su insipiente económica, por la por

la evolución de muchos de sus componentes hacia posiciones más cómodas o eficaces (Basadre, 1931: 78).

Tres figuras: Enrique Alvarado, Juan Espinosa y Juan María Gutiérrez

Los socialistas románticos representaron a la corriente más radical de la primera generación republicana en el Perú de mediados del siglo XIX. Procedían por su extracción social a la pequeña burguesía urbana. No constituyeron un grupo homogéneo ni una asociación unitaria y estable. En 1854 la mayoría de ellos se sumó al bando de Ramón Castilla, que congregaba a las corrientes republicanas, aunque un año más tarde vinieron los desencantos, deserciones y oposiciones. Hemos elegido arbitrariamente a tres figuras representativas del socialismo romántico, un peruano y dos rioplatenses, sin negar la importancia de Pascual Cuevas, Casimiro Ulloa, Nicolás Corpancho, Francisco y Manuel Bilbao entre otros. De los elegidos, el peruano Enrique Alvarado y de los rioplatenses, Juan Espinosa y Juan María Gutiérrez, ya habíamos adelantado algunos trazos sobre su presencia en Lima. Espinosa fue un internacionalista en el terreno militar, político e intelectual y Gutiérrez, un intelectual apasionado por la historia literaria de nuestro continente.

Enrique Alvarado nació en la ciudad de Lima el año de 1835 y falleció en Trujillo en 1856. (Tauro, 1966: I: 64-65). Publicó sus artículos en las páginas de los periódicos: *La Voz del Pueblo*, *La Ilustración* y *El Comercio*. Como ya habíamos adelantado, adhirió a la

revisión que venía realizando el socialismo romántico francés de los Evangelios criticando al Papado y a los órdenes políticos-sociales reproductores de la desigualdad y la opresión del pueblo. Editó el primer vocero socialista con el nombre de *El Porvenir*, el cual, al poner el énfasis en el futuro, tomó distancia frente a la impronta del romanticismo literario.

Participó en su ciudad natal en el proceso de constitución de la «Sociedad Republicana» bajo el liderazgo de Francisco Bilbao, sobre el cual escribió a nombre de la juventud radical peruana:

Bilbao, el primer republicano de Sur América y una de las más brillantes figura de la democracia moderna, y ha escuchado la voz del deber y desafiado a esa vieja cruzada del error y del crimen. [...]

La cuestión es trascendental: entraña la solución completa del problema humanitario: en Europa traerá por consecuencia inevitable la destrucción de la monarquía y del papado; y en América la constitución definitiva de la republica la sombra de la libertad, en una tierra purificada y bajo un cielo de paz y de pureza («A Francisco Bilbao», en *Corona...*: 38).

En el ala radical del republicanismo liberal y el movimiento de los socialistas románticos que le habían otorgado apoyo en 1854 a Ramón Castilla se vieron desilusionados unos, traicionados otros. Fue Alvarado muy crítico, lanzando un llamado a reposicionarse desde la izquierda a favor de la revolución social y su conducta debilitó la red intelectual y política en la que participaba:

«La Revolución no ha principiado. No ha sido variar a un hombre por otro; no nos alegremos con el triunfo de La Palma; allí ha vencido sólo Castilla, pero allí no ha triunfado la Revolución que no está en La Palma; sino en las ideas» (cit. Basadre, 1949: p. 291).

En su semblanza de Manuel Toribio Ureta, precisó los

contenidos de la Revolución:

... el cambio de instituciones, la sustitución de la juventud al espíritu viejo, de la sencillez republicana a la doblez del despotismo: -más allá de la revolución política...la gran revolución social, la reforma moral, la educación de las masas, la libertad, como el principio, el medio y el fin de la política («D. Manuel Toribio Ureta, en

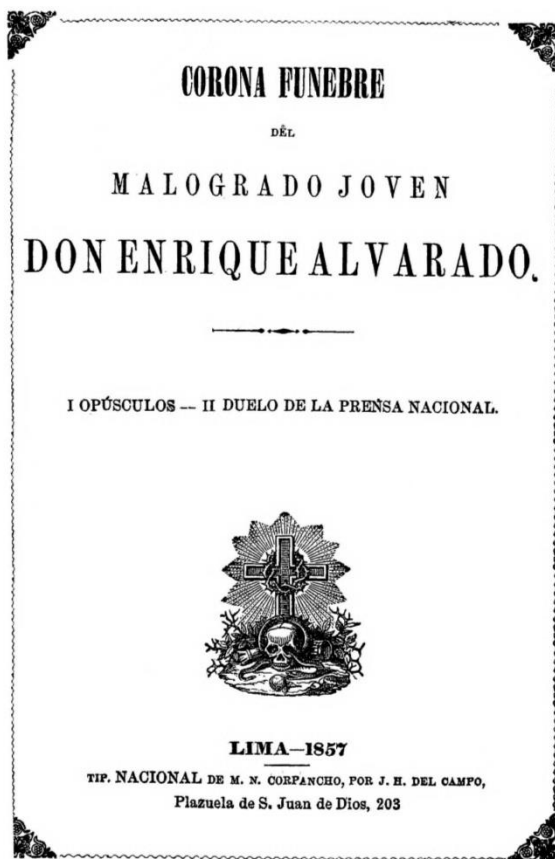


Imagen 12. Portada del libro en homenaje a Enrique Alvarado, *Corona fúnebre...*, publicado en 1857.

Corona...: 78).

La perspectiva crítica y radical frente al gobierno de Castilla asumió un explícito tono juvenilista en su artículo admonitorio *¡Adelante o Atrás!*: «La juventud busca por

todas partes los frutos de la revolución y solo encuentra los mismos abusos, las mismas manchas de los gobiernos anteriores; los farsantes han cambiado pero la farsa continúa» (en *Corona...*: 5).

En 1855 escribió frente a la amenaza autoritaria del gobierno de silenciar la difusión de ideas y proyectos políticos:

...si se establece la censura previa, la imprenta es una vil prostituta, la imprenta sucumbe; porque la censura es un ataque al derecho de comunicación fundado en la libertad del pensamiento, porque la censura es una tutela humillante ejercida sobre la opinión, porque la censura tiende halagar a los gobiernos y sofocar por tanto la libertad de imprenta. [...] Invoquemos, pues, la libertad de imprenta para que la fuerza se arrolle ante la idea, la guerra ante la paz, el pasado ante el porvenir («Libertad de Imprenta», en *Corona...*: 4).

Su adhesión ideológica al legado socialista saintsimoniano se expresó en su artículo «El Porvenir» como idea síntesis de contenido libertario y justiciero:

La juventud marcha- errante por la tierra suspirando por un mundo desconocido: la democracia encadenada espera que brille en el horizonte la aurora de la libertad; el proletario clavado en la cruz de la miseria invoca el advenimiento de una era de paz y abundancia; [...] la humanidad siente estremecimientos que anuncian una transformación universal («El Porvenir», en *Corona...*: 15).

En convergencia con este juicio en su texto «La mujer», expresó una postura favorable a su emancipación: «... con todo el aliento de mi corazón maldigo los grandes vacíos que presenta la civilización, y me avergüenzo de la horrorosa tiranía que hace pesar sobre la mitad del género humano la otra mitad» («La mujer», en *Corona...*: 32).

Participó en la asonada revolucionaria de la ciudad de Lima de 1854. Fue anticlerical y antimilitarista. Al final de sus días- según el testimonio de Luis Benjamín Cisneros- dijo: «He sufrido mucho: deseo la muerte; me estoy volviendo ateo». (Vargas Llosa, 1956, s/p.).

La concepción de Alvarado acerca de la Revolución atendía varios planos de la existencia social, todos pensados fundamentalmente desde el horizonte urbano. Una apretada síntesis aclara sus sentidos:

Creía Alvarado que «la gran revolución» debía comprender «La Revolución filosófica», «La Revolución social», «La Revolución política» y que también debía realizarse en los órdenes religioso, científico, artístico e industrial e histórico. La revolución entrañaba para Alvarado «la reforma moral, la educación de las masas, la libertad como el principio, el medio y el fin de la política». La justificación revolucionaria era según él, divina: «Si los pueblos no tienen voz apelan a sus brazos; si se les niega la palabra, ármalos Dios y triunfan». Hablando en nombre de la juventud, dijo que la Revolución de 1854 no había satisfecho sus anhelos y que era preciso luchar:

«la juventud no desmaya, lucha y lucha sin cesar, porque Dios la ha creado para el combate» (Vargas Llosa, 1956).

De una nota aclaratoria suscrita por Casimiro Ulloa, Nicolás Corpancho y los hermanos Cisneros, sus coetáneos y amigos, incluida en la *Corona fúnebre...* que editaron, se desprenden las reservas ideológicas que tenían para el difunto crítico del gobierno de: «las ideas del autor se deben mirar exclusivamente como propias de quien las concibió, pero de ningún modo como la profesión de fe de quienes coinciden unas veces en el todo y otras en parte con los juicios de Alvarado.» Se destaca el hecho de que dicha obra fue publicada en la imprenta del poeta Manuel Nicolás Corpancho: Tipografía Nacional, ubicada en el número 203 de la Plazuela de San Juan de Dios. El cuidado de la edición estuvo a cargo J.H. del Campo.

Juan Espinosa (1804-1871). Uruguayo de nacimiento. A los doce años de edad se sumó en Buenos Aires al ejército libertador de los Andes. Participó, bajo el mando del general San Martín, en las batallas de Chacabuco y Maipú contra las tropas realistas. Oficial del Batallón núm. 8 del Río de la Plata. Intervino en la gesta independentista del Perú. El 20 de septiembre de 1820 se embarcó en Valparaíso en una nave que formaba parte de la flota compuesta de once navíos, la cual iba rumbo al puerto de Pisco. Por su participación en su toma fue ascendido a oficial. Participó en la primera incursión en la sierra andina y el 12 de junio de 1821, en la ocupación de Lima, tras haberse retirado el Virrey al mando del

ejército realista. Concurrió al acto de declaración de la Independencia realizado por San Martín en la plaza mayor de Lima el 28 de julio. Formó parte del primer sitio militar a la fortaleza del Real Felipe en el puerto de El Callao. Se sumó a las campañas de Pichincha e Intermedios. En 1824 -bajo el mando del general Sucre- intervino en la batalla de Ayacucho y en la campaña del Alto Perú. Alcanzó el grado de teniente coronel en 1825. Intervino en la campaña militar peruana en Bolivia. Viajó a Chile donde residió hasta 1836 en el que volvió al Perú. Fue designado director del Colegio de San Carlos de Puno en 1841, el cual había sido fundado por Simón Bolívar en 1825. En 1846, Ramón Castilla lo designó Inspector General del ejército y le confirió el rango de coronel. Frecuentó los medios intelectuales republicanos nacionales. Cultivó la amistad con figuras representativas del exilio sudamericano, posicionándose en su ala radical. Comenzó a publicar sus escritos en periódicos republicanos bajo el pseudónimo de «El Soldado de los Andes.» (Palma, 1952: 1095; Scarone, 1942: 119-120). En 1852; Espinosa, gracias a su amigo el escritor Juan Sánchez Silva logró publicar en la imprenta del Correo a su cargo, su libro: *La herencia española de los americanos: Seis cartas críticas a Isabel Segunda*. El mismo año, Sánchez fue deportado a Chile por el gobierno de Echenique. (Tauro, III, 1967: 131). Apadrinó el libro *La flor de Abel* (1853) de José Arnaldo Márquez y el mismo año, publicó *sus Comentarios a la constitución anónima de la Sociedad del Orden Electoral* gracias al apoyo de José María Monterola, administrador de la imprenta de «El Comercio» en la ciudad de Lima. Un año después presentó la edición del texto de Vicente

Rocafuerte, en *Defensa del ex-coronel Mogaburu* realizada en la imprenta limeña «El Heraldo». Con una perspectiva republicana y continental publicó en Nueva York: *Mi república: Justicia y verdad* (1854), la cual dedicó al liberal colombiano José Hilario López por su defensa de las «libertades civiles y la democracia» y en la que desarrolló su proyecto utópico eligiendo al continente asiático para su realización.

Apoyó la Revolución de 1854. Tres años después, asumió temporalmente las prefecturas de Huancavelica, Ayacucho y Lima, optando por fijar su residencia en la capital. Con el curso del tiempo su formación autodidacta y su experiencia de lucha, le permitió «reconciliar el poder de la espada con el de la pluma», en defensa de la soberanía del pueblo y de la nación (Peña/Zurita, 2015). Participó en la batalla anticolonialista del 2 de mayo de 1866 contra la flota española. (Tauro, III, 1967: 131). Mantuvo intercambio epistolar con Juan Bautista Alberdi (Mayer, 1973: 589). Fue partidario del asociacionismo participando de manera activa en la Sociedad Liberal Central y su vocero *La América*, el Club Progresista, y, al lado de Juan Bustamante en la Sociedad Protectora de Indios, llegando a ser su presidente. En 1871 en la Sociedad Independencia Electoral logró, tras un zigzagueante proceso de acercamiento con la Sociedad de Auxilios Mutuos, construir una plataforma de demandas laborales y politizarlos. Bajo esa lógica de alianza y asimilación, cooptó a líderes artesanales: Ignacio Albán, Gregorio Basurto, José Bustamante, Enrique del Campo, Juan Pajuelo, Manuel Polo, José Ríos, José Zavalaga y un tal Luque. Años más tarde, de su seno,

saldrían los candidatos artesanos al congreso. (McEvoy, 1997: 87).

Su obra mayor fue sin lugar a dudas su *Diccionario para el pueblo* (1856), el cual puede ser considerado el primer libro de pedagogía militante republicana y socialista del siglo XIX. Consideramos certera la siguiente caracterización:

Se trata de un repertorio alternativo que posee un trascendente significado doctrinario y puede estimarse como un ariete frente al liberalismo conservador (no solo de cuño decimonónico sino también extensible a los presentes tiempos globalizadores y a uno de sus principales desafíos teórico-prácticos: la impronta populista). (Biagini/Fernández, 2014, pp. 115-116).

Esta voluminosa obra fue financiada a través de suscripciones por una cantidad muy numerosa de civiles y militares, varios de ellos adscritos a la Convención Nacional entre los que se encontraban: Domingo Elías, Juan Bustamante, Francisco González de Paula y Vigil y José Simeón Tejeda. En su contenido se pueden encontrar algunas tensiones y antinomias discursivas, pero que no empañan o trastocan su visión republicana. Tomó distancia frente a los «más rígidos igualitarios» al no aceptar la existencia de cierta desigualdad entre los hombres. Reivindicó la igualdad de los hombres ante la ley en una coyuntura en que continuaba el debate acerca de la esclavitud y la servidumbre, abolidas dos años antes. Confesó una limitación y un deseo: «quisiéramos hallar la clave de hacer a todos iguales en bondad, en

virtudes, en patriotismo y en guardarse mutuos respetos para ser menos desgraciados.» (Espinosa, 2001: 472-473). En cuanto al comunismo tenía el mismo parecer que Little consignado años antes en su *Diccionario*, acerca de los «bienes en común», idea que rechazaba por afectar «la independencia individual, que sola compensa la dependencia social.» Remite a ver su idea de socialismo en la obra, aunque no fue incluida (Espinosa, 2001: 224). Concibió que las fuerzas del cambio están encarnadas en la juventud y en los artesanos:

El artesano de París como el de Lima, es el que viste y calza a los habitantes, les edifica casas, se las tapiza y amuebla, y en fin el que proporciona todas las comodidades de la vida con su industria, con su trabajo y con su inteligencia, toda consagrada al servicio de la sociedad: él arma al soldado y al marinero, los equipa, los lanza a la defensa de la patria en busca del honor y del engrandecimiento nacional, los paga, y si es preciso los acompaña al combate, abandonando su querido taller (*Ibid.*: 159).

El *Diccionario* abre muchas ventanas ideológicas y políticas. Una de ellas, la de la «acción popular» ha merecido un consistente comentario crítico:

La centralidad de la “acción popular” en el *Diccionario* de Espinosa estriba en que ella recoge las implicaciones de la revolución democrática en América. La democracia así descrita no queda reducida a un modo de organización institucional, sino que expresa una forma de acceso al

espacio público en el que “no cabe superioridad de hombre a hombre” (D. 307). A su vez, su fundamentación no está dada por un principio anclado en el dominio de la fuerza (e.g. la raza, el color, la fisonomía, la nacionalidad, la creencia). Dicho de otro modo, la acción popular de Espinosa niega la tesis alberdiana o del cesarismo democrático, según la cual la violencia constituye el único modo de incorporar la plebe bruta al “nosotros”.⁴ Por el contrario, sin derecho a la acción popular no hay república democrática en tanto esta garantiza que la voz del pueblo, sin intermediaciones, resuelva los conflictos sobre lo legítimo. La anarquía no acontece, se previene Espinosa, mientras la sagacidad del gobierno ceda lo innegable una vez conocido el descontento público (149, 279, 620) (Fernández, 2017: 96).

Juan María Gutiérrez (1809-1878) el intelectual argentino que formó junto con Juan Bautista Alberdi y Esteban Echevarría constituyó la sociedad republicana la Joven Argentina, más tarde rebautizada como Asociación de Mayo, de orientación socialista. El año de 1846 publicó *América poética* (1846) convirtiéndose en la primera antología elaborada con criterios estéticos modernos. Vivía todavía su estación del exilio en Chile cuando a inicios de 1848 decidió viajar a Lima y residir en ella dos meses. (Vicuña, 1878: 75-78). Tiempo suficiente para iniciar sus primeros contactos con la intelectualidad romántica y republicana, aproximándose a Ricardo Palma y su círculo bohemio. En 1851 retornó a Lima y se abocó a estudiar y escribir acerca de la obra

literaria de Juan de Caviedes, considerado por Vicuña «el más encarnizado enemigo de los médicos i de las alcahuetas que haya perfilado vulgares rimas». Desilusionado por el ascenso al poder de Echenique escribió: «Perú está enfermo; pero el gobierno no hace nada ni para él ni para el pueblo» (Rodríguez, *Ob. Cit.*: 329-330).

Sus preocupaciones estéticas y literarias no eran ajenas a sus posiciones políticas. Pensaba que los próceres de la independencia derrotaron militarmente a la España imperial pero que no habían concluido el proceso de descolonización cultural, tarea que le correspondía a su generación:

Dos cadenas nos ligaban a España: una material, visible, ominosa; otra no menos ominosa, no menos pesada, pero invisible, incorpórea, que, como aquellos gases incomprensibles que por su sutileza lo penetran todo, está en nuestra legislación, en nuestras letras, en nuestras costumbres, en nuestros hábitos, y todo lo ata, y a todo le imprime el sello de la esclavitud, y desmiente nuestra emancipación absoluta. Aquella, pudimos y supimos hacerla pedazos con el vigor de nuestros brazos y el hierro de nuestras lanzas; ésta es preciso que desaparezca también si nuestra personalidad nacional ha de ser una realidad; aquélla fue la misión gloriosa de nuestros padres, ésta es la nuestra.

Hizo amistad con Juan Espinosa en Lima y mantuvo en 1852 intercambio epistolar con él. (Moglia/García, II: 121). Tuvo otros corresponsales peruanos que permiten ubicarlo en esa red republicana en la que convergieron liberales y socialistas románticos. Publicó dos escritos, uno dedicado a Juan de Caviedes y el poema «A una mujer (Himno mundano)» (Rodríguez, *Ob. Cit.*: 347). Dos años más tarde publicó una obra sobre Derecho Natural para el Colegio de San Carlos, gracias al apoyo del editor y poeta romántico Fernando Velarde. Su amistad con Juan Espinosa está documentada epistolarmente para el año de 1852. (*Ibid.*, p. 230).

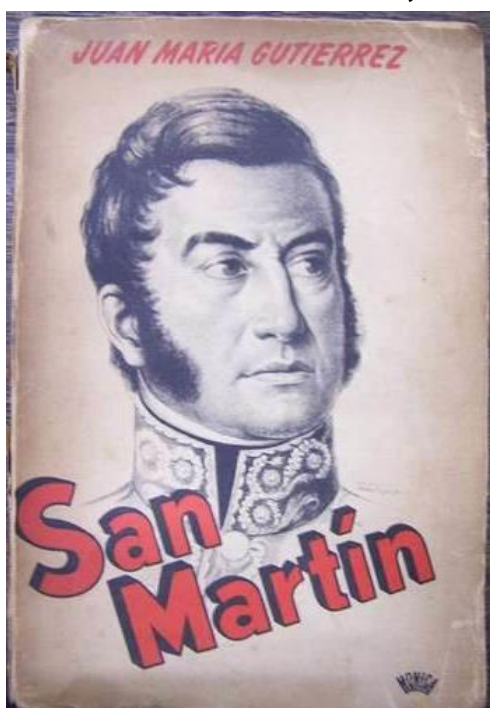


Imagen 13. <http://mla-s1->

Gutiérrez estaba familiarizado con las ideas y corrientes del socialismo romántico francés, las cuales evocó al elaborar la biografía de Esteban Echevarría. Compartía con él, la lucha contra la prolongada dictadura de Juan Manuel Rosas, según lo refrenda su carta enviada desde Valparaíso: «Ya vemos a Rosas en el suelo y tenemos

arreglado nuestro viaje en caravana por las faldas de la Cordillera». ²⁶⁴ Dicho entusiasmo iba contra la lógica del poder, si recordamos que Rosas fue derrotado en la batalla de Caseros del 3 de febrero de 1852.

²⁶⁴ De Juan María Gutiérrez a Esteban Echeverría. Valparaíso, octubre 25, 1845 (Gutiérrez, 2010).

Fue un adalid, como los socialistas románticos peruanos, en hollar los diversos caminos de la nativización del pensamiento: «...[la] importación del pensamiento y la literatura europea no debe hacerse ciegamente [...]. Debemos fijarnos antes en nuestras necesidades y exigencias, en el estado de nuestra sociedad y su índole».²⁶⁵

Nuestro personaje, años más tarde, pensando en retrospectiva acerca del romanticismo, el propio y el ajeno sentenció sin desperdicio: «A toda revolución en las ideas, corresponde en la historia una revolución en la manera de expresarlas, porque las cosas nuevas o renovadas, exigen vestidos a la moda intelectual que entra en uso» (Gutiérrez, 1874: XIX).

Cierre de palabras

Recuperar la historia de los orígenes del socialismo peruano coadyuva a romper dos bloques ideológicos de la pedagogía militante: el de Federico Engels, en *Del socialismo utópico al socialismo científico* (1880) y de la lectura igualmente limitada y rígida del ensayo «Antecedentes y desarrollo de la acción clasista» (1929) de José Carlos Mariátegui que signa como punto de nacimiento o partida del pensamiento revolucionario al siglo XX. No obstante esto último, Flores Galindo

²⁶⁵ Gutiérrez, Juan María. «Fisonomía del saber español: cuál deba ser entre nosotros». Cit. Tarcus, 2016: 139-140.

sostuvo que el primer estudio acerca del socialismo romántico realizado por Jorge Guillermo Leguía en 1925, independientemente de sus carencias, implicó un avance, recibiendo el estímulo intelectual de Jorge Basadre y José Carlos Mariátegui (1982). El socialismo romántico en el Perú tuvo una existencia discreta y de corta duración. Careció de una doctrina y programa político, aunque fue pródiga en ideas y acciones anticonservadoras, anticolonialistas, de moral ciudadana y justicia social. Llevó a los espacios públicos y a los trabajadores un nuevo lenguaje, un nuevo ideario y una nueva sensibilidad ciudadana. Reanimó sus entusiasmos y voluntades al lado de los artesanos con motivo de la Batalla del 2 de mayo de 1866 librada contra las fuerzas colonialistas españolas, desvaneciéndose su presencia hacia 1871 cuando el Partido Civil se convirtió en un polo de concentración republicana, a pesar de sus propias contradicciones.

El proceso de recepción del socialismo romántico fue casi simultáneo al del romanticismo, por lo que consideramos necesario aproximarnos a los espacios de sociabilidad intelectual de la época, así como, al mundo de los impresos propios y extranjeros, al de los periódicos y a la remodelación de la cultura de los artesanos. Su adscripción a la pequeña burguesía y las limitaciones propias de un campo intelectual, facilitó la atracción que ejercieron con desigual resultado, los gobiernos de Echenique y de Castilla.

En lo general, el romanticismo y el socialismo romántico se entrelazaron entre sí, salvo por esa particularidad del primero, de apostar al porvenir, el

cambio y el reencantamiento del Perú, al remozamiento del ideal bolivariano de la unidad continental. Los folletos y libros de orientación socialista fueron muy escasos en número, y sus artículos, siendo más nutridos en número, yacen sumergidos en las páginas de periódicos eventuales de difícil acceso o consulta.

En lo general, fue una recepción compleja y heterodoxa, mediada por los exilios peruanos y sudamericanos (los hermanos Bilbao, Juan Espinosa, Juan Manuel Gutiérrez), más que a la visita o migración de algunos europeos, o vinculada a la importación de libros, traducciones, ediciones y reimpresiones. Hemos avanzado en su develamiento histórico, al reconstituir indicios sobre algunos vínculos interpersonales o redes, así como algunas de sus ideas republicanas vinculadas a lo que fue el balbuceante socialismo romántico en este país andino. Quedan por develar las experiencias de los jóvenes intelectuales románticos durante sus estancias en París como José Casimiro Ulloa, tan cercano a Lammenais, Nicolás Corpancho entre otros. La relación de Juan Bustamante con Juan Espinosa abre muchos interrogantes entre los años de 1841 y 1869.

Sigue siendo relevante explorar los corredores de ideas. Uno de ellos de origen rioplatense que se proyectó hacia Chile, tuvo ecos en Bolivia y en el Perú. Otro, vino vía Colombia en tiempos del general Juan Vicente Melo alrededor del año de 1854, o más tempranamente procedente de la Bolivia de Belzú.

Bibliografía:

ÁGUILA, P. A. (1997). *Callejones y mansiones: Espacios de opinión pública y redes sociales y políticas en la Lima del 900*. Lima: Fondo Editorial de la PUCP.

ALJOVÍN, C. (2014). «El Perú en el mundo». En: Contreras Carranza, Carlos (Coord.) *Perú. La construcción nacional, vol. 2 (1830-1880)*. Madrid: Taurus, pp. 101-162.

ARMAS ASÍN, F. (2016). «Dentro de un proceso mundial. Los inicios de la actividad turística en el Perú (1800-1850)». En: *Turismo y Patrimonio* (Lima), núm. 10, pp. 89-110.

BASADRE, J. (1931). *Perú problema y posibilidad. Ensayo de una síntesis de la evolución histórica del Perú*. Lima: Librería Francesa Científica y Casa Editorial F y E. Rosay.

_____ (1949). *Historia de la República del Perú, vol. I*. Lima: Editorial Cultura Antártica.

_____ (1961). *Historia de la República del Perú, vol. II*. Lima: Ediciones Historia.

_____ (1963). *Historia de la República del Perú, vol. III*. Lima, Ediciones Historia.

BIAGINI, H. y FERNANDEZ, D. (2014). *El neoliberalismo y la ética del más fuerte*. Buenos Aires: Octubre editorial.

BILBAO, F. (1853) *Revolución en Chile y los mensajes del proscrito*. Lima: Imprenta del Comercio.

_____ (1866). *Obras completas, vol. 1*. Buenos Aires: Manuel Bilbao editor.

BILBAO, M. (1972). «La proscripción en Lima. 1851 a 1855». BILBAO, F. *La América en peligro*. México: Editorial Cajica de Puebla, pp. 143-149.

BONILLA, H. (1991). «Perú y Bolivia». *Historia de América Latina. 6. América Latina Independiente 1820-1870*. Barcelona: Editorial Crítica, pp. 202-238.

CISNEROS, L. B. (1857). «Enrique Alvarado». En: *Corona fúnebre del malogrado joven Don Enrique Alvarado*. Lima: M. N. Corpancho, pp. 128-135.

_____ (1939). *Obras completas, vol. 1*. Lima: Librería e imprenta Gil, S.A.

Corona fúnebre del malogrado joven Don Enrique Alvarado. Lima: M. N. Corpancho.

COSTA Y LAURENT, F. (1908). *Reseña histórica de los ferrocarriles del Perú*. Lima, C. Fabbri.

DÍAZ SÁNCHEZ, N. (s/f). «Historia. Biblioteca Nacional del Perú». En: http://www.cervantesvirtual.com/portales/biblioteca_nacional_del_peru/historia/, consultado el 07-10-2017.

DOTTI, J. E. (2008). Respuesta a «Encuesta sobre el concepto de recepción». *Políticas de la Memoria* (Buenos Aires), núms. 8/9, CEDINCI, pp. 88-89.

ESPINOSA, J. (2001). *Diccionario para el pueblo* (Estudio preliminar y edición de Carmen McEvoy). Lima: Pontificia Universidad Católica del Perú.

FERNÁNDEZ PEYCHAUX, D. A. (2017). «La república “popular-liberal” de Juan Espinosa: crónica de un fracaso ejemplar». FERNÁNDEZ MANZANO, J. A. (Ed.). *Justicia. Aportaciones para el debate*. Madrid: Antígona, pp. pp. 95-116.

FIGUEROA, P. P. (1894). *Historia de Francisco Bilbao su vida y sus obras; estudio analítico e ilustrativo de introducción a la edición completa de sus publicaciones en forma de libros, de cartas y artículos de periódicos*. Santiago de Chile: Imprenta Vicuña Mackenna.

FLORES GALINDO, A. «Entre Mariátegui y Ravines: Dilemas del comunismo peruano. Prólogo a: *El pensamiento comunista, 1917-1945. Obras Completas, vol. V*. Lima: Sur Casa de Estudios del Socialismo, 1997, pp. 356-376.

GARCÍA JORDÁN, P. (1986). «La iglesia peruana ante la formación del estado moderno (1821-1862)». *Histórica* (Lima), vol. 10, núm. 1, pp. 19-43.

GARCÍA SAN MARTÍN, A. y MONDRAGÓN, R. (2013). «Correspondencia de Francisco Bilbao con Lamennais, Quinet y Michelet». *Anales de Literatura Chilena*, año 14, núm. 20, diciembre, pp. 187-282.

GOOTENBERG, P. (1990). «Los orígenes del proteccionismo y libre comercio en Lima del siglo XIX». *Histórica* (Lima), vol. 14, núm. 2, pp. 235-280.

GUTIÉRREZ, J. M. (1874). «Noticias biográficas sobre don Esteban Echeverría». Echeverría, Esteban. *Obras completas, vol. V*. Buenos Aires: Carlos Casavalle Editor. pp. I-CI.

_____ (2010). *Epistolario entre Esteban Echeverría y Juan María Gutiérrez (1840-1845)*. Alicante: Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes. En línea: <http://www.cervantesvirtual.com/obra/epistolario-entre-esteban-echeverria-y-juan-maria-gutierrez-1840-1845/>, consultado 10-10-2017.

HERRERA, B. (1929). *Escritos y discursos*. Lima: Librería Francesca Científica y Casa Editorial.

ILLADES, C. (2008). *Las otras ideas: estudio sobre el primer socialismo en México (1850-1935)*. México: Ediciones Era-Universidad Autónoma Metropolitana.

IRUROZQUI, M. y PERALTA, V. (2003). «Élites y sociedad en la América andina: de la república de ciudadanos a la república de la gente decente, 1825-1880». MAIGUASHCA, J. (Ed.). *Historia de América andina. Creación de las repúblicas y formación de la nación, vol. 5*. Quito: Universidad Andina Simón Bolívar, pp. 94-140.

KOSSOK, M. (1974). «El contenido burgués de las revoluciones de independencia en América Latina». *Historia y Sociedad* (México), pp. 61-80.

«El 7 de enero de 1854 en Arequipa». (1854). *La revolución del Perú en 1854* (Lima), núm. 5, junio 1, pp. 141-144.

LAMENNAIS, F. R. (1846). *Ensayo sobre la indiferencia en materia de religión*. París: Libr. de A. Bouret y Morel.

LEGUÍA, J. G. (1925). «Las ideas de 1848 en el Perú». *La Antorcha* (México), vol. 1, núm. 38 (junio 20), p. 24 y núm. 39 (junio 27), pp. 22-29.

Letras apostólicas de nuestro santísimo padre el señor Pío Papa IX, dadas en 10 de junio de 1851, y algunos papeles a ellas referentes (1853). Lima: Imprenta de J. M. Masías.

LÓPEZ, A. (1851). *El triunfo sobre la serpiente roja cuyo asunto es el dominio de la nación*. Bogotá: Marcelo Espinosa.

MAJLUF, N. (1999) «Más allá del texto: Francisco Laso y el fracaso de la esfera pública». Ponencia presentada en el seminario *La teoría y la crítica del arte en América Latina*. Buenos Aires: IIE/UNAM, octubre de 1999. En línea:

<http://www.esteticas.unam.mx/edartedal/PDF/Buenosaires/complets/Majluf-buenosaires.pdf>, [consultada el 8-09- 2017].

_____ (2003). «Francisco Laso, escritor y político». En: Laso, Francisco. *Aguinaldo para las señoras del Perú y otros ensayos, 1854-1869*. Lima: Instituto Francés de Estudios Andinos, pp. 11-51.

MARTÍN-BARBERO, J., (2003). *De los medios a las mediaciones: Comunicación, cultura y hegemonía*. Bogotá: Convenio Andrés Bello.

MAYER, J. M. (1973). *Alberdi y su tiempo*. Buenos Aires: Academia Nacional de Derecho y Ciencias Sociales de Buenos Aires.

MC EVOY, C. (1997). *La utopía republicana: ideales y realidades en la formación de la cultura política peruana, 1871-1919*. Lima: PUCP.

_____ (2014). «Del ciudadano en armas al ciudadano laborioso: guerra, política y representación en el Perú

(1830-1879)». CONTRERAS CARRANZA, C. (Coord.) *Perú. La construcción nacional, vol. 2 (1830-1880)*. Madrid: Taurus, pp. 35-99.

MELGAR BAO, R. (1990). *El movimiento obrero latinoamericano: historia de una clase subalterna*. Madrid: Alianza Editorial.

MIRÓ QUESADA, A., y LÓPEZ MARTÍNEZ, H. (1998). *Homenaje a don Aurelio Miró Quesada Sosa*. Lima: Academia Peruana de la Lengua.

MOGLIA, R. J. y GARCÍA, M. O. (Eds.). (1981). *Archivo del doctor Juan María Gutiérrez. Epistolario, vol. II*. Buenos Aires: Biblioteca del Congreso de la Nación.

ORREGO PENAGOS, J. L. (1990). «Domingo Elías y el club progresista: los civiles y el poder hacia 1850». *Histórica* (Lima), vol. XIV, núm. 2, pp. 317-353.

_____ (2005). *La ilusión del progreso: Los caminos hacia el Estado-Nación en el Perú y América Latina (1820 - 1860)*. Lima: Fondo Editorial de la PUCP.

PALMA, R. (1899). «La bohemia de mi tiempo». *Recuerdos de España*. Lima: Imp. La Industria, pp. 1293-1305.

_____ (1952). «Entre Garibaldi y yo». *Tradiciones peruanas completas*. Madrid: Aguilar, pp. 1094-1097.

PEÑA, M. A. y ZURITA, R. (2015). «The Peruvian Native and Conception of Liberal Citizenship in the Latin American Context». SIERRA, M. (Ed.) *Enemies Within: Cultural Hierarchies and Liberal Political Models in the Hispanic World*. England: Cambridge Scholars Publishing, pp. 7-40.

PEREDA TORRES, R. (1982). *Historia de las Luchas Sociales del Movimiento Obrero en el Perú Republicano (1858-1917)*. Lima: Imprenta Sudamérica.

PORTILLO DEL, J. M. y BONIFAZ URETA, C. (comp.) (2006). «Lima de aquí a Cien Años». *Urbes* (Lima), vol. 3, enero-diciembre, pp. 267-298.

RAGAS, J. (2007). «Leer, escribir, votar. Literacidad y cultura política en el Perú (1810-1900)». *Histórica* (Lima), vol. 31, núm. 1, pp. 107-134.

RAMA, C. M. (1977). *Utopismo socialista (1830-1892)*. Caracas: Biblioteca Ayacucho.

RESZLER, A. (1984). *Mitos políticos modernos*. México: Fondo de Cultura Económica.

RIVERA, V. S. (2008). «Tras el incienso. El republicanismo reaccionario de Bartolomé Herrera». *Araucaria* (Sevilla), núm. 20, pp. 194-214.

RODRÍGUEZ MARTÍN, B. (2005). *Juan María Gutiérrez y su contribución periodística (1833-1852) a la crítica cultural hispanoamericana*. Tesis Doctoral. Tenerife: Universidad de La Laguna.

ROSAS, C. y RAGAS J. (2007). «Las revoluciones francesas en el Perú: una reinterpretación (1789-1848)». *Bulletin de l'Institut français d'études andines* (Lima), núm. 36, pp. 51-65.

ROURA, L. y CHUST, M. (Eds.) (2010). *La ilusión heroica: colonialismo, revolución, independencias en la obra de Manfred Kossok*. Castelló de la Plana: Universitat Jaume I, Servei de Comunicació y Publicacions.

SÁNCHEZ-CONCHA BARRIOS, R. (2002). «Ideologías del Perú republicano del siglo XIX». En: Guerra Martinière, Margarita, César Gutiérrez Muñoz y Oswaldo Holguín Callo. *Sobre el Perú: homenaje a José Agustín de la Puente Candamo, vol. 2*. Lima: Fondo Editorial PUCP, pp. 1203-1022.

SCARONE, A (1942) *Diccionario de seudónimos del Uruguay*. Montevideo: Ed. C. García.

SCHELCHKOV, A. (2014). «Por la igualdad y una república plebeya en Bolivia». En: ILLADES, C. Y SCHELCHKOV, A. *Mundos posibles. El primer socialismo en Europa y América*. México: El Colegio de México, 2014, pp. 145-188.

SOBREVILLA, N. (2002). «The Influence of the European 1848 Revolutions in Peru». THOMSON G. (ed.). *The European Revolutions of 1848*. London: Institute of Latin American Studies, pp. 191-216.

TARCUS, H. (2016). *El socialismo romántico en el Río de la Plata (1837-1852)*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.

TAURO, A. (1966). *Diccionario enciclopédico del Perú, vol. I*. Buenos Aires: Mejía Baca.

TEMOCHE BENITES, R. (1987). *Cofradías, gremios, mutuales y sindicatos en el Perú*. Lima: Escuela Nueva.

TIRADO, J. M. (1853). *Memoria que presenta a las Cámaras de 1853, el Ministro de Gobierno y Relaciones Exteriores*. Lima: Imprenta del Gobierno.

VALDIVIA, M. I. *El liberalismo social en el Perú: masones, bomberos, librepensadores y anarquistas durante el siglo XIX*. Surco: Asamblea Nacional de Rectores, 2010.

VARGAS LLOSA, M. (1956). «Hombres, libros, ideas: Enrique Alvarado». *Cultura Peruana* (Lima), núm. 101 (noviembre) y núm. 102 (diciembre), s/p.

VARONA, A. J. (1973). *Francisco Bilbao. Revolucionario de América*. Buenos Aires: Ediciones Excélsior.

VICUÑA, P. F. (1847). *Ocho meses de destierro o Cartas sobre el Perú*. Valparaíso: Imp. y Lib. del Mercurio.

VIFIAN LÓPEZ, D. (2014). *Escultura civil público estatal en Lima de 1852 a 1860*. Lima: Tesis de Licenciatura en Arte de la UNMSM.

— (2015). «Estatua conmemorativa a Cristóbal Colón (1852-1860): ciencia y religión, hermanas civilizadoras». *Revista Kaypunku* (Lima), núm. 1, pp. 75-117.

WHIPPLE, P. (2013). *La gente decente de Lima y su resistencia al orden republicano: jerarquías sociales, prensa y sistema judicial durante el siglo XIX*. Lima: Instituto de Estudios Peruanos.

WHITE, H. (2014). *Metahistoria: La imaginación histórica en la Europa del siglo XIX*. México: Fondo de Cultura Económica.

ZÁRATE CÁRDENAS, E. (2006). «Los inicios de la higiene en Lima. Los médicos y la construcción de la higiene». *Investigaciones Sociales* (Lima), año X núm. 16, pp. 459-484.

Roberto Mac-Lean y la cátedra de Sociología: una transición a la institucionalización

Roberto Mac-Lean and the chair of Sociology:
a transition to the institutionalization

Roberto Mac-Lean e a classe de Sociologia:
uma transição para o institucionalização

Efraín Núñez Huallpayunca²⁶⁶

²⁶⁶ Efraín Núñez Huallpayunca es Licenciado en Educación y Bachiller en Historia, ambos por la Universidad Nacional Mayor de San Marcos. Ha escrito libros, artículos y ensayos sobre la historia de la Universidad de San Marcos. Entre ellas están: *Jorge Basadre. Vida, Historia y Universidad. El Departamento de Humanidades de la UNMSM. Documentos y syllabus rescatados (1972-1986)*, *Crónica de una crisis. La Facultad de Letras de San Marcos (1967-1969)*, *Escuela Académico-Profesional de Filosofía. Planes de estudios, Syllabus, Cátedras y Catedráticos. UNMSM (1985-1997)*, entre otros. Correo: eslani_24@hotmail.com

Resumen: Roberto Mac-Lean fue un destacado sanmarquino que dictó la cátedra de Sociología en una etapa en que la disciplina necesitaba institucionalizarse. Mac-Lean mantuvo activa la asignatura hasta su retiro y fue a partir de allí que se dieron los primeros pasos para crear un Departamento Académico exclusivo para la formación de sociólogos profesionales en la Universidad de San Marcos. Conocer la historia de la Universidad, sus maestros y sus cátedras ayuda a crear identidad y fortalecer nuestra autoestima institucional.

Palabras clave: *Roberto Mac-Lean, Sociología, Cátedra, Catedráticos, Doctrinas.*

Abstract: Roberto Mac-Lean it was an out-standing sanmarquino that dictated the chair of Sociology in a stage in which the discipline needed to become institutionalized. Mac-Lean kept the subject active up to his retirement and was from there that gave to themselves the first steps to create an Academic exclusive Department for the formation of professional sociologists in the University of San Marcos. To know the history of the University, his teachers and his chairs it helps to create identity and to strengthen our institutional autoesteem.

Keywords: *Roberto Mac-Lean read, Sociology, Chair, Professors, Doctrines.*

Resumo: Roberto Mac-Lean um sanmarquino excelente no que ditou a classe de Sociologia em uma fase que a disciplina precisou ser institucionalizada era. Roberto

Mac-Lean manteve ativo o assunto até a aposentadoria deles e era a partir de lá que os primeiros passos foram dados para criar um Departamento exclusivo Acadêmico para a formação de sociólogos profissionais na Universidade de San Marcos. Para saber a história da Universidade, os professores deles e as classes deles ajudam criar identidade e fortalecer nosso amor-próprio institucional.

Palavras chaves: *Roberto Mac-Lean, Sociologia, Classe, Professores, Doutrinas.*

Introducción

La Escuela Académico-Profesional de Sociología, de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos, logra su institucionalización en 1961 cuando se crea el Departamento de Sociología en la Facultad de Letras en la misma universidad.²⁶⁷ Sin embargo, su historia comienza desde muchos años atrás con la creación de la cátedra de Sociología en 1896. En aquel entonces el Dr. Mariano H. Cornejo es elegido catedrático principal de la asignatura. Años después la cátedra es asumida por el Dr. Roberto Mac-Lean y Estenós, quien durante más de 20 años continuó y mantuvo la cátedra hasta su retiro voluntario en 1953.

De 1953 a 1960 la cátedra es continuada por los Dres. José Mejía Valera y Aníbal Ismodes Cairo, durante ese tiempo se dieron las condiciones para iniciar las

²⁶⁷ Sobre los orígenes de la Escuela de Sociología, ver nuestro ensayo: “La Escuela Académico-Profesional de Sociología de la Universidad de San Marcos (1961-1968)”. En *Revista de Sociología*. Revista de la Escuela Académico Profesional de Sociología de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos. Vol. XVIII/Nº 23, pp. 321-340. Lima, julio 2013.

conversaciones sobre la institucionalización de la cátedra de Sociología; es decir, crear en la universidad un instituto encargado de la formación profesional de sociólogos. Sobre esto, el Dr. Mac-Lean es un personaje clave por ser el puente entre la creación de la cátedra y la institucionalización de la misma como carrera profesional.

El presente ensayo, que es un breve avance de un trabajo que estamos preparando sobre la Universidad de San Marcos y la cátedra del Dr. Roberto Mac-Lean, tiene

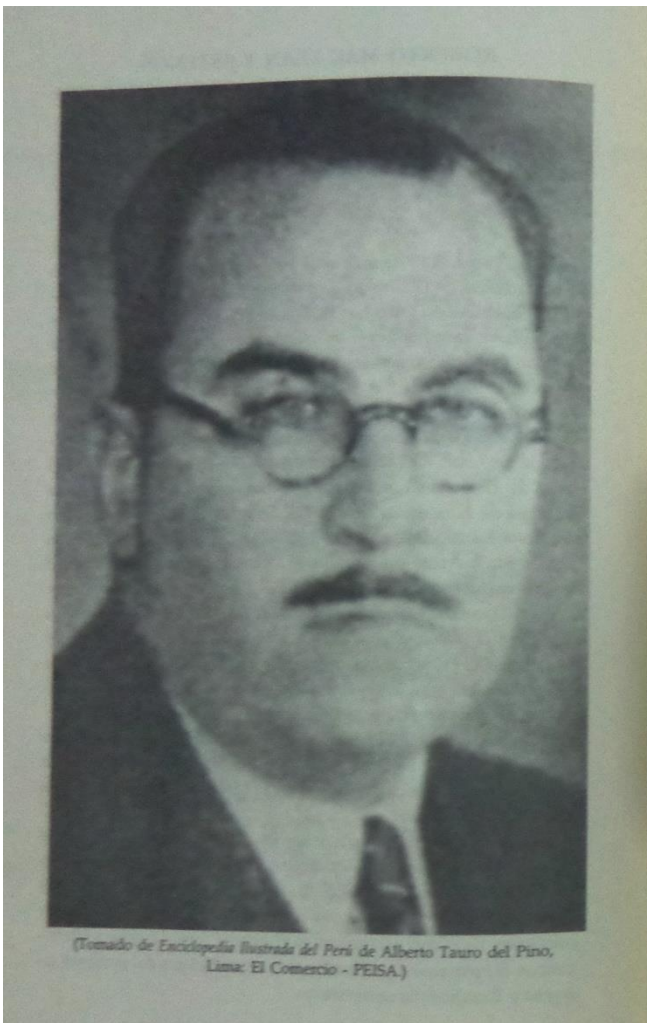


Imagen 1. Roberto Mac-Lean.
Tomado de Tauro del Pino, 1987.

por finalidad, y de manera inmediata, reconstruir el ambiente universitario de la primera mitad del siglo XX, asimismo saber ¿cómo y en qué circunstancias inicia la docencia universitaria el Dr. Mac-Lean?, ¿qué de nuevo introdujo a la cátedra de Sociología? y ¿cuáles fueron sus argumentos para asumir el titularato de la cátedra?

Ahora, por la brevedad del

espacio solo veremos de manera somera algunos datos cronológicos de la cátedra del Dr. Mac-Lean en la Facultad de Letras, es decir, desde que la asume como Titular en 1936 hasta su retiro formal en 1953. Además, haremos un breve comentario de la exposición de su Programa de Sociología presentado en 1936 para obtener el titularato de la cátedra, no profundizaremos su paso en la Secretaría General de la Universidad o sus cátedras en la Facultad de Pedagogía, tampoco estudiaremos su paso en los ámbitos extrauniversitarios en la que también tuvo una destacada participación, como la diplomacia y la política.

El Contexto Universitario

San Marcos, en los años veinte del siglo XX, conservaba aún en la memoria de sus profesores y estudiantes los sucesos de la reforma de 1919, la misma que tuvo sus orígenes en la universidad de Córdoba-Argentina (1918). En nuestro país, el movimiento reformista tuvo como consecuencia inmediata la promulgación de la Ley Orgánica de Enseñanza en 1920. Los puntos más importantes que exigieron los estudiantes comenzaron a implementarse aquel año.²⁶⁸ Bajo ese régimen legal la Facultad de Filosofía y Letras cambió su nombre por Facultad de Filosofía, Historia y Letras, de esta manera la Facultad amplió sus estudios y por ende se crearon nuevas cátedras y se contrataron nuevos profesores;

²⁶⁸ Entre ellas tenemos por ejemplo la libertad de cátedra, asistencia libre a las clases, cátedras paralelas, derecho a la tacha, participación estudiantil en el gobierno, etc.

además, el grado de doctor se dividió en tres especialidades: Filosofía, Literatura e Historia.

La Facultad de Letras en 1924 estuvo bajo el decanato del Dr. Alejandro Deustua, y los profesores que integraban el Consejo de Facultad eran los Dres. Carlos Wiese, Horacio H. Urteaga, Mariano Iberico, Luis Miró Quesada, José Gálvez, Pedro Dulanto, Humberto Borja García, Alejandrino Maguiña, Alberto Ureta, Emilio Sequi, José María de la Jara y Ureta, Ricardo Bustamante Cisneros, Ricardo Dulanto, Héctor Lazo Torres, Manuel Beltroy, Juan A. Mackay, Juan Manuel Peña Prado, entre otros.

Por otra parte, en la coyuntura internacional tenemos la crisis del 29, el periodo de entreguerras, la época de los totalitarismos, la guerra civil española, la segunda guerra mundial, entre otras que de alguna forma impactaron en el devenir histórico-político y social de nuestro país. Por otro lado, en el Perú, es la época del gobierno de Augusto B. Leguía (1919-1930), del Tercer Militarismo (1930-1939), y los gobiernos de Prado, Bustamante y Odría (1939-1956).

Cronología de la cátedra de Sociología del Dr. Roberto Mac-Lean

En una de las sesiones del Consejo de la Facultad de Letras (29-I-1924) se dio cuenta del expediente de don Roberto Mac-Lean solicitando se le declarase expedito para optar el grado de Bachiller. Años después (04-VI-1928) se vio otro expediente del mismo Mac-Lean pidiendo esta vez el grado de Doctor en Letras. En esta

última sesión apareció un informe de la Secretaría de la Facultad donde se expresaban los cursos que le faltaban al recurrente para el doctorado en Letras y que no se habían dictado en la fecha en que había hecho sus estudios doctorales, a excepción de Historia de la Literatura Castellana que sí se dictó. El Dr. Julio Chiriboga expuso a favor de la exoneración del recurrente en dicho curso. La Junta de catedráticos declaró al señor Mac-Lean exonerado de Historia de la Literatura Castellana y de las de Literatura General, Castellano (curso especial) y Literatura Americana y del Perú que no se habían dictado y le faltaban para optar el grado de Doctor. Finalmente se le declaró expedito para la colocación de dicho grado.

En marzo de 1930, y ante la ausencia del Dr. Mariano H Cornejo por estar desempeñando cargos diplomáticos en el extranjero, se nombró al Dr. Roberto Mac-Lean y Estenós como catedrático Interino de Sociología, que ya venía dictándola desde el 18 de marzo de 1929.

Más adelante (27-V-1930), en un ambiente muy convulsionado por el movimiento estudiantil, y estando en los últimos días de gobierno del presidente Augusto B. Leguía, la Junta de catedráticos de la Facultad de Letras aceptó la renuncia del Dr. Mac-Lean del cargo de catedrático Interino de Sociología. Mac-Lean expuso con detenimiento los fundamentos de su renuncia, aseguró que su "presencia en el claustro será un pretexto más para que se produzcan nuevos desórdenes que, unidos a los que han venido sucediéndose, determinarán la intervención inmediata de las autoridades superiores de

nuestro instituto y la clausura de la Universidad” (Valcárcel, 1967: 56). Asimismo, la Facultad decidió expresar al Dr. Mac-Lean un reconocimiento por los servicios prestados durante su interinato en la cátedra de Sociología desde 1929 y en los meses corridos del presente año.²⁶⁹

Meses después, tras la destitución de Leguía, la Junta de catedráticos de la Facultad de Letras volvió a sesionar (31-VII-1930). Allí se dio cuenta de la resolución del decano José Gálvez encargando la cátedra de Sociología General al Dr. Alberto Ballón Landa. La sesión finalizó con la inesperada renuncia irrevocable del Dr. José Gálvez al decanato de la Facultad “a raíz de la apertura de la Universidad por el Consejo Nacional de Enseñanza Universitaria y la notoria desconfianza y desaire que dicho acto entrañaba” (Valcárcel, 1967: 56). Ante esto, la Junta de Catedráticos decidió nombrar decano accidental al Dr. Horacio Urteaga.

Años después, y bajo el gobierno del presidente Óscar Benavides, la universidad es reabierta luego de haber estado en receso tres años (1932-1935). La Facultad de Letras vuelve a sesionar los días 9 y 11 de setiembre de 1935, en ellas se dieron las siguientes comunicaciones: del Dr. José de la Riva Agüero solicitando un año de licencia y otra manifestando su renuncia al cargo de miembro del Consejo Directivo de

²⁶⁹ La renuncia de Mac-Lean coincide con la crisis y caída del gobierno de Leguía acaecida semanas después (27-VIII-1930), y es que su decisión de dejar la docencia en San Marcos fue para evitar alguna manifestación hostil por parte del gobierno, las autoridades, o alumnos del claustro universitario, y esto por haber colaborado con el régimen depuesto. Lo que quería evitarse era la clausura de la universidad, sin embargo, de nada serviría, porque años más tarde (1932) la universidad sería clausurada por orden del presidente del Perú, Luis Miguel Sánchez Cerro. Mac-Lean, luego de su renuncia, continuó su labor docente, pero esta vez en las escuelas secundarias.

la Facultad; también se dio cuenta del comunicado del Dr. Alberto Ureta solicitando licencia por el tiempo que dure en el cargo de Cónsul del Perú en Madrid. Inmediatamente se procedió a la provisión de las cátedras de la Facultad. El Decano de entonces, Dr. Horacio Urteaga, procedió a la provisión de la cátedra de Sociología. La votación fue así: Roberto Mac-Lean por 3 votos contra 3 de Alberto Ballón. Se decidió por Mac-Lean para la cátedra.

Al año siguiente (29-IX-1936), la Facultad sacó a concurso el titularato de las cátedras de Historia de la Literatura Castellana y Sociología. En aquel entonces, los Dres. Aurelio Miró Quesada Sosa y Roberto Mac-Lean fueron los únicos opositores a las cátedras. Así, en octubre de aquel año, el Decano proclamó a los Dres. Miró Quesada y Mac-Lean como catedráticos Titulares de Historia de la Literatura Castellana y Sociología,²⁷⁰ respectivamente.

El día de la postulación Mac-Lean presentó y expuso ante la Junta de Catedráticos de la Facultad un informe sobre las razones metodológicas en la enseñanza de su cátedra, y aconsejaba dividir el curso de Sociología en tres capítulos: “Abarca el primero el estudio del contenido, métodos, leyes y orientaciones de esta disciplina social. Comprende el segundo el análisis de la evolución social, desde sus gérmenes hasta

²⁷⁰ Roberto Mac-Lean ya dictaba la cátedra de Sociología de forma interina desde 1929, pero es desde 1936 en que lo haría como Titular del curso. Además, Mac-Lean tenía en su haber varias publicaciones: *Alma Errante* (Versos, 1921), *Quimera Salvaje* (Versos, 1923), *Piedras Filosofales* (Versos, 1925), *Cosmópolis llega* (Programa Social, 1927), *Democracia* (Polémica Social, 1928), *Programa Analítico de Sociología* (1929), *Sociología*-fascículo I (1930), *Sexo* (1936), *Ficha Sociológica de la Prostitución* (1936), *Programa Analítico de Sociología* (1936). Años más tarde (29-V-1941) sería elegido catedrático Titular de Historia de la Pedagogía, que ya venía regentándola desde 1937.

nuestros días. Completa el tercero la investigación de las distintas fuerzas que en proceso complejo, determinan y regulan la marcha de las colectividades”.²⁷¹ Su informe, entre otras cosas, podría considerarse, para su tiempo, como una síntesis del campo de acción de la Sociología.

Años después (15-VI-1942) se dio lectura a una proposición del Dr. Mac-Lean pidiendo que se restableciera el curso de Sociología Nacional en los estudios de la Facultad. Ante esto el Decano expresó que ese curso ya había figurado en los estudios de la Facultad, y que existía abundante material de estudio en el orden etnológico e histórico que merecía ser examinado dentro de las leyes sociológicas. Los Dres. Mariano Iberico y Oswaldo Herculles estuvieron a favor de la propuesta. En realidad no se trataba de una creación, sino del simple restablecimiento de una cátedra. Días

²⁷¹ Aquel informe contiene un resumen de los temas de su cátedra de Sociología, así como el método de enseñanza y estudio que iba a usar con sus alumnos durante el tiempo de su dictado. La exposición del Programa de Sociología puede verse íntegramente en el anexo que está al final de este ensayo.

Ahora, entre otras cosas, es muy interesante lo que manifiesta en su informe el Dr. Mac-Lean, por ejemplo, escribe lo siguiente: “Antes de entrar en el estudio de la Sociología precisa determinar su contenido, tan amplio como incierto [...]”. Bueno, sucede que hasta ahora, como en los años treinta del siglo XX, siguen las discusiones acerca del campo de la sociología; si bien es cierto en el transcurso de los años se ha podido afianzar el ámbito sociológico, en la medida en que es una filosofía social y un modo de conocer e interpretar el mundo de las relaciones sociales, todo lo humano es susceptible de ser campo de investigación de la sociología. En un mundo preocupado por paradigmas y métodos, donde el método científico ha tomado preeminencia incluso sobre la verdad misma, las discusiones acerca del campo de acción de la sociología aún son muy actuales y muy comprensibles.

En otra parte de su informe, Mac-Lean escribe: “El método “causal inverso” de Comte o el “método histórico” de Stuart Mill adolece de taras análogas. Más acertado estuvo Stuckemberg al propiciar para la Sociología un método propio y distinto de las demás ciencias. Nosotros seguimos una actitud ecléctica. Utilizamos todos los métodos, en la medida de lo posible. Usamos la deducción y la inducción. Nos valemos del método comparativo o de las analogías. Y aprovechamos del análisis y de la síntesis en la explicación unitaria de la realidad social. Encasillarse dentro de un criterio exclusivista no es conveniente ni aconsejable en los dominios sociológicos”. Personalmente creemos que la posición del Dr. Mac-Lean es realmente sabia. El método sociológico es puesto en debate cada vez que se pretende analizar un fenómeno social, las diferentes teorías sociales se sostienen en un método particular, más no existe un método sociológico en sí sino el método ecléctico. Si bien es cierto se puede preferir ciertos métodos a otros para explicar ciertos fenómenos los investigadores muchas veces se cierran en sus ficciones metodológicas y no se abren a nuevas perspectivas interpretativas que otros métodos ofrecen.

después (25-VI-1942) el Rectorado comunicó el restablecimiento de la cátedra de Sociología Peruana en los estudios doctorales de la Facultad y nombró al Dr. Mac-Lean catedrático Principal Titular.

El 24 de abril de 1946 se promulgó en el Perú la Ley 10555 (Estatuto Universitario o Ley de Reforma Universitaria). Con esta reforma se reorganiza la estructura académica de la Universidad: se crea el Colegio Universitario; la Escuela de Estudios Especiales; la Facultad de Educación –Capítulo XIII, artículo 67–; se logra la autonomía universitaria; vuelve el cogobierno (lo que permitió a los estudiantes volver a participar en el gobierno de la universidad y el derecho de agruparse en Asociaciones y Federaciones), etc. Ahora, una consecuencia inmediata de la Ley fue la creación de los Institutos de formación profesional en la Facultad (Historia, Literatura, Filosofía, Antropología, Etnología y Filología). Todo esto ocurre durante el gobierno del presidente José Luis Bustamante y Rivero (1945-1948).

Ante ese escenario (17-V-1946), el Decano de la Facultad de Letras, Dr. José Jiménez Borja, dijo que en su condición de Presidente de la Comisión de los Institutos de la Facultad, iba a dar cuenta de los acuerdos a que se había llegado luego de las diversas reuniones realizadas, y que daba a conocer al Consejo de la Facultad los planes de Estudio de los Institutos de Literatura, Historia, Filosofía y Psicología, Antropología y Etnología, entre los que se consideraban cursos de reciente creación. Asimismo, propuso a la consideración del Consejo la elección de los profesores que debían servir dichos

cursos. Así, para el Instituto de Historia tenemos el siguiente Plan de Estudios:

Cursos del Colegio Universitario

- Sociología (introducción), 3 horas: Dr. Roberto MacLean.
- Historia y Geografía del Perú, 3 horas: Dr. Javier Pulgar Vidal
- Introducción a la Historia Universal, 3 horas: Dr. Alberto Tauro del Pino.
- Historia General de la Cultura, 3 horas: Dr. Teodosio Cabada
- Historia del Perú (Instituciones), 3 horas: Dr. Teodosio Cabada.

Cursos avanzados y de investigación

- Sociología (curso avanzado), 3 horas: Dr. Roberto MacLean.
- Arqueología Americana, 3 horas: Dr. Julio C. Tello.
- Fuentes Históricas del Perú, 3 horas: Raúl Porras B.
- Fuentes de la Historia Universal, 3 horas: Dr. Roberto Reich
- Filosofía de la Historia, 3 horas: Dr. Carlos Daniel Valcárcel.
- Geografía del Perú, 3 horas: Dr. Javier Pulgar Vidal.
- Geografía General, 3 horas: Dr. Víctor M. Dávila.
- Historia General del Arte, 3 horas: Dr. Felipe Cossío del Pomar.

- Historia de la Cultura (curso avanzado), 3 horas: Dr. Teodosio Cabada.
- Historia del Arte Americano y del Perú, 3 horas: Dr. Felipe Cossío del Pomar.
- Historia del Perú (Incas), 3 horas: Dr. Luis E. Valcárcel.
- Historia del Perú (Conquista y Colonia), 3 horas: Dr. Raúl Porras B.
- Historia del Perú (Emancipación), 3 horas: Dr. José Valega.
- Historia del Perú (República): 3 horas: Dr. Jorge Basadre.
- Historia de América, 3 horas: Dr. Andrés Townsend.

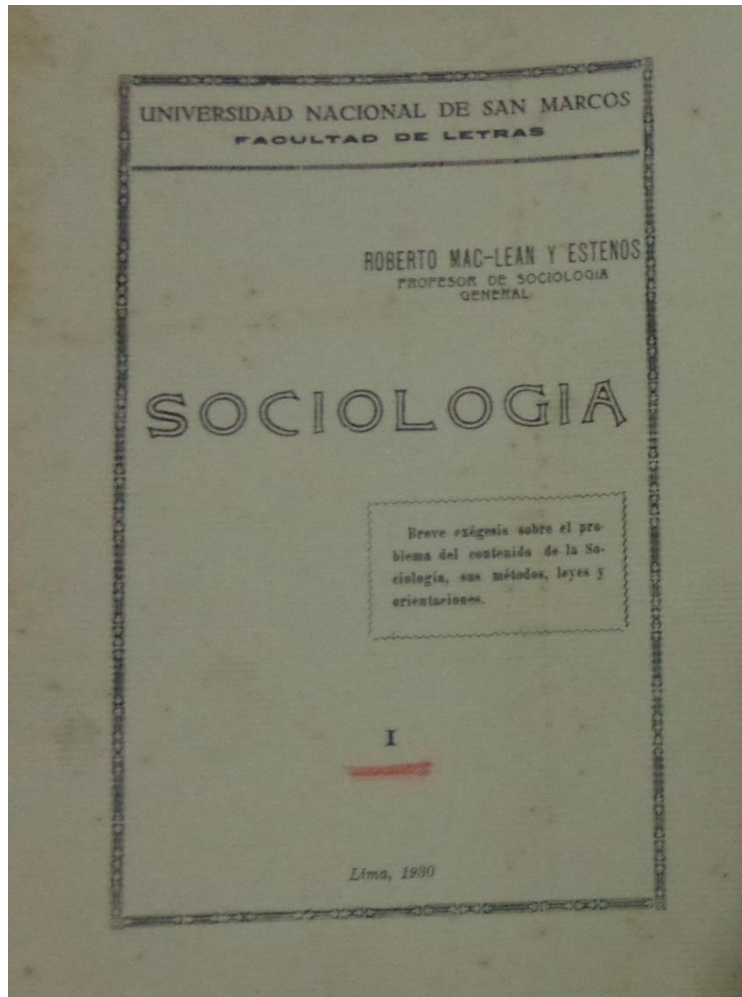


Imagen 2. Publicación de Mac-Lean: “Sociología” de 1930. Foto del autor

En junio de 1948, los catedráticos del Consejo de la Facultad de Letras dieron la bienvenida a los miembros de la nueva delegación estudiantil compuesta por los señores Galdo Pagaza, Eliseo Reátegui, Antonio Maurial, Vásquez Ruiz, Espinoza, Calixto, Rodríguez y Escobar. De inmediato, el Decano manifestó que el Profesor de Sociología, Roberto Mac-Lean, había expresado que no podía seguir dictando la cátedra a un grupo de sus alumnos, y proponía para reemplazarlo al Dr. Luis Cabello quien ya había dictado el curso en 1946. Sin embargo, el delegado estudiantil Espinoza expuso que

los estudiantes proponían para el dictado al Dr. Aníbal Ismodes. La votación fue así: empate con 6 votos. Ante esa situación, el Instituto de Historia sería el encargado de dar una nueva propuesta para el dictado de la cátedra. Años después (27-V-1953) el Instituto de Historia propuso a los Dres. José Mejía Valera y Aníbal Ismodes para que asumieran la cátedra de Sociología (Introducción) ante la ausencia del Titular.

Meses después, en la sesión del 11 de agosto de 1953, se dio cuenta de la comunicación del Dr. Roberto Mac-Lean al Decanato, fechada en Buenos Aires, solicitando la subrogación definitiva del cargo de catedrático Titular de la Facultad a fin de que se le otorgara la correspondiente pensión de cesantía. El Dr. Mac-Lean pidió la subrogación de los cargos de Secretario General de la Universidad y el de catedrático Principal Titular de Sociología y de Historia de la Pedagogía en las Facultades de Letras y Educación, respectivamente.

De esta forma la cátedra de Sociología, con todos sus desdoblamientos, quedaba en manos de los Dres. Mejía Valera e Ismodes Cairo. Con ellos se iniciaron las conversaciones para institucionalizar la Sociología en la universidad, porque el contexto de entonces demandaba profesionales que estudiaran la realidad del país desde una mirada sociológica.²⁷² Sin embargo, el auge de la

²⁷² “Con motivo de celebrarse los 40 años de la Escuela de Sociología (2001), uno de los docentes invitados a la celebración fue el Dr. José Mejía Valera, quien en su intervención señaló que cuando en 1961 se crea el Instituto de Sociología dentro de la Facultad de Letras, iniciaron esta tarea con mucha incertidumbre acerca de la posibilidad de contar con alumnos matriculados. Pero, a pesar de ello, decidieron hacerlo por una imperiosa necesidad contextual de contar con profesionales que expliquen el problema de la desigualdad social, el problema del poder, los cambios y las tendencias del complejo proceso social y político latinoamericano e internacional [...]” (Vargas, 2011: 264).

Sociología recién ocurriría en los años setenta,²⁷³ pero esa etapa merece otro trabajo que algún acucioso científico social abordará.

Consideraciones finales

Roberto Mac-Lean representa en la historia de la Escuela de Sociología una transición que permitió la continuidad de la cátedra fundada por Mariano H. Cornejo. Posteriormente, el excesivo número de matriculados hizo con el correr del tiempo que la cátedra de Sociología se dividiera en varios grupos. Este aumento de la población estudiantil motivó a que los catedráticos Mejía e Ismodes, que habían reemplazado a Mac-Lean en la cátedra, empezaran a discutir sobre la posibilidad de crear en la Facultad de Letras un Departamento de Sociología con el objetivo de formar especialistas en el ramo.

Cornejo y Mac-Lean fueron los primeros profesores en dictar la cátedra de Sociología en su etapa fundacional y de transición hacia su institucionalización (muy aparte de los otros catedráticos que enseñaron la cátedra de forma interina²⁷⁴), y si bien es cierto ellos no fueron sociólogos de formación profesional²⁷⁵, es de

²⁷³ “Las necesidades del gobierno reformista de Velasco trajeron consigo una brusca ampliación de los aparatos del Estado peruano y con ello la incorporación significativa de profesionales de la sociología. El resultado fue que el mercado de trabajo del sociólogo aumentó considerablemente, creció el número de Escuelas de Sociología y, por consiguiente, se amplió la cantidad de alumnos matriculados y los profesores de la disciplina” (Mejía, 2005: 259).

²⁷⁴ Entre Cornejo y Mac-Lean regentaron la cátedra de Sociología de manera interina los Dres. Antonio Miró Quesada, Alejandro Deustua, Carlos Wiese, Ricardo Bustamante Cisneros, Enrique Barboza, Alberto Ballón Landa, Manuel Abastos, Luis Cabello Hurtado, Juan Bautista Velasco, Carlos Neuhaus Rizo Patrón y Francisco Bourricaud (Núñez, 2013: 322).

²⁷⁵ “Nuestros catedráticos llegan a ser sociólogos de manera episódica, sólo cuando enseñan en la universidad, su formación y vocación no es la sociología, no están interesados en estudiar la realidad nacional. Cornejo es abogado, diplomático y

destacar, sin embargo, que Cornejo y Mac-Lean mantuvieron la cátedra en una época en que la Sociología empezaba a formar su identidad institucional.

Ahora, sobre el Programa de Sociología que presentó el Dr. Roberto Mac-Lean en 1936 al Jurado de la Facultad de Letras para acceder al titularato de la cátedra de Sociología, es realmente muy interesante poder leer un texto antiguo de exposición de la sociología cuando la sociología aun andaba en pañales ya que esta, como ciencia, se consolida recién en la segunda mitad del S. XX.

Entonces, del documento en mención podemos deducir que el paradigma científico todavía se encuentra en un estadio, por así decirlo, pre-moderno, cuando la investigación científica todavía buscaba la verdad de las cosas en la historia; por lo tanto, descubrir el origen del ser, en la historia y en su historicidad, son una parte fundamental del quehacer científico.

La Sociología del Dr. Mac-Lean es “una filosofía de las ciencias sociales particulares que investiga campos ajenos a estas últimas y que da la visión panorámica e integral de la realidad social que a ellas les falta”, y como filosofía aún busca comprender y explicar antes que transformar.

El Dr. Mac-Lean en su explicación del quehacer sociológico es heredero de estas corrientes de pensamiento: del historicismo francés y de la escuela evolucionista spenceriana. En este sentido el primer

político parlamentario [...] Mac-Lean es abogado, político y parlamentario. La sociología es una preocupación y actividad secundaria [...]” (Mejía, 2005: 255).

interés de la sociología es comprender la evolución de los sistemas sociales, desde los primeros asentamientos humanos, fruto de la agricultura, hasta la moderna civilización occidental. En este proceso se crean elementos muy propios de grupo como la autoridad y la distribución del poder; el derecho, la moral y la reglamentación de la convivencia; la religión y el pensamiento mágico; el dinero y la división del trabajo social, entre muchos otros.

En su texto hace hincapié en que el quehacer sociológico es descubrir estos elementos constitutivos de las sociedades, y al analizar elementos claves como el poder, el lenguaje, el sexo, el mito, descubrir “la clave de las leyes que lo determinan”, es decir, al fenómeno social, o sea, la sociedad.

Aún estamos hablando de la sociología como una ciencia total, cuando aún pretendía desarrollar una metateoría que pudiera explicarla: “El fenómeno social, en su génesis y evolución, es la resultante de fuerzas múltiples que explican el origen y el desarrollo de las colectividades y encierran la clave de las leyes que lo determinan. Investigar la esencia de esas fuerzas y la naturaleza y cumplimiento de estas leyes es uno de los objetivos de la disciplina sociológica [...]”. Aunque el mismo Mac-Lean reconoce que “las leyes sociales tienen una eficacia relativa”.

Mucho más sorprendente es encontrar una descripción del método sociológico tan por así decirlo, post moderno. Las discusiones acerca del método sociológico no terminaron con las “Reglas del Método Sociológico” de Durkheim, sino que empezaron con él.

Personalmente creemos que el “Método Ecléctico” del Dr. Mac-Lean es una posición adecuada. El método sociológico es puesto en debate cada vez que se pretende analizar un fenómeno social, las diferentes teorías sociales se sostienen en un método particular, más no existe un método sociológico en sí sino el método ecléctico y depende de la habilidad del sociológico hacer convergir las diferentes teorías sociales y sus métodos en un solo pensamiento capaz de explicar y comprender el fenómeno social.

Si bien es cierto se puede preferir ciertos métodos a otros para explicar ciertos fenómenos, los sociólogos muchas veces se encierran en sus ficciones teórico-metodológicas y no se abren a nuevas perspectivas interpretativas que otros métodos ofrecen, caso más ejemplar el holismo económico marxista, como el mismo Mac-Lean insinúa.

Personalmente creemos que el Programa de Sociología expuesto por el Dr. Mac-Lean es un texto muy valioso para comprender la evolución de la cátedra y carrera de sociología, pero no solo eso, sino también como un testimonio para emprender la elaboración de la tan ansiada sociología peruana que los sociólogos aún le deben a tan noble ciencia.

Anexo

Exposición de motivos del Programa de Sociología que presenta el Doctor Roberto Mac-Lean y Estenós²⁷⁶

Razones metodológica aconsejan dividir en tres capítulos el curso de Sociología. Abarca el primero el estudio del contenido, métodos, leyes y orientaciones de esta disciplina social. Comprende el segundo el análisis de la evolución social, desde sus gérmenes hasta nuestros días. Completa el tercero la investigación de las distintas fuerzas que en proceso complejo, determinan y regulan la marcha de las colectividades.

Antes de entrar en el estudio de la Sociología precisa determinar su contenido, tan amplio como incierto, a diferencia de las demás ciencias del mundo exterior, las disciplinas del espíritu y las ciencias sociales particulares cuyo contenido está perfectamente delimitado, sin que se presente entre unas y otras, a pesar de las estrechas relaciones que pudieran existir, ningún litigio fronterizo. El vocablo “sociología”, derivado de raíces griegas y latinas y creado por Augusto Comte, comprendiendo en él a los fenómenos y objetos más diversos; el desacuerdo de los sociólogos que, imbuidos por un exagerado afán de originalidad, sacrificaron el fondo a la forma, la esencia a la novedad, multiplicando las escuelas que aportaban las soluciones más contradictorias a cada uno de los problemas sociológicos; y la actitud de las demás disciplinas sociales

²⁷⁶ Documento sin clasificar del Archivo Histórico de San Marcos, 1936.

que creyeron en peligro su patrimonio intelectual, como si la Sociología fuera a enriquecer su contenido a expensas de ellas, han sido las causas principales que han determinado la imprecisión de los dominios sociológicos, que por fortuna va desapareciendo, cada vez más, a medida que la Sociología robustece su carácter científico independiente, eleva el plano de sus investigaciones y se afirma como una filosofía de las ciencias sociales particulares que investiga campos ajenos a estas últimas y que da la visión panorámica e integral de la realidad social que a ellas les falta.

El método sociológico suscita la más absoluta discrepancia de opiniones. Spencer quiere aplicarle la deducción, acaso porque considera que el complejo social está involucrado dentro de las leyes generadoras de la solución universal; pero olvidando sin duda que la deducción, cuyos engranajes funcionan admirablemente en las ciencias matemáticas, a base de postulados que no necesitan demostración porque se demuestran por sí mismos, no puede adaptarse a la totalidad del proceso social en el que no hay postulados apriorísticos porque todo necesita demostrarse.

Bacon y Asturaro auspician el método inductivo que con tanto éxito funciona en las ciencias físicas y naturales. En Sociología, sin embargo, no es posible adaptarlo integralmente porque si bien es cierto que la observación y la hipótesis –dos etapas iniciales de la inducción– son necesarias en el estudio de los fenómenos sociales, en cambio la experimentación que ponga a prueba a las hipótesis para corroborarlas o rectificarlas y que tan admirablemente cumple su misión

en los gabinetes de las ciencias físicas, no podría recomendarse en los vastos laboratorios sociales porque cada fracaso sería susceptible de acarrear verdaderas catástrofes. El método “causal inverso” de Comte o el “método histórico” de Stuart Mill adolece de taras análogas. Más acertado estuvo Stuckemberg al propiciar para la Sociología un método propio y distinto de las demás ciencias. Nosotros seguimos una actitud ecléctica. Utilizamos todos los métodos, en la medida de lo posible. Usamos la deducción y la inducción. Nos valemos del método comparativo o de las analogías. Y aprovechamos del análisis y de la síntesis en la explicación unitaria de la realidad social. Encasillarse dentro de un criterio exclusivista no es conveniente ni aconsejable en los dominios sociológicos. Con la racional colaboración de los distintos métodos, realizamos una triple sistematización constructiva: la depuración de los sistemas, la unidad del conocimiento y la visión integral de los problemas.

El estudio de las leyes sociales integra también el primer capítulo de la Sociología. Rümelin y Letourneau niegan la existencia de esas leyes y renuncian a la posibilidad de encontrarlas porque, según ellos, todo intento de legislación en los dominios sociológicos menoscabaría el ejercicio del libre albedrío, necesario en los individuos y en las colectividades. No somos de esta opinión. Las leyes sociales no establecen, como las leyes físicas, una relación fatal entre causas y efectos. Son más bien pautas y orientaciones generales. Las causas de los fenómenos sociales varían en el espacio, en el tiempo y en la psicología humana, pero es posible encontrar, en

medio de la multiplicidad aparente de los hechos históricos, un núcleo de hechos generadores. No aceptamos, como lo quieren algunos, que a la explicación del fenómeno social puedan aplicarse, estrictamente, las leyes síquicas, biológicas o cósmicas porque la Sociedad es, en su esencia, distinta del espíritu individual, de la materia orgánica o del universo. La Sociología tiene ya sus leyes propias: la de la causalidad, el desarrollo, el paralelismo, la complejidad, la unidad y la variedad, la continuidad y el finalismo, son las principales. Hay que convenir, empero, que las leyes sociales tienen una eficacia relativa.

Afirmando su propia independencia, la Sociología mantiene estrechas relaciones con las demás disciplinas conexas. Con la Filosofía de la Historia, a la que Barth pretendió identificarla, olvidándose que esta incide sobre todo el proceso histórico, domina lo abstracto y tiene un carácter especulativo, en tanto que aquella solo incide sobre el aspecto social y tiene un carácter concreto y pragmático. Con la Historia, a la que pretendió asimilarla Henry Giddings, sin reparar que la Sociología, con el auxilio de la arqueología y de la paleontología, penetra en el terreno de la pre-historia. Con la Cosmología, ya que en las edades remotas el Cosmos tuvo una innegable trascendencia social y que la mentalidad primitiva, al interpretar el universo, crean las primera religiones, los primeros mitos, las primeras leyendas. Con la Antropología que estudia al hombre, parte integrante de la unidad social. Con la Economía Política que analiza la producción, circulación, reparto y consumo de la riqueza, fenómeno económico, uno de los

motores de la evolución colectiva. Con la Moral y el Derecho, cuya génesis es evidentemente social, ocurriendo lo propio con el Arte.

La tercera y última parte del primer capítulo de nuestro curso lo forman, en visión panorámica, las distintas interpretaciones del fenómeno social, desde la Antigüedad hasta nuestros días. Antes de investigar la evolución social, juzgamos necesario conocer las distintas opiniones que esa evolución ha merecido a los principales pensadores y escuelas de las distintas épocas históricas. El punto central de referencia es Comte, fundador de la Sociología. De ahí que distingamos tres épocas en el análisis de la cuestión social: la pre-comtiana, la comtiana y la post-comtiana. Abarca la primera las interpretaciones religiosas, metafísicas, apriorísticas, históricas e ideológicas de la marcha de las colectividades. La interpretación religiosa tiene su auge en la Antigüedad, excepción hecha de los filósofos griegos, que explicaba los fenómenos y estados sociales por la intervención arbitraria y caprichosa de los dioses paganos. El cristianismo, cuya filosofía encumbra San Agustín, trata de explicarlo todo por la voluntad omnipotente del Dios único y va a tener su apogeo en el Medioevo católico. La filosofía griega inicia el periodo metafísico con la concepción social libero-racionalista que encuentra no ya en la voluntad divina sino en la razón humana la explicación del desarrollo social. Con el Renacimiento, que marca un impulso renovador de todas las doctrinas, el pensamiento pasa lógicamente de una concepción teológica a una interpretación filosófica y científica de la sociedad. Tres sistemas filosóficos

representan la explicación apriorística del fenómeno social: el finalismo de Kant para quien el proceso histórico está determinado por causas finales; el dialectismo de Hegel que trata de explicar la evolución humana, mediante el juego sucesivo de sus tres términos dialécticos: tesis, antítesis y síntesis; y la acción del inconsciente en la que Hartmann, con un criterio exclusivista, cree encontrar la clave del desarrollo colectivo. La escuela histórica del siglo XVIII tiene tres genuinos representantes: Gibbon, en Inglaterra, autor de la teoría del crecimiento, atribuye a causas históricas la marcha ascendente del salvajismo a la civilización, acepta periodos de decadencia, pero juzga que cada siglo va aumentando el acervo de la humanidad y que, por ende, cada civilización será menos efímera que las anteriores; Montesquieu, en Francia, combate el

concepto sobre el origen divino de la autoridad y la hace radicar en el pueblo; Vicco, en Italia, con su teoría del *corsi* y del *ricorsi*, proclama la repetición de las etapas históricas.

En esa trayectoria ideológica juzgo también necesario referirse a las concepciones de Juan Jacobo

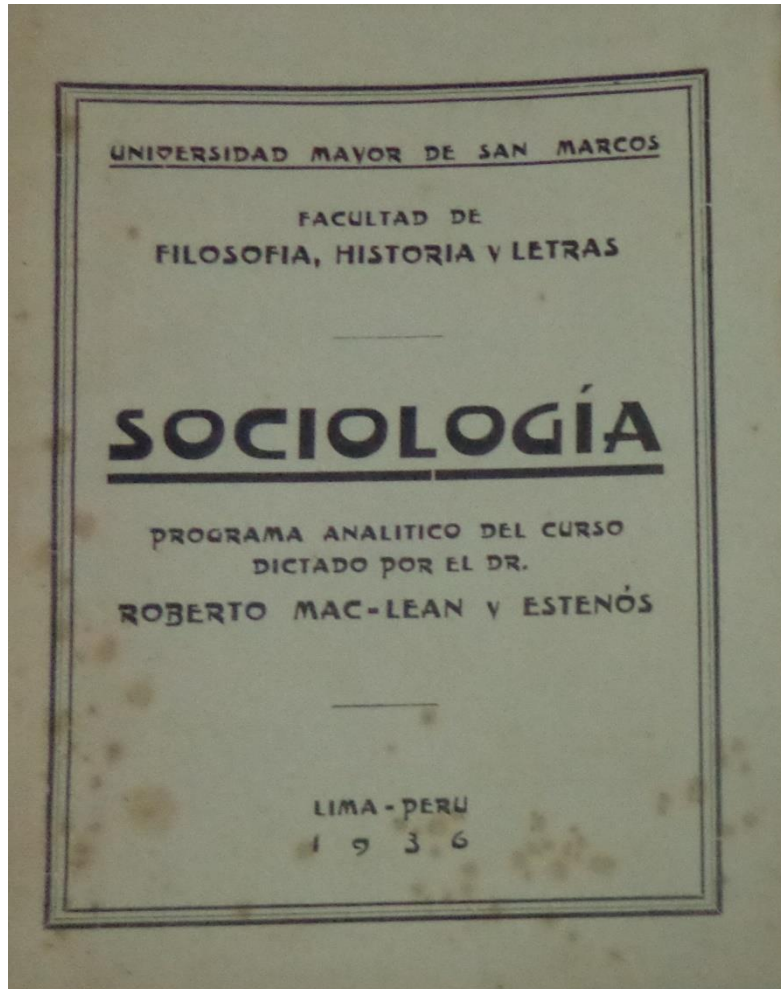


Imagen 3. Programa Analítico del curso de Sociología de 1936.
Foto del autor

Rousseau, expuestas en “El Origen de las Desigualdades humanas” y en “El Contrato Social”; a las de Gumplowics que trata de explicar todo el mecanismo social por la lucha, posponiendo a la cooperación voluntaria y a la

solidaridad; a las de Turgot que cree encontrar en la conciencia y no en la historia la clave de la coordinación objetiva de los sucesos; y a las de Condorcet que pone en juego al progreso fisiológico en cada individuo y político en cada colectividad para explicar, mediante su conjunción el complejo social.

Augusto Comte, padre del positivismo y fundador de la Sociología, llena con su nombre y con su obra, una etapa de estudios. Su concepción simplista de la humanidad adolece de algunos errores, disculpables por las reducidas perspectivas, etnográficas e históricas, de su época; pero, en cambio, su concepción de la Sociología, colocada por él en la cumbre de la clasificación científica, es de una solidez inobjetable.

La época post-comtiana abarca las investigaciones de una serie de escuelas, cuyos antecedentes son, en algunos casos, anteriores a Comte; pero que solo después de su muerte, adquieren auge. Ellas son, entre otras, la Sociología Biológica, representada por Schafle, Lilienfeld, Spencer y Hankins, que estableciendo una analogía entre las sociedades y los organismos, aspira a explicar la sociedad con un criterio biológico; la orientación sico-biológica, auspiciada por Spengler; la Sociología Sicológica, cuyos antecedentes se encuentran en Turgot y cuyos más genuinos representantes son Bastián, Tarde y Wundt, que establece una similitud entre la sociedad y el espíritu, y pretende explicar, mediante el juego de las leyes síquicas, la trayectoria de las colectividades; la Antroposociología que, con Lombroso, Broca, Letourneau y Topinard, exalta la influencia decisiva de la raza, trata de encontrar en ella

la clave de los accidentes históricos y fracasa en su empeño de descubrir una relación entre el índice cefálico y los problemas sociales; la Sociología Geográfica, representada principalmente por Ratzel, que pone de manifiesto la influencia del medio físico –clima, agua, topografía– en la gestación, desarrollo y decadencia de las culturas; y la interpretación estadística de la sociedad que aspira, con Quetelet, a encontrar la base matemática de la ciencia social y encasillar a la sociedad, en empeño absurdo, dentro de cuadros estadísticos precisos.

La parte final del primer capítulo comprende el estudio del movimiento socialista, en sus diversas escuelas, a saber: el socialismo utópico que hace su aparición en el Antiguo Oriente, Grecia y Roma; el Socialismo Católico, cuya doctrina la forman los primeros padres de la Iglesia, a quienes les inspiraba poco respeto la propiedad privada y la opulencia de los propietarios; el Socialismo Radical, surgido en el fervor trágico de la Revolución Francesa; el Socialismo Científico, cuyo padre es Karl Marx, autor de la doctrina que lleva su nombre; y el socialismo agrario que, sobre la premisa de ser la propiedad de la tierra y el ahorro de la riqueza, causas del malestar social, aspira a nacionalizar la tierra y a distribuir mejor la riqueza.

Cierra el primer capítulo una visión sintética sobre el movimiento sociológico contemporáneo.

El capítulo segundo, dividido como el anterior en varios sub-capítulos, abarca, en toda su amplitud, la evolución social, desde sus prolegómenos hasta nuestros días. El

primer sub-capítulo comprende desde el origen de la vida en los espacios interestelares hasta la aparición de la especie humana en nuestro planeta. La Geología y la Paleontología aportan su valiosísima ayuda para rastrear las oscuras huellas de la vida cuyos gérmenes aparecieron en los mares primitivos; cuyos indicios vegetales y animales –carbón en estado de grafito y fósiles de protozoarios– se encuentran ya en los terrenos arqueanos o precambrianos; que perfeccionan sus manifestaciones en las eras geológicas posteriores; que presencian, en la época terciaria, la constitución definitiva de la flora y fauna actuales; y que preparan así el advenimiento del hombre en la era cuaternaria.

Otear las actividades de los hombres primitivos, la existencia de las primeras razas que pugnaban por superarse en su lucha contra la naturaleza hostil; contrapesar, en sereno análisis, las hipótesis monogenista y poligenista para explicar el origen de la humanidad, con la ayuda de la ciencia, de la filosofía y de la historia forman el interesante acervo del segundo sub-capítulo. El tercero lo integran las investigaciones sobre la sociabilidad animal, de incuestionable valor sociológico, ya que la vida social no es un patrimonio exclusivo de la especie humana y que las primeras agrupaciones de hombres, determinadas por el instinto de conservación, tienen, en sus grandes lineamientos, las mismas características de las sociedades animales.

Distinguimos dos procesos en la evolución social: uno subjetivo y otro objetivo. Este último marca la trayectoria que sigue los agregados humanos desde la horda hasta la nación. La horda, reunión efímera,

impuesta por las necesidades súbitas de la defensa ante el cataclismo de la naturaleza o el ataque de los animales salvajes, se convierte en tribu cuando surge el concepto de la autoridad, se reglamentan aunque incipientemente las relaciones familiares y la reunión se hace permanente. Unas tribus recolectan los frutos silvestres y otras se dedican a la caza. Las primeras contienen los gérmenes de la agricultura y las segundas del pastoreo que inician, junto con la natural división del trabajo, distintas formas de vida. La agricultura crea ciudad –que el pastoreo desconoce– y que deviene unas veces de la evolución de la choza, a través del caserío y de la aldea, otras de la agregación de castillos feudales, pudiendo, a su vez, tener como matriz un monasterio o una fortaleza y obedeciendo en algunos casos la acción convencional de los hombres. El aporte social de la ciudad, en sus múltiples manifestaciones, es, en nuestro curso, materia de especial estudio. La ciudad tiene su concomitancia sociológica con el Estado, cuyo origen intentan explicar, con criterios opuestos, las doctrinas tecnocráticas y las doctrinas democráticas, las teorías colectivistas y las teorías individualistas; cuya evolución marca la ruta que empieza con los estados patriarcales, sigue con los estados del tipo agrario, militar y tecnocrático y se encumbra con los estados de tipo industrial y representativo. El Estado, expresión nacional está en la cúspide de ese proceso.

El régimen de las castas –sacerdotes, guerreros, comerciantes, industriales y proletarios– forman el contenido del cuarto sub-capítulo en esta sección. El siguiente se dedica al estudio del proceso subjetivo en la

organización de los grupos, siguiendo los hitos que marcan la aparición de los mitos, las religiones, la moralidad, la ciencia y el arte, esos factores primordiales de la mentalidad de un pueblo.

La civilización es la resultante lógica de los dos procesos, el estudio de la civilización es materia del último subcapítulo, dando especial importancia al conflicto de la civilización contemporánea y deteniéndonos en cada una de las causas de la crisis en que se debate.

Imbuido en un sentido peruanista creo necesario hacer precisas referencias a la Sociología Patria. En este sentido cada gran capítulo de la Sociología lleva, a manera de complemento, un bosquejo de la sociología peruana. Estudiamos, por eso, también, en esta oportunidad, la evolución social en el Perú desde sus orígenes hasta nuestros días, en su doble proceso objetivo y subjetivo, estudios que presentan, en nuestro país, la natural dificultad, derivada de la carencia de nutridas fuentes de bibliografía e investigación.

El fenómeno social, en su génesis y evolución, es la resultante de fuerzas múltiples que explican el origen y el desarrollo de las colectividades y encierran la clave de las leyes que lo determinan. Investigar la esencia de esas fuerzas y la naturaleza y cumplimiento de estas leyes es uno de los objetivos de la disciplina sociológica y forman el contenido del tercer capítulo de nuestro curso.

No es posible encerrar el complejo social dentro de una interpretación religiosa, como ocurrió en la

Antigüedad donde todo se explicaba por la intervención caprichosa y apasionada de los dioses del paganismo o en el Medioevo donde todo se hacía depender de la voluntad omnipotente del Dios único. Las fórmulas metafísicas de la filosofía griega, complicadas en una concepción social libero-racionalista, tampoco nos satisfacen. Lo propio ocurre con la posterior explicación apriorística del complejo social. Ni el finalismo de Kant que trata de explicarlo todo por las causas últimas, ni el juego dialéctico de Hegel, ni el empeño de Hartman que exagera la acción de lo inconsciente, logran descubrir la complicada urdimbre del desarrollo social. La escuela histórica del siglo XVIII tiene algunos aciertos, pero no pocos fracasos, en su intento de desentrañar las fuerzas de la sociedad: Gibbon, autor de la teoría del crecimiento, solo tiene en cuenta las causas históricas en la marcha ascendente del salvajismo a la civilización; Montesquieu comete el error de introducir en las relaciones sociales el principio de la causalidad y ver en la sociedad un enlace mecánico de causas a efectos; Vico tiene el mérito de haber llamado la atención sobre el dinamismo social, aunque su concepción del *corsi* y del *ricorsi* no esté ejecutoriada por la realidad. La ciencia y la prehistoria desmienten a Rousseau porque acreditan que no existe un estado pre-social en el hombre, como él lo suponía; porque, además, es inadmisibles concebir que el hombre primitivo, dominado por la superstición, salvajizado en sus instintos, sin explicarse la realidad que lo rodeaba y en constante lucha contra la naturaleza hostil, haya podido gozar de los atributos de perfección intelectual y moral que le otorgaba el filósofo francés, quien al afirmar que el origen de la sociedad es un

contrato, acto deliberado y voluntario de los individuos, desconoce la fuerza arrolladora del factor colectivo y el aporte moderado –sin la hipérbole hartmaniana– de lo inconsciente.

No admitimos, en su totalidad, la afirmación del austriaco Gumpowicz para quien la lucha es el único dinamo de la energía social porque, aun cuando la lucha se encuentra en los fenómenos iniciales de la civilización y perdura, en algunos de sus aspectos, hasta nuestros días es inaceptable pretender que el conflicto entre los grupos sea el único factor que explique todo el desenvolvimiento de las sociedades porque ello equivaldría a desconocer a influencia innegable de los altos valores espirituales, la cooperación voluntaria y la solidaridad, antítesis de la lucha.

Erró Turgot cuando quiso encontrar únicamente en las ideas la clave de la coordinación objetiva de los sucesos. Condorcet se equivocó al vincular el perfeccionamiento social a la longevidad de los individuos. Y no anduvo acertado Comte, padre y fundador de la Sociología, cuanto tuvo una concepción simplista de la humanidad, considerada por él como un todo homogéneo y uniforme y cuando, al exagerar la influencia de los centros conscientes de la sociedad, desconoció la acción y la fuerza de lo inconsciente.

Bajo las orientaciones de la Sociología Sicológica, de la Sociología Biológica, de la Socio-geografía y de la Antroposociología, podemos poner un denominador común: su exclusivismo perjudicial. La evolución social no puede explicarse, íntegramente, por la acción exclusiva de las fuerzas síquicas como lo pretende la

primera ni de los factores orgánico como lo quiere la segunda. Tampoco es el producto exclusivo del medio físico o de los elementos étnicos. Y no lo es porque existen fenómenos sociales que no encuentran explicación completa o parcial dentro del exclusivismo absorbente de esas escuelas.

Tienen razón las distintas escuelas socialistas que reconocen en el factor económico una fuerza social de primera categoría; no la tienen cuando quieren explicar dentro de la órbita económica todo el proceso social, múltiple y complejo, algunos de cuyos aspectos, como el religioso y el sexual, tan alejados se encuentran de las influencias económicas. El sexo, antes bien, supedita al factor económico. No es el fenómeno económico el que influye sobre el sexo sino este el que ejerce influencia sobre aquel.

Nosotros no nos encasillamos, al explicar la génesis y el desenvolvimiento de las fuerzas sociales, dentro de ningún criterio exclusivista. Admitimos la existencia de dos clases de fuerzas: la que están en el organismos social y las que están fuera de él. Las fuerzas internas son el sexo y el espíritu colectivo. Las fuerzas externas están constituidas por la acción del medio físico. Sexo, espíritu y ambiente: he ahí la clave de la acción social.

El sexo tiene un valor sociológico que ya muy pocos se atreven a discutir. Voz del instinto de conservación, determina la primeras reuniones humanas y, con ellas, el embrión de las colectividades. La reglamentación posterior de las relaciones sexuales, promiscuas en su origen, va a determinar el progreso de la horda y su conversión en tribu donde se encuentran ya los atisbos

remotísimos e incipientes de la cultura. El sexo adquiere, desde entonces, un valor religioso, multiplicándose en casi todos los cultos antiguos los emblemas fálicos, la obscenidad en los ritos y las demás manifestaciones desbordadas del instinto sexual. La prostitución, antes de ser laica, es religiosa: nace en los templos del paganismo. Más tarde, las religiones éticas, sublimando al sexo, sujetan sus actividades a un orden, una disciplina y una regla superiores.

La desigualdad de los sexos masculino y femenino determina la diversidad de la acción social del hombre y de la mujer. El trabajo, factor económico, tiene una innegable característica sexual, no porque sea un atributo exclusivo del hombre, como equivocadamente lo afirmaba Marañón, olvidándose que, desde la Antigüedad hasta nuestros días, las mujeres trabajadoras han rendido también una producción excelente, sino porque el trabajo, como deber y responsabilidad ineludibles, surge desde el momento en que el hombre, como resultado de su actividad sexual, forma una familia y asume la obligación de alimentar a su mujer y a su prole. El deporte y el lujo, en distintos órdenes y planos sociales, tiene también una evidente sexualidad. El deporte estimula las atracciones sexuales y el lujo las refina.

La trayectoria de la humanidad va marcándose, desde la protohistoria, con los hitos del sexo. Ellos señalan, etapa por etapa, los avances de la civilización. La promiscuidad sexual se confunde con el salvajismo. Las relaciones endogámicas y exogámicas apuntan un progreso. El raptó es la transición hacia la monogamia

que en la forma matrimonial aceptan las culturas superiores e imponen, con vínculos indisolubles, las religiones éticas. Y ya, en la cúspide de ese desarrollo, aparece el divorcio, disolución del vínculo conyugal que, en la mayor parte de los casos, obedece a motivos puramente sexuales. La prostitución, desde sus orígenes, en los templos del paganismo, hasta su reglamentación en siglos posteriores, por los Estados que participan en algo de sus utilidades, y en sus distintas formas –religiosa o laica, legal o clandestina– tiene también una marcada significación sociológica que no es posible desconocer.

El sexo resulta así, en sus diversas manifestaciones, un conjunto de fuerzas sociales, cuyo análisis y crítica es indispensable en nuestro curso, para comprender la clave de algunos fenómenos colectivos que, sin las investigaciones y comprobaciones sexológicas, resultarían inexplicables.

Pero no solo de sexo vive el hombre. Al lado del sexo existe otra fuerza social de no menor importancia y significación: el espíritu colectivo. Engendrado por el sentimiento de omnipotencia multitudinaria y robustecida por el contagio y la sugestión, el espíritu colectivo tiene, según la acertada expresión de Wundt, una inteligencia, un sentimiento y una voluntad. La inteligencia colectiva crea el lenguaje. El sentimiento colectivo engendra el mito. La voluntad colectiva origina la moral y el derecho. El lenguaje, el mito y la moral y el derecho son las manifestaciones primordiales del espíritu colectivo actuando como fuerza social. A cada una de ellas le dedicamos preferente atención.

El lenguaje es el producto espontáneo del pueblo. Conjunto de conexiones síquicas que se unifican y relación de los signos que expresan esas conexiones, el lenguaje, coetáneo con la conciencia, ni anterior ni posterior a esta, se origina en ese periodo indefinido, en que una cierta cantidad de sonidos precisa su significado, ya que nosotros no concebimos siquiera la posibilidad de una etapa en que el hombre, en posesión de los caracteres síquicos y físicos que lo diferencian de otras especies, careciese del lenguaje solamente. Lenguaje y conciencia son dos términos concomitantes. La fuerza social del lenguaje no se discute: sin el lenguaje sería imposible la sociedad.

El lenguaje puede ser el resultado de un proceso de composición o de síntesis o la consecuencia de un proceso de descomposición o de análisis. Nosotros nos inclinamos por este último, por cuanto el lenguaje, función vital, está unida al pensamiento y revela la forma gradual como este se desenvuelve. Aceptar el proceso inverso equivaldría al absurdo de admitir que el pensamiento se produce por sílabas. La evolución general de las lenguas es un fenómeno sociológico, revelado por la naturaleza de los cambios del sonido y del significado que, casi siempre, son el resultado de la acción colectiva, sin descontar la intervención de otros factores como el elemento ético y la acción de la filosofía y el cristianismo. La comunidad de la lengua es la fuerza solidaria en el interior de cada grupo. Así lo acredita la coincidencia de la formación de las nacionalidades modernas con la creación definitiva de sus lenguas y la imposibilidad de crear artificialmente —como lo

pretendió el presbítero Scleyer con el “volapuk” y el doctor Samenhof con el “esperanto”– una lengua universal.

El estudio sociológico del Mito –expresión del sentimiento colectivo– comprende su origen, su desenvolvimiento y sus manifestaciones. Nosotros consideramos al Mito, en su origen que se confunde con el del pensamiento humano y en su universalidad que no puede atribuirse a determinadas castas, como un producto espontáneo de la fantasía colectiva, ajeno a toda invención reflexiva, anterior a las ciencias y a los símbolos, correspondiente a una época de cultura primitiva no enriquecida por los conceptos acumulados por la experiencia y el análisis y en la que el pensamiento humano, aún embrionario, no sabe percibir las diferencias sustanciales entre la fantasía y la realidad. La poesía, el culto y la filosofía provocan el desenvolvimiento del mito y se encargan de explicarlo.

Consideramos como las principales manifestaciones del mito al animismo, uno de los conceptos primitivos con que despierta el pensamiento de la especie humana y que ejerce influencia en todos los grados de la cultura; la brujería, derivada del anterior, que surge cuando se localiza el alma en un órgano del cuerpo, da origen al canibalismo, inspira las prácticas para alejar a las almas sombras y se desenvuelve posteriormente al amparo de la magia; el demonismo, cuya concepción, en su infinita variedad, se engendra en la mente del hombre primitivo y cuya concepción evoluciona posteriormente al impulso transformador de las sociedades religiosas; el fetichismo, síntesis de los

conceptos anímicos, cuya individualidad se incrementa con la fuerza demoniaca y cuya superioridad social se impone en las colectividades primitivas; el totemismo, culto de los antiguos animales considerados como fundadores y protectores de la tribu, y cuyas prácticas origina el tabú que nace constreñido al tótem y después se amplía a otros objetos y el sacrificio, derivado de la idea de expiación, exigida por la violación del tabú. Cada una de estas manifestaciones merece especial estudio en nuestro curso, así como la evolución de la fantasía colectiva en el mito, a través del cuento, la tradición heroica, la cosmogonía y la leyenda.

Juzgamos conveniente, por su estrecha vinculación con el mito, estudiar al Arte en este capítulo de la Sociología. Solo le interesa al acervo sociológico las orientaciones del proceso síquico del Arte en conexión con las influencias sociales que lo determinan y la comprobación del carácter social de las principales manifestaciones del arte ornamental que se desarrolla en el aspecto, como la arquitectura, la escultura, la pintura, la cerámica, del arte rítmico que, como la música se desarrolla en el tiempo y del arte que nosotros llamamos mixto y que, como la danza, requiere, en su ejecución, del espacio y del tiempo.

La voluntad colectiva tiene un innegable valor sociológico. La costumbre –distinta del hábito que tiene un carácter individual y del uso que se vincula a una generación– es el almacigo fecundo de la sociedad. La costumbre no puede contrariarse impunemente. En unos casos las violaciones se purgan con una sanción

interna y en otros con una coacción física, es decir en unos casos engendra la Moral y en otros el derecho.

El derecho, costumbre impuesta coactivamente por el grupo social, tiene en su origen una faz negativa: las prohibiciones. El derecho a la vida y a la propiedad son sus manifestaciones primarias. Pero el derecho a la vida tiene sus excepciones. Hay homicidios en favor de la sociedad, tales como los sacrificios de los ancianos y de los niños, en ciertas tribus primitivas, y las guerras cuya moralidad exaltan las religiones antiguas; homicidios que la colectividad a veces acepta y a veces repudia, tales como el suicidio y el desafío individual, el canibalismo y la eutanasia; y homicidios que el grupo social repudia siempre porque no tienen ningún fundamento mítico y no los inspira ningún interés colectivo. La trayectoria del derecho de propiedad, desde las épocas primitivas hasta nuestros días, así como los delitos contra ella, es materia de especial estudio en este capítulo.

Consideramos que la definición de los ideales éticos constituye un proceso social, donde van plasmándose los sentimientos de aprobación y desaprobación, satisfacción y remordimiento, que engendran la conciencia moral de los agregados sociales. La misión de la Sociología radica en el examen de los conceptos fundamentales –la felicidad, la virtud, el esfuerzo– a los que da un valor ético la psicología colectiva.

El sexo y el espíritu colectivo, en sus distintas expresiones, son fuerzas sociales que radican en el propio organismo colectivo. Fuera de los agregados

sociales existen otras fuerzas –impulsos externos– que determinan también su desarrollo. No puede negarse la influencia del medio físico en los estados de la cultura. Sin caer en la hiperbólica tesis socio-geográfica que pretendió explicar la evolución integral de la sociedad por la acción exclusiva de los factores físicos, hay que admitir que ellos tienen intervención apreciable. El clima, el agua y los accidentes geográficos son elementos importantes en la marcha de las colectividades. Los climas excesivos por su frío o su calor, su humedad o su sequedad, son elementos negativos que empantanar el progreso humano. Los climas templados, por la altura o por la latitud, han visto, en cambio, el florecimiento de distintas civilizaciones. Las regiones abundantes en aguas concentraron también los grupos humanos de las primeras épocas. Los ríos, lagos y mares tienen un efectivo valor social. No en vano se ha afirmado que la civilización es una planta acuática que crece a sus orillas. Influencia no menor tienen los accidentes topográficos. Las superficies accidentadas provocan el aislamiento, la autonomía de los grupos, el regionalismo. Las superficies llanas propenden a la comunicación y el robustecimiento del poder central. Los pueblos isleños son siempre navegantes: las islas pequeñas y muy separadas del continente tienen una población reducida y un estado rudimentario de cultura; las islas grandes y con cercanas vinculaciones continentales forman colectividades poderosas. La condición peninsular dificulta la perfecta unificación de los grupos étnicos. Los bosques y los desiertos obstaculizan por igual –el uno por exceso y el otro por la falta de vegetación– la formación de las sociedades. Investigaciones prehistóricas acreditan que

las grandes migraciones de los grupos sociales primitivos estuvieron determinadas por la influencia convergente del clima y de los accidentes territoriales.

Es imposible precisar, con exactitud, los efectos de los factores físicos en los destinos de las colectividades y relacionar el medio externo con el desenvolvimiento social, pero tampoco puede negarse la influencia del medio físico en la desigual repartición de la población humana, la diversidad de las razas, así como en las analogías de los agregados sociales que habitan una región o regiones parecidas y las diferencias de los que viven en zonas diversas.

La influencia de los factores físicos decrece con el progreso de la civilización.

He ahí, en grades lineamientos, las vastas perspectivas que encuadran el panorama sociológico, amplio campo de acción para las investigaciones de esta importante disciplina social.

Debo, finalmente, exponer ante el elevado criterio de la Junta de Catedráticos de esta Facultad, el método de estudios que he seguido, con el más provechoso resultado, durante los cuatro años académicos que vengo dictando el curso de Sociología en esta Universidad.

Mi sistema de labor se basa en la colaboración efectiva del profesor y de los alumnos. Juzgo innecesario remarcar los inconvenientes de que estos últimos tengan una actitud pasiva en la enseñanza, convertidos en auditorio del monologo magisterial y reducidos a simples

receptáculos de las explicaciones verbales del maestro. Considero indispensable exaltar las cualidades reflexivas y estimular la potencialidad creadora de los estudiantes. Por eso el dictado de las clases se complementa luego con las investigaciones personales de cada alumno, cuya eficiencia se acreditará en los respectivos trabajos monográficos. Impongo a cada uno de mis alumnos la obligación de realizar, bajo mi inmediato control, tres monografías cada año. A fin de evitar las posibles influencias de unos trabajos sobre otros, he optado por el régimen de los temas individuales. Cada alumno tiene un tema distinto y cada tema consta de dos partes: en la primera de ellas se desarrolla, en forma sintética y objetiva, el problema; y en la segunda el alumno debe exponer y fundamentar su juicio crítico sobre la cuestión estudiada. Obvio me parece puntualizar la importancia que le concedo a esta parte del tema.

Cada monografía tiene, como es natural, distintas fuentes de consulta. En esta materia no me limito, únicamente, a la simple recomendación de los textos, sino que, para dar mayor facilidad a cada alumno, le detallo, en cada uno de esos textos, los capítulos y –más aún– las páginas precisas que deben consultarse. No escaparé al elevado criterio de la Facultad de Letras el esfuerzo personal que, para el maestro, representa esta facilidad pedagógica dada a los estudiantes; pero él se ve compensado, con creces, ante los resultados obtenidos.

El coeficiente, cada vez menor, de alumnos aplazados en el curso que vengo dictando durante cuatro años, es el mejor índice sobre la eficiencia del método que sigo. En el último año académico, a pesar de

la nutrida población escolar, matriculada en Sociología, solo un alumno mereció el calificativo de desaprobación.

Dejo así cumplidas, señores catedráticos, las disposiciones pertinentes, consignadas en el art. 61° del Estatuto Universitario vigente, sobre las reglas del concurso para la provisión de las cátedras.

Lima, 19 de setiembre de 1936.

Bibliografía:

ARCHIVO HISTÓRICO DE SAN MARCOS. Documentos sin clasificar (1920-1954).

MEJÍA, J. (2005) “La sociología en el Perú. Trayectoria histórica y desafíos teóricos”. En *Investigaciones Sociales*. Revista del Instituto de Investigaciones Históricas Sociales. Año IX, N° 15, pp. 251-275.

NÚÑEZ, E. (2013) “La Escuela Académico-Profesional de Sociología de la Universidad de San Marcos (1961-1968)”. En *Revista de Sociología*. Revista de la Escuela Académico Profesional de Sociología de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos. Vol. XVIII/N° 23, pp. 321-340.

TAURO DEL PINO, A. (1987). *Enciclopedia Ilustrada del Perú*. Lima: El Comercio – PEISA.

VALCÁRCEL, C. (1967) *La Facultad de Letras y Ciencias Humanas (1919-1966)*. Lima.

VARGAS, Z. (2011) “Sociología y docencia se hacen al andar: retos y desafíos”. En *Revista de Sociología* N° 21, pp. 245-285.

Che y Fidel: amistad, Revolución y debates

José Arreola²⁷⁷

Resumen: El artículo analiza la relación amistosa entre Fidel Castro y Ernesto Guevara como un elemento fundamental en el proceso revolucionario cubano. Recorre brevemente la manera en que cada uno se formó como sujeto político y la influencia mutua luego de conocerse. Asimismo, examina las coincidencias y las diferencias tácticas entre ambos personajes con respecto a la construcción del socialismo cubano.

Palabras clave: *amistad, emociones, Revolución cubana, polémicas.*

Abstract: The essay analyses the friendly relationship between Fidel Castro and Ernesto Guevara as fundamental element in the Cuban revolutionary process. Through the manner in which each was formed as a political entity and the mutual influence after known briefly. It also examines the coincidences and the tactical differences between the two with regard to the construction of Cuban socialism.

²⁷⁷ Licenciado y Maestro en Estudios Latinoamericanos. Candidato a Doctor por el Programa de Posgrado en Estudios Latinoamericanos de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM). Profesor en la Universidad Autónoma de la Ciudad de México (UACM). Miembro del proyecto “El ensayo en Diálogo Hacia una lectura del ensayo” auspiciado por el CONACYT, con sede en el CIALC, UNAM. El proyecto es dirigido por la Dra. Liliana Weinberg. Miembro del Colegio Internacional de Graduados. Publicaciones: Reporte de experiencia profesional para obtener el grado de licenciatura, *Carta a Julio Cortázar*. UNAM, 2009; *El poder de la literatura contra la literatura del poder en América Latina: el debate entre Julio Cortázar y Mario Vargas Llosa (Tesis de Maestría)*. UNAM, 2013; “Ernesto Guevara y sus Diarios de Motocicleta. El viaje narrativo del Fúser hacia el Che”, *De raíz diversa. Revista especializada en Estudios Latinoamericanos*, México, 2015. ISSN en trámite; “Ernesto Guevara: una poética de la lectura”, *Pacarina del Sur* [En línea], año 7, núm. 26, enero-marzo, 2016; “Ernesto Che Guevara: de la polémica de la cultura al hombre nuevo”, en el volumen *Ensayo en diálogo*, dirigido por la Dra. Liliana Weinberg, (en prensa). Contacto: grafdar@gmail.com

Keywords:

friendship, emotions, Cuban revolution, polemics.

Resumo: O artigo analisa a relação de amizade entre Fidel Castro e Ernesto Guevara como um elemento fundamental no processo revolucionário cubano. Percorre rapidamente a forma em que cada um formou-se como sujeito político e a influência mútua depois de se conhecerem. Além disso, examina as coincidências e as diferenças táticas entre os dois personagens com relação à construção do socialismo cubano.

Palavras-chave: *amizade, emoções, Revolução cubana, polêmicas. A Ricardo Piglia y Fernando Martínez Heredia*

Ernesto Guevara de la Serna y Fidel Castro Ruz se conocieron en la Ciudad de México, una noche de julio de 1955 en casa de la cubana María Antonia González. Luego de una larga conversación, el argentino decidió unirse a la expedición guerrillera planeada por el cubano que, a la postre, sería un parteaguas en la historia de Latinoamérica. Esa noche significó el surgimiento de una amistad forjada diariamente. El proceso de la lucha guerrillera –de su planeación clandestina en México a su victoria en Cuba–, representó también la construcción de una relación amistosa que repercutió en el devenir del socialismo cubano. La amistad entre el Che y Fidel fue una potencialidad política que dejó huella en la Revolución cubana. En ese sentido, la Revolución puede pensarse no sólo como un proceso político y económico

que reconfigura las relaciones humanas, sino también en cuanto proceso de relaciones humanas capaz de intervenir y transformar condiciones políticas, económicas y sociales. Cuando Ernesto Guevara conoció a Fidel Castro apenas había iniciado su militancia política un año antes, contra la invasión de Castillo Armas en la Guatemala de Árbenz. A diferencia de Fidel, quien desde sus años universitarios en Cuba tenía ya una larga y consolidada trayectoria política (Guanche, 2016), Guevara era un novel al respecto. No obstante, en palabras de Fidel Castro, “La coincidencia de ideas fue uno de los factores que más me ayudó a mi afinidad con el Che” (Ramonet, 2009: 181). Vale la pena, entonces, pensar el inicio de una amistad en términos ideológicos, como afinidad intelectual que permitió la incorporación del Che a la expedición guerrillera y, asimismo, lo que implicó la cercanía humana, la puesta en juego de emociones y, por lo tanto, los sentimientos desarrollados entre ambos como elementos fundamentales para la transformación revolucionaria.

Che y Fidel antes de su encuentro

Entre diciembre de 1951 y julio de 1952, Ernesto Guevara viajó junto a Alberto Granado por diferentes países latinoamericanos; en ese recorrido, *el Pelao* Ernesto conoció a Hugo Pesce quien marcó hondamente el desarrollo posterior de su vida. Según Granado, Pesce tenía una “cultura marxista formidable y una gran sensibilidad, así como gran habilidad dialéctica en la discusión y en los enfoques de los problemas. Nos ha demostrado que si bien a veces el medio hace al hombre,

éste también puede transformar a aquél” (Granado, 2007: 258). Del testimonio destacan dos aspectos, el primero de ellos se relaciona con la sensibilidad de Pesce, quien además era un admirador de la obra poética de César Vallejo; el segundo, con el conocimiento de la teoría marxista y la interpretación de ésta. Es decir, la sensibilidad y el bagaje teórico en cuanto componentes fundamentales para el desarrollo de la capacidad que el ser humano tiene de transformarse y transformar su medio; elementos que el Che aprendió y que trató de aplicar en su accionar político.²⁷⁸ Desde la adolescencia, Guevara inició la elaboración de índices y cuadernos de notas de aquellas lecturas que realizaba. A los 17 años empezó su *Cuaderno filosófico* –mismo que se compuso de un total de seis cuadernos de los que hizo un resumen durante el tiempo que vivió en México–, en el que entre otros autores figuraban Marx, Engels, Lenin y Stalin. Sobre la teoría social marxista transcribió 53 fragmentos, lo que además de revelar una disciplina de estudio también refleja un precoz y amplio conocimiento acerca de dicha corriente de pensamiento.²⁷⁹ No obstante, fue en el segundo recorrido por América Latina cuando se definió como alumno de “San Carlitos” y profundizó sus conocimientos marxistas.²⁸⁰ En una carta

²⁷⁸ En 1960, luego de publicarse *La guerra de guerrillas*, el Che le dedicó un ejemplar al “maestro” Pesce. “Al Doctor Hugo Pesce, que provocara, sin saberlo quizás, un gran cambio en mi actitud frente a la vida y la sociedad, con el entusiasmo aventurero de siempre pero encaminado a fines más armoniosos con las necesidades de América” (González y Cupull, 1995).

²⁷⁹ La relación más completa de las lecturas que el Che realizó en distintos períodos de su trayectoria fue recogida en el volumen *Apuntes filosóficos*, bajo el cuidado de María del Carmen Ariet García, La Habana, Editorial de Ciencias Sociales, 2012.

²⁸⁰ No obstante, según lo ha señalado Néstor Kohan, el estudio sistemático, especializado y de mayor profundidad realizado por Guevara inició ya en Cuba, como ministro de Industrias. A decir del filósofo argentino, ésta es una de las características que permitieron al Che una lectura aguzada y novedosa del marxismo (Kohan, 2005).

dirigida a su madre escribió “La nueva etapa de mi vida exige también el cambio de ordenación; ahora San Carlos es primordial, es el eje, y será por los años que el esferoide me admita en su capa más externa” (Guevara, 2007a:169). En ese segundo recorrido –iniciado en julio de 1953 y finalizado en noviembre de 1956 cuando partió hacia Cuba–, la Guatemala de Jacobo Árbenz significó un punto de inflexión en el desarrollo político del Che, tanto por los propios acontecimientos que pudo vivir de cerca, como por el cúmulo de personajes con los que se relacionó. En la tierra de Otto René Castillo conoció a la peruana Hilda Gadea, exiliada política y militante del APRA. El encuentro con Gadea resultó de suma importancia pues ella lo incorporó a varios círculos de intelectuales y militantes políticos, lo que le permitió el conocimiento de otras experiencias de lucha como la cubana; ahí se acercó a la que sería “la primera versión que tuvo Ernesto de boca propia de algunos de sus protagonistas” (Gadea, 1978: 39). El Che tuvo la oportunidad de discutir con Harold White, un estudioso norteamericano del marxismo, así como con Edelberto Torres especialista en la obra de Rubén Darío, los propios cubanos y otros militantes latinoamericanos. A decir de Gadea, Ernesto descollaba en los círculos de discusión por su radicalidad y su comprensión del marxismo. Lo que vale la pena resaltar al respecto es, precisamente, el conocimiento de los textos marxistas, la socialización de éstos por medio del intercambio de ideas y su integración a una comunidad políticamente activa. Para entonces Guevara tenía 26 años, y no contaba con ninguna experiencia de participación política. Sin embargo, compartía un horizonte ideológico similar al

de los militantes que conoció. Es decir, por la vía de las lecturas, y del conocimiento de la realidad a través de los viajes, planteó ideas similares con respecto a la necesidad del cambio radical en las estructuras económicas y de poder en Latinoamérica. Mientras los exiliados políticos se formaron un punto de vista a través de su acción militante, el Che hizo lo propio mediante las lecturas. El proceso guatemalteco fue sumamente significativo en su experiencia política y la consolidación de sus ideas: Ernesto llegó a la conclusión de que para una transformación radical de la sociedad era necesario el desarrollo de una fuerza popular capaz de defenderse de las embestidas imperialistas pues “un pueblo en armas es un poder invencible” (Guevara, 2007a: 142). Desde su perspectiva, Jacobo Árbenz pudo armar al pueblo y no lo hizo, lo que derivó en su derrocamiento y en el freno al proceso democrático guatemalteco.

En Guatemala, a pesar de diversas dudas sobre su futuro próximo, el Che unió los caminos de la experiencia política y la lectura como componentes de su accionar revolucionario. En ese sentido, las lecturas realizadas por Guevara resultaron fundamentales: representaron la simiente de su despertar político. El ejercicio lector puede verse como la base primigenia de su participación revolucionaria, entendiendo la militancia lectora como experiencia política, como formadora de una potencialidad constitutiva del sujeto revolucionario.²⁸¹ El

²⁸¹ Sobre el tema, Michèle Petit ha analizado ampliamente la generación de una capacidad política a través de la lectura de textos literarios. Para la ensayista, los textos literarios logran suscitar “no sólo pensamientos sino también emociones, potencialidades de acción, una comunicación más libre entre cuerpo y espíritu” (Petit, 2009: 76). Asimismo, Graciela Montes ha señalado cómo la literatura permite al lector “Fisurar lo que parece liso. Ofrecer grietas por dónde colarse. Abonar

acceso que Guevara tuvo a los bienes culturales de su época resultó de suma importancia. Su formación ecléctica durante la niñez, el aprendizaje con Celia de la Serna y el ambiente bohemio que existía en su hogar le generaron una manera de leer, comprender y desenvolverse en el mundo. Además, el acercamiento temprano a lecturas y discusiones políticas sobre eventos trascendentales –la Guerra Civil Española, la segunda Guerra Mundial, el peronismo– así como su formación universitaria, su ambición autodidacta, lo dotaron de un amplio bagaje intelectual, de una capacidad de discusión profunda y de un acendrado afán de polémica. Por supuesto, el ejercicio de los bienes culturales realizado por el Che se relaciona con la posibilidad de acceder a ellos: Guevara nació un 14 de junio de 1928 y creció en el seno de una familia de historia aristocrática que si bien no era de clase alta tenía cierta estabilidad económica y renombre entre las influyentes familias de Rosario, Altagracia y Córdoba (James, 1983: 40). El Che vivió como un niño, un adolescente, de una clase social de la que aprendió y adquirió diversos gustos como la lectura, su afición por el ajedrez, la fotografía; prácticas deportivas como el rugby, el polo, el tenis y la natación. Aunque disfrutaba de esa vida “pituca”, prefería la compañía de los muchachitos del barrio con los que, cuando el asma no se lo impedía, se divertía jugando al fútbol y a la guerra o perdiéndose entre los descampados. La formación universitaria, además de un título de medicina, lo

las desmesuras. Explorar los territorios de frontera, entrar en los caracoles que esconden las personas, los vínculos, las ideas” (Montes, 2000: 29).

incorporó a cierta bohemia intelectual en la que figuraban los hermanos Granado, Gustavo Roca y Tita Infante (Korol, 1988). En ese espacio circulaban la poesía de Neruda, León Felipe, Machado, así como textos de Borges, Faulkner, Steinbeck, (López Das Heras, 2006: 128). Había un movimiento de lecturas que marcaron su juventud y la de sus amigos que, como ha expresado José Luis de Diego (2014), pueden entenderse como “la época de oro” de la industria editorial argentina entre los años de 1938 y 1955. En dicho ambiente de bohemia universitaria existía un debate político explícito porque, a pesar de tener simpatía por el comunismo como movimiento internacional opuesto al imperialismo, Guevara no estaba de acuerdo con el actuar de la juventud comunista argentina a la que algunos de sus compañeros eran adeptos (González y Cupull, 1995). Cuando el Che pisó suelo guatemalteco tenía ya una formación política consolidada ideológicamente a través del ejercicio lector que contribuyó a su convencimiento para “arremeter contra el orden las cosas” según le confesó a su madre (Guevara, 2007a: 169). Dicha formación se vio enriquecida por el contacto directo con una realidad que pudo imaginar con los textos y que, sin embargo, hasta entonces le resultaba desconocida. Por ejemplo, cuando *el Petiso* Granado y él se encontraron con una pareja de perseguidos políticos chilenos con los que compartieron una manta para tratar de vencer el frío y que hizo al Che sentirse “más hermanado” con la “extraña especie humana”. O bien, cuando tuvo que “atender” a una vieja asmática que no tenía salvación y en ella vio “la profunda tragedia que encierra la vida del proletariado de todo el

mundo” (Guevara, 2007b: 45). Había una denuncia al orden económico y social pero también una renuncia a un modo de vida que él mismo tuvo, por eso anotó en su diario de viaje que “El personaje que escribió estas letras murió al pisar de nuevo tierra Argentina, el que las ordena y pule, ‘yo’, no soy yo; por lo menos no soy el mismo yo interior. Ese vagar sin rumbo por la ‘Mayúscula América’ me ha cambiado más de lo que creí” (Guevara, 2007b: 14). En otros términos: se produjo una transformación en su perspectiva política, desarrollando así una sensibilidad opuesta al modo de vida de la clase social de la que provenía. De ese modo, su militancia lectora ejerció una influencia en su viaje, pero también el viaje y el contacto con otras realidades contribuyeron a que su ejercicio lector encontrara correspondencia con sus inquietudes políticas e intelectuales. En el diario del segundo recorrido por Latinoamérica, Ernesto describió como “un acontecimiento político” el hecho de haber conocido a Fidel, “muchacho joven, inteligente, muy seguro de sí mismo y de extraordinaria audacia; creo que simpatizamos mutuamente” (Guevara, 2007a: 92). De sus palabras hay dos aspectos a resaltar: por una parte, que haya registrado el encuentro como un “acontecimiento” político y trascendental en su perspectiva de vida; por otra, la descripción del cubano como un joven de “extraordinaria audacia” y, especialmente, la idea de una simpatía mutua. El Ernesto Guevara que había adquirido su formación política a través del amplio abanico de lecturas evaluaba un encuentro personal como político resaltando la simpatía surgida entre ambos personajes, es decir, el carácter emocional que el encuentro le generó.

Al momento de conocer al Che, Fidel estaba a punto de cumplir 29 años, apenas dos años más que el médico argentino. Fidel Castro nació un 13 de agosto de 1926, en el pueblo de Birán, provincia de Holguín. Para ese momento, don Ángel Castro, padre del futuro revolucionario, “había acumulado bastantes bienes y era muy pudiente como dueño de tierras” (Ramonet, 2009: 40). Lina, su madre, aprendió a leer de manera autodidacta y hacía, según lo ha expresado Fidel, maravillas en la crianza de siete hijos. Cuando la guerra civil española se desarrollaba, Castro tenía 10 años y conoció el proceso porque las tertulias a las que asistían sus padres y vecinos giraban en torno al tema. Dichos convites estaban conformados por simpatizantes de los “rebeldes”, es decir, de los franquistas. También siguió de cerca los sucesos alrededor de la segunda guerra mundial, así como la lucha de Julio Antonio Mella y la caída de Machado en 1933 que dejaron una huella profunda en sus recuerdos. Al igual que Guevara, Castro adquirió maneras de desenvolverse en el mundo por la influencia de la clase social a la que pertenecía. Sin embargo, en su infancia también aprendió los primeros números y letras casi de manera autodidacta, con muy poca ayuda de adultos y con algunas complicaciones físicas y materiales (Castro, 2010a). Siendo niño prefería la compañía de los más humildes con quienes “iba para arriba y para abajo”, aquellos niños eran “la gente más pobre” (Ramonet, 2009: 52). En cambio, durante su estancia en Santiago y después en La Habana, convivió con los hijos de la gente adinerada en los colegios sólo para los privilegiados. Durante ese tiempo, ejerció su afición al deporte, especialmente a la natación, al

basquetbol y el montañismo. En 1945 ingresó a la universidad de La Habana, matriculando para Derecho. Ahí inició una activa vida política, fue elegido como representante estudiantil y se acercó a los militantes de izquierda. El propio Castro reconoció que fue un “mal estudiante”, que casi todas las materias las acreditó de forma libre, estudiando de manera autodidacta. En la universidad de La Habana fue donde, en sus palabras, “me hice revolucionario, me hice marxista –leninista” (Ramonet, 2009: 100). Entre sus lecturas marxistas figuraban *El manifiesto del partido comunista*, *Las guerras civiles en Francia y España*, *El 18 Brumario*, *La crítica del Programa de Gotha*, de Carlos Marx. Asimismo, leyó *El Estado y la Revolución* y *El imperialismo, fase superior del capitalismo* de Lenin, así como textos de Federico Engels. Como en el caso de Guevara, la educación autodidacta, la informalidad y las discusiones existentes en el recinto universitario fueron pilares imprescindibles de su formación política.²⁸² No obstante, a diferencia del argentino, su práctica política activa vivida se tradujo en su oposición al candidato oficial para ocupar la presidencia de la Federación de Estudiantes Universitarios (FEU) lo que hizo que se desatara una fuerte campaña en su contra, incluso prohibiéndole el

²⁸² Según el ensayista cubano Rafael Rojas, Fidel Castro se acercaba a las obras literarias “como un político y, sobre todo, un militar que se interesa en las obras literarias desde los asuntos de la guerra y el Estado”. A su entender, Castro tenía una visión de la literatura “como arma y el artista como soldado de la Revolución, en la que el valor de una novela está dado por su realismo social y el talento de un poeta determinado por su patriotismo moral” (Rojas, 2009). Esta lectura, además de sugerente, puede contrastarse con algunos de los títulos y las reflexiones que el Che hiciera sobre el “valor” de lo literario. Aunque tienen en común una época, una serie de títulos y hasta opiniones similares, Guevara ponderó mucho más la estructura artística de las obras. Vale la pena, por eso, remitirse a las anotaciones que hiciera sobre *Mamita Yunai*, de Luis Carlos Fallas o su valoración acerca del *Martín Fierro*, de José Hernández. Con respecto al primero anotó que los personajes no tenían “complejidad psicológica” y que la novela, en su conjunto, caía en “lugares comunes de la novela social latinoamericana”. No obstante, era un “notable y vivo documento de las tropelías” de la United Fruit Company. En cambio, la obra de Hernández tenía un “valor perenne por el sostenido tono novelado y auténtico del poema” (Guevara, 2003).

acceso a la Universidad. Además, su ingreso al Partido Ortodoxo sería una parte importante de su configuración como militante. En 1947, Fidel se incorporó a la expedición de Cayo Confites para luchar contra Leónidas Trujillo, dictador de República Dominicana. Aunque la expedición fue más un proyecto que una realidad, la experiencia resultó fundamental porque “Se reafirmaba mi convicción de que no se podía pelear frontalmente contra un ejército en Cuba o en República Dominicana porque ese ejército disponía de marina, de aviación, lo tenía todo, era tonto ignorarlo” (Ramonet, 2009: 105). En ese sentido, es provechoso anotar cómo fue la experiencia práctica la que le brindó herramientas de pensamiento que posteriormente se vieron materializadas en la gesta de Sierra Maestra. En 1948, apenas un año después de Cayo Confites, se encontraba en Colombia justo en el centro de lo que se conoció como “El Bogotazo”, levantamiento popular tras el asesinato de Eliécer Gaitán. Como ha observado Farouk Caballero Hernández, “Castro pudo influir muy poco en El Bogotazo, pero El Bogotazo sí influyó mucho en él” (2016). Para el 10 de marzo de 1952, fecha en la que Batista dio el golpe de Estado con el que ocupó por segunda ocasión el poder en Cuba, el joven abogado tenía ya la plena convicción de que las vías institucionales cubanas estaban agotadas si se deseaba un cambio político real en la Isla. Por tal motivo, inició la organización del asalto militar al cuartel Moncada llevado a cabo el 26 de julio de 1953. A decir de Castro (1973), el objetivo era “apoderarnos por sorpresa del control y de las armas, llamar al pueblo, reunir después a los militares e invitarlos a abandonar la odiosa bandera

de la tiranía y abrazar la de la libertad”. En términos estrictamente bélicos la operación fracasó: no pocos militantes de lo que se conocería como el Movimiento 26 de Julio fueron asesinados, otros encarcelados y varios más se vieron obligados a exiliarse. El propio Fidel estuvo preso cerca de dos años en “una celda solitaria, total y absolutamente incomunicado, por encima de todas las prescripciones humanas y legales” (1973: 3). Sin embargo, la experiencia de la cárcel, la denuncia del régimen de Batista, la defensa jurídica que él asumió para sí mismo, demostraban tanto el cariz de su personalidad como el carácter del propio movimiento. Es decir, Fidel Castro como un líder político que enfrentaba hasta las últimas consecuencias los resultados de la estrategia planteada y la profundidad intelectual del movimiento sustentada en *La historia me absolverá*, el discurso de defensa pronunciado el 16 de octubre de 1953.

Similitudes y diferencias



Imagen 1. Fidel Castro y Ernesto Guevara en Lecumberri, México.
<http://www.dnaindia.com>, consultado el 1-08-2017.

Entre Fidel y el Che hay una serie de similitudes que permiten pensar cómo fue su formación política, su configuración como revolucionarios y su ejercicio intelectual desde la praxis, pero entendiendo la praxis intelectual también como ejercicio político. Una de las primeras características que resalta es la de la rebelión contra la clase social de la que provenían, mismo aspecto que ya E. P Thompson (1988) señalaba sobre William Morris. Romper con una forma de vida implicó la transformación de normas, concepciones sobre el mundo y un comportamiento distinto ante la vida. Tanto Fidel como el Che crecieron en el seno de una clase social acomodada alejada de carencias que les permitió el acceso a una formación universitaria y la posibilidad de conocer otros países. El ejercicio de una serie de bienes culturales generó en ambos una lectura crítica de esa clase social a la que pertenecían, además de la posibilidad de imaginar una alternativa a ella. Este aspecto permite pensar, en primera instancia, cómo a pesar de la fuerte influencia que ejerce el medio social sobre el ser humano no necesariamente lo condiciona en forma absoluta. Si bien hay aprendizajes culturales y estructuras sociales que delinear comportamientos y formas de ser, éstas pueden rebasarse e incluso ser aprovechadas para enfrentarlas de mejor manera. La educación en la que el Che y Fidel se forjaron, la posibilidad de obtener lecturas de época –entre las que destacan las del pensamiento marxista–, así como el conocimiento de una clase social desde su interior y la combinación de los conflictos políticos desatados por ésta fueron elementos centrales que derivaron en una inconformidad expresada, no obstante, de distintas maneras.

Fidel accedió a una educación de élite, tradicional y jesuita. Los puntos de vista de sus padres eran más cercanos a un pensamiento conservador bastante alejado de algún planteamiento progresista. Según sus propias palabras, “Creo que muy temprano, en la escuela, en mi casa, empecé a ver y a vivir cosas que eran injustas [...] Tengo una imagen imborrable de lo que era el capitalismo en el campo [...] todas esas experiencias me hicieron ver como algo inconcebible un abuso, una injusticia o la simple humillación de otra persona” (Ramonet, 2009: 88). En el testimonio hay un rasgo que se hizo permanente a lo largo de su existencia: fue la experiencia vivida la que le permitió entenderse de un modo diferente a esa clase social en la que se desenvolvía. “Ver” y “vivir” cosas que eran injustas sembraron en él un sentimiento de justicia, de rebelión contra esa forma de vida en la que “el capitalismo en el campo” le mostraba la desigualdad, la injusticia y la explotación de los más humildes. En otros términos: los incipientes planteamientos de igualdad y justicia pueden entenderse en cuanto atisbos de lo que sería su futura preocupación política. En ese sentido, fue la vivencia de la experiencia la que le desarrolló un sentimiento, una sensación, contra esa clase social, pero también una primigenia capacidad de análisis intelectual y político acerca de lo que el capitalismo significaba. Sentimiento y pensamiento configuraron una manera diferente de entender su desarrollo como sujeto en la realidad cubana. Asimismo, esos sentimientos de rechazo a la injusticia, a la desigualdad, a la explotación, se vieron altamente reforzados con su entrada a la Universidad de La Habana. El ingreso a esa institución educativa no sólo

le otorgó la posibilidad de cursar una carrera profesional sino que además reforzó sus sentimientos e ideas de libertad y de justicia, pero sobre todo su construcción como sujeto revolucionario. Por esa razón, el activismo político que a partir de entonces ejerció puede entenderse en cuanto proceso nacido de la praxis y como resultado de un ejercicio intelectual constante. Como ha señalado Julio César Guanche, Fidel Castro bebió de las experiencias cubanas anteriores, se formó en “la cultura de política cubana” de la década de 1940, misma que tuvo las fuertes influencias de “la experiencia popular de la república española y el nacionalismo mexicano” (2016). Si además se toma en cuenta su participación en la expedición de República Dominicana, su presencia en El Bogotazo y el propio asalto al Moncada, la opción de la insurgencia armada desde la Sierra Maestra fue consecuencia de un análisis intelectual e histórico sobre la potencialidad política que la guerrilla significaba.

A diferencia de la familia Castro Ruz, los Guevara de la Serna simpatizaron con la causa de la República española y, de hecho, organizaron comités de apoyo. Asimismo, participaban en las tertulias en las que llegaban las noticias de la guerra, de los avances o retrocesos de las tropas franquistas, esos “rebeldes” a quienes los padres de Fidel miraban con aprecio. Otra diferencia que existió entre Guevara y Castro fue el tipo de educación recibida pues en el caso del argentino ésta resultó mucho más ecléctica y tuvo como base el cuidado de Celia de la Serna ya que debido al asma que Ernesto padeció desde muy pequeño le fue imposible

asistir de manera regular al colegio (Anderson, 1997: 34). Gran parte de su formación se basó en la lectura de obras literarias clásicas, entre las que destacaban autores franceses pues Celia tenía una predilección especial por ellos. Como Fidel, el Che simpatizó con los humildes de los distintos barrios en los que vivió; en los viajes que realizó por el norte de Argentina y luego por distintos países latinoamericanos convivió con los desposeídos, con trabajadores, perseguidos políticos y linyeras. A decir del maestro Ricardo Piglia, en el Che la marginalidad fue una condición del lenguaje, de un uso particular de éste, “Y son siempre los linyeras aquellos personajes con los que Guevara encuentra un diálogo más fluido y más personal” (Piglia, 2005: 118). En ese aspecto hay también un parecido significativo entre ambos personajes: la experiencia del viaje, de la movilidad y el conocimiento de diversos procesos políticos, tanto al interior de sus países como fuera de éstos, los llevaron a conclusiones similares en cuanto a la estrategia armada como la vía de la liberación.

Sin embargo, en el Che hay, fundamentalmente, un sustrato intelectual, quizá mayor al de Fidel. Si bien ambos accedieron a la Universidad y tuvieron lecturas comunes, así como inquietudes personales y de época que se relacionan con la circulación de las obras tanto en Argentina como en diversas partes de Latinoamérica (De Diego, 2014) no es menos cierto que en Guevara se encuentra un intento constante por la sistematización de lo leído.²⁸³ De hecho, las listas y las anotaciones que

²⁸³ Gerald Martin, estudioso de la vida de Gabriel Márquez, señaló que el Premio Nobel colombiano a sus 17 años, antes que entrar a sus clases en Zipaquirá, prefería leer cuanta novela barata encontraba de Salgari y Verne, así como ejemplares

hizo de las obras leídas permiten observar, por una parte, un método de lectura, una búsqueda por ordenar sus preocupaciones intelectuales; por otra parte, la importancia que para él tenía el ejercicio lector. Desde la adolescencia llevó un registro de las obras que leía, una costumbre que, incluso en las expediciones guerrilleras, no abandonó nunca. A diferencia de Fidel, quien reconoció haberse transformado en revolucionario durante sus estudios universitarios, Guevara no encontró un espacio de participación política en ese periodo. La preparación política del Che estuvo alejada de la acción militante hasta su arribo a Guatemala, pero encontró en la militancia lectora el catalizador de su potencialidad revolucionaria. Es importante anotar que en los dos, aunque en grados distintos, hubo una combinación del estudio y la práctica política. En Fidel resaltó, especialmente, la experiencia política como la generadora de una práctica intelectual profunda; en el Che, la experiencia intelectual derivó en una profunda práctica política. Al conocerse, al intercambiar puntos de vista, al experimentar una simpatía mutua, se reafirmó lo mejor de cada uno y hubo un aprendizaje común.

La expedición del Granma en 1956, el año en el que los cubanos serían “héroes o mártires”, puede entenderse, en efecto, como el fruto de surgido de las experiencias políticas vividas por Fidel, pero igualmente como el resultado de un serio análisis político e intelectual expuesto con amplitud en *La historia me*

de los clásicos del Siglo de Oro español. Además leía “libros de historia, psicología y marxismo –sobre todo Engels–, e incluso obras de Freud y las profecías de Nostradamus” (Martin, 2009:110).

absolverá. En el alegato de defensa, Castro no sólo mostró una capacidad de síntesis acerca de los problemas existentes en la Cuba de Batista, además expuso un programa político de cinco leyes revolucionarias que fueron la punta de lanza del alzamiento armado y de los avances económicos y sociales tras la victoria del Ejército Rebelde.²⁸⁴ De igual modo, el líder del Movimiento 26 de Julio legó un concepto sumamente revelador de una estrategia política de unidad y largo alcance: el pueblo. Me permito citar, in extenso, la idea de pueblo expresada por él:

Entendemos por pueblo, si de lucha se trata, la gran masa irredenta, a la que todos ofrecen y a la que todos engañan y traicionan, la que anhela una patria mejor y más digna y más justa; la que está movida por ansias ancestrales de justicia por haber padecido la injusticia y la burla generación tras generación, la que ansía grandes transformaciones en todos los órdenes y está dispuesta a dar para lograrlo, cuando crea en algo o en alguien, sobre todo cuando crea suficientemente en sí misma, hasta la última gota de sangre [...] Nosotros llamamos pueblo si de lucha se trata a los *seiscientos mil* cubanos que están sin trabajo [...] a los *quinientos mil* obreros del campo que habitan en los bohíos miserables [...] a los *cuatrocientos mil* obreros industriales y braceros [...] a los *cien mil* agricultores pequeños, que viven y mueren trabajando una tierra que no es suya [...] a los *treinta mil*

²⁸⁴ Las cinco leyes revolucionarias contemplaban la restitución de la Constitución de 1940, disuelta tras el golpe de Estado de 1952; asimismo, el carácter inembargable de la tierra para todos aquellos que ocuparan parcelas de hasta cinco caballerías de tierra. Establecían el derecho de participación de los empleados y obreros en las utilidades obtenidas por las grandes empresas industriales y, finalmente, la confiscación de todos los bienes malversados en los gobiernos anteriores.

maestros y profesores tan abnegados, sacrificados y necesarios [...] a los *veinte mil* pequeños comerciantes abrumados de deudas, arruinados por la crisis [...] a los *diez mil* profesionales jóvenes: médicos, ingenieros, abogados, veterinarios, pedagogos, dentistas, farmacéuticos, periodistas, pintores, escultores [...] ¡Ése es el pueblo, el que sufre todas las desdichas y es por tanto capaz de pelear con todo el coraje! (Castro, 1973: 32-33).

De las palabras de Fidel conviene destacar, en primera instancia, la holgura del término “pueblo”. La enunciación era bastante clara –“si de lucha se trata”–, pero además significó una ampliación, y al mismo tiempo, una polémica con la idea tradicional de clase social. Es decir, buscándolo o no, el planteamiento debatía contra la escolástica soviética, tan difundida en América Latina y con alto arraigo en Cuba.²⁸⁵ De igual forma, resalta la idea del “anhelo” de justicia, de verdad y las “ansias ancestrales” porque, en conjunto, representan una estructura de sentimiento (Williams, 1977) desatada por el sistema que imperaba en la Isla y, al mismo tiempo, contrapuesta a la hegemonía cultural, política y económica representada por Batista. Es decir, la posibilidad de que el pueblo, “que sufre todas las desdichas”, se rebelara contra la tiranía era también una puesta en juego de sentimientos distintos a los que engendraba la situación política y social predominante

²⁸⁵ Como han señalado Pedro Vuskovic y Belarmino Elgueta (1987) hay cierta continuidad en los aportes teóricos de la Revolución cubana y los que, en otro momento, José Carlos Mariátegui planteó.

en esos momentos. La inclusión de distintos sectores sociales, de los obreros a los profesionistas, de los campesinos a los desempleados, mostraba una apuesta por la unidad de fuerzas que, teóricamente, parecerían opuestas. En otros términos: la unidad y la idea de pueblo fueron el resultado de una práctica intelectual que se vio complementada por la práctica política; ambos ejercicios se convirtieron en elementos cualitativos de la estrategia revolucionaria seguida por Fidel. Asimismo, es necesario señalar la importancia otorgada “a la masa irredenta” que se rebela luego de creer “suficientemente” en sí misma, capaz de dar hasta “la última gota de sangre”. La formulación era una manera sencilla de nombrar una toma de conciencia; el pueblo, en ese sentido, era capaz de constituirse como tal, como una fuerza consciente capaz de brindar su vida por la libertad y la justicia.

La expedición del Granma y la formación del Ejército Rebelde fueron frutos de esa toma de “conciencia” llevada a la práctica para derrocar a Batista. La “masa irredenta” quedaba así representada en esa apuesta política. Como parte de ese pueblo, el Che, Fidel y los expedicionarios que partieron hacia Cuba, estuvieron dispuestos a dar hasta “su última de sangre”. En México, luego de algunas delaciones, se descubrió el campamento de entrenamiento guerrillero que derivó en el encarcelamiento de los futuros combatientes. Casi todos los expedicionarios estuvieron presos; Fidel Castro, Calixto García y Ernesto Guevara fueron los últimos en abandonar la prisión luego de 57 días. Poco antes de alcanzar la libertad, el Che escribió una carta a su madre:

En estos días de cárcel y en los anteriores de entrenamiento, me identifiqué totalmente con los compañeros de causa, me acuerdo de una frase que un día me pareció imbécil o por lo menos extraña, referente a la identificación tan total entre todos los miembros de un cuerpo combatiente, que el concepto yo había desaparecido totalmente para dar lugar al concepto nosotros. Era una moral comunista y naturalmente puede parecer una exageración doctrinaria, pero realmente era (y es lindo) poder sentir esa remoción de nosotros (Guevara, 2007a: 162).

La “identificación” a la que el Che aludió se basó tanto en la proyección ideológica e intelectual que la expedición representaba como en la convivencia dentro de la cárcel, pero también en los días de entrenamiento. Dicha convivencia generó el paso de un “yo” a una moral del “nosotros”, paso que el Che describió como una “sensación”, como un sentimiento capaz de transformar a los individuos en un solo cuerpo. En otras palabras, su formación como combatiente y sujeto revolucionario se vio reforzada por la sensación de compañerismo y la pertenencia a un nosotros.²⁸⁶ Un “nosotros” que, además, era incapaz de abandonar a sus integrantes, pese a las condiciones adversas. Al respecto, Guevara rememoró lo siguiente:

Y es que Fidel tuvo algunos gestos que, casi podríamos decir, comprometían su actitud revolucionaria en pro de

²⁸⁶ Para profundizar acerca de la noción de un “nosotros” latinoamericano, el análisis de Arturo Andrés Roig es sumamente valioso (2009).

la amistad. Recuerdo que le expuse específicamente mi caso: un extranjero, ilegal en México, con toda una serie de cargos encima. Le dije que no debía de manera alguna pararse por mí la revolución y que podía dejarme; que yo comprendía la situación y que trataría de ir a pelear desde donde me mandaran y que el único esfuerzo que debería hacerse es que enviaran a un país cercano y no a la Argentina. También recuerdo la respuesta tajante de Fidel: Yo no te abandono. Y así fue, porque hubo que distraer tiempo y dinero preciosos para sacarnos de la cárcel mexicana (Taibo II, 2007: 114).

El testimonio del Che es elocuente con respecto al lazo afectivo que, ya para entonces, existía entre él y Castro. Lejos de comprometer su “actitud” revolucionaria, el gesto de Fidel de no abandonar al Che, a pesar de invertir “tiempo y dinero preciosos” por su libertad, no sólo reflejaba el nivel de aprecio e intimidad entre ambos, sino también el peso de esa amistad para el proceso revolucionario. Es decir, no como una traba para la Revolución sino como una necesidad para la misma.

Debates

En la famosa entrevista realizada por Jorge Masetti al Che y a Fidel en la Sierra Maestra, conocida luego con el título de *Los que luchan y los que lloran*, el guerrillero argentino se refirió al cubano de la siguiente manera: “Fidel me impresionó como un hombre extraordinario. Las cosas más imposibles eran las que encaraba y resolvía. Tenía una fe excepcional en que una vez que

saliese hacia Cuba, iba a llegar. Que una vez llegado, iba a pelear. Y que peleando, iba a ganar. Compartí su optimismo. Había que hacer, que luchar, que concretar. Que dejar de llorar y pelear” (Masetti, 1969: 36). La mutua simpatía pasaba por la “fe” y la “creencia” en la fuerza del pueblo, en la generación de un horizonte de posibilidad, como lo ha llamado Fernando Lizárraga (2006). Años más tarde, en *La guerra de guerrillas*, Guevara se refería a dicha situación pues la guerrilla era capaz de crear sus posibilidades de triunfo, es decir las condiciones para la Revolución (1960). Éstas representaron un horizonte de posibilidades y, por lo tanto, una perspectiva de futuro en la que los combatientes –y el resto del pueblo tras el triunfo armado– iban poco a poco transformándose.

Aunque existió una identificación en la estrategia política general entre Castro y Guevara, hubo también algunas diferencias que se hicieron presentes en la Sierra Maestra. Si bien, como señalaron Pedro Vuskovic y Belarmino Elgueta (1978), ambos se formaron en “la escuela del hacer”, no es menos cierto que ésta les abrió perspectivas distintas dentro del mismo proyecto revolucionario. Por ejemplo, en aras de la unidad de todas las fuerzas políticas contrarias al gobierno de Batista, establecida ampliamente como directriz desde *La historia me absolverá*, Fidel firmó el manifiesto de julio de 1957. Tal documento era, desde la visión del Che, necesario pero “no estábamos de acuerdo” (2009:117). Para Guevara, el resto de los firmantes –Felipe Pazos y Raúl Chibás– no eran más que “vedettes”, “cavernícolas” políticos que no estaban dispuestos a dar una lucha

frontal contra el batistato, además pretendían erigirse como los “representantes” y futuros líderes de la Revolución. Para colmo, buscaban moderar uno de los pilares que, por la vía de los hechos, se implementaba ya en Sierra Maestra: la Reforma Agraria. Según Guevara, “Fidel había tratado de influir para hacer más explícitas algunas declaraciones sobre la Reforma Agraria. Sin embargo, fue difícil romper el monolítico frente de los dos cavernícolas” (2009:119). Pese a ello, el acuerdo tenía que darse en ese momento ante la incapacidad de que el Ejército Rebelde estableciera su voluntad “desde la Sierra Maestra”. En las palabras del Che había una acritud sincera, para él aquellos políticos no tenían un peso moral importante; en cambio, para Fidel resultaba vital conservar la unidad contra la dictadura de Batista. Aunque el Che mostró respeto por la decisión final, su desacuerdo fue evidente. Pero quizá la polémica más aguda de la que se hizo partícipe fue la suscitada con las fuerzas del “Llano” como se conoció a la otra parte del movimiento 26 de julio y un cúmulo de organizaciones que operaban en la lucha urbana clandestina. A decir de Paco Ignacio Taibo II, Guevara “tendía a subvalorar el papel que la lucha urbana había tenido y seguía teniendo en el proceso revolucionario [...] y al negar el proceso político que había cercado a la dictadura, veía a la guerrilla como un proceso autónomo y no como la vanguardia de una amplia disidencia popular de la que se alimentaba y a la que alimentaba” (2007: 200). La valoración del escritor mexicano muestra en efecto, un punto de disputa política, de visión acerca de la estrategia a seguir. Desde luego, Castro priorizó la actividad guerrillera, el avance militar que se

desarrollaba en la Sierra, pero sin descuidar la consolidación del movimiento en el Llano. El Che, por su parte, consideraba que el Ejército Rebelde se había ganado, por derecho propio, la capacidad de dirección necesaria en la pelea contra la dictadura de Batista. Sin embargo, en los dos casos señalados, el desacuerdo principal de Guevara con las otras fuerzas políticas era ideológico. El proyecto político que él principalmente impulsaba era ya una muestra de la radicalidad socialista como la vía a seguir desde “el hacer”.²⁸⁷ La diferencia con Fidel no estribó tanto en esa clave, sino sobre todo en el ritmo y los momentos de definición ideológica del movimiento. De hecho, como anota Jorge Masetti, de la mano del Che el Ejército Rebelde implementaba la Reforma Agraria en la Sierra Maestra, además contaba con escuelas, hospitales, talleres, una radio y un periódico que si bien eran parte del carácter “nacionalista revolucionario” tenían una impronta de mayor alcance y marcaban, en buena medida, el devenir del proyecto socialista defendido por Guevara. El Che definió de la siguiente manera dicho proceso:

Mucho de lo que estamos haciendo ni lo habíamos soñado. Podría decirse que nos hemos formado revolucionarios en la revolución. Vinimos a voltear a un tirano, pero nos encontramos que esta enorme zona campesina, en donde se va prolongando nuestra lucha,

²⁸⁷ Armando Hart, uno de los representantes del Llano –y que se convertiría también en un gran amigo de Guevara– recordó así la polémica con el Che, “El debate se relacionaba con las ideas socialistas que en él ya habían cristalizado y que en muchos de nosotros, los del Llano, estaban en proceso de formación no exentas de contradicciones y dudas. A la vez, no podía dejar de influir el hecho de que para evaluar una revolución nacional liberadora, la procedencia y posiciones de sus cuadros, pesaban en el pensamiento socialista, a escala internacional, concepciones que no se ajustaban a la realidad de nuestros países” (Hart Dávalos, 1998: 131-132).

es la más necesitada de liberación de toda Cuba. Y sin atenernos a dogmas y a una ortodoxia inflexible y prefijada, le hemos brindado no el apoyo neutro y declamatorio de muchas revoluciones, sino una ayuda efectiva (Masetti, 1969: 59).



Imagen 2. Fidel y el Che en Sierra Maestra.
<http://www.milenio.com>, consultado el 1-08-2017.

Hay un par de aspectos destacables de las afirmaciones realizadas por el guerrillero argentino. En primer lugar, el hecho de concebirse revolucionario a través de la práctica misma. Desde ese punto de vista, la lucha era el catalizador de la transformación en las condiciones de vida de los campesinos. En segundo lugar, la idea de que había flexibilidad en la estrategia política seguida por la dirección política del proceso. Es decir, no es que no se conocieran fundamentos teóricos, intelectuales y políticos sino que éstos eran obsoletos si, por un lado, no

se llevaban a la acción y, por otro, sólo eran aplicados con rigidez, bajo dogmas “prefijados” y por lo tanto inamovibles.

Tanto Fidel como el Che, siempre desde la “escuela del hacer”, escribieron sus experiencias durante la guerrilla. Castro lo hizo mucho tiempo después, luego de haber dejado los cargos políticos del gobierno cubano en el año 2006. Las únicas obras escritas, además de las columnas de opinión que llamó *Reflexiones*, fueron *La victoria estratégica* y *La contraofensiva estratégica*, ambas de 2010. En cambio, Guevara realizó ese ejercicio de escritura muy cercanamente al triunfo, en *La guerra de guerrillas* (1960) y *Los pasajes de la guerra revolucionaria* (1963). Aunque los cuatro textos fueron concebidos como un análisis de la guerra, el crecimiento de la guerrilla y la victoria de “los barbudos”, las preocupaciones y, por lo tanto las perspectivas, resultaron diferentes. Al respecto, sería muy sencillo argüir un estilo distinto en la escritura, el punto de vista desde el que cada uno vivió la experiencia o, incluso, el tiempo transcurrido entre lo vivido y lo escrito. Sin embargo, hay una diferencia más profunda: mientras Fidel centró su análisis mayoritariamente en los aspectos prácticos de la guerra, en la estrategia militar y en los pormenores bélicos, el Che describió, sobre todo, el componente subjetivo de los acontecimientos, especialmente en *Los pasajes*. Desde luego, era inevitable que en uno y otro caso, por los distintos momentos relatados, ambos elementos se hicieran presentes.

La victoria estratégica y *La contraofensiva estratégica* de Castro pueden leerse como un diálogo con *La guerra de guerrillas* del Che. Los tres textos se abocan al análisis de los avatares militares, pero en el caso de Fidel hay un énfasis en el tema del desarrollo bélico como tal. Se trata de una descripción cuya finalidad era mostrar la capacidad y el poderío de las tropas batistianas. Castro realizó un balance general de los operativos militares de Batista, así como de las respuestas del Ejército Rebelde. El siguiente pasaje, en el que describió la situación del enfrentamiento en la Sierra Maestra luego del fracaso de la huelga de abril de 1958, es una muestra del tenor global de su testimonio:

La tiranía consideró llegado el momento psicológico oportuno para dar la batida final en las montañas de Oriente. Partían del supuesto de que el fracaso de las acciones relacionadas con la huelga habría creado un ambiente derrotista y la desmoralización en las filas rebeldes. No conocían el temple de nuestro pequeño ejército ni el hábito de renacer de sus cenizas [...] El 25 de ese mes –marzo de 1958– se ordenó el alistamiento de otros 4 000 ciudadanos como soldados de la Reserva Militar [...] El alto mando tomó la decisión de incorporar a las fuerzas de la zona de operaciones, con vistas a la proyectada ofensiva, nuevos contingentes procedentes de distintos mandos militares, cuya participación no habías sido contemplada en un inicio. Así entraron a formar parte de la planificación cinco nuevas compañías de la División de Infantería, una del Regimiento de Artillería, dos del Cuerpo de Ingenieros, dos de la Fuerza Aérea del Ejército, una de la Escuela de Cadetes y nueve

de los regimientos de la Guardia Rural, para un total de veinte unidades [...] El 25 de mayo, primer día de la ofensiva, el enemigo contaba ya con no menos de 7 000 hombres disponibles para la ejecución directa del plan de operaciones, y llegó a movilizar, en total, alrededor de 10 000 hombres (Castro, 2010a).

Las palabras de Fidel son sumamente esclarecedoras de la preocupación primordial que lo guiaba durante las batallas de Sierra Maestra. Por un lado, la cantidad de efectivos batistianos que combatían a los guerrilleros; por otro, la necesidad de conocer, con el mayor detalle posible, las fuerzas y los movimientos del enemigo; finalmente, el modo en que narra la combinación de la derrota huelguística, la ofensiva de Batista y el “hábito” de los rebeldes ante la adversidad. Por supuesto, aunque existió un componente subjetivo acerca de la moral de los combatientes guerrilleros, lo que privó fue la descripción acuciosa de cuestiones objetivas y prácticas, es decir, cuántos efectivos batistianos eran partícipes de la ofensiva contra el Ejército Rebelde, sus movimientos y posibles flancos de ataque, el tipo de destacamentos, las armas con las que contaban. Por lo tanto, la narración de Castro se centró en temas prácticos, alrededor de los acontecimientos más pragmáticos de la guerra. Incluso en el segundo libro, *La contraofensiva estratégica*, en el que narró la parte final de su presencia en la Sierra Maestra, el peso fundamental lo puso en las acciones seguidas por el Ejército Rebelde. Gran parte del texto se basa en las comparecencias del mismo Castro en Radio Rebelde así como en los partes, comunicados y

manifiestos que informaban sobre “las acciones bélicas en los diversos frentes de guerra” (2010b). Quizá por esas razones los textos de Fidel alcanzan, como en el caso del Che, un tono épico, de heroicidad y valor frente a las condiciones más adversas.

La guerra de guerrillas fue, como describió el propio Guevara, el primer intento de análisis en el que se buscó sintetizar las experiencias en la Sierra Maestra “porque son el producto de la vida misma” (1960: 5). Si bien el texto era un balance de la vida guerrillera y, por ello, necesariamente tocó temas referentes al abastecimiento de las armas y el desarrollo de la guerra, centró su análisis en los combatientes. Definió al combatiente guerrillero como “un reformador social, que empuña las armas respondiendo a la protesta airada del pueblo contra sus opresores y que lucha por cambiar el régimen social que mantiene a todos sus hermanos desarmados en el oprobio y la miseria” (Guevara, 1960:16). Según el Che, el guerrillero estaba dispuesto a dar su vida pero “no por defender un ideal sino por convertirlo en realidad”; desde su perspectiva, el guerrillero debía tener “una actitud” de lucha, pero sobre todo estar convencido de que a la fortaleza del pueblo nadie la puede vencer y “Quien no sienta esa verdad indubitable no puede ser guerrillero” (1960: 24). De sus apreciaciones resalta, en primer lugar, el énfasis en el carácter subjetivo que percibía en los combatientes: eran seres humanos capaces de brindar su vida por hacer realidad un ideal. El guerrillero era, además de un “reformador social”, un ser “sensible” y con una “actitud” de pelea; todos esos elementos recaían en un proceso

subjetivo, de formación de conciencia desatado por el combate a la injusticia y la desigualdad social.

Los pasajes de la guerra revolucionaria, que Guevara comenzó a escribir en 1961, son todavía más reveladores del aspecto subjetivo de los combatientes. Aunque narra enfrentamientos y momentos políticos clave de la lucha en la sierra, el Che puso especial atención a sus emociones y a las que creía descubrir en sus compañeros. Por ejemplo, al contar cómo tuvo que dar improvisadas consultas médicas a los guajiros de la sierra quienes, en su mayoría, nunca habían visto a un médico, se hermanaba con las mujeres que tenían “ese agotamiento” continuo generado por las horas de trabajo y la mala alimentación. En sus palabras “las gentes de la sierra brotan silvestres y sin cuidado y se desgastan rápidamente, en un trajín sin recompensa. Allí, en aquellos trabajos, empezaba a hacerse carne en nosotros la conciencia de la necesidad de un cambio definitivo en la vida del pueblo. La idea de la reforma agraria se hizo nítida y la comunión con el pueblo dejó de ser teoría para convertirse en una parte definitiva de nuestro ser” (Guevara, 2009: 80). La identificación con los guajiros partía de un ideal que en los hechos se aplicaba: la Reforma Agraria. Había, de igual manera, una comunión, un “hacerse carne” con los campesinos, una empatía que pasaba de la “teoría” para formar parte de “nuestro ser”. En otro momento, con el mismo tono y ritmo narrativo, el Che narró el combate del Uvero en el que resultó mortalmente herido el guerrillero Cilleros y describió así la escena:

Su estado era gravísimo y apenas si me fue posible darle algún calmante y ceñirle apretadamente el tórax para que respirara mejor [...] me saludó con una sonrisa triste que podía decir más que todas las palabras en ese momento y que expresaba su convicción de que todo había acabado. Lo sabía también y estuve tentado en aquel momento de depositar en su frente un beso de despedida pero, en mí más que en nadie, significaba la sentencia de muerte para el compañero y el deber me indicaba que no debía amargar más sus últimos momentos con la confirmación de lo que él ya tenía casi absoluta certeza (Guevara, 2009: 100).

Lo que el Che describía, más que episodios de la guerra, eran las sensaciones que ésta despertaba en los guerrilleros y en él mismo. La “tentación” de besar en la frente al herido era una manera de expresar, por un lado, el reconocimiento al compañero, una expresión de dolor y de cariño, pero asimismo una angustia por la impotencia ante la “sentencia” de muerte. En ese sentido, como ha señalado Graziella Pogolotti (1968), Guevara puso atención en las debilidades, las contradicciones, el dolor, para relatar la guerra mediante una “incontenible ternura”.

El aspecto práctico y el componente subjetivo pueden pensarse como un complemento necesario en la construcción del socialismo cubano. No obstante, la idea de complementariedad refleja, al mismo tiempo, una diferencia entre Fidel y el Che con respecto al énfasis en uno y otro elemento. Quizá no exista mejor ejemplo de tal diferencia que la polémica cultural en la que ambos

estuvieron inmersos, durante los primeros años del proceso revolucionario. Al respecto conviene señalar, como lo expresó Fernando Martínez Heredia (2010), que los dos “pusieron definitivamente al marxismo en español, inspiraron la formación de una nueva vertiente marxista latinoamericana”. Aunque la polémica cultural se desarrolló en torno al papel y el lugar de los intelectuales y artistas en el proceso revolucionario, lo que reflejó sobre todo era una concepción integral del marxismo y el socialismo en Cuba. A decir de Graziella Pogolotti (2006), en esos primeros años se discutió el camino y el lugar de los intelectuales en la Revolución cubana; era, en otras palabras, un debate sobre las perspectivas del marxismo en el naciente proceso socialista. La apreciación de la ensayista cubana es de una gran valía pues muestra cómo la propia dirigencia revolucionaria se vio involucrada en el debate cultural. Este hecho, asimismo, habla del carácter plural del proceso y de la posibilidad real de discusión que hubo en esos años; muestra al socialismo como un amplio proceso de construcción, alejado de lo monolítico, de la univocidad y el dogmatismo.

Palabras a los intelectuales, el emblemático discurso de Fidel pronunciado en junio de 1961, fue un ejemplo esclarecedor de la visión que privó en él. Desde luego, se convirtió en un referente y en un punto de partida que, *grosso modo*, puso directrices para la política cultural de la Revolución. El problema central que se trató en el marco de las reuniones efectuadas en la Biblioteca Nacional con los intelectuales de la Isla, cuyo cierre fue el discurso de Castro, era el de la “libertad para

la creación artística” (1961).²⁸⁸ La Revolución, según Fidel, había tenido que resolver muchos problemas a los que otras revoluciones no se enfrentaron, “es decir, que nos hemos improvisado bastante”. Para situarse dentro del debate, el dirigente revolucionario formuló que pese a la obra que el proceso revolucionario significaba “nosotros no nos creemos teóricos de las revoluciones ni intelectuales de las revoluciones”. El reparo resultó significativo porque el público en su mayoría estaba compuesto, precisamente, por intelectuales. Había una suerte de desmarque entre el hecho político concreto que la Revolución encarnaba y los “teóricos” y los “intelectuales” que la pensaban, como si el ser dirigente revolucionario representara sólo el primer aspecto. A pesar de ello, señaló que las discusiones con los intelectuales eran parte de un “aprendizaje” necesario, que la dirigencia política estaba menos para “enseñar” que para aprender. No obstante, era necesario aclarar que si alguna preocupación tenía que existir para todos —intelectuales, artistas y dirigencia política—, era la de la propia Revolución, es decir, la de su permanencia, desarrollo y consolidación. Dado que Cuba se encontraba en un asedio constante, bajo los sabotajes terroristas y económicos desatados desde la potencia del norte, el objetivo primordial de todos los cubanos tenía que ser la subsistencia del proyecto revolucionario. Desde su perspectiva sólo aquellos artistas e intelectuales que no fueran revolucionarios, aunque fuesen creadores honestos y convencidos de los

²⁸⁸ Liliana Martínez Pérez (1992) ha realizado un análisis sugerente con respecto a la polémica intelectual de los primeros años del proceso revolucionario.

múltiples cambios surgidos desde el primer día de 1959, tenían la preocupación de la “libertad de creación”. Para Fidel, ser revolucionario significaba, ante todo, “una actitud ante la vida” y el creador “más revolucionario” era aquel que incluso “estuviera dispuesto a sacrificar hasta su propia vocación artística por la Revolución”. Si bien la Revolución era fruto de “una actitud”, no era menos real el hecho de que ponía como objetivo central la supervivencia del proyecto; es decir, más allá de la caracterización de la labor artística e intelectual, en términos prácticos la Revolución estaba por encima de todo, incluso de la “propia vocación artística”. Al revolucionario lo que más debía importarle era “el pueblo”, “En el pueblo hay que pensar primero que en nosotros mismos. Y esa es la única actitud que puede definirse como una actitud verdaderamente revolucionaria”. Por supuesto, había un debate abierto sobre la labor del intelectual y el artista en el proceso de construcción socialista, pero éste partía del “derecho” de la Revolución a existir. Castro lo formuló de la siguiente forma: “Dentro de la Revolución todo; contra la Revolución ningún derecho”. El debate que no quedó zanjado partía de una formulación de tal estilo porque no lograba establecer cómo se podía atender contra el proceso desde una obra artística; no había parámetros para determinar qué obra pensaba “primero en el pueblo” y qué obra resultaba contraria a éste. Existía, en ese sentido, una suerte de supeditación de la labor artística e intelectual a los “intereses revolucionarios” que, dada la ambigüedad del planteamiento, tampoco se definían; sólo se señalaba que ciertas instituciones culturales medirían todas las obras, como “un derecho

del Gobierno Revolucionario”. Fidel expresó que cada cual podía escribir lo que quisiera, “Y si lo que escribe no sirve, allá él; si lo que pinta no sirve, allá él [...] Nosotros apreciaremos su creación siempre a través del prisma y del cristal revolucionario [...]”. El punto del debate estribaba en la concepción del arte y la cultura, desde la óptica de Fidel como parte de la dirigencia revolucionaria, en función de la “utilidad”, del servicio a la Revolución, lo que reducía a la creación artística y cultural sólo a términos políticos e ideológicos. Inmerso en lo que sería un debate de gran calado, que se convirtió también en un debate de época en el campo intelectual latinoamericano (Gilman, 2003) *Palabras a los intelectuales* fue el punto de arranque para intentar delinear la política cultural que la Revolución cubana seguiría por lo menos durante una década.²⁸⁹

Aunque Fidel y el Che tuvieron en común una labor de convencimiento y discusión constante con la población a través de los discursos y las comparecencias a centros de trabajo, fue el primero quien más se distinguió por ello hasta que por razones de salud abandonó el cargo de primer ministro en 2006.²⁹⁰ Guevara, en cambio, se caracterizó por abordar gran parte de los debates a través de la palabra escrita. En ese sentido, *El socialismo y el hombre en Cuba*, publicado en

²⁸⁹ Orlando Jiménez Leal y Manuel Zayas (2014) compilaron algunos fragmentos de las participaciones que tuvieron varios artistas e intelectuales en las sesiones previas al discurso de clausura. Las intervenciones permiten tener una idea amplia del debate que, en los hechos, representó una disputa por el control de la política cultural de la Revolución cubana.

²⁹⁰ Óscar Collazos (1970) escribió que los discursos de Fidel Castro representaban “una manera de decir” que a su vez “podría ser la fuente de un tipo de literatura cubana dentro de la revolución”. El señalamiento no era casual, sobre todo si se le enmarca en el debate que sostuvo con Julio Cortázar (1970). El escritor argentino, sin dejar de reconocer la capacidad política de Castro, anotó que América Latina necesitaba como nunca “a los Che Guevara del lenguaje, *los revolucionarios de la literatura más que los literatos de la revolución*” (el énfasis es del autor).

Marcha en marzo de 1965, representó el mejor ejemplo de la capacidad de síntesis, el espíritu de polémica y una toma de posición en el campo intelectual cubano y latinoamericano.²⁹¹ Como en el caso de Fidel, Guevara abordó la problemática del intelectual en la Revolución, y como aquel buscó definir la labor de éste en el proceso socialista. Pero a diferencia de Castro, el Che no tomaba distancia del quehacer intelectual, antes bien caracterizó a los dirigentes revolucionarios como pensadores. En una carta fechada el 12 de abril de 1960, le escribió a Ernesto Sábato que a través de sus palabras buscaba demostrar “ante un pensador, que somos también eso que no somos: pensadores” (Guevara, 1977a: 380). En ese sentido, la Revolución tomaba una significación no sólo práctica, sino nacida del ejercicio del pensar, es decir, con un fuerte sustrato intelectual. Por eso, cuando en *El socialismo y el hombre en Cuba* mencionó como uno de los errores del proceso revolucionario la carencia de la suficiente “audacia intelectual” estaba, por un lado, reconociéndose como pensador en la edificación del socialismo y, por otro, haciendo una crítica al campo intelectual cubano en su conjunto. Si para Castro los auténticos intelectuales eran los que pensaban en el pueblo, para el Che éstos eran aquellos que ponían su actividad creadora en aras de la “liberación total del

²⁹¹ El texto del Che se publicó en un momento intermedio entre *Palabras a los intelectuales* y el discurso de clausura del Primer Congreso de Educación y Cultura en 1971, es decir, cuatro años después del primero y seis antes del segundo. El dato es importante porque entre uno y otro discurso hubo un cambio sustancial en la política cultural de Cuba. Véase Liliana Martínez Pérez (2006).

hombre” que era el objetivo central del socialismo. A diferencia del planteamiento de Castro, quien puso el acento de su discurso en la defensa de la Revolución como finalidad, el Che concebía el papel del intelectual libre del “pecado original” para terminar con la enajenación capitalista. Es decir, la audacia intelectual capaz de contribuir a la liberación del ser humano, valiosa “dentro” del proceso socialista. Guevara, como Fidel, deslizó críticas a los intelectuales pero no sólo a quienes no eran “auténticamente revolucionarios”, también lo hizo para aquellos que se consideraban a sí mismos “revolucionarios”. Para el Che no bastaba una toma de postura con el proceso, “dentro” de éste, si no existía al mismo tiempo la suficiente audacia intelectual para cuestionar la simplificación “que es lo que entienden los funcionarios”. Por esa razón, el Estado cubano, la Revolución, no podía crear “asalariados dóciles al pensamiento oficial”. Si Fidel pidió a los artistas e intelectuales desarrollar al máximo sus capacidades y ponerlas “en favor” del arte y la cultura, “en función de la Revolución”, el Che ponía el énfasis en la contribución del arte, la cultura y el pensamiento social como catalizadores de conciencia; por ello señaló que “No se trata de cuántos kilogramos de carne se come o de cuántas veces por año pueda ir alguien a pasearse en la playa, ni de cuántas bellezas que vienen del exterior puedan comprarse con los salarios actuales. Se trata, precisamente, de que el individuo se sienta más pleno, con mucha más riqueza interior y con mucha más responsabilidad” (Guevara, 1977b: 269). En ese sentido, más allá de las condiciones prácticas y materiales que permitieran tanto la permanencia del socialismo como su

desarrollo al máximo, Guevara colocó en el centro de la Revolución la creación de una nueva subjetividad en el individuo, la generación de una conciencia capaz de crear al “hombre nuevo”. Dicha conciencia sería, a su vez, el pilar que haría posible la permanencia y el desarrollo del proyecto socialista cubano. Es decir, más que el sistema como potenciador de las mejores capacidades del ser humano, era el ser humano, más pleno, más completo, el que podía potenciar y fortalecer la nueva sociedad revolucionaria.

Fidel en las palabras del Che

La admiración y el respeto que Guevara sentía por Fidel Castro fueron siempre manifestados. Poco antes embarcarse en el Granma, el Che escribió un poema dedicado al líder cubano. Más allá del valor literario de éste, refrendaba su compromiso con Cuba, Fidel y el futuro a través del vínculo amistoso. Para Guevara, Fidel era el “ardiente profeta de la aurora” y con él sellaba su destino contra la “fiera”, a pesar de que en el camino pudiera interponerse “el hierro” (Rothschuh, 60: 1984). Desde su perspectiva, Castro no sólo tenía capacidades excepcionales de dirigente sino que, además, era un maestro en la comunicación con el pueblo; era capaz de desatar un “diálogo de intensidad creciente hasta alcanzar el clímax en un final abrupto, coronado por nuestro grito de lucha y de victoria” (Guevara, 1977b: 256). A decir del Che, el bautizo de fuego que tuvieron luego de desembarcar del Granma pudo ser revertido gracias a las virtudes del líder cubano, “Unos quince hombres destruidos físicamente y hasta moralmente,

nos juntamos y sólo pudimos seguir adelante por la enorme confianza que tuvo en esos momentos decisivos Fidel Castro, por su recia figura de caudillo revolucionario y su fe inquebrantable en el pueblo” (Guevara, 1977c: 11). El Che resaltó la estampa “recia” y la confianza de Fidel en el proyecto guerrillero, así como su “fe inquebrantable” en lo que la insurrección armada representaba. Fernando Martínez Heredia ha señalado estas cualidades como aportes que “brindan un caudal de enseñanzas, tanto para el individuo como para las luchas políticas y sociales”. Desde el punto de vista del filósofo cubano, Fidel tenía las siguientes características “nunca se quedó conviviendo con la derrota, sino que peleó sin cesar contra ella [...] la determinación de mantener la lucha en todas las situaciones [...] ser más decidido, más consciente y organizado, y más agresivo, que los enemigos” (Martínez Heredia, 2017). El análisis realizado por Martínez Heredia empató con el que Che hizo del “ardiente profeta de la aurora” cuando se refería a su ejemplo, su fortaleza y su importancia para Cuba y Latinoamérica. Pero tal vez no exista un testimonio más elocuente de todo lo que Fidel Castro representó para Guevara que la carta de despedida que escribió en 1965. En ella, en la que predomina un tono nostálgico, se refirió a él en los siguientes términos:

Mi única falta de gravedad es no haber confiado más en ti desde los primeros momentos de la Sierra Maestra y no haber comprendido con suficiente celeridad tus cualidades de conductor y de revolucionario. He vivido días magníficos y sentí a tu lado el orgullo de pertenecer a nuestro pueblo en los días luminosos y tristes de la crisis

del Caribe. Pocas veces brilló más alto un estadista que en esos días, me enorgullezco también de haberte seguido sin vacilaciones, identificado con tu manera de pensar y de ver y apreciar los peligros y los principios [...] Que si me llega la hora definitiva bajo otros cielos, mi último pensamiento será para este pueblo y especialmente para ti. Que te doy las gracias por tus enseñanzas y tu ejemplo y que trataré de ser fiel hasta las últimas consecuencias de mis actos [...] Te abraza con todo fervor revolucionario CHE (Guevara, 1977d: 394-395).

Las palabras del Che son significativas, no sólo por toda la carga emocional que se percibe en ellas, sino también por el reconocimiento de las diferencias entre uno y otro sin que ello implicara desgaste en la identificación mutua. Guevara reiteraba ese elemento sensorial, sentimental, que Fidel logró despertarle, pero además hacía énfasis en una autocrítica “por no haber comprendido” rápidamente sus virtudes. Los días “luminosos y tristes” de la crisis de los misiles hicieron posible una compenetración con el pueblo cubano y, especialmente, con el “estadista” que como ningún otro en el mundo “brillo más alto”. Como en aquel poema de juventud, que por pudor literario nunca quiso publicar, mostraba total lealtad a la personalidad de Fidel. El Che se llenaba de “orgullo” por haberlo seguido sin vacilaciones, pero sobre todo por la afinidad de pensamiento, de acción y en “los principios” que los guiaron. Por eso, más allá de un guiño retórico, la declaración de que su “último pensamiento” en la “hora

definitiva” sería para Fidel, era una muestra de la profunda conexión entre ellos. Como ha expresado Daniel Vittar (2016), en esa frase se “transmitía mucho más de lo que las palabras decían”. La carta de despedida es un documento de gran valía porque permite observar una cualidad presente tanto en Guevara como en Castro: el calor “del contacto humano” (Guevara, 1977e:13). Para decirlo a la manera de Roberto Massari, la carta es un texto guiado por “las referencias al mundo de los afectos” (2004: 334).

El Che Guevara y Fidel Castro fueron muy reservados en cuanto a la manifestación de sus emociones, especialmente en público, pero no es menos verdadero el hecho de que en cada referencia, en cada mención pública que cada uno hizo del otro, estaba presente el cariño sincero que tejieron desde el lejano día de julio de 1955. Nadie puede saber a ciencia cierta si el Che pensó en Fidel en el último momento de su vida aquel 9 de octubre de 1967; fiel a su palabra es altamente probable que sí y que en aquella escuelita de La Higuera, en plena selva boliviana, recordara todo lo que juntos vivieron y lo que juntos construyeron y soñaron desde los años difíciles de Sierra Maestra.

El Che en las palabras de Fidel

“He soñado que estoy hablando con él, que está vivo; una cosa muy especial”, con esas palabras Fidel se refirió al Che en una entrevista realizada por Gianni Miná (1987). Para el líder cubano, tan reacio a dar muestras de su afecto, la declaración era un reflejo de lo que Guevara

significó en su vida: “una presencia siempre permanente en todo”. Para Castro, la carta de despedida que el Che le escribió fue “el ejemplo de todo el sentimiento, de toda la sensibilidad, de toda la pureza que puede encerrar el alma de un revolucionario” (1965). Si Guevara hizo notar el poder de seducción que Fidel ejercía con el habla, éste destacaba la palabra escrita de aquél como capaz de mostrar la sensibilidad, el sentimiento, el alma del revolucionario. A decir del cubano, el Che “escribía muy bien, redactaba muy bien, de una forma realista y expresiva, digamos un Hemingway escribiendo, la palabra precisa, exacta” (Betto, 1988: 372). Aunque la comparación con el escritor norteamericano resultaba un tanto exagerada, la afirmación era una prueba de la admiración y las sensaciones que la escritura del argentino le despertaban. Al leer el diario de Bolivia, afirmó que “yo podía, a través del diario, percibir cada uno de sus estados de ánimo, cada cosa, de tan bien que lo conocía” (Miná, 1987: 335). El lazo de amistad era tan fuerte, tan sincero, que a través de las letras del Che, Fidel lograba “percibir”, es decir, sentir los estados de ánimo, “de tan bien que lo conocía”. Castro reconoció en no pocas ocasiones la audacia, la valentía y el arrojo del guerrillero argentino, pero además señaló la importancia que éste tenía para el proyecto revolucionario de Cuba. Cuando Guevara fue puesto al frente de la escuela militar, en la que sería una de las etapas de la insurrección armada, Camilo Cienfuegos le escribió “tú has desempeñado papel principal en esta contienda, si te necesitamos en esta etapa insurreccional más te necesita Cuba cuando la guerra termine por lo tanto hace bien el gigante en

cuidarte” (Taibo II, 2007: 211). La carta de Camilo, además de ser un testimonio del fuerte vínculo afectivo que existió entre ellos, representaba cuánto valoraba Fidel al Che; no sólo por el futuro inmediato luego de terminada la gesta guerrillera, sino sobre todo por preservar su vida. A decir de Castro, el argentino “no habría salido vivo de esa guerra si no se ejerce ese control sobre su audacia y su disposición temeraria” (Ramonet, 2009: 203). Esa misma preocupación estuvo presente cuando el Che se dispuso a realizar todos los preparativos necesarios para la que, sin saberlo, sería su última misión militar. Durante su breve estancia en Praga, recibió una carta de Fidel que, como ha señalado Aleida March (2007), confirmó la “unión entrañable” entre ambos “a contra pelo de calumnias y mentiras”. El Che no tenía la intención de volver a Cuba luego de que su carta de despedida fue leída públicamente y buscaba resolver todos los pormenores sobre la incursión en Bolivia desde lejos, por eso Fidel le insistía sobre la necesidad de preparar, en las condiciones más óptimas, la expedición guerrillera:

No media ninguna cuestión de principios, de honor o de moral revolucionaria que te impida hacer un uso eficaz y cabal de las facilidades con que realmente puedes contar para cumplir tus objetivos. Hacer uso de las ventajas que objetivamente significan poder entrar y salir de aquí, coordinar, planear, seleccionar y entrenar cuadros y hacer desde aquí lo que con tanto trabajo solo deficientemente puedes realizar desde ahí u otro punto similar, no significa ningún fraude, ninguna mentira, ningún engaño al pueblo cubano o al mundo [...] Espero

no te produzcan fastidio estas líneas. Sé que si las analizas serenamente me darás la razón con la honestidad que te caracteriza. Pero aunque tomes otra decisión absolutamente distinta, no me sentiré por eso defraudado. Te las escribo con entrañable afecto [...] y al hecho de que puedes ver las cosas de otra forma no variará un ápice esos sentimientos ni entibiará lo más mínimo nuestra cooperación (March, 2011: 152).

Una carta escrita desde “el entrañable afecto” que mostraba las diferencias tácticas existentes entre ambos; pese a éstas, no hubo nada capaz de hacer que “esos sentimientos” cambiaran. El día en que “Ramón” – el sobrenombre que el Che uso para entrar a Bolivia–partió definitivamente de Cuba, apenas se abrazó con Fidel porque no eran “hombres de gran efusión. Él no lo era, yo no lo soy; pero sí sentimos las cosas fuertemente” (Miná, 1987: 347). En la confesión se percibe una paradoja: los dos sentían “fuertemente”, pero ocultaban su “gran efusión”. Había en ellos, por lo menos desde sus testimonios, una contención personal entre uno y otro siempre que se tenían frente a frente. Esa reserva no impidió que Fidel, en la ceremonia del 18 de octubre de 1967 cuando ya se había confirmado el asesinato de Guevara, se expresara en los siguientes términos:

Si queremos expresar cómo aspiramos que sean nuestros combatientes revolucionarios, nuestros militantes, nuestros hombres, debeos decir sin vacilación de ninguna índole: ¡que sean como el Che! Si queremos expresar cómo queremos que sean los hombres de futuras generaciones, debemos decir: ¡que sean como el

Che! [...] Si queremos un modelo de hombre, un modelo de hombre que no pertenece a este tiempo, un modelo de hombre que pertenece al futuro, ¡de corazón digo que ese modelo sin una mancha en su conducta, sin una sola mancha en su actitud, sin una sola mancha en su actuación, ese modelo es el Che! (Castro, 1967).

Lo que el Che proyectó a través de las letras, Fidel lo hizo mediante la palabra hablada. La “gran efusión” ya no se contuvo y proclamó al rosarino viajero, luego médico, guerrillero, ministro revolucionario, como el “modelo” para las futuras generaciones. Es difícil saber qué pensó Fidel en los últimos instantes de su vida bajo el cielo Cubano aquel 26 de noviembre de 2016, pero quizá, por la amistad, por la historia, por la Sierra Maestra, recordó al Che.

Consideraciones finales



Imagen 3. Che y Fidel.

<https://latinta.com.ar/>, consultado el 31-08-2017]

Néstor Kohan señaló que la presencia de la “subjetividad” en la política constituye un elemento fundamental para comprender el desarrollo de un proyecto, de una trayectoria y la construcción de una alternativa al capitalismo. Para el filósofo argentino, la acción política parte del rechazo al “moral del orden existente”, conformado por el “amor a los oprimidos” y el odio a “todos los dominadores de la historia”. Es decir, de una capacidad política construida a través de sensaciones, de sentimientos. Por eso, en sus palabras:

No se hace política revolucionaria sólo con argumentos escritos o con teorías. Eso es innegable. También juegan los afectos, las sensaciones, la imaginación, las fantasías, la confianza personal en los compañeros y compañeras, los compromisos y valores vividos en carne y hueso y la estructura de sentimientos construida hasta en el rincón más íntimo de cada subjetividad por la hegemonía de la revolución (Kohan, 2013: 25).

Fidel y el Che, cada uno con sus características, con las diferencias en la táctica revolucionaria, con sus pesares y preocupaciones, pusieron en juego los afectos, la imaginación y la creatividad en la construcción de su amistad y del socialismo cubano. Su entrañable relación es un ejemplo de que la política no es “el arte de lo posible”, sino una apuesta por lo imposible construida con una fuerte dosis de trabajo intelectual desde la escuela del hacer; con una fe inquebrantable en las mejores cualidades del ser humano. Fidel Castro Ruz se definió a sí mismo como un “soldado de las ideas”; con esa perspectiva guerrera defendió el planteamiento de

que un mundo mejor era posible, de que el socialismo no era solamente una utopía inalcanzable, sino una posibilidad palpable. Ernesto Guevara de la Serna, el “poeta fracasado” como se presentó ante su apreciado León Felipe, concibió la Revolución como un proceso no solamente político, sino también artístico, cultural, intelectual y espiritual. En esa apuesta guerrera e intelectual, Fidel, ese hombre de “tozuda voluntad y anticuado sentido del honor” como lo llamó Eduardo Galeano, apostó por “una Revolución de los humildes, por los humildes y para los humildes”. El Che, que como escribió también Galeano “decía lo que pensaba y hacía lo que decía”, consideró a la conciencia como el motor capaz de generar al hombre nuevo y, con esa idea, puso la vida por delante. Ambos dejaron un legado que se hace imprescindible analizar en estas horas de Nuestra América. Ambos, a través de su lazo afectivo, de su amistad inquebrantable y de un profundo respeto a sus ideas, demostraron que la Revolución es también una potencialidad política basada en estructuras del sentir capaces de movilizar y generar alternativas ante la cultura hegemónica. Es decir, la construcción de un proceso revolucionario se “vive”, se “piensa” y se “siente” (Williams, 1977: 155).

Bibliografía:

BETTO, F., (1988), *Fidel Castro y la religión*. Siglo XXI, México.

CABALLERO HERNÁNDEZ, F., (2016), “¿Qué hacía Fidel Castro en Bogotá el día que asesinaron a Gaitán?”,

Águilas y moscas (*publicación electrónica*), disponible en <http://www.aguilasymoscas.com/content/%C2%BFqu%C3%A9-hac%C3%ADa-fidel-castro-en-bogot%C3%A1-el-d%C3%ADa-que-asesinaron-gait%C3%A1n>, consultado el 18 de julio de 2017.

CASTRO, F., (1961), *Palabras a los intelectuales*, disponible en <http://www.cuba.cu/gobierno/discursos/1961/esp/f300661e.html>, consultado el 21 de julio de 2017.

_____, (1965), *Discurso en el acto de presentación del Partido Comunista de Cuba*, disponible en <http://www.cuba.cu/gobierno/discursos/1965/esp/f031065e.html>, consultado el 18 de julio de 2017.

_____, (1967), *Discurso en la velada solemne en memoria del comandante Ernesto Guevara*, disponible en <http://www.cuba.cu/gobierno/discursos/1967/esp/f181067e.html>, consultado el 18 de julio 2017.

_____, (1973), “La historia me absolverá” en *Hoy somos un pueblo entero conquistando el porvenir (1953-1973)*. Siglo XXI, México.

_____, (2010a), *La victoria estratégica*, disponible en <http://www.cubadebate.cu/?s=la+victoria+estrategica+capitulo+i>, consultado el 28 de julio de 2017.

_____, (2010b), *La contraofensiva estratégica. De la Sierra Maestra a Santiago de Cuba*. Oficina de Publicaciones del Consejo de Estado, La Habana.

COLLAZOS, O., (1970), “La encrucijada del lenguaje” en Collazos, O., Cortázar, J., y Vargas Llosa, M., (1970),

Literatura en la revolución y revolución en la literatura, Siglo XXI, México.

CORTÁZAR, J., (1970), "Literatura en la revolución y revolución en la literatura: algunos malentendidos a liquidar", en Collazos, O., Cortázar, J., y Vargas Llosa, M., (1970), *Literatura en la revolución y revolución en la literatura*, Siglo XXI, México.

DE DIEGO, J., (2014), *Editores y políticas editoriales en Argentina (1810-2010)*, Fondo de Cultura Económica, Buenos Aires.

GADEA, H., (1978), *Che Guevara. Años decisivos*. Aguilar. México.

GILMAN, C., (2003), *Entre la pluma y el fusil. Debates y dilemas del escritor revolucionario en América Latina*. Siglo XXI, Buenos Aires.

GONZÁLEZ, F., Y CUPULL, A., (1995), *Cálida presencia. Su amistad con Tita Infante*. Editorial Oriente, Santiago de Cuba.

GRANADO, A., (2007), "Con el Che por Sudamérica" en Guevara, E., y Granado A., *Viaje por Sudamérica*. Tlalaparta, Tafalla, pp. 134-334.

GUANCHE, J., (2016), "Fidel Castro: historia y memoria", *Sinpermiso (Revista electrónica)*, disponible en <http://www.sinpermiso.info/textos/fidel-castro-historia-y-memoria>, consultado el 22 de junio de 2017.

GUEVARA, E., (1960), *La guerra de guerrillas*. Ministerio de las Fuerzas Armadas Revolucionarias, La Habana.

_____, (1977a), "Carta a Ernesto Sábato", *Escritos y discursos (tomo 9)*. Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, pp.375- 380.

_____, (1977b), "El socialismo y el hombre en Cuba", *Escritos y discursos (tomo 8)*, Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, pp.253-272.

_____, (1977c), "Proyecciones sociales del Ejército Rebelde", *Escritos y discursos (tomo 4)*, Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, pp. 9-21.

_____, (1977d), "Carta de despedida a Fidel Castro", *Escritos y discursos (tomo 9)*. Editorial de Ciencias Sociales, La Habana., pp.393-395.

_____, (1977e), "El partido marxista leninista", *Escritos y discursos (tomo 7)*, Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, pp. 3-13.

_____, (2007a), *Otra vez*. Ocean Sur, Melbourne.

_____, (2007b), "Notas de viaje", en Guevara, E. y Granado, A., *Viaje por Sudamérica*. Txalaparta, Tafalla, pp.11-123.

_____, (2003), *América Latina. Despertar de un continente*. Ocean Sur, Melbourne.

_____, (2009), *Pasajes de la guerra revolucionaria*. Editorial Pueblo y Educación, La Habana.

HART DÁVALOS, A., (1998), *Aldabonazo*. Ediciones Libertarias, Madrid.

JIMÉNEZ LEAL, O., Y ZAYAS, M., (2014), *El caso PM. Cine poder y censura*. Hypermedia, Madrid.

KOHAN, N., (2013), *En la selva. Los estudios desconocidos del Che Guevara. A propósito de sus cuadernos de lectura de Bolivia*. Yulca Editorial, Barcelona.

KOROL, C., (1988), *El Che y los argentinos*. Ediciones Dialéctica, Buenos Aires.

LÓPEZ DAS ERAS, H., (2006), *Ernestito Guevara antes de ser el Che (sus años en Alta Gracia, Córdoba y Buenos Aires)*. Ediciones del Boulevard. Córdoba.

MARCH, A., (2011), *Evocación. Mi vida al lado del Che*. Ocean Sur, Melbourne.

MARTIN, G., (2009), *Gabriel García Márquez. Una vida* (traducción de Eugenia Vázquez Nacarino). Debate, Barcelona.

MARTÍNEZ HEREDIA, F., (2010), *Las ideas y las batallas del Che*. Ciencias Sociales-Ruth Casa Editorial. La Habana.

_____, (2017), "Orígenes y vigencia del pensamiento político de Fidel" en *Cubadebate*, disponible en <http://www.cubadebate.cu/especiales/2017/06/12/cubadebate-reproduce-como-homenaje-el-ultimo-trabajo-que-nos-enviara-nuestro-colaborador-fernando-martinez-heredia/#.WYH8wIQ1-po>, consultado el 31 de julio de 2017.

MARTÍNEZ PÉREZ, L., (2002), *Intelectuales y poder político en Cuba. La "intelectualidad de la ruptura" y "el proceso de rectificación"*. FLACSO, México.

_____, (2006), *Los hijos de Saturno. Intelectuales y revolución en Cuba*. FLACSO-Miguel Ángel Porrúa, México.

MASSARI, R., (2004), *Che Guevara. Pensamiento y política de la utopía*. Txalaparta, Tafalla.

MINÁ, G., (1987), *Un encuentro con Fidel*. Oficina de Publicaciones del Consejo de Estado, La Habana.

MONTES, G., (2000), *La frontera indómita. En torno a la construcción y la defensa del espacio poético*. Secretaría de Educación Pública- Fondo de Cultura Económica, México.

PÈTIT, M., (2009), *El arte de la lectura en tiempos de crisis* (traducción de Diana Luz Sánchez). Océano, Barcelona.

PIGLIA, R., (2005), "Ernesto Guevara. Rastros de lectura", en *El último lector*. Anagrama, Barcelona.

POGOLOTTI, G., (1968), "Apuntes para el Che escritor", *Revista Casa de las Américas*, n. 46, La Habana.

_____, (2006), "Prólogo" en Pogolotti, G., (selección y prólogo), *Polémicas culturales de los 60*. Editorial Letras Cubanas, La Habana.

RAMONET, I., (2009), *Fidel Castro. Biografía a dos voces*. Debolsillo, México.

ROJAS, R., (2009), *El estante vacío. Literatura y política en Cuba*. Anagrama, Barcelona.

TAIBO II, P., (2007), *Ernesto Guevara también conocido como el Che*.

THOMPSON, E.P., (1988), *William Morris, de romántico a revolucionario* (traducción de Manuel Lloris Valdés). Edicions Alfons El Magnànim – Institució Valenciana d'estudis i investigació.

VITTAR, D., (2016), "El vínculo con el Che, entre la admiración y las diferencias", *Clarín en línea*, disponible en https://www.clarin.com/mundo/vinculo-Che-admiracion-diferencias_0_BkQiYHvzx.html, consultado el 25 de julio de 2017.

VUSKOVIC, P., Y ELGUETA, B., (1987), *Che Guevara en el presente de la América Latina*. Ediciones Casa de las Américas, La Habana.

WILLIAMS, R., (1977), *Marxismo y literatura* (traducción de Pablo di Masso). Península. Barcelona.

Indoamerica

Mujeres indígenas poetas en América

Latina:

Calixta Gabriel Xiquin²⁹²

Indigenous women poets in Latin America: Calixta Gabriel Xiquin

Poetas indígenas na América Latina: Calixta Gabriel Xiquin

Gloria Alicia Caudillo Félix²⁹³

Resumen: En este trabajo se analiza la trayectoria y la poesía de Calixta Gabriel Xiquín, mujer guatemalteca de origen indígena, con la finalidad de detectar los procesos de significación que se expresan a través de sus textos, en los que se proyecta su subjetividad, pero también su pertenencia a una colectividad y a una cosmovisión preñada de oralidad y memoria. Durante la Guerra interna tres de sus hermanos fueron asesinados, por lo que tuvo que exiliarse unos años en San José, California, Estados Unidos, donde además de su lengua y el español, aprendió inglés, por lo que algunos de sus poemas están

²⁹² Este trabajo fue presentado en el 7º Congreso Internacional de Sociología, celebrado del 26 al 29 de septiembre de 2016 en Ensenada, Baja California, México.

²⁹³ Universidad de Guadalajara. Contacto: glocafe@hotmail.com; glocafelix@gmail.com

escritos en los tres idiomas, lo que la diferencia de otras poetas indígenas. Este texto forma parte de una investigación sobre mujeres indígenas poetas en América Latina y la metodología a utilizar es el análisis del discurso y el estudio comparativo con la finalidad de detectar elementos comunes entre las autoras, pero también las especificidades que remiten a un origen histórico-cultural y a una trayectoria personal. Se pretende mostrar la vinculación entre cultura-política y poder que se despliega en su obra poética.

Palabras clave: *indígenas, mujeres, poesía, cultura, política.*

Abstract: This paper analyzes the trajectory and poetry of Calixta Gabriel Xiquín, a Guatemalan woman of indigenous origin, in order to detect the processes of signification that are expressed through her texts, in which her subjectivity is projected, but also her belonging to a collectivity and a cosmovision pregnant with orality and memory. During the internal war three of his brothers were murdered, so he had to exile for a few years in San Jose, California, United States, where in addition to his language and Spanish, he learned English, so some of his poems are written in the three languages, which differentiates it from other indigenous poets. This text is part of a research on indigenous women poets in Latin America and the methodology to be used is discourse analysis and comparative study with the aim of detecting common elements between the authors, but also the specificities that refer to a historical- cultural and personal trajectory. It aims to show the link between

culture-politics and power that unfolds in his poetic work.

Keywords: *indigenous, women, poetry, culture, politics.*

Resumo: Este artigo descreve a história e poesia de Calixta Gabriel Xiquín, mulher guatemalteca, de origem indiana, a fim de detectar os processos de significação que são expressas através de seus textos, em que a subjetividade é projetada analisados, mas também pertencem a uma coletividade e uma cosmovisão grávida de oralidade e memória. Durante a guerra interna três de seus irmãos foram mortos, por isso tive de exílio de alguns anos em San Jose, Califórnia, EUA, onde, além de sua língua e espanhol, aprendi Inglês, portanto, alguns de seus poemas são escritos em as três línguas, que a diferenciam de outros poetas indígenas. Este texto é parte de uma pesquisa sobre mulheres poetas indígenas na América Latina e a metodologia utilizada é a análise do discurso e estudo comparativo, a fim de identificar os elementos comuns entre os autores, mas também as especificidades que se referem a um histórico origem trajetória cultural e pessoal. Pretende mostrar o vínculo entre cultura-política e poder que se desenvolve em seu trabalho poético.

Palavras-chave: *indígenas, mulheres, poesia, cultura, política.*

Introducción

Desde los años setenta, los movimientos indígenas se hacen presentes en los diferentes países latinoamericanos en el plano local y nacional, a través de

la lucha por la tierra. Posteriormente se comienzan a plantear una serie de demandas colectivas y con la conmemoración del Quinto Centenario en los años '90 se reafirma la identidad milenaria indígena y se potencia su proceso organizativo a nivel continental. A la par de estos procesos de movilización política se da un reavivamiento cultural que se expresa en la emergencia de escritores que proyectan su cosmovisión a través de cuentos, narraciones, testimonios y poemas. En este escenario de participación política, las mujeres comienzan a expresar su creatividad y a reafirmar su identidad a través de la escritura, principalmente de la poesía.

...la llamada literatura indígena, como movimiento literario, está siendo protagonizado por hombres y mujeres, que si bien es cierto, viven en diferentes fronteras, se identifican tanto en lo ideológico, como en las circunstancias históricas y político-sociales por las que han atravesado los pueblos indígenas del continente, situación que establece varios puntos de contacto en común...esta literatura se inscribe y forma parte del proceso continental donde los indígenas, de manera conjunta con otros sectores "emergentes" de la sociedad civil, han propugnado por afianzar sus derechos civiles, para que en sus países se les reconozca la diferencia cultural (Rimada Oviedo, 2010: 101).

En Guatemala, los años 80 van a presenciar el resurgimiento del movimiento maya que lucha por reivindicar su identidad y exige el reconocimiento de sus derechos colectivos. El reavivamiento de la literatura

indígena maya, en la que destacaban los textos ancestrales como el Popol Vuh y el Rabinal Achí, se expresa también en esos años, como manifestación de ese movimiento de reivindicación y búsqueda de reconocimiento, con la publicación del testimonio indígena titulado: “Me llamo Rigoberta Menchú y así me nació la conciencia” escrito por la antropóloga Elizabeth Burgos, que será el inicio de otros testimonios escritos por intelectuales mayas como Víctor Montejo y posteriormente Humberto Ak’abal, en los que el sujeto indígena comienza a hablar con su propia voz (García: 2005).

Esta emergencia se da en un contexto de guerra interna que se agudiza en ese tiempo, cuando el ejército implementa una política de tierra arrasada en las comunidades indígenas, bajo la consigna de acabar con la guerrilla, que tenía ya varios años operando (Ollé: 2001: 91).

A partir de 1990, dentro del escenario de la conmemoración del V Centenario del Descubrimiento de América, se inicia el proceso de paz en Guatemala, con la finalidad de terminar con el conflicto armado. En 1992 se le otorga a Rigoberta Menchú el Premio Nobel de la Paz y ese reconocimiento repercutirá en la dignificación de los pueblos indígenas del mundo y específicamente de Guatemala, lo que contribuirá a que sus demandas sean tomadas en cuenta. Dentro de esa dinámica se firma en 1995 el Acuerdo sobre Identidad y Derechos de los Pueblos Indígenas (AIDPI):

El AIDPI fue la pauta fundamental para el reconocimiento efectivo por el Estado de que Guatemala

es un país “pluricultural, multiétnico y multilingüe”, Quince años después, si bien sigue más que nunca vigente la necesidad de la lucha contra la multiseccular segregación de los indígenas, es innegable que uno de los hechos más notables es el surgimiento de las voces indígenas como indicador del advenimiento del indígena como sujeto político y cultural (*Ibíd.*: 89).

Calixta Gabriel Xiquin

Dentro del contexto de represión por parte del gobierno hacia las comunidades indígenas para acabar con la guerrilla, Calixta Gabriel Xiquin se vio obligada a exiliarse en San José California, Estados Unidos de 1981 a 1988, ya que su familia fue perseguida y tres de sus hermanos fueron asesinados. Ahí, además de su lengua y el español aprendió a hablar inglés, por lo que algunos de sus poemas están publicados en los tres idiomas, lo que la diferencia de otras poetas indígenas que escriben en su lengua y en español. Nació en 1956 en la Aldea Vieja, municipio de San José Poaquil, Departamento de Chimaltenango y pertenece a la comunidad lingüística maya kaqchikel. Ella es líder espiritual de su comunidad de origen y ha escrito textos sobre cosmovisión y sobre identidad cultural maya, además de libros de poesía.



Imagen 1. <https://www.travelblog.org>

Es Licenciada en Trabajo Social por la Universidad Rafael Landívar y estudió una Maestría en FLACSO-Guatemala (2004) y otra en la Universidad de San Carlos (2009) Sus primeros poemas se publicaron en 1978 en El Imparcial de Guatemala y posteriormente publicó en Estados Unidos y al regresar a su país.

Además de textos individuales sobre cultura maya, como el publicado en 2008 por el Ministerio de Cultura y Deportes de Guatemala, titulado: *La Cosmovisión maya y las mujeres: aportes desde el punto de vista de una ajq'ij, (guía espiritual) kaqchikel*, Calixta ha colaborado en textos y documentos de organizaciones indígenas que escriben de manera colectiva, con la idea de reivindicar la identidad de su pueblo y mostrar su propia versión acerca de su cultura y de la concepción del tiempo y los ciclos que han sido interpretados por muchos estudiosos no indígenas.

Su poesía

En este trabajo analizaremos un poema de Calixta escrito en maya kacqchikel, español e inglés, con el fin de desentrañar los procesos de significación que se expresan en él y dan cuenta de su cosmovisión, así como de los elementos culturales que incorpora de la cultura occidental y el papel de puente o intermediaria que despliega en el texto. Primero pondremos el poema completo y posteriormente haremos el análisis. Nos basaremos en la parte del poema que está escrito en español por ser nuestra lengua de origen.

Loq'olej qate' Ulew- A ti madre tierra-to you sacred Mother Earth

Loq'oläj ulew- Madre tierra. Utz awäch nana, utzilej aq'ij.
Sacred mother Earth

A ti madre siempre. Janatape'at qate'. To you Mother,
for ever,

Abuela de ayer, abuela de todas las generaciones, jan
tape' at qate', Granmother of yesterday, Grandmother
of all the generations.

Loq'oläj ulew. Tierra sagrada siempre. Everlasting sacred
Earth

Loq'oläj ulew chuwach wakamin, madre tierra y sagrada
de hoy y de mañana. Sacred mother today, and until the
end of times.

Kowlaj ulew, kowlaj juyu', tierra potencialmente
spiritual. Earth potentially spiritual

Ra wutzi'l, eres grande para nosotros tus hijos e hijas.
You are foremost to us, your sons and daughters.

Loq'olej Ulew- A ti madre tierra- to you sacred mother earth

Qate'ulew, ja rat nab'ey ixoq xatetzal'ex para qa tinamit. Fuiste la primera mujer violada, ultrajada por las balas de los invasores de estas naciones. You were the first woman raped, wounded by the bullets of the invaders of these Nations.

Toq xoqa'ri kaxlan taq Winaq pa qa tinamit Abya Yala. Cuando llegaron los invasores a esta tierra llamada América. When the invaders arrived in this land now called America.

Loq'olej Ulew- A ti madre tierra- to you sacred mother earth

Qate'ulew, ja ratri nab'eyixoq'xoq' pa ki bi' ri ra'l toq xekamisax, ra bi' y a mam, achi'a, exoq' i' akwala' , te' tata'. Fuiste la primera mujer que lloró al ver caer y morir a tus verdaderos hijos mayas; mujeres, hombres, niños, ancianos. You were the first woman who wept seeing the fall and death of your true Mayan children; women, men, children, the elderly.

Loq' oläj Ulew, ri no'jb'al k'o chiqakojol tantape', ri k' ayewal pa ruwi'ri qatinamit. Sagrada madre tierra de ayer, de hoy y de siempre. Holy Mother Earth of yesterday, today and always.

Chawe rat nana ulew, at qte' ibi'x wakamin chuqa' chwaq. A ti madre de ayer, Madre de hoy y Madre del mañana, To you mother of yesterday, today , and mother of tomorrow,

Jantape' ya tin nataj pa wanima, pa un xukulem, niya' janila aq'ij rikin awajonab'al. Te dedico siempre mis plegarias de amor y respeto, I always dedicate my prayers of love and respect to you.

Loq' olej Ulew- A ti madre tierra- yo you sacred mother earth.

Nitaq'e'l ri wuchuq'a' chawe nte' ulew rikin nuxukulem richin yak' achoj roma ri etz'elal., Te mando mis energías por medio de la palabra y diálogo con el sagrado fuego para que te sanes. I send you my energy by way of my word and dialogue through the sacred fire to heal you.

Loq' olej ulew, Manila matyox chawe ronojel. Mil gracias madre tierra por la vida, por la respiración y el movimiento de todos los días de mi vida. Thank you Mother Earth for my life, my breath and the progression of all the days of my life.

Ni taq'el ri matyoxinik jantape' chawe para nuk'aslem, pa wanima, rikin ajowab'el, chuqa' ri' ch'uch'jil. Hoy, como todos los días, te mando mis palabras que brotan de mi corazón, el amor y respeto que tengo hacia ti y te cuidaré hasta que mis ojos se apaguen. Today, as every day, I send you my words which are born in my hearth, the love and respect that I have towards you and I will care for you until my eyes no longer open.

Calixta Gabriel Xiquin

Ajq' ij, ajtz' iban'el maya kaqchikel

Iximulew- Guatemala. C.A (Poetas del mundo: s/fecha: s/página).

Análisis

Podremos comenzar señalando lo que es obvio: el poema está escrito en tres idiomas, lo que nos muestra la lengua originaria de la autora y la incorporación de dos idiomas más, primero el español y luego el inglés. En ese sentido, podemos observar que Calixta primero escribe en su idioma y posteriormente en los adquiridos a lo largo de su vida. También nos habla de su experiencia fuera del país ya que, como señalábamos en su biografía, estuvo exiliada en Estados Unidos durante algunos años debido a la represión y a la muerte de sus hermanos.

En el título podemos ver que el poema está dedicado a la tierra que es llamada “madre” y al que se le incorpora en inglés “sacred” o “sagrada”, pero que también muestra complementariedad en el ritmo y el sentido del título. Al decirle madre a la tierra se le



Imagen 2. <http://www.ayahuascaceremonies.org/>

humaniza y al ser humano se le naturaliza, ya que al ser la madre, nosotros somos sus hijos y parte de ella. Hay un pensamiento de continuum entre el ser humano y la naturaleza presente en el título y nos remite a la cosmovisión indígena y en este caso maya. Se muestra también la idea de lo sagrado en relación a la tierra, quien es vista de esta manera por el pueblo maya y nos remite también a lo femenino y al valor de la maternidad.

Señala Heidy Vega García que:

Los mayas parten del punto de que la tierra es nuestra “Madre”, pues de ella provienen todos nuestros alimentos y todos los seres que habitan el mundo tienen una relación dependiente entre sí. La vida se considera movimiento y acción, por esto se dice que todo tiene vida y ésta se considera valiosa, sagrada, invaluable y única, por lo tanto, se debe apreciar y luchar siempre por conservarla (2014: 51).

En el primer párrafo se repite madre tierra, sagrada madre tierra, sólo que madre tierra se escribe en caqchikel y español y sagrada madre tierra en caqchikel e inglés. En el siguiente párrafo se escribe primero en español “a ti madre siempre”, luego en lengua maya y después en inglés.

La larga duración de la tierra y el tiempo ancestral, en estrecha relación con el ser humano, se manifiesta en el poema cuando se señala: “abuela de ayer, abuela de todas las generaciones” y después “Tierra sagrada siempre” nos expresa el valor de la memoria, del pasado y de los antepasados, así como de lo sagrado de

la Tierra. Luego se repite Madre tierra y sagrada pero se le incorpora “de hoy y de mañana”, con lo que observamos la concepción del tiempo cíclico en el que el pasado se articula con el presente y el futuro.

La sacralización de la tierra también se expresa al señalarla como “potencialmente espiritual” y como algo “grande para nosotros tus hijos e hijas”, con lo que se refuerza la relación maternal de la tierra con los hombres y las mujeres mayas. Lo femenino está incorporado, no sólo al reiterar el valor de la madre tierra, sino en que se nombran a los hijos, pero también a las hijas, con lo que observamos una propuesta de inclusión de género en el poema.

Y esa relación estrecha con la tierra se reafirma cuando se señala: “fuiste la primera mujer violada, ultrajada por las balas de los invasores de estas naciones” y en este párrafo está presente no sólo la memoria de la colonización, sino la denuncia de las mujeres violadas por los conquistadores, con lo que se recupera de la memoria las agresiones de que ellas fueron objeto. Y se refuerza al señalar que “cuando llegaron los invasores a esta tierra actualmente llamada América”, con lo que se muestra que esta tierra ya existía y no se llamaba América. Eso lo podemos observar en ese mismo párrafo escrito en lengua maya, en el que no aparece América, sino Abya Yala que es el nombre dado por el movimiento indígena a América, con la idea de resemantizarla desde el origen y que significa “Tierra de vida” en lengua kuna de Panamá, con lo que observamos que está implícito que América ha significado tierra de muerte para ellos.

Continuando con la humanización de la madre tierra el poema señala: “fuiste la primera mujer que lloró al ver caer y morir a tus verdaderos hijos mayas; mujeres, hombres, niños y ancianos”, observamos una postura de inclusión de la diversidad ya que son nombrados los distintos géneros y generaciones. Además se humaniza a la madre tierra, pero también se naturaliza a la mujer que sufrió de ver a sus hijos muertos, con la llegada de los conquistadores. Se articulan los distintos planos de la realidad y por eso hay una identificación entre la mujer y la tierra porque son dadoras de vida y madres y en ese sentido al reivindicar y valorar a la tierra el poema reivindica y valora también a las mujeres. Este pensamiento analógico que compara a la madre tierra con la mujer y al revés y también metafórico porque se les dan características de la otra uniendo los planos de la realidad, forma parte de la cosmovisión maya que se expresa a través del arte de la palabra (Becquelin Monod, 1991: 103-105, Laughlin, 1991: 117).

También la repetición de madre tierra que encontramos en el poema, utilizada de diferentes maneras y reiterada una y otra vez, es expresión de la palabra y las plegarias mayas (Köler, 1995). Pero: “...la repetición no es monotonía sino creación parafraseada de significados diferentes bajo una apariencia de similitud” (Becquelin, *Op. cit.*: 111).

Al referirse a los “verdaderos hijos mayas” se refuerza la visión de que la tierra (Abya Yala) ya existía

antes de la llegada de los colonizadores y que ellos son los verdaderos hijos de ella, porque son los originarios del lugar, mientras los otros son invasores. Pero también remite al Popol Vuh y la creación del ser humano, que después de varios intentos y de dialogar entre ellos, los creadores y formadores Tepeu y Gucumatz (padre-madre) hacen a los verdaderos hombres y mujeres de maíz que los sustentarán y alimentarán (Popol Vuh: 1968).

En los dos siguientes párrafos se reitera la visión de larga duración en torno a la madre tierra y la concepción del



Imagen 3. <http://williamgularte.com/el-cambio>

tiempo cíclico que articula pasado, presente y futuro. “sagrada madre tierra de ayer, de hoy y de siempre” “a ti madre de ayer, madre de hoy y madre del mañana”. La repetición en torno a los tiempos, nos manifiesta también la visión circular del tiempo, que una y otra vez

genera movimiento y traza una espiral, en articulación estrecha con el espacio.

El *Colectivo para la revitalización de la Ciencia Maya* señala que:

El tiempo maya es concebido como una frecuencia de armonización y sincronización universal, a través del cual se sincronizan todos los ciclos del tiempo. No es una frecuencia lineal, es un registro sincronizado por ciclos que tienden a reiterarse en el tiempo y el espacio. El tiempo es circular y con ciclos que fluyen y se expresa de forma de espiral ascendente (2012:16).

En el siguiente párrafo “te dedico siempre mis plegarias de amor y respeto” el poema muestra el carácter sagrado de la tierra y la necesidad que tienen los mayas de estar en armonía con ella, pero también se expresa el papel de intermediaria entre un mundo y otro de la autora y la necesidad de que la tierra esté en armonía también: “Te mando mis energías por medio de la palabra y diálogo con el sagrado fuego para que te sanes”.

Señala Mercedes de la Garza: Las ideas cosmogónicas de los mayas y los nahuas nos han revelado que entre estos pueblos el hombre fue concebido como el ser que, gracias a su conciencia, tiene como misión sustentar a los dioses, de quienes, a la vez, depende la existencia en su totalidad. O sea que el hombre es responsable de la existencia del cosmos” (1990: 59).

También podemos ver el agradecimiento que en el poema se tiene a la madre tierra por la vida, la respiración y el movimiento de los días, pero también el acto de reciprocidad en el que la autora le ofrece sus palabras que brotan del corazón y le muestra el amor y el respeto que tiene hacia ella, prometiendo cuidarla hasta que sus ojos “se apaguen”. Calixta le ofrece a la Madre Tierra sus energías a través de la palabra y con la intermediación del sagrado fuego busca sanarla, con lo que muestra su papel de guía espiritual o Ajq’ij.

Kajkan Felipe Mejia Sepet, miembro del Consejo de Autoridades Ancestrales Mayas “Kaji’ Imox – B’eleje’ K’at” explica la misión del Ajq’ij:

La pérdida de la energía básica es la principal causa de enfermedad y muerte...

En ese momento es que interviene el/la Ajq’ij (guía espiritual maya) y es quien crea un enlace invisible de poder con los seres superiores y con quien va a curar. Los rituales, los instrumentos, los materiales ceremoniales, las maniobras médicas para el cuerpo, los ruegos, la concentración mental, la medicina usada ancestralmente son el refuerzo de la ceremonia de curación del que hará uso en ese momento. Hay quienes llaman amor a ese vínculo pues surge del deseo de ayudar con todo el corazón y sanar completamente a los demás. (2009: s/pag.)

En el poema Calixta se refiere al “sagrado fuego” como instrumento para celebrar el ritual de curación. Ella tiene

un poema sobre el papel del fuego en la cosmovisión maya y algunos de sus párrafos dicen:

“Fuego, oráculo de los siglos donde nacen eclipses y arcoíris
energético del espacio
fuego, ombligo de toda la naturaleza, evaporando sobre volcanes
fuego, energía de la madre tierra (Meza, Toledo, 2015: 45).

Finalmente, la autora pone su nombre y su función de líder espiritual y después el nombre de su país en su idioma materno y en español.

Reflexiones finales

La trayectoria y la poesía de Calixta Gabriel Xiquín nos muestran su pertenencia a un sujeto maya que reivindica su cultura, rescata la memoria y dignifica lo femenino a través del culto a la madre tierra y su asimilación con la mujer dadora de vida. El poema escrito en tres idiomas nos presenta a una mujer migrante que busca difundir su escritura y dar a conocer la riqueza de su pueblo y la larga duración de la opresión vivida, pero que también se abre a la pluralidad, a la diversidad y a la interculturalidad. Su poesía busca mostrar el valor que tienen los pueblos originarios con la finalidad de lograr el reconocimiento y proyecta su cosmovisión en la que todo es sagrado y por lo tanto debemos respeto a la naturaleza que está enferma y eso altera el equilibrio del planeta y de todos los seres vivos. Por eso, en su papel de guía espiritual y

sanadora ofrece a la tierra su palabra que fluye del corazón para llenarla de energía y de amor.

Podemos ver que la autora, situada en la zona liminal (Leach:1993:19) entre lo sagrado y lo profano y entre la cultura maya y la occidental, despliega símbolos, memoria y tiempos que remiten a su cultura originaria y buscan generar poder para abrir un puente de comunicación con la finalidad de potenciar un diálogo intercultural que permita reivindicar a los pueblos indígenas y trastocar las relaciones de dominación de larga duración, con lo que observamos una relación entre cultura, política y poder. La centralidad que da Calixta a lo femenino, expresa también una postura política, ya que a través de una serie de estrategias discursivas, pretende visibilizar y reivindicar el papel de las mujeres indígenas a quienes se les equipara a la tierra, quien siendo madre y sagrada, ha sido dañada, lastimada y violada. El mismo fuego, el “sagrado fuego” que se instrumenta simbólica y metafóricamente para lograr la curación, es descrito como “ombligo de la naturaleza” y como “energía de la madre tierra”, con lo que se refuerza la importancia de lo femenino.

Bibliografía:

BECQUELIN MONOD, A. (1991). “De la piedra a la plegaria” y Laughlin, Robert M, “El genio del Tzotzil” en *Los mayas, la pasión por los antepasados, el deseo de perdurar, México, CNCA-Grijalbo.*

COLECTIVO PARA LA REVITALIZACIÓN DE LA CIENCIA MAYA (2012). *Oxlajuj B' ak'tun, El cambio de ciclo y su*

significado desde la cosmovisión maya, Guatemala, GIZ, Programa de apoyo educativo.

DE LA GARZA, M. (1990). *El hombre en el pensamiento religioso náhuatl y maya*, México, UNAM.

GABRIEL XIQUÍN, C. (s/fecha). "Biografía", *Poetas del mundo*. (Consultado 8 de mayo de 2016) <http://www.poetasdelmundo.com/detalle-poetas.php?id=8297>

GARCÍA, C. (2005). *Literatura testimonial indígena en Guatemala (1987-2001)*. Víctor Montejo y Humberto Ak'abal, Universidad de Florida.

LEACH, E. (1993). *Cultura y comunicación. La lógica de la conexión de los símbolos*.

MEJIA SEPET, K. (2009). Felipe miembro del Consejo de Autoridades Ancestrales Mayas "Kaji' Imox – B'eleje' K'at", *Espiritualidad Maya*: <http://www.espiritualidadmaya.org/articulos/89-la-mision-del-ajq-ij> (Consultado 11 de mayo de 2016).

MEZA MÁRQUEZ, C., TOLEDO ARÉVALO, A. (2015). *La escritura de poetas mayas contemporáneas producida desde excéntricos espacios identitarios*, México, Universidad Autónoma de Aguascalientes.

KÖHLER, U. (1995). *Chonbilal Ch'ulelal-Alma Vendida. Elementos fundamentales de la cosmología y religión mesoamericanas en una oración maya-tzotzil*, México, UNAM.

OLLÉ, M. L. (2010). "Voces literarias y sujeto maya. (Guatemala-Siglo 21)", *Revista Centroamérica 19*, Milán, Italia, Educatt.

RECINOS, A. (1968) *Popol Vuh, las antiguas historias del Quiché*, México, FCE.

RIMADA OVIEDO, A. (2010). "Literatura indígena en América Latina: un nuevo cruce de caminos de identidad", *Revista Investigación. Ciencias. Soc. Hum.* Vol. I, No. 1.

VEGA GARCÍA, H. (2014). "Identidad cultural y patrimonio ambiental: resistencia, reivindicación, apropiación e innovación de las mujeres en la Reserva de la Biósfera Maya", *Revista Latinoamericana de Derechos Humanos* Volumen 25(2) II Semestre, Costa Rica.

Naufragios Ingleses en Costas Mapuche y sus vinculaciones con el Parlamento de 1837

British shipwrecks in Mapuche coast and its links with the Parliament of 1837

Naufrágios ingleses na costa de Mapuche e sus conexões com o parlamento de 1837

Flavio Salgado Bustillos²⁹⁴

²⁹⁴ Doctorate en Sociología. Investigador del Centro de Investigación Indígena RUCADUNGUN Academia De Humanismo Cristiano. Profesor de Sociología de la Cultura, Universidad Alberto Hurtado. Publicaciones: *La Cueca Sola. Mujeres, Memoria y Lucha (Ni perdón ni olvido)*. Editorial Ocean Sur; Estado-ciudadanía, cooptación, y etnicidad en el Chile del siglo XXI. Contacto: flaviosalgado2013@gmail.com

Carlos Contreras Painemal²⁹⁵

Resumen: El presente artículo analiza crónicas de la época y testimonios de los funcionarios británicos asentados en territorio chileno, con miras a desentrañar la relación entre parlamentos mapuche y naufragios ingleses. Particularmente nos interesa indagar sobre las motivaciones políticas y económicas que impulsaron la realización de tratados de paz entre ingleses y mapuches con el objetivo de demostrar que durante el parlamento de 1837, los mapuche hicieron uso soberano de su territorio marítimo independiente del Estado de Chile, llevando al vicecónsul de Inglaterra, a un espacio etnopolítico, propio de la sociedad mapuche, donde se negoció de igual a igual entre las partes; la situación de los “náufragos” y de las “presas” obtenidas durante los rescates de los frecuentes naufragios.

Palabras claves: *Parlamento, mapuches, ingleses, naufragios, república.*

²⁹⁵ Doctor phil. Altamerikanistik. Freie Universität Berlín. Antropólogo. Licenciado en Antropología, Universidad Academia de Humanismo Cristiano y Diplomado en Gestión Social. Realizó prácticas de docencia en Lateinamerika-Institut, Freie Universität Berlín. Fue profesor invitado por el Departamento de Estudios Latinoamericanos de la Facultad de Estudios Internacionales y Ciencias Políticas de la Universidad de Lodz en Polonia. Ha sido invitado a la UNPO (Unión de Pueblos No Representados) en el Parlamento Europeo, Bruselas, Bélgica. Autor de tres libros y siete artículos para diferentes revistas científicas, ha participado en congresos internacionales en Chile, Argentina, Alemania, España, Francia, Bélgica, Hungría y Polonia. Es Director del Centro de Documentación e Investigación Indígena RUCADUNGUN. Investigador asociado a la Escuela de Antropología de la UAHC. Docente de la Facultad de Ciencias Físicas y Matemáticas de la Universidad de Chile. Coordinador de investigación de la Cátedra UNESCO de Educación en Derechos Humanos Harald Edelstam. Contacto: contrerpaine@yahoo.com

Abstract: The present article analyzes through chronicles of the time and testimonies of the British civil servants settled in Chilean territory, the relation between mapuches parliaments and English shipwrecks. Particularly we are interested in investigating the political and economic motivations that led to the realization of a peace treaty between the English and Mapuche in order to demonstrate that during the parliament of 1837, the Mapuche made sovereign use of their maritime territory independent of the State of Chile, bringing the representatives of England to an ethno-political space, typical of the Mapuche society, where it was negotiated from equal to equal between the parties; the situation of the "castaways" and the "prey" obtained during the rescue of frequent shipwrecks.

Keywords: *Parliament, Mapuche, English, shipwrecks, republic.*

Resumo: Este artigo analisa através de crônicas do tempo e testemunhos dos funcionários públicos britânicos instalados no território chileno, a relação entre os parlamentos de Mapuches e os naufrágios ingleses. Em particular, estamos interessados em investigar as motivações políticas e econômicas que levaram à realização de tratados de paz entre os ingleses e os Mapuches com o objetivo de demonstrar que durante o parlamento de 1837, os Mapuches fizeram uso soberano de seu território marítimo independente do Estado do Chile, liderando ao vice-cônsul da Inglaterra a um espaço etnopolítico, próprio da sociedade Mapuches,

onde foi negociado igual a igual entre as partes; a situação dos "náufragos" e as "barragens" obtidas durante o resgate de naufrágios freqüentes.

Palavras-chave: *Parlamento, Mapuches, ingleses, naufrágios, república.*

Introducción

Normalmente Chile se imagina sólo como una geografía terrestre, sin embargo, los eventos marítimos desarrollados en alta mar han contribuido en gran parte, para bien o para mal, a lo que hoy es Chile: Invasiones (León, 1990), piratas (Brouwer, 1646), batallas navales, maremotos, expediciones, asaltos a buques, asedios a los puertos, secuestros comisiones científicas y naufragios (Vidal Gormaz, 1866). Estos últimos fueron frecuentes, y generaron gran cantidad de náufragos que circulaban por territorio chileno, llegando a ser este flujo humano de tal magnitud que fueron utilizados como mano de obra esclava por parte de hacendados y terratenientes. Es por ello que antes que Francia e Inglaterra reconocieran formalmente la independencia de Chile, la potencia británica hizo firmar a la naciente república un "Tratado contra la esclavitud" (Barros, 1990).

Durante el siglo XVIII en Valparaíso atracaban alrededor de 300 barcos anuales, procedentes de Europa, lo que da cuenta de la intensidad del tráfico marítimo, que en algunas ocasiones derivaban en naufragios en las costas de Chile y también frente al borde costero de la Araucanía. Al respecto, Medina, (1923: 43) señala: "En el invierno de 1823, durante un

norte (como se llaman a estos vientos) se perdieron completamente diez y ocho naves en el espacio de veinticuatro horas”.

Esta cifra no sólo da cuenta de la intensidad del tráfico marítimo, sino también del incremento de las probabilidades de naufragios debido a condiciones climáticas adversas propias de los mares del Pacífico. En consecuencia, el aumento de los naufragios producto del incremento del intercambio comercial entre Chile y las nacientes potencias europeas, motivaron al vicecónsul inglés Henry W. Rouse, a participar en el Parlamento de Boroa de 1837, convocado por el Intendente de Concepción, José Antonio Alamparte Vial, quien en representación del poder central, tenía la misión de firmar un tratado de paz con los mapuche.

Los parlamentos durante la Colonia

La victoria mapuche de Curalaba en 1598, representa uno de los episodios bélicos de mayor importancia entre mapuche y españoles, pues determinó la conformación de un nuevo escenario, en donde la corona española replanteó su estrategia militar para alternarla con mecanismos de negociación, orientados a lograr la paz y asegurar la gobernabilidad de los territorios conquistados. Inspirados en estos objetivos, el rey de España en 1610, escribió una carta a los mapuche en la cual, les solicitaba poner fin a las hostilidades mediante encuentros formales que planteaban abordar los conflictos desde una dimensión política, fue así que después de muchos intentos, se logró concretar en

1641, el Parlamento de Quilín en donde ambas partes, se comprometieron a fijar fronteras alrededor del río Bio-Bio. En adelante, los parlamentos se convirtieron en los mecanismos de negociación etnopolíticas utilizados por mapuche y españoles hasta el final de la Colonia y que luego se perpetuarán en las repúblicas tanto de Chile como de Argentina.

En los registros históricos, la noción de parlamento aparecerá tempranamente con Vivar, quien observó cómo se juntaban y reunían los mapuche ciertas ocasiones del año para tratar temas de importancia: “como en nuestra España tienen donde hacen cabildo (...) Es como cuando van a cortes, porque van todos los grandes señores. Todo aquello que allí se acuerda y hace es guardado y tenido y no quebrantado” (Bibar, 1966: 120). Por otra parte, el cronista Diego de Rosales observará que existía un tipo de reunión al cual los



Imagen 1. Puerto de Valparaíso siglo XIX

Fuente: http://lcuhistoria.blogspot.cl/2012_09_01_archive.html

mapuche denominaban “Coyao” donde: “se juntan a tratar las cosas de importancia, que son como los lugares del cabildo” (Vivar, 1878: 131).

El Cabildo para los españoles representaba una institución importante, pues en ella se expresaba la voluntad popular, por lo tanto, las comparaciones que nos hacen Vivar y Rosales, implican un reconocimiento a un tipo de reunión política (Koyang) propia de la sociedad mapuche y dan fe de que estos eventos se desarrollaban anterior a la llegada de los españoles previa a la conquista. Pineda y Bascuñán, también proporciona un valioso testimonio derivados de su cautiverio y del tiempo que pasó entre los mapuche. Al respecto, escribió: “tienen señalado y dispuesto un lugar conocido en cada parcialidad para sus parlamentos y consejos de guerra y cuando se ofrece alguna consulta o Cojao (que así llaman a estas juntas)” (Núñez de Pineda y Bascuñan, 1863: 67).

Durante el primer periodo de la época colonial, existió un consenso entre los españoles que la opción militar era la única alternativa para someter a los mapuche, tal como lo describen Jerónimo de Vivar (Bibar, 1966), Góngora (2010) y Mariño (1865), quienes serán los principales cronistas que adscriben a esta opción.

No obstante, esta visión comenzó a cambiar, a partir de 1606, pues la derrota de Curalaba, significó la pérdida de siete ciudades al sur del río Bio-Bio. Esta victoria obtenida por los mapuche sentó un precedente, pues por un lado, marcó el fin del periodo conocido como conquista y por el otro, representó el inicio de una

nueva forma de relación entre los bandos, que los Jesuitas denominaban como “La conquista espiritual”.

La adaptación de nuevas estrategias políticas para revolver por vía pacífica los conflictos, causó reticencia y desconfianza en los sectores españoles que habían sido partidarios de prologar en el tiempo, la guerra ofensiva contra los mapuche. Al respecto, Nájera (1889), propone el exterminio total de los mapuche y la importación a estas tierras de esclavos traídos desde África para repoblarla. Por otra parte, el cronista militar Quiroga (1979), se inclinó por mantener la opción militar y de oponerse a los Parlamentos, por considerarlos una condición de brutalidad y salvajismo que le impedía a los mapuche celebrar acuerdos y contratos de paz. En este sentido Quiroga, opina:

Aún no estaba enjuta la tinta con que se firmaron los capítulos de paz, que es en mi sentir bufonada o ceremonia excusada, como diré adelante, porque es lo propio que poner por escrito un contrato hecho entre un hombre y un animal, respecto de que el indio es un bruto que ni lee, ni entiende lo que dicen ni lo que se escribe...Digo que aún estaba fresca la tinta, cuando los araucanos, en fe de que los tucapelinos habían de lograr la intención de su emboscada, se alzaron y acometieron al nuevo castillo (Quiroga, 1979: 279).

Si analizamos, el testimonio anterior, Quiroga no niega la importancia de los tratados, sino que más bien argumenta que no existen las condiciones para que éstos perduren en el tiempo, pues la paz sería solo un breve

interludio entre dos guerras. Así lo expresa Pérez García cuando dice: “Viendo en ese tiempo los indios catirayes, personas tan de poca fe, que en 25 años habían dado la paz ocho veces y la habían vuelto á quebrantar” (Quiroga, 1979: 68).

Sin embargo, y contra lo que se ha dicho, se puede observar, en informes, manuscritos o actas de los parlamentos, una voluntad real por parte de la Corona española por establecer la paz con los mapuche.

Frente a la opción militar como única vía para dirimir conflictos, comenzó a tomar protagonismo un sector que planteaba la conquista por otros medios, se hablará entonces de “conquista espiritual”, patrocinado por los jesuitas a lo que se denominó “la estrategia de guerra defensiva” (Rosales, 1878). De esta manera la Corona se enfrentó a la necesidad de optar entre una “estrategia de guerra defensiva” o una, “estrategia de guerra ofensiva”. La discusión fue intensa, incluso en ella, estuvieron comprometidos el monarca de España, el Consejo de Indias, los Jesuitas, los militares y los propios mapuche. Y sólo después de largas deliberaciones, la Junta de Guerra, acordó a fines de mayo de 1610, desplegar en Chile por un periodo de tres a cuatro años, el sistema de “guerra defensiva” (Arana, 1885).

Esta nueva estrategia, tenía como objetivo lograr la paz y el sometimiento mapuche mediante la conquista espiritual a cargo del trabajo misionero, de los miembros de la Compañía de Jesús, quienes en medio de una sangrienta guerra sirvieron de mediadores entre las partes. Entre ellos, destaca la figura del padre Luis de Valdivia, quien viaja a España y trae consigo una carta

del Rey dirigida a los mapuche. En dicha carta, se resalta, los buenos deseos del monarca español para lograr acuerdos que establezcan una paz duradera entre ambos bandos. A través de esta carta, la Corona española,



Imagen 2: Parlamento de Quilín 1641 realizado entre la Corona española y los mapuche.

Fuente: <https://walintonia.files.wordpress.com>

también le otorga a Valdivia plenos poderes para pactar en su nombre, todo esto en un momento en que los militares se encontraban “desnudos de honor y de prestigio” (Eyzaguirre, 1850).

En este contexto, las tensiones entre los partidarios de ambas estrategias, tienen su punto culminante durante el Parlamento de Paicavi de 1612, donde las conspiraciones en contra de Luis de Valdivia, tuvieron como consecuencia la muerte de tres misioneros jesuitas en el Valle de Elicura que marcaron la historiografía chilena hasta el día de hoy.

Expediciones y naufragios ingleses previos al Parlamento de 1837

El interés de los ingleses por el territorio de Chile se originó en primer lugar por el deseo de controlar el estrecho de Magallanes, que tenía el valor estratégico por ser una ruta interoceánica que conectaba al Pacífico con el Atlántico. En segundo lugar, existía una disputa entre Inglaterra y España por controlar las rutas marítimas dentro de un conflicto conocido como la Guerra del Asiento (1739-1748). En medio de este conflicto, zarpó en septiembre de 1740, una escuadra de guerra británica formada por 8 navíos, al mando de Lord George Anson, con el objetivo de arrebatarse a España sus dominios de ultramar. Una integrante de dicha escuadra era la fragata H.M.S Wager.

Dicha fragata contaba con 28 cañones y había zarpado con una tripulación de 160 hombres hacinados. Su interior estaba completamente cargado con armas, municiones y herramientas para las operaciones en tierra, además de un cargamento de objetos, destinados a ser intercambiado con los mapuches al sur de Chile, con el propósito de establecer alianzas contra los españoles (Ortiz, 2009: 5).

Al iniciar su viaje en Inglaterra, la escuadra tenía como primer objetivo sitiar la posesión de Valdivia. Durante el trayecto muchos tripulantes enfermaron de escorbuto y decenas de ellos murieron. En marzo de 1741, el mal tiempo sorprendió a la escuadra británica a la altura de Cabos de Hornos, haciendo regresar a las

embarcaciones, a excepción de la fragata Wager, quien continuó su viaje fugazmente, para luego naufragar el 14 de mayo de ese mismo año en el Golfo de Penas, ubicado en la zona septentrional del archipiélago de Guayaneco (Ortiz, 2009). El caso de la fragata Wager, fue uno de los muchos naufragios ingleses que encallaron en las costas chilenas y que motivaron posteriormente a la corona inglesa a establecer tanto una representación consular en Chile como negociaciones directas con los mapuche, incluyendo el parlamento de 1837. Independiente de los actores (Lonkos o funcionarios chilenos) para los ingleses su misión aparte de promover el intercambio comercial y fortalecer su presencia en el país, era la garantizar la vida de los náufragos y el establecimiento de mecanismos para la repatriación de mercancías.

Para 1824, agentes y funcionarios ingleses habían convertido a Valparaíso en un enclave para sus relaciones comerciales. En ese periodo cinco casas comerciales británicas habían establecido operaciones en el país. Entre ellas, estaban: la Brittain Waddington, Hut Grunning y la Gibbs y Cía. Todas ellas, llegaron a monopolizar un alto porcentaje del sector importador y exportador chileno. En el periodo el 1820 a 1850, cuatro de 26 compañías organizadas en Londres para explotaciones e inversiones en el continente latinoamericano, operaban en territorio chileno (Garrido, Castagneto, Mesina, Rivera, 2006). Al naufragio de la fragata Wager, le siguió el siniestro del Sarance (1824), también de bandera inglesa al mando del capitán John Kenney, quien relata que su tripulación en tierra fue asaltada y acosada por los “araucanos”.

Según cuenta el propio Kenney, “los mapuche los dejaron partir rumbo al norte, sólo después de quitarles las armas de fuego, la pólvora y artículos de vestir” (Villalobos 1994: 200).

No sólo los buques mercantes (el *Sarance*) y militares (el *Wager*) de la marina inglesa surcaron las costas chilenas, también lo hicieron las expediciones científicas a bordo de barcos de bandera Británica, tales como; la expedición de Jonh Narborough (1669), quien realizó trabajos hidrográficos y observaciones sobre las características climatológicas del Estrecho de Magallanes; la expedición de Bartolomé Sharp, la expedición de William Dampier, de Edward Davies, de Ambrose Cowley, y de John Eaton. Pero sin duda, la más famosa de esas expediciones fue la del *Beagle*, quien recaló en costas chilenas entre 1832 y 1835, para recorrer desde la Tierra del Fuego hasta Copiapó, pasando por la ciudad de Concepción. (Villalobos, 1994).

En el *Beagle*, aparte del naturalista y científico Charles Darwin, iba a bordo Robert Fitz-Roy, quien además, de comandar el bergantín, publicó su diario de viaje bajo el título de: *Narrative of the Surveying of H.M.S. "Adventure" and "Beagle" between the years 1826 and 1836 Describing their Examination of the Shouthern Shores of South Americ and the Beagle's Circunnavigation of the Globe.*

En este relato, Fitz Roy esboza una crónica sobre los mapuche, en donde por un lado, operan los prejuicios de la época contra el sujeto indígena y por otro, se evidencia una suerte de admiración al comparar los

territorios mapuche con la campiña inglesa, tal como se expresa a continuación:

La región que atravesamos ese día, era más hermosa que cualquiera que haya intentado describir. No creo que hubiéramos cabalgado e incluso visto un acre de tierra improductiva (...) Los distritos arbolados eran muy agradables a la vista, así como al espíritu, como una muestra de un rico y fértil territorio casi en estado virgen (...) Pensé en los bosques de Inglaterra en tiempos de antaño (...). En algunos de los claros bosques que atravesamos vi pastar a un inmenso animal que había despertado la admiración, incluso al ganado que se expone en Inglaterra (2013: 397)

Descrito el territorio de la Araucanía, Fitz Roy hace una descripción etnográfica sobre las costumbres y vestimenta de los mapuche en los siguientes términos:

Durante los últimos días, había visto a varios indios araucanos de pura sangre, con su vestuario nativo y me asombro mucho la precisa similitud, con el de las aborígenes del Perú como Frezier los describe y pinta en su viajes. La túnica cuadrada o monta, se echa sobre sus hombro y va fijada por delante con un broche de cabeza aplanada muy grande del tamaño de un dólar (...) la faja ancha que rodea su cintura está adornada con cuentas, y los adornos de bronce en el pelo, las orejas y alrededor del cuello, llamaron más pronto mi atención que su semblante (...) Vi tan ataviada a sólo una mujer india, bien parecida, era la hija de un cacique que había acompañado a algunos de su tribu para observar a los

hombres del buque naufragado(...)quizás la mirada de uno de aquellos indios que nunca había vivido como personas civilizadas sea el único rasgo que difiere de modo llamativo: tanto se han mezclado la clases más baja de los chilenos con los aborígenes. En la mirada de un indio libre y nómada hay un recelo inquieto que le recuerda a uno el de un animal salvaje, pero esa peculiar expresión cambia pronto mediante la civilización (...) la ropa de los araucanos hecha por ellos mismos, es de una tela muy buena y muy fuerte. Los ponchos indios son impermeables más tiempo que cualquier otro. El azul oscuro es el color usual de sus ropas, desde los ponchos hasta las faldas, y se fabrican de lana (2013: 399)

En este testimonio, Fitz Roy también hace alusión a la embarcación identificada por los ingleses como el Challenger, el cual naufragará frente a la costa de Concepción. Según el propio oficial británico, el naufragio de dicha embarcación ameritó la intervención del mismo cónsul británico, Sr. Rouse, quien además de servir de interprete entre el capitán Seymour y los mapuche, negoció con un “cacique” para proveer de asnos, caballos y varias yuntas para bueyes a la

tripulación del Challenger, para que pudiese partir por tierra rumbo a la ciudad de Concepción.



Imagen 3: Óleo del HMS Wager, encallado en costas chilenas en 1741.

Fuente: <http://www.abc.es/cultura/>

En síntesis, el hundimiento de la fragata Wager (1747), del Sarance (1824) el incremento de la presencia inglesa en la región de Valparaíso a partir de ese mismo año, así como el naufragio del Challenger (1835), en el que intervino el vicecónsul británico Sr. Rouse, constituyen los antecedentes del Parlamento de 1837, efectuado en el fuerte Arauco y que contó con la presencia del mismo oficial británico, quien a petición de su superior directo, el cónsul inglés de Valparaíso, elaboró un informe en torno a su participación en el parlamento. En dicho informe, Rouse cuenta sobre un cacique llamado Manquil o Magil, quien instigó a los “caciques” Gueyputru, Quilal, Namacura y Frayre a incursionar en el Departamento de La Laja con la presunta intención de tomarse su capital (Los Ángeles), la cual se encontraba indefensa, pues sus custodios habían sido trasladados a Valparaíso para luego

embarcarse hacia el norte, para participar en la guerra contra la Confederación Perú-Boliviana. (Villalobos 1994)

El Parlamento de Boroa de 1837

El Parlamento de Boroa de 1837, fue convocado por el Intendente de Concepción para conseguir una tregua con los “caciques” sublevados a raíz de la movilización de tropas a la guerra, el vicecónsul Rouse, informará a su majestad británica:

(...) La disminución de las fuerzas militares a los largo de la frontera indígena para cumplir con las exigencias de la guerra con el Perú se combinó para que las autoridades sinceramente decidieran pactar una tregua con sus salvajes vecinos (...) El intendente de Concepción invitó a Antinao con algunos otros caciques amigo de la costa, a una conferencia en esta ciudad, donde se explicó que la conducta de Manquil hacia el general Bulnes, podría muy a su pesar, obligarlo a poner a disposición del general una numerosa fuerza militar lista en Talcahuano para aniquilar a las tribus rebeldes a menos que el descontento del general fuese aplacado por la sumisión de los rebeldes (W. Rouse, 1837 citado en Villalobos, 1994: 214)

En cuanto al ceremonial y protocolo desplegado por los mapuche durante la realización del Parlamento, el vicecónsul británico, señala:

Concluida la carrera de caballos, entramos a un fuerte con más calma, en cuyo portón una guardia de infantería recibió al intendente. Entonces siguió la ceremonia de

saludo como la llaman los indios Mari Mari, la cual es de este modo. Los caciques primero se ordenaron a la derecha y la izquierda del cacique principal, y frente al Intendente y su grupo respaldados a media yarda por una multitud de seguidores (mocetones). Luego cada cacique dirigiéndose a la persona a ser saludada, camina hacia adelante, se saca el sombrero, o toca su frente con la exclamación Mari Mari. Ésta es la señal de bienvenida, al colocar la mano derecha estirada sobre el hombro izquierdo de la otra persona, e inclinando la cabeza primero a la izquierda y luego a la derecha. La ceremonia es más bien un problema, pues de después de haber terminado separadamente su ronda de saludos, presentan a sus respectivos seguidores para participar del mismo privilegio (...) A los saludos les sigue normalmente un largo y tedioso discurso, pero el Intendente acortó el acto, y los despidió insinuando un estado de cansancio (Rouse, 1837citado en Villalobos, 1994: 214- 215)

Según el testimonio ofrecido por el vicedónsul inglés a su superior en Valparaíso, el Parlamento se reanudó al día siguiente, cuando fueron a la choza principal donde los esperaban:

Pascal Antinao, cacique gobernador de Arauco, cuya jurisdicción nominal se extiende desde los confines de Arauco a lo largo de la costa hasta Imperial y Boroa, Basilio Undalevi, yerno de Antinao; Juan Luicopichun, dueño de la mayor parte de la tierra entre el fuerte Arauco y el cerro Chimpi (...) Pedro Curriñir, cacique de Tucupel (...) Felipe Paillante, cacique de Tirúa, Montero

Llevilanquen, casique de Lleu-Lleu o de Ranquelhue donde se perdió el barco francés Rose (...) Francisco Gueracán, uno de los caciques de Imperial, cerca del cual se perdió la corbeta inglesa Sarance (...) Los caciques se sentaron en un banco rojo (...) mientras el intendente, el vice cónsul francés, el Comandante del fuerte y yo mismo, ocupamos sillas en el centro; y detrás de nosotros estaba una multitud mezclada de chileno e indios. (Rouse 1837citado en Villalobos, 1994: 216)

En el segundo día de parlamento, el Intendente informó que el motivo de la asamblea era la paz. Para ello, la intendencia había dispuesto gran cantidad de recursos, pero, también había contemplado castigos para los rebeldes. Declaró además, sentirse deseoso de que cada tribu viviera en su propio territorio, sin ser molestadas. Escuchada las declaraciones del Intendente, el cacique Conum en nombre de los presentes, manifestó sentirse deseoso de permanecer en buenos términos con sus vecinos chilenos. Durante el tercer día en la tarde, los mapuche se congregaron alrededor de la casa del Intendente para recibir regalos. Situación que fue aprovechada por los vicecónsules inglés y francés para reunir a los mapuche y hacerles una propuesta de paz. Esta propuesta de paz, consistía según el propio Rouse en ofrecer a los “caciques alojamientos, regalos (tabaco, añil) y agasajos cuando visitasen la ciudad de Concepción a cambio de que los mapuche, les brindarán protección, insumos, caballos, guías y facilidades de traslado hasta Concepción a todos aquellos marineros

que pudiesen naufragar en sus costas” (Rouse, 1837 citado en Villalobos 1994:196)

Analizado el testimonio del vicecónsul británico, se puede afirmar que el objetivo del Parlamento de 1837, era asegurar la paz en la frontera norte en un contexto donde la naciente república chilena se encontraba inmersa en una guerra con sus vecinos Perú y Bolivia.

Con el tratado, se evitaba abrir un frente interno atizado por la rivalidad entre el Estado y los mapuche por los territorios y recursos de la región de la Araucanía (Contreras, 2002 a, 2002 b, 2007, 2009, 2012, 2014). Sin embargo, la ocasión fue capitalizada por los representantes de las potencias europeas para negociar con los mapuche en torno a las posibles embarcaciones que naufragarán en sus costas. Todo ellos para disminuir las vicisitudes que pudiesen padecer los marineros varados, tal como sucedió en el pasado con la fragata Wager, la corbeta Sarence y el Challenger. Por otro lado, para los vicecónsules franceses e ingleses, el Parlamento de 1837, significó la oportunidad de acercarse a los mapuche en un escenario de crisis gubernamental derivado tanto de la guerra con sus vecinos como por el asesinato de Diego Portales cuando era trasladado a Valparaíso.

En consecuencia, la crisis de gobernabilidad que sufrió el Estado chileno en las postrimerías del siglo XIX, alimentó las pretensiones extranjeras de ocupar e invadir los territorios perteneciente a los mapuche, quienes aún, se mantenían independientes del Estado chileno (Bengoa, 2003). En este contexto, la corona británica intensificó sus contactos y negociaciones con diferentes lonkos en la Araucanía, con el objetivo de hacerse del territorio y presionar a la república chilena para obtener ventajas y privilegios en diferentes campos económicos bajo la excusa de cobro del empréstito de Londres, que Chile adeudaba.

Como dato curioso, dos meses después de realizarse el Parlamento de 1837, el Congreso Nacional, le solicita la renuncia al Intendente de Concepción. Los motivos de tal solicitud, están inmersos en el informe del Sr. Rouse, quien da a entender que el Intendente no sólo deseaba la paz con los mapuche, sino también era proclive a respetar los límites del territorio mapuche. A la solicitud de renuncia del Intendente por parte del poder central, le siguió un gran silencio gubernamental que invisibilizó a este parlamento de la historia oficial chilena, en aras de construir un proyecto



Imagen 4: Vicealmirante Robert FitzRoy, capitán el HMS Beagle durante el famoso viaje de Charles Darwin por costas chilenas

Fuente:

nacional, cuyo carácter homogeneizador no comulgaba con la idea de que los mapuche fueran capaces de defender sus intereses y al mismo tiempo, representarse en forma soberana, frente a potencias internacionales, tal como habían existido durante el periodo colonial, en las negociaciones llevadas a cabo con la Corona de España. De allí, la categorización que hizo el poder constituido sobre los parlamentos, al describirlo como simples actos de borrachera, con miras a relegar la relevancia jurídica y sus posibles implicaciones de carácter vinculante que pueden y que legitiman, aún en la actualidad las demandas y exigencias mapuche, en torno a su derecho sobre su territorio ancestral.

Conclusión

La sociedad mapuche -a diferencia de sociedades mesoamericanas o andinas, no se organizó en torno a un poder central, por lo tanto, los mapuche no depositaron su representación en elites teocráticas o castas guerreras que ejercían su poder frente a la masa campesina. En consecuencia en una sociedad sin Estado como la mapuche, se impone un sistema fluctuante de alianzas y contra alianzas entre grupos o facciones que se unen para negociar directamente de igual a igual con el poder central, tal como se evidencia en los parlamentos celebrados entre los mapuche con las potencias coloniales y con la naciente república chilena, cuyas elites políticas, en su afán de construir su imaginario nacional relegaron los parlamentos a los confines de la historia.

Esta omisión de la historia oficial, fue naturalizada durante los siglos XIX y parte del siglo XX a través de los “paradigmas históricos temporales”, que se imponen como verdad desde las construcciones epistemológicas, propias de la racionalidad occidental, las cuales contribuyeron a desvalorizar la cultura, la identidad y las formas de negociación etnopolíticas que existían en los mapuche desde tiempos inmemoriales. Unida a esta desvalorización y construcción del otro desde una perspectiva eurocéntrica, había una intencionalidad política de ocultar u omitir el tema de los parlamentos de las agendas institucionales por considerarlos como posibles antecedentes jurídicos que pudiesen avalar las demandas territoriales de los mapuche que tanto en el pasado como en el presente serán percibidas por las elites políticas como amenazas a la integridad territorial del Estado chileno.

Sin embargo, existen archivos y crónicas que dan cuenta de la existencia de los parlamentos como mecanismos de negociaciones etnopolíticas que por un lado, evidencian la autonomía de la cual gozaron los mapuche, lo cual los situaba en una condición jurídica de “súbditos libres” frente a la Corona y por otro, la capacidad que tenían los mapuche para ejercer la diplomacia y la política y hacer frente al poder central. Así, lo atestigua Fitz Roy en su diario cuando hace referencia a las negociaciones realizadas entre la tripulación del Challenger y los mapuche.

No obstante, es necesario señalar que entre los ingleses existían otras motivaciones aparte de los naufragios y el rescate de mercancías, que los

impulsaban a reforzar el contacto con los mapuche. Una de esas motivaciones fueron en primer lugar, la Guerra del Asiento (1739- 1748), mediante la cual, Inglaterra le disputó los dominios de ultramar al reino de España y en segunda lugar, la guerra contra Perú y Bolivia, la cual junto al asesinato de Diego Portales, fueron percibidos por la corona inglesa como una oportunidad de ampliar sus dominios mediante el establecimiento de alianzas con los mapuche en contra de la naciente república chilena.

Por otro lado, el parlamento de Boroa de 1837, entre mapuche e ingleses, así como los anteriores realizados con la corona española, evidencian la existencia de una plena conciencia de los mapuche sobre la extensión de sus fronteras marítimas y terrestres, a pesar de ser una sociedad sin Estado. Este principio se aplicaría de igual manera a España e Inglaterra, quienes explícitamente a través de los parlamentos, reconocieron, la soberanía mapuche sobre un vasto territorio.

Las investigaciones sobre los parlamentos, no solo son valiosas para rescatar crónicas, archivos y documentos que puedan servir como antecedentes jurídicos a las actuales demandas territoriales y autonómicas del pueblos mapuche en virtud de que fueron acuerdos refrendados y aprobados tanto en la época colonial como en el periodo de gestación y consolidación de la república chilena , sino también para reconstruir a partir de la etnografía y la historiografía una institucionalidad mapuche que hasta el siglo XIX, sirvió como mecanismo de negociación etnopolítica para

dirimir y evitar conflictos. Por lo tanto, el rescate de dicha institucionalidad desde los confines de la historia oficial, podría fortalecer la participación política del movimiento mapuche, pues se estaría visibilizando y al mismo tiempo dignificando un espacio de negociación etnopolítico que desde tiempos inmemoriales sirvió para fortalecer alianzas. Además los parlamentos en la actualidad podrían constituirse en un nuevo punto de encuentro entre el Estado chileno y los mapuche que sustituya la institucionalidad fallida construida por el poder central para mediar con los mapuche.

Bibliografía:

ARANA BARROS, D. (1885). *Historia General de Chile*. Santiago, Rafael Jover, Editor.

BARROS VAN BUREN, M. (1990). *Historia diplomática de Chile 1541-1938*. Santiago de Chile, Editorial Andrés Bello, volumen 27.

BIBAR, G. (1966) [1558]. *Crónica y Relación Copiosa y Verdadera de los Reynos de Chile MDLVIII*. Edición Facsimilar. Santiago de Chile, Fondo Histórico y Bibliográfico J. T. Medina.

BROUWER, H (1643). *Diario y Narración Histórica del Viaje efectuado desde el Este del Estrecho de Le Maire hacia las costas chilenas al mando del General Hendrick Brouwer*.

CONTRERAS PAINEMAL, C. (2003 a). Los Parlamentos. *Alemania: Actas del Primer Congreso Internacional de*

Historia Mapuche. Alemania, Eigenverlag. Universität Siegen, und Friedrich Ebert Stiftung, pp. 51-69.

_____ (2003 b). *La Oralidad y la Escritura. Alemania: Actas del Primer Congreso Internacional de Historia Mapuche*. Alemania, Eigenverlag. Universität Siegen, und Friedrich Ebert Stiftung, pp. 3-11.

_____ (2007c). *Koyang: Parlamento y Protocolo en la Diplomacia mapuche-castellana Siglos XVI-XIX*. Berlín, ÑukeMapuförlaget; FDCL.

_____ (2009 d). *Los Tratados Mapuche*. *Revista de estudios Latinoamericanos*, Año 1, N° 2. Segundo Semestre, pp. 50-79.

_____ (2010 e). *Los Tratados celebrados por la sociedad mapuche con las corona de España y con las repúblicas de Chile y Argentina*. Tesis Doctoral. Freie Universität Berlín, Alemania.

_____ (2012). *Los Tratados celebrados entre la Sociedad Mapuche y la República de Argentina*. Polonia, Universidad de Lodz.

EYZAGUIRRE, J. (1850). *Historia Eclesiástica, Política y Literaria de Chile*. Valparaíso, Chile, Imprenta del Comercio.

FITZ ROY, R. (2013). *Viajes del Adventure y el Beagle*. Dirección de Bibliotecas, Chile: Archivos y Museos, Universidad Nacional Autónoma de México, Universidad Austral de Chile.

GARRIDO E; CASTAGNETO P.; MESINA V.; RIVERA E. (2006). *Historia de la Marina Mercante Chilena 1546-2006*, Valparaíso, Asociación Nacional de Armadores.

LEÓN SOLÍS, L. (1990). *Maloqueros y Conchavadores en Araucanía y las Pampas, 1700- 1800*. Serie Quinto Centenario. Temuco, Ediciones Universidad de La Frontera.

MEDINA, J. (1878). *Historia de la Literatura Colonial de Chile*. Tomo Segundo. Santiago de Chile, Imprenta de la Librería del Mercurio.

GONZÁLEZ DE NÁJERA, A. (1889). *Desengaño y reparo de la guerra del Reino de Chile*. Santiago: Imprenta Ercilla.

NÚÑEZ DE PINEDA Y BASCUÑAN, F. (1863). "Cautiverio Feliz y Razón de las Guerras dilatadas de Chile". En: *Historiadores de Chile y Documentos relativos a la Historia Nacional* (1863). Tomo III. Santiago, Imprenta del Ferrocarril.

ORTIZ, J. (2009). *Arqueología histórica en el Golfo de Penas: investigación de los restos de la Fragata (1741)*. Santiago Chile , Consejo Nacional de la Cultura y las Artes

QUIROGA, J. (1979). "Memorias de los sucesos de la guerra de Chile. Recogidas por Jerónimo de Quiroga, soldado de este Ejército y con ejercicio su persona en la Frontera". Compilador Sergio Fernández Larrain. Santiago de Chile, Editorial Andrés Bello

ROSALES, D. (1878) *Historia General del Reino de Chile. Flandes Indiano*. Publicada por Benjamín Vicuña Mackenna. 3 Tomos. Valparaíso, Imprenta del Mercurio.

VIDAL G. (1866). *Apuntes Hidrograficos sobre la Costa de Chile, acompañados de algunos planos levantados por*

los oficiales de la armada de la República. Santiago de Chile, Imprenta Nacional.

VILLALOBOS, S. (1982). *Tres Siglos y Medio de Vida Fronteriza*. Santiago de Chile, Ediciones Universidad Católica de Chile.

_____ (1994). "Contacto de Británicos y Araucanos en las décadas de 1820 y 1830". *Revista de Humanidades y Ciencias Sociales*, N° 36, pp. 196-214-215

VIVAR, J. D. (1966). *Crónica copiosa y verdadera de los Reynos de Chile*. Santiago: Fondo Histórico y Bibliográfico José Toribio Medina.

Aproximación a los senderos histórico-políticos del Kolla Eulogio Frites (1935-2015) en Argentina

Approach to the historical-political paths of Kolla Eulogio Frites (1935-2015) in Argentina

Abordagem dos caminhos histórico-políticos de Kolla Eulogio Frites (1935-2015) na Argentina

Resumen: Presento un reconstrucción de los senderos histórico-políticos del Kolla Eulogio Frites (1935-2015), considerado uno de los gestores del “derecho indígena” en Argentina, a partir de la propia voz Frites. El “derecho indígena” logró eficacia política con la reforma de la Constitución nacional (art. 75, inc.17), en 1994, y la recuperación comunitaria de tierras. Desde la década del cincuenta, Frites emigró desde Jujuy hasta Buenos Aires para conocer las entrañas del Estado indigenista y estudiar Derecho en la Universidad de Buenos Aires. Reconstruir su historia política e intelectual permite aproximarnos a trayectorias de “indios letrados” de la región andina, que forman parte de la rica historia política indígena en el sur de Abya Yala. Frites se constituye en una referencia fundamental para el pensamiento político indio contemporáneo. El texto se organiza en cuatro momentos: 1) Los inicios de Frites en Palca de Aparzo (Jujuy), 2) Frites en Buenos Aires y el peronismo de los años cuarenta-cincuenta, 3) Frites en la década de los sesenta-setenta y 4) Frites en el retorno a la democracia.

²⁹⁶ Doctor en Estudios Latinoamericanos por la Universidad Nacional Autónoma de México. Actualmente es Investigador del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET, Argentina), radicado en la Universidad Nacional de Jujuy. Es profesor e investigador de la Universidad Católica de Córdoba. Dirige el proyecto de investigación sobre “Pensamiento crítico latinoamericano: subjetivación política indígena en Argentina y Bolivia (1945-1994)”. Entre sus publicaciones recientes están: el libro *Los senderos de Fausto Reinaga. Filosofía de un pensamiento indio* (La Paz: UMSA y Plural editores, 2013) y el artículo “Del socialismo indio al reino de la verdad y la vida: utopías de Fausto Reinaga” (en *UTOPIA Y PRAXIS LATINOAMERICANA. Revista Internacional de Filosofía Iberoamericana y Teoría Social*. Zulia-Venezuela: Universidad del Zulia, vol. 21, n° 75, noviembre-diciembre, pp. 59-71, 2016). Contacto: gustavorcruz@gmail.com

Palabras clave: *kolla, política, derecho indígena, indigenismo.*

Abstract: I present a reconstruction of the historical-political paths of the Kolla Eulogio Frites (1935-2015), considered one of the managers of the "indigenous right" in Argentina, from Frites own voice. "Indigenous rights" achieved political efficacy with the reform of the national Constitution (article 75, inc. 17) in 1994, and community land reclamation. Since the fifties, Frites emigrated from Jujuy to Buenos Aires to know the bowels of the Indian state and study Law at the University of Buenos Aires. Reconstructing its political and intellectual history allows us to approach the trajectories of "literate Indians" of the Andean region, which are part of the rich indigenous political history in the south of Abya Yala. Frites is a fundamental reference for contemporary Indian political thought. The text is organized in four moments: 1) The beginnings of Frites in Palca de Aparzo (Jujuy), 2) Frites in Buenos Aires and the Peronism of the forties and fifties, 3) Frites in the sixties and seventies and 4) Frites on the return to democracy.

Keywords: *kolla, politics, indigenous law, indigenismo.*

Resumo: Apresento uma reconstrução dos caminhos histórico-políticos do kolla Eulogio Frites (1935-2015), considerado um dos gestores do "direito indígena" na Argentina, da própria voz de Frites. Os "direitos

indígenas" alcançaram eficiência política com a reforma da Constituição nacional (artigo 75, inc. 17), em 1994, e recuperação de terras da comunidade. Desde os anos cinquenta, Frites emigrou de Jujuy para Buenos Aires para conhecer as entranhas do estado indiano e estudar Direito na Universidade de Buenos Aires. Reconstruir a sua história política e intelectual nos permite abordar as trajetórias de "índios alfabetizados" da região andina, que fazem parte da rica história política indígena no sul de Abya Yala. Frites é uma referência fundamental para o pensamento político indiano contemporâneo. O texto está organizado em quatro momentos: 1) Os começos de Frites em Palca de Aparzo (Jujuy), 2) Frites em Buenos Aires e o Peronismo dos anos quarenta e cinquenta, 3) Frites nos anos sessenta e setenta e 4) Frites no retorno à democracia.

Palavras-chave: *kolla, política, direito indígena, indigenismo.*

Introducción

Presentamos una aproximación a los senderos histórico-políticos del kolla Eulogio Frites (1935-2015), quien es considerado uno de los gestores del "derecho indígena" en Argentina.²⁹⁷ La plural presencia indígena en Argentina, a pesar de la constante invisibilización y negación de los pueblos indios aún vigente, posee en Eulogio Frites una referencia insoslayable. El pueblo kolla

²⁹⁷ El presente texto se realizó en el marco del Proyecto de Investigación "Pensamiento crítico latinoamericano: subjetivación política indígena en Argentina y Bolivia (1945-1994)" - Unidad Asociada a CONICET Área Ciencias Sociales y Humanidades, Universidad Católica de Córdoba.

en Argentina, vinculado históricamente con el Kollasuyu, extiende su territorio por el noroeste, sobre todo en la región andina. Frites nació en 1935 en Varas de Palca de Aparzo, territorio kolla. Pero, la migración interna hacia las grandes ciudades hizo que parte del pueblo kolla esté esparcido en Buenos Aires, Córdoba y otras ciudades argentinas. Entre esos migrantes estuvo Frites, quien murió en la ciudad de Buenos Aires, en el año 2015.

El “derecho indígena” logró eficacia política durante los años ‘90 del siglo XX, con la reforma de la Constitución Nacional (art. 75, inc.17) y desde entonces con la recuperación de tierras comunitarias. Desde la década del cincuenta, Frites emigró desde Jujuy hasta Buenos Aires para conocer las entrañas del Estado indigenista y, luego, estudiar Derecho en la Universidad de Buenos Aires. Reconstruir su historia política e intelectual permiten aproximarnos a las trayectorias de “indios letrados” de la región andina de Argentina que forman parte de la rica historia política india o indígena en el sur de Abya Yala (ver Gordillo y Hirsch, 2010). Frites se constituye en una referencia fundamental para el pensamiento político indio contemporáneo.

Es fundamental aclarar que este artículo no se trata de una biografía del autor, sino una reconstrucción de sus senderos histórico-políticos basados en la propia voz del protagonista. Procederé utilizando como fuente principal los textos autobiográficos de E. Frites y una extensa entrevista que me concedió en 2014. Añado información tomada de otras fuentes escritas y orales,

pero no son mis fuentes principales.²⁹⁸ Me baso en la ampliación metodológica propuesta por Arturo Roig (2009 [1981]) y Horacio Cerutti (2000) para la filosofía e historia de las ideas latinoamericanas, que es donde se inscribe teóricamente este artículo. No busco explicar en qué consistió la vida de Frites, sino brindar elementos para interpretar cómo representó el abogado kolla su propio derrotero histórico. Daré prioridad a la voz del protagonista porque un rasgo central de los sujetos que se afirman como “indios” consiste en la demolición de la propia subjetividad colonial y la reconstrucción nada sencilla de su condición de sujetos autónomos, que los hace irreverentes ante el orden racista de la modernidad.²⁹⁹ Esto no suele ser muy tenido en cuenta, por ello busco darle centralidad. Pretendo abrir camino así para otras voces indígenas e investigaciones que recurren a otras fuentes, que sin lugar a dudas enriquecerán, pondrán en cuestión y ampliarán lo que un sujeto indio dice de sí mismo y del mundo. También es importante aclarar que al centrarme en los relatos autobiográficos de Frites en ningún sentido pretende sobrevalorar al abogado kolla en detrimento del aporte sustancial de diversas luchadoras-luchadores de los pueblos indios en Argentina. Sin dudas, Frites es uno de

²⁹⁸ Destaco los invalores aportes recibidos de la abogada kolla Carmen Burgos –miembro del CJIRA –, de la joven filósofa kolla Valeria Durán (El Malón Vive) y del dirigente omaguaka y antropólogo Gustavo Ontiveros. También agradezco la atenta lectura y sugerencias de la antropóloga Guillermina Espósito.

²⁹⁹ Estudié la demolición-reconstrucción de sí mismos del indio letrado Fausto Reinaga en *Los senderos de Fausto Reinaga. Filosofía de un pensamiento indio*. La Paz: CIDES-UMSA y Plural Editores, 2013.

los más influyentes de los surgidos del pueblo kolla, pero no el único.

A lo largo del texto utilizaré el concepto indigenismo. Éste es un concepto problemático e interpretado de forma diversa.³⁰⁰ Aquí, por indigenismo se entiende las políticas dirigidas a “los indígenas” elaboradas por no-indígenas, en particular políticas de los Estados, destinadas a integrarlos a la sociedad mononacional (Favre 1998 [1996]). Esta definición no significa una valoración positiva del indigenismo, ni en Favre ni en quien escribe. También utilizaré tangencialmente el concepto indianismo, que Fausto Reinaga resignificó para oponerlo a indigenismo.³⁰¹ Entiendo por indianismo al pensamiento y políticas producidas por sujetos que se afirman como “indios” (Cruz 2014). Se opone al indigenismo porque lo

considera “asimilacionista” al sistema occidental, el indianismo propone liberarse de lo occidental por considerarlo un sistema fundamentalmente racista.



Imagen 1. Eulogio Frites, en estudio de su casa,

³⁰⁰ La bibliografía es amplia, aquí indico la que guía mis investigaciones: Luis Villoro (2005 [1950]), Adolfo Colombres (1975 y 1977), Josefina Salmón (1997), Henri Favre (1998), Claudia Briones (2005), Ladislao Landa (2006), Héctor Díaz Polanco (2009), Silvia Rivera Cusicanqui (2010), Roberto Choque Canqui (2014), Alberto Saladino García (2016 [1983]).

³⁰¹ Analizo esto en el artículo “La crítica al indigenismo desde el indianismo de Fausto Reinaga” (en prensa). La diferencia entre indianismo e indigenismo es fundamental de ser tenida en cuenta. Sobre indianismo, entre otros, ver: Fausto Reinaga (1970), Guillermo Bonfil Batalla (1981), M-Ch. Barre (1983), Manuel Sarkisyanz (1987), Diego Pacheco (1992), Luciano Tapia (1995), Álvaro García Linera (2009 [2005]), Esteban Ticona (2010 y 2015), Ayar Quispe (2011), Fabiola Escárzaga (2012), Carlos Macusaya Cruz (2012), Gustavo R. Cruz (2013 y 2014), Elena Oliva (2014).

Eulogio Frites, un nuevo malonero

Durante la primera mitad del siglo XX, en el actual noroeste argentino, uno de los hechos políticos indios más importantes fue la marcha realizada por kollas - mujeres, niños y hombres- hacia Buenos Aires, en el año 1946, para reivindicar y recuperar la propiedad ancestral y comunitaria de las tierras ante Juan Domingo Perón en su primer mandato como presidente. Aquel fue un hecho histórico de visibilización del “problema indio” conocido como la “histórica caravana kolla” (Frites 2011) o “el malón de la paz”, que puede entenderse como un acontecimiento del largo proceso histórico de politización india kolla, y que no hace pie sólo en lo popular, campesino u obrero. El Malón de La Paz se constituye como un hito más de las luchas históricas del pueblo-nación Kolla o Qolla³⁰², entre las cuales cabe destacar la lucha por la tierra en la puna (hoy jujeña) y el enfrentamiento con el ejército argentino en los combates de Abra de La Cruz y Quera (1874-1875), para mencionar sólo uno entre los tantos conocidos y otros aún por develar (Paz 2009).

La importancia política del “malón”, a pesar de su desenlace negativo³⁰³, se puede pulsar en la memoria viva del pueblo-nación Kolla que, desde diversas

³⁰² Sobre el modo de escribir Colla o Qolla o Kolla opto por seguir el último modo porque fue el que adoptó Eulogio Frites en sus escritos últimos.

³⁰³ Relata Frites: “Recibido solidariamente en cada localidad de todas las provincias, incluyendo la de Buenos Aires, estuvieron alojados en el Hotel de Inmigrantes esperando la respuesta del Poder Ejecutivo, pero esa respuesta fue la violenta acción de la Policía Federal y la Prefectura, quienes, en medio de la noche, empujaron a todos hasta los vagones del ferrocarril, los cargados por la fuerza y los llevaron nuevamente hasta los puntos de partida de Abra Pampa y de Humahuaca” (Frites 2011: 9).

posiciones, retoma hoy esa lucha.³⁰⁴ Eulogio Frites rememora al respecto:

Los vi volver, sin los títulos comunitarios pero con la esperanza de que si trabajábamos para ello lo conseguiríamos. Así, el Malón de la Paz demostró la PRESENCIA INDÍGENA ante el país y el mundo (Frites 2008: 89. Resaltado en el original).

En otro texto señala:

Llevo en mi corazón el reconocimiento infinito por el trabajo y memoria de todos aquellos que abrieron brechas con la lucha, dejando jirones de sus vidas y que, más cerca o más lejos, fueron mis guías como los hermanos kollas del Malón de la Paz de 1946 -reiterado en años siguientes-... (Frites 2011: 6).

Para Frites, al Malón del '46 le sucedieron otros más, en varios de los cuales participó. Concibió que la causa indígena es un *continuum* histórico, en el cuál el mismo fue protagonista. El abogado kolla cuenta que hizo “un pacto de vida con el Malón de la Paz, y junto con los hijos e hijas de quienes lo integraron, tanto de Iruya -Finca Santiago- como de Orán -Finca San Andrés-, comenzamos a trabajar en 1954...” (Frites 2008: 89). El abuelo kolla consideró vigente, ya en el siglo XXI, los ideales de los maloneros, dice: “a la juventud indígena y

³⁰⁴ Por ejemplo, recientemente en la ciudad de Córdoba, la organización *El Malón Vive* de estudiantes universitarios y profesionales indígenas recupera la memoria activa del Malón de la Paz. Se trata de una expresión más, entre las muchas, que a lo largo del siglo XX, reivindicaron al Malón de la Paz.

no indígena que, a mis setenta y cuatro años, veo brillar como el sol y verdecer como la tierra, y a quienes invito a sumarse a los ideales del Malón de la Paz” (Frites 2011: 7). El “Malón de la paz” ha suscitado investigaciones diversas (Valko 2007; Belli, Slavutsky, Rueda 2007; Gigena 2015). Frites (2011) destacó la de Valko, pero él también tuvo el proyecto de escribir un libro sobre el Malón de la Paz. Cuenta que en algunas bibliotecas encontró “material que me tomé el trabajo de reunir para un futuro libro” (Frites 2006: 267). Lamentablemente no pudo concretarse la obra, otra necesaria visión kolla sobre el “Malón”.³⁰⁵

El sujeto indio se construye comunitariamente, con toda la complejidad del colonialismo interno que suscita individualismos agobiantes. Sin negar esa complejidad, sostenemos que el sujeto indio es comunal. Desde allí es pertinente comprender a los sujetos individuales que, como Eulogio Frites, se destacan por un aporte específico e innovador en la extensa y compleja lucha india contra la invasión padecida desde 1492.

Los inicios de Frites en Palca de Aparzo (Jujuy)

Eulogio Frites, nieto del “malonero” Ventura Yurquina, forma parte de las nuevas voces de maloneros, en el sentido de que tomó la causa política de su abuelo y de los demás kollas del Malón de la Paz del '46, y la continuó a lo largo del siglo XX e inicios del XXI, sobre todo por las

³⁰⁵ Una visión kolla del Malón la brinda Hermógenes Cayo en su Diario de Viajes, concluido en 1946. Publicado como *Diario de viaje de Hermógenes Cayo. El Malón de la Paz por las rutas de la Patria*. Buenos Aires: Dirección General de Museos, Museo de Arte Popular José Hernández, 2012.

sendas del derecho. Frites optó y tuvo la oportunidad de aprehender de las herramientas teóricas y prácticas en las instituciones del saber occidental, para con ellas continuar una lucha como sujeto histórico-político indio-indígena, lejos de las posiciones de meros objetos de asistencialismo y paternalismo. Eulogio Frites se constituye así en un paradigma contemporáneo de indio venido del campo hacia la gran ciudad, un indio urbanizado que no se des-indianizó, por el contrario.

En el lejano 1935, Eulogio Frites nació en los “Ayllus” de Varas de Palca de Aparzo (Humahuaca-Jujuy) y Volcán Higuera (Salta) (Frites 2006 y 2011). Su madre fue Fermina Ramos, originaria de Rumi Cruz (Abra Pampa), y su padre Anacleto Frites. Decimos “*ayllu*” siguiendo a Frites, lo cual muestra su comprensión política kolla del territorio y la organización social-política-cultural-económica de matriz quechuaymara. Frites murió en la ciudad de Buenos Aires, en julio de 2015, luego de una dura enfermedad.

Cuando tenía 11 años se realizó el aludido “Malón de la Paz”; fue nieto de uno de los “maloneros” (Ventura Yurquina) y guardó en su memoria el crudo final de la marcha kolla hasta el final de sus días (Frites 2011: 9). En otro texto, Frites (2006) relata que fue su tío Virgilio Frites quien le contó sobre el Malón de la Paz. Además, que de su comunidad participaron Bartolomé Cabana, Hilario Aramayo y Francisco Cuevas.³⁰⁶ Cuando regresaron de Buenos Aires, recuerda Frites que

³⁰⁶ El abuelo de Eulogio Frites, más B. Cabana e H. Aramayo aparecen nombrados en la lista de los maloneros elaborada por M. Valko, sólo Francisco Cuevas no es mencionado (Valko 2007: 337-338).

“conversaron con mi tío, yo estaba escuchando lo que decían y decidí tomar la posta. Para ello tenía que estudiar conocer la sociedad dominante” (Frites 2006: 265). Se puede interpretar que la importancia de su tío Virgilio radica en que fue quién lo introdujo en la política indígena y nacional en la década del cuarenta. Dice Frites:

Yo me acuerdo, iba a visitar a mi tío Virgilio [Frites], hermano de mi papá; era un tipo que sabía. Lo tomaban por idiota, no sabía leer ni escribir, pero era un político extraordinario. Él me hablaba y era para sentarse horas, cosa maravillosa el tío. Tengo que escribir un libro con la historia del tío Virgilio. Me decía, ‘estos son unos *qhenchas*, unos ladrones, unos sinvergüenza, unos desgraciados los que nos sacaron, nos castigaron. Con qué derecho, ah’ [...]. Y los paisanos venían de todos los pagos a la casa del abuelo Raimundo, llenito de gente, [...], los paisanos para pedir la devolución de tierras, la restitución comunitaria, el Malón de la Paz, cosa maravillosa, con mi tío Virgilio. Él estaba en Vara de Palca de Aparzo. El líder del movimiento kolla fue el tío Virgilio, calladito, tranquilo, mesurado. El “tonto”, el “idiota” para los cogotudos. Entonces, conmigo andaba él, conmigo le gustaba conversar mucho a él. Me decía, tenés que estudiar. Cuando yo fui a la escuela fui pisando fuerte... (E. Frites, comunicación personal, 22 de abril de 2014³⁰⁷).

³⁰⁷ Entrevista realizada a Eulogio Frites en su domicilio familiar, situado en Villa Lugano (Buenos Aires), el 22 de abril de 2014.

Eulogio sólo pudo estudiar hasta tercer grado de la escuela primaria de Palca de Aparzo (Jujuy). En 1950, con 14 años, migró a la ciudad de Buenos Aires, donde concluyó su formación escolarizada. Según relata Frites (2011), el por entonces diputado peronista Alfredo Fontana lo llevó como “su secretario”.³⁰⁸ Este trabajo le permitió continuar sus estudios y, a la vez, vincularse con los ámbitos políticos, sobre todo del poder legislativo de la nación argentina. Entonces se despertó su interés por los “asuntos legislativos”. En la biblioteca de Fontana y en la Biblioteca del Congreso de la Nación pudo retomar los pasos del Malón de la Paz (Frites 2006).

A pesar de que el castellano se impuso desde la escuela, Frites entendía el “quichua”, “idioma del Gran Tahuantisuyo” (Frites 2006). Su conocimiento del “quichua santiagueño” estuvo influenciado por su esposa, doña Urbana Galván, quichua hablante oriunda de Figueroa, Santiago del Estero (Frites 2006: 266).³⁰⁹

Frites en Buenos Aires y el peronismo de los años cuarenta-cincuenta

Frites (2006) recuerda dos discursos políticos que le impactaron en su juventud: el discurso de Miguel A. Tanco (1888-1961) pronunciado en el Senado de la

³⁰⁸ Alfredo Fontana fue médico y diputado nacional del partido justicialista, electo por Capital Federal para el período 1952-1958.

³⁰⁹ Frites escribe en “quichua santiagueño” algunos versos (Frites 2006: 266) y en parte de la entrevista que le realicé en 2014 expresó algunas ideas en quechua. Alude a la vigencia del “quichua santiagueño” destacando el texto de Domingo A. Bravo, *El Quichua Santiagueño. Estado actual* (Tucumán: Ed. UNT, 1965). El “quichua”, dice Frites, llegó a Santiago del Estero desde el Cuzco traído por los españoles, quienes llevaron prisioneros quechuas del Perú hacia las tierras santiagueñas (ver Frites 2006: 266).

Nación el 10 de agosto de 1949³¹⁰; y el mensaje de Juan Domingo Perón a los indígenas que formaron parte de la Dirección de Protección del Aborigen, en 1953, de la cual Frites formó parte.

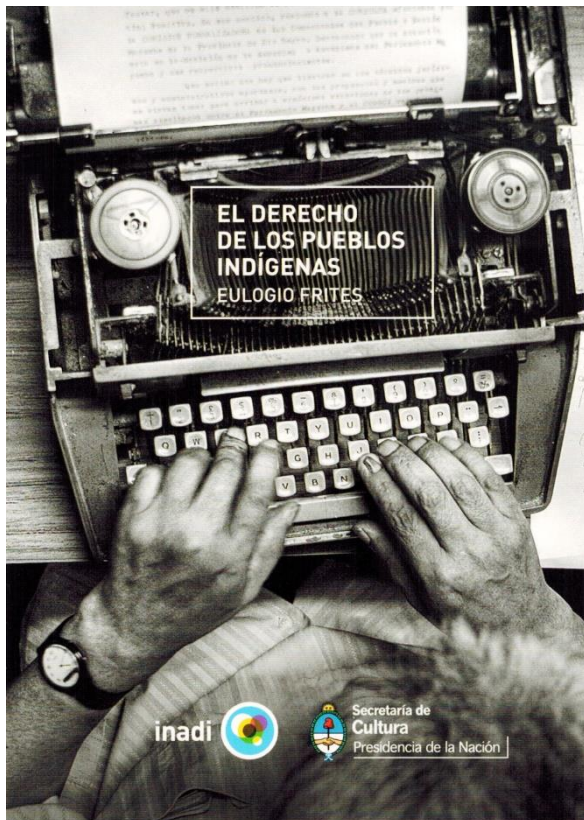


Imagen 2. Portada de *El Derecho de los Pueblos Indígenas*, recopilatorio de la obra de Frites. Foto del autor

En enero de 1946, se creó la Dirección de Protección del Aborigen para atender a la “cuestión indígena” (Lenton 2013), acorde a las políticas indigenistas que se implementaron a lo largo de América Latina desde 1940 (Favre 1998

[1996]).³¹¹ En 1953, Perón designó como director general de dicha Dirección al mapuche Gerónimo Maliqueo y como su ayudante al joven estudiante

³¹⁰ La valoración positiva de Frites sobre Tanco, político de gran influencia en la historia política de Jujuy (Rubinelli 2006), es muy importante de subrayar para la reconstrucción de la politización india en los años cuarenta. Frites (2011) valora la intervención de Tanco en la realización del Decreto nacional 18341 del 1 de enero de 1949, que expropió a los terratenientes 2.000.000 hectáreas de tierras comunitarias en Jujuy (Frites 2011: 40). Estas tierras pasaron al estado provincial, pero con los años varias expropiaciones fueron reapropiadas por terratenientes. En *El derecho de los pueblos indígenas* (2011) Frites publica el discurso de Tanco de 1949 (Frites 2011: 196-201).

³¹¹ J. Marcilese (2011) brinda una interesante aproximación a las políticas indigenistas del primer peronismo, que permite poner en contexto la trayectoria de Frites.

Eulogio Frites. La figura de Maliqueo fue importante para el joven kolla, quien recordará que en ese contexto pudo conocer la fuerza aguerrida de los mapuches, que la contrasta con la aparente actitud pacífica de los kollas: Porque los mapuches tienen una fuerza [...]. ¡Extraordinario! Quería saber qué era eso. Son extraordinarios los tipos. Cuando acordaban, era así y les importa un bledo lo demás. Y saben guardar los secretos. Ahí revitalicé lo del pueblo kolla. El pueblo kolla aparentemente pacífico [...] Los otros [los mapuches] son muy rebeldes. Conectando la rebeldía de los mapuches con los kollas conseguimos la devolución de tierras en el país (E. Frites, comunicación personal, 22 de abril de 2014).

En otro lugar, Frites reconstruye las palabras de Maliqueo cuando se conocieron en la Dirección de Protección del Aborigen:

Pero me dijo: 'Antes que nada, somos dos indios en una oficina oficial de huincas. Los blancos piensan que huinca es eso, blancos, pero en realidad quiere decir que son ladrones y estrelleros. Aquí hay secretarios técnicos-administrativos, uno por el norte del país, García Goyena, y otro por el Sur, J.C. Brignoli. Yo tengo mis reservas. Temo que el del norte sea un agente de Patrón Costas de Salta, porque, hasta hace poco, era el inspector de indios, en Ingenio San Martín del Tabacal; y el otro era inspector de estancias en la Patagonia, y temo que sea gente de los Menéndez-Behety; que hayan

destruido con sus estancias a gran parte de los Onas y de los Tehuelches (Frites 2011: 11).

En ese contexto, Frites conoció personalmente a Perón. Cuenta que fue en Casa de Olivos, en ocasión de una reunión entre el presidente y otros funcionarios del gobierno con representantes de algunos pueblos indios que conformaban la Dirección de Protección del Aborígen. Frites reconstruye las siguientes palabras de Perón: “[que] los indígenas somos los Padres de la Patria, que debíamos ser los artífices de nuestro propio destino”, que debían estudiar y ser profesionales en todas las materias; “que debíamos ser conductores del Estado y de nuestras propias comunidades”... y que no sólo el indio debía ser ordenanza, albañil o peón, sino que debe asumir la “responsabilidad de participar, conservando su identidad en el Gobierno del país y en el universo” (Frites 2006: 269). Frites recuerda que en ese encuentro dijo Perón: “señores, acá estamos los indios, los hijos de esta tierra, a los que debemos respetar, a los que debemos brindar su dignidad que nunca nos dieron. Hermanos, escuchen a su hermano, este señor profesor” (E. Frites, comunicación personal, 22 de abril de 2014). Ese “profesor” era el joven Eulogio.

Se puede entrever que la percepción de Frites sobre el líder político es claroscuro: admiración por su liderazgo político y, a la vez, memoria crítica por el desenlace del Malón de la Paz. Así, relata que cuando pudo estar ante Perón, recordó la experiencia de sus antecesores maloneros:

Para mí fue una sorpresa. Yo admiraba a Perón, pero todavía estaba un poco enojado por haber ordenado el desalojo del Malón de la Paz del Hotel de Inmigrantes, en 1946. Resonaba en mis oídos los relatos de los que lo sufrieron. (Frites 2011: 12).

En sus últimos años, Frites rememora el crucial encuentro. Nos dice que al encontrarse frente a Perón, le dijo:

Mi general -digo- ¿por qué hizo envagionar a El Malón de la Paz y mandarlos al norte? Perón dice: 'Por culpa del Patrón Costa y Menéndez Behety. Eulogio, porque ustedes eran negocio. Así que todo esto es una corruptela. Pero ya se va corrigiendo'. Ahí tenía una sonrisa el General. Así, otras veces que lo vi, tuvimos dichos grandes con Perón, era un tipo extraordinario. Yo me río de él no más, no tengo problema... (E. Frites, comunicación personal, 22 de abril de 2014).

Cabe destacar la contradicción que el mismo Frites evidencia conscientemente, de la cual participan incluso algunos maloneros del '46 que fueron peronistas: sentir admiración por Perón, pero a la vez sentir enojo por el desenlace de la marcha kolla en Buenos Aires.³¹² Las razones de la admiración por Perón deben ser indagadas con cuidado antes de establecer las filiaciones políticas de Frites. Por ejemplo, en otro texto Frites realiza una comparación elocuente entre el tratamiento que

³¹² Sobre la adscripción de los kollas maloneros al peronismo ver Belli, Slavutsky, Rueda (2007: 35).

tuvieron los kollas maloneros, que fueron “envagonados” desde Buenos Aires hacia el norte argentino; y por otra parte, los “campesinos españoles e italianos”, que venían en barco y eran alojados en el Hotel de Inmigrantes. Dice Frites: “al ser retirados por sus familiares eran ubicados en los suburbios de Buenos Aires, y se les daba trabajo en las municipalidades, siendo asistidos por la Fundación Eva Perón (Frites 2006: 268). En esta comparación, el peronismo es visto como pro-inmigrante europeo y anti-indígena, en el sentido de que se negó la existencia de los Pueblos Indígenas en el país, por ello el alojamiento en el hotel de inmigrantes tiene una precisa traducción: los indios son extranjeros en territorio propio. Esta tesitura “anti-indígena” del peronismo la siguió pensando para otra etapa histórica que lo tuvo como protagonista, con la Reforma de la Constitución nacional de 1994, cuando algunos constituyentes peronistas no apoyaron la propuesta realizada por los abogados indígenas para la reforma constitucional, como le veremos más adelante.

Entonces, desde muy joven Frites conoció las entrañas del Estado nacional, trabajando en la Dirección de Protección del Aborigen hasta 1955, cuando el golpe de Estado contra Perón puso fin también a su actividad (Frites 2006). El joven kolla habría trabajado *ad-honorem*. Su intervención duró casi dos años, lo cual le permitió conocer las demandas de los catorce pueblos indios “identificados por entonces en Argentina” (Frites 2006: 268), que llegaban a las oficinas de la Dirección de Protección del Aborigen, ubicada en lo que fue el Hotel de Inmigrantes. Frites rememora aquellos hechos y

relata que ante el golpe de Estado del 55 debieron dispersarse los indios que trabajaban en el Estado. Dice: Antes de dispersarnos por nuestras provincias, los jóvenes que habíamos pasado largas noches y días estudiando nuestra propia historia, economías y cosmovisión, en un número de doce, decidimos proseguir con nuestros estudios hasta lograr ponernos de pie y protagonizar en Argentina un destino mejor para nosotros, los morenos hijos del Sol y la Madre Tierra. No es una casualidad que hayamos sido doce, ya que en esa época era un católico rabioso y un peronista vertical... (Frites 2006: 268).

En los años cincuenta, catolicismo y peronismo conformarían los enclaves ideológicos del joven Frites, pero su pensamiento estaba determinado por la pertenencia al pueblo-nación kolla. Justifica su primera adhesión al catolicismo -del cual se convirtió luego en un crítico radical- relatando la influencia que ejerció en él una monja, Sor Dina, en el Ingenio San Martín (Salta) donde estuvo cuando era un niño. En dicho ingenio azucarero sufrió discriminación por su condición de kolla. Fue entonces que la religiosa le indicó que la “discriminación racial era fruto de la ignorancia” (Frites 2006: 268). Y pone en palabras de la monja Dina que ella le presentó a “un gringo llamado Jesús de Nazaret” que no discrimina y puede enriquecer a su cultura. En sus recuerdos, Frites destaca algunos libros que la monja le hizo conocer: del Inca Garcilazo de la Vega, *Comentarios Reales*; de Ciro Alegría, *El mundo es ancho y ajeno*, y refiere a José Gabriel Tupac Amaru (Frites 2006: 269).

¿Cómo calificar a su pensamiento político de juventud?
¿Frites fue peronista? Ante ésta pregunta, responde:

Mirá, no sé. Yo lo pensaba a Perón como ser humano, y como me gusta ser a mí también. Lo sentía encima, no sé si me explico. “Compañeros”, decía con alma y vida. Cuando venían los paisanos: “¡compañeros!”. Y hermano más que compañeros, tal vez. Y bueno, “hermano” más lo utilizaba políticamente para correr al cura [risas]. No, si tenía habilidades. Eso sí, Perón era un personaje sobresaliente, ¿no? Especial. Ahora a Evita no la conocí como a Perón. Evita se murió pronto (E. Frites, comunicación personal, 22 de abril de 2014).

La emoción con la que Frites rememora a Perón evidencia la centralidad de su figura política en los años cuarenta-cincuenta, que no se repite con ningún otro dirigente político argentino. Pero, esto no impedirá que con el paso de los años y en otro contexto, sean dirigentes del radicalismo a quienes Frites acuda para viabilizar sus propuestas sobre derecho indígena. Lo veremos oportunamente.

Esta admiración claroscuro de Frites por Perón también se vincula con la procedencia indígena del líder político. Interrogado al respecto, Frites dice

él [Perón] decía que era descendiente de tehuelche. Él me dijo, ‘somos indios’. ‘Somos los padres de la patria, somos los señores de estos territorios. Hagámonos respetar nuestra dignidad’ (E. Frites, comunicación personal, 22 de abril de 2014).

Cuando Frites recuerda el discurso de Perón de 1953, remarca que al hablar de los indios lo hizo en primera persona, “nosotros los indios”. No obstante, Frites también entiende a Perón como un mestizo que buscaba la igualación bajo la lógica de la ciudadanización:

él creía en la igualdad de todos. ‘No es negando la igualdad a los indígenas che, decía Perón, los indígenas... [son] los hijos de América, los dueños de casa. Respetálos.’ Pero Perón era un mestizo renegador [...]. Para él todos eran ciudadanos que votan. Eso me dio la sensación, honestamente (E. Frites, comunicación personal, 22 de abril de 2014).

En la perspectiva del abogado kolla, en Perón también veía el complejo proceso de asunción-negación de la condición india. Según los testimonios indicados, en Perón se encuentra un tópico común al indigenismo: valorar el pasado indígena, pero negar el presente indígena para diluirlo en el mestizaje.³¹³



Imagen 3. <http://argentina.indymedia.org/>

Frites en la década de los sesenta-setenta

³¹³ Hugo Chumbita es autor de un estudio sobre la “condición mestiza” de Perón, José de San Martín y Hipólito de Yrigoyen publicado como *Hijos del País. San Martín, Yrigoyen, Perón*. Buenos Aires: EMECÉ, 2004.

En torno a la segunda mitad de los años sesenta e inicios de los setenta, Frites estudió Derecho en la Universidad de Buenos Aires, logrando superar los condicionantes segregacionistas y elitistas que constituyeron a las universidades (Frites 2011: 13). Es destacable que Frites no se escudó en la formación académica eurocéntrica para abdicar de “lo indio”, en todo caso creyó que la “ciencia universal” (sic) aprehendida en la universidad le daría instrumentos necesarios para la lucha india.

En la primera mitad de la década del setenta surgieron múltiples organizaciones indias en Argentina, lo que evidencia otro momento importante de politización.³¹⁴ En ese contexto, Frites se convirtió en un activo dirigente, que desde Buenos Aires movilizó diversas acciones y organizaciones. Participó activamente en un *Futa Traum [Trawum]* o Primer Gran Parlamento Indígena (Neuquén, 1972), donde los representantes indios allí reunidos aprobaron el proyecto de Ley 23302.³¹⁵ Dicho proyecto recién fue aprobado por el Estado argentino como Ley de Política Indígena en 1985, bajo el gobierno de Alfonsín.

Durante los años setenta la politización india confluyó en la creación de organizaciones sociales, culturales y políticas, pero no en un partido político. Así, Frites fue co-fundador de organizaciones indias en Argentina, como el Centro Indígena de la República Argentina

³¹⁴ Colombres (1975), Bonfil Batalla (1981), Morita Carrasco (2000) y Diana Lenton (2013) brindan valiosa información sobre las organizaciones indígenas en el contexto argentino entre 1953 y 1973.

³¹⁵ El Primer Gran Parlamento Indígena fue realizado en instalaciones de la Universidad Nacional del Comahue. Frites fue su secretario (Frites 2006: 269, 2011: 6, 14 y 36).

(CIRA) (1955³¹⁶), la Comisión Coordinadora de Instituciones Indígenas³¹⁷ (1971), la Asociación Indígena de la República Argentina (AIRA) (1975) -de la que fue su presidente-, los Morenos Hijos del Sol (1975) y, muchos años después, la Comisión de Juristas Indígenas en la República Argentina (CJIRA) (1999), siendo ésta la primera organización indígena de profesionales del derecho.

Por otra parte, también su actividad se extendió en eventos internacionales referidos a la “cuestión indígena”. En sus relatos, Frites le dio especial énfasis a su intervención en dichos eventos. En 1974, participó del Primer Parlamento Indoamericano del Cono Sur, realizado en Lago Ypacaraí (Paraguay). En 1975, viajó a Canadá para participar en la Primer Conferencia de Pueblos Indígenas, donde se creó el Consejo Mundial de Pueblos Indígenas (CMPI). En 1977, participó de la Segunda Conferencia Mundial de Pueblos Indígenas realizada en Kiruna (Suecia), de la cual fue secretario. Esto lo convirtió en un versado en el derecho nacional e internacional referido a los indígenas.

Por otra parte, no es extraño que Frites haya tomado posiciones críticas ante el estado argentino y las iglesias, en particular sobre la función de la iglesia católica como parte de la “conquista espiritual” de los pueblos indios.

³¹⁶ Frites (2006) dice que el Centro Indígena funcionó entre 1955 a 1970: “con fines de concientización y atención de algunos casos esporádicos en Buenos Aires, apoyándose en los diversos centros de otras provincias” (Frites 2006: 269). Los temas de los que se ocupaba eran: tierras comunitarias, organización, personería jurídica, derecho comunitario y centros indígenas nacionales e internacionales.

³¹⁷ Dicha Comisión estuvo integrada por la mapuche Magdalena Elena Cayuqueo (presidenta), el toba Canuto Ramírez (vicepresidente) y Eulogio Frites (secretario). Participaban, además, miembros de los pueblos wichis, pilagás, mocovías. Y un grupo de “blancos amigos” (¿entre ellos Adolfo Colombres?)

Frites alude a una controversia que tuvo con la Iglesia católica, quien le habría iniciado un “juicio eclesiástico” (sic) para que rectifique sus posiciones, pues era católico por bautismo. Alude así a sus discusiones con algunos sacerdotes católicos, entre ellos Jorge M. Bergoglio, por entonces cura en algunos barrios de Buenos Aires. Recuerda:

Peleábamos mucho por la libertad religiosa, por la Pachamama, la Madre Tierra, la cosmovisión nuestra. Los curas no pueden ver eso. Entonces se armó un despelote porque yo hice una conferencia de prensa, declarando la unidad de los pueblos indígenas con su propia personalidad cultural, con su propia cultura, con el aporte de la ciencia universal dentro de un marco de recíproco respeto de las culturas[...] (E. Frites, comunicación personal, 22 de abril de 2014).

Relata Frites que a inicio de los años setenta el obispo de Sáenz Peña, Ítalo Di Stéfano, le conminó a revisar sus posiciones críticas contra la Iglesia, pues sino sería “juzgado” por ella. Afirma:

... Yo no quiero cosas religiosas, quiero que se aclare y se difunda. Quiero que dejemos de ser los chanchos rengos, nosotros, los pobrecitos. Tenemos los mismos derechos, igualdades y dignidades. ... Nosotros parecemos giles de opereta, todo muy bien. Pero nos quitaron todo, el pensamiento filosófico, los cementerios, todo... Y felices y contentos, somos gente que los adoramos a ellos. Somos de atar ¿eh? Tenemos que andar con los pies pero pensar con la cabeza. Mirá que cariño ¿eh?, son unos

déspotas ... detrás de los obispos y arzobispos para que les arreglemos la gorrita, para ir a misa [ríe], yo siempre chistoso con las cosas. No, pero [también] aprendí de ellos, lo mejor es la estrategia, porque los tipos son maestros en estrategias. (E. Frites, comunicación personal, 22 de abril de 2014).

Frites fue insumiso ante la religión cristiana, aunque no dejó de señalar que aprendió de las estrategias políticas de “los curas”.

En 1974, Frites participó en el XLI Congreso Internacional de Americanistas realizado en México. El discurso pronunciado en dicho evento académico se publicó en la obra *Por la liberación indígena. Documentos y testimonios* (1975), con prólogo y notas de Adolfo Colombres y compilados por el Proyecto Marandú³¹⁸. El discurso de Frites presenta un análisis detallado de la situación indígena en la Argentina de los 70 desde una posición política india explícitamente crítica del indigenismo. Se organiza en dos puntos: a) El estado y las naciones indígenas y b) El rol de las organizaciones indígenas y las organizaciones políticas. El abogado kolla advierte que la “pluralidad cultural” es una realidad en todos los Estados de América. Esa pluralidad incluye dos grandes sectores: “los blancos” mayoritariamente descendientes de Europa y “los pueblos de color”, donde incluye a “los indígenas y nuestros hermanos los

³¹⁸ El Proyecto Marandú fue constituido por antropólogos vinculados a la lucha indígena durante los años setenta en el Centro de Estudios Antropológicos de la Universidad Católica de Asunción (Paraguay). El texto de Frites fue reeditado por Guillermo Bonfil Batalla (1981).

mestizos, ya que los negros son escasísimos” (Frites en Colombres 1975: 197). Su mensaje final se dirige a indios y no indios:

Hermanos indios: seamos portadores de la causa abrazada por nuestros mártires y sepamos comprender nuestro destino y conducirlo nosotros. A los amigos no indios: solicitamos vuestro voto para lograr una interrelación cultural que nos permita a todos construir una Humanidad mejor, sin genocidios ni etnocidios (Frites en Colombres 1975: 207).

Los destinatarios del discurso son dos: los indios en proceso de autorreconocimiento como sujetos políticos y los “amigos del indio” (¿cabe llamarlos indigenistas?).

El texto de Frites presenta posiciones afines con el indianismo surgido en Bolivia desde los años sesenta (Reinaga 1964), por ejemplo sosteniendo la existencia de naciones indias, no sólo “comunidades indígenas”, en territorio argentino. Dice:

La **nación colla** se extiende, con enclaves cholos, por Jujuy, Salta, Catamarca y Tucumán. Es una síntesis de diversas naciones que le antecedieron. Hoy en Jujuy los collas estamos tratando de revitalizar nuestra propia personalidad india, retomando siempre la herencia histórica de nuestros mayores ... Por todo ello, al menos en la República Argentina, los **indios** estamos tratando de unificarnos y tener también nuestros propios abogados, nuestros propios médicos, nuestros propios maestros y profesores... Como creo que lo están haciendo también otras **naciones indias** de América,

dejando de lado a los partidos políticos con principios ajenos y pautas también ajenas a **nuestras naciones indias**, aunque políticamente cada integrante de nuestras organizaciones puede tener los principios más diversos, pero nunca en pro de la destrucción de su pueblo (Frites en Colombres 1975: 206. El resaltado me pertenece).

La concepción de que los indios conforman “naciones indias”, no sólo pueblos o comunidades, es un tópico central del indianismo político. Según lo expresa Frites, en los años setenta habría dos tipos de naciones indias: las naciones indias dependientes del Estado argentino, que son casi la totalidad, y una nación india independiente del Estado, que según el dirigente kolla se trata de “Caingu –guaraníes.”. Frites dirige su atención central a las naciones indias dependientes, aunque aquí no reflexiona en profundidad sobre la cuestión. El texto de Frites se constituye en un valioso documento que analizaremos en profundidad en otro lugar.

La represión del Estado contra los pueblos indios no es nueva. Por ello, no es de extrañar que el Terrorismo de Estado, entre 1976-1983, haya incidido en la lucha india como la sostenida por Eulogio Frites, quien habría tenido que silenciar su actividad, como tantos exiliados internos.³¹⁹ Eso significó la discontinuidad de

³¹⁹ Carmen Burgos recuerda que entre 2007 y 2008 asistió, junto al Dr. Eulogio Frites, a una reunión con varias organizaciones sociales en una universidad evangélica ubicada en barrio de Flores (Ciudad de Buenos Aires), seguramente se trata del **Instituto Superior Evangélico de Estudios Teológicos (ISEDET)**. Y que las autoridades de la universidad reconocieron a Frites como uno de los refugiados en esa casa durante la dictadura y fueron a ver algunas fotos al respecto. (C. Burgos, comunicación personal, 21 de abril de 2014).

organizaciones como el AIRA, aunque la represión y violencia política inició en 1974 (Colombres 1977).³²⁰ No obstante, aún hay mucho por investigar sobre la situación y posición de los pueblos indios ante la última dictadura militar.

Frites en el retorno a la democracia

Las políticas indigenistas retornaron con la democracia, ahora bajo un gobierno del partido radical (Briones y Carrasco 2004).³²¹ Desde el Estado nacional se impulsó una política de registros de “comunidades indígenas” bajo la forma de personería jurídica. Por ello, a mediados de la década de los ochenta, se produjo en Argentina un fenómeno creciente de registración de personerías jurídicas por parte de las comunidades indias-indígenas ante el Estado, que adquirió un salto exponencial desde inicios del siglo XXI.³²² Para algunas investigadoras (Bidaseca, Gigena, Guerrero, Millán y Quintana 2008), las personerías jurídicas se inscriben en una lógica estatal cuya finalidad es “anexar la diferencia cultural”, siendo una inflexión más de las políticas indigenistas del Estado argentino. Por otra parte, consideran que esto significó la introducción de la lógica jurídica estatal en la cotidianidad india-indígena, que a su vez implicó un

³²⁰ Nilo Cayuqueo (2015) comenta que el AIRA, organización creada por Frites entre otros, fue intervenida por la “derecha peronista indígena” a mediados de los años setenta.

³²¹ Ver el estudio crítico de C. Briones y M. Carrasco (2004) sobre el neoindigenismo estatal en Argentina, desde el retorno de la democracia, y la vitalidad cultural de algunos pueblos y organizaciones indígenas con las que se apropian de las políticas estatales.

³²² Casos significativos son las comunidades situadas en dos estados provinciales del noroeste argentino: Salta y Jujuy. En Jujuy había 16 comunidades indígenas registradas con personería jurídica antes de 1999, desde ese año y hasta 2006 se añadieron 53. En Salta, antes de 2000, había 53 registros, desde ese año hasta 2006 se añadieron 253. (Ver Bidaseca, Gigena, Guerrero, Millán y Quintana 2008).

proceso mimético de las comunidades indias ante el Estado mono-nacional. ¿Incluyen en este análisis la práctica-pensamiento de Eulogio Frites? El juicio de las investigadoras es genérico, por lo cual parecería que sí. No obstante, creemos fundamental considerar que el abogado kolla entendió que parte de la lucha indígena consiste en cabalgar sobre el derecho positivo del Estado, pero desde el derecho indígena e inspirado en la legislación de la colonia.³²³ ¿En qué consistió la lucha jurídica de Frites? Para responder se debe realizar un estudio específico sobre las estrategias políticas por las que optó Frites, que las definió luego de un análisis cuidadoso y exegético del caso Lorenzo Guari y otros (1929) de la provincia de Jujuy, donde la Corte Suprema de Justicia Nacional consideró que las comunidades indígenas de Jujuy no eran personas jurídicas de existencia ideal, por lo cual eran inexistentes (Frites 2011: 36). Este es el punto de partida de la lucha jurídica de Frites.

El abogado kolla estuvo entre los protagonistas que lograron el reconocimiento por parte del Estado argentino de la propiedad comunitaria indígena y de las personerías jurídicas de las comunidades indígenas, en el marco de la Ley 23302³²⁴, aprobada por el gobierno de Alfonsín en 1985.³²⁵ Esto abrió la posibilidad de

³²³ Dice Frites: “Debo destacar que para proyectar esta legislación de fondo nos hemos inspirado en las Mercedes Indivisas de los españoles a los indígenas, por ejemplo la Cédula Real de Amaicha del Valle y Quilmes, en Tucumán” (Frites 2006: 270). Otro caso es “Guari, Lorenzo y otros”, que reclaman de la devolución de tierras comunitarias de Cochinoca y Casabindo en Jujuy.

³²⁴ Afirma Frites: “En esa ley se reconoce la Personería Jurídica de Existencia Ideal de las Comunidades Indígenas o Tribus existentes en el país, estando sujetas a tener derechos y contraer obligaciones –esta personería debe ser registrada en el Instituto Nacional de Asuntos Indígena” (Frites 2006: 270).

³²⁵ La ley 23302 trata sobre Política Indígena y apoyo a las Comunidades Aborígenes.

“devolución de tierras comunitarias a las Comunidades en forma gratuita y como un reconocimiento histórico” (Frites 2006: 270). El mismo año, bajo su impulso, ingresó el proyecto de Política Indígena al Senado de la Nación, bajo la firma de Fernando de la Rúa y otros. En 1989, habría presidido el X Congreso Indigenista Interamericano, realizado en San Martín de los Andes (Río Negro, Argentina) (ver Soto, 2015).³²⁶

Pero sin dudas, el hecho legislativo más importante en que participó, junto a comunidades, organizaciones y otros abogados indígenas -como la kolla Nimia Apaza (2011 [1994])- fue en la reforma del artículo 75 inciso 17 de la Constitución Nacional en 1994. En palabra de Frites: “el logro histórico de los pueblos indígenas es que el Estado preceptuó en la Constitución Nacional el Art. 75, inciso 17” (Frites 2011: 37).³²⁷ La participación indígena en la Constituyente de 1994 fue plural y amerita un estudio específico, aquí solo sugerimos algo poco reconocido en algunos textos ocupados del tema, que es la intervención particular de indígenas conocedores del derecho, como Frites, Apaza y otros.³²⁸

³²⁶ El periodista Darío Soto relata las intervenciones de Frites, en 1986, como director provincial de Asunto Indígenas en Río Negro, convocado por el entonces gobernador O. Álvarez Guerrero. Frites, comenta Soto, contribuyó a la redacción de la ley provincial 2287 de Río Negro, sobre "Tratamiento integral de la situación jurídica, económica y social, individual y colectiva de la población indígena", sancionada el 15/12/88 y promulgada el 22/12/88.

³²⁷ El artículo 75,17 de la Constitución Nacional dice: “Reconocer la preexistencia étnica y cultural de los pueblos indígenas argentinos. Garantizar el respeto a su identidad y el derecho a una educación bilingüe e intercultural; reconocer la personería jurídica de sus comunidades, y la posesión y propiedad comunitarias de las tierras que tradicionalmente ocupan; y regular la entrega de otras aptas y suficientes para el desarrollo humano; ninguna de ellas será enajenable, transmisible, ni susceptible de gravámenes o embargos. Asegurar su participación en la gestión referida a sus recursos naturales y a los demás intereses que los afectan. Las provincias pueden ejercer concurrentemente estas atribuciones”.

³²⁸ En el texto publicado por ENDEPA/INCUPU, *Los indígenas en la Reforma Constitucional con presencia y protagonismo* (1994), se brinda valiosa información sobre los pueblos indígenas y sus representantes, vinculados a la iglesia católica, que intervinieron en la Constituyente. Sin embargo no se menciona nunca a Eulogio Frites. M. Carrasco, en *El derecho indígena en Argentina* (2000), refiere a la intervención de diferentes organizaciones indígenas en la Constituyente de 1994, entre

Lo dicho, no pretende invisibilizar a diferentes conocedores del derecho indígena que aportaron desde diversas organizaciones, por ejemplo del Equipo Nacional de Pastoral Aborigen (ENDEPA, 1994) de la Iglesia Católica.

Recordemos que en su juventud Frites se consideró un “peronista vertical”. En los años noventa fueron políticos del partido radical -como el controversial Fernando de la Rúa, a quién Frites conoció como su profesor en la Facultad de Derecho de la UBA- quienes apoyaron algunos proyectos de ley pensados por Frites y a otras/os dirigentes/es indios. Al respecto, nos dice Frites:

Yo tengo que agarrarme de dónde puedo. Para mí el profesor de la facultad [de Derecho de la UBA], doctor Fernando de la Rúa, era una eminencia como catedrático. Fui y le dije, señor senador, ¿usted no me



Imagen 4. <http://argentina.indymedia.org/>

ellas el AIRA (Asociación Indígena de la República Argentina), que fue co-fundada por Frites. Aquí no se destaca particularmente al abogado kolla, aunque sí se publica una acción de amparo de Frites realizada en 1995.

firmaría un proyecto? 'Pero -me respondió de la Rúa- con muchísimo gusto, futuro doctor, pero cómo no voy a tener ese enorme placer en la historia, que un alumno me proponga esto'. Otra eminencia fue Bravo Herrera de Salta, al que también le hablé. Bravo Herrera por el peronismo y de la Rúa por la UCR, porque eran dos fuerzas políticas muy fuertes [en la Convención Constituyente de 1994]. Y lo que ocurrió es que el que apoyaba era el peronismo de base, pero el peronismo oligarca atrasa cada vez, dicho sea de paso con todo respeto. Entonces, el Dr. Fernando de la Rúa me dijo que es un honor tremendo apoyar nuestro proyecto... (E. Frites, comunicación personal, 22 de abril de 2014).

Cabe advertir que en el relato de Frites se cruzan dos políticos de apellido De la Rúa. Por un lado, Jorge de la Rúa quien fuera constituyente en 1994. De otra parte, Fernando de la Rúa (hermano de Jorge), quien fue profesor de Frites en la UBA y luego fallido presidente de Argentina (1999-2011), pero no ejerció como constituyente en 1994. ¿Fue por vía de Fernando de la Rúa que su hermano Jorge dio apoyo a proyectos de reforma constitucional alentados por Frites -entre otros-? En la entrevista realizada a Frites (en 2014) solo alude a Fernando de la Rúa. Es fundamental profundizar la investigación sobre los vínculos del peronismo y del radicalismo con las luchas indígenas, cuestión que no se realiza en este artículo. Como así también la

participación de diferentes sujetos indios y sus organizaciones en la Constituyente del '94.³²⁹

Con la Constitución en mano, Frites se abocó a la lucha por tierra y territorio utilizando el derecho positivo. Él mismo destaca como grandes logros al respecto que en 1994 se expropió el “territorio ancestral Finca Santiago” (Salta) y que en 1999 el presidente neoliberal Carlos Menem entregó el título de propiedad comunitaria de las tierras al Consejo Kolla (Frites 2011, p. 69). Dice:

En Argentina, gracias al esfuerzo, obtuvimos las Leyes N.º 23.302, 24.071 y el art. 75, inc. 17 de la Constitución Nacional, y en ese marco, logramos el sueño para que Finca Santiago (Iruya) recuperara el territorio ancestral, en 1999, con 25.458 hectáreas a nombre del Consejo Kolla, en forma comunitaria, inenajenable e inembargable en los términos del art. 75, inc. 17. Así figura en el Registro de la Propiedad Inmueble de Salta, y lo estamos administrando en forma autónoma, acordando políticas indígenas con el Estado Nacional y Provincial con préstamos del Banco Mundial, cuyos dineros llegan a la Comunidad Indígena a nivel de subsidio. Esto surge en el marco del derecho indígena que logramos mediante la concientización y organización de nuestros pueblos en los últimos cuarenta años. Es decir, **logramos un estribo para**

³²⁹ José Diego Lanusse Condorcanqui (Pellarolo, 1992) afirma que existió una alianza indígena y peronista constituida en los años setenta como Movimiento Indígena Nacional Justicialista (MINJUMO). Pero, este dirigente kolla plantea que fueron algunos miembros del partido radical quienes acompañaron mejor la lucha legal de las organizaciones indígenas de Argentina. Otras organizaciones indígenas son destacadas por Colombres (1975 y 1977), Lenton (2013). Belli, Slavutsky y Rueda (2007).

montar a caballo del derecho positivo de los Estados.

(Frites 2011: 9. El resaltado me pertenece).³³⁰

En los textos de Frites se encuentran escuetas alusiones al presidente Menem, siempre bajo la forma de acciones del Estado argentino en relación a la tierra y territorio indígena. En ningún caso se desliza una crítica, tampoco un elogio explícito. Queda abierta la cuestión de la relación del neoliberalismo en Argentina con los pueblos indios. El paradigma multicultural de cuño neoliberal es importante para explicar las reformas constitucionales de los años noventa que se realizaron en la mayoría de los países latinoamericanos.³³¹ En ese sentido Briones (2015) presenta un interesante análisis sobre los desplazamientos y continuidades de las políticas indigenistas entre el neoliberalismo de los noventa y las políticas “nacional-populares” de la primera década del 2000. Su análisis brinda elementos para la contextualización de la acción política de Frites, ante el surgimiento de nueva generación de dirigentes y dirigentes indios en el escenario argentino, que avanzaron en la recuperación de territorio, lo cual trasciende a la sola reivindicación cultural(ista).

En un nuevo contexto político, un logro que destaca Frites (2011) es que, en 2003 bajo el gobierno de Néstor

³³⁰ Las comunidades que recuperaron las tierras fueron de Colanzuli, Volcán Higuera, Río Cortaderas e Isla de Cañas. Por otro lado, en 2006 Frites afirma que las tierras de Palca de Aparzo, junto con otras comunidades de puna y quebrada jujeña, se expropiaron en 1949 (por Decreto nacional 18341), pero recién en 2006 se estarían haciendo los trámites para transferir las tierras a las comunidades (Frites 2006: 267).

³³¹ Briones presenta un interesante análisis sobre los desplazamientos y continuidades de las políticas indigenistas tensadas entre el neoliberalismo de los noventa y las políticas “nacional-populares” de la primera década del 2000. Su análisis permite un encuadre del contexto político

Kichner, se promulgó la ley 25.799, con la que se amplía la ley 23.302, que reconoce la personería jurídica de las comunidades indígenas. Además, incluye la adjudicación a las comunidades indígenas en propiedad de las tierras tradicionales; se designa al Instituto Nacional de Asuntos Indígenas (INAI) como ejecutor de la Ley, con jerarquía de Secretaría de Estado, ente descentralizado, autárquico y con participación indígena. También en la creación del INAI, Frites tuvo activa participación. Al respecto le interesa destacar que:

La ley de funcionamiento del INAI, con la ley fundamental denominada “ley De la Rúa”, que es de mi autoría -dicho de paso con todo respeto-, y dicho por De la Rúa públicamente. Entonces esa ley la redacté bien paisana paisana. Y tiene su participación en el organismo del Estado que se encarga de regular las tierras, de cómo viene a ser concebida para su explotación en forma colectiva con personería jurídica. Pero la modalidad que le han dado siempre los terratenientes es individual. Entonces se cumple a medias. Se hacen los púcaros, que esto y lo otro. Y se arma la podrida ahí, se arma la cosa putrefacta (E. Frites, comunicación personal, 22 de abril de 2014).

Otro evento en que participó activamente Frites fue en la coordinación del Primer Foro Regional del Noroeste, realizado en Salta, del 27 a 29 de agosto de 2004. En fin, existen más conflictos indios con el Estado argentino en

los que Frites participó hasta su enfermedad y que por razón de espacio no incluimos aquí.³³²

En 2011 se publicó *El derecho de los pueblos indígenas*, libro de E. Frites donde se encuentran textos autobiográficos, legislación nacional e internacional referida a los pueblos indígenas, un capítulo sobre el “derecho indígena argentino”, jurisprudencia y doctrina de la Corte Suprema de Justicia y otros tribunales, propuestas y demandas indígenas al Estado argentino, entre otras temáticas. La obra se constituye en un valioso aporte al derecho indígena actual desde una perspectiva indígena. Y contribuye más ampliamente a la memoria histórica del proceso de subjetivación política india y al pensamiento político de un kolla que no negó a su nación (kolla) cabalgando sobre el derecho argentino.

Lo último, pero no menos importante, es que además de la lucha en el ámbito jurídico y legislativo, Frites le dio importancia a la formación de la sensibilidad-conciencia india. Se puede postular que su acción política centrada en el derecho indígena no impidió que viera la importancia de la acción estético-política. Esta hipótesis se sustenta en la participación activa de Frites en tres producciones cinematográficas dirigidas por Miguel Mirra: la colaboración en el documental *Hombres de Barro* (1988) y su actuación en *Crónicas de un extraño*

³³² Por ejemplo, en 1995, Frites y América Alemán de Barrera iniciaron una acción de amparo por mora de la administración, ante la demoras del Ministerio de Relaciones Exteriores para informar sobre si el Poder Ejecutivo habría ratificado el Convenio 169 de la OIT (Carrasco, 2000: 205-208 y 251-253).

(1998) y *Tierra y asfalto* (2002).³³³ Por otra parte, formó parte del consejo asesor, junto a Adolfo Colombres y Juan Namuncurá, de la colección Senderos de los Pueblos Originarios de Ediciones del Sol, entre cuyas obras Frites impulsó la referida a *Los collas* (2008) de Germán Ibañez y que incluye un texto breve del kolla letrado.

Concluyendo

Presentamos sólo una aproximación a la historia política de Eulogio Frites basándonos en sus propios relatos (escritos y orales), con lo cual pretendo abrir campo para un estudio más exhaustivo sobre el trayecto histórico de un indio letrado. Frites fue un “indio letrado” -concepto sugerido por Silvia Rivera Cusicanqui-, en el sentido de que ingresó a cierto lugar periférico de la “ciudad letrada” (Rama, 2004) legitimada por la formación universitaria. Pero fue alguien “que estudió y conoció la Sociedad Global desde la cosmovisión indígena” (Frites 2006: 265). Plasmó parte de su pensamiento en textos escritos en castellano publicados en diversos libros y revistas (Frites 1975, 1993, 1996, 2006, 2008, 2011), que se constituyen en una fuente privilegiada, no única, para indagar sobre el pensamiento político del kolla jurista.

Sus aportes expresados en textos se registran desde los años 70, con la producción de un pensamiento político

³³³ Fragmentos de esas películas son recuperados en el documental *Eulogio Frites - Homenaje* de Hugo Mamani, 2015, Canal Ugonam en Vimeo.com. Disponible en: <https://vimeo.com/138707247>

indio, en particular sobre el “derecho indígena”. Un dato nada menor es que fue reconocido como indianista, junto a José Diego Lanusse Condorcanqui, por Fausto Reinaga -el quechuaymara creador del indianismo político-, en *América india y Occidente* (1974). Quizá sea el primer reconocimiento a la acción y pensamiento políticos de Frites fuera de las fronteras argentinas y realizado por otro indio letrado.

En su relato biográfico Frites recuerda que en los años cincuenta “Yo [...] ya estaba aprendiendo temas de la ciencia universal para reforzar las estrategias de los pueblos indígenas” (Frites 2011: 11). Frites recurrió a “la ciencia universal” como estrategia para dar continuidad a un malón indio en el seno de una urbe hostil a los indios. No es menor que Frites haya construido una subjetividad política centrada en lo kolla en Buenos Aires, como lo cantaba en la copla que dice: “Kolla Kolla soy señores, yo no niego mi nación, hasta las piedras me han dicho, grita si tienes razón”.³³⁴

No obstante de los grandes avances en derecho indígena desde la perspectiva de Frites, cabe indicar que parte del plural movimiento indígena fue y es crítico de la legislación indígena, por su inaplicabilidad o por no responder a los intereses políticos indígenas. El INAI es uno de los ejes de conflicto, habiendo perdido legitimidad en muchas comunidades, pueblos y organizaciones indígenas. En los últimos años de su vida, Frites también tuvo posición crítica ante el INAI,

³³⁴ Copla que cantaba Eulogio Frites según testimonio de Nilo Cayuqueo (2015).

organismo del Estado que él mismo contribuyó a crear.³³⁵ En 2014, referido al INAI Frites opina:

Entonces se ha hecho una ley complementaria diciendo que todo queda reglamentado para el funcionamiento del INAI, reglamentado también el procedimiento entre el INAI y los organismos del ministerio para el funcionamiento de las partidas correspondientes según los proyectos que ejecuta el INAI en favor de los pueblos indígenas, a través de todo un complejo de gente y organismo, direcciones, que hay dentro del INAI; cosa que en este momento no se cumple, no se cumple absolutamente nada. Todos los fondos son destinados para otra cosa y los edificios se están cayendo. Se están mojando papeles, documentos maravillosos que fundamos y organizamos, se pudrió todo... (E. Frites, comunicación personal, 22 de abril de 2014).

Esto conduce a investigar la relevancia contemporánea de la acción y pensamiento de Eulogio Frites. Algunos sectores de las nuevas generaciones de indios politizados suelen tener una visión crítica respecto a aquella generación de “indios que trabajan para el Estado”, conduciendo a calificarlos como “indigenistas”. También es cierto que entre las nuevas generaciones de indios politizados –kollas y omaguakas, entre otros – la memoria de la lucha de Eulogio Frites está viva, así es que

³³⁵ En 2006, Frites se dirige a Ana González Montes, Coordinadora del INAI, para exhortar a que en su gestión se ponga realmente en función al Instituto como la ley manda, “con estructura propia, con jerarquía de Secretaría de Estado, ente descentralizado y con participación Indígena...” (Frites 2006: 273).

su libro sobre derecho indígena circula como una herramienta entrañable para nuevas épocas.³³⁶

Su convicción sobre la participación de los indios en pie de igualdad en todas las áreas de la sociedad, también en la política, se percibe en el impulso a las nuevas generaciones indígenas al estudio de la “ciencia occidental” para ponerla al servicio de las causas indias. El surgimiento de organizaciones indígenas desde la forma occidental de partido político, pero indígena - como es el caso del Movimiento Comunitario Pluricultural y la nueva propuesta de Mink’a Acción Comunitaria, ambas situadas en Jujuy- abreva de la lucha del dirigente kolla y letrado en derecho indígena y occidental. Don Eulogio, y al parecer su generación, no confluyeron en la creación de un partido político indio, pero hoy es distinto. Esto deja abierto el problema de la recepción de la acción y pensamiento de indios letrados como Frites en las disputas políticas actuales.³³⁷

Los senderos histórico-políticos de Frites se dieron en el seno del plural movimiento indígena, que quizá se debata hoy entre la alternativa de descolonizar al Estado-nación argentino para poder ejercer plenamente la condición de

³³⁶ Por ejemplo la Jornada en Homenaje a Eulogio Frites organizada por las Comunidades Indígenas de Varas y Cacique Viltipoco del Pueblo Omaguaca, realizada el 24 de julio de 2017 en la Comunidad de Varas y la ciudad de Humahuaca, ambas situadas en la provincia de Jujuy.

³³⁷ Ver Consejo de Organizaciones Aborígenes de Jujuy, “El COAJ rindió homenaje a Eulogio Frites por su trabajo en la lucha indígena” La voz de Jujuy, 27 de julio de 2015. Disponible en <http://www.lavozdejujuy.com.ar/mas/especiales-la-voz-de-jujuy/39812-2015-07-27-08-02-21>

pueblos-naciones indios-indígenas o bien de profundizar un autonomismo indio-indígena ante la inviabilidad de cambiar, ni desde adentro ni desde afuera, a un bicentenario estado moderno de estructura colonial.

Bibliografía:

APAZA, N. (2011) [1994], "En la nueva Constitución". En E. Frites (2011), *El derecho*

de los pueblos indígenas. Buenos Aires: PNUD. pp. 56-60

BARRE, M.C (1983), *Ideologías indigenistas y movimientos indios*. México: Siglo XXI.

BELLI, E., Slavutsky, R. y Rueda, P. (Ed.) (2007), *Malón de la Paz. "Una historia, un camino"*. S. Salvador de Jujuy: Instituto Interdisciplinario Tilcara, UBA.

BIDASECA, K, A. Gigena, L. Guerrero, F. Millán y M. Quintana (2008 junio), "Dispositivos miméticos y efectos de identidad. Ensayo de una interpretación crítica sobre las personerías jurídicas y las comunidades originarias". *Papeles de trabajo*, Año 2, n° 3, [On Line].

Disponible en: -
http://www.idaes.edu.ar/papelesdetrabajo/paginas/n_actuactual/indice.html

Bonfil Batalla, G. (1981), *Utopía y revolución: el pensamiento político contemporáneo de los indios en América Latina*. México: Nueva Imagen.

BRIONES, C. (editora) (2005), *Cartografías argentinas. Políticas indigenistas y formaciones provinciales de alteridad*. Buenos Aires: Antropofagia.

BRIONES, C. y CARRASCO, M. (2004), “La lucha por la tierra. (Neo) indigenismo estatal y producciones indígenas en Argentina (1985-1999)”. En Enrique Cruz y Rosana Paoloni (comp.). *La propiedad de la tierra. Pasado y presente. Arqueología, historia y antropología sobre la problemática de la propiedad de la tierra en la Argentina*. Anuario del CEIC 3/2003. S. Salvador de Jujuy: Centro de Estudios Indígenas y Coloniales, FHyCs, Universidad Nacional de Jujuy, pp. 228-265.

BRIONES, C. (2015), “Políticas indigenistas en Argentina: entre la hegemonía neoliberal de los años noventa y la ‘nacional popular’ de la última década”. *Antipod. Rev. Antropol. Arqueol.* N° 21, Bogotá, enero-abril, pp. 21-48.

CARRASCO, M. (2000), *Los derechos de los pueblos indígenas en Argentina*. Buenos Aires: Asociación de Comunidades Aborígenes LHAKA HONHAT – IWGIA.

CAYO, H. (2012), *Diario de viaje de Hermógenes Cayo. El Malón de la Paz por las rutas de la Patria*. Buenos Aires: Dirección General de Museos, Museo de Arte Popular José Hernández.

CAYUQUEO, N. (2015 julio), “Argentina: ha muerto un grande, Eulogio Frites”. *Servicios de Comunicación Intercultural*. [On Line]. Disponible en: <http://servindi.org/actualidad/136129>

CERUTTI GULDBERG, H. (2000), *Filosofar desde Nuestra América. Ensayo problematizador de su modus operandi*. México: CRIM – CCyDEL, UNAM.

COLOMBRES, A. (Ed.) (1975). *Por la liberación del indígena. Documentos y testimonios*. Buenos Aires: Ediciones del Sol.

_____ (compilación, prólogo, notas) (1977), *Hacia la autogestión indígena*. Quito-Ecuador: Ediciones del Sol.

CONSEJO DE ORGANIZACIONES ABORÍGENES DE JUJUY (2015, 27 de julio), "El COAJ rindió homenaje a Eulogio Frites por su trabajo en la lucha indígena". *La voz de Jujuy*. [On Line]. Disponible en: <http://www.lavozdejujuy.com.ar/mas/especiales-la-voz-de-jujuy/39812-2015-07-27-08-02-21>

CRUZ, G. R. (2013), *Los senderos de Fausto Reinaga. Filosofía de un pensamiento indio*. La Paz-Bolivia: CIDES-UMSA y Plural editores.

_____ (2014), "Indianismo: historia, tesis, desafíos". En R. Mondragón y D. Fuentes (ed.). *Pensar crítico y crítica del pensar. Coordenadas de una generación*. México: Cuadernos de Consideraciones, STUNAM, pp. 133 - 169

CHOQUE CANQUI, R. (2014), *El indigenismo y los movimientos en Bolivia*. La Paz: Convenio Andrés Bello, Universidad Nacional Siglo XXI e Instituto Internacional de Integración.

DÍAZ POLANCO, H. (2009), "El indigenismo: de la integración a la autonomía". En E. Dussel, E. Mendieta, C. Bohórquez (editores), *El Pensamiento Filosófico Latinoamericano del Caribe y "Latino" (1300-2000)*. México: Siglo XXI, pp. 647-658.

ESCÁRZAGA, F. (2012), "Comunidad indígena y revolución en Bolivia: el pensamiento indianista-

katarista de Fausto Reinaga y Felipe Quispe”. En *Política y cultura*, n° 37, enero 2012, pp. 185-210.

FAVRE, H. (1998 [1996]), *El indigenismo*. México: FCE.

FRITES, E. (1975), “Los indígenas en Argentina”. En A. Colombres (Ed.), *Por la liberación indígena*. Buenos Aires: Ed. del Sol, pp. 196-207.

____ (1993) ¿Descubrimiento o encontronazo del pueblos? En A. Colombres (coord.) *A los 500 años del choque de dos mundos. Balance y perspectiva*. Buenos Aires: Ediciones del Sol, pp. 67-70.

____, ORTEGA, H. O. y BOZZANO, R. L. (eds.) (1996). *Abya-Yala. La tierra de los pueblos indios*. Buenos Aires: Asamblea Permanente por los Derechos Humanos, Comisión de Pueblos Indígenas.

____ (2006), “Identidad de los pueblos indígenas y el derecho comunitario”. En A. Ameigeiras y E. Jure (Coord.). *Diversidad cultural e interculturalidad*. Buenos Aires: Prometeo. pp. 265-276.

____ (2008), “Palabras del abogado colla Dr. Eulogio Frites”. En I. German, *Los Collas*. Buenos Aires: Ediciones del Sol. pp. 89-90.

____ (2011), *El derecho de los pueblos indígenas*. Buenos Aires: PNUD.

GARCÍA LINERA, A. (2009). *La potencia plebeya*. Antología. Bogotá: CLACSO Coediciones – Siglo del Hombre Editores.

GIGENA, A. (2015). “Movilización indígena, subjetivación política y etnicidad. Los efectos inmediatos del ‘malón de la paz’ entre los kollas salteños del

Tinkunaku.” *Intersticios de la política y la cultura. Intervenciones latinoamericanas*, Vol. 4, pp. 51 – 62.
Disponible en:
<https://revistas.unc.edu.ar/index.php/intersticios/articulo/view/7480>

GORDILLO, G. y HIRSCH, M. (coordinadores) (2010), *Movilizaciones indígenas e identidades en disputa en la Argentina*. Buenos Aires: La Crujía.

MARCILESE, J. (2011), “Las políticas del primer peronismo en relación con las comunidades indígenas”. *Andes*, 22(2) jul./dic. Disponible en:
<http://www.icsoh.unsa.edu.ar/numeros-andes/andes-2011-22/>

LANDA VÁZQUEZ, L. (2006), “Pensamientos indígenas en Nuestra América”. En AAVV, *Crítica y teoría del pensamiento social latinoamericano*. Buenos Aires: CLACSO, pp. 11-75.

LENTON, D. (2013). “Aproximación a una historia de las organizaciones de militancia indígena: 1953-1973”. Comunicación en XIV Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia. Facultad de Filosofía y Letras, Universidad Nacional de Cuyo. Mendoza. Disponible en:
<http://www.aacademica.org/000-010/301>

MACUSAYA CRUZ, C. (2012), “El indianismo de Fausto Reinaga”. En *La migraña de análisis político*, Año 2, n° 5, diciembre, pp. 49-54

OLIVA, E. (2014), *La negritud, el indianismo y sus intelectuales: Aimé Césaire y Fausto Reinaga*. Santiago de Chile: Editorial Universitaria.

PACHECO, D. (1992), *El indianismo y los indios contemporáneos en Bolivia*. La Paz: HISBOL.

PAZ, G. O (2009, diciembre), "El 'comunismo' en Jujuy. Ideología y acción de los campesinos de la Puna en la segunda mitad del siglo XIX". *Nuevos Mundos Nuevos*. [On Line]. Disponible en: <http://nuevomundo.revues.org/58033>

PELLAROLO, S. (1992), "Entrevista a José Condorcanqui". *Mester*, 21 (2), pp. 219-228.

QUISPE, A. (2011). *Indianismo*. Qullasuyu: Awqa y Ediciones Pachakuti.

RAMA, A. (2004) [1984]. *La ciudad letrada*. Santiago de Chile: Tajamar Editores

REINAGA, F. (1964), *El indio y el cholaje boliviano. Proceso a Fernando Diez de Medina*. La Paz: Ediciones Partido de Indios Aymaras y Kheshuas del Kollasuyu Bolivia.

_____(1974), *América india y Occidente*. La Paz: Ediciones Partido Indio de Bolivia.

RIVERA CUSICANQUI, S. (2010), *Violencias (re)encubiertas en Bolivia*. La Paz: La mirada salvaje/Wa-Gui.

ROIG, A. (2009 [1981]). *Teoría y crítica del pensamiento latinoamericano*. Buenos Aires: Ed. Una Ventana.

RUBINELLI, M. L. (2006), "Libertad, justicia e inclusión: el "tanquismo" y los atisbos peronistas en Jujuy". En H. Biagini y A. A. Roig (Directores), *El pensamiento alternativo en la Argentina del siglo XX. Tomo II*.

Obrerismo, vanguardia, justicia social (1930-1960). Buenos Aires: Ed. Biblos, pp. 355-366.

SALMÓN, J. (1997), *El espejo indígena. El discurso indigenista en Bolivia 1900-1956*. La Paz: Plural editores y UMSA.

SARKISYANZ, M. (1987), "Indianismo e indigenismo en Bolivia (hasta 1982)". *Revista Historia Boliviana*. N° 1-2, pp. 85-97.

SOTO, D. (2015, 4 de agosto), "Murió el Dr. Eulogio Frites, gestor de la ley indígena de Río Negro". *Río Negro*. [On Line]. Disponible en: http://www.rionegro.com.ar/columnistas/murio-el-dr-eulogio-frites-gestor-de-la-ley-GBRN_7874975

TAPIA, L. (Lusiku Qhispi Mamani) (1995), *Ukhamawa Jakawisaxa (Así es nuestra vida)*. La Paz: Hisbol-Musef.

TICONA ALEJO, E. (2010), "La producción del conocimiento descolonizador en contextos del colonialismo interno. El caso de Fausto Reinaga en Qullasuyu-Bolivia". En *Saberes, conocimientos y prácticas anticoloniales del pueblo aymara-quechua en Bolivia*. La Paz: Plural editores y AGRUCO, pp. 35-46.

_____ (2015), *El indianismo de Fausto Reinaga. Orígenes, desarrollo y experiencia en Qullausuyu-Bolivia*. La Paz, Bolivia: Ediciones Cima.

VALKO, M. (2007), *Los indios invisibles del Malón de la Paz*. Buenos Aires: Ed. Universidad de las Madres de Plaza de Mayo.

VERUSHKA, A. (2009), "El indianismo de Fausto Reinaga". En *La construcción de la aymaridad. Una*

historia de la etnicidad en Bolivia (1952-2006). Santa Cruz de la Sierra-Bolivia: Editorial El País, pp. 83-123.

VILLORO, L. (2005 [1950]), *Los grandes momentos del indigenismo en México*. México: FCE y Colegio de México.

ZAMUDIO, T. (s-f). "Derecho de los pueblos indígenas. Entrevista a Eulogio Frites". [On Line]. Disponible en <http://indigenas.bioetica.org/entrev/entrevista10.htm>

Documentales

MAMANI, H. (2015). *Eulogio Frites – Homenaje*. Canal Ugonam en Vimeo.com. Disponible en: <https://vimeo.com/138707247>

[MOREIRA, S. \(2017\). *Como el barro*.](#)

Máscaras e Identidades

La violencia en la literatura de la diáspora

Violence in Diaspora Literature

Violência na literatura de diáspora

Mariana Mara Roche³³⁸

Resumen: El presente artículo aborda una propuesta de lectura del fenómeno de la diáspora en relación con la violencia y la construcción de la identidad. El centro de reflexión está puesto en la década de 1990 en Guatemala porque la complejidad de los procesos políticos, que desembocaron en el inicio de los proyectos de democratización de la región centroamericana, transformaron y ampliaron la conflictividad social al visibilizar la fragmentariedad de estas sociedades. Es en este contexto analizamos dos obras literarias del guatemalteco Rodrigo Rey Rosa, *Ningún lugar sagrado* (1998) y *Severina* (2011). Se intentará demostrar que el tratamiento de la diáspora es una estrategia para enunciar la constitución de la identidad del sujeto guatemalteco.

Palabras clave: *diáspora, violencia, identidad, ruptura, Guatemala.*

³³⁸ Universidad Nacional del Comahue- CURZA (Argentina). Contacto: marianaroche16@gmail.com

Abstract: This article addresses a proposal to read the diaspora phenomenon in relation to violence and the construction of identity. The center of reflection was established in the 1990s in Guatemala because the complexity of the political processes, which led to the beginning of the democratization projects of the Central American region, transformed and expanded social unrest by making the fragmented societies visible. It is in this context we analyze two literary works of the Guatemalan Rodrigo Rey Rosa, *Ningún lugar sagrado* (1998) and *Severina* (2011). It will be tried to demonstrate that the treatment of diaspora is a strategy to enunciate the constitution of the identity of the Guatemalan subject.

Key words: *diaspora, violence, identity, breaking off, Guatemala.*

Resumo: Este artigo trata de uma proposta para ler o fenômeno da diáspora em relação à violência e à construção da identidade. O centro da reflexão foi estabelecido na Guatemala na década de 1990 porque a complexidade dos processos políticos que levaram ao início dos projetos de democratização na região centro-americana transformou e amplificou o conflito social, tornando fragmentado empresas. É neste contexto que analisamos duas obras literárias do guatemalteco Rodrigo Rey Rosa, *Nenhum lugar sagrado* (1998) e *Severina* (2011). Será tentado demonstrar que o tratamento da diáspora é uma estratégia para enunciar a constituição da identidade do sujeito guatemalteco.

Palavras chave: *diaspora; violência; identidade; quebra; Guatemala.*

Los países centroamericanos del siglo XX asisten a un nuevo mapa de identidades que está conformado por prácticas movedizas de experiencias y personas. Estamos en presencia de un mundo que está cada vez más interconectado, en el que el flujo de redes colectivas de personas de un país a otro es constante. El término diáspora se utiliza en sentido genérico para designar a aquellas comunidades que se desplazan y que viven por un tiempo determinado o que se han establecido permanentemente en otros países, siendo conscientes de sus orígenes e identidad y manteniendo niveles de contacto con su territorio. Tradicionalmente, se buscaba en la diáspora beneficios económicos. Hoy en día supone una movilización de ideas, valores, creencias y prácticas. Las personas diaspóricas están “acá” y ‘allá’, llevan vidas compuestas en las que su identidad se configura a partir del borramiento de las fronteras.

En el presente trabajo, se intentará demostrar que el tratamiento de la diáspora en Rodrigo Rey Rosa es una estrategia para enunciar la constitución de la identidad del sujeto guatemalteco. Básicamente, el análisis se centrará en los sentidos de pertenencia a una comunidad y la significación que adquiere la identidad de los sujetos que habitan en la diáspora. La experiencia del desplazamiento trae consigo la dislocación territorial y el sentimiento de preservar la imagen simbólica de la nación. En esta conservación de la memoria, atravesada por la nostalgia, los individuos de la diáspora tienen

como propósito constituirse como una comunidad de semejantes en la extranjería. El interés radica en analizar la diáspora en los sujetos guatemaltecos que residen en Estados Unidos en el que su identidad atraviesa distintas transformaciones que son observables a partir de las actitudes y comportamientos que tienen hacia su entorno.

El objetivo general de esta investigación será analizar el tratamiento de la identidad guatemalteca como producto de un proceso violento y fragmentario. Por un lado, abordaremos el contexto histórico del corpus seleccionado. También, se indagará sobre los distanciamientos del escritor de la tradición guatemalteca. Por último, nos detendremos en la construcción de un espacio transnacional en relación con el tratamiento de la violencia. Se trabajará con los cuentos “El chef”, “Ningún lugar Sagrado”, “Poco-loco” y “Negocio para el milenio” de *Ningún lugar sagrado* (1998) y la novela *Severina* (2011) del escritor guatemalteco Rodrigo Rey Rosa. En esta selección se manifiesta, en gran medida, las categorías de diáspora y violencia. Si bien ambas nociones son elementos constantes en la producción narrativa de Guatemala a partir de la década de 1990, la particularidad de Rey Rosa radica en enunciar la problemática guatemalteca desde un espacio ajeno, como lo es Estados Unidos.

Principalmente las conceptualizaciones de Dante Liano en *Visión crítica de la literatura guatemalteca* (1997) sobre la narrativa de la violencia en Guatemala, contribuirán a visualizar los alejamientos de Rey Rosa de su tradición. Por otro lado, desde los aportes de Celina

Manzoni enunciaremos la categoría de la diáspora para analizar la identidad de los sujetos diaspóricos. Por último, los postulados de Bachelard sobre la poética del espacio, favorecerán al análisis de las dos obras seleccionadas en las que el espacio se configura en torno a la búsqueda de un sentido de pertenencia a un país.

La primera parte de este trabajo aborda el contexto guatemalteco posterior al periodo de guerrillas en el que la dimensión de la violencia atraviesa todos los ámbitos de la vida social. La investigación desarrolla el papel preponderante que adquiere la literatura en este contexto para describir y manifestar la realidad caótica de Guatemala. Analiza, específicamente, este nuevo rol en la producción literaria de Rey Rosa. La segunda parte, presenta las características de la diáspora para estudiar la constitución de la identidad de sujetos guatemaltecos que se movilizaron a Estados Unidos. Mientras que, en la tercera, se trabaja específicamente con la diáspora en los cuentos y la novela seleccionada.

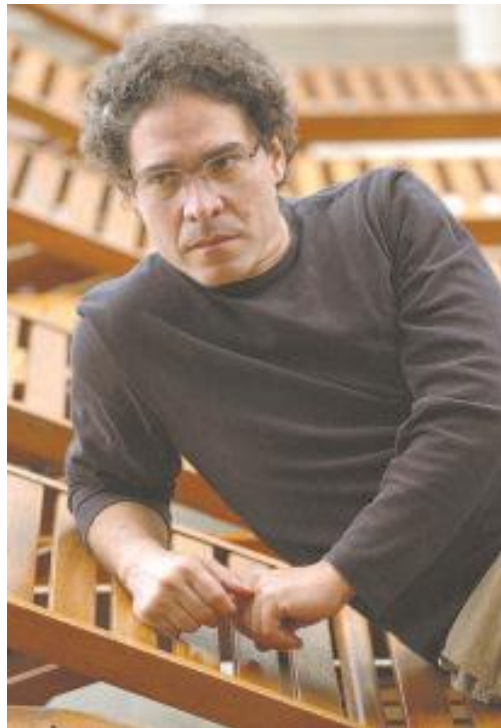


Imagen 1. Rodrigo Rey Rosa
<https://literariedad.co/>

Literatura guatemalteca después del período de guerrillas

Después del período histórico “guerrillero”, que se extendió desde 1960 hasta 1990, la producción narrativa guatemalteca se caracteriza por una serie de

cambios y rupturas relacionados con el fin de los enfrentamientos guerrilleros y luego con la firma de los Acuerdos de Paz. El cambio político implicó un cambio de la narración de la historia en Guatemala: se produce el abandono del género testimonial y de las novelas con claros y fuertes enfoques ideológicos. Para la década de 1990, la complejidad de los procesos políticos, que desembocaron en el inicio de los proyectos de democratización de la región centroamericana, transformaron y ampliaron la conflictividad social al visibilizar la fragmentariedad de estas sociedades. Sin embargo, estos cambios no desembocaron en una transformación profunda del poder y de la riqueza. No hubo mejoría alguna en las condiciones de vida de la población guatemalteca. Por el contrario, la impunidad, la corrupción y la violencia aumentaron.

El panorama literario de los años 90–2000 enuncia esta nueva situación social. La representación narrativa de la vida social se desplaza del espacio público a los espacios privados, íntimos. El espacio individual es ahora la perspectiva desde la cual se observa la realidad.

La producción literaria de Rodrigo Rey Rosa no permaneció ajena a la realidad que la circundaba por eso lo podemos ubicar en la etapa posterior a las guerrillas. En 1998 publica su libro de cuentos cortos, *Ningún lugar sagrado* y *Severina* en 2011, una de sus últimas novelas. En estos textos el denominador común es la violencia que se tematiza a través del espacio guatemalteco y de los estados anímicos de los personajes, tales como: el desencanto, la desilusión y la desesperanza.

La violencia es la temática por excelencia en el contexto de Guatemala. El pasado y el presente de esta sociedad, violentada por dictaduras, regímenes autoritarios, guerras civiles y exterminios indiscriminados proveen a los escritores experiencias de escritura. Se trata según Liano de “la persistencia de formas de articulación de la sociedad basadas en la relación violenta entre los hombres” (1997: 260). La literatura no puede sustraerse a esa violencia que caracteriza a la cotidianidad de los guatemaltecos.

Liano considera que el tratamiento de la violencia puede clasificarse en tres tipos de obras: denuncia; testimonial; y, violencia oblicua. Esta última, se define por un espacio en el que la violencia está contenida de manera indirecta y la denuncia social se evita. Es el caso de las producciones seleccionadas de Rey Rosa en las que la realidad ficcionalizada está articulada a una presencia velada y sumergida de la violencia cotidiana, presente en varias dimensiones como lo son el lenguaje, las relaciones sociales, la criminalidad, la interioridad y subjetividad de los personajes. En ellas se vislumbran: conflictos existenciales; redefinición de espacios geográficos y abandono de unos espacios por otros; desterritorialización y diáspora. Los personajes de las historias poseen rasgos violentos que se manifiestan en problemas psicológicos, como por ejemplo la esquizofrenia que, en algunos casos, puede desencadenar en homicidio. Además, la violencia está latente en la persecución política e ideológica. En adelante, retomaremos estos apartados.

Diáspora

Al consultar en un diccionario etimológico el término diáspora se observa que tiene una profunda procedencia histórica. Su origen es griego y es la combinación de dos palabras, 'dis' que quiere decir 'a través de' o 'sobre' y 'speiro' que quiere decir 'dispersión' o 'sembrar'. Debe gran parte de su origen al exilio de los judíos más allá de Israel, principalmente en el siglo V a.C. En un artículo sobre exilio, insilio y diáspora, Dieter Ingenschay (2010: 1-10), expresa que el concepto diáspora refiere que una unidad étnica o religiosa se define a través de la totalidad de sus miembros esparcidos. Es la continuidad del vínculo con el lugar de origen su gran característica. Los miembros de una comunidad dispersa están unidos por un punto de arraigo identitario. La identidad se configura a partir del complejo entramado de relaciones fluidas e intercambios constantes que se extienden cuando los individuos dispersos se asientan en más de un país o en varios lugares dentro del país anfitrión. Celina Manzoni afirma que la diáspora implica: “diseminación que supone la existencia previa de un centro o centros desde los cuales se impulsa que puede reunir en sí la condición centrífuga propia de un momento y la centrípeta característica de otro” (2011: 64). Además, el vínculo entre la patria abandonada y la experiencia de la discriminación en el lugar de llegada son esenciales para la formación de una comunidad diaspórica en un juego constante entre la diferencia y la semejanza. La pertenencia a una comunidad es resultado de un proceso de nunca acabar porque la identidad se produce en la

intersección de varias temporalidades, alineamientos, desplazamientos y rupturas.

La diáspora es la estrategia que le permite a Rey Rosa enunciar el proceso violento, fragmentario y desplazado de la constitución de la identidad del sujeto guatemalteco. En primer lugar, esta categoría asume distintos matices en dos de sus producciones. Se presenta como un movimiento migratorio circular, un constante vaivén entre Guatemala y Estados Unidos que borra las fronteras. *Ningún lugar sagrado* y *Severina* se configuran como poéticas diaspóricas, cuya representación de la frontera es móvil, desterritorializada y cosmopolita. En ambos textos, se relatan historias que muestran el desamparo como resultado de la marginalidad. Expresión de la diáspora es la historia de un sujeto errante que vive el desplazamiento como una manera de expulsión. Estos textos se leen desde la estética de la ilegalidad entendida por Manzoni como “la absoluta intemperie, la tentación del suicidio, el pasaje a un espacio fronterizo dominado por personajes que viven al margen de la ley y en el que las condiciones de vida se degradan” (2011: 58).

Los protagonistas delimitan nuevos territorios a partir de la errancia. Las historias manifiestan una movilidad humana que configura una nación “global” porque los límites ya no son puramente territoriales ni geográficos. En consecuencia, las identificaciones nacionales se diluyen y los sujetos no tienen un sólido vínculo con sus respectivas sociedades ni con el país receptor. Se genera así un trauma en torno al

desplazamiento dado que es un proceso de difícil adaptación al territorio.

El espacio urbano es descrito como un espacio caótico en el que los sujetos solitarios se sienten excluidos. Estados Unidos se presenta como un territorio complejo en el que impera la tensión cotidiana que se vive en los desplazamientos de los personajes por lugares hostiles, también en la dureza de las historias y el desamparo casi naturalizado de los protagonistas a quienes se les restringe el acceso a los derechos.

La diáspora en los cuentos de *Ningún lugar sagrado*

En el primer cuento de *Ningún lugar sagrado*, “El Chef”, en apenas dos páginas, Rey Rosa nos presenta un personaje que habita en la marginalidad. La muerte ronda permanentemente su existencia. Este personaje - apodado el Chef- es un vagabundo que reside debajo del Manhattan Bridge “en una covacha al borde del terraplén sobre el río” (1998:13). La diáspora se tematiza en sus andanzas, en el deambular rutinario por la ciudad para encontrar algún alimento que le permita subsistir.

La imagen del puente, en términos simbólicos, hace referencia al “tránsito de un estado a otro, la frontera entre dos mundos separados o su alianza” (Pérez Rioja, 1992: 361). En particular, en este relato se distinguen dos mundos, constituye una barrera entre el

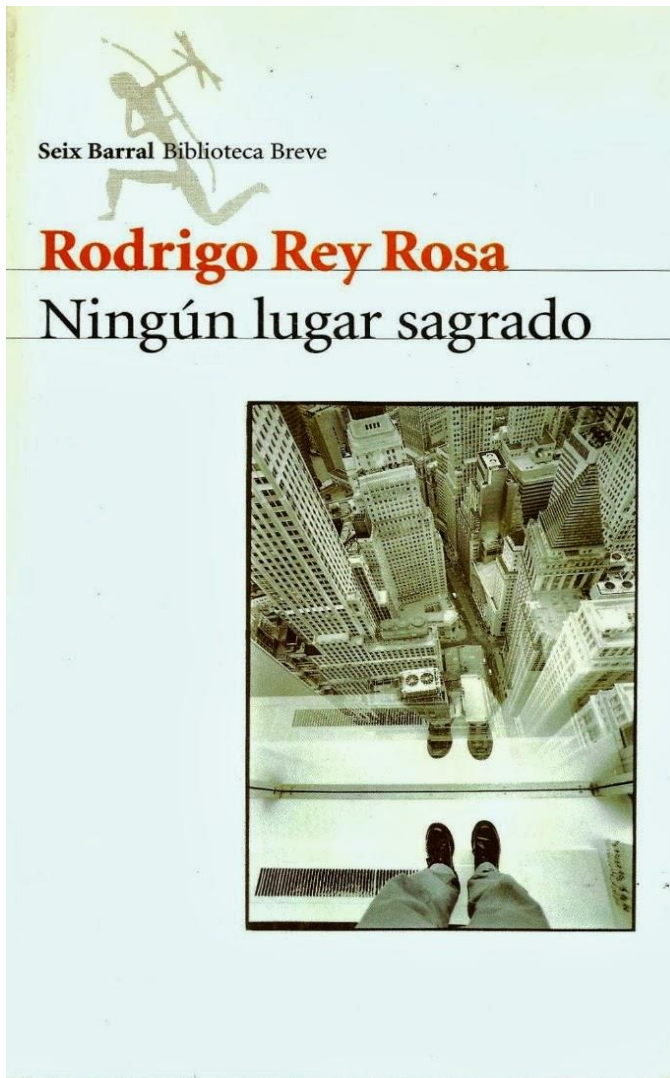


Imagen 2. <http://1.bp.blogspot.com>

centro y la periferia, entre el pertenecer a la ciudadanía estadounidense o ser un subalterno. Los recorridos y traslados del personaje conforman espacios descentrados que se manifiestan a través de una dura errancia expresada en varios estados anímicos, como por ejemplo: desesperanza, debilidad, depresión,

decaimiento, desesperación y vulnerabilidad.

El protagonista permanece apartado de la ciudad, habita en el afuera, mientras que la ciudad es el adentro. En el afuera no hay derechos, no hay justicia, no hay

beneficios ni servicios. Por el contrario, el adentro es la gran urbe cosmopolita que define la ciudadanía y está regida por el poder, el consumo y el bienestar. Si bien, el Chef permanece alejado del caótico mundo urbano tiene que ingresar a la ciudad para recolectar su sustento diario que abarca tanto los desechos de restaurantes como de hospitales. Paradójicamente, lo que para la mayoría de la sociedad es basura, para éste vagabundo es un alimento u objeto que le permite su subsistencia. De esta manera, a pesar de estar excluido debajo de un puente, el Chef, de alguna u otra forma está en contacto permanente con la ciudad y no está ajeno al bullicio de ésta: “solía pasar buena parte de sus noches mirando por un ventanuco de telaraña de luces del vasto y ruidoso puente tendido sobre el East River, los faros de los automóviles que iban y venían” (13). Lo privado, en el caso de los personajes de la diáspora, está desarticulado, no existe.

En este cuento, la orfandad del hombre se vincula con niveles de miseria, agresión ciudadana y abandono social. La relación social del vagabundo gira en torno a personas que se encuentran en la misma situación de marginalidad que él: “entre sus visitantes se encontraban las chicas vagabundas más atractivas, y uno que otro chico dispuestos a todo por un buen manjar” (14). Sin embargo, no todos estaban conformes con su actitud caritativa por eso la historia adquiere una situación trágica. En este sentido, un vagabundo malhumorado y celoso porque su compañera iba a cenar muy a menudo con el Chef, le ocasionó su muerte mientras dormía. El trágico desenlace evidencia que los sujetos de la diáspora

están más expuestos a situaciones de vulnerabilidad que otros. Inclusive, su condición social le impide tener acceso a la justicia y estar fuera del alcance de la justicia, es no tener ley. Un ejemplo evidente de que los personajes se construyen en un mundo sin ley es que el crimen fue denunciado pero el asesino no fue capturado. La vida del Chef no tuvo valor para la justicia ni para la alta sociedad estadounidense y mucho menos su muerte.

De esta manera, “El Chef”, cuestiona la ley, la justicia y sus representantes. Las prácticas cotidianas del protagonista evidencian que las comunidades diaspóricas son consideradas elementos extranjeros. En consecuencia, se da pie a nuevas identidades en las que se borran las referencias nacionales. Emergen como instancias de la marginalidad y la exclusión.

“Poco-loco”, otro cuento de *Ningún lugar sagrado*, narra la vida de Alicia Beerle a partir de su traslado de Zürich a Nueva York. Alicia es una joven que emigra de su país para estudiar danza moderna en la ciudad de sus sueños: “había soñado con errar de apartamento en apartamento por Manhattan” (17). Pero la realidad le presentó un nuevo espacio que se distanciaba mucho de lo que ella soñaba. Una vez que llega al país descubre que para los artistas jóvenes las comodidades no sobran y que la hospitalidad duraba solo unos días. En este sentido, en un principio, vivió con una española amiga de amigos pero luego tuvo que conseguir otro lugar. Alicia buscaba diariamente un trabajo desde su llegada a Nueva York que le permitiera solventar sus gastos y pagar un alquiler para ella sola. En

esta búsqueda reconoció que solo podía acceder a ser camarera en un restaurante o niñera y aun así trabajando en dos lugares, no podía ganar el dinero suficiente para alquilar un departamento propio.

De esta manera, la realidad para un sujeto que se exilia en un país que le es desconocido no es del todo favorable, principalmente, porque ésta persona no posee una profesión. Pero, también, porque no todas las puertas se abren para sujetos inmigrantes. La sociedad excluye a los que recién llegan. Es decir, el traslado a otra ciudad o país no garantiza prosperidad, bienestar ni riqueza. Ante este difícil panorama, Alicia conoció a Daniel, un joven con el cual compartir el alquiler de un departamento de dos ambientes. Daniel era una persona a la que habían diagnosticado con “demencia religiosa” cuando tenía diez años, aunque este importante dato Alicia no lo supo nunca. No solo Alicia se configura desde la diáspora, sino que también Daniel es un sujeto errante. Es un bohemio que a los 28 años se mudó a Nueva York “adonde viajó desde Arkansas haciendo auto-stop y en varios trenes, al estilo de vagabundo, de polizón” (19). Sus primeros días en Nueva York también están marcados por la vulnerabilidad y el desamparo. Vivió varios días en la intemperie totalmente indefenso hasta que pudo alquilar con otra vagabunda un departamento. Pero solo fue por unos meses.

El mayor momento de desesperación y desgarró que caracteriza a los sujetos que viven en otro espacio, sucede cuando Daniel se entera que Alicia, luego de unos meses de haber compartido alquiler quiere mudarse nuevamente. En ese momento, Daniel sufre ataque de

nervios y decide descuartizar de forma casi satánica a su mascota, una gallina negra, a la que llamaba *Poco*. Este evento totalmente descabellado puede tener una explicación. Es así que suponemos que la actitud de Daniel, más allá de tener una demencia, se debe al sentimiento profundo de desesperación al saber que iba a quedarse solo en un departamento. En este contexto, la soledad implicaba quedarse totalmente aislado y angustiado en el único lugar que lo resguardaba de la sociedad, es decir, su hogar.

Sin embargo, la muerte de *Poco* no es el acontecimiento más impactante. El más desconcertante se produce al final del cuento cuando Daniel mata a Alicia en un ataque de demencia. Este hecho vislumbra que en la errancia los sujetos quedan totalmente desprotegidos. La sorpresa de este episodio reside en que Daniel fue absuelto por locura porque declaró el crimen: “lo había cometido en nombre de Dios, que le había mandado fundar una nueva religión y que había señalado a Alicia como víctima de sacrificio” (27). De esta manera, el relato enuncia que la diáspora expone a los sujetos a situaciones aberrantes. El espacio se configura como un espacio enemigo, un espacio hostil, donde la muerte y el crimen están al acecho. Los inmigrantes no poseen protección porque nunca logran formar parte del entramado social.

“Negocio para el milenio” pone de manifiesto a través de su protagonista un rasgo de la diáspora que es el sentimiento de extranjerismo. La trama gira en torno a un preso latinoamericano condenado a cadena perpetua en una cárcel privada estadounidense. Allí, su

único propósito es comunicarse con el presidente de la Asociación Americana de Cárceles Lucrativas, Peter Beyle, para proponerle un negocio que garantizaría un beneficio para ambos. Para llevarlo a cabo, le envía ocho cartas, pero ninguna de ellas tiene respuesta. En este sentido, la narración muestra que la brecha entre uno y otro es insalvable por eso el diálogo no se produce.

La itinerancia puede desembocar en el encierro y el aislamiento total. En este caso, el preso guatemalteco siente desesperanza y angustia al saber que su vida va a transcurrir en la cárcel, en consecuencia, decide ayudar económicamente a su madre que reside en su país natal. La explicación de cómo hacerlo se enuncia en las cartas enviadas a Peter Beyle. El poder del presidente de la Asociación de Cárceles se asocia al icono más representativo de la hegemonía estadounidense ya que ejerce su función desde las Torres Gemelas de *World Trade Center*. Lamentablemente, el gran empresario no le contesta nunca. El hombre decide llevar a cabo ese negocio porque dada su situación de exclusión y desamparo se aferra a los recuerdos. En este sentido, su madre es la única persona que él conmemora en la cárcel porque es el único lazo posible que le queda con su país de origen. Pero la falta de respuesta del presidente a sus misivas termina llevándolo al suicidio. Así, el preso no encuentra solución posible a sus días y decide suicidarse.

Este terrible hecho nos permite comprender que los sujetos guatemaltecos que residen en Estados Unidos no se integran a la sociedad. El preso perdió la relación con su país natal y, a la vez, con el espacio cultural receptor porque está totalmente excluido de ambas

sociedades. La lejanía insalvable y el sentimiento de desesperanza imperan en este relato. El espacio de la cárcel es un espacio cerrado y aislado que simbólicamente representa el lugar al que están condenados todos los que habitan en la diáspora.

Por último, “Ningún lugar sagrado”, presenta la diáspora en la distinción del espacio guatemalteco del estadounidense. Guatemala aparece como la ciudad en la que se narran historias atravesadas por la violencia en las que las armas, el crimen organizado y la muerte integran el ambiente alterado de desconfianza, inseguridad y miedo. Un ejemplo de esta situación podemos verlo en la conformación del personaje femenino, hermana del protagonista del relato. La joven tiene que escaparse de Guatemala porque ser activista allí, tanto sea para manifestar las injusticias, o bien, reclamar algún derecho, es poner en riesgo la propia vida, inclusive, la de toda la familia: “Ella y un grupo de mujeres publicaron varios artículos de protesta contra el asesinato. Por eso me preocupo, doctora. Claro que la podrían matar por algo así. Por menos. A ella o alguien cercano” (76). Otro caso se da con la muerte de un obispo. Es asesinado por revelar información confidencial. La policía guatemalteca entorpece la investigación para que no se conozca al culpable: “Mataron a un obispo, un monseñor, que había dirigido un trabajo importantísimo acerca de los últimos años de la guerra. La conclusión era que el ejército es responsable por el ochenta por ciento de los asesinatos cometidos en las zonas conflictivas en los últimos veinte años” (75). Además, a medida que se desenvuelven los hechos, los

diálogos que mantiene el protagonista guatemalteco con su psicoanalista vienen a confirmar que “se ha firmado la paz, pero no existen garantías” (75), es decir, nada ha cambiado en Guatemala. Por otra parte, la ciudad de Nueva York se presenta bajo un ambiente opresivo, controlador y perverso:

Creo que los norteamericanos tienen una asquerosa política exterior. Han hecho, siguen y mientras puedan seguirán haciendo atrocidades. Lo sé por Guatemala. Ellos, ustedes, han financiado, planeado, supervisado, las famosas matanzas de indios, de estudiantes, de izquierdistas en los últimos treinta años. Han fundado las escuelas donde han sido formados los dictadores, los especialistas, los asesinos y torturadores que han hecho todas esas barbaridades (Rey Rosa, 1998:73).

De esta forma, Nueva York es el locus principal donde la violencia habita y es precisamente en este espacio en el que los sujetos diaspóricos guatemaltecos intentan rearmar su vida, pero esto es imposible: “imagino la vista que tiene de la ciudad –un vasto panorama de cubos de cemento, una especie de Lego para niños prodigio que a veces parecerá sublime, a veces infernal. Usted parece estar enamorado de la ciudad, y colecciona fotografías y pinturas de este excepcional paisaje urbano, injerto de hormiguero humano y entrañas de ordenador” (33). De este modo, se caracteriza a la ciudad como un espacio conflictivo, degradado y hostil.

La estrategia de Rey Rosa, para enunciar la diáspora y la violencia en este cuento, es el diálogo que

establece con la vanguardia surrealista. En este sentido, se acerca a algunos rasgos de la escritura automática que le permiten romper con la tradición, como por ejemplo: encabalgamiento de ideas sin un encadenamiento lógico, metáforas, oraciones precisas, pensamientos que se suceden sin control. Los monólogos construyen imágenes cuyos referentes son difíciles de asociar dada la caótica enumeración de los mismos: “Ah, doctora. Sí, todo bien. No, no. Un momento, por favor, que voy cambiar de teléfono. Aló. Sí, ahora le oigo mejor. No, está durmiendo la mona. La goma. La resaca. El guayabo” (81). Inclusive, en algunos casos, no se distingue el cambio de interlocutor: “¿Doctora? Sí, ya sé que es sábado, perdone que la llame. Ah, me alegro. Mal, doctora, muy mal. Es que mi hermana ha desaparecido. No sé qué pensar. ¿Cómo? Sí. No, no estoy en casa, la llamo desde mi móvil, mi celular. ¿De veras? Voy para allá. Gracias doctora” (79). La alternancia indefinida entre interlocución e interlocutor ocasiona un ritmo veloz en la lectura que mantiene al lector atento en el relato.

Las estrategias del automatismo, desde la vertiginosidad de un devenir discursivo hasta el encabalgamiento de ideas y metáforas, expresan una atmósfera violenta en la que los protagonistas buscan un resguardo, pero no lo encuentran.

En síntesis, en “Ningún lugar sagrado”, Rodrigo Rey Rosa utiliza el automatismo como mecanismo para decir y contar ese otro mundo silenciado por la potencia imperialista, el mundo guatemalteco. Aporta expresiones nuevas que le permitan al lector

comprender el ambiente opresivo de Guatemala y la crisis de identidad que sufren quienes se desplazan hacia Estados Unidos.

La diáspora en *Severina*

La diáspora se configura a través de personajes sin vínculos afectivos, que se desplazan en soledad o que construyen relaciones ambiguas, como sucede con *Severina*. En esta novela, se narra el deambular de los protagonistas por librerías y bibliotecas. En esta novela se cuenta la obsesión amorosa que siente un librero por una ladrona de libros. No sólo no la denuncia sino que además lleva un registro del saqueo.

Severina tematiza la historia de Ana Severina y su abuelo Otto Blanco, dos sujetos errantes que se dedican a viajar por distintas partes del mundo para robar libros en las bibliotecas. Son personajes que viven en pensiones temporales y en el margen de la sociedad para

poder evadir el hecho delictivo. Además, no tienen documentos verdaderos, diseñan identidades falsas, tal es así que no sabemos al final de la obra si el nombre que tiene la protagonista -Ana Severina- es verdadero y si

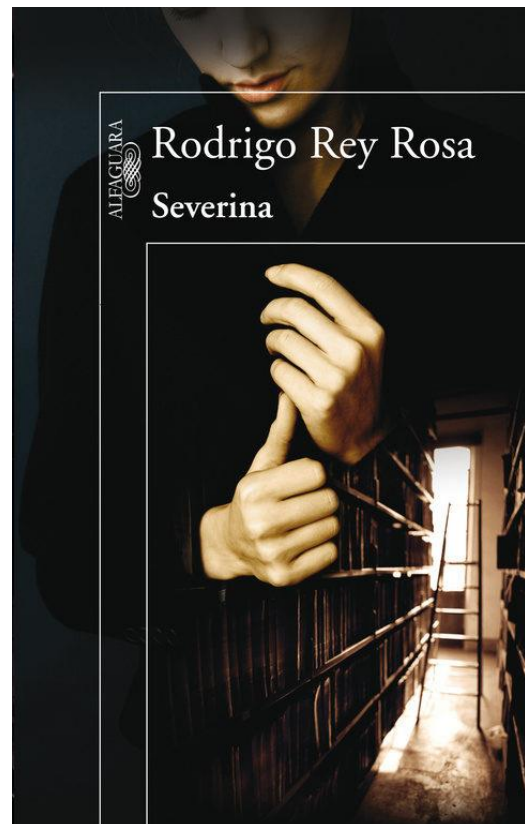


Imagen 3.

quien afirma ser su abuelo, mantiene, en realidad, ese parentesco con la muchacha:

-Me dijo que vivía con su padre. Pero, señor Blanco, disculpe, no quiero entrometerme.

-Soy el padre de su madre, o sea –aclaró–, su abuelo. Pero en realidad he sido su padre, sin duda. (Rey Rosa, 2012: 54).

En esta producción el enigma de los vínculos de los protagonistas permite visualizar cómo se configura la identidad en la diáspora. *Severina* enuncia que hay una pérdida de identidad en los sujetos diaspóricos, es una identidad ficticia, construida de manera fluctuante y cambiante de acuerdo con el país receptor. En su forma más extrema, esta pérdida de identidad ocasiona que al momento de morir ni siquiera tengan un sepulcro digno:

- Pero no acabás de comprender que somos parias. No podemos ir a ninguna embajada con esos pasaportes. Se darán cuenta.

-¿Tenés una pala? Vamos a enterrarlo, aunque no sé dónde. ¿Se te ocurre algún lugar?

-En un bosque, más allá de Pinula.

Entre los dos cargamos el cuerpo del anciano. Anduvimos bajo los árboles. Paramos al borde de un zanjón natural. Depositamos con cuidado el cuerpo entre dos piedras lisas y húmedas. (Rey Rosa, 2012: 87, 90).

Además, la diáspora, en este caso, condiciona el ideolecto de los protagonistas. En este sentido, Ana Severina, presenta características de una fusión de acentos: “¡Aló! ¡Necesito ayuda! [...] -Ahora percibí un débil acento argentino o uruguayo que hasta ese momento había disimulado muy bien-.” (18). De esta manera, el lenguaje evidencia que la identidad se configura en una constante búsqueda, tanto del idioma, como del sentimiento de pertenencia a una cultura y a una nación.

En cuanto al espacio, la biblioteca es el principal ámbito en el que se mueve Ana Severina. Está ubicada en un sótano de un pequeño centro comercial. Este espacio funciona como metáfora de una relación entre interior y fachada que tiñe a toda la sociedad; lo que está a la vista, como el telón de un escenario, esconde la vida que bulle en las sombras y en la precariedad (Manzoni, 2011: 58): “La librería no era muy grande, pero había sitio, en el fondo del local, para acomodar mesas y sillas para estos actos, que oscilaban entre la mera lectura, la *performance* y el *burlesque*” (13). De esta forma, retomando las contribuciones teóricas de Bachelard en cuanto a la poética del espacio, entendemos que la biblioteca funciona como una morada del espacio íntimo, es su cámara interior. En el espacio de lo dentro todo es a la medida del ser íntimo. Pero POR fuera, todo es desmedido.

El traslado constante de los protagonistas vislumbra que los sujetos de la diáspora no se sienten cómodos en el país receptor. No se integran a la sociedad, por el contrario llevan adelante una vida aislada. En *Severina*, la

biblioteca ubicada en el subsuelo de la ciudad, simboliza la contención de un lugar completamente ajeno al bullicio del ambiente urbano, en el que podía escuchar tranquilamente la lectura de poemas. Severina se refugia en la biblioteca, en los libros. El robo de libros le permite seguir moviéndose por distintos países en los que intenta rehacer su vida. En este devenir, la identidad y subjetividad está en permanente cambio. No hay un lazo de pertenencia con ningún territorio.

Consideraciones finales

Es posible concluir que en la diáspora, Rey Rosa encuentra un medio para dar a conocer la problemática de los sujetos guatemaltecos que viven en Estados Unidos y sienten un profundo sentimiento de nostalgia respecto de su patria natal. En sus dos producciones se visualiza que los sujetos que viven en la diáspora forman parte de una minoría étnica que determina que sean tratados de diferente manera. Por su condición diaspórica son vistos como extraños. Viven en un espacio interfronterizo estructurado por la ilegalidad jurídica y la marginalidad socio-cultural. En este contexto, la identidad guatemalteca fluctúa entre el sentimiento de exclusión y negación cultural que genera la sociedad de Estados Unidos y la preservación del contacto con su país.

Bibliografía:

BACHELARD, G., (1957). "La dialéctica de lo de dentro y de lo de fuera", en: *La poética del espacio*. Buenos Aires, Ed. Fondo de Cultura Económica, pp. 185-200.

INGENSCHAY, D., (2010), "Exilio, insilio y diáspora. La literatura cubana en la época de las literaturas sin residencia fija", en *Ángulo Recto. Revista de estudios sobre la ciudad como espacio plural*, vol. 2, no. 1, ISSN: 1989-4015, disponible en: <http://www.ucm.es/info/angulo/volumen/Volumen02-1/articulos02.htm>, [consultado el 10-12-2016]

LIANO, D. (1997), *Visión Crítica de la Literatura Guatemalteca*, Universidad de San Carlos. Guatemala.

MANZONI, C., (2013), "Diáspora, nomadismo y exilio en la literatura latinoamericana contemporánea", *Latin American Network Information Center*, disponible en: <http://lanic.utexas.edu/project/etext/llilas/vrp/manzoni.pdf>, [consultado el 20-04-2015]

_____ (2011), *Violencia escrituraria, marginalidad y nuevas estéticas*, Hipertexto, Buenos Aires.

PÉREZ RIOJA, J. A. (1992), *Diccionario de Símbolos y Mitos*, Tecnos.

REY ROSA, R. (1998), *Ningún lugar sagrado*, Seix Barral, Barcelona.

_____ (2012), *Severina*, Alfaguara, Buenos Aires.

Brisas del Sur

Yegua, Puta y Montonera

José Miguel Candia

Por respeto a los lectores de nuestra revista debo aclararlo. Soy un convencido de que en un texto político, ni los exabruptos, ni las palabras altisonantes, ni las definiciones duras – durísimas como las que aparecen en el encabezado de esta nota - son recomendables para iniciar una reflexión que procura hacer referencia a una situación política de creciente deterioro como la que vive la sociedad argentina. Para que las cosas se entiendan hay que poner las palabras en el contexto adecuado. El país está en vísperas de un proceso electoral de medio camino destinado a renovar parte del Poder Legislativo. El próximo 22 de octubre habrá elecciones generales y de los resultados que de ellas se deriven podrá inferirse cierto comportamiento, o al menos los indicios de las preferencias ciudadanas en materia de divisas partidarias, con miras a la designación, en noviembre de 2019, de las nuevas autoridades nacionales.

Conviene hacer memoria y de ser posible, anotar las fechas para no perder el hilo de los acontecimientos. A fines de ese año, la elección de un nuevo presidente – que confirme o sustituya al actual mandatario Mauricio Macri – puede irse dibujando entre bambalinas de acuerdo a los resultados que se registren en octubre próximo, cuando las dos principales fuerzas que se disputan las simpatías populares – la gobernante coalición conservadora *Cambiamos* y la alianza *Unidad*

Ciudadana motorizada por la ex-mandatara Cristina Kirchner – procuren alcanzar la mayoría legislativa.

Una elección de medio camino suele ser un acontecimiento casi rutinario en la mayoría de los países del mundo que se rigen con sistemas de representación política basados en el ejercicio del voto universal y la competencia partidaria. Pero el caso argentino constituye una especie de peculiar anomalía y de excepción a esta regla jurídico-institucional.

Desde el cambio de autoridades federales el 10 de diciembre de 2015 – fin del mandato de Cristina y ascenso de Macri a la presidencia - la polarización de la opinión pública y de las diversas instancias de representación social – partidos, cámaras patronales, organismo profesionales, sindicatos y sobre todo, los medios impresos y electrónicos– se han enfrascado en una lucha feroz por el control cultural y la manipulación de la conciencia social y la subjetividad que rige buena parte del imaginario colectivo. Estos factores suelen ser la base a partir de la cual se emite el voto en favor de una u otra fuerza electoral. Y hay que reconocerlo, en este terreno la derecha agrupada en *Cambiamos* y sólidamente respaldada por los medios hegemónicos que giran en la órbita de los diarios *La Nación* y *Clarín*, llevan una ventaja considerable. Es loable el enorme esfuerzo de periódicos como *Página 12*, *Tiempo Argentino*, algunos sitios web y la televisora *C5N*. También cabe destacar la nobleza política y seriedad profesional de Víctor Hugo Morales, Roberto Navarro y Gustavo Sylvestre. El empeño de todos ellos resulta admirable, pero es poco, muy poco si se compara con la



Imagen 1. <http://www.diariolasamericas.com>

maquinaria publicitaria de licuar identidades que maneja el oficialismo.

La cargada mediática sobre la figura pública, trayectoria política y quehaceres de la vida privada de la expresidente Cristina Kirchner, reconoce pocos antecedentes. Habrá que remontarse a 1955 cuando el derrocamiento del gobierno constitucional del general Perón puso en marcha una cacería de brujas solo comparable a la fiebre anti-comunista que Estados Unidos estableció en los países bajo su control.

Los ataques contra la exmandataria – ahora candidata a senadora por *Unidad Ciudadana* – se centran en cuatro aspectos sustantivos: a. los directamente vinculados a su gestión y a la de Néstor Kirchner, que la antecedió en el cargo (2003-2007); b. aquellos relacionados al desempeño, cuestionable en algunos aspectos, de quienes integraron su gabinete; c. los beneficios económicos obtenidos de manera supuestamente indebida, por grupos empresariales

encargados de ejecutar las obras públicas; d. la firma del memorándum de entendimiento con el gobierno de Irán con el propósito de obtener el testimonio de un grupo de ciudadanos de ese país sospechados de haber instigado el atentado contra la mutual de la comunidad judía en Buenos Aires (julio de 1994). Sobre esta decisión diplomática, cabe un comentario que no es un dato menor, los gobiernos de Néstor y Cristina dieron muestras de una preocupación y de poseer el valor político, que no tuvieron otros mandatarios, para encontrar una respuesta satisfactoria al atentado dinamitero. Ni Carlos Menem, presidente en el momento de los hechos, quien pactó con el dirigente comunitario Rubén Beraja, una “estrategia de investigación” que solo sirvió para tergiversar las pruebas y degradar evidencias, ni quienes le sucedieron, Fernando de la Rúa y Eduardo Duhalde, demostraron interés en lograr el testimonio de los presuntos instigadores de esos trágicos hechos. Curiosamente, como una forma de pago a las decisiones tomadas por Néstor y Cristina, la exmandataria será procesada por *traición a la patria*, solo dos presidentes han debido afrontar un cargo de esta naturaleza a lo largo de toda la vida de Argentina como nación soberana: Juan Perón y Cristina Kirchner.

No es el propósito de esta nota desglosar cada uno de los capítulos mencionados en el párrafo anterior. Las implicancias legales y la manipulación, descaradamente política con la cual se están manejando cada uno de los cargos contra Cristina y algunos de sus colaboradores, puede seguirse por la prensa escrita o por los múltiples programas de radio y televisión que se

ensañan contra la figura de quien fue dos veces electa presidente de todos los argentinos.

En tiempos recientes, la ahora candidata al Senado optó por reformular su estrategia de campaña y sustituir los actos masivos en plazas y estadios por la visita a centros de trabajo, hospitales, escuelas y universidades, barrios humildes y empresas recuperadas. Este presunto intento de “eludir” a los medios puso en marcha otra campaña canallesca contra su persona, la apuesta si daría o no una entrevista en exclusiva se transformó en una quiniela nacional.

Y una vez más, la inteligencia y el valor ciudadano de Cristina pudo más que toda la mezquindad y mala fe de una derecha oportunista y rastrera. Contra todas las apuestas se acordó una entrevista con una plataforma ultra-gorila y acérrima enemiga de las causas populares: *Infobae*.

El reportero que asumió la entrevista, fue uno de esos policías buenos que esperan el fin de las sesiones de tortura para explicarle al detenido, que si colabora, la justicia sabrá valorar su actitud de ladrón arrepentido y será recompensado con la sanción de una condena menos grave. Luis Novaresio, a diferencia de cierta vulgaridad muy de moda en los programas políticos, evita el uso explícito de frases coloquiales de tono subido y no acude a las adjetivaciones degradantes. Es como la

otra cara de Jorge Lanata y Luis Majul, así se manejó durante la entrevista de una hora y media con Cristina.

Queremos rescatar un pequeño fragmento de esa extensa charla de ida y vuelta. Cuando el periodista



Imagen 2. <https://www.diariopopular.com.ar/>

Novaresio le reprochó la distribución de algunos carteles que en son de burla, las agrupaciones juveniles peronistas habían pegado en las calles de Buenos Aires con la imagen distorsionada de analistas políticos de los diarios *Clarín* y *La Nación*, Cristina en tono firme pero sin perder la compostura, le recordó que los grupos políticos críticos de su gobierno, habían tapizado, en más de una ocasión, algunas avenidas de la capital argentina con carteles que mostraban su rostro cruzado con las tres palabras que dan título a esta nota: *Yegua*, *Put* y *Montonera*.

Pero cuidado, que el árbol no tape el bosque y que no se nos olvide la historia. A fines de 1951, cuando el diagnóstico de cáncer que afectaba a Eva Perón era una noticia que anidaba en todos los rincones del país, la oligarquía golpista formó brigadas callejeras para escribir en las bardas una leyenda que aún hoy, varias décadas después, suena como un agravio que subleva la sangre: *Viva el Cáncer*

¿Tendremos que esperar nuevamente que reaparezca esa consigna de odio y aun así dar muestras de buenos modales, que la oposición no se merece, antes de que la voluntad popular haga tronar el escarmiento?

Y sobre esto cabe una última reflexión. ¿Cómo y cuándo empezó la grieta tan cacareada por los medios adictos al gobierno? En esta materia, enseñan más las derrotas que las victorias. Que no se pierda en los manuales de historia el derrocamiento de un presidente que cayó el 6 de septiembre de 1930, defendiendo el petróleo: Hipólito Yrigoyen. Ni el golpe de Estado que destituyó a Perón en 1955, ni el horror de la dictadura instaurada en marzo de 1976. Tampoco olvidemos que nuestro querido Salvador Allende dio la vida defendiendo el entramado institucional desde el cual se incubaba el huevo de la serpiente, el reptil que acabó con su régimen el 11 de septiembre de 1973.

De todos ellos tenemos algo que aprender y que no nos sorprendan, como ha ocurrido, con las manos amarradas a la hora de asumir la defensa de los intereses populares hasta las últimas consecuencias, si fuese necesario.

Señas y Reseñas

***El Caribe*, según Pedro Ureña Rib y Jean-Paul Duviols**

Roberto Reyes Tarazona

El Caribe, título general del libro de Pedro Ureña y Jean-Paul Duviols, es un diccionario cuyo contenido se precisa en el subtítulo: *Sus intelectuales, sus culturas, sus artistas, su historia, sus tradiciones populares* (2014).

Sus autores son dos destacados intelectuales. Pedro Ureña Ribs es un lingüista e investigador dominicano, proveniente de una familia de intelectuales y artistas, entre cuyos miembros es necesario mencionar a Fernando Ureña Ribs, artista plástico de gran trayectoria internacional, recientemente fallecido y que estuvo entre nosotros para exponer una muestra individual en el año 2014.

Jean-Paul Duviols, coautor del libro es un pensador francés, especialista en literatura y estudios latinoamericanos, autor de diccionarios culturales sobre España, América Latina y América Latina, además de ser un reconocido académico en su país y en diversas universidades e instituciones europeas.

Ambos han unido esfuerzos y conocimientos para llevar a cabo un ambicioso trabajo de recopilación, ordenamiento y unificación de conceptos y definiciones en torno a un universo cultural rico y complejo, como es el Caribe. El resultado es un diccionario cultural, trabajo que demanda mucho más que una labor taxonómica.

En principio, sobre el tipo de diccionario ofrecido por estos dos intelectuales, en nuestro país encontramos diversos trabajos ejemplares. Por remitirnos a antecedentes de referencia obligados, mencionaremos el *Diccionario histórico-geográfico del Perú*, de Mariano Felipe Paz Soldán, publicado en 1877 y el *Diccionario geográfico peruano*, de Germán Stiglich, de 1922. Más cercanos, son dignos de tener en cuenta el *Diccionario Enciclopédico del Perú*, editado por Juan Mejía Baca en 1975 y el *Diccionario Histórico y Biográfico del Perú*, editado por Carlos Milla Batres en 1986. En un ámbito de nivel regional o departamental, entre los muchos diccionarios escritos a lo largo del siglo veinte, es ejemplar el libro *Loreto, apuntes geográficos, históricos, estadísticos, políticos, sociales*, de Hildebrando Fuentes y el *Diccionario Geográfico e Histórico de Cajamarca*, de Carlos Burga Larrea, publicados en 1908 y 1983, respectivamente.

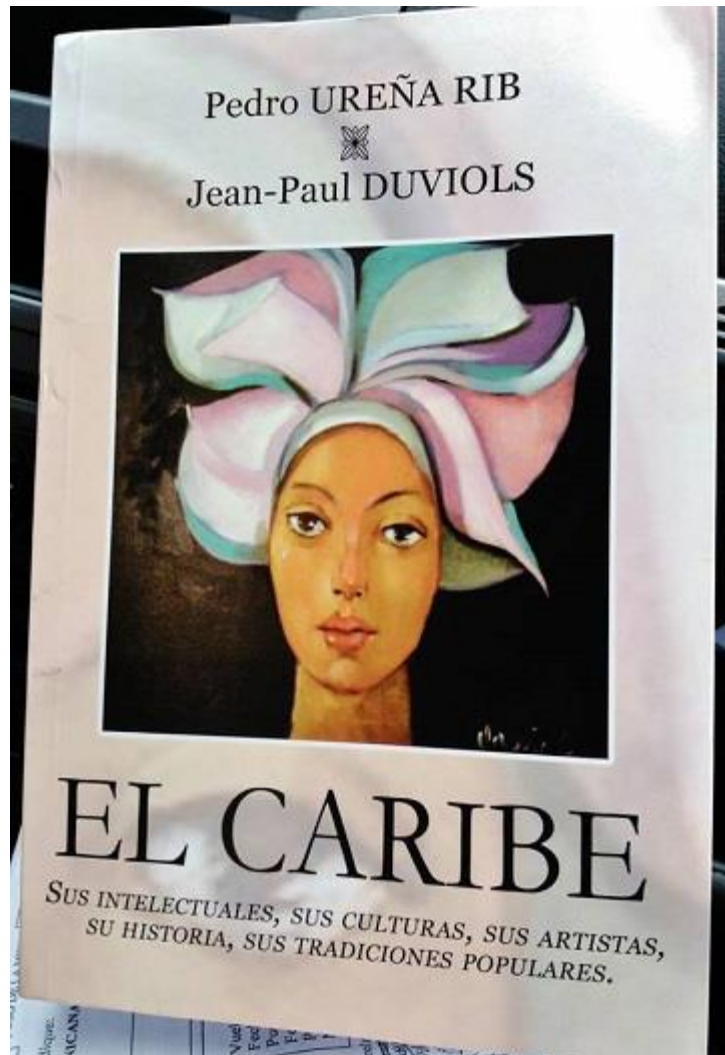
En un contexto extra nacional y propio de ese siglo, aunque con una concepción acorde con supuestos teóricos recientes, podemos mencionar al *Diccionario de Estudios Culturales Latinoamericanos*. Este diccionario responde a un enfoque multidisciplinar producto de la nueva perspectiva de acercamiento a la realidad social: los estudios culturales, en los que se conjugan fundamentos teóricos y prácticas metodológicas de las ciencias sociales, la filosofía y las humanidades.

El diccionario sobre el Caribe que comentamos, comparte gran parte de las características de los casos antes mencionados, aunque de una manera sui géneris.

Por un lado, es un diccionario de lo que podríamos denominar “de autor”, es decir, producto de la concepción, conocimientos y visión del tema de sus creadores, gracias a su formación, experiencias personales y preocupación por un asunto que consideran trascendente; y, por otro lado, es un diccionario hasta cierto punto enciclopédico, el cual por lo general es realizado por una institución o un equipo, o equipos, de especialistas.

En relación al tema, es decir, el Caribe, en general, no existe en nuestro medio un estudio que haya revelado en profundidad y de manera sistemática qué

tanto se conoce acerca de un universo cultural tan cercano pero a la vez tan desconocido como es el Caribe. Por tanto, considerando solo la esfera intelectual y académica de la segunda mitad del siglo veinte, para reducir el ámbito social y temporal a una dimensión



asequible, expondremos a manera de contextualización al contenido del diccionario algunas consideraciones de las ideas que han circulado en nuestro medio sobre el Caribe. Se trata de información básica, esbozos de datos a partir de acontecimientos evidentes, principalmente desprendidos de su tratamiento en los medios de comunicación masiva y de su difusión basada en productos editoriales

El mayor y más amplio nivel de conocimiento de los hechos relacionados con el Caribe proviene de la política. En este sentido, el principal suceso político fue la Revolución Cubana, que puso al Caribe en primera plana mundial durante más de dos décadas, rebasando en esta etapa el circuito de la prensa y de lo político para derivarse a otras esferas del quehacer social y cultural. El impacto de la Revolución Cubana fue de tal magnitud, que a partir de los años sesenta se constituirá en uno de los escenarios mundiales infaltables en cualquier balance de la historia contemporánea.

Otros hechos políticos acaecidos en el Caribe, que tuvieron una gran repercusión mundial, fueron las intervenciones del imperialismo norteamericano en Cuba (Bahía de Cochinos), República Dominicana, Granada, etc.; a estos sucesos se sumó el derrocamiento de dictadores, y otros hechos políticos que irradiaron interés continental.

Dejando aparte este nivel, para centrarnos en la historia social y cultural caribeña, para los estudiantes de ciencias sociales en los años sesenta era imprescindible la lectura y discusión de *Los condenados de la tierra*, libro del escritor martiniqués Franz Fanon. En el contexto de

los años de las luchas por la descolonización de África y Asia, sus propuestas sobre la liberación colonial se articulaban con argumentos desprendidos de la historia de la esclavitud y de las condiciones de racismo y marginación étnica subsistentes, lo cual le daba un nuevo significado a la teoría marxista de las luchas antiimperialistas. A raíz de la lectura y discusión del libro de Fanon, se desprendió el interés por conocer qué era el movimiento de la negritud, cuáles eran sus fundamentos y propuestas, quiénes sus representantes, destacando entonces los nombres de Aimé Césaire, Leópolo Sédar Senghor, entre los más renombrados intelectuales y poetas adscritos a este movimiento.

El 10 de marzo de 1962, Juan Bosch llegó por primera y única vez a Lima en el contexto de la campaña electoral para las elecciones presidenciales en nuestro país. Su breve estancia en nuestro medio atrajo la atención de los comentaristas políticos sobre la situación de su país y las circunstancias que se vivían por entonces en el Caribe en general. Para entonces, ya era una figura destacada a nivel continental, no solo por su producción literaria e intelectual, sino por su dedicación a la política, que le había deparado un prolongado exilio, el mismo que termina un año después de su arribo al Perú, cuando es elegido presidente de su país; aunque por un breve lapso, pues un golpe de Estado, auspiciado por Estados Unidos, lo sacaría del poder y lo arrojaría nuevamente al exilio.

Su producción creativa literaria para entonces ya contaba con reconocimiento continental, no obstante las dificultades y limitaciones para la difusión de libros de

un país a otro. Realizando un registro en los principales repositorios bibliográficos, como el de la Biblioteca Nacional, La biblioteca de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos y la biblioteca de la Pontificia Universidad Católica, se encuentran algunos rastros de su paso dignos de tomar en cuenta.

En la Biblioteca Nacional, se cuenta con diecinueve títulos en torno a Juan Bosch, de los cuales cuatro corresponden a temas literarios. El más antiguo es *Dos pesos de agua*, libro de cuentos publicado en La Habana en 1941; le sigue *La muchacha de la Guaira*, publicado en la editorial Nascimento de Santiago de Chile, en 1955. Llama la atención que estos dos títulos hayan llegado a nuestro país, no obstante las limitaciones y dificultades para su circulación propios de la época. Posterior a la llegada de Juan Bosch en el Perú, se encuentra un cuento suyo en *la Antología contemporánea del cuento hispanoamericano*, selección y notas de Abelardo Gómez Benoit, lo cual se hará frecuente a medida que pasen los años. Lo destacable es que esta antología se haya publicado en el Perú, en una editorial de nombre sugestivo: Instituto Latinoamericano de Vinculación Cultural, en el año 1964.

Una década después, un intelectual dominicano, Pablo Mariñes, durante su estadía de año y medio en el Perú, dictó un curso sobre cultura caribeña a los alumnos de antropología de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos. Durante el desarrollo de su cátedra, facilitó a los estudiantes acceso a material desconocido en nuestro medio sobre el tema, lo cual estimuló algunas

investigaciones posteriores de los participantes de aquel seminario y tal vez decidió la vocación de alguno de ellos, como Ricardo Melga Bao, quien con el correr del tiempo se convertiría en una voz destacada en los estudios antropológicos latinoamericanos.

En el ámbito estrictamente literario, es inevitable referirse a la obra de Alejo Carpentier, principalmente por la amplia difusión que tuvo su narrativa, y, particularmente, respecto a cuestiones de arraigo caribeño, *El reino de este mundo* y *El siglo de las luces*. Estas novelas y otros relatos de tema similar, pusieron ante los ojos y la mente de los peruanos y latinoamericanos en general hechos de la historia de Haití, de la negritud, de las luchas por su independencia, además de la presencia de las creencias y prácticas relativas al vudú y otras expresiones de la cultura africana que, en el caso de nuestro país, rozaban o coincidían con las formas y expresiones propias de la cultura de los afro descendientes.

A partir de los años sesenta, la editorial de Casa de las Américas de Cuba, además de la revista del mismo nombre que acogía la producción ensayística y literaria de América Latina y el Caribe, empezó a revelar al público latinoamericano, ávido de conocimiento de la obra de escritores con los cuales compartía rasgos comunes pero que apenas conocía de nombre, o definitivamente eran desconocidos, libros de creación literaria caribeña, caracterizados por su originalidad y aliento. Antes de la gran labor editorial de esta institución, los escritores caribeños, aparte de las novelas y cuentos de algunos cubanos, difundidos

principalmente gracias al interés que despertó en toda América Latina su revolución, eran escasamente conocidos en ella.

Los escritores caribeños más conocidos y apreciados por entonces eran los cubanos Alejo Carpentier y Nicolás Guillén. A ellos se podía sumar el dominicano Juan Bosch, quien aparecía en todas las antologías latinoamericanas del cuento. Otros autores eran publicados circunstancialmente en editoriales de países latinoamericanos. Algunos ejemplos: *Puerto Limón*, de Joaquín Gutiérrez y *Mamita Yunai*, de Carlos Luis Fallas, en Chile; *Batuala*, de René Marán y *El curandero místico*, de V. S. Naipaul, en Argentina; *El hombre que trabajó el lunes*, de Emilio Díaz Valcárcel y *En un abrir y cerrar de ojos* de Jacques Stephen Alexis, en México.

Estos y otros títulos más, aparecían de manera esporádica; en cambio, Casa de las Américas de Cuba, en su colección Literatura Latinoamericana, entre los años setenta y ochenta, entregó a la comunidad de lectores del continente numerosas obras de la literatura caribeña. De la larga lista, baste mencionar unos cuantos a manera de muestra: *Las montañas jubilosas*, de Roger Mais; *Gobernadores del rocío*, de Jacques Roumain; *Midas negro*, de Jan Carew; *La isla mágica*, de Rogelio Sinán; *El vasto mar de los sargazos*, de Jean Rhys; *El lagarto*, de *Eduard Glissant*; *Cuentos del Caribe. Barbados, Guyana, Jamaica, Trinidad-Tobago*, selección de Blanca Acosta, Samuel Goldberg e Ileana Sanz. Todos estos libros y muchos otros más apenas eran conocidos por referencias, en el mejor de los casos.

Dejando atrás estas consideraciones preliminares y antecedentes, que muestran el muy limitado conocimiento de la cultura caribeña en nuestro medio, el libro de Pedro Ureña Rib y Jean-Paul Duviols ofrece un panorama de un caudal imposible de asimilar y sistematizar en una sola aproximación. De los muchos temas y la diversidad de asuntos abordados en el Diccionario, es inevitable destacar y comentar algunos de ellos.

En los aspectos históricos y geográficos, campos esenciales del contenido de muchos diccionarios culturales, el conocimiento del Caribe en nuestro medio es, al menos en sus líneas generales, más consistente en lo histórico, en tanto que desde el nivel escolar se sabe que Colón llegó a las islas de esta región, donde existían diversas etnias nativas. En estas islas se fundaron las primeras ciudades y se establecieron las primeras colonias españolas.

En torno a este hecho, se desprenden las más llamativas peripecias de los conquistadores españoles. Así, lo ofrecido por el diccionario amplía y precisa el conocimiento de lo que se ha dado en llamar el descubrimiento de América; acontecimiento familiar para nosotros en mayor o menor medida.

De igual manera, respecto al desenvolvimiento de la piratería y el filibusterismo de los siglos inmediatos, fenómeno del que no estuvimos ajenos en el virreinato, pero que ha sido aureolado y distorsionado por la leyenda y la ficción en múltiples formas, en el diccionario se ofrecen datos y referencias precisas que permiten distinguir la realidad de la ficción.

Curiosamente, a medida que avanzan los siglos, el conocimiento de la historia de los países y territorios que conforman el Caribe se nos hace más difuso. Una de las principales razones es que, mientras dura el virreinato entre nosotros, la región en su conjunto va a sufrir la acción colonialista de Inglaterra, Francia, Holanda y, por supuesto, España, dando lugar a cambios de posesión y organizaciones políticas de las más diversas formas.

En el diccionario, el principal recurso para acercarse al complejo entramado de cambios y acciones políticas, se encuentra en los apartados referidos a la reseña de los países del área, cuyo contenido incluye siempre los hechos y acciones históricas que dieron lugar a su formación como estado. Convergen a estas reseñas históricas las biografías de destacados personajes, no necesariamente ejemplares. Aquí, nuevamente, salen a la luz actores políticos familiares incluso para los lectores no especializados en temas políticos internacionales. Entre ellos se cuenta a Jacobo Arbenz, Juan Bosch, Francois Duvalier, Fidel Castro, Ernesto “Che” Guevara, Sandino, Anastasio Somoza, Rafael Trujillo, y muchas figuras políticas más.

En el aspecto geográfico, el diccionario de Ureña y Duviols revela la extraordinaria variedad de espacios que constituyen el Caribe, con seguridad conocidos por muy pocas personas en nuestro medio. Resultan muy útiles para los no iniciados, la distinción entre el Caribe y las Antillas, que por lo general son tratados como sinónimos. Asimismo, de manera didáctica, se exponen las conformaciones dentro de esta última: las islas Lucayas y Bahamas, las Antillas Mayores y las Antillas

Menores; y, por si fuera poco, las islas de Barlovento y las Islas de Sotavento. En total, suman una inmensa cantidad de islas, independientes, o integrantes de los países que constituyen estos conglomerados.

Semejante complejidad explica en gran medida también la extraordinaria cantidad de expresiones culturales que se van registrando a lo largo del libro, producto de la relación entre los grupos étnicos nativos, los descendientes de esclavos provenientes de distintas regiones del África y la población europea y mestiza, en un proceso de diferenciación, hostilidad o sincretismo incesantes. Por mencionar algunos casos, desfilan los casos de los siboney, los arahuaco, los gabilis, los kuna, los palikurs, los taínos, los garífunas, los miskitos, etc.

De esta gran variedad de grupos sociales, se desprende una inagotable riqueza de expresiones en algunos ítems culturales, como por ejemplo la gastronomía, los carnavales, el cine; además de la diversidad de creencias, prácticas y deidades en torno a lo sobrenatural, como la del vudú y la santería, las más conocidas; a las cuales se suma la creencia en las ciguapas, los galipotes, el hounsi, ochún, ogún, etc. Obviamente, este es uno de los puntos más subyugantes para los lectores ávidos del conocimiento de lo distinto, de lo diferente.

Semejante riqueza, explica de alguna manera la gran cantidad de destacados etnólogos, antropólogos y científicos sociales en general que se registran en el diccionario, a diferencia de lo que se puede encontrar en los diccionarios de nuestro país, en el cual sobreabundan los hombres de leyes, que además de la política

incursionan en otras expresiones intelectuales, como la historia, el periodismo y el ensayo social. Además, los intelectuales caribeños, por lo que se puede leer, son muy proclives a incursionar en la creación literaria, produciendo obras que, de acuerdo a lo reseñado por los autores del diccionario, ofrecen mundos narrativos de gran originalidad e interés, lamentablemente desconocidos en nuestro medio.

Otro rasgo digno de mención es la alternativa adoptada por los autores del libro de incorporar en su trabajo tanto a expresiones de ritmos musicales del pasado y del presente, así como a compositores e intérpretes de música popular. Así podemos encontrar espacios dedicados al areíto, al bolero, a la bachata, al calypso, al cha-cha-cha, al danzón, a la cumbia, etc., y a Beny Moré, Rubén Blades, Celia Cruz, Willy Chirino, Xavier Cugat, Mongo Santa María, Rolando Laserie, entre muchos otros músicos e intérpretes.

La literatura y sus exponentes, constituyen un componente fundamental en el diccionario, a tal punto que merecen un tratado aparte. Solo así se podría dar una idea aproximada de los cuantiosos méritos artísticos y creativos de los escritores caribeños menos conocidos por nuestros lectores, quienes tal vez así se verían estimulados a conocer tan rica producción literaria.

A manera de conclusión, teniendo en cuenta los esfuerzos de integración producidos en todo el mundo, en los cuales los países del Caribe juegan un papel central, es válido señalar que, si bien para alcanzar una efectiva integración se requiere solucionar cuestiones medulares como la independencia, la democracia y la

identidad y, sobre todo, la cooperación económica, a menudo se descuida un elemento primordial: la cultura, entendida esta en su acepción primigenia y esencial, que demanda una inmersión en la memoria de los pueblos, en sus expresiones más altas, en sus tradiciones originarias, en sus representantes más connotados, tal cual se encuentra en el diccionario sobre el Caribe, el excelente libro de Pedro Ureña Rib y Jean-Paul Duviols.

Bibliografía:

Alexis, Jacques Stephen (1957). *Mi compadre el general sol*. Buenos Aires: Lautaro.

Burga, Larrea, Carlos (1983). *Diccionario geográfico e histórico de Cajamarca*. Lima: SAGSA.

Carew, Jan (1982). *Midas negro*. La Habana: Casa de las Américas.

Carpentier, Alejo (1967). *El siglo de las luces*. Buenos Aires: Editorial Galerna.

Carpentier, Alejo (1972). *Los pasos perdidos*. Barcelona: Barral Editores.

Díaz Varcárcel, Emilio (1966). *El hombre que trabajó el lunes*. México: Era.

Fallas, Carlos Luis (1972). *Mamita Yunai*. Santiago de Chile: Quimantú.

Glissant, Eduard (1980). *El lagarto*. La Habana: Editorial Arte y Literatura.

Gutiérrez, Joaquín (1950). *Puerto Limón*. Santiago de Chile: Nacimiento.

Fuentes, Hildebrando (1908). *Loreto, apuntes geográficos, históricos, estadísticos, políticos, sociales*. Lima.

Lindo, Hugo (1955). *Guaro y champaña*. El Salvador: Ministerio de Cultura Departamento Editorial.

Marán, René (1945). *Batuala*. Buenos Aires: Ediciones Siglo Veinte.

Mejía Baca, Juan (1975). *Diccionario enciclopédico del Perú*. Lima: Editorial Juan Mejía Baca.

Milla Bares, Carlos (1986). *Diccionario histórico y biográfico del Perú*. Lima: Editorial Milla Batres.

Naipaul, V. S. (1965). *El curandero místico*. Buenos Aires: Compañía General Fabril Editora.

Otero, Lisandro (1974). *En ciudad semejante*. Buenos Aires: Ediciones de Crisis.

Paz Soldán, Mariano Felipe (1877). *Diccionario histórico-geográfico del Perú*. Lima: Imprenta del Estado.

Rhys, Jean (1981). *El vasto mar de los sargazos*. La Habana: Casa de las Américas.

Roumain, Jacques (1971). *Gobernadores del rocío*. La Habana: Casa de las Américas.

Salarrué (s/f). *Cuentos de barro*. Lima: Editora Latinoamericana.

Sinán, Rogelio (1985). *La isla mágica*. La Habana: Casa de las Américas.

Stiglish, Germán (1922). *Diccionario geográfico peruano*. Lima: Imprenta Torres Aguirre.

Ureña Rib, Pedro y Jean-Paul Duviols (2014). *El Caribe. Sus intelectuales, sus culturas, sus artistas, su historia, sus tradiciones populares*. Santo Domingo, República Dominicana: Editorial Santuario.

Varios (1977). *Cuentos del Caribe. Barbados, Guyana, Jamaica, Trinidad-Tobago*, selección de Blanca Acosta, Samuel Goldberg e Ileana Sanz. La Habana: Casa de las Américas.

Zapatismo en el magonismo. Reseña del libro: *El zapatismo en el imaginario anarquista norteco, Regeneración 1911- 1917*

Alberto Híjar Serrano

Ricardo Melgar Bao ha producido un libro más de sus laboriosas investigaciones sobre la prensa libertaria en América Latina. *El zapatismo en el imaginario anarquista norteco, Regeneración 1911-1917*, recoge en dos tomos de trescientos setenta paginas, los artículos, las proclamas y los autores recopilados por un eficiente colectivo donde la compilación corrió a cargo de Perla Jaimes Navarro y Luis Adrián Calderón, acreditados en la portada al pie de una foto de zapatistas sombrero en improvisado traje de campaña, sosteniendo sus escopetas, con un fondo de mujeres con rebozo y unos colegas. La descripción de esto es necesaria para dar idea de la cuidadosa edición del Instituto Nacional de Antropología e Historia al cual sirve el autor principal en la Delegación de Morelos. Sus trabajos de seminario, de dirección de tesis y sus relaciones con estudiosos en América, Europa y Rusia, alimentan la Colección Historia en su Serie Testimonios.

La Introducción de Ricardo Melgar, plantea los problemas históricos de la relación entre zapatismo y

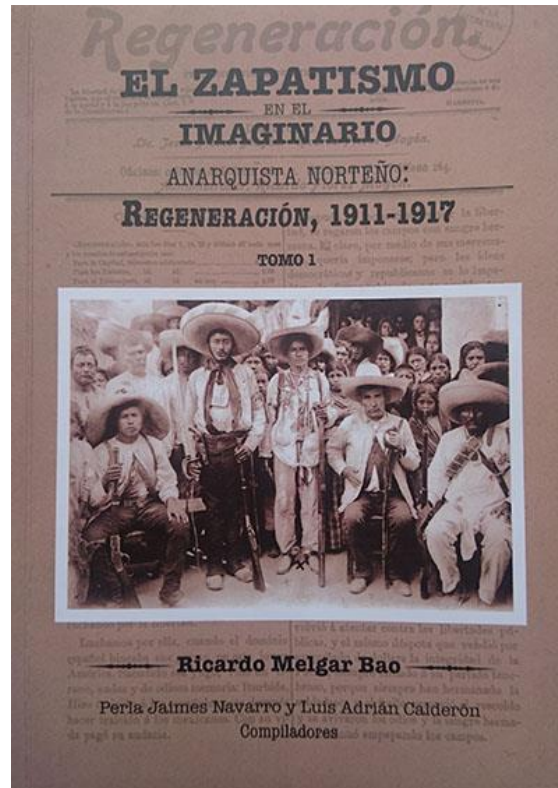
anarquismo. La solidaridad anarquista solo objeta el poder concentrado en el Caudillo del Sur que no impidió las reparticiones de tierras y la ocupación de haciendas para dar lugar al sentido comunitario, todo como prueba teórico-práctica del deslinde del Partido Liberal Mexicano y su periódico *Regeneración* con el liberalismo promotor de la propiedad privada del Estado capitalista, impulsor del progreso entendido como modernización industrial en un país con tradiciones campesinas e indígenas difícilmente asimilables en la República Liberal.

En el primer párrafo de la Introducción, Ricardo Melgar cita las relaciones etnoculturales entre ideología y “politicidad” discutidas en su estudio crítico de elocuente título: “La noche y la utopía en América Latina. Itinerario de un desencuentro en González Prada y Flores Magón”. La regionalización necesaria no solo exige distinguir entre el magonismo en el norte de México, asumido por mineros y ferrocarrileros en los “clubes liberales”, sino también dar cuenta de la cuestión indígena en conflicto con la cuestión nacional en América Latina.

Un “imaginario social” ha sido construido en esta compleja dialéctica histórica y social. *Regeneración* la significa, matiza y critica de modo que la publicación de los textos al respecto, contribuye a precisar los movimientos campesinos para evitar generalizaciones voluntaristas con el caudillismo incluido. La regionalidad estudiada por Guillermo Bonfil, procura deslindes, diferencias, aportaciones y perspectivas en el imaginario construido con los saberes ágrafos y sus orientaciones en la prensa anarquista con textos de autores con

nacionalidad diversa incluyendo a los involucrados con proyectos prácticos como William Charles Owen.

Cabe en la dialéctica histórica y social, la xenofobia y el colonialismo interno discutidos no solo por su tratamiento en la prensa burguesa, sino como determinantes del imaginario. Esto obliga a Ricardo Melgar



a

mencionar estudios teórico-prácticos como el de Pierre Vilar que se pregunta: “la igualdad ¿es más creadora de fraternidad que la libertad?”. Apropriadose de investigaciones de esta importancia, Ricardo Melgar produce conocimiento histórico crítico necesario con un preciso manejo dialectico entre conceptos y nociones abstractas y sus concreciones discursivas en las relaciones sociales. Toca situaciones extremas como el repudio a los chinos en el Programa del Partido Liberal Mexicano sin tomar en cuenta la masacre de orientales del 13 de marzo de 1911 en Torreón por las tropas

maderistas de Benjamín Argumedo, el reaccionario y cruel militar que el gobierno de Felipe Calderón presentó como héroe revolucionario en el homenaje público a lo ocurrido en 1910. Este comentario actual no lo hace Ricardo Melgar sino esta nota interesada en destacar el confucionismo histórico favorecedor del neoliberalismo. El caso es que el repudio a los chinos fue suprimido del Programa del PLM.

Punto de encuentro es el lema Tierra y Libertad difundido por un periódico libertario español en 1904 como exitosa propuesta de adopción como consigna del nombre de una organización campesina rusa involucrada en la primera revolución socialista de la historia.

El libro permite asumir la extensión del zapatismo presente en Morelos, Puebla, Estado de México, Hidalgo y en las goteras de la capital como la Sierra del Ajusco. Hay en todo esto una poética documentada como identificación magonista con el fuego opuesto a la noche de la opresión y al calificativo del enemigo como “jauría de chacales”. Las ideas de Víctor Hugo y de Piotr Kropotkin originan esta retórica del gusto del imaginario popular orientado por el romanticismo. Esto tuvo alcance internacional en América y en especial, en Estados Unidos donde el magonismo tuvo una importante recepción solidaria. Hasta *Les Temps Nouveaux* llegó carta de Enrique y Ricardo Flores Magón y W.C. Owen precisando los límites entre anarquismo y zapatismo con los usos retóricos incluidos.

Incansable y tenaz, Ricardo Melgar publicó en 2015 *La Prensa Militante en América Latina y la Internacional Comunista*, especialmente importante

para averiguar los vaivenes de la COMINTERN y los del Partido Comunista Mexicano en su órgano de prensa El Machete. Otros periódicos y revistas de variada posición comunista y socialista, exigen liquidar nociones absolutistas y mitos de subordinación stalinista, a cambio de explicar tragedias como el asesinato de Julio Antonio Mella y expulsiones de dirigentes tan importantes como Ursulo Galván, el dirigente campesino resistente a la sumisión a la Internacional Comunista. De aquí que Ricardo Melgar afirme que en lugar del marxismo-leninismo como un impreciso dogma cerrado, habría que tratarlo como ideología política con planteamientos diversos del socialismo donde cuentan las ricas propuestas de los revolucionarios americanos sin formación teórica equiparable a la de sus pares europeos. Coincide esto con el título del marxismo en América Latina como “marxismo transformado” propuesto por Raúl Fornet Betancourt a su reflexión histórica donde los anarquismos resultan más influyentes que las herencias académicas. Con el mismo sentido crítico, Agustín Cueva escandalizó a los participantes en un congreso de filosofía en Morelia en 1977, al negar el mito de la sumisión absoluta del PCM a la COMINTERN y afirmar que el marxismo latinoamericano es inconcebible sin las aportaciones estéticas de escritores como Icaza, pintores como Rivera y Siqueiros y hasta el arquitecto Oscar Niemeyer, de modo que la transición al socialismo resulta compleja e irreductible a protocolos académicos. Las discusiones entre dirigentes políticos latinoamericanos, reflexionadas y criticadas por Ricardo Melgar en otros

libros, aportan puntos clave para la construcción revolucionaria.

Ahora que están en marcha las celebraciones del centenario de la Revolución Rusa, su resonancia americana exige la discusión historificada a la que Ricardo Melgar Bao aporta sus esforzados trabajos históricos pese a las dificultades derrotadas por su plena dignidad nustramericana.

Volver del Exilio. Historia comparada de las políticas de recepción en las

posdictaduras de la Argentina y Uruguay **(1983–1989)**³³⁹

José Miguel Candia

Secuestros, cárcel, desaparición forzada y exilio son algunas de las notas trágicamente comunes, que vinculan a las dictaduras del Cono Sur latinoamericano durante la década de los setenta. Existe una abundante bibliografía tanto académica como testimonial y literaria, que estudió y denunció los crímenes cometidos durante esos años por los regímenes golpistas que gobernaron la región: Uruguay (1973 – 1985), Chile (1973 – 1990), Bolivia (1971- 1979) y Argentina (1976 – 1983). También pueden incluirse en esta relación, la experiencia de Brasil a partir de la dictadura militar que se apoderó del estado en marzo de 1964 y la de Perú bajo el régimen del general Morales Bermúdez, exitoso conspirador contra sus propios camaradas en 1975. La triste situación de Paraguay, país decano en esta materia, se remonta a 1954, con la instauración de la dictadura del general Alfredo Stroessner, que los paraguayos debieron padecer hasta febrero de 1989.

Las técnicas represivas no variaron sustancialmente y la metodología del secuestro, tortura y desaparición del detenido, fue practicada sin distinción por las dictaduras

³³⁹ María Soledad Lastra (2016); *Volver del Exilio. Historia comparada de las políticas de recepción en las posdictaduras de la Argentina y Uruguay (1983 – 1989)*; Argentina, Universidad Nacional de La Plata – Universidad Nacional de Misiones – Universidad Nacional de General Sarmiento, pp. 300.

de la época. El número de víctimas varió según las particularidades políticas de cada país y de acuerdo al grado de implantación que alcanzaron las organizaciones populares y de izquierda en los frentes sindicales, estudiantil y barrial. Las organizaciones de derechos humanos han dejado un magnífico acervo documental en los cuales se recaba el testimonio de los sobrevivientes, se analizan y denuncian las políticas represivas y se fundamenta un justo y generalizado reclamo acerca del destino de miles de detenidos-desaparecidos.

El tema del exilio es tan relevante como las otras calamidades que vivieron las sociedades latinoamericanas en esos años. Miles de trabajadores, intelectuales, académicos, estudiantes y representantes del mundo de la cultura debieron dejar sus países de origen y optaron por radicarse en Europa o en otras naciones latinoamericanas que aun gozaban de condiciones institucionales relativamente estables. En este sentido, el papel de México y Venezuela resulta de especial relevancia para quienes debieron abandonar Chile, Uruguay y Argentina.

Los estudios sobre el tema del exilio presentan dos características principales, son menos abundantes que las investigaciones dedicadas a temas como el secuestro, la tortura y la desaparición forzada y en su mayoría fueron elaborados en la fase posdictatorial, cuando los exiliados perdieron la calidad de tal y la opción de regresar al país de origen era una alternativa cargada de esperanzas.

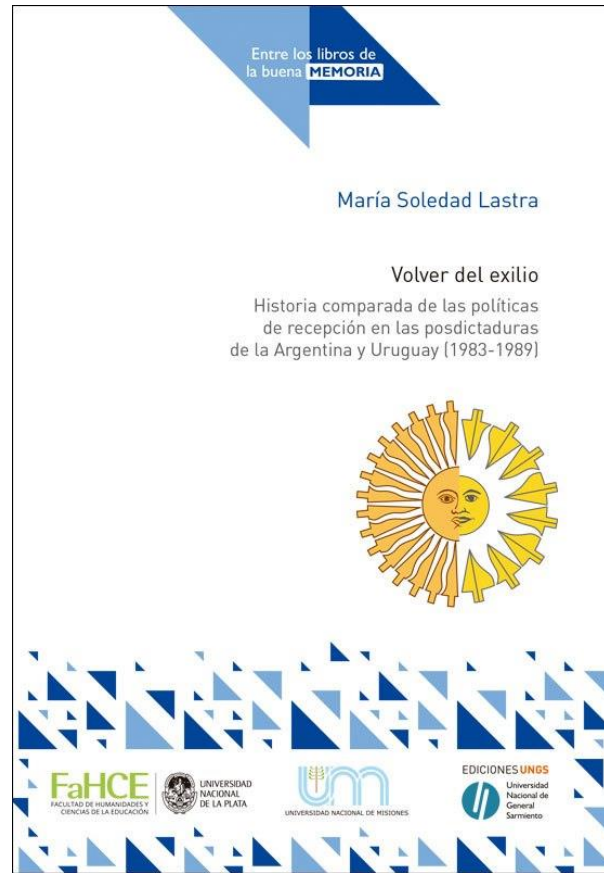
En este sentido, el trabajo de investigación doctoral de Soledad Lastra, que ahora tenemos el gusto de recibir como texto editado, constituye un aporte sustantivo para el estudio de un fenómeno político y social de triste recuerdo en la agenda de quienes debieron vivirlo. La autora aborda las cuestiones más relevantes del tema y no elude ninguno de los debates que rodean el “antes” y el “después” del regreso de quienes por razones políticas y de seguridad personal debieron dejar los países de origen.

Saludamos un primer acierto de esta magnífica investigación: la autora afronta de manera simultánea las experiencias de los exilios argentino y uruguayo. En este aspecto se percibe la saludable influencia de los estudios que, con propósitos comparativos, llevaron a cabo académicas de sobrado reconocimiento en la materia. Dos sociólogas argentinas, Silvina Jensen y Marina Franco, abordaron el análisis de las comunidades de exiliados sudamericanos en España y Francia, también generaron reflexiones comparativas entre experiencias históricas distanciadas en el tiempo y cercanas en los afectos. Recomendamos, de manera particular, la lectura de la doctora Jensen sobre los refugiados republicanos españoles y las similitudes y diferencias con las familias latinoamericanas radicadas en Europa en la segunda mitad de los setenta.

El estudio de Soledad Lastra, en la versión editada que estamos comentando, contiene siete capítulos divididos en tres partes, consideraciones finales, bibliografía, fuentes, una detallada presentación introductoria en la cual se explican las principales hipótesis y los conceptos

teóricos que sustentan el trabajo y también un apartado con siglas y abreviaturas. Queremos destacar los espacios temáticos de cada una de las partes en las que se desarrollan los siete capítulos. La primera de estas tres partes aborda “Los retornos del exilio: entre la dictadura y la democracia”; Segunda; “La sociedad se organiza: actores e iniciativas sociales ante los retornos”; Tercera; “Los gobiernos posdictadura ante el retorno del exilio”.

Exponer y comentar la totalidad de la obra resulta imposible en el texto apretado de una reseña. No obstante, nos interesa hacer referencia de manera acotada, a un debate que marcó fuertemente, a las comunidades del exilio argentino y uruguayo, al momento de regresar a sus países a mediados de los años ochenta. En sentido estricto, los reproches fueron más virulentos en el primer colectivo. El debate acerca del llamado exilio “interior” y exilio “exterior” provocó confrontaciones y no pocas enemistades. Hubo interrogantes que marcaron la piel de los protagonistas: ¿Cuál de estas dos comunidades sufrió más el embate de la represión y la censura? ¿Los que se quedaron o los que



se exiliaron? ¿Fue un privilegio poder salir del país, aun pagando el costo de la pérdida del empleo, afectos personales y de algunos bienes materiales? O bien, se trata de entender que el exilio es un castigo más grave que la muerte, como lo enseña la tradición de la Grecia clásica. Pero la réplica no se hizo esperar: ¿Cómo sobrevivieron quienes se quedaron y de qué manera procesaron las pérdidas de amigos o familiares; como afrontaron las enormes dificultades que bloqueaban los canales necesarios para hacer públicas sus opiniones y comentarios sobre una situación por momentos desesperante?

Las preguntas pueden continuar si queremos seguir puntualmente el debate teórico-político de esos años, pero entendemos que con las que se mencionan hay vectores suficientes para comprender la dimensión del enojo que separó a ilustres representantes de los bandos confrontados. Los de “adentro” y los de “afuera” vivieron como un verdadero *estigma* político esa calificación, que llevaba implícita una valoración aún más grave sobre las conductas militantes de ambos grupos: ¿valientes unos y cobardes otros?; ¿comprometidos hasta las últimas consecuencias los primeros?; ¿acomodaticios y oportunistas los segundos?.

Sobre este debate, urticante en su momento, muy bien tratado por la autora en el capítulo dos de la primera parte, “Prensa, partidos políticos y organismos de derechos humanos ante los retornos” (pp. 77-104), tal vez faltó rescatar algunos títulos de la producción de aquellos protagonistas que dejaron valiosos testimonios escritos. Rodolfo Terragno, Juan Gelman y Carlos A.

Brocato, entre otros, salieron al ruedo con reflexiones y argumentos de fuerte densidad política. El primer autor está mencionado en la investigación, los aportes de los otros dos, pueden incorporarse en una segunda versión de este trabajo. El caso de Carlos Brocato es particularmente relevante por la dureza conceptual y el esfuerzo argumentativo con que arremete contra el “exilio externo” y contra ciertos intentos de manipulación “sentimental” de algunas aristas frecuentes en las discusiones de quienes buscaron refugio fuera de Argentina. Entre otros tópicos, se trataba de temas como identidad nacional; idioma; usos y costumbres; alimentación; trabajo; nostalgia y adaptación (Al respecto ver, de este autor: *El exilio es el nuestro. Los mitos y los héroes argentinos ¿Una sociedad que no se sincera?* (1986), Buenos Aires, Sudamericana – Planeta)

Cabe aclarar que esta confrontación de ribetes políticos, no exenta de roces personales y profesionales, fue menos virulenta en el caso del exilio uruguayo, y sus expresiones escritas tuvieron un protagonismo menos estruendoso. Algo similar, señala Soledad Lastra, ocurrió con respecto a la posición pública tomada por los partidos políticos ante la presencia de los “retornados”.

El exilio uruguayo tenía en este aspecto, una ventaja relativa que facilitó la inserción de los emigrantes políticos. Buena parte de la comunidad formada en el exterior después del golpe de Estado de junio de 1973, conservó vínculos con los partidos históricos, Colorado y Blanco, y también con las fuerzas de la coalición de izquierda Frente Amplio. Aunque no faltaron actitudes

mezquinas y alertas por el regreso de los “subversivos” de parte de un sector de la dirigencia partidaria, el proceso de reinsertión fue menos traumático y las redes de solidaridad y ayuda a los retornados operaron con menos dificultades (sobre la postura del sector más reacio a brindar apoyo al exilio, ver en la página 91 del libro, las declaraciones de Luis Hierro del Partido Colorado).

Por el contrario, el grueso del exilio argentino mostraba una notoria orfandad política en relación a los partidos históricos y a buena parte de las instituciones públicas de las cuales podía esperarse algún apoyo a los perseguidos por razones políticas y sociales. Los referentes internos eran escasos, ni el Ejército Revolucionario del Pueblo (ERP) de perfil guevarista y pro-cubano, ni la organización Montoneros, la expresión más notoria de la izquierda peronista, contaban con brazos partidarios sólidos en Argentina que fueran voceros de la lucha anti-dictatorial y que reclamaran por la vigencia de los derechos humanos y la posibilidad de abrir las puertas para el regreso de los exiliados.

El debilitamiento del Partido Revolucionario de los Trabajadores (PRT), dirección política del ERP, privó a ese grupo guerrillero del soporte partidario a través del cual se tejieran acuerdos y se hicieran escuchar los reclamos de los exiliados. El caso de Montoneros es similar, la fuerza política que se suponía debía expresar sus posiciones – el Movimiento Peronista - estaba bajo el control de una dirigencia burocratizada y conservadora, complaciente con la dictadura y duramente enemistada con el ala izquierda de su propio

movimiento. Había razones de peso para explicar este divorcio, aún estaba fresco el mal recuerdo que los representantes del sindicalismo tenían de la conducción montonera, durante los años sesenta y setenta, muchos de ellos habían sido hostigados y otros jefes gremiales, ejecutados por la guerrilla peronista.

Las principales estructuras partidarias del mundo político – el Partido Justicialista y la Unión Cívica Radical – caminaban por andariveles propios y miraban con recelo a las expresiones de la izquierda armada a las que habían pertenecido buena parte del exilio argentino. Fueron los organismos de derechos humanos y algunas asociaciones civiles, las principales cajas de resonancia y agentes multiplicadores de la voz de las comunidades que desde Europa, México y Venezuela denunciaban la violación sistemática de los derechos humanos.

Aunque no hubo rechazo explícito a la llegada de los argentinos exiliados, se procuró *diluir la identidad política y la trayectoria de las organizaciones* en las que habían militado quienes retornaban. Soledad Lastra señala con claridad esta maniobra de encubrimiento ideológico y la presencia de un criterio “contra-insurgente” apenas disimulado. En la página 90 del libro lo expresa con absoluta transparencia. “Es interesante remarcar cómo desde el peronismo y el radicalismo se compartían universos de sentido sobre los exiliados como sinónimo de “subversivos”. Si bien no todos entraban en esa denominación, pues se miraba con preocupación e interés esa parte del exiliado como “calificado y fugado”, estos partidos políticos no perdieron de vista, en la coyuntura electoral, que la

subversión estaba en el exterior y que significaba un *peligro* para la nueva democracia”.

La investigación ofrece múltiples espacios de análisis y discute en profundidad y con ánimo crítico, aquellos aspectos de los exilios argentino y uruguayo que han sido menos estudiados o que están a la espera de un abordaje que no haga concesiones. El debate sobre las secuelas de la represión sigue abierto y las interpretaciones acerca de la magnitud del daño provocado por las dictaduras es un asunto que reaparece, como un fantasma que mantiene despierta la memoria colectiva, cuando desde el poder mediático y desde algunas expresiones de las actuales dirigencias políticas, se quiere echar un manto de olvido sobre el dolor de nuestros pueblos.

Crónica -y análisis- de una fragmentación anunciada. Reseña Crítica de *Los lenguajes de la fragmentación política*³⁴⁰

Hilario Topete Lara³⁴¹

Encuadre general

La quiebra del desarrollo estabilizador, al que también calificamos como “Milagro Mexicano”, “traía torta bajo el brazo”. No se trataba sólo del finiquito de un modelo de política económica que trató a toda costa de exorcizar la inflación y sus consecuencias (devaluación monetaria, pérdida de poder adquisitivo y todos los síntomas de mayor empobrecimiento) además de, entre otras estrategias macroeconómicas, intentó mantener una balanza de pagos lo menos deficitaria posible mediante la protección de los productos nacionales frente a las mercancías importadas, a la par que cierta

³⁴⁰ Uzeta, Jorge y Zárate, José Eduardo (Eds.) (2016). *Los lenguajes de la fragmentación política*, Zamora, Mich., El Colegio de Michoacán, 232 pp. (Col. Investigaciones). Siglas y acrónimos, bibliografía general, índice analítico e Índice toponímico. ISBN 978-607-9470-58-6.

³⁴¹ Hilario Topete Lara, Profesor-investigador del Instituto Nacional de Antropología e Historia del Instituto Nacional de antropología e Historia, correo electrónico: topetelarah@yahoo.com.

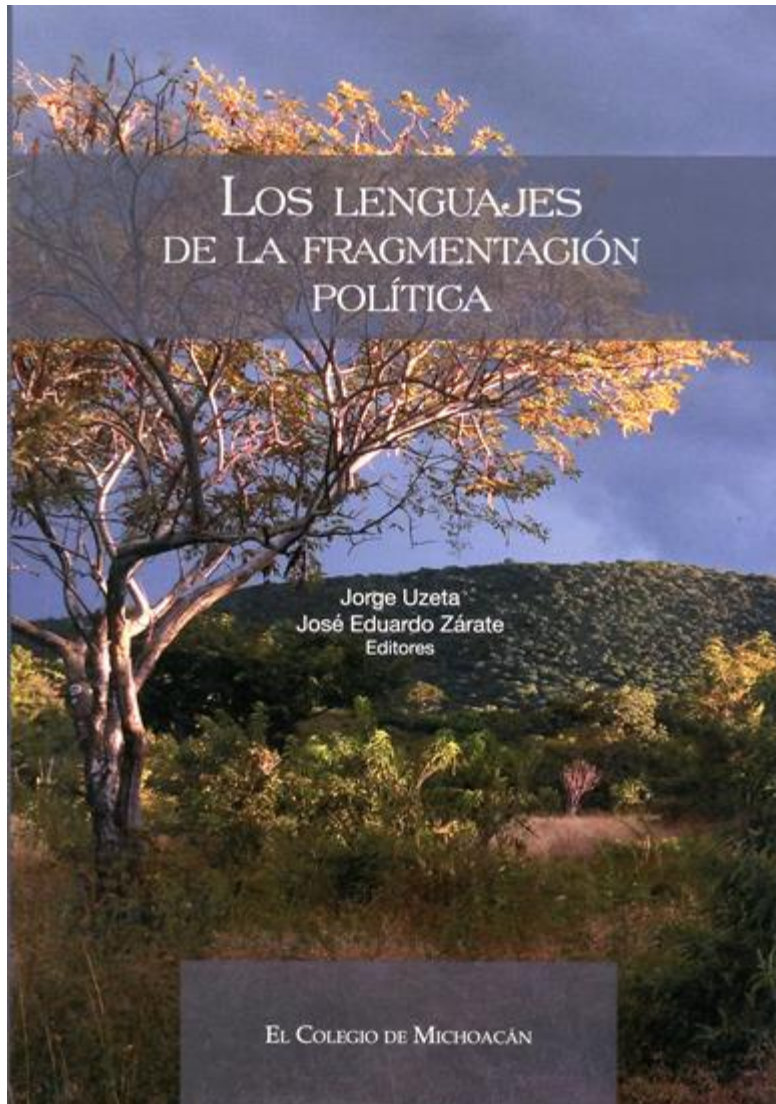
estimulación de la producción agropecuaria nacional. Efectivamente, se trataba de algo más: las variables económicas estaban inmersas en un grotesco –y perverso– proceso de retroalimentación con variables políticas. En efecto, para lograrlo, el monolítico Partido Revolucionario Institucional (PRI), que durante ese tiempo, y desde décadas atrás, había conducido las riendas de la economía a través del Poder Ejecutivo y sus respectivas secretarías de Estado en común acuerdo con el sector empresarial mexicano, hubo de reforzar viejas prácticas políticas y crear nuevas para conservar la estabilidad que el modelo necesitaba: mantener la corporativización³⁴² a través de las centrales obrera, campesina, popular y burocrática, a la vez que conjurar la oposición política a toda costa, entre otras medidas. En todo esto, viejos partidos como el Partido Acción Nacional (PAN) y el Partido Comunista Mexicano (PCM), poco pudieron hacer en tanto no tenían peso alguno frente a las decisiones a nivel nacional, y los partidos “satélite” como el Partido Auténtico de la Revolución Mexicana (PARM) y el Partido Popular Socialista (PPS) más bien apuntalaban las políticas del partido en el poder.

³⁴² La corporativización de trabajadores a que hacemos referencia es el proceso de aglutinación voluntaria o forzada en tres grandes centrales de trabajadores a las que se incorporaba el trabajador vía sindicatos y uniones, sobre todo; ellas fueron: la central obrera Confederación de Trabajadores de México (CTM), la Confederación Nacional Campesina (CNC) y la Confederación Nacional de Organizaciones Populares (CNOP) y la central de burócratas Federación de Sindicatos de Trabajadores al Servicio del Estado (FSTSE).

Las corporaciones de trabajadores, a la vez que fortalecían al partido en el poder garantizándoles votos en las elecciones para diputaciones federales y locales, presidencias municipales, senadurías y presidencia de la república, obtenían desde el gobierno federal, estatal o municipal, créditos blandos, programas sociales de apoyo,

facilidad en los trámites para obtener servicios de las instancias de gobierno, becas, empleos, etcétera; las propias corporaciones acordaban con el PRI cuotas de curules en el senado, en las cámaras de diputados, en las secretarías

de Estado. El intercambio de influencias y los programas asistenciales otorgados discrecionalmente utilizaron redes clientelares, cacicazgos, cooptación de líderes locales y regionales, y aún a las autoridades tradicionales para garantizar la reproducción del *statu quo*. El costo y el medio: el conflicto interno en las localidades, los



municipios, los sindicatos, las entidades federativas y, la federación toda. Como resultado del conflicto, la fragmentación.

El modelo se mantuvo relativamente estable durante tres décadas pero como las ideas y las prácticas políticas suelen ser más dinámicas que los proyectos económicos, el desgaste del proyecto político empezó a tocar antes a su fin: la huelga ferrocarrilera de 1959, y los movimientos estudiantiles de 1968 y 1971 que fueron sofocados a sangre y fuego, habían sido algunos de los síntomas; dos más, y sólo a guisa de ejemplo fue, primero, el surgimiento del Partido de los Pobres y la posterior clandestinización de la lucha campesina que devino en la guerrilla de Lucio Cabañas y Genaro Vázquez en de Guerrero; segundo, el surgimiento de la Liga Comunista 23 de Septiembre. Sectores del estudiantado, de los intelectuales, de obreros y del campesino-popular mostraban de esta manera que la ideología y prácticas políticas del PRI, así como sus políticas económicas no podrían mantenerse con las viejas táctica y estrategias. La fragmentación monolítica estaba allí, en ciernes.

Uno de los primeros síntomas de la fragmentación, en tanto visible por escandaloso, así como por el impacto que tuvo en el ulterior derrotero de la (s) política (s), fue la creación del Frente Democrático Nacional (FDN) en 1987 y la coalición de partidos políticos con que se presentaría Cuauhtémoc Cárdenas Solórzano a las elecciones de 1988. Esta fragmentación, en un sospechoso proceso de recomposición política, era inédita: partidos políticos satélite como al PARM y el PPS,

o el de extracción sinarquista (Partido Demócrata Mexicano, PDM por sus siglas) y fuerzas populares como la Coalición Obrera, Campesina y Estudiantil del Istmo (COCEI), el recién fundado Partido Mexicano Socialista (PMS), la UCP (Unión de Colonias Populares) y, entre otros, la Asamblea de Barrios de la Ciudad de México, evidenciaban que el viejo modelo partidario, corrupto y corruptor, clientelista, paternalista y electoralmente avasallante, principiaba su debacle. Este caldo de cultivo, a nivel nacional, contenía, a su vez, otras fragmentaciones y recomposiciones que estaban ocurriendo a niveles locales, microrregionales o etnorregionales. Y algo de eso tratan los siete estudios editados por los investigadores de El Colegio de Michoacán Jorge Uzeta y José Eduardo Zárate bajo el título *Los lenguajes de la fragmentación política*; pero tratan algo más: en términos generales todos los materiales apuntan a ubicar factores, procesos y actores comunes en este nuevo juego de fuerzas políticas, proponen claves con las que podemos leer otros procesos políticos no sólo a nivel nacional, sino en un plano internacional.

El contenido

Los lenguajes, nos dicen los autores, son “prácticas comunes, significativas y mutuamente comprensibles entre actores sociales enfrascados en tratos e intercambios de diversa índole” (Uzeta-Zárate, 2016: 13); en tanto tales, comprende el lector, son todas las formas, intencionadas o no, de que se valen los grupos políticos y sociales para comunicar rechazos,

aceptaciones, adhesiones y proyectos alternos en la esfera pública y que son entendibles a la luz de los códigos que los propios grupos generan para su comprensión. Para dar cuenta de ello, la labor del científico social suele ser importante porque éste puede focalizar sus esfuerzos en aras de lograr la comprensión de ese entramado de significaciones y ello presupone aprender a leer esas formas sutiles de comunicación como condición epistemológica. Así, *Los lenguajes...*, a pesar de que no satisfará la expectativa anunciada en el título, se erige desde ya, como referente al que podrá recurrirse cuando se desee arrojar luces no sólo sobre los procesos que nos son obsequiados en la obra, sino sobre otros porque su contenido que puede coadyuvar a la comprensión de otros procesos similares. En efecto, el espectro de casos presentados sólo refiere a algunos procesos ocurridos en Michoacán, Chiapas, Veracruz y Guatemala.

La obra consta de tres partes: “La (in) utilidad de la democracia electoral”, “Organizaciones sociales y acción política”, y “Estrategias de reconocimiento”; todas ellas antecedidas por una presentación realizada por los editores. En la primera parte colaboran Emilia Velázquez H. (“Democracia electoral y fragmentación política: un estudio de caso en el istmo veracruzano”), Tania Ávalos Placencia (“Políticas fragmentadas. Democracia cotidiana y organizaciones campesinas en Chiapas”) y José Eduardo Zárate Hernández (“Crisis de autoridad y lenguajes de la fragmentación social”); en la segunda, Octavio Augusto Montes Vega (“Imaginarios fragmentados en una isla en continua transformación.

Efectos del nacionalismo, del liberalismo y el neoliberalismo en Yunuén, (Lago de Pátzcuaro)”), José Luis Escalona Victoria (“¿Fragmentación o diversidad? A propósito de diversificación política y religiosa en Chiapas”); y cierran la tercera parte Jorge Uzeta (“Mediación política y orden social: El Consejo Estatal Indígena de Guanajuato”) y Santiago Bastos (“Rearticulación y movilización comunitaria en la Guatemala Neoliberal”).

En el punto de partida –de casi todas las investigaciones presentadas- hay una estrategia común: la etnografía cuyos datos se van hilvanando desde lo grupal a lo local y, por esa vía al nivel nacional, ida y vuelta. Cada artículo intenta superar tanto la potencia sociológica de los estudios macro (generalizantes) como la de la antropología sociocultural con su perspectiva micro, focalizante; ambas potencias son superadas con un ensamblaje que da cuenta de las múltiples interacciones que desde lo local hasta lo nacional y viceversa, son generadas o reforzadas, según el caso. Sin embargo, la información que hace posible el análisis antropopolítico proviene de la etnografía; el resto proviene principalmente de la sociología política y de la politología.

Ahora, ¿Qué es lo que podemos encontrar dentro de *Los lenguajes...*?

Emilia Velázquez ha incursionado en Sotepan, Veracruz, una localidad indígena integrada por –en su mayoría- popolocas donde otrora conformaban su gobierno local atendiendo a sus usos y costumbres. Su investigación confirma que indigenidad no implica

necesariamente sistemas de gobierno cívico-religioso, como lo suponía Sol Tax (1937) y muchos de sus seguidores, a sabiendas que la etnografía no coincidía con el paradigma de la jerarquía cívico-religiosa. Velázquez, en más apego a los datos, y despojada de todo romanticismo, coloca en relieve la penetración del sistema de partidos que ha debilitado -si no desplazado- los usos y costumbres que antaño utilizaban los soteapanenses (indígenas y no indígenas) para darse autoridades y gobierno, no sin pagar el precio: fragmentación y pugnas internas por el poder por un lado y, por el otro, el uso de la militancia partidaria en organizaciones de izquierda para oponerse a las viejas formas de control, dominio y explotación sin resolver ahora -como no se resolvía antaño- el problema de la democracia. En todo el proceso se encuentra como trasfondo y fuente motivante de la división interna, un viejo conflicto por la tenencia de la tierra, lo que trae a colación que los bienes significativos generalmente operan como manzanas de la discordia cuya detentación desata la actividad política.

La investigación de Tania Ávalos Placencia, aunque realizada en Chiapas, comparte con Velázquez el hecho que los actores sometidos a estudio no son todos indígenas, sino que los hay también no indígenas. Pero no es la única similitud porque descubre las añejas formas de hacer política desde el PRI-gobierno utilizando las corporaciones cívico-religiosas indígenas y las instancias agrarias locales para garantizar votos a cambio de programas asistenciales, paternalistas, que produjeron una fragmentación a la que la teología der la

liberación y las iglesias no católicas contribuyeron en buena manera, como ha demostrado ampliamente J. A. García Méndez (2009). En el proceso, la fragmentación que nos desvela “obedece a una amplia y extensa diversificación en filiaciones, identidades y adscripciones colectivas entre las que aparece también la militancia en organizaciones y partidos políticos” (Uzeta-Zárata, 2016:50). Y, en medio de esa interacción polifactorial, una gran dosis de pragmatismo que permite a los actores convertir los procesos electorales en escenario para el juego de apuestas en efectivo y en especie: ¡así de serio puede llegar a ser la política!, una política que otrora tiraba, en uno de sus cabos, hacia la autonomía y hoy, en el mejor de los casos, hacia una alternancia entre los grupos y facciones que se encuentran en pugna por acceder a las instancias gubernamentales y, por ende, al control de recursos.

A propósito de Chiapas, en la segunda parte José Luis Escalona es quien más coincide con la indagación de García Méndez, aunque no lo cita quizá por desconocimiento del trabajo de éste. Los temas: conversión religiosa, un proceso en el que el catolicismo pierde adeptos y fragmenta comunidades; y diversificación política que en el nivel local expresa las fragmentaciones y los conflictos que son inherentes a los grupos que las sufren. La etnografía –muy escasa, pero reforzada con referentes relacionales e históricos obtenidos en fuentes secundarias- proviene del análisis de dos ejidos tojolabales; el mismo le permite discutir tanto sobre la noción de fragmentación (en tanto que no es categoría, sino metáfora) como la de cargos civiles y

religiosos. Sobre el sistema, por ejemplo, aduce que “son expresiones de la articulación de mediaciones y negociaciones entre lo local y lo translocal” (Ibid: 132) cuya organización no es impolutamente interna, comunal, lo que, sin proponérselo, es una crítica a la noción de poder estructural de Wolf (2001); en cambio, sobre la fragmentación propone una idea que comparto completamente: si la cultura política de los grupos es vista como un todo monolítico que se parte en pedazos, entonces sí se fragmenta el tejido social, pero si el interés se coloca en la dinámica propia de los grupos sociales, en las emergencias, en las propias formas de hacer política hacia el interior y hacia el exterior, entonces

...es necesario un análisis de la política que se enfoque en las diferentes dimensiones de la acción colectiva, en su diversidad de intereses, interpretaciones y prácticas (de poder, incluso), que muchas veces explican su capacidad de movilización y también sus fracasos, en vez de quedarnos con la visión lineal y unidireccional del discurso identitario de los movimientos mismos, de sus líderes o voceros, pues eso puede llevar a nuevas visiones corporativas, teleológicas y esencialistas de la acción, en especial en el caso de la política en el contexto indígena (p. 144).

La política a nivel federal y de entidades federativas, pese a la emergencia de partidos políticos de diversos colores e ideologías no ha sufrido significativos cambios. El tutelaje y las relaciones clietelares son una constante; también lo son las pugnas entre facciones. La pérdida de protagonismos de las grandes centrales lo que hizo fue

evidenciar que los monolitos estaban conformados con múltiples facciones y organizaciones que, despojados del peso que imponían las decisiones verticales, principiaron a competir entre sí por el control de recursos como la tierra, los programas asistenciales y espacios como los ayuntamientos; en ese contexto, y ante la emergencia de partidos de oposición fuertes en determinados municipios o regiones, surgieron nuevas fracciones que, en ocasiones de consuno con las ya existentes a nivel local o regional, se parapetaron en las posiciones partidarias y sus triunfos y establecieron con ellos procesos simbióticos pragmáticos. En términos generales estas ideas son a las que nos aproxima el tercer artículo de la primera parte, escrito por José Eduardo Zárate Hernández, cuya sensibilidad le permitió ver que, aunque la oposición partidaria es una realidad, aún perviven las viejas formas de relacionarse desde los partidos políticos hasta las organizaciones locales y viceversa. El gatopardismo sigue siendo la tónica política por excelencia en una sociedad en la que hay que cambiar todo “para que todo quede tal cual” (Lampedusa, 1980: 25) porque así como son las cosas, son muy redituables; el Michoacán analizado por Zárate es un claro ejemplo.

Michoacán y Chiapas son las entidades federativas en las que más estudios socioantropológicos se han realizado. Esta obra termina por confirmarlo: de cada una hay un par de artículos; dentro de ellos, el de Octavio Augusto Montes Vega llama la atención porque nos proporciona un proceso en un espacio reducido (apenas unos 200 metros de longitud), rodeado por

agua y en donde residen apenas dos centenares de personas que viven principalmente del turismo, un poco de las remesas y producen el campo en cantidades mínimas. Se trata de la isla Yunuén, que ha sufrido los vaivenes de los proyectos nacionales y regionales y, por supuesto, sin que lo haya acentuado el autor, de la biografía del propio Lago de Pátzcuaro. En efecto, de pueblo pescador y agricultor en un ecosistema sobreexplotado y con aguas contaminadas, hubo de pasar a la terceridad llevado entre el oleaje del auge turístico de Janitzio y Pátzcuaro. Las conversiones han creado imaginarios diversos y pugnas (no todo alcanza para todos), una fragmentación que –pienso- solo tiene visos de nuevas fragmentaciones y recomposiciones: la idea de estados primigenios y retornos a lo que fue, es una idea fuera de la expresa dinamicidad de las relaciones políticas.

Jorge Uzeta incursiona en los procesos de mediación política en los que ha participado el Consejo Estatal Indígena de Guanajuato. Su investigación ha revelado que el lenguaje político utilizado por el Estado para con las organizaciones indígenas –a quienes sometió a relaciones clientelares y paternalistas- ha transitado hacia el reconocimiento y manipulación de la indigenidad y la multiculturalidad como algo diferente del ciudadano solitario frente al aparato gubernamental y al resto de la sociedad civil. Ha demostrado –aunque no lo coloca en relieve- que los procesos políticos en los que ha participado el indígena de Misión de Chichimecas han sufrido procesos de fragmentación, sí, pero además de reorganización, reconfiguración y de creación, más

que de re-creación en una sociedad donde la indigenidad ha adquirido dimensiones y sentidos diferentes. Ha puesto en relieve que nuevos actores han coadyuvado a la reconfiguración local de las formas de participación política en el nivel local y desde lo local hacia fuera, como se ha evidenciado en Oaxaca, Chiapas, Guerrero y Michoacán, entre otras entidades federativas. Ha destacado las nuevas formas de manipulación política emprendidas desde el gobierno estatal y los partidos políticos, además de las estrategias de enmascaramiento de viejas maneras de ejercicio del poder; ha puesto en relieve que si bien los liderazgos étnicos y las organizaciones indígenas promueven reivindicaciones culturales, son también la correa de transmisión de las “reglas del juego” de la política partidaria, de la democracia occidental y las políticas económicas del Estado. Nuevamente, el gatopardismo a escena: cambiar las reglas desde fuera con la posibilidad de que los aplausómetros y otras viejas prácticas clientelares, como el Ave Fénix, resurjan de entre las cenizas (maculadas y modificadas, pero renacidas).

El cerrojo del libro lo coloca Santiago Bastos con un análisis del proceso de fragmentación que se ha experimentado en diversos municipios guatemaltecos donde la presencia de las transnacionales extractoras de recursos naturales (mineras, agroindustrias y de hidrocarburos entre ellas) ha producido movilizaciones encaminadas a lograr la protección y el control de recursos naturales considerados ancestralmente como propios por comunidades indígenas o localidades cuya población cuenta con una matriz indígena. La reacción

ha obligado a los gobiernos a consultar a las etnias que, acorde con el peligro potencia y real, han respondido de tal manera que han ocasionado -desde el gobierno- escaladas de represión, descalificación, y fracturas en el tejido social. La fragmentación también fue el proceso en cuyo interior se reconfiguraron las formas en las que las comunidades se presentan organizadas ante el Estado: “La gente reclama ser tenida en cuenta por el Estado como ciudadanos que forman parte de unas comunidades y que plantean que la relación con ese Estado se dé a través de las estructuras comunitarias desde las que actúan” (Uzeta-Zárte, 2016: 191); ni solo ciudadanos aislados como plantea el derecho occidental, ni solo formas corporadas. En otras palabras, reconocimiento de autoridades comunitarias con las propias formas de entender la membresía comunitaria, las tomas de decisiones, las propias normas, lo que plantea al Estado la aceptación de formas de autogobierno y de autodeterminación.

El libro editado por Uzeta-Zárte contiene, a la vez que un complejo de estudios realizados en latitudes diferentes, incluso con enfoques diversos, un núcleo común: las comunidades indígenas o con cultura indígena viva han creado nuevas formas de relacionarse con la sociedad que las contiene, algunas derivadas de viejas relaciones paternalistas, clientelares, que el Estado y los partidos políticos habían aprovechado y fortalecido durante décadas; otras, creadas en el proceso de resistencia -y negociación en su momento- ante un capitalismo que amenaza por arrebatarles lo poco, aunque significativo, que les queda (agua, tierra,

riquezas del subsuelo, territorios sagrados). Es decir, ha habido, en el último medio siglo una toma de conciencia a la que no han sido ajenos nuevos actores que habían permanecido ignorados en los estudios políticos, entre ellos los profesionistas, los migrantes y los profesores (oriundos y avecindados). Quizá esto requiera unas líneas más.

En efecto, aunque sólo uno de los autores los coloca en relieve, estos nuevos actores aparecen en los artículos como un elemento más, aunque su importancia no sea tan marginal como parece. En efecto, el tránsito de muchos hijos de indígenas y campesinos por los centros normales regionales y las normales rurales (de donde egresaron los profesores), las universidades estatales, tecnológicos y los grandes centros de educación como la UNAM y el IPN (de donde salieron con carrera completa, o trunca, los profesionistas), y la propia experiencia organizativa en el extranjero de los migrantes les permitió conocer e implementar otras formas de hacer política. Los que retornaron a sus localidades o regiones de origen se convirtieron en agentes de cambio efectivos cuando ingresaron a los sistemas de cargos religiosos e incluso a los civiles y captaron tanto las necesidades locales como los vínculos clientelares y paternalistas que tradicionalmente habían mantenido en situación de debilidad a las comunidades en procesos de lucha y negociación. Asimismo, con ellos se establecieron los vínculos con los partidos políticos emergentes y la necesidad de organización a nivel metalocal, hasta los consejos estatales y las organizaciones indígenas independientes y de nivel

nacional como el Ejército Zapatista de Liberación Nacional, la Coordinadora Nacional de Pueblos Indígenas y el Consejo Nacional Indígena, por citar sólo tres casos. La propia defensa de sus formas de gobierno como instancias para defender el territorio, la tierra, la cultura en general y su manera de deponer y nombrar autoridades, de bregar por la conservación de sus usos u costumbres (derecho propio, sobre todo), es un grito que anuncia la defensa de prácticas autonómicas y de soberanía.

Las reconfiguraciones de las formas de organización y de relación política “hacia fuera”, así como las formas de hacer política “hacia adentro”, a la luz de esta perspectiva, hablan más de diversidad creativa que de fragmentaciones. El asunto es cambiar la perspectiva y no partir de que los indígenas, por su propia condición, aparecerán siempre como un cuerpo homogéneo, monolítico; al contrario: también poseen intenciones individuales, utopías, proyectos y formas imaginativas para jugar a la política y crear nuevos lenguajes con la cual comunicarla, interpretarla y vivirla. Las fragmentaciones, así, aparecerán como procesos lógicos que confirman que la pluriversidad a la que somos proclives los humanos no puede contenerse.

Bibliografía:

GARCÍA MÉNDEZ, J. A. (2009). *Chiapas para Cristo, Diversidad doctrinal y cambio político en el campo religioso chiapaneco*, México, MC Editores.

LAMPEDUSA, G. T. (1980). *El gatopardo*, Barcelona, Argos.

TAX, S. (1937) "The municipios of the Midwestern Highlands of Guatemala", en L. Korsbaek, *Introducción al sistema de cargos*, Toluca, UAEM, 1996 (87-112).

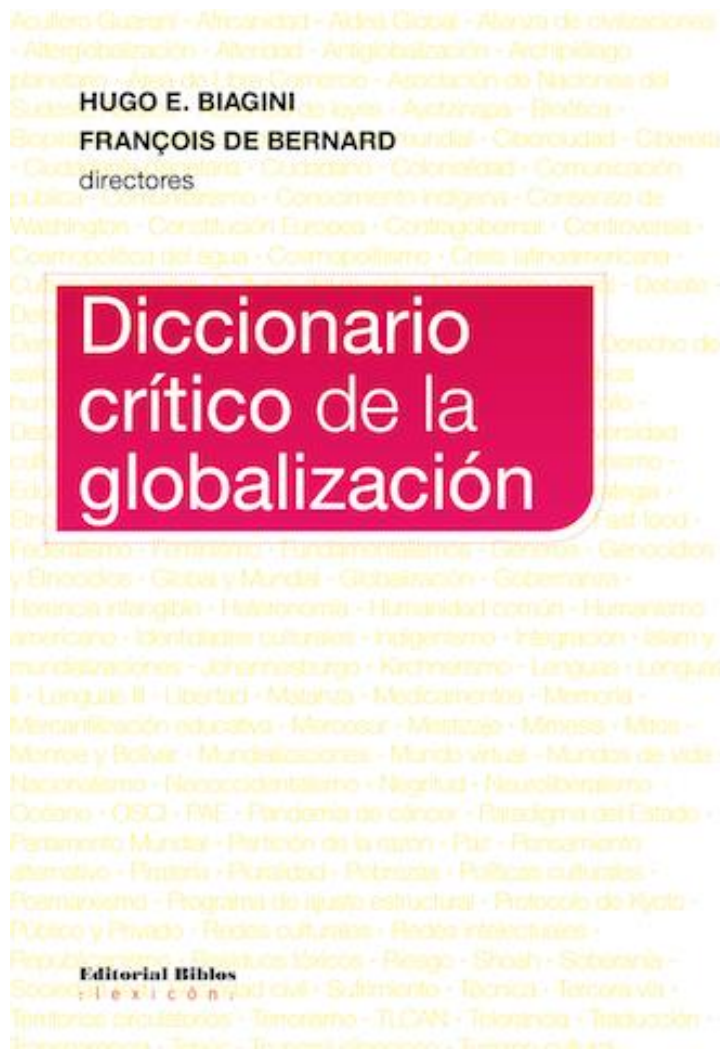
UZETA, J. y ZÁRATE, J. E. (Eds.) (2016). *Los lenguajes de la fragmentación política*, Zamora, Mich., El Colegio de Michoacán.

WOLF, E. R. (2001). *Figurar el poder. Ideologías de dominación y crisis*. México, CIESAS.

Recomendadas

Diccionario crítico de la globalización

Hugo E. Biagini y François De Bernard (Eds.). Buenos Aires: Biblos, 2017, 350 p.



Esta obra puede vincularse con otro repertorio perteneciente a esta misma colección, el Diccionario del pensamiento alternativo, en cuanto en ambos se ha procurado sistematizar un universo categorial más humano. La diferencia radica en que mientras en aquel caso se incorporaron especialmente las expresiones contrahegemónicas, en esta obra se abordan y

cuestionan conceptos correlativos o reproductores del establishment y el statu quo.

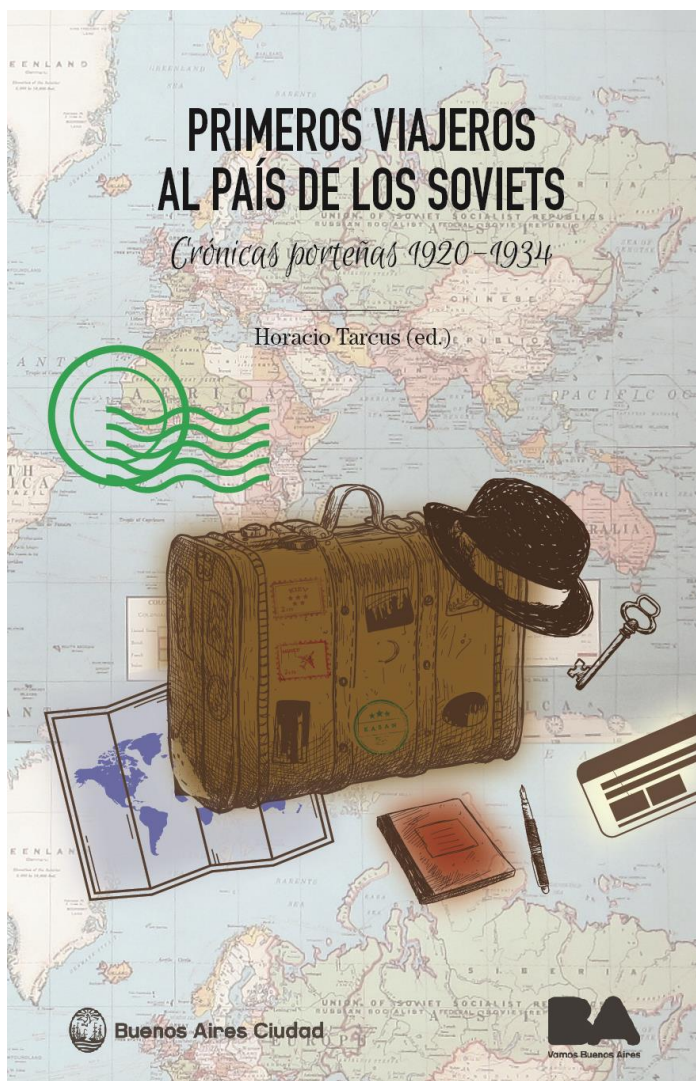
En este Diccionario crítico de la globalización se ha dado también cabida a trabajos provenientes de los cinco continentes, con una apertura hacia el Tercer Mundo y hacia autores de países emergentes. Tal apertura se corresponde con un proceso en el que se resignifica la problemática identitaria mediante un replanteamiento de la cultura por el cual esta deja de asociarse indisolublemente al ethos noratlántico y al estereotipo del hombre blanco, adulto, ilustrado y pudiente.

Junto al tratamiento que se le ha impreso aquí a nociones clásicas como republicanismo, derecho a la vida, eugenesia, conocimiento indígena, también se han sumado otras entradas más infrecuentes, como densidad nacional y ciberera, posmarxismo, neoliberalismo y kirchnerismo, ciudadanía planetaria y herencia intangible, caos mundial y tsunami silencioso, contragobernar y alianza de civilizaciones, deforestación, acuífero guaraní y cosmopolítica del agua, entre tantas otras.

Primeros viajeros al País de los Soviets:

Crónicas porteñas 1920-1934

Horacio Tarcus (comp.). Buenos Aires: Ministerio de Cultura del
Gobierno de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires.
Dirección General del Libro,
Bibliotecas y Promoción de la Lectura, 2017, 168 p.



La Revolución Rusa de 1917 fue un hecho político y social que marcó a fuego la cultura del siglo XX. A cien años de aquel suceso que conmocionó al mundo, las crónicas de viajeros aquí reunidas nos brindan la ocasión de adentrarnos —de manera reflexiva y con perspectiva histórica— en los pliegues del hecho, en todas sus dimensiones. La exploración fresca y directa del viajante, sin mediaciones, nos permite reconstruir como un crisol la dinámica de los acontecimientos de la época, la posibilidad de viajar a través de los ojos del otro... desde el relato escrito. Por eso este libro reúne dos cualidades fundamentales: por un lado, la de conformar un documento histórico sobre la Revolución Rusa de enorme valor, a través de los testimonios de quienes la visitaron durante esos primeros años. Por el otro, la de disfrutar la lectura de crónicas de viaje en tierras lejanas, con particularidades desconocidas para la mayoría de los porteños. Además, en su conjunto estos relatos nos permiten entrever un clima de época en materia de publicaciones en Buenos Aires: todos aparecieron en diarios, revistas y libros porteños. *Primeros viajeros al País de los Soviets. Crónicas porteñas 1920-1934* es un valioso aporte para estudiar uno de los acontecimientos más relevantes de la historia del siglo pasado, pero también para observar cómo un suceso revolucionario terminó siendo un vehículo de globalización cultural que sigue dejando su huella en las manifestaciones artísticas del presente.

Acerca de este libro, por *Javier Martínez*

Viajeros argentinos al País de los Soviets. Estudio preliminar, por *Horacio Tarcus*

Primeros viajeros al país de los soviets

Mijail A. Komin-Alexandrovsky.

Impresiones de un viaje a la Rusia soviética

Rodolfo J. Ghioldi

El viaje

Un sábado comunista de los delegados extranjeros

El sindicato de los obreros ferroviarios

Tom Barker

El último congreso de la Sindical Roja. Tom Barker, representante de la FORA comunista, informa acerca de su actuación en ese congreso

José Fernando Penelón

Dos Viajes a la Rusia soviética 1922-1924 83

Un Discurso de Lenin en el IV Congreso de la Internacional Comunista

En la fábrica metalúrgica Lenin

Augusto Pellegrini

Mi viaje a la Rusia de los Soviets

Miguel Contreras

En un mitin comunista. Una carta de Trotsky

Notas sobre mis viajes

Abraham Resnik

Introducción a *Teatro soviético* (por Álvaro Yunque)

Teatro revolucionario de la Rusia soviética

José Vidal Mata

La verdad sobre Rusia

Elías Castelnuovo

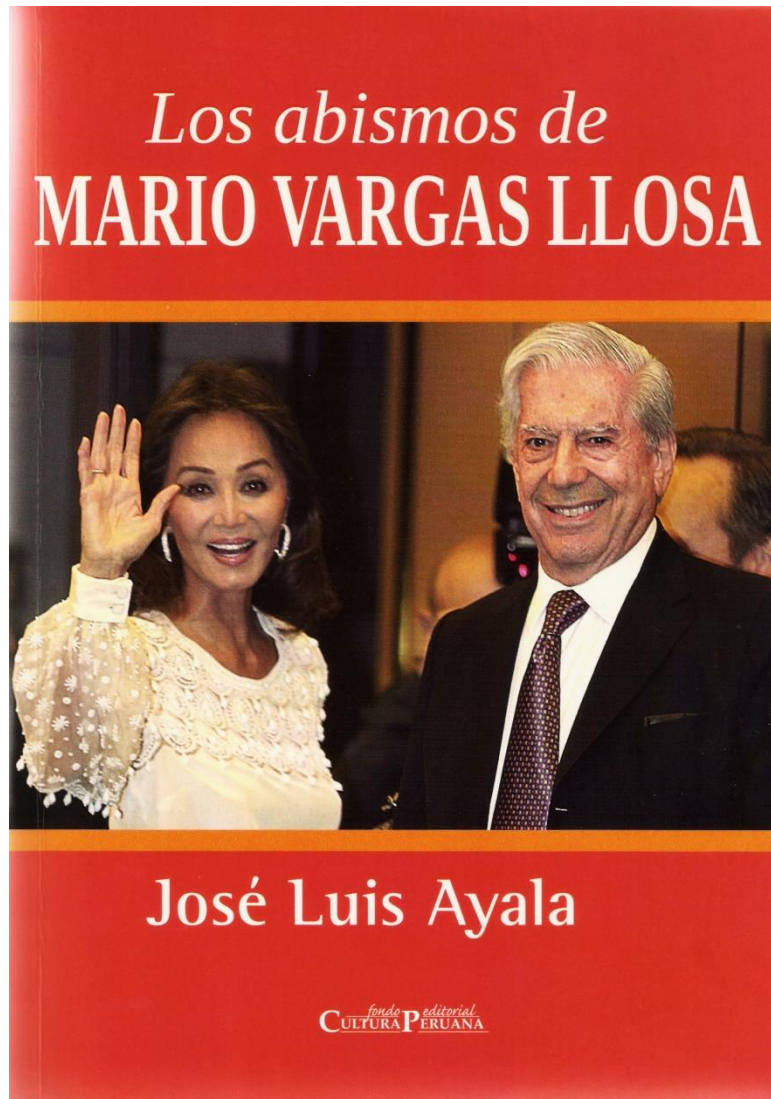
El reino de los trabajadores

Aníbal Ponce

Visita al hombre del futuro

Los abismos de Mario Vargas Llosa

José Luis Ayala. Lima: Fondo Editorial Cultura Peruana,
2017, 428 p.



Como todo detestable converso, Vargas Llosa además de ser un vocero oficial del neoliberalismo, se opone a toda forma de gobierno que luche contra el saqueo de América Latina en detrimento de sus grandes mayorías, cada día más empobrecidas. Pero no hay mal que dure cien años ni hay cuerpo (países) que lo resista. La lucha por la defensa de las riquezas naturales es también una

forma de protección de la integridad física del planeta. En mi libro “Los abismos de Vargas Llosa”, desarrollo la tesis del político converso y está debidamente documentado, debe ser el primer análisis serio en referencia a los desaciertos y odios políticos del autor de la reciente novela “Cinco esquinas”.

Índice

El escritor en San Marcos. Homenaje y memoria. Los años de un marxismo decisivo

Capítulo I. Cuando el niño Mario recibió la cachetada de un muerto

Capítulo II. El Perú como expresión literaria

Capítulo III. Los años marcados en el colegio Leoncio Prado

Capítulo IV. El Leoncio Prado. Un polvo en Huatica y César Moro

Capítulo V. Una innata vocación literaria. Parricidio literario

Capítulo VI. El periodismo y la férrea disciplina optada

Capítulo VII. De la crónica de Lima a la Industria de Piura

Capítulo VIII. Los perros. El narrador comunista y morboso

Capítulo IX. El periodismo. El inútil odio de Esparza Zañartu

Capítulo X. La dictadura digitada y la atmósfera letal

Capítulo XI. San Marcos, Lea Barba y la izquierda subterránea

Capítulo XII. Odio a la inteligencia. Amistad con Lea Barba

Capítulo XIII. Cahuide. El camarada Vargas Llosa

Capítulo XIV. El panóptico. La oscura mirada de Cayo Mierda

Capítulo XV. Ruptura con Cahuide. Demócrata Cristiano

Capítulo XVI. Los años crueles. Conocer mejor a Vargas Llosa

Capítulo XVII. La tía Julia. El escritor y un tortuoso amor

Capítulo XVIII. Diez oficios. Un gargajo verde para Nixon

Capítulo XIX. Vivir en París. Adhesión a la Revolución Cubana

Capítulo XX. La tía Julia: Tendré que buscar otro amor

Capítulo XXI. París: Javier Heraud, Patricia, Hilda Gadea

Capítulo XXII. La madre del Che Guevara. Lobatón y Escobar en París

Capítulo XXIII. Defensa de Cuba y la Revolución frente a la infamia, Cuba País sitiado (1962); Crónica de la Revolución (1962)

Capítulo XXIV. Sartre, Vargas Llosa: ¿Un indígena en París?; Protesta por la clausura de dos seminarios. (1974); Carta abierta al general Juan Velasco Alvarado; Protesta por clausura de los semanarios y revistas (1976)

Capítulo XXV. Sartre. La censura y crítica literaria; Sartre y el marxismo (marzo 1975)

Capítulo XXVI. Una carta de Julia Urquidi a Arturo Volantines

Capítulo XXVII. La CIA y las guerrillas. 1965. El MIR en acción

Capítulo XXVIII. 1965. *Toma de posición*. Derrota del MIR

Capítulo XXIX. Hugo Blanco, Maubert Mutualité, Jean Paúl Sartre, Vargas Llosa y Desirée Lieven

Capítulo XXX. Paúl Escobar y la memoria de Vargas Llosa

Capítulo XXXI. El Che Cuevara. La literatura es fuego. Oquendo

Capítulo XXXII. Mayo del 68. Vargas Llosa y la Revolución Peruana.

Capítulo XXXIII. 1971. Carta de Haydée Santamaría; Carta de Mario Vargas Llosa

Capítulo XXXIV. Carta de los 60 intelectuales. Julio Cortázar

Capítulo XXXV. Vargas Llosa y Belaunde. Un epitafio inapropiado

Capítulo XXXVI. Sartre. La niña mala. Escobar. Lobatón y Jacqueline Eluau

Capítulo XXXVII. *Revista Casa de las Américas*. El compromiso político y la palabra encendida. *Libre*

Capítulo XXXVIII. El "boom" literario del siglo XX; Vargas Llosa, Fuentes, Carda Márquez, Cortázar

Capítulo XXXIX. Los jefes, La ciudad y los perros, La casa verde; En qué momento se había jodido el Perú

Capítulo XL. El marqués Mario Vargas Llosa; Cuba y EE.UU. establecen relaciones diplomáticas

Capítulo XLI. Amores nada marxistas de Vargas Llosa; Una novela inédita: No me queda mucho tiempo

Capítulo XLII. ¿Es verdad que Vargas Llosa fue marxista?

Capítulo XLIII. Edwards. Cartografía. Marxismo y gratitud

Capítulo XLIV. Entrevistas

El valor de las palabras en el tiempo

Entrevista a Héctor Béjar

Entrevista a Federico Camino

Entrevista a Germán Carnero Roqué

Entrevista al Doctor Isaac Humala Núñez

Entrevista a Gustavo Espinoza Montesinos

Entrevista a Arturo Corcuera

Entrevista a Federico García Hurtado

Entrevista a Rodrigo Montoya

Entrevista a Winston Orrillo

Entrevista a Hildebrando Pérez Grande

Entrevista a Jorge Rendón Vásquez

Entrevista a Lea Barba

Entrevista a Humberto Rodríguez Pastor

Testimonio de Pablo Macera

Entrevista a Ricardo Letts Colmenares

Entrevista a Feliciano Padilla

Entrevista a Maynor Freyre

Entrevista a María Eugenia De La Puente

Entrevista a Jean Paúl Escobar Pardo

Entrevista a Guillermo Vásquez Cuentas

Entrevista a Gerardo Chávez

Capítulo XLV. Documentos

Javier Heraud y los poetas de los años 60

Recuerdo de su hermana Cecilia Heraud

Entrevista de Mario Vargas Llosa a Javier Heraud

Carta del Dr. Jorge Heraud Cricet a Pedro Beltán
Espantoso. Director del diario *La Prensa*

Unión de escritores y artistas de Cuba

Ley N° 15590

Ley N° 15591

El poeta asesinado

Isla Negra, julio de 1963

Héroe Heraud

Entrevista a Antonio Cornejo Polar

El dedo en la llaga uno

Vargas Llosa, el escritor que se distanció de Fidel Castro,
dice: “¡quiero volver a Cuba!”

El socialismo deseable

La revolución peruana

Papel del escritor

Cortázar, García Márquez y Asturias

Porras, los poetas y San José de Costa Rica

Nuestra visión actual y universal

Mario apasionado

Perú: sobre el asesinato de Guillermo Lobatón y 8
guerilleros del MIR el 7 de enero de 1966

***Zomo Newen. Relatos de vida de mujeres
mapuche en su lucha por los derechos
indígenas***

Elisa García Mingo (coord.). Santiago: LOM, 2017, 278 p.

Durante el último siglo y medio los mapuche han sostenido una lucha de resistencia ante el Estado chileno por su tierra, su cultura y su vida. Aunque en muchas representaciones esta lucha tenga un rasgo masculino, ahora escuchamos las voces de las propias mujeres



mapuche activistas por sus comunidades.

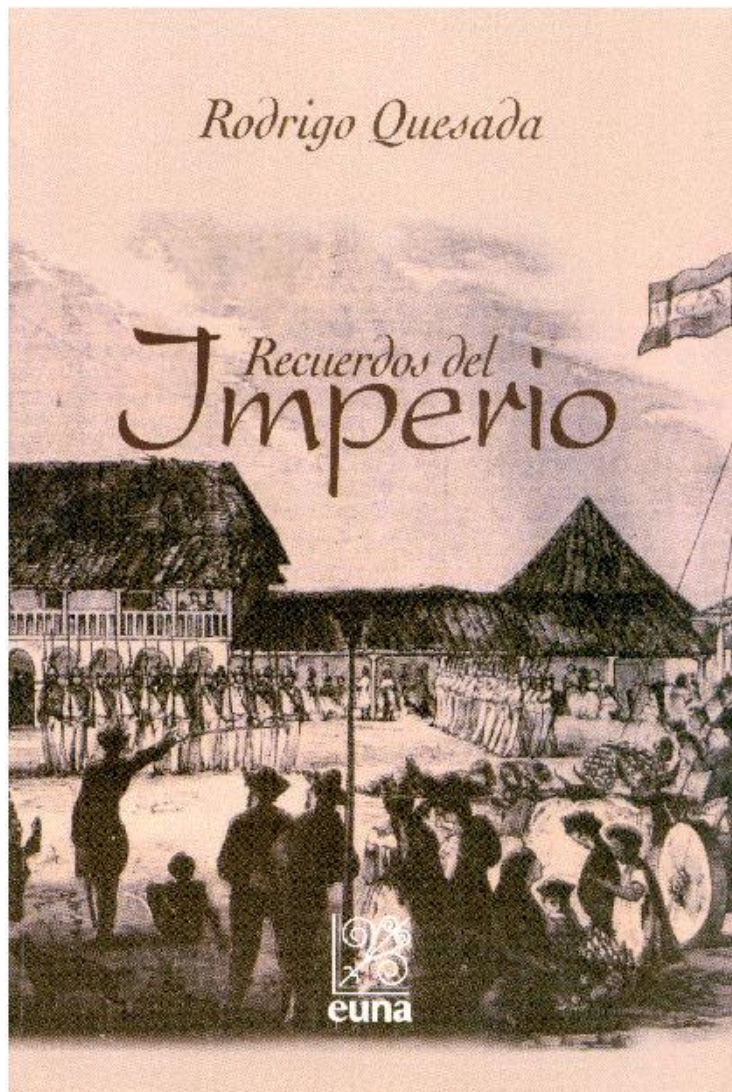
Zomo newen nos trae ocho relatos sobre la experiencia de la «triple discriminación», por ser mujer, pobre e indígena, y del enfrentamiento contra ella. Desde generaciones y perspectivas muy variadas, estas mujeres

nos cuentan cómo han logrado sentir orgullo de su identidad mapuche dentro de un país con una historia larga de discriminación racial, de manera similar a sentirlo por ser mujer dentro de una sociedad machista. Dan la lucha desde mundos diversos, como una universidad en Santiago o una cocina en la cordillera, entre otros. Aunque sus métodos y contextos sean diferentes, todas estas mujeres reivindican al pueblo mapuche a través de su *newen*, de sus conexiones con las fuerzas de la tierra, de la lengua y de la gente. Esta energía que lleva la sabiduría del pueblo es fundamental para la mantención del equilibrio, y es por la restitución de este equilibrio —en las relaciones entre las mujeres y los hombres, entre las personas y la tierra, y entre el pueblo y el Estado— que luchan estas mujeres. En este libro poderoso, los relatos de las mujeres nos inspiran y nos animan, exponiendo la lucha mapuche femenina en toda su profunda intensidad.

Recuerdos del Imperio.
***Los ingleses en América Central (1821-
1915)***

Rodrigo Quesada Monge. San José: EUNA, 2017, 316 p.

En este libro, se intenta hacer un retrato sobre cómo funcionó la diplomacia inglesa en sus relaciones con los estados centroamericanos, entre los años que van desde 1821 hasta 1915. Se trata de un cuadro que se busca pintar con los detalles más escondidos sobre la



participación de esa diplomacia inglesa en construcción, por ejemplo, de las prácticas comerciales con que América Central aspiró a insertarse en el mercado mundial.

Descarga en formato Epub aquí:

<http://www.euna.una.ac.cr/index.php/135-libro-digital/324-recuerdos-del-imperio-los-ingleses-en-america-central-1821-1915>

Índice:

Índice de cuadros, gráficos, mapas e ilustraciones

Agradecimientos

Abreviaturas

Capítulo I. La teoría del comercio exterior, el imperialismo y el sector exportador en América Central (1821-1975)

Capítulo II. Centroamérica y Gran Bretaña: la inserción formal al mercado mundial (1821-1851)

Capítulo III. Centroamérica y Gran Bretaña: la inserción formal al mercado mundial (1851-1881)

Capítulo IV. Centroamérica y Gran Bretaña: la inserción formal al mercado mundial (1881-1915)

Capítulo V. América Central y Gran Bretaña: la composición del comercio exterior (1851-1915)

Capítulo VI. La diplomacia inglesa y el sector exportador de Guatemala (1850-1914)

Capítulo VII. Ferrocarriles y rivalidad imperialista: Costa Rica (1871-1905)

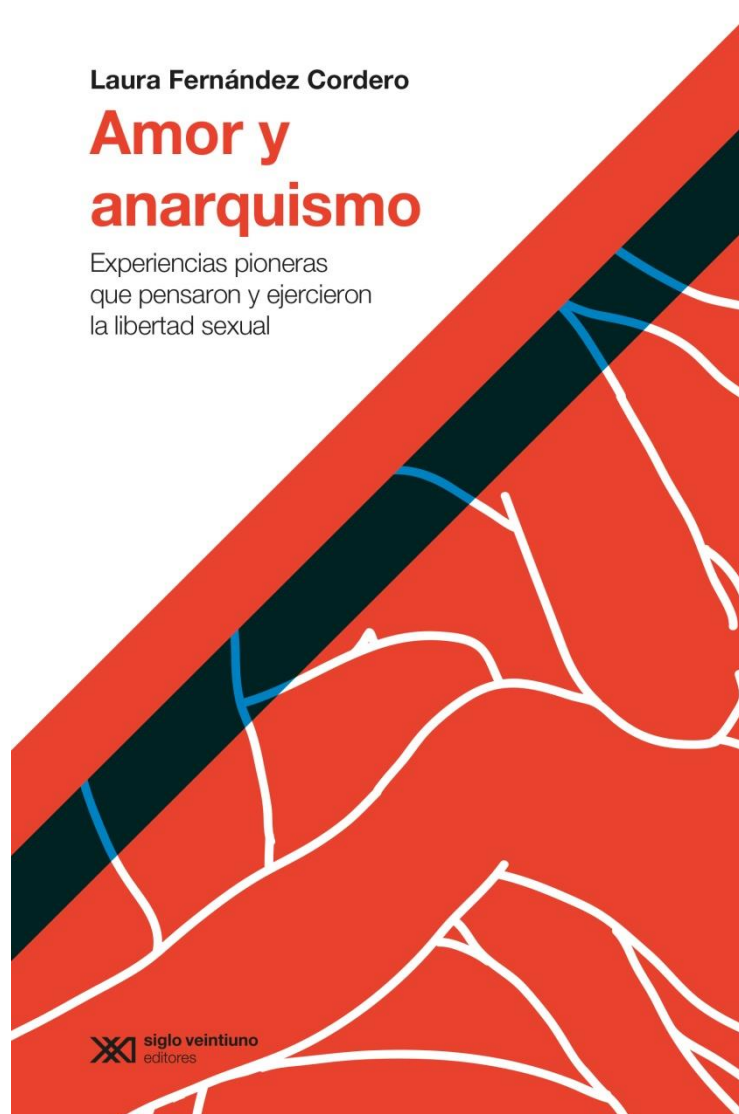
Capítulo VIII. Diplomacia inglesa y deuda externa hondureña (1897-1912)

Conclusiones generales

***Amor y anarquismo. Experiencias pioneras
que pensaron y ejercieron la libertad
sexual***

Laura Fernández Cordero. Buenos Aires: Siglo XXI Editores, 2017, 240 p.

Temas como el género y la sexualidad lograron una visibilidad tal en la agenda pública que sólo registramos su actualidad inmediata, como si no tuvieran historia o como si ella se remontara apenas a pocas décadas atrás.



En esta obra, Laura Fernández Cordero recupera experiencias libertarias que hace más de un siglo desafiaron formas de la intimidad, el amor y la pareja

afianzadas por el Estado o la Iglesia. Así, expone el ideario del anarquismo en la Argentina, que luchaba para transformar las relaciones económicas y políticas, pero también las familiares y afectivas. Sus militantes buscaron el fin del matrimonio, que veían como una forma de prostitución y esclavitud, e imaginaron amores libres en que, sin mandatos a eternidad, hombres y mujeres exploraban relaciones múltiples, simultáneas, con la premisa de un encuentro pleno y consensuado entre iguales.

Con formidable pulso narrativo, la autora traza un panorama atrapante de los debates y las vivencias de quienes, en pos de la revolución social, encontraron formas novedosas de vivir su identidad, el amor y el erotismo. Vemos entonces a mujeres que, en 1896 y en los años de “la Patagonia trágica”, sostuvieron la denuncia contra la violencia que sufrían en las fábricas tanto como en sus hogares. También las peripecias de una colonia anarquista en Brasil, donde un trío practicó en 1890 la versión más audaz del amor libre. O a un destacado ácrata que celebró como triunfo de la libertad sexual el adulterio de su joven esposa, mientras otras voces del anarquismo se asustaban de las mujeres liberadas y deseantes.

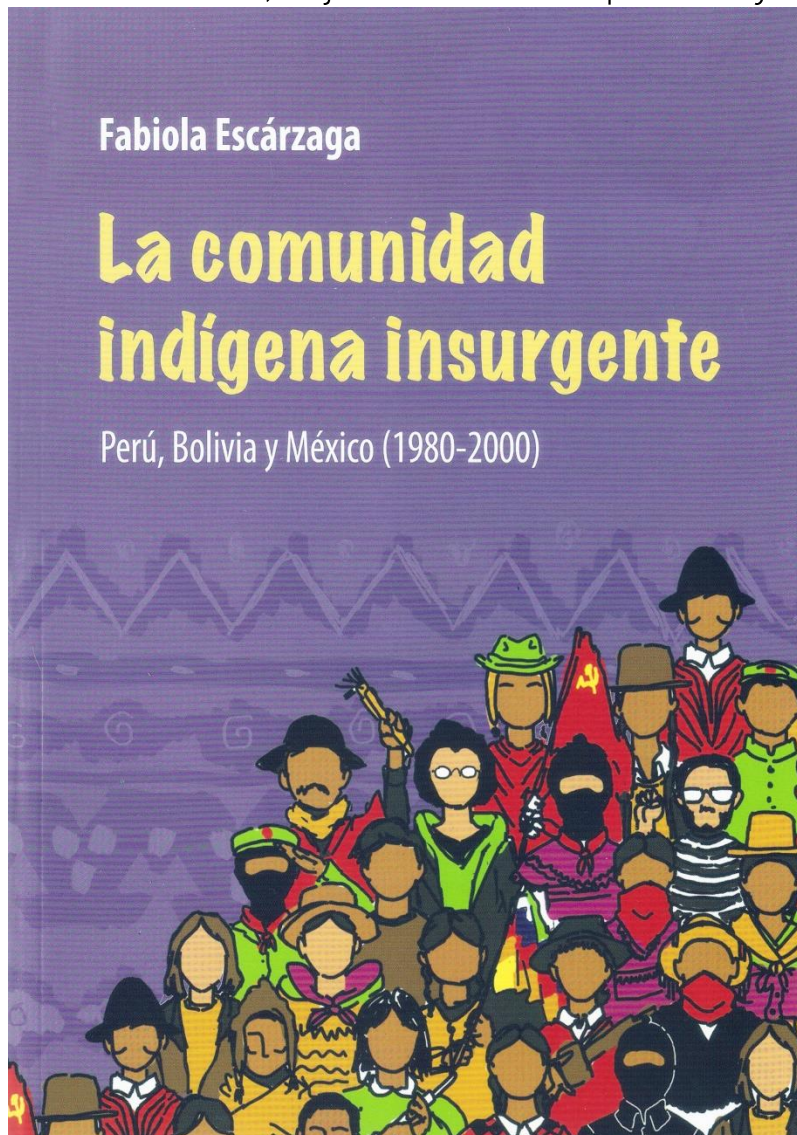
Lejos de una complacencia facilista o de un anacronismo que aplane el espesor de cada coyuntura, este libro expone la enorme potencia pero también las contradicciones de esas expresiones, que cuestionaban todos los parámetros morales, pero consideraban que el aborto o la homosexualidad eran excesos que evitar. Con rigor y frescura, recorre una historia poco conocida, que

aporta perspectiva para ponderar las mutaciones del presente.

***La comunidad indígena insurgente.
Perú, Bolivia y México (1980-2000)***

Fabiola Escárzaga. México: Universidad Autónoma Metropolitana, 2017, 434 p.

Fabiola Escárzaga analiza tres insurgencias armadas de base campesina indígena surgidas en las dos últimas décadas del siglo XX: el Partido Comunista del Perú-Sendero Luminoso, el Ejército Guerrillero Tupak Katari y



el Ejército Zapatista de Liberación Nacional, en Perú, Bolivia y México respectivamente. En ellas, un grupo de mestizos de clase media urbana se propuso hacer la revolución socialista, para lo cual, ante la debilidad,

derrota o neutralización de la clase obrera –que de acuerdo al enunciado marxista-leninista que postulaban debía dirigir la alianza obrero-campesina que realizaría el cambio revolucionario esperado- convocó a campesinos indígenas como actor central de esta lucha.

Tales convocatorias encontraron un eco significativo en las bases campesinas indígenas que veían en éstas la posibilidad de cambiar radicalmente la una situación insostenible para ellas. La adhesión indígena les permitió trascender históricamente respecto de otras convocatorias guerrilleras previas en esos u otros países, de lo cual deriva su mayor potencial para amenazar el orden social vigente. Como muy pocas organizaciones llevaron a la práctica ese proyecto, lo sometieron a la prueba de las armas. Fueron ensayos de revolución que, con diversos alcances, resultaron significativos en la historia de los sectores populares de su país y también para los sectores dominantes, porque modificaron la correlación de fuerzas existente.

Índice

Introducción

Las estructuras de larga duración

Los Andes y Mesoamérica

La cuestión nacional y los pueblos indígenas

La persistencia de la comunidad indígena

La territorialidad

El faccionalismo

Presentación del conflicto como guerra de razas

La comunidad indígena como sujeto de la lucha

Los Andes

Territorialidad, cosmovisión y estructuras políticas en los Andes

El territorio andino

La época prehispánica

La reciprocidad en el *ayllu*

El *modelo ideal* inca y la re distribución

La articulación del Tahuantinsuyo

Explotación y comercio en la sociedad andina.

La crítica de Torero

La política colonial y la autonomía comunal

La resistencia cultural y la persistencia de la comunidad

El Partido Comunista del Perú-Sendero Luminoso (PCP-SL), encuentro y desencuentro con las comunidades

La gran rebelión de 1780-1782

La comunidad indígena en la República

Los ciclos rebeldes de las primeras décadas del siglo XX

El planteamiento de Mariátegui sobre la cuestión indígena

Las rebeliones campesinas de los años cincuenta

El ciclo guerrillero de los años sesenta

Hugo Blanco y los sindicatos campesinos de La Convención y Lares

El balance de la experiencia de Rugo Blanco

El Movimiento de Izquierda Revolucionaria (MIR)

El Ejército de Liberación Nacional (ELN)

El aplastamiento de las guerrillas

Las lecciones de las guerrillas de los años sesenta

La Reforma Agraria de 1969 y las políticas indigenistas de Velasco Alvarado

Partido Comunista del Perú-Sendero Luminoso (PCP-SL)

La formación de la vanguardia mestiza

Las izquierdas radicales

Ayacucho y la Universidad de Ruamanga, la cuna de Sendero Luminoso

La trayectoria política de Abimael Guzmán

La consolidación y expansión del partido

Por el Sendero Luminoso de José Carlos Mariátegui

La militancia senderista

La formación de cuadros senderistas en el "circuito educativo"

La preservación de la vanguardia

La participación de las mujeres en la lucha armada

La base campesina indígena

Ayacucho: hambre y esperanza

Las comunidades campesinas en el "Pensamiento Gonzalo"

La estrategia de la guerra popular

La economía de la guerra popular

La masacre de los penales en 1986

Los frentes de Sendero Luminoso

El Comité Regional del Centro

La Universidad Nacional del Centro del Perú (UNCP)

El fracaso senderista en Puna

La zonas cocaleras

La problemática cocalera

Presencia del PCP-SL en los valles cocaleros

El valle del río Apurímac

El valle del Alto Huallaga

La conquista de Lima

La Universidad La Cantuta

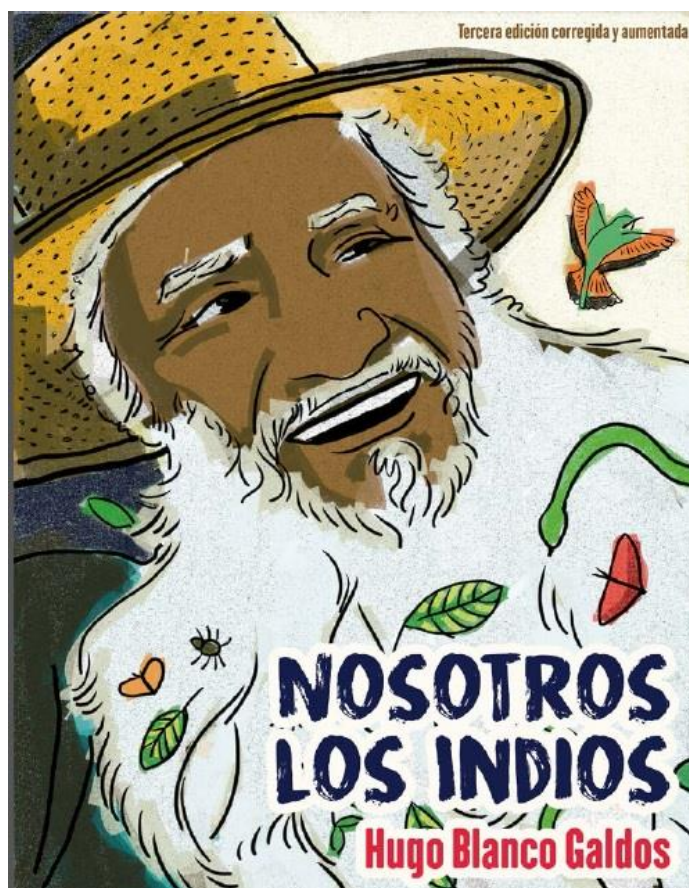
La Universidad de San Marcos
La primera estrategia urbana
La segunda estrategia urbana
El Diario
El Primer Congreso
La construcción del Nuevo Estado en Lima
El "equilibrio estratégico"
La caída
Los remanentes y rebrotes senderistas
El informe de la Comisión de la Verdad y Reconciliación
**El Ejército Guerrillero Tupac (EGTK), la alianza indio-
mestiza**
El carácter monoexportador de la economía boliviana y
sus efectos sobre la comunidad indígena
La economía minera
Las políticas desindianizadoras en el siglo XX
La revolución de 1952 y la reforma agraria de 1953
Distribución territorial de la población indígena
Fausto Reinaga
El pensamiento indianista
La etapa nacionalista revolucionaria
Tierra y Libertad. La revolución nacional
La etapa indianista (1964-1974)
La revolución india (1970)
La etapa amaútica o reinaguismo (1974-1992)
Los efectos de las políticas neoliberales sobre la
población indígena
Ejército Guerrillero Tupac Katari (EGTK)
La formación de los actores de la no concretada rebelión
armada
La formación de la base indígena: el katarismo de la
CSUTCB

La formación de la vanguardia india
La formación de la vanguardia mestiza
La preparación política y militar en México
Principios y estrategia de las Fuerzas Populares de Liberación (FPL) salvadoreñas
La llegada a Bolivia y el trabajo con los mineros
Encuentro interétnico y sirvinacu
El cambio de sujeto y el cambio de programa
El ejemplo de Sendero Luminoso
Los discursos tupakataristas
La producción teórica y la labor editorial
El katarismo revolucionario de Quispe
Tupaj Katari vuelve ... carajo (1986)
La gesta de Tupac Katari (1780-1783)
Los caminos de la alianza india-obrera
El marxismo-leninismo tupakatarista de los mestizos
Las condiciones de la revolución socialista en Bolivia (1988)
Primera época, la soledad indígena
Segunda época, la soledad obrera
Tercera época: la alianza obrero-campesina indígena
Los q/aras izquierdizantes (1988)
El Cuaderno Kovalevsky de Marx
Crítica de la nación y la nación crítica naciente (1990)
Marx y la revolución social en las extremidades del cuerpo socialista (1991)
Organización y estrategia del EGTK
La concepción estratégica
"Documento básico" (1986)
"Sobre la guerra" (1989)
La situación revolucionaria
La acción tupakatarista

La participación en los bloqueos campesinos
Las "recuperaciones" como forma de financiamiento de la lucha
El inicio del entrenamiento armado y la fundación del EGTK
La derrota militar y el procesamiento de la experiencia política adquirida
La captura
La experiencia de la cárcel
El balance de los errores
Las estrategias de salida
El balance de la experiencia del EGTK. Los límites del diálogo intercultural
 Las trayectorias de los tupakataristas en libertad
Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN): la alianza mestizo-indígena
Chiapas: la reconstitución de la comunidad indígena, la religión católica y el contexto nacional
La época prehispánica
La colonia
La evangelización
Sincretismo y rebelión
La posrevolución y la reforma agraria
La dinámica chiapaneca
Las reformas neoliberales
Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN)
La constitución de la base social maya
Las condiciones sociales en Los Altos y el norte de Chiapas
La colonización de la Selva lacandona
La organización comunitaria en Las Cañadas
El conflicto de La Brecha

Samuel Ruiz y el Congreso Indígena
El aporte organizativo de los maoístas
Unión del Pueblo
Línea Proletaria
La experiencia de los refugiados guatemaltecos
La vanguardia mestiza
La formación de las Fuerzas de Liberación Nacional (FLN)
Principios y estrategia de las FLN
El autofinanciamiento y la disciplina de los militantes de las FLN
La formación de la vanguardia indígena
La recomposición comunitaria y la autonomía política indígena
Acumulación de fuerzas en silencio
La preparación de las comunidades para la autodefensa
La consolidación de la relación con las comunidades
La decisión de iniciar la guerra
La estrategia zapatista
La tregua
La construcción de la autonomía zapatista
El discurso zapatista
El balance más allá del año 2000
Consideraciones finales
La mirada comparativa
La forma en que las tres organizaciones enfrentaron el aislamiento internacional, volviéndolo ventaja
El reconocimiento de los indios como sujeto revolucionario
El papel de la comunidad indígena
La vanguardia india
Los alcances de la alianza

Bibliografía



Nosotros los indios

Hugo Blanco Galdos. Lima: Centro Bartolomé de las Casas, 2017, 378 p.

El Programa Democracia y Transformación Global y el Centro Bartolomé de Las Casas de Cusco harán un homenaje al líder histórico y político, Hugo Blanco, con la presentación de la tercera re-edición de su libro *Nosotros los indios*, que recoge las tradiciones, la resistencia y la lucha indígena y campesina desde una mirada internacionalista, “el contenido del libro es una reivindicación al movimiento indígena, por su lucha permanente contra la amenaza de la extinción de la humanidad y su rol en la conservación de la naturaleza”, señala Hugo Blanco. *Nosotros los indios*, incluye textos históricos de Blanco, la obra empieza narrando el intercambio de cartas que tuvo con el escritor José María Arguedas cuando se encontraba preso en el penal El Frontón. Los 16 capítulos del libro se enlazan con relatos de los inicios de las rebeliones campesinas de Blanco en La Convención, Cusco, en los años sesenta, sus exilios, las luchas que siguió en las últimas décadas hasta la actualidad; en cada capítulo se plantea la relación entre los campesinos, los indígenas, los partidos políticos y los gobernantes. El libro en sus 369 páginas da cuenta del camino recorrido por Blanco como militante del movimiento campesino, recoge las miradas de sus hijas, nietas y sus compañeros de lucha. En el libro se han integrado nuevos capítulos, su lucha actual, sus características, su relación con otras luchas que están marcadas por la concentración de las tierras y el conflicto por el agua. Además de textos de Eduardo Galeano, Carmen Blanco, Raúl Zibechi, Gina Vargas, el Tejido de Comunicaciones del Pueblo Nasa, entre otros.

Índice:

Agradecimientos

Ausentes: Homenaje a Eduardo Galeano y Norma Giarracca

Nota de los editores

Comentario, por Eduardo Galeano

Presentación a la tercera edición, por Raúl Zibechi

Palabras previas, por Hugo Blanco

Capítulo 1. Correspondencia con José María Arguedas

Cartas enviadas entre los dos

Cuento “El maestro”

Carlos Vidales, poeta colombiano ya fallecido, relata los últimos días de José María Arguedas

Mi tayta José María Arguedas y el lado indio de la revolución peruana

Carta a la viuda del maestro Lorenzo Chamorro tras su fallecimiento

Capítulo 2. La reforma agraria

Capítulo 3. Carta abierta de Hugo Blanco a Mario Vargas Llosa, Premio Nobel de Literatura 2010

Capítulo 4. Vi sangre en Pucallpa y Bagua

Capítulo 5. Reflexiones de un hijo de la Pachamama (madre naturaleza)

Capítulo 6. Discriminación racial

Capítulo 7. Kokamama (madre coca)

Capítulo 8. Mis luchas andinas recientes

Capítulo 9. Movimientos indígenas: su lucha actual, sus características, su relación con otras luchas y el resto de la sociedad

Capítulo 10. La especie humana está amenazada de extinción

Capítulo 11. Elecciones

Capítulo 12. La lucha es internacional

Capítulo 13. Mis maestros de lucha

Capítulo 14. Comentarios de las compañeras y los
compañeros de camino

Capítulo 15. Las diez visas de Hugo Blanco

Capítulo 16. “La humanidad debe desplazar a las
transnacionales para asumir el control sobre sí misma”

Otro mundo es posible

Fuentes



Historias de salvajes

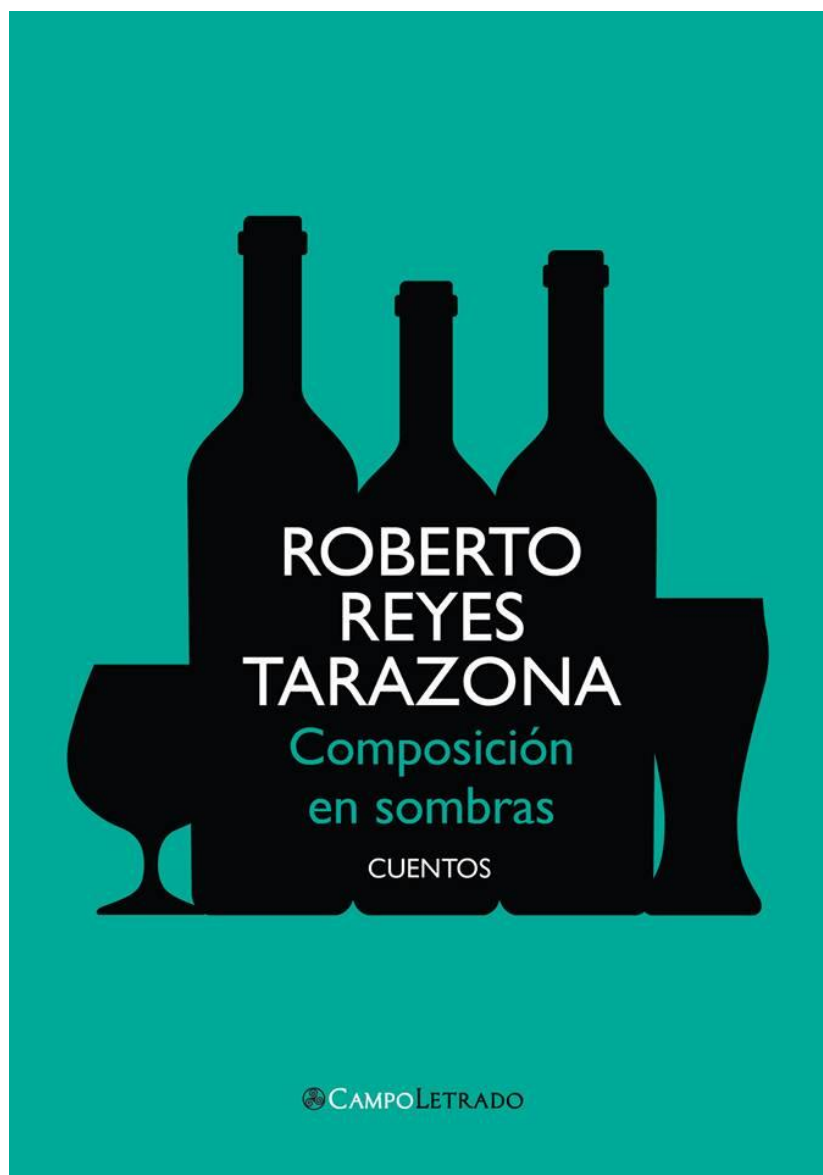
Roger Bartra. México: Siglo XXI, 2017, 103 p.

Éste es un libro crítico y divertido que explora con agilidad las formas en que el antiguo mito del salvaje se cuela por los poros de las sociedades occidentales. Roger Bartra nos narra historias intrigantes que revelan los curiosos avatares del mito. Primero se refiere a la vida de Julia Pastrana, una mexicana hirsuta que en el siglo XIX

fue exhibida en Estados Unidos y en Europa como un extraño ejemplar de mujer salvaje y simiesca. El lector encontrará también los comentarios de la gran escritora francesa George Sand cuando se encontró con unos indios iowas que fueron exhibidos en París como salvajes en 1845. Después se aborda el caso de los pintores que asumieron un primitivismo que revelaba más la influencia del mito europeo que las costumbres de los africanos o los polinesios. Por último, Bartra se refiere a los salvajes evocados por Borges y Swift, así como al extraño caso de Psalmanazar, un francés que se hizo pasar por asiático para divulgar un tratado sobre costumbres salvajes.

Composición en sombras. Cuentos

Roberto Reyes Tarazona. Lima: Campo Letrado



Editores, 2017, 262 p.

«Roberto Reyes Tarazona pertenece a la estirpe de escritores que provienen del palpito de la calle. El sentido de su escritura tiene un elemento emocional que reclama

complicidad y comprensión con lo narrado. Él ha conseguido, en su trayectoria intelectual, una eficaz alianza entre esos dos estados humanos. Porque si bien la sociología instrumentó su percepción para entender a la gente que deambula por el barrio pobretón, los billares con paños de lamparones y las cantinas de medio pelo; el ejercicio de la narrativa, el aliento ficcional de su prosa, lo condujo a reingresar a ese universo mordido por la tentación y el desamparo» (Jorge Eslava).

Índice

Testimonio I. Mis primeros pasos

Arañas azules

Luna llena para la siembra

Composición en sombras

La sentencia del *challi*

Sol, arena, mar

La vocación de Salvita

El sendero de Rosaura

Reencuentro

Maruja

El campana

La rana de los bofedales

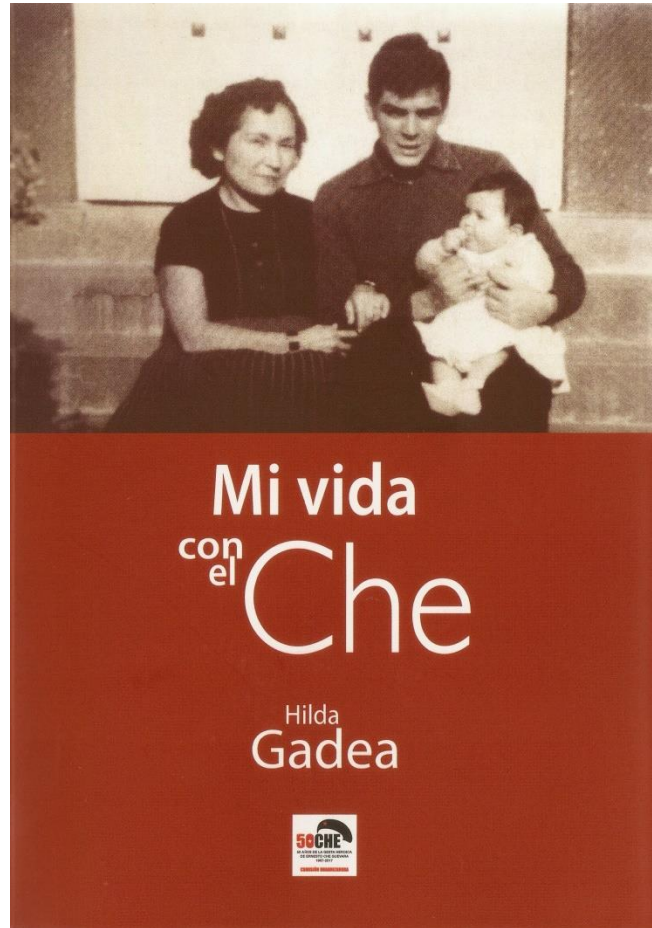
Hílmer, la contreras

El pueblo de Sion

Testimonio 2. La llamada telefónica

Mi vida con el Che

Hilda Gadea.



Mi vida con el Che es el diáfano testimonio escrito por Hilda Gadea sobre su relación política y amorosa con Ernesto Guevara en Guatemala y México en el periodo 1953-56. Este libro es de obligada referencia para comprender el proceso de definiciones y formación del Che, el gran revolucionario de nuestro tiempo.

Hilda y Ernesto se conocieron en la tierra del quetzal a fines del 53. Ella, exiliada por la dictadura militar de Odría, trabajaba como economista en el único gobierno latinoamericano que había emprendido la reforma agraria por vía democrática. Él, en su segundo viaje por

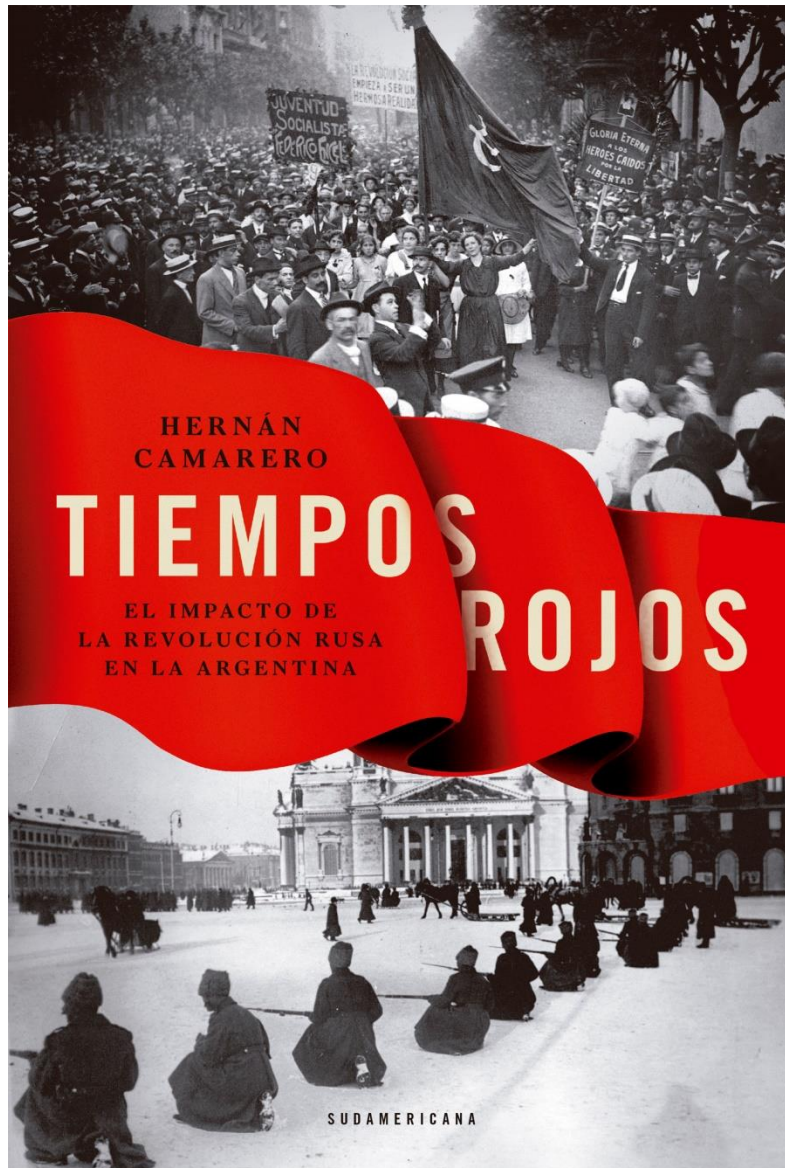
América Latina, quería conocer de cerca la inédita experiencia revolucionaria guatemalteca liderada por el presidente Jacobo Árbenz.

La *China* Gadea, fogueada en la militancia política y dirigente nacional del APRA, el más importante partido latinoamericano de la época, y el médico Guevara, de enorme talento intelectual y político, sin militancia previa, coinciden en una idéntica pasión revolucionaria. La intervención imperialista define su relación de pareja y les obliga a huir a México y a optar por el camino de la historia, comprometiéndose con el proyecto liberador de Fidel Castro.

Tiempos rojos. El impacto de la Revolución rusa en la Argentina

Hernán Camarero. Buenos Aires: Sudamericana, 2017, 336 p.

La Revolución Rusa de 1917 conmovió al mundo. Sus ecos llegaron a la Argentina en un período convulsivo de su historia, con huelgas combativas y la feroz represión



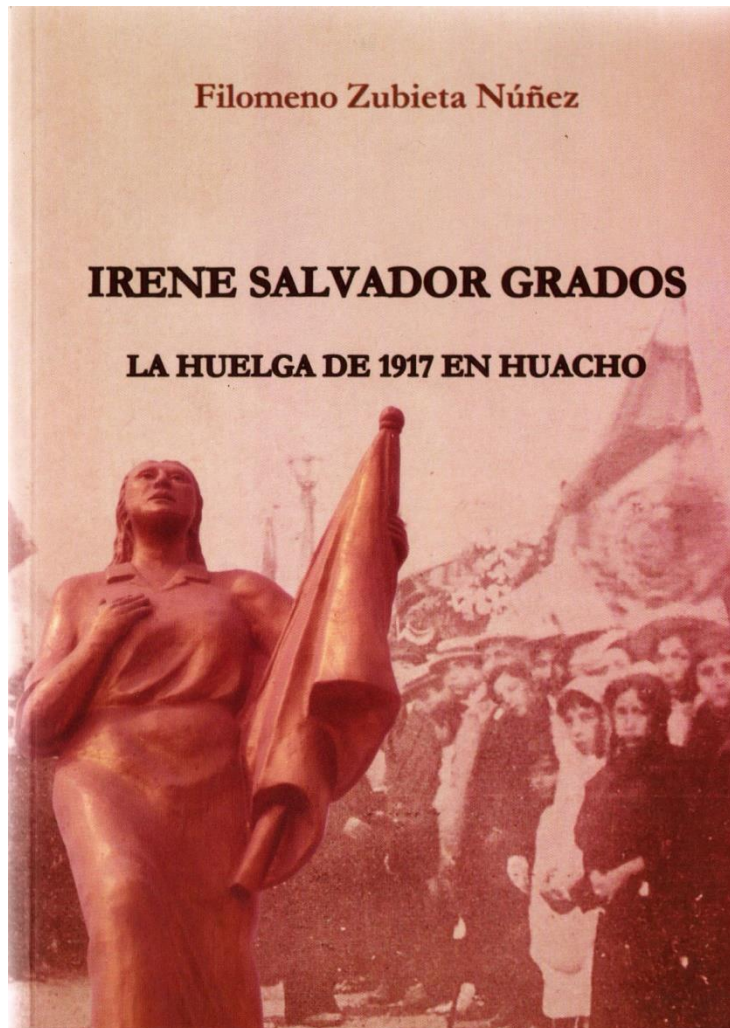
de una elite que entró en pánico. Fueron los efímeros "tiempos rojos", y nadie resultó indiferente a ellos. En el Estado, la gran prensa, los círculos influyentes de la economía, la Iglesia y las derechas hubo una reacción, y

en el movimiento obrero y las izquierdas, otra muy diferente. Socialistas, anarquistas y sindicalistas oscilaron entre el distanciamiento y el apoyo crítico. El Partido Comunista surgió en adhesión a la insurrección bolchevique y en vínculo con la Komintern, con sede en Moscú. En esta gran obra, el historiador Hernán Camarero revisa la dinámica del proceso iniciado en Petrogrado y su impacto en el país gobernado por Yrigoyen. Tiempos rojos aporta una reconstrucción detallada y novedosa de estos temas, y también aborda la simpatía que la Revolución concitó en el mundo intelectual y cultural, donde incluso un joven Jorge Luis Borges mostró entusiasmo por la gesta maximalista.

***Irene Salvador Grados. La huelga de 1917
en Huacho***

Filomeno Zubieta Núñez. Lima: Ed. del Autor, 2017, 98 p.

Aborda parte de la historia social de Huacho, la protagonizada por Irene Salvador Grados y otras mujeres en la huelga de jornaleros de las haciendas del



valle Huaura-Sayán en 1917. En 1916 se logró la jornada de ocho horas de trabajo para los trabajadores agrícolas, pero algunas de sus conquistas fueron negadas motivando la huelga de 1917. Aquí, las mujeres campesinas despliegan un rol protagónico. Irene Salvador y otras seroneras en desigual encuentro con la gendarmería son inmoladas el 14 de junio. La

conmemoración del centenario de la muerte de Irene Salvador y otros protagonistas de las huelgas de 1916 y 1917 en Huacho, requiere fuentes de información sobre este hito tan significativo de nuestra historia social, y justifica esta publicación. Constituye nuestro respetuoso homenaje a Irene Salvador, Manuela Chaflojo Estupiñán, Ceferino Ramírez Conde, Filiberto Cherrepano y otros mártires de estas luchas.

Índice

Introducción

Huacho, La Campiña y los trabajadores

La mujer campiñera y las huelgas de 1916 y 1917

La matanza del 14 de junio de 1917

Referencias biográficas de Irene Salvador Grados

Represalias luego de la matanza

La respuesta de las campiñeras

El homenaje de los trabajadores

Ejemplo a valorar

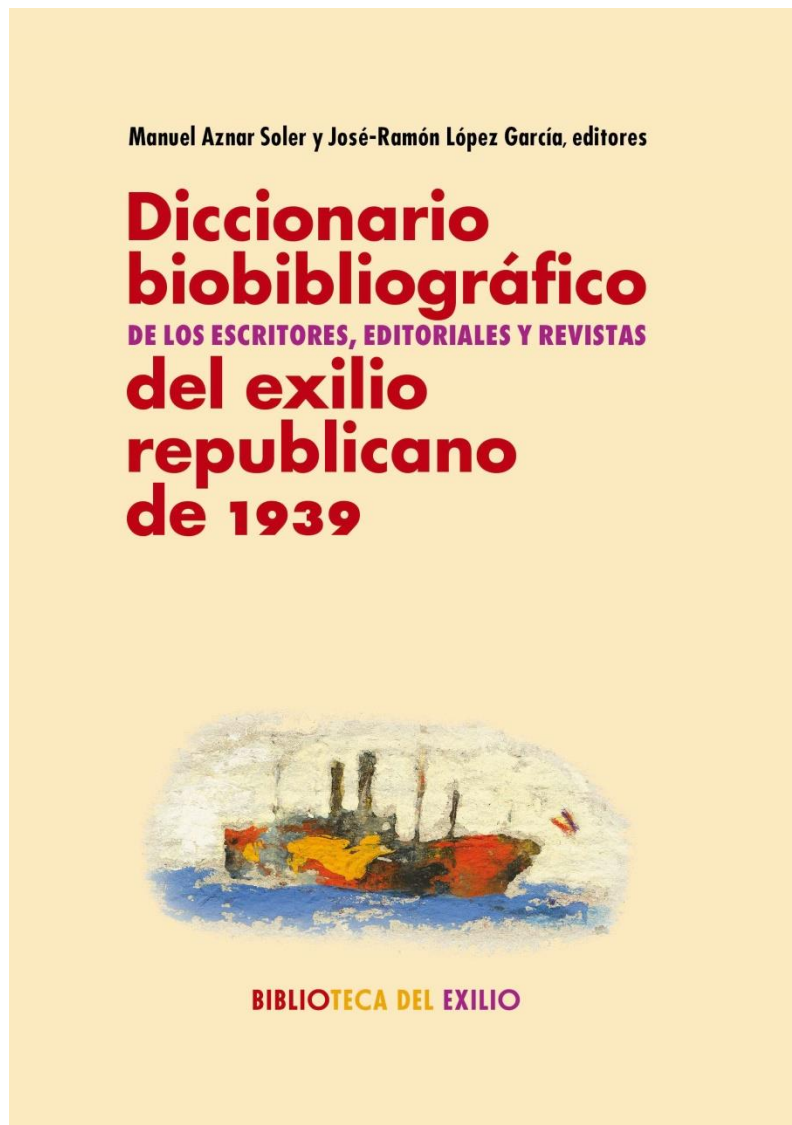
Anexos

Fuentes de información

Diccionario biobibliográfico de los escritores, editoriales y revistas del exilio republicano de 1939, 4 vols.

Manuel Aznar Soler y José Ramón López García (Eds.).
Sevilla: Editorial Renacimiento, 2017, 2247 p.

El Diccionario biobibliográfico de los escritores, editoriales y revistas del exilio republicano de 1939 es un trabajo colectivo realizado por el Grupo de Estudios del Exilio Literario (GEXEL), grupo de investigación adscrito al Departamento de Filología Española de la Universitat



Autònoma de Barcelona (UAB), magna obra que ha sido posible gracias a la ayuda de muchos colaboradores. Este

Diccionario incluye a los escritores en lengua castellana, catalana, gallega y vasca, esto es, a todos los escritores de la República española de las letras. El presente Diccionario no se limita a los escritores de nuestro exilio republicano sino que incluye también editoriales y revistas. Y lo hace porque estamos firmemente convencidos de que, además de la importancia de las actividades en el campo editorial, las revistas constituyen el borrador de la literatura del futuro y son fundamentales para situar a los escritores en su contexto literario, social, ideológico y político. Este Diccionario pretende ser una obra de consulta, el atlas de los distintos mapas de nuestro exilio republicano de 1939, un Diccionario que proporcione una información rigurosa que sirva para posibilitar futuras líneas de investigación y que permita estimular a futuros investigadores, particularmente a los más jóvenes, a estudiar y editar las obras de autores olvidados, poco o mal estudiados. Unos autores «menores» sin cuyo conocimiento nunca estará completa la historia y cultura



